570
2nd

John Carter Brown.

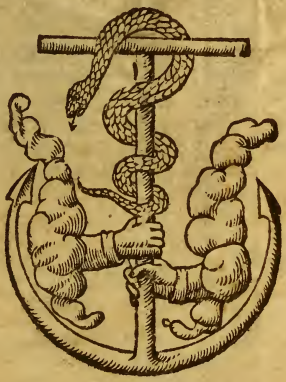
BOUND BY HAYDAY FOR STEVENS 1849

PRIMERA

SEGVNDA, Y TER
ERA PARTES DE LA

raucana de don Alonso de Ercilla y çu
iga, Cauallero dela orden de Santiago
gentil hombre dela camara de la
Mageſtad del Empe-
rador.

DIRIGIDAS AL REY
don Felippe nueſtro Señor.



on licẽcia del ordinario en Barcelona
en caſa Sebaſtiã de Cormellas
al Call. Año. 1592.

Eſta conforme el original.

Vendenſe en caſa de Gabriel Llobe-
ras librero.

"The noblest heroic poem of Spain; the author is placed by critics at the side of Virgil, Tasso and Camoens. The subject of the poem is derived from the bloody wars of the Spaniards, with the Araucanians or Indians of Chili (whose independence was at last acknowledged in 1773), and in which Ercilla bore a command."

POr comissió del muy Illustre y Reuerendissimo Señor Obispo de Barcelona, he visto la primera, segunda, y tercera partes de la Araucana, compuestas en verso castellano por don Alonso de Ercilla y çuñiga y amas de no auer en ellas cosa q̃ toque a nuestra religion Christiana y ni la integridad de sus buenas costũbres me a parecido que a la authoridad y rareza de su historia, y al ingenio y suauidad de su verso, es deuido el grito y general aplauso, que todos los hombres discretos y de erudicion, dan a este libro, q̃ no ria con offensa de los buenos entendimientos no imprimirse, y por ser este mi parecer y censura la firmo de mi mano en el carmen de la obseruancia de Barcelona a 17. de Abril de 1592.

Fray Ioseph Serrano
Prouincial.

JOHN CARTER BROWN

LICENCIA.

NOS Ioannes Dyma
Loris Dei, & sanct
Sedis Apostolicæ gra
tia Episcopus Barcin
ne, visa approbatione prædicta hi
ius libri, cui titulus est. Primer
Segunda, y Tercera partes de l
Araucana de don Alonso de E
cilla y çuñiga, aliàs Madriti im
presso anno. 1590. concedimus lic
tiam imprimendi, & diuulgan
eum in nostra Diœcesi. Dat. in pa
lacio nostro Episcopali præsentis c
uitatis Barcinone. Die. 29. April
1592.

I. Eps Barcinone.

PROL

SI pẽsara q̃ el trabajo q̃ he pue sto eneſta obra me auia de qui tar tan poco el miedo de pu blicarla, ſe cierto d̃ mi, q̃ no tuuie ra animo para lleuarla al cabo. Pe ro conſiderãdo ſer la hiſtoria ver dadera, y de coſas de guerra, a las quales ay tantos aficionados, me he reſuelto en imprimirla, ayudã do a ello las importunaciones de muchos teſtigos que enlo mas de llo ſe hallaron, y el agrauio que algunos Eſpañoles recibiriã, que dando ſus hazañas en perpetuo ſi lencio, faltando quien las eſcriua. No por ſer ellas peq̃ñas, pero por que la tierra es tan remota y apar tada, y la poſtrera q̃ los Eſpañoles han piſado por la parte del Piru, q̃ no ſe puede tener della caſi noti cia, y por el mal aparejo, y poco tiẽpo q̃ para eſcriuir ay, cõ la ocu pacion dela guerra, q̃ no da lugar a ello: y aſsi el que pude hurtar, le gaſte en eſte libro, el qual porque fueſſe mas cierto y verdadero, ſe hizo enla miſma guerra, y en los

miſ

mismos passos y sitios, escriuiendo muchasvezes en cuero, por falta de papel, y en pedaços de cartas de algunostan pequeños, que apenas cabian seys versos, que no me costo despues poco trabajo jũtarlos: y por esto, y por la humildad con que va la obra, como criada en tan pobres pañales, acõpañado la el zelo y la intẽcion con q̃ se hizo, espero que sera parte para poder sufrir quien la leyere las faltas q̃ lleua. Y si alguno le pareciere q̃ me muestro algo inclinado ala parte delos Araucanos, tratando sus cosas y valentias, mas estẽdidamẽte delo q̃ para Barbaros se requiere. Si queremos mirar su crianca, costumbres, modos de guerra, y exercicio della, veremos que muchos no les han hecho ventaja, y que son pocos los q̃ con tan grau constancia, y firmeza han defendido su tierra contra tan fieros enemigos, como son los Españoles. Y cierto es cosa de admiracio que no posseyẽdo los Araucanos mas de veynte leguas de termino sin tener en todo el pueblo formado, ni muro, ni casa fuerte para su

reparo, ni armas alomenos defẽsi-
uas, q̃ la prolixa guerra, y Españo
les las hã gastado, y cõsumido, y
en tierra no aspera, rodeada d̃ tres
pueblos Españoles, y dos plaças
fuertes en medio della, cõ puro va
lor y porfiada determinaciõ ayã re
dimido y sustẽtado su libertad, de
ramãdo en sacrificio della tãta san
gre, assi suya, como de Españoles
q̃ cõ verdad se puede dezir, auer po
cos lugares q̃ no estẽ della teñidos
y poblados de huessos no faltãdo
alos muertos quien les suceda en
lleuar su opinion adelante. Pues
los hijos ganosos de la vengança
de sus muertos padres, cõ la natu
ral rabia que los mueue y el valor
que dellos heredaron acelerando
el curso delos años, antes de tiem
po tomando las armas, y se ofre-
cen al rigor dela guerra. Y es tãta
la falta de gente, por la muucha q̃
a muerto en esta demanda que pa
ra hazer mas cuerpo, y hẽchir los
esquadrones, vienen tambien las
mugeres ala guerra, y peleando al
gunas vezes como varones, se en
tregã con grande animo ala muer
§ 4 te.

te. Todo esto he querido traer pa
ra prueua, y en abono del valor
destas gentes, digno del mayor
loor del que yo le podre dar con
mis versos. Y pues como dixe arri
ba, ay agora en España cantidad
de personas que se hallarõ en mu
chas cosas delas que aqui escriuo
a ellos remito la defensa de mi o-
bra en esta parte, y a los que
la leyeren se la enco
miendo.

*

AL REY NVE-
ſtro Señor.

COMO Todas mis obras de ſu principio eſtan ofrecidas a vueſtra Mageſtad eſta como neceſſitada acude al amparo que a menester: ſuplico a vueſtra Mageſtad ſea ſeruido de paſſar los ojos por ella: que con merced tan grande (demas dexarla vueſtra Mageſtad vfana) quedara autorizada, y ſegura de q̃ ninguno ſele atreua. Guarde nueſtro Señor la Catolica perſona de vueſtra Mageſtad.

Don Alonſo de Ercilla y çuñiga.

TABLA DELAS COSAS NO tables que ay en esta primera parte dela Araucana.

A

Alboroto de la ciudad de la Concepcion. 60

Andrea combate con Rengo. 136

Andatten Rio. 8

Arauco valle principal, de donde toma nõbre el Estado. 12

Assalto de Españoles, al fuerte de Lautaro. 106

B

Batalla entre Españoles y Araucanos sobre la plaça de Tucapel. 19

Batalla enla qual mueren todos los Españoles. 25

Batalla enla cuesta de Andalican. 47

Batalla enel assiento dela Concepcion. 84

Batalla en Mataquito valle. 131

Biobio Rio famoso. 8

Buelta delos Españoles al assiento dela Concepcion. 82

C

Colocolo haze las amistades de Tucapel, y Leucoton. 102

Colocolo aplaca a los Caciques enla discordia dela elecion de Capitan general, y los concierta. 13

Consejo de guerra general delos Araucanos 70

Castigo hecho por el Marques de Cañete en el Peru. 44

Costumbres y modos de guerra delos Araucano

canos. 2

D

Descripcion y altura de las prouincias de Chile, y estado de Arauco. 1
Doña Mencia de Nidos famosa muger. 63
Discordia de los Caciques principales sobre la eleccion de Capitan general. 12

E

Entrada de los Indios en la casa fuerte de Tucapel. 18
Estado y gouierno de Arauco. 2

F

Fiestas y juegos generales de los Indios. 52
Francisco de Villagra rompe la albarrada 57
Francisco de Villagra derribado entre los enemigos. 52
Francisco de Villagra da sobre Lautaro en el Valle de Mataquito. 12

L

Lautaro se buelue contra los Españoles. 26
Lautaro Teniente general de los Araucanos. 32
Lautaro fauorece a Tucapel, y le libra de vn gran peligro. 75
Los Españoles desamparan la ciudad de la Conception. 61

M

Marcos Veaz habla con Lautaro. 110
Maule rio famoso. 8
Milagro a vista de todo vn exercito. 79
Muerte de Valdiuia. 30
Muerte de Lautaro. 132

TABLA.
Muerte de Diego Oropadre. 18
Muerte de Diego Oro hijo. 87
Muerte de Angol Cacique. 88
Muerte de Ortiz. 86
Muerte del padre Lobo. 86
Muerte de Iuan de Villagra. 134
Muerte de Mailen Cacique. 142
P
Pedro de Villagra acomete a Lautaro en su fuerte. 106
Prueua estraña enla eleccion de Capitan general. 13
R
Razonamiento de Lautaro a sus soldados. 116
Razonamiento de Colocolo en el consejo de guerra. 76
Rencuentro delos catorze Españoles. 34
Rengo sigue a Iuan, y Hernando de Aluarado, y a Tuarra. 89
Rengo haze grande estrago en el campo de los Españoles. 134
Rengo, y Leucoton enla lucha. 97
Retirase Lautaro al valle de Ttata. 114
S
Saco dela ciudad dela Concepcion. 65
Socorro que embia el Marques de Cañete 124
Sueño de Lautaro, y de su amiga Guacolda. 128
T
Tucapel mata al Cacique Puchecalco. 74
Tucapel combate contra todo vn exercito. 75
Tucapel turba las fiestas en el valle de Arauco

rauco. 103
menta delas naos del Piru. 144

V

liuia entra en Chili. 8
diuia preso por Caupolican. 30
diuia rehusa de venir alas manos con
os enemigos, conociẽdo como buen capitã
l peligro aque se ponia, y haze sobre ello
na platica a sus soldados. 23

Y

endio dela ciudad dela Concepcion. 62
ta Rio caudaloso. 115

ABLA DE LAS COSAS
ables que se tratan enla segunda
parte deste libro.

A

Assalto de Sanquintin. 171
ssalto del fuerte de Penco. 241
rremete Gracolano a la muralla. 242

B

atalla de Andalican. 136
atalla de Millarapue. 238
atalla enla quebrada de Puren. 267
atalla Naual. 263
otica del Mago Fiton. 218

C

aupolican compone a Peteguelen, Tucapel
y Rengo. 159
ōsejo de guerra enel valle de Ongolmo. 156
uenta tegualda a don Alonso de Ercilla
la causa de su venida. 183
Consulta delos Araucanos, sobre quemar
sus haziendas. 271

Crepino

Crepino vẽce enla lucha a Mareguano.

D

Diferencia y desafio entre Tucapel, Pe
guelen, y Rengo.
Discripcion dela cueua de Fiton.
Discripcion de muchas Prouincias. 2
Don Alonso de Ercilla halla ala herm
su Glaura.

E

Entran los Españoles enel puerto dela C
cepcion. 1
Embia Caupolican a desafiar a don G
cia de Mendoça. 2

F

Fuerte del cerro de Penco.
Fiestas hechas a Tegualda. 1

G

Guaticolo soldado viejo retirado en vn
sierto. 2
Galuarino cortadas las manos. 21
Galuarino exorta alos soldados ala pelea. 2
Glaura socorrida de Coriolano.

H

Halla Tegualda el cuerpo de su marid
198

I

Iardin del Mago Fiton. 25

L

Lucha de Crepino, y Mareguano. 19

M

Millalauco habla de parte del Senad
163
Muestra general dela gẽte de Caupolicã 1
Muerte de Peteguelen. 18
Muerte de Gracolano. 24

Mue

rte de dõ Bernardino de Cardenas. 233
rte de Galuarino. 249
rte de Baruarigo. 234
rte de Quilacura. 264

O

mpello y Andrea se encuentran en la talla. 242

R

onamiento de Caupolican. 157
onamiento de Colocolo. 157
onamiento de Galuarino en el Senado. 3
onamiento del Señor don Iuan de Austria. 224
onamiento de Alí Baxa general de la rmada Turquesca. 216
onamiẽto d' dõ Garcia de Mẽdoça. 234
go en el pantano de Andalican. 140.

T

nenta dela Nao Capitana de España. 4
aldu hallada por don Alonso de Er- l. entre los muertos, buscando a su ma do. 195
pel socorre a Rengo en vn grã peligro. 236
pel en el assalto de Penco. 185
pel combate con Rengo en estacado. 272

BLA DE LAS COSAS
as notables desta Tercera parte de la Araucana.

A

lto al fuerte de los Españoles en el Ga- e de Tucapel. 289

Andrejillo

TABLA.

Andresillo Indio Tanacona delos Espa
les. descubre al capitan Reynoso el t
doble.
Andresillo entra con Pran soldado de
polican en el fuerte.

C

Caupolican em'ia a Pran por espia al
jamiento Esp'ñol.
Caupolican habla con Andresillo sobre
el assalto al fuerte. c
Confederacion de Rengo, y Tuapel.
Caupolican roto, deshaze el exercito, y
dize a andar priuadamente.
Confession de Caupolican, y habla que
a Reynoso.

D

Derecho del Rey don Felipe al Reyno d
tugal, y justificacion de sus armas.
Don Alonso de Ercilla halla a Mill
ca muger principal, mal herida.
Desafios conde ades por todas las leyes
Don Alonso de Ercilla cuenta la histor
la Reyna Dido.
Dido laça en el mar los sacos de areua

F

Fin del combate de Tucapel, y Rengo.
Fundacion de Cartago por la Reyna
300

H

Huye Dido de su hermano Pigmaleon
Hazaña, aunque Barbara de Fresia
ger de Caupolican.

I

Iunta delos Caciques ala eleccion de C
ral.

L

mentacion de Dido sobre las cenizas de
icheo. 295
guerra es de derecho de les gentes. 316

M

uerte de Caupolian. 314
ueue se el Rey don Felipe contra los rebel
es de Portugal. 316
uerte de Pran. 290
uerte de Dido. 306

P

an se descubre a Andresillo, Yanacona
los Españoles. 308
sion de Caupolican. 308

R

azonamiento de Caupolican junto al pa
lo. 113
azonamiento de Pran a Andresillo. 280
espuesta de Andresillo a Caupolican en q̃
le promete ayuda. 284
azonamiento de los Embaxadores de Car
tago. 302
espuesta de Dido ala embaxada de Yar
bas. 304
azon porq̃ los desafios son cõdenados. 317
azonamiento de Dido a los ministros de
su hermano. 297

Fin dela Tabla.

SONETO.

A DON ALONS
de Ercilla.

PArté corriédo cõ ligero paſſo
Marõ de Mãtua, y de Smirna Ho
Cada qual procurãdo ſer prim
En la difficil cumbre del Parnaſſ
Van dela Italia, Arioſto, el culto Taſo
Y del pueblo famoſo del Ibero
Boſcan, Mendoça celebre y ſincero
Y el iluſtre y diuino Garcilaſſo
Vays deſpues dellos generoſo Ercilla
Y aunq̃ en tiẽpo primero q̃ vos ſue
Paſſays delante a todos facilmente,
Apolo en veros tal ſe marauilla,
Y antes que a todos los q̃ alla ſubie
Con lauro os ciñe la ſagrada frente

EL

stoual Mosquera de Figueroa, Audi-
eneral de la armada y exercito del
y nuestro señor, y Corregidor de la
ciudad de Ecija, a don Alon-
so de Ercilla y çu-
ñiga.

ON Armas doradas, y con la roxa señal del glorioso patron de España, vereys este generoso retrato de dõ Alõso de Ercilla y çuñiga, que la barba crespa, y cabello leuantado, nstantes ojos, da muestra de caualle animosa determinaciõ y ageno de temor: el que veys aora con armas nfante, poco a que le vistes reboluié- vna y otra parte el feroz cauallo, cõ pada desnuda en los apartados valles no domado estado de Arauco, a quié le pusieron espanto los esquadrones rauos Caciques, señores de innume- es vassallos, ni los incultos y ligeros leches, vsados a las armas en el rigor Inuierno, ni los indomitos y robu- Araucanos, que con tanta confiãcia enden sus terminos, y con mas que manas fuerças, y armas de Gigantes, dieron el yugo, jamas prouado de ceruizes, y derramaron tanta sangre Españoles, boluiẽdo aquel suelo Ido- a y Barbaro, sepulchro religioso de ristianos: no le impidieron su desseo gloria los peligrosos assaltos, y esca-

ramuças

ramuças del fuerte de Penco, ni las c
les muertes de Españoles, ni la fam
los Mapochotes, constantes en defen
sus leyes, ni los dispuestos Promauc
diestros en arrojar la flecha, antes en
dido en generosa braueza desseoso
seruir a Dios, y ensanchar las tierra
su Rey: siempre se hallo en las ocasio
peligrosas, sin tener hora de reposo,
mo se lee en muchos lugares de su
storia.

Y en la sangrienta batalla de Mill
pue, en la qual los Araucanos con ta
valor, y disciplina militar se mostrarõ
aquella aspera breña, donde se auian
cho fuertes grã numero dellos: alli
stro dõ Alonso su valor y esfuerço,
uocado, y llamado por su nombre de
suyos, para que diesse fin a aquella se
lada empresa: y a mucho peligro y
go de su vida se abalanço en aquella
pessura y maleza, y vuo vna sangrie
refriega, como se puede creer de los
se veen apretados del peligro, que co
porfiado coraje vendieron los Arau
nos sus vidas, q̃ tuuieron por mejor p
tido morir alli todos peleando, que
dir las armas a los nuestros: y en las
tañas de Puren, dõde cerrados los pa
por los enemigos, assaltarõ a nuestra
te, y la industria de don Alonso, jun
mente con su esfuerço, pudo librar a
que con el se hallaron de la furia y te
pestad de los brauos enemigos, que c
todo genero de armas arrojadizas, a

meja

ejança de espessos torbellinos, los he-
n alli. En aquella desorden reconocio
arte militar, donde ni las heridas que
cibio, ni el temor de la presente muer-
, ni el desconcierto de los nuestros en
espessura y aspereza de aquellas hõdas
ebradas le pudo ser de impedimento,
ra que cõ sossegado pecho dexasse de
ar de su prudencia y consejo, que de
nta importancia fue entonces: pues el,
onze caualleros que recogio, subiendo
r la aspera cuchilla de la montaña, gas
ron la dificil cumbre, donde dexando
s caualios ya inutiles por el gran can-
cio y aspereza del sitio, a pie dieron a
s enemigos por las espaldas tal rocia-
a, que el subito temor que cõ este estra-
gema concibieron, les saco la victoria
e las manos, haziendo los retirar con
erdida de la presa que auian ganado.

Ningun hombre auria que pudiesse
olerar los immensos trabajos a que obli
a la guerra, las vigilias, centinelas, hã-
re, sed, y el excessiuo frio, y los ardien-
s calores, sin reparo el peso de las ar-
nas, si por vna parte la inclinacion con
ue el hombre nace para seguir este exer
icio, y por otra el desseo de gloria, no le
izziesse ligera esta carga: y no es de me-
os importãcia el tratar las armas desde
os tiernos años, porque del habito y co-
umbre de manearlas, nace la tolerãcia
fortaleza del alma, y ninguna parte
estas falto a don Alonso, como vemos
n el discurso de su vida: pues siẽpre con
ellas

ellas acueſtas, y exercitandolas, tomo
dudoſa carrera, que quando otra coſa n
fuera, ſino darnos noticia de tãtas proui
cias ya merecen gran premio ſus jorn
das dignas de perpetua recordacion.

Y vna delas coſas en que ſe vee la g
deza del animo del hombre, y la par
inmortal adõde aſpira, es no hallarſe cõ
tento, ni ſatisfecho en vn lugar, procu
do hartar ſu deſſeo inclinado a diuerſ
dad de coſas, rodeando el mundo, y ten
tando diferentes lugares para hurtar e
cuerpo alos faſtidios de la vida, como r
fiere con eloquencia Guillelmo Rõdele
cio, que ſuele acontecer a los peces, qu
algunos ay que ſiẽdo nacidos en los rio
en ellos perpetuamente viuen, y ale
gres con ſus aſsientos y moradas, alli ſ
mantienẽ de ſus naturales paſtos ſin bu
car eſtancias agenas: y otros que ſiend
nacidos enel mar, y en los eſtraños ma
nos, enfadados de ſus propios alimento
mudã ſus lugares, y ſe deslizan a recrea
ſe por las hondas dulces delos rio, dõ
de atraydos con la copia del manteni
miento, y con la ſuauidad delas aguas r
galadas, y con la tranquilidad delas hõ
das entretenidos, como encantados e
la freſcura y amenidad de ſus viuares,
apartamientos, paſſan lo que les reſta d
la vida, oluidados de todo punto de ſ
primero domicilio. En las hiſtorias ant
guas auemos leydo de muchos, que deſ
ſeando ver con los ojos, lo que co
leccion de libros auian peregrinado, co

riero

on muchas prouincias y mares, co-
hizo Pitagoras, que vio los adeui-
s de Memphis: Platon a todo Egipto
quella costa de Italia, que antiguamẽ
é llamaua la Grande Grecia, que no
costo poco trabajo, pues floreciẽdo su
nbre en las Academias de Atenas
o por bien (como dize san Geronymo)
antes andar desconocido, y apren-
r vergonçosamente agenas dotrinas,
mo discipulo, que jatarse de las suyas,
mo maestro: y como anduuiesse en se-
imiento delas letras, que entonces pa
cia, que yuan huyendo delos hom-
es, esta dificultosa empresa le costo
libertad, y assi vino a ser peregrino y
ptiuo. Y muchos varones nobles lee-
os hauer salido de España, y Francia
or conocer a Tito Liuio, fuente de la
oquencia, y valio la fama deste hom-
re para atraer a aquellos, a quien la con
mplacion y grandeza de Roma, no pu
o lleuar tras desi, y en aquella edad vuo
randes milagros nunca oydos, y dig-
os de ser celebrados enla duracion de
os siglos, que a muchos hallandose enla
riunfante Roma no les hartaua su des-
eo, como adelante se vera en don Alon-
o, y se salian della codiciosos de cono-
er cosas nueuas y peregrinas. Dexo de
ratar entre otros muchos de Apolonio
que passo dela otra parte del Caucaso los
Scytas, Massagetas, y los ricos Indios, y
eboluio cõ muchas difficultades a ver los mõ
es dela Luna, y mesa del Sol en Etiopia, y

tantas

tãtas, y tã diuersas prouincias, q̃ para
suadirnos a q̃ el trabajo de vn hõbre
pudo andar todas, ay necesidad de q
creamos que no le deuio de ayudar po
a Apolonio para esto el nombre de M
go, que vulgarmente todos los Escrit
res le atribuyen. Ya tenemos noticia
lo que nuestros Españoles nauegaron
Medio dia al Ocidente del grande y
pacioso continente de Tierra firme, q
hallaron de las muchas Islas, con or
piedras, y perlas enriquecidas que def
brieron. Tambien se acordaran los nu
stros de aquel venturosissimo nauio p
nombre Vitoria, el qual circundo tod
el mundo, que por particular fauor d
do a la ventura de Cesar Carlos Quint
lo concedio el cielo al animoso Mag
llanes, y sus compañeros, donde se man
festaron a los ojos de aquellos hombre
(dignos de que la tierra los honre) mu
chos lugares y montes poblados de gẽ
tes Barbaras, no conocidos por los ant
guos, que aunque se glorie Alexandre d
Macedonia, y leuante su espiritu al cie
lo, por auer sido el primero que passo d
la otra parte del Oriente en jornadas se
guras por tierra: pero no con nauios, co
mo lo refiere Vopelio en su Cosmogra
fia, por lo qual como señor potẽtissimo
que señoreo el mundo, todos leuantan
engrandecen su nombre, y nunca se cã
sa Quinto Curcio, Dion, y Clitarco, y
otros de encarecer esta felicidad, q̃ bien
considerado alos q̃ biuimos aora no nos

a d

a de marauillar lo q̃ a los passados, tenié
dolo por cosa monstruosa pues vemos a
este Caualiero, y alos q̃ yuan en su cõpa-
ñia, q̃ corrieron por tantas tierras y ma-
res, que si todo lo q̃ anduuo Alexandre,
se juntasse, y numerasse con lo que don
Alonso a andado, no sera la decima par
te. Pues ya sabemos que el diuino Poeta
Homero como conta por sus obras (q̃
en esto es digno de q̃ sele conceda la glo
ria como en lo demas) no tuuo noticia
destas partes, y aunq̃ a Vlisses, y a Nestor
les dio epitetos y atributos de prudentis
simos, no fue porq̃ ayan sido señalados
en los estudios delas letras, sino por ha-
uer tratado y conuersado con varias nas
ciones, y visto muchas Republicas, y co
stumbres diferentes: y auer Don Alonso
nauegado mas q̃ el famoso Vlisses, no ay
paraq̃ dificultarlo, pues quanto pudo na-
uegar este Griego, fue lo q̃ por sus histo-
rias parece desde el Arcipielago y mar
Ægeo, al mar Ionio, y todo el Mediterra-
neo y sus costas, hasta rõper por el estre-
cho de Gibraltar, y correr parte del Ocea
no, y llegar ala gran ciudad de Lisboa. q̃
a dexo illustre con su nombre: pero este
animoso caualiero auiendose criado des-
de su niñez en la casa del Rey Felipe nue
stro señor, como el lo dize al principio
desu libro, y seguidole en todas sus jor-
nadas, como en la primera que hizo a Flã
des lo escriue con manificencia de estilo
Christoual Caluete de Estrella, Cronista
desu Magestad en su viaje, donde refiere

el nombre de don Alonso, llamandole de çuñiga corrio no vna, pero muchas vezes todas las prouincias q̃ contiene nuestra España, Italia, Frãcia, Inglaterra, Flãdes, Alemania, Bohemia, Morauia, Slesia Austria, Vngria, Stiria, y Carintia: y no contentandose con esto, ni con tener lugar en la casa de tan alto señor, en cuyo seruicio ayudado de su virtud, linage, ingenio, como los demas caualleros, pudiera acrecentar su casa, encendido en su desseo, sabiendo que el apartado Reyno del Piru, y prouincias de Chili, rebelados cõtra el seruicio de su Rey, auian tomado las armas, sin temer los grandes peligros y dificultades de tan largas derrotas, y jornadas, salio de Londres, y buelto a España nauego por el Oceano al Poniente, y tocando de passo en muchas Islas llego a tierra firme, donde atrauessando las altissimas sierras de Capira passo al Oceano esterior, llamado mar del Sur: y descubrio otro Polo, y otras estrellas, y corrio por todos los Reynos del Piru, passando la linea Equinocial, y Torrida Zona, y siguiendo siempre sus designios: passo assi mismo el Tropico de Capricornio, y costeo los grãdes despoblados de Atacama, y Copayapo, donde el seco y pelado suelo no consiente cosa biua: y entrando por los terminos de Coquimbo passo la Ligua, y el famoso (aũque pequeño) valle de Chili, del qual toma nõbre toda aquella prouincia: y dexando atras la fertil llanura de Napocho, llego

a las

las riberas de los Promaucaes, y atraues
o el arrebatado rio Maule, y el raudo
tata, y barqueando el caudaloso Biobio,
l qual hasta el mar conserua siempre su
nombre, entro en el indomito estado de
Arauco. Y despues de hauer dado fin a la
porfiada guerra que el mismo escriue, y
hallado se en siete batallas campales, y o-
ras muchas escaramuças y rencuentros
y en la fundacion, y poblacion de quatro
ciudades passo las leuantadas montañas
de Puren, y llego a Cauten, y su espacio
sa tierra, vadeando el ancho Nibequeten
hasta arribar al lago de Valdiuia. Y no sa
tisfecho con auer andado tantas y tan e-
stranas prouincias, passo adelante al des-
cubrimiento, y conquista de la vltima, q
por el estrecho de Magallanes esta descu
bierta hasta el valle de Chiloe: y sulcan-
do en Piraguas del Archipielago de An-
cudbox, o gran numero de Islas, saltando
en algunas dellas: y atrauessando el an-
cho desaguadero con treynta soldados,
entro la tierra adentro, y llego adonde
ninguno hasta ahora a llegado: y en con
clusion con desseo de descubrir otro Mu
do, abriendo para ello nuevos caminos,
se puso casi debaxo del Antartico, passan
do para llegar allí inumerables rios is-
leos, promontorios Bolcanes, montañas
asperissimas, comunicando y conuersan
do con estranas y diferentes naciones, as
si en lenguas, comoen costumbres, ritos,
leyes, naturalezas, figuras, y trajes, auien
do dado fin a todas estas jornadas, y es-

crito la primera parte de su Araucana, y buelto a Espana a la corte de su Rey a cõtinuar el seruicio de su casa, antes q̃ acabasse de cumplir los veynte y nueue anos de su edad.

De donde saearemos con quanta mayor ventaja deuiera celebrar aora Homero el esfuerço y prudencia deste Caualliero con los demas q̃ le siguieron, si huuiera de tener atẽcio a sus trabajos nauegaciones jornadas batallas, y peligros, etiraudose a lo mas apartado y escondido dela tierra, entrando por las escuras tinieblas delo incognito y peligroso, para traernos a los presentes, y dexar alos por venir claridad delo que vieron y descubrieron. Y porq̃ con mayor relacion de verdad y admiracion nos quedasse esta peregrinacio y jornadas dignas de memoria, quiso nuestra buena suerte fuesse tal su ingenio, q̃ ayudado delas fuerças del, y de sus estudios con no cansado trabajo y con generoso cuydado, guiado por su natural inclinacion abriesse camino para escriuir tan dificultosa empresa, aspirando sus designios alo summo dela gloria: pues andãdo embuelto entre las mismas armas escriuio esta historia en verso heroyco, a cuya pureza de lengua Castellana, facilidad, y gualdad, y dulçura en el dezir, sele deue tanta gloria por famoso Poeta, como por famoso soldado: donde parece no hauer tenido hora de descanso, pues q̃ãdo se afloxaua la cuerda al reposo, se ocupaua en escriuir las jornadas

as del dia passado, como lo dize en el
anto veyntitres.

stando assi vna noche retirado,
Escriuiendo el successo de aquel dia.

Virtud digna de eterno loor del q̃ lle
a a ser tan venturoso, q̃ puede juntar las
rmas y las letras: y no es cosa q̃ trae cõ
go estrañeza, letras, y armas antes es ne
ocio que se deue celebrar con estraños
ores, auer venido la prudencia huma-
a a quitar de entre los hombres este di
orcio, tan injustamente puesto, reconci
ando para nuestro prouecho estos dos
xercicios, porq̃ dela suerte q̃ es cosa im
ortante q̃ suceda a la tristeza la alegria
al trabajo el descanso y al estruendo y
lboroto la quietud, assi despues dela bra
eza de las armas, enemigas del reposo,
azen enel alma vn assiento suauissimo,
saludable, la tranquilidad de los estu-
lios, el sossiego dela leccion de los bue
os libros, con cuya apazible comunica-
ion el hombre se restaura de sus traba-
os, y boluiendo a recogerse en si mesmo
e pone en pacifico y glorioso estado. Si
ificacion tiene, y no vulgar, lo q̃ losan-
iguos dizen del dios Marte en sus histo
rias fabulosas, q̃ para templar su aspere-
a y terribilidad, le vinieron a dar por
consorte a Venus, porq̃ atrayendole con
u tierna hermosura, y con la dulçura de
us halagos, mitigasse el rigor de su con-
dicion implacable, q̃ no es de poca con-
sideracion la Pintura q̃ los Poetas hizie
on, si nos diera lugar para estendernos

en este passo esta figura, q̃ por tener som
bra de deleyte humano nos quita la libe
tad de hazer discurso en ello. Y assi pas
sando adelante en lo primero, quien co
siderare a Plinio segundo tesoro de tod
la erudicion humana, en el se vera si el a
uer seguido la guerra como la siguio, l
pudo ser impedimento para q̃ no fuess
profundo Filosofo: sacando a luz aq̃ll
historia, donde mostro vn teatro de to
da la hermosura de la madre naturaleza
o por mejor dezir, de la ordinaria pote
stad de Dios. Que diremos de Iulio Ce
sar, q̃ en las noches escriuia cõ estudios
puntualidad las jornadas de los dias qu
peleaua? Y de Teodosio q̃ tẽplando las b
tallas con el canto de las Musas entre los
Cimbros, y Sauromatas, se diuertia po
algunas horas, de todo lo q̃ era furor d
Marte? Pues q̃ diremos de Pericles de A
cibiades, eloquentissimos: del grãde Al
xandro, q̃ heredo tanta parte de herudi
cion de su maestro Aristoteles? Y el pia
doso Poeta Aurelio Prudencio, y el nu
stro, honra de las Españolas Musas, Ga
cilasso de la Vega, siendo soldado, y teni
do a su cargo algunas vanderas de infa
teria Española en tiẽpo del Emperado
Carlos Quinto fue tã escogido en el exe
cicio de las armas, como excelẽte en la du
çura de sus versos dize en la Ecloga. 3.

Entre las armas del sangriento Marte
Do a penas ay quien su furor contraste
Hurte del tiempo a aquesta breue suma,
Tomando ora la espada, ora la pluma,

e aqui nacio aquel bien considerado
neto del Duque de Medina Celi, que
spues de auer gouernado en Sicilia,
e alos estadas de Flandes, que dize de
manera a don Alonso.

Q Vien jamas vio caber en vn sujeto
Tres virtudes eroycas sublimadas
Como se ven en vos oy colocadas,
Con prouechoso fruto y raro efeto:
Que os aueys mostrado tan discreto,
Quanto vos las teneys mas adornadas,
Con dulcissimo con comunicadas,
Mas al de ingento y juizio mas perfeto:
Si en Virgilio, y Liuio no se vieron,
Si enel diuino Iulio esclarecido,
Que su fama hasta vos han sustentado:
Se os la palma, pues aueys subido,
Donde pocos al fin hasta oy subieron,
Oshá Marte, y las Musas consagrado.

Dessas tres virtudes, delas dos pienso
e se a tratado alguna cosa, que son as
ellas que se hallan escritas de Plinio
vna Epistola, que esta al principio de
natural historia. donde dize auer al-
nçado don de Dios y merecer llamar
dichosos aquellos que hazé cosas dig
s de escriuirse, o que escriuen cosas
gnas de leerse: y sobre todos bienaué-
rados los que alcançaron lo vno y lo
ro. Y aunque huuiera cumplido don
onso con essas dos virtudes, escriuien

do en prosa esta historia, con aquella
verdad y partes que quiere Quintiliano
que sea para mas satisfacion de su opi-
nion, y para mas opinion de nuestra na
cion, la escriuio en verso heroyco, para
que fuesse mas vniuersal esta forma de
escritura, quanto lo es mas la poesia que
la historia: por que con el verso mue-
stran dos poetas la grandeza, esplendor
erudicion, y afectos, que nos enseñan,
deleytan y mueuen los animos, como
los altos Oradores: por que verdadera-
mente si no huuiera Poetas, no parecie-
ran, como parecen, las hermosuras desta
naturaleza criada, porque estos son los
que las conocen, y dan a conocer con
la diuinidad de los versos, como ellas
son. Y a auido algunas naciones de tan-
ta infelicidad, que por no produzir en
ellas el cielo Poetas, vienen a hallarse
faltas de toda elegancia, vrbanidad y
hermosura: y su ingenio de don Alon-
so, es de suerte, que quando sus razones
no las sujetara a las ligaduras delos ver
sos y consonantes, con aquel numero,
y gualdad, y concinidad, que en ellos
vemos: su espiritu, sus extraordinarios
pensamientos retirados del comun dis-
curso lo muestran verdaderamente poe
ta: por que no lo es solamente (como
dize Fracastorio) el que en numero de
pies, y cadencia de rithmo lo manifiesta
pero tambien merecera este nombre el
que lo fuere por naturaleza, aun que no
lo muestre por la pluma. Y de toda esto
re

resultara estimar en mucho las obras de
ste Cauallero, pues juntando enel a com
petencia la fuerça del arte con la natu-
raleza, lo vinieron a hazer tan insigne
que con razon se podra España defen-
der con el, contra la soberuia y presun-
cion delos estrãgeros, que yo estoy cier
to que si atentamente le miraren y consi
deraren, hara con su dulce canto el efeto
que el escudo poderoso de Palas, y este,
sera el que nos defendera de aqui adelã-
te, y sera suficiente para rebatir los gol-
pes que contra nuestra nacion descarga-
ren los embidiosos escritores. Y porque
todas las virtudes resplandecen mas en
vn ilustre y generoso supuesto, sera esta
la tercera virtud en este discreto Cau-
allero, que tanto mas le adornan las ar-
mas y las letras, quanto mas honrado de
ue ser por la antiguedad de su linage y
casa: que su origen, y calidad, dira bien
la nobilissima villa de Bermeo, cabeça
de Vizcaya, donde sobre el puerto y cer
rado muelle esta fundada de gruessos, y
anchos muros, labrados de silleria, la an
tigua torre de Ercilla, celebrada en los
antiguos cantares de aquella tierra y en
salçada con la gloria de sus agueIos, se-
ñores della, cuyo nombre conserua pa-
ra testimonio de su nobleza don Alonso
de Ercilla cauallero dela orden de San-
tiago, y Gentil hombre dela Camara del
Emperador, de quien se a tratado eneste
Elogio, hijo digno de Fortunio Garcia
de Ercilla, Cauallero dela misma orden,

que por sus diuinas obras dexo perpetua memoria de su raro ingenio, siendo de las naciones estrangeras, llamado por excelencia, *El subrio Español*. Y porque con los versos de su hijo dare mejor remate a esta escritura, que podria con los agenos en la segunda parte de su Araucana, Canto veyntisiete dize desta manera.

Mira al Poniẽte, a Esppaña, y la aspereza
De la antigua Vizcaya, de do es cierto,
Que procede, y se estiende la nobleza,
Por todo lo que vemos, descubierto,
Mira a Bermeo cercado de maleza
Cabeça de Vizcaya, y sobre el puerto
Los anchos muros del solar de Ercilla,
Solar antes fundado que la villa.

Año.1585.

CAN-

CANTO PIMBRO: EL QVAL declara el asiéto, y descripcion de la Prouincia de Chile, y estado de Arauco con las costumbres y modos de guerra que los naturales tiené: y assi mismo trata en suma la entrada, y conquista q̃ los Españoles hizieron, hasta que Arauco se começo a rebelar.

NO Las damas, amor, no gentilezas
De caualleros canto enamorados,
Ni las muestras, regalos y ternezas
De amorosos afectos y cuydados:
Mas el valor, los hechos, las proezas
De aquellos Españoles esforçados,
Que a la ceruiz de Arauco no domada
Pusieron duro yugo por la espada.

Cosas dire tambien harto notables
De gente que a ningun Rey obedecen,
Temerarias empresas memorables
Que celebrarse con razon merecen
Raras industrias, terminos loables
Que mas los Españoles engrandecen,
Pues no es el vencedor mas estimado
De aquello en q̃ el vencido es reputado

Suplico os gran Felipe, que mirada
Esta lauor de vos sea recebida,
Que de todo fauor necessitada
Queda con darse a vos fauorecida:
Es relacion sin corromper sacada
Dela verdad cortada a tu medida:
No desprecieys el don, aunq̃ tan pobre,
Paraque autoridad mi verso cobre.

Quie-

Quiero a señor tan alto dedicarlo
Porque este atreuimiento lo sostenga,
Tomando esta manera de ilustrarlo
Paraque quien lo viere en mas lo tenga
Y si esto no bastare a no tacharlo
Alomenos confuso se detenga,
Pensando que pues va a vos dirigido
Que deue de lleuar algo escondido.

Y auerme en vuestra casa yo criado
Que credito me da por otra parte,
Hara mi torpe estilo declinado,
Y lo que va sin orden lleno de arte:
Assi de tantas cosas animado
La pluma entregare al furor de Marte:
Dad orejas señor alo que digo,
Que soy de parte dello buen testigo.

Chile fertil Prouincia y señalada
Enla Region Antartica famosa,
De remotas naciones respetada
Por fuerte, principal y poderosa:
La gente que produze es tan granada,
Tan soberuia, gallarda y belicosa,
Que no ha sido por Rey jamas regida,
Ni a estrangero dominio sometida.

Es Chile, Norte Sur, de gran longura
Costa del nueuo mar, del Sur llamado
Tendra del Leste a Oeste, de angostura
Cien millas, por lo mas ancho tomado-
Baxo del Polo Antartico en altura
De veynte y siete grados prolongado,
Hasta do el mar Oceano, y Chileno,
Mezclan sus aguas por angosto seno.

Y estos

los dos anchos mares, que pretendē
ando de sus terminos juntarse,
en las rocas, y sus olas tienden,
esles impedido el allegarse:
esta parte al fin la tierra hienden
ueden por aqui comunicarse.
gallanes señor fue el primer hombre
abriendo este camino le dio nōbre.

falta de Pilotos, o encubierta
la quiça importante y no sabida,
secreta senda descubierta
do para nosotros escondida,
sea yerro de la altura cierta,
que alguna Isleta removida
tempestuoso mar, y viento airado
allando en la boca la ha cerrado.

o que Norte, Sur, corre la tierra,
na la del Oeste la marina,
banda de Leste va vna sierra,
el mismo Rūbo mil leguas camina
medio es donde el pūto de la guerra
uso y exercicio mas se afina,
us, y Amon, aqui no alcançan parte,
o domina el iracundo Marte.

s en este distrito demarcado
donde su grandeza es manifiesta,
a treynta y seys grados el Estado
e tāta sangre agena, y propria cuesta
es el fiero pueblo no domado
e tuuo a Chile en tal estrecho puesta
quel que por valor y pura guerra
e en torno temblar toda la tierra.

Es

Es Arauco, que baſta, el qual ſujeto
Lo mas deſte grau termino tenia
Con tanta fama, credito y concepto
Que del vn Polo al otro ſe eſtendia:
Y puſo al Eſpañol en tal aprieto
Qual preſto ſe vera en la carta mia,
Veynte leguas contienen ſus mojon
Poſſeenla diez y ſeys fuertes varones,

De diez y ſeys Caciques y ſeñores
Es el ſoberuio eſtado poſſeydo,
En militar eſtudio los mejores
Que de barbaras madres han nacido
Reparo de ſu patria, y defenſores,
Ninguno en el gouierno preferido:
Otros Caciques ay, mas por valiente
Son eſtos en mandar los preeminent

Solo al ſeñor de impoſicion le viene
Seruicio perſonal de ſus vaſſallos,
Y en qualquiera ocaſion quãdo cõuie
Puede por fuerça al debito apremiall
Pero aſsi obligacion el ſeñor tiene
En las coſas de guerra dotrinallos,
Con tal vſo, cuydado, y diciplina,
Que ſon maeſtros deſpues della dot

En lo que vſan los niños en teniendo
Abilidad y fuerça prouechoſa
Es, q̃ vn trecho ſeguido a de yr corrie
Por vna aſpera cueſta pedregoſa:
Y al pueſto y fin del curſo reboluien
Le dan al vencedor alguna coſa,
Vienen a ſer tan ſueltos y alentados
Que alcançan por aliento los venad

Y

esde la niñez al exercicio
apremian por fuerça y los incitan,
el belico estudio y duro officio
andó en mas edad los exercitan:
guno de flaqueza da vn indicio
vso militar lo inabilitan,
que sale en las armas señalado
forme a su valor le dan el grado.

cargos de la guerra y preminencia
on por flacos medios proueydos,
an por calidad, ni por herencia,
or hazienda, y ser mejor nacidos:
la virtud del braço y la excelencia
haze los hombres preferidos,
ilustre, habilita, perficiona,
ilata el valor dela persona.

que estan ala guerra dedicados
on a otro seruicio contrenidos,
trabajo y labrança reseruados
la gente baxa mantenidos
son porlas leyes obligados
ar a punto de armas proueydos,
aber diestramente gouernallas,
s licitas guerras y batallas.

rmas dellos mas exercitadas
picas, alabardas y lançones,
otras puntas largas enhastadas
facion y forma de punçones:
as, martillos, masças barreadas,
os, sargentas, flechas y badones.
s de fuertes mimbres, y bexucos,
s arrojadizos, y trabucos.

Algu

Algunas deſtas armas han tomado
Delos Chriſtianos nueuamente agor
Que el continuo exercicio, y el cuyda
Enſeña y aprouecha cada hora:
Y otras, ſegun los tiempos inuentado
Que es la neceſsidad grande inuento
Y el trabajo ſolicito en las coſas
Maeſtro de inuenciones ingenioſas.

Tienen fuertes y doble coſſeletes,
Arma comun a todos los ſoldados,
Y otros ala manera de ſayetes
Que ſon, aunque modernos, mas vſa
Greuas, braçales, golas capaceſes
De diuerſas hechuras encaxados,
Hechos de piel curtida, y duro cuer
Que no baſta offenderle el fino azer

Cada ſoldado vna arma ſolamente
Ha de aprender, y en ella exercitarſe
Y es aquella a que mas naturalmen
En la niñez moſtrare aficionarſe:
Deſta ſola procura dieſtramente
Sabérſe aprouechar, y no empacharſ
En jugar dela pica, el que es flechero
Ni dela maça y flechas el piquero.

Hazé ſu cãpo, y mueſtranſe enfor mi
Eſquadrones diſtintos muy entero
Cada hila de mas de cien ſoldados,
Entre vna pica y otra los flecheros:
Que de lexos ofenden deſmandad
Baxo la proteccion delos piqueros
Que vã hombro, con hõbro, como c
Haſta medir la pica al enemigo.

el eſquadron primero que acomete
or fuerça viene a ſer desbaratado,
an preſto a ſocorrerle otro ſe mete
ue caſi no da tiempo a ſer notado:
aquel ſe desbarata otro arremete,
eſtando ya el primero reformado
ouerſe deſu termino no puede
aſta ver lo que al otro le ſucede.

e pantanos procuran guarnecerſe
or el daño y temor delos caualllos,
onde ſuelen a vezes acogerſe
viene a ſuceder desbaratallos:
lli pueden ſeguros rehazerſe,
fenden, ſin que puedan enojallos,
ue el falſo ſitio, y gran inconueniéte,
npide la llegada a nueſtra gente.

el eſquadron ſe van adelantando,
os Barbaros que ſon ſobreſalientes,
oberuios, cielo y tierra deſpreciando
anoſos de eſtremarſe por valientes:
as picas por los cuentos arraſtrando,
oniendoſe en poſturas diferentes:
iziendo, Si ay valiete algũ Chriſtiano
lga luego adelante mano a mano.

aſta treynta, o quarenta en compañia
mbicioſos de credito y loores,
ienen con grande orgullo y bizarria
l ſon de preſuroſos atambores:
as armas matizadas a porfia
on varias y finiſsimas colores:
e poblados penachos adornados,
altando aca y alla por todos lados.

Ha-

Hazen fuerças, o fuertes, quando entie
Ser el lugar y sitio en su prouecho,
O si ocupar vn termino pretenden,
O por algun aprieto y grande estrech
De do mas a su salvo se defienden,
Y salen de rebato a caso hecho:
Recogiendose a tiempo el sitio fuerte
Que su forma y hechura es desta suert

Señalado el lugar, hecha la traça
De poderosos arboles labrados,
Cercan vna quadrada y ancha plaça
En valientes estacas afirmados,
Que alos defuera impide y embaraça
La entrada y combatir, porq guardado
Del muro los dedentro, facilmente
De mucha se defiende poca gente.

Solian antiguamente de tablones
Hazer dentro del fuerte otro apartado
Puestos á trecho a trechovnos trõcone
Enlos quales el muro yua fixado:
Con quatro leuantados torreones
A cauallero del primer cercado,
De pequeñas troneras lleno el muro,
Para jugar sin miedo y mas seguro.

Entorno desta plaça poco trecho
Cercan de espessos hoyos por defuera
qual es largo, qual ãcho, y qual estrecho
Y assi van sin faltar desta manera:
Para el incauto moço que de hecho
Apressura el cauallo enla carrera,
Tras el astutoBarbaro engañoso,
Que le mete enel cerco peligroso.

Tambien

nbien suelen hazer hoyos mayores
n estacas agudas en el suelo,
biertos de carrizo, yerua, y flores,
que puedan picar mas sin recelo:
i los indiscretos corredores
niendo solo por remedio el cielo,
sumen dentro, y quedan enterrados,
las agudas puntas estacados.

consejo y acuerdo vna manera
nen, de tiempo antiguo acostumbrada
e es hazer vn combite y borrachera
ando sucede cosa señalada:
si a qualquier señor que la primera
eua del tal sucesso le es llegada,
spacha con presteza embaxadores
odos los Caciques, y señores.

ziendoles saber como se ofrece
cessidad, y tiempo de juntarse,
es a todos les toca, y pertenece,
ue es bien con breuedad comunicarse
gun el caso, assi selo encarece,
el daño que se sigue en dilatarse,
qual visto que a todos les conuiene
nguno venir puede que no viene.

ntos pues los caciques del Senado
oponeles el caso nueuamente,
qual por ellos visto y ponderado
trata del remedio conueniente
resueltos en vno y decretado
alguno de opinion es diferente,
o puede en quanto al debito eximirse,
ue alli la mayor boz ha de seguirse.

Des-

Deſpues que coſa en contra no ſe hal
Se va el nueuo decreto declarando
Por la gente comũ y de canalla
Que alguna nouedad eſta aguardand
Si viene a veriguarſe por batalla
Con gran rumor lo van manifeſtand
De trompas y atambores altamente
Porque a noticia venga dela gente.

Tienen vn plazo pueſto y ſeñalado
Para ſe ver ſobre ello y remirarſe,
Tres dias ſe han de auer ratificado
Enla difinicion ſin retratarſe:
Y el franco y libre termino paſſado
Es de ley impoſsible reuocarſe:
Y aſsi como a forçoſo acaecimiento
Se diſponen al nueuo mouimiento.

Haze ſe eſte concilio en vn gracioſo
Aſsiento, de mil floreſtas eſcogido,
Dõde ſe mueſtra el campo mas hermo
de infinidad de flores guarnecido:
Alli de vn viento freſco y amoroſo
Los arboles ſe mueuen con ruydo,
Cruzando muchas vezes por el prado
Vn claro arroyo, limpio, y ſoſſegado.

Do vna freſca y altiſsima alameda
Por orden y artificio tienen pueſta,
En torno dela plaça y ancha rueda,
Capaz de qualquier junta y grãde fieſt
Que combida a deſcanſo, y al ſol ved
La entrada y paſſo enla enojoſa fieſta:
Alli ſe oye la dulce melodia
Del canto delas aues y armonia.

te es fin Dios ni ley, aunq̃ reſpeta,
el que fue del cielo derribado,
como a poderoſo y gran profeta
empre en ſus cantares celebrado:
ocan ſu furor con falſa ſeta,
o dos ſus negocios es llamado:
endo quanto dize por ſeguro,
proſpero ſucceſſo, o mal futuro.

ando quieren dar vna batalla
el lo comunican en ſu rito,
o reſponde bien, dexan de dalla,
que mas les inſiſta el apetito:
o graue y negocio no ſe halla
no ſea conuocado eſte maldito:
nanle eponamon, y comunmente
eſte nombre alguno ſi es valiente.

el falſo oficio de hechizeros,
ncia a que naturalmente ſe inclinan,
ſeñales mirando y en agueros
las quales ſus coſas determinan:
eran alos necios agoreros
los caſos futuros adeuinan:
guero acrecienta ſu oſadia,
s infunde miedo y couardia.

unos deſtos ſon predicadores
idos en ſagrada reuerencia,
e ſolo ſe mantienen de loores,
uardan vida eſtrecha y abſtinencia:
s ſon los que ponen en errores
iuiano comun con ſu eloquencia.
iendo portan cierta ſu locura,
no nos la Euangelica eſcritura.

Y eſtos

Y estos que guardan orde algo estre
No tienen ley, ni Dios ni q ay peca
Mas solo aquel biuir les aprouecha
De ser por sabios hombres reputa
Pero la espada, lança, el arco, y flech
Tienen por mejor ciencia otros solda
Diziendo que el aguero al: gue, o tr
En la fuerça, y el animo consiste.

En fin, el hado y clima desta tierra,
Si su estrella y pronosticos se miran
Es contienda, furor, discordia, guer
Ya solo esto los animos aspiran:
Todo su bien y mal aqui se encierra
Son hombres que de subito se airan
De condicion ferozes, impacientes,
Amigos de domar estrañas gentes.

Son de gestos robustos, desbarbados
Bien formados los cuerpos, y creci
Espaldas grandes, pechos leuantad
Rezios miembros, d nieruos bié forni
Agiles, desembueltos, alentados,
Animosos, valientes, atreuidos:
Duros en el trabajo, y sufridores
De frios mortales, hambres y calore

No ha auido Rey jamas que sujetasse
Esta soberuia gente libertada,
Ni estrangera nacion, que se jactasse
De auer dado en sus terminos pisad
Ni comarcana tierra, que se osasse
Moner encontra, y leuantar espada,
Siempre fue essenta, indomita, temi
De leyes libre, y de seruia arguida.

tente Rey Inga auentajado
odas las Antarticas regiones.
vn señor en estremo aficionado
r y conquistar nuevas naciones
la gran noticia del estado,
ile despacho sus Orejones.
a parlera fama desta gente
agre les templo, y animo ardiente.

los nobles Ingas valerosos
despoblados asperos rompieron,
Chile algunos pueblos belicosos
uerça a seruidumbre los truxeron:
leyes y edictos trabajosos
dura mano armada introduxeron;
endolos con fueros dissolutos,
r grandes subsidios y tributos.

o asiento en la tierra, y reformado
mpo con exercito pujante,
emanda del Reyno desseado
ieron sus esquadras adelante:
auuieron muchas millas caminado,
ndo entendieron que era semejante
alor a la fama que alcançada
a el pueblo Araucano por la espada.

Promaucaes de Maule, que supieron
ano intento de los Ingas vanos,
asso y duro encuentro les salieron,
menos en buen orden que loçanos:
s cosas de suerte sucedieron
llegando estas gentes a las manos,
ieron infinitos Orejones,
diendo el cãpo, y todos los pedones.

Los

Los Indios Promaucaes es vna gent
Que esta cien millas antes del Estac
Braua, soberuia, prospera, y valient
Que bien los Españoles la han prou
Pero con quanto digo es diferente
Dela fiera nacion que cotejado
El valor delas armas y excelencia
Es grande la ventaja y diferencia.

Los Ingas quela fuerça conocian
Que en la Prouincia indomita se éci
Y quan poco a los braços ganarian
Llegada al cabo la empeçada guerr
Visto el errado intento que traian,
Desamparando la ganada tierra,
Boluieron a los pueblos que dexaro
Donde por algun tiempo reposaron

Pues dõ Diego de Almagro, Adelãta
Que en otras mil cõquistas se auia vi
Por sabio en todas ellas reputado,
Animoso, valiente, franco, y quisto:
A Chile camino determinado
De estẽder, y ensanchar la Fe de Chri
Pero llegando al fin deste camino
Dar en breue la buelta conuino.

A solo el de Valdiuia esta vitoria
Con justa y gran razon le fue otorgad
Y es bien que se celebre su memoria
Pues pudo adelantar tanto su espada:
Este alcanço en Arauco aquella gloria
Que de nadie hasta alli fuera alcança
La altiua gente al graue yugo truxo,
Y en opresion la libertad reduxo.

C

on vna espada y capa solamente
udado de industria que tenia
zo (aunque con trabajo) breuemente
e amigos vna gruessa compañia
con discurso y animo valiente
oma de Chile la derecha via
opuesto de acabar desta salida
demanda difficil o la vida.

Vioſe en el largo y aspero camino
r hãbre, sed y frio en grande estrecho
ro con la constancia que conuino
so al trabajo el animoso pecho·
el diestro hado y prospero destino
Chile le metieron a despecho.
e quantos estoruarlo procuraron
ue en su daño las armas leuantaron.

Tuuo a la entrada con aquellas gentes
tallas y rẽcuentros peligrosos
tiempos y lugares differentes
ue estuuieron los fines bien dudosos
ro al cabo por fuerça los valientes
pañoles con braços valerosos
guiendo el hado y cõ rigor la guerra
ccuparon gran parte de la tierra.

No sin grã riesgo, y perdida las vidas
ediados seys anos sostuuieron
de incultas rayzes dessabridas
s trabajados cuerpos mantuuieron
o a las barbaras armas opprimidas
a Española deuocion truxeron
r animo constante y raras pruenas
iando en los trabajos fuerças nueuas,

Despues entre Valdiuia conquistan
Con esfuerço y espada rigurosa
Los Promaucaes por fuerça sujetando
Curios, Cauquenes gente belicosa
Y el Maule y taudo Y tara atreuessand
Llego al Andalien, do la famosa
Ciudad fundo de muros leuantada
Felice en poco tiempo y desdichada.

Vna batalla tuuo aqui sangrienta
Donde a punto llego de ser perdido
Pero Dios le acorrio en aquella afren
Que en todas las demas le auia acorri
Otros dello daran mas larga cuenta
Que les esta este cargo cometido
Alli fue preso el barbaro Aynabillo.
Honor de los Pencones y caudillo.

De alli llego al famoso Biobio
El qual diuide a Penco del estado
Que del Nibe quenten copioso rio
Y de otros viene al mar acompañado
De donde con presteza y nueuo brio
En orden buena Y esquadron formad
Passo de Andalican la aspera sierra,
Pisando la Araucana y fertil tierra.

No quiero detenerme mas en esto
Pues q no es mi intenciõ dar pesadũbr
Y assi pienso passar por todo presto
Huyendo de importunos la costumbr
Digo con tal intento y presupuesto
Que antes q̃ los de Arauco a seruidũbr
Viniessen, tueron tantas las batallas
Que dexo por prolixas de contallas.

Ay

Ayudo mucho el ignorante engaño
: ver en animales corregidos
ombres, q por milagro y caso estraño,
e la region celeste eran venidos
del subito estruendo y graue daño
e los tiros de poluora sentidos
omo a immortales Dioses los temian.
ue con ardientes rayos combatian.

Los Espanoles hechos hazanosos
error confirmauan de immortales
ffirmando los mas supericiosos
or los presentes los futuros males
assi tibios, suspensos y dudosos
iendo de su oppresion claras señales
ebaxo de hermandad con se jurada
io Arauco la obediencia jamas dada.

Dexando alli el seguro sufficiente
delante los nuestros caminaron
ero todas las tierras llanamente
Viendo a Arauco sujeta se entregaron
reduziendo a su opinion gran gente
iete ciudades prosperas fundaron
Coquimbo, Penco, Angol, y Sanctiago
a imperial, Villarica, y la del Lago.

El felice successo la victoria
La fama y possessiones que adquirian
Los truxo a tal soberuia y vanagloria
Que en mil leguas diez hobres no cabiã
Sin passar les jamas por la memoria
Que en siete pies de tierra al fin auian
De venir a caber sus hinchazones
Su gloria vana y vanas pretensiones.

Crecian los intereſſes y malicia
A coſta del ſudor y daño ageno,
Y la hambrienta y miſera codicia
Con libertad paciendo yua ſin freno
La ley derecho, el fuero y la juſticia
Era lo que Valdiuina auia por bueno,
Remiſſo en graues culpas y piadoſo
Y en los caſos liuianos riguroſo.

Aſsi el ingrato pueblo Caſtellano
En mal y eſtimacion yua creciendo
Y ſiguiendo el ſoberuio intento vano
Tras ſu fortuna proſpera corriendo:
Pero el padre del cielo ſoberano
Atajo eſte camino, permitiendo
Que aquel aquié el miſmo puſo el yugo
Fueſſe el cuchilo y aſpero verdugo.

El eſtado Araucano acoſtumbrado
A dar leyes, mandar, y ſer temido
Viendoſe de ſu trono derribado
Y de mortales hombres opprimido
De adquirir libertad determinado
Reprouando el ſubſidio padecido
Acude al exercito de la eſpada
Ya por la paz ocioſa deſuſada.

Dierõ ſeñal, comiençó y nueuo tiento
Por ver con que rigor ſe tomaria,
Y fue en dos Eſpanoles, que a tormento
Mataron ſin razon y cauſa vn dia
Diſsimuloſe aquel atreuimiento
Y con eſtos crecioles la oſadia
No a guardãdo a mas tiẽpo abiertamẽte
Comiençan a llamar y juntar gente.

Prín-

Principio fue del año no pensado
En no tomar Valdiuia presta enmiẽda,
Con exemplar castigo del estado
Pero nadie castiga en su hazienda
El pueblo sin temor desuergonçado
Con nueua libertad rompe la rienda
Del homenage hecho y la promessa
Como el segũdo canto aqui lo expressa.

PONESE LA DISCORDIA que entre los Caciques de Arauco sobre la electiõ del Capitã general, y el medio que se tomo por el consejo del Caçique Colocolo cõ la entrada que por engaño los Barbaros hizieron en la casa fuerte de Tucapel, y la batalla que con los Estañoles tuuierõ.

CANTO SEGVNDO

MVchos ay enel mũdo q̃ hã subido
A la dificil cumbre desta vida
Que fortuna los ha fauorecido,
Y dado les la mano a la subida
Para despues que assi los ha tenido
Derribarlos con misera cayda
Quando es mayor el golpe y sentimiẽto
Y menos el pensar que ay mudamiento.

No entienden con la prospera bonãça
Que el cõtento es principio de tristeza
Ni miran en la subita mudança
Del consumidor tiempo y su presteza
Mas con altiua y vana confiança
Quieren que en su fortuna aya firmeza
La qual de su aspereza no oluidada
Rebuelue con la buelta acostumbrada.

Con vn reues de todo se desquita
Que no quiere, que nadie se le atreua
Y mucho mas queda siempre les quita
No perdonando cosa vieja y nueua
De credito y de honor los necessita
Que enel fin de la vida esta la prueua
Por el qual han de ser todos juzgados,
Aunque lleuen principios acertados.

Del bien perdido al cabo q̃ nos queda
Sino pena, dolor, y pesadumbre?
Pesar que enel fortuna ha de estar queda
Antes dexara el Sol de darnos lumbre
Que no es su condicion fixar la rueda
Y es malo de mudar vieja costumbre.
El mas seguro bien de la fortuna
Es no hauerla tenido vez alguna.

Esto verse podra por esta historia
Exemplo dello aqui puede sacarse
Que no basto riqueza, honor y gloria
Con todo el bien que puede desearse
A lleuar adelante la victoria
Que el claro cielo al fin vino a turbarse
Mudando la fortuna en triste estado
El curioso y orden prospera del hado.

La gente nuestra ingrata se hallaua
En la prosperidad que arriba cuento
Y en otro mayor bien que me oluidaua
Hallado en pocas casas que es contento,
De tal manera en el se descuydaua
Cierta señal de triste acaescimiento (do
Que en vna hora perdio el honor y esta
Que en mil años de afan auia ganado.

Por

Por dioſes como dixe eran tenidos
De los Indos los nueſtros pero olieron
Que de muger y hombres eran nacidos
Y todas ſus flaquezas entendieron
Viendo los a miſerias ſometidos
El error ignorante conoſcieron
Ardiendo en viua rauia auergonçados
Por ver ſe de mortales conquiſtados.

No queriendo a mas plazo diferirlo,
Entrellos començó luego a tratarſe
Que para en breue tiempo concluyrlo
Y dar el modo y orden de vengarſe
Se junten a conſulta a diffinirlo
Do venga la ſentencia a pronunciarſe
Duro, exemplar, cruel, irreuocable
Horréda a todo el mundo y eſpantable.

Yuan ya los Caciques occupando
Los campos con la gente que marchaua
Y no fue meneſter general vando
Que el deſſeo de la guerra los llamaua
Sin promeſſas, ni pagas deſſeando
El eſperado tiempo, que tardaua
Para el decreto y aſpero caſtigo
Con muerte y deſtruyció del enemigo.

De algunos que en la junta ſe hallaron
Es bien que aya memoria de ſus nóbres
Que ſiendo incultos barbaros ganaron
Con no poca razon claros renombres
Pues en tan breue termino alcançaron
Grandes victorias de notables hombres
Que dellas daran fee los qui viuieren
Y los muertos alla donde eſtuuieren.

Tucapel se llamaua aquel primero
Que al plazo señalado auia venido
este fue de Christianos carnicero
Siempre en su enemistad endurecido
Tiene tres mil vassallos el guerrero
De todos como Rey obedecido
Ongol luego llego moço valiente
Gouierna quatro mil luzida gente.

Cayocupil Cacique bullicioso
No fue el postrero que dexo su tierra
Que alli llego el tercero desseoso
De hazer a todo el mũdo el solo guerra
Tres mil vassallos tiene este famoso
Vsados tras las fieras en la sierra
Millarapue aunque viejo el quarto vino
Que cinco mil gouierna de contino.

Paycabi se junto aquel mesmo dia
Tres mil diestros soldados señorea
No lexos Lemolemo del venia
Que tiene seys mil hombres de pelea
Mareguano, Gualemo y Lebopia
Se dan priessa a llegar porque se vea
Que quieren ser en todo los primeros
Gouiernan estos tres, tres mil guerreros.

No se tardo en venir pues Elicura
Que al tiẽpo y plazo puesto auia llegado
De gran cuerpo, robusto en la hechura
Por vno de los fuertes reputado
Dize que ser sujeto es gran locura
Quié seys mil hõbres tiene a su mãdado
Luego llego el anciano Colocolo
Otros tantos y mas rige este solo.

Tras

Tras este a la consulta Ongolmo viene
Que quatro mil guerreros gouernaua
Puren en arribar no se detiene
Seys mil subditos este administraua
Passados de seys mil Lyncoya tiene
Que braue y orgulloso ya llegaua
Diestro gallardo, fiero en el semblante
De proporcion y altura de Gigante.

Peteguelen, Caciques señalado
Que el gran valle de Arauco le obedece
Por natural señor y assi el estado
Este nombre tomo (segun parece)
Como Venecia pueblo libertado
Que en todo aql gouierno mas florece
Tomando el nombre de la señoria
Assi guarda el estado el nombre oy dia.

Este no se hallo personalmente
Por estar impedido de Christianos
Pero de seys mil hombres q̃ el valiente,
Gouierna naturales Araucanos
A cudio desmandada alguna gente
A ver si es menester mandar las manos
Caupolican el fuerte no venia
Que toda, Pilmay quien le obedescia.

Thome y Andalican tambien vinierõ
Que eran del Araucano regimiento
Y otros muchos Caciques acudieron
Que por no ser prolixo no los cuento
Todos con leda faz se recibieron
Mostrando en verse juntos gran cõtento
Despues de razonar en su venida
Se començo la splendida comida.

Al tiempo que el beuer furioso andaua
Y mal de las tinajas el partido
De palabra en palabra se llegaua
A encender entre todos gran ruydo
La razon vno de otro no escuchaua
Sabida la occasion do auia nacido
Vino sobre qual era el mas valiente
Y digno del gouierno de la gente.

Assi crecio el furor que derribando
Las mesas de manjares occupadas
Aguisan a las armas desgajando
Las ramas al deposito obligadas
Y dellas se aperciben no cessando
Palabras peligrosas y pesadas
Que atizauan la colera encendida
Con el calor del vino y la comida.

El Audaz Tucapel claro dezia
Que el cargo del mandar le pertenece
pues todo el vniuerso conoscia
Que si va por valor que lo merece
Ninguno se me yguala en valentia
Demostrarlo esto y presto si se offrece
Añade el jactancioso a quien quisiere
Y aquel que esta razon contradixere.

Sin dexarle acabar dixo Elicura
A mi es dado el gouierno desta dança
Y el simple que intentare otra locura
Ha de prouar el hierro de mi lança
Ongolmo que el primero ser procura
Dize yo no he perdido la esperança
En tanto que este braço sustentare,
Y con el la ferrada gouernare.

De colera Lincoya y rauia insano
Esponde tratar deso es deuaneo
Que ser señor del mũdo es en mi mano
Si en ella libre este baston posseo
Ninguno dize Angol sera tan vano
Que ponga en ygualarse me el desseo
Pues es mas el temor que passaria
Que la gloria que el hecho le daria.

Cayocupil furioso y arrogante
La maça esgrime haziendole a lo largo
Diziendo yo vere quien es bastante
A dar de lo que ha dicho mas descargo
Hazeos los pretensores adelante
Veremos de qual dellos es el cargo
Que de prouar aqui luego me offrezco
Que mas que todos juntos le merezco.

Alto sus que yo acepto el desafio
Responde Lemolemo y tengo en nada
Poner a prueua lo que es mio
que mas quiero librarlo por la espada
Mostrare ser verdad lo que porfio
A dos, a quatro a seys en la estacada
Y si todos question quereys comigo
Os hare manifiesto lo que digo.

Puren que estaua aparte auiẽdo oydo
La platica enconosa y rumor grande
Diziendo en medio dellos se ha metido
Que nadie en su presencia se desmande
Y quien a ymaginar es atreuido
Que donde esta Puren mas otro mande
La grita y el furor se multiplica
Quien esgrime la maça y quien la pica,

Thome y otros Caciques se metieron
En medio destos barbaros de presto
Y con dificulad los despartieron
Que no hizieron poco en hazer esto
De herirse lugar aun no tuuieron
Y en boz ayrada ya el temor pospuesto
Colocolo el Cacique mas anciano
Arazonar assi tomo la mano.

Caciques del estado defensores
Cudicia de mandar no me combida
A pesar me de veros pretensores
De cosa que a mi tanto era deuida
Porque segun mi edad ya veys senores
que estoy al otro mundo de partida
Mas el amor q siempre os he mostrado
A bien aconsejaros me ha incitado

Porq̃ cargos honrrosos pretendemos
Y ser en opinion grande tenidos
Pues que negar al mundo no podemos
Auer sido sujetos y vencidos
Y en esto aueriguarnos no queremos
Estando aun de Espanoles opprimidos
Mejor fuera essa furia esecutalla
Contra el fiero enemigo enla batalla.

Que furor es el vuestro o Araucanos
Que a perdicion os lleua sin sentillo
Contra vuestras entrañas teneys manos
Y no contra el tyrano en resistillo
Teniendo tan a golpe los Christianos
Bolueys contra vosotros el cuchillo
Si gana de morir os ha mouido
No sea en tan baxo estado y abatido.

Bolued

olued las armas y animo furioso
os pechos de aquellos q os hã puesto
dura sujecion con afrentoso
tido a todo el mũdo manifiesto
çad de vos el yugo vergonçoso
trad vuestro valor y fuerça en esto
derrameys la sangre del estado
e para redemir nos ha quedado.

No me pesa de ver la locania
vuestro coraçon antes me esfuerça
s temo que esta vuestra valentia
r mal gouierno el buẽ camino tuerça
e buelta entre nosotros la porfia
gollays vuestra patria con su fuerça
rtad pues si ha de ser desta manera
a vieja garganta la primera.

Que esta flaca persona atormentada
e golpes de fortuna no procura
o el agudo filo de vna espada
es no la acaba tanta desuentura
uella vida es bien asortunada
ie la trempana muerte le allegura
ro a nuestro bien publico attendiẽdo
uiero dezir en esto lo que entiendo.

Pares soys en valor y fortaleza
cielo os ygualo en el nacimiento
e linage de estado y de riqueza
izo a todos ygual repartimiento
en singular por animo y grandeza
odeys tener del mundo el regimiento
ue este gracioso don no agradecido
os ha al presente termino traydo.

En

En la virtud de vuestro braço espe
Que pude en breue tiempo remedia
Mas ha de auer vn capitan primero
Que todos por el quieran gouernarse
Este sera quien mas vn gran madero
Sustentare en el hombre sin pararse
Y pues que soys yguales en la suerte
Procure cada qual de ser mas fuerte.

Ningun hombre dexo de estar atté
Oyendo del anciano las razones
Y puesto ya silencio al parlamento
Vuo entre ellos diuersas opiniones
Al fin de general consentimiento
Siguiendo las mejores intenciones
Por todos los Caciques acordado
Lo propuesto del viejo fue aceptado.

Podria de alguno ser aqui vna cosa
Que parece sin termino notada
Y es que vna prouincia poderosa
En la milicia tanto exercitada
De leyes y ordenanças abundosa
No ouiesse vna cabeça señalada
A quien tocasse el mando y regimient
Sin allegar a tanto rompimiento.

Respondo a esto q̃ nunca sin caudill
La tierra estuuo electo del senado
Que como dixe en Penco el Aynauill
Fue por nuestra nacion desbaratado
Y viniendo de paz en vn castillo
Se dize aunque no es cierto q̃ vn bocad
Le dieron de veneno en la comida
Donde acabo su cargo con la vida.

Pues

ues el madero subito traydo
me atreuo a dezir lo que passaua
vn maciço Libano fornido
e con dificultad se rodeaua
cabi le afferro menos suffrido
n los valientes hombros le affirmaua
s horas lo sostuuo aquel membrudo
o llegar a siete jamas pudo.

Cayocupil altronco aguija presto
ser el mas valiente confiado
ncima de los altos hombros puesto
dexa a las cinco horas de cansado
alemo lo prouo Iouen dispuesto
s no passo de alli y esto acabado
gol el gruesso leño tomo luego
ro seys horas largas enel juego

Puren tras el lo truxo medio dia
l esforçado Ongolmo mas de medio
uatro horas y media Leuopia
e de suffrirle mas no ouo remedio
nolemo siete horas le traya
qual jamas en todo este comedio
xo de andar aca y alla saltando
sta que ya el vigor le fue faltando.

licura a la prueua se preuiene
n sustentar el Libano trabaja
ueue horas dexarle le conuiene
e no pudiera mas si fuera paja
capelo catorze lo sostiene
careciendo todos la ventaja
o enesto Lyncoya apercebido
do en vn gran silencio aquel ruydo.

De

De los hombros el manto derribã
Las terribles espaldas descubria
Y el duro y graue leno leuantando
Sobre el tornido asiento lo ponia
Corre ligero aqui y alli mostrando
Que poco aquella carga le impedia
Era de sol a sol el dia passado
Y el peso sustentaua aun no cansado.

Venia aprietta la noche aborrecida
Por la ausencia del sol: pero Diana
Les daua claridad con su salida
Mostrando se a tal tiempo mas loçan
Lincoya con la carga no combida
Aunque ya dispuntaua la mañana
Hasta que llego el sol al medio cielo
Que dio con ella entonces en el suel

No se vio alli persona en tanta gent
Que no quedasse attonita de espanto
Creyendo no auer hombre tan pote
Que la pesada carga suffra tanto
La ventaja le dauan juntamente
Con el gouierno mando y todo quan
A digno general era deuido
Hasta alli justamente merecido.

Vfano andaua el barbaro contento
De auerse mas que todos señalado
Quando Caupolican aquel asiento
Sin gente a la ligera auia llegado
Tenia vn ojo sin luz de nacimiento
Como vn fino granate colorado
Pero lo que en la vista le faltaua
En la fuerça y esfuerço le sobraua.

ra eſte noble moço de alto hecho
n de autoridad graue y ſeuero
go de guardar todo derecho
ro, riguroſo, iuſticiero
ierpo grande y releuado pecho
, dieſtro, fortiſsimo y ligero
, aſtuto, ſagaz determinado
coſas de repente reportado.

e con alegre mueſtra recebido
que no ſe ſi todos ſe alegraron)
o eneſta ſumma referido
, termino y puntos le contaron
lo que Apolo ya ſe auia eſcondido
profundo mar determinaron
a prueua de aquel ſe dilataſſe
que la eſperada luz llegaſſe.

ſauaſe la noche en gran porfia
cauſo eſta venida entre la gente
ſe attiene a Lincoya y qual dezia
es el Caupolicano mas valiente
ſtas en fauor y contra auia
ſin a poſtar dudoſamente
el Oriente bueltos aguardauan
Phebeos cauallos aſſomauan.

a roſada Aurora començaua
ues abordar de mil lauores
yſada labrança deſpertaua
erable gente y labradores
Marchitos campos raſtauraua
ſcura perdida y ſus colores
ado aquel valle la luz nueua
do Caupolican viene a la prueua.

Con

Con vn desden y muestra confiad
Asiendo del troncon duro y nudoso
Como si fuera vara delicada
Se le pone enel hombro poderoso
La gente enmudecio marauillada
De ver el fuerte cuerpo tan neruoso
La color a Lincoya se le muda
Poniendo en su victoria mucha dud

El barbaro sagaz de espacio anda
Ya toda priessa entraua el claro dia
El sol las largas sombras acortaua
Mas el nunca desfrece en su porfia
Al occaso la luz se retiraua
Ni por esto flaqueza en el auia
Las estrellas se muestran claramente
Y no muestra cansancio aquel valie

Salio la clara Luna a ver la fiesta
Del tenebroso aluergo humido y
Desocupando el campo y la floresta
De vn negro velo lobrego y sombri
Caupolican no afloxa de su apuesta
Antes con nueua fuerça y mayor b
Se mueue y representa de manera
Como si peso alguno no truxera.

Por entre dos altissimos exidos
La esposa de Titon ya parecia
Los dorados cabellos esparzidos
Que de la fresca elada sacudia
Con q̃ a los mustios prados floreci
Con el humido humor reuerdecia
Y quedaua engastado assi en las flo
Qual perlas entre piedras de color

carro de Phaeton sale corriendo
nar por el camino acostumbrado
mbras van los montes recogiédo
vista del sol y el esforçado
el graue peso sosteniendo
alla se mueue no cansado
ue otra vez la negra sombra espessa
ua a parecer corriendo a priessa.

Luna su salida proue chosa,
espacio largo dilataua,
turbia, encendida y perezosa,
stro, y luz escassa se mostraua:
al medio curso, mas hermosa.
la estraña prueua en que paraua,
dola en el punto, y ser primero
ribo en el Artico Hemisphero

Barbaro enel hombro la grã viga,
uestra de mudança y pesadumbro,
endo con esfuerço la fatiga
endo la fuerça por costumbre:
, en seguimiento de su amiga,
do auia los rayos de su lumbre,
jo de Leocan en el semblante,
rme q̃ al principio, y mas cõstãte.

alido el Sol, quando el enorme,
e las espaldas despedia,
alto dio, en lançandole disforme,
ndo que aun mas animo tenia:
ustante pueblo en voz conforme,
ncio la sentencia, y le dezia,
an firmes hombros descargamos
y grande carga que tomamos.

El

El nueuo juego, y pleyto diffinid
Con las mas ceremonias que ſupier
Por ſummo capitan fue recebido,
Y a ſu gouernacion ſe ſometieron,
Crecio en reputacion, fue tan temid
Y en opinion tan grande le tuuiero
Que auſentes muchas leguas del teb
Y caſi como a Rey le reſpetauan.

Es coſa en que mil gentes han pa
Y eſtan en duda muchos oy en dia,
Pareciendoles, que eſto que he con
Es alguna ficion, y poeſia,
Pues en razon no cabe, que vn Sen
De tan gran diſciplina, y policia,
Puſieſſe vna election de tanto peſo,
En la robuſta fuerça, y no en el ſeſ

Sabed que fue artificio, fue prude
Del ſabio Colocolo, que miraua,
La danoſa diſcordia, y differencia,
Y el gran peligro en q ſu patria anc
Conociendo el valor, y ſufficientia,
Deſte Caupolican, que auſente eſta
Varon en cuerpo, y fuerças eſtrem
De rara induſtria, y animo dorado

Aſsi propuſo aſtuta, y ſabiamente
Para que la election ſe dilataſſe,
La prueua al parecer impertinente,
En que Caupolicano ſe eſtremaſſe:
Y en eſta dilacion ſecretamente,
Dandole auiſo a la election llegaſ
trayendo aſsi el negocio por rodeo
A conſeguir ſu fin, y buen deſſo.

Celebraua con pompa alli el Senado,
la justa election la fiesta honrosa,
nueuo capitan, ya con cuydado,
dar principio, a alguna grande cosa
nda a Palta Sargento, que callado,
la gente mas presta, y animosa,
enta diestros hombres aperciba,
su cargo apartados los reciba.

eron pues escogidos los ochenta,
mas esfuerço, y menos conocidos
re ellos dos soldados de grã cuenta,
quien fuessen mandados y regidos,
nbres diestros, vsados en atrenta,
ualquiera peligros apercebidos,
no se llamaua Cayeguano,
tro Alcatipay de Talcaguano.

es castillos los nuestros ocupados,
ian para el seguro de la tierra
fuertes, y anchos muros fabricados,
n fosso que los ciñe en torno y cierra
rnecidos de platicos soldados
dos al trabajo de guerra,
allos, bastimento, artilleria,
e en espessas troneras assistia.

aua el vno cerca del assiento,
nde era la fiesta celebrada,
fiero pueblo barbaro Araucano
strando no tener al mundo en nada:
e con discurso vano y mouimiento,
eria lleuar lo todo a pura espada,
o Caupolican mas cuerdamente
taua del remedio conueniente.

Auia

Auia entre ellos algunas opiniones
De cercar el caſtiillo mas vezino
Otros que con formados eſquadrone
A Penco endereçaſſen el camino
Dadas de cada parte ſus razones
Caupolican en nada deſto vino
Antes al pauellon ſe retiraua
Y a los ochenta barbaros llamaua.

Para entrar el caſtillo facilmente
Les da induſtria y manera disfraçad
Con eſpreſſa inſtruycion q̃ plaça y g
Metan a fuego y a rigor de eſpada
Porque el luego tras ellos diligente
Occupara los paſſos y la entrada
Deſpues de auẽr los bien amoneſtado
Puſieron en effecto lo tratado.

Era en aquella plaça y edificio
La entrada a los de Arauco defendid
Saluo los neceſſarios al ſeruicio
De la gente Eſpañola eſtatuyda
Ala defenſa della y exercicio,
De la fiera Bellona embrauecida,
Y aſsi los cautos Barbaros ſoldados,
De feno, yerua, y leña yuan cargados

Sordos a las demandas, y pregunt
Siguen ſu intento y el camino vſado,
Las cargas en hilera y orden juntas,
Auiendo entre los hazes ſepultado,
Haſtas ſornidas de ferradas puntas
Y aſsi contra el caſtillo deſcuydado,
Del encubierto engaño caminauan,
Y en los vedados limites entrauan.

l puente, muro, y puerta atreueſſando
ſerables los geſtos afligidos
unos de canſados coxeando,
ſtrando ſe marchitos y encogidos,
o dentro las cargas deſatando,
ebatan las armas atreuidos,
n amenaza orgullo, y confiança,
la eſperada y ſubita vengança

Los fuertes Eſpañoles ſalteados,
ndo la ayrada muerte tan vezina,
rren preſto alas armas, alterados
la eſtraña cautela repentina:
vencer o morir determinados,
ual con celada, qual con coracina,
en a reſiſtir la furia inſana
la braua, y audaz gente Araucana.

ſſaltanſe con impetu furioſo,
enan los hierros de vna y otra parte,
li mueſtra ſu fuerça el ſanguinoſo
nas que nunca embrauecido Marte,
vencer cada vno deſſeoſo,
ſcaua nueuo modo, induſtria, y arte,
encaminar el golpe dela eſpada
r do dieſſe ala muerte franca entrada.

La ſaña y el corage ſe renueua,
n la ſangre que ſaca el hierro duro,
la Eſpañola gente a la India lleua,
dar de las eſpaldas en el muro:
el infiel eſquadron, con fuerça nueua
obra el perdido campo mal ſeguro,
ue eſtaua de los golpes eſforçados,
bierto de armas, y ellos deſarmados.

Viendo

Viédose en tãto estrecho los Christian
De temor y verguença constrenidos,
Las espadas aprietan en las manos,
En yra embueltos, y en furor metidos
Cargan sobre los fieros Araucanos,
Por el impetu nueuo enflaquecidos,
Entran en ellos, hieren, y derriban
Y a muchos de cuydado y vida priua

Siempre los Españoles mejorauan
Haziendo fiero estrago, y tan sangrié
En los osados Indios, que pagauan,
El poco seso, y mucho atreuimiento:
Casi defensa en ellos no hallauan,
Pierden la plaça, y cobran escarmient
Al fin de tal manera los trataron,
Que fuera de los muertos los lançaro

A penas Cayeguan, y Talcaguano,
Salian, quando con passo apresurado,
Assomo el esquadron Caupolicano,
Teniédo el hecho ya por acabado,
Mas viendo el esperado effecto vano,
Y el puente del castillo leuantado,
Pone cerco sobre el conjuramento,
De no dexarle piedra enel cimiento.

Sintiendo vn Español moço, que auia
Demasiado temor en nuestra gẽte,
Mas de temeridad, que de osadia,
Cala sin miedo, y sin ayuda el puente
Y puesto en medio del, alto dezia
Salga adelãte, salga el mas valiẽte,
Vno por vno a treynta desafio,
Y a mil no negare este cuerpo mio.

No

tan presto las fieras acudierõ.
ramar de la rez desamparada
de lexos sin orden conocierõ,
pueblo y moradores apartada:
no los Arucanos quando oyeron
valiente Español la voz oiada,
iẽdo mas de ciento presurosos,
lance, y cierta presa codiciosos.

o porque tãtos vengan, temor tiene,
gallardo Español, ni eño le espanta,
es al esquadron que espesso viene,
mejor recebirle se adelanta.
curso en rena, el impetu detiene,
los fieros contrarios, que con tanta
ria se arroja entre ellos sin recelo,
ie rodaron algunos por el suelo.

e dos golpes a dos tendio por tierra,
espada reboluiendo a todos lados,
ui esparze vna jũta, y alli cierra,
donde ve los mas amontonados:
qual andaua la desigual guerra,
iando los Españoles bien armados,
riendo con presteza vn gran postigo,
len a la defensa del amigo.

Acuden los contrarios de otra parte,
en medio de aql cãpo, y ancho llano,
exercicio del sangriento Marte,
iene el vando Español, y el Araucano:
a primera batalla se desparte,
ue era de ciento, a vn solo Castellano,
uelué el crudo hierro no teñido,
ontra los que del fuerte auian salido.

Arrojanse con furia, no dudando,
En las agudas armas por juntarse,
Y con las duras puntas van tentando
Las partes por do mas pueden daña
Qual los Cyclopes, suelen martillan
En las Vulcanas yunques fatigarse,
Assi martillan, baten, y cercenan,
Y las Cauernas concauas atruenan.

Andaua la victoria assi ygualme
Mas gran ventaja y differencia auia,
En el numero y copia de la gente,
Aunque el valor de España lo suplia,
Pero el soberuio Barbaro impaciente
Viendo que vn nuestro a ciento resis
Con diabolica furia y mouimiento,
Arranca a los Christianos del assien

Los Españoles sin poder suffrillo,
Dexan el campo, y de tropel corrien
Se lançan por las puertas del Castill
Al barbaro la entrada resistiendo,
Lleuan el puente, calan el rastrillo,
Reparos y defensas preuiniendo,
Suben tiros y fuegos a lo alto,
Temiendo el enemigo y fiero assalto

Pero viendo ser todo perdimiento
Y aprouecharles poco, o casi nada,
De voto y de comun consentimient
Su clara destruycion considerada,
Acuerdan de dexar el fuerte assiento
Y assi en la escura noche desseada,
Quando se muestra el mũdo mas qui
La partida pusieron en effecto.

Ap

punto eſtauan, y a cauallo, quando,
n las puertas, derribando el puente,
os preſtos cauallos aguijando,
quadron enuiſten de la frente,
pen por el, hiriendo y tropellando
hombre perder dichoſamente,
ban a Puren, plaça ſegura,
iertos de la noche, y ſombra eſcura.

ientras eſto en Arauco ſucedia,
l pueblo de Penco mas vezino,
e a la ſazon en Chile floreçia,
il de ricas minas de oro fino,
apitan Valdiuia reſidia,
nde la nueua por el ayre vino,
e affirma con termino aſignado
lteracion y junta del eſtado.

comun, ſiempre amigo de ruydo,
libertad y guerra deſleando,
ſu parte alterado y remouido
va con eſte ſon deſentonãdo,
eruicio no acude prometido
udiendo la carga, y leuantando
ſoberuia ceruiz deſuergonçada,
gando la obediencia a Carlos dada.

Valdiuia perezoſo y negligente,
credulo, remiſſo, y deſcuydado,
zo en la Concepcion copia de gente,
s que en ella en ſu dicha confiado,
qual, ſi fuere vn poco diligente
llaua en pie el caſtillo arruynado,
n ſoldados, con armas, municiones,
ys pieças de campaña, y dos cañones.

Tenia con la imperial cõcierto hecl
Que alguna gente armada le embia
La qual a Tucapel fuesse derecho,
Donde con el a tiempo se juntasse:
Resoluto en hazer alli de hecho,
Vn exemplar castigo, que sonasse,
En todos los confines de la tierra,
Porque jamas mouiessen otra guerra

Pero dexo el camino prouechoso,
Y descuydado del, torcio la via,
Metiendose por otro codicioso,
Que era donde vna mina de oro auia
Y de ver el tributo, y don hermoso,
Que de sus ricas venas offrecia,
Paro de la codicia embaraçado,
Cortando el hilo prospero del hado.

A partir, como dixe, antes llegaua,
Al concierto en el tiempo prometid
Mas el metal goloso que sacaua
Le tuuo a tal sazon embeuecido,
Despues salio de alli, y se apressurau
Quando fuera mejor no auer salido,
Quiero dar fin al canto, porque puec
Dezir de la codicia lo que queda.

FINIS.

A LDIVIA CON POCOS
añoles, y algunos Indios amigos, camina a la casa de Tucapel, para hazer el castigo. Matanle los Aranca nos los corredores en el camino, en vn passo estrecho, y dan despues la batalla, en la qual fue muerto, el y toda su gente, por la gran valentia y esfuerço de
Lautaro.

CANTO. III.

Incurable mal, o gran fatiga,
Con tanta diligencia alimentada,
cio comun, y pegajosa liga,
oluntad sin razon desenfrenada:
el prouecho, y bien publico enemiga,
dienta bestia, hydropica hinchada,
incipio y fin de todos nuestros males,
insaciable codicia de mortales.

No en el pópolo estado a los señores,
ontentos en el alto asiento vemos,
i a pobrezillos baxos labradores
bres desta dolécia conocemos:
i el desseo y ambició de ser mayores,
ue tenga fin y limite sabemos,
fausto, la riqueza, y el estado,
incha, pero no harta al mas templado.

A Valdiuia mirad, de pobre enfante,
era poco el estado que tenia,
inquenta mil vasallos, que delante,
e offrecen doze marcos de oro al dia,
sto, y aun mucho mas no era bastante,
assi la hambre alli lo detenia,
odicia fue ocasion de tanta guerra,
perdicion total de aquesta tierra.

Esta fue, quien hallo los apartados
Indios de las Antarticas regiones,
Por esta eran sin orden trabajados
Con dura imposicion y vexaciones,
Pero rotas las cinchas de apretados
Buscaron modo, y nueuas inuencion
De libertad con aspera vengança,
Leuantando el trabajo la esperança.

Quã cierto es, como claro conocem
Que al doliente en salud cõsejo damo
Y aprouecharnos dellos no sabemos,
Pero de predicarlos nos preciamos:
Quando en la sossegada paz nos vem
Que bien la dura guerra platicamos,
Que bien damos consejos y razones
Lexos de los peligros y ocasiones.

Como de los que yerran abominan
Los que estan libres en seguro puerto,
Que bien de alli las cosas encaminan,
Y dan en todo vn medio y buẽ cõcierto
Con que facilidad se determinan
Visto el sucesso y daño descubierto,
Dios sabe aquel que a la derecha via,
Metido en la ocasion acertaria.

Valdiuia yua siguiendo su jornada,
Y el duro disponer del hado duro,
No con la furia y prissa acostumbrada
Presago y con temor del mal futuro,
Sospechoso de Barbara emboscada,
Por hazer el camino mas seguro,
Echo algunos delante para prueua,
Pero jamas boluieron con la nueua.

Vien

édo los nueſtros ya, q̃ al plazo pueſto
os tardos corredores no boluian,
nos juzgan el daño manifieſto,
tros impedimientos les ponian,
nuo conſejo y parecer ſobre eſto,
l cabo en caminar ſe reſoluian,
ffreciendoſe todos a vna ſuerte,
vn miſmo caſo, y a vna miſma muerte.

Aunque el temor alli tras eſto vino,
n ſus valientes braços ſe atreuieron,
a ſu proſpera ſuerte, y buen deſtino
l dudoſo ſucceſſo cometieron,
ſo dos leguas andadas del camino
as amigas cabeças conocieron,
e los ſangrientos cuerpos apartadas,
en empinados troncos leuantadas.

No el horrendo eſpectaculo preſente,
auſo en los firmes animos mudança,
ntes con ira y colera impaciente,
e encienden mas ſedientos de vengãça
de rabia incitados, nueuamente
Maldizen, y murmuran la tardança,
olo Valdiuia calla, y teme el punto,
ero rompio el ſilencio y pena junto.

Diziendo, o cõpañeros do ſe encierra,
odo eſfuerço, valor, y entendimiento,
a veys la deſuerguença de la tierra,
Que en nueſtro daño, da vãdera al viẽto
Veys quebrada la fe, rota la guerra,
Los pactos van del todo en rõpimiento,
Siento la aſpera trompa en el oydo,
Y veo vn fuego diabolico encendido.

Bien conoceys la fuerça del eſtad
Con tãto daño nueſtro autorizada,
Mirad lo que fortuna os ha ayuda
Guyando con ſu mano vueſtra eſpa
El trabajo y la ſangre que ha coſtad
Que della eſta la tierra alimẽtada,
Y pues tenemos tiẽpo y aparejo,
Sera bueno tomar nueuo cõſejo.

Quiẽ eſtos ſon tẽdreys en la memo
Pues ay tanta razon de conocellos
Que ſi dellos no vuieſſemos victoria
Y en campo no pudieſſemos vencell
Ser a tal ſu arrogancia y vana gloria,
Que el mũdo no podra deſpues cõ ell
Dudoſo eſtoy, no ſe lo que me hag
Que a nueſtro honor y cauſa ſatisfag

La poca edad y menos experiẽcia,
De los moços liuianos q̃ alli auia,
Deſcubrio con la vſada inaduertenc
A tal tiempo ſu necia valentia,
Diziendo, o capitã danos licencia,
Que ſolos diez ſin otra compañia,
El vando aſſolaremos Araucano,
Y haremos el camino, y paſſo llano.

Lo q̃ jamas hizimos en e ſtrecho. (m
No es biẽ por nueſtro honor q̃ lo hag
Pues es cierto q̃ quanto auemos hech
Boluiendo atras vn paſſo lo mancham
Moſtremos al peligro oſado pecho,
Que en el eſta la gloria que buſcamo
Valdiuia de la replica ſentido,
Enmudecio de rauia y de corrido.

O Va

) Valdiuia varon acreditado,
uanto la verde platica sentiste,
o solias tu temer como soldado,
as de buen capitan ora temiste:
is a precisa muerte condenado,
ue como diestro, y sabio la entendiste
ro quieres perder antes la vida,
ue sea en ti vna flaqueza conocida.

En esto a caso, llega vn Indio amigo,
a sus pies en voz alta arrodillado
dize, O capitan, mira que digo,
ue no passes el termino vedado:
eynte mil conjurados, yo testigo,
n Tucapel, te esperan, protestado,
e passar sin temor la muerte honrosa,
ntes que viuir vida vergonçosa.

Alguna turbacion dio de repente,
o que el amigo Barbaro propuso,
iscurre vn miedo elado por la gente,
a triste muerte en medio se les puso:
ero el gouernador osadamente,
ue tambien hasta alli estaua confuso,
es dize caualleros, que dudamos.
in ver los enemigos nos turbamos?

Alcauallo con animo hiriendo,
in mas les persuadir rompe la via,
De los miembros el miedo sacudiendo
e sigue la esforçada compañia,
en breue espacio el valle descubriendo,
De Tucapel, bien lexos parecia,
l muro antes vistoso, y leuantado,
or los anchos cimientos assolado,

Valdiuia aqui paro, y dixo, O conſt
Eſpañola nacion de confiança,
Por tierra eſta el caſtillo tan pujante,
Que en el ſolo eſtribaua mi eſperanç
El perfido enemigo, veys delante,
Ya os amenaza la contraria lança,
En eſto mas no tengo que auiſaros,
Pues ſolo el pelear puede ſaluaros.

Eſtaua, como digo, aſsi hablando,
Que aun no acabaua bien eſtas razon
Quando por todas partes rodeando
Los yuan con eſpeſſos eſquadrones:
Las haſtas de anchos hierros blandeã
Gritando, engañadores, y ladrones,
La tierra dexareys oy con la vida,
Pagando nos la deuda tan deuida.

Viendo Valdiuia ſerle ya forçoſo,
Que la fuerça y fortuna ſe prouaſſe,
Mando que al eſquadrõ menos copio
Y mas vezino, a fin que no cerraſſe,
Salieſſe Bouadilla, el qual furioſo,
Sin que Valdiuia mas le amoneſtaſſe
Con poca gente, y con esfuerço gran
Aſſalta el eſquadron de Mareande.

La piqueria del Barbaro calada,
A los pocos ſoldados atendia,
Pero al tiempo del golpe leuantada,
Abriendo vn gran portillo ſe deſuia:
Dales ſin reſiſtir franca la entrada,
Y en medio el eſquadron los recogia
Las hileras abiertas ſe cerrãron,
Y dentro a los Chriſtianos ſepultaron

Co

omo el Caymã hãbriẽto, quãdo siẽte,
esquadron de peces, que cortando
ene con gran bullicio la corriente,
agua clara en torno alborotando:
ie abriendo la gran boca cautamente
coge alli el pescado, y apretando
s concauas quixadas lo deshaze,
l insaciable vientre satisfaze.

Pues de aquella manera recogido
e el pequeno esquadron del homicida
en vn espacio breue consumido,
n escapar Christianos con la vida:
el Araucano exercito mouido,
or la ronca trompeta obedecida,
on gran estruendo y passos ordenados
erraua sin temor por todos lados.

La esquadra de Mareande encarniçada
endia el passo con mas atreuimiento,
iendo la assi Valdiuia adelantada,
o escarmentado, manda a su Sargento,
Que escogiendo la gente mas granada,
De sobre ella con rezio mouimiento,
ero diez Espanoles solamente
ufieron a la muerte osada frente.

Cõtra el esquadrõ Barbaro importuno
r se dexan sin miedo a rienda floxa,
en el encuentro de los diez, ninguno
Dexo alli de sacar la lança roxa:
Desocupo la silla solo vno,
Que con la vasca, y vltima congoxa,
De la rauiosa muerte el pecho abierto,
Sobre la llaga en tierra cayo muerto.

Y los nueue deſpues tambien cayero
Haziẽdo tales hechos ſeñalados,
Que digna y juſtamente merecieron,
Ser de la eterna fama leuantados:
Hechos pedaços todos diez muriero
Quedãdo de ſu muerte antes vengado
En eſto la Eſpañola trompa oyda,
Dio la poſtrer ſeñal de arremetida.

Salen los Eſpañoles de tal ſuerte,
Los dientes, y las lanças apretando,
Que de quatro eſquadrones, al mas fu
Le van vn largo trecho retirando,
Hieren, dañan, tropellan, dan la muert
Piernas, braços, cabeças cercenando,
Los Barbaros por eſto no ſe admiran,
Antes cobran el campo, y los retiran.

Sobre la vida y muerte ſe contiende,
(Perdone Dios a aquel que alli cayere
Del vn vando, y del otro aſsi ſe offende
Que de ambas partes mucha gẽte muer
Bien ſe eſtima la plaça, y ſe defiende,
Boluer vn paſſo atras ninguno quiere,
Cubre la roxa ſangre todo el prado
Tornandole de verde colorado.

Del rigor delas armas homicidas
Los templados arneſes reteñian
Y las biuas entrañas eſcondidas
Con carniceros golpes deſcubrian,
Cabeças de los cuerpos diuididas,
Que aun el vital ſpiritu tenian
Por el ſangriento campo yuan rodando
Bueltos los ojos ya paladeando.

El

El enemigo hierro riguroso
ido en color de sangre lo conuierte
empre el acometer es mas furioso
ro ya el combatir es menos fuerte,
nguno alli pretende otro reposo
ue el vltimo reposo de la muerte
mas medroso atiende con cuydado
solo procurar morir vengado.

La rauia de la muerte y fin presente
rio en los nuestros fuerça tan estraña
ue con deshonra y daño de la gente
erden los Araucanos la campaña
fin dan las espaldas claramente
enan vozes, victoria, España, España
as el incontrastable y duro hado
io vn estraño principio alo ordenado.

Vn hijo de vn Cacique conocido
ue a Valdiuia de paje le seruia
cariciado del y fauorido
n su seruicio a la sazon venia:
el a mior de su patria comouido,
iendo, que a mas andar se retraya,
omiença a grandes bozes a animarla
con tales razones a incitarla.

O ciega gente, del temor guyada,
do volueys los temerosos pechos,
Que la fama en mil años alcançada,
qui parece, y todos vuestros hechos:
a fuerça pierden oy jamas violada,
Vuestras leyes, los fueros, y derechos,
De señores, de libres de temidos,
Quedays seruos, sujetos y abatidos.

Man-

Mãchays la clara estirpe y decendẽc
Y enxereys en el tronco generoso,
Vna incurable plaga, vna dolencia,
Vn deshonor perpetuo ignominioso:
Mirad de los contrarios la impotenc
La falta del aliento, y el fogoso
Latir de los cauallos, las yjadas
Llenas de sangre, y de sudor bañadas.

No os desnudeys del habito y costũbr
Que de nuestros agueros mantenemos,
Ni el Araucano nombre de la cumbre
A estado tan infame derribemos:
Huyd el graue yugo y seruidumbre,
Al duro hierro osado pecho demos:
Porque mostrays espaldas esforçadas,
Que son de los peligros reseruadas.

Fixad esto que digo en la memoria,
q̃ el ciego y torpe miedo os va turbãdo
Dexad de vos al mundo eterna historia:
Vuestra sujeta patria libertando:
Bolued, no rehuseys tan gran victoria,
Que os esta el hado prospero llamand
A lomenos firmad el pie ligero
A ver como en defensa vuestra muero.

En esto, vna neruosa y gruessa lança
Contra Valdiuia su señor blandia,
Dando de si gran muestra y esperança,
Por mas los persuadir arremetia:
Y entre el hierro Español assi se lança,
Como con gran calor en agua fria
Se arroja el Cieruo en el caliente Estio,
Para templar el sol con algun frio.

De solo el primer bote, vno atraviessa,
tro a punta por medio del costado,
aunque la dura lança era muy gruessa
alio el hierro sangriento al otro lado,
lta, buelue, rebuelue con gran priessa,
barrenando el muslo a otro soldado,
n el la fuerte pica fue rompida,
Quedãdo vn grueſſo troço enla herida.

Rota la dañosa hasta, luego afiera
Del fuelo vna pesada y dura maça,
lata, hiere, destronca, y hecha a tierra
Haziendo en breue espacio larga plaça:
In el se resumio toda la guerra,
Cessa el alcance, y dan en el la caça,
Mas el aqui, y alli va tan liuiano,
Que hieren por herirle, el ayre vano.

De quiẽ prueua se oyo tan espantosa,
Ni en antigua escritura se leydo,
Que estando de la parte victoriosa
Se passe a la contraria del vencido:
Y que solo valor, y no otra cosa
De vn Barbaro mochacho aya podido
Arrebatar por fuerça a los Christianos,
Vna tan gran victoria de las manos.

No los dos Publios Decios, q̃ las vidas
Sacrificaron por la patria amada,
Ni Curcio, Oracio, Sceuola, y Leonidas,
Dieron muestra de si tan señalada:
Ni aq̃llos, q̃ en las guerras mas reñidas
Alcançaron gran fama por la espada,
Furio, Marcelo, Fuluio, Cincinato,
Marco Sergio, Philon, Sceua, y Dẽtato.

Dezid-

Dezidme estos famosos que hizier
Que al hecho deste Barbaro ygual fue
Que empresa, o que batalla acometier
Que alomenos en duda no estuuiesse
Aque riesgo y peligro se pusieron
Que la sed del reynar no los mouiesse
Y de intereses grandes infistidos
Que a los timidos hazen atreuidos.

Muchos emprendé hechos hazañosc
Y se offrecen con animo a la muerte,
De fama y vanagloria codiciosos
Que no saben suffrir vn golpe fuerte,
Mostrandose constantes y animosos,
Hasta que veen ya declinar su suerte,
Faltandoles valor y esfuerço a vna,
Roto el credito fragil de fortuna.

Este el decreto y la fatal sentencia.
Encontra de su patria declarada,
Turbo, y reduxo a nueua differencia,
Y al fin basto a que fuesse reuocada
Hizo a fortuna y hados resistencia,
Forço su voluntad determinada,
Y contrasto el furor del victorioso,
Sacando vencedor al temeroso.

Estaua el suelo de armas ocupado,
Y el desigual combate mas rebuelto
Quando Caupolicano reportado
A las amigas vozes auia buelto:
Tambien auian sus gentes reparado
Con vergonçoso ardor en yra embuelt
De ver que vn solo moço resistia,
A lo que tanta gente no podia.

Qua

ual suele acõtecer a los deshonrosos
imos de repente inaduertidos,
quando en los lugares sospechosos,
nsan otros que van desconocidos,
e en pédécias y encuétros peligrosos
yen, pero si veen que conocidos,
eron de quié los sigue auergonçados,
eluen furiosos del honor forçados.

Asi los Araucanos reboluiendo,
ntra los vencedores arremeten,
as rendidas armas esgrimiendo,
rozes de morir todos prometen:
eme, y gime la tierra del horrendo
ror, con que ambas partes se acomete,
rramando con rabia y fuerça braua,
uella poca sangre que quedaua.

Diego Oro, alli derriba a Paynagula,
e de vna punta le atreuiessa el pecho
fo: Caupolicano le señala,
xandole gozar poco del hecho:
sesgo la ferrada maça cala,
nque el furioso golpe fue al derecho
es quedo por de dentro la celada,
e los bullentes sesos rociada.

Tras este otro tendio desfigurado,
nto que nunca mas fue conocido,
ue la armada cabeça, y todo el lado,
nde el golpe alcanço quedo molido
ldiuia con Ongolmo, se ha topado,
han se el vno, y el otro acometido
ere Valdiuia a Ongolmo en vna mano
ziẽdo el Araucano el golpe en vano.

Passa

Passa rezio Valdiuia, y va furioso
Que con Ongolmo mas no se deti
Y a donde Leucoton moço animoso
Estaua en vna gran pendencia viene
Que contra Iuan de Lamas y Reyn
Solo su parte, y opinion mantiene,
El qual con su destreza, y mucho ses
La guerra sustentaua en ygual peso.

Partio se esta batalla, porque qua
Valdiuia llego a donde combatia,
Parte acudio del Araucano vando,
Que en su ayuda y defensa se metia
Fue se el daño, y destroço renouand
De vn cabo, y de otro gente concurr
Sube el alto rumor a las estrellas
Sacando de los hierros mil centell

Gran rato anduuo en termino duc
La confusa victoria desta guerra,
Lleno el ayre de estruendo fonoros
Roxa de sangre, y humida la tierra:
Quié busca, y solo quiere vn fin hõ
Quien a los braços con el otro cier
Y por darse mas presto cruda muert
Tienta con el puñal lo menos fuert

A Iuan de Gudiel, no le fue sano
El tenerse en la lucha por maestro,
Porque sin tiempo, y con esfuerço
Cerro con Guaticol no menos dies
Y en aquella sazon puren su herma
Que estaua cerca del, en el siniestro
Lado, le abrio con daga vna herida
Por do la muerte entro, y salio la
A

ndres de Villarroel ya enflaquecido
la falta de sangre derramada,
laua entre los Barbaros metido,
curando la muerte mas honrada:
nbien Iuan de las Peñas mal herido,
mpiendo por la espessa gẽte armada,
uso junto del, y assi la suerte
hizo aun tiẽpo iguales enla muerte.

ra la diferencia incomparable
numero infiel al baptizado,
l vn esquadron innumerable,
otro hasta sesenta numerado:
a incierta fortuna variable,
e dudosa hasta entonces auia estado,
ouo la maldad, y dio por justa
causa, y opinion hasta alli injusta.

Dos mil amigos Barbaros soldados,
e el vando de Valdiuia sustentauan,
el flechar del arco exercitados,
angriento destroço acrecentauan:
rramando mas sangre, y esforçados,
la muerte tambien acompañauan,
Española gente no vencida,
quanto sustentar pudo la vida.

uando de aq̃ste, y quãdo de aq̃l canto,
straua el bue Valdiuia, esforço y arte
ziendo por la espada, todo quanto
diera hazer el poderoso Marte:
basta a reparar el solo tanto,
e falta de los suyos la mas parte,
s otros, aunque veen su fin tan cierto,
ngun medio pretenden, ni concierto.

De

De dos en dos, de tres en tres cayen
Yua la desangrada y poca gente,
Siempre el impetu Barbaro creciendo
Con el ya declarado fin presente:
Fuesse el numero flaco resumiendo,
En catorze soldados solamente,
Que constantes rendir no se quisieron
Hasta que al crudo hierro se rindieron.

Solo quedo Valdiuia acompañado
De vn clerigo, que a caso alli venia,
Y viendo assi su campo destroçado,
El mal remedio, y poca compania,
Dixo, pues pelear es e cusado,
Procuremos viuir por otra via,
Pica en esto al cauallo a topa priessa,
Tras el corriendo el clerigo de Missa.

Qual suelen escapar de los montero
Dos grandes Iaualis fieros cerdosos,
Seguidos de solicitos rastreros,
De la campestre sangre cudiciosos,
Y salen en su alcance los ligeros
Lebreles Yrlandeses generosos,
Con no menor codia y pies liuianos,
Arrancan tras los miseros Christianos.

Y tanta infinidad de tiros lançan,
Que espessa y rezia lluuia dellos vuo,
Fu fin a poco trecho los alcançan,
Que vn passo cenagoso los detuuo:
Los Barbaros sobre ellos se abalançan,
Por valiente el postrero no se tuuo,
Murio el clerigo luego, y maltratado,
Truxeron a Valdiuia ante el Senado.

Cap

Caupolican, gozoso en verle viuo,
n el estado y termino presente,
n voz de vencedor, y gesto altiuo,
amenaza, y pregunta juntamente:
ldiuia como mísero cautiuo.
sponde, y le suplica humildemente,
e no le de la muerte, y que le jura,
xar libre la tierra en paz segura.

Cuentã que estuuo de tomar mouido,
l contricto Valdiuia aquel consejo,
s vn pariente suyo empedernido,
quien el respectaua por ser viejo:
dize, por dar credito a vn rendido,
ieres perder tal tiempo y aparejo?
puntando a Valdiuia en el celebro,
scarga vn grã baston de duro Nebro.

omo el dañoso Toro, que apremiado
n fuerte amarra, al palo está bramãdo
la timida gente rodeado,
e con admiracion le está mirando,
l diestro carnicero exercitado,
graue y duro maço leuantando,
zio al cocote concauo deciende,
nuerte estremeciẽdo se le tiende.

Assi el determinado viejo cano.
e a Valdiuia escuchaua cõ mal ceño,
udandose, de vna y otra mano,
alto leuanto el ferrado leño:
hizo el duro viejo el golpe vano,
e a Valdiuia entrego al eterno sueño
n el suelo con subita cayda,
remeciendo el cuerpo dio la vida.

Lla-

Llamaua se este Barbaro Leocato,
Y el gran Caupolican dello enojado,
Quiso emendar el libre desacato,
Pero fue del exercito rogado:
Salio el viejo de aquello al fin barato,
Y el destroço del todo fue acabado,
Que no escapo Christiano desta prue
Para poder lleuar la triste nueua.

Dos Barbaros quedaron con la vida
Solos de los tres mil, que como vier
La gente nuestra rota y de vencida
En vn xaral espesso se escondieron:
De alli vieron el fin de la reñida
Guerra, y puestos en saluo lo dixeron,
Que como las estrellas se mostraron
Sin ser de nadie vistos se escaparon.

La escura noche en esto se subia
A mas andar a la mitad del cielo,
Y con las alas lobregas cubria
El orbe, y redondez del ancho suelo:
Quando la vencedora compañia
Arrimadas las armas sin recelo,
Dançan en anchos cercos ordenauan
Donde la gran victoria celebrauan.

Fue la nueua en vn punto discurrié
Por todo el Araucano regimiento,
Y antes que el sol se fuesse descubrien
El campo se cubrio de bastimiento:
Gran multitud de gente concurriend
Se forma vn general ayuntamiento,
De moços, viejos, niños, y mugeres,
Participes en todos los plazeres.

Qu

Quando la luz las aues anunciauan,
alegres sus cantares repetian,
sitio de altos arboles cercauan,
ue vna espaciosa plaça contenian:
n ellos las cabeças empalauan,
e de Españoles cuérpos diuidian,
s troncos de su rama despojados
an de los despojos adornados.

dentro de aquel circulo y assiento
rcado de vna amena y gran floresta,
memoria y honor del vencimiento
lebran de beuer la alegre fiesta:
vino assi aumento el atreuimiento
ue España en grã peligro estaua puesta
es que promete el minimo soldado
e no dexar cimiento leuantado.

Era alli la opinion generalmente
ue sin tardar, doblando las jornadas,
rtiesse vn grueso numero de gente
dar en las ciudades descuydadas,
ue tomadas de salto y de repente
rian con solo el miedo arruynadas,
la patria en su honor restituyda,
o dexando Christiano con la vida.

Y dado orden bastante, y este hecho
ará acabar de executar su saña,
on gran poder y exercito de hecho
uerian passar la buelta de la España:
ensando la poner en tanto estrecho
or fuerça de armas puestos en cãpaña,
ue fuessen cultiuadas las Yberas
ierras de las naciones estranjeras.

El

El hijo de Leocano, bien entiende
El vano intento, y quiere defuiarlo,
Que como dieſtro y ſabio otro pretẽ
Y por mejor camino endereçarlo:
El tiempo eſpera, y la ſazon atiende,
Que eſten mejor diſpueſtos a tratarl
La fieſta era acabada y borrachera,
Quãdo a todos los habla en tal mane

Menos que vos ſeñores no pretend
La dulce libertad tan eſtimada,
Ni que ſea nueſtra patria, yo defiend
En el ſublime throno reſtaurada:
Mas ha ſe de atender, a que pudiendo
Ganar, no ſe auenture a perder nada,
Y aſi con eſte zelo y fin procuro,
No poner en peligro lo ſeguro.

Tomad con diſcrecion los parecere
Que van a la razon mas arrimados,
Pues cobrar vueſtros hijos y mugere
Eſta en yr los principios acertados:
Vueſtra fama, el honor, tierra, y haue
A punto eſtan de ſer recuperados,
Que el tiempo, q̃ es el padre del conſ
En las manos no pone el aparejo.

A Valdiuia, y los ſuyos aueys muert
Y vna importante plaça deſtruydo,
Venir a la vengança ſera cierto,
Luego que en las ciudades ſea ſabid
Demos al enemigo el paſſo abierto,
Eſto aſſegura mas nueſtro partido,
Vengan, vengã, con furia a rienda ſue
Que difficil ſera deſpues la buelta.

La vitoria tenemos en las manos,
Y paſſos en la tierra mil ſeguros,
De cienegas lagunas, y pantanos.
Eſpeſſos montes, aſperos y duros:
Mejor pelean aquí los Araucanos,
Eſpañoles mejor dentro en ſus muros,
Qualquier hõbre en ſu caſa acometidos,
Es mas ſabio, mas fuerte y atreuido.

Eſto os vengo a dezir, porq̃ ſe entiẽda
Quanto con mas ſeguro acertaremos,
Para poder tomar la juſta emienda,
Que en ſitios eſcogidos eſperemos:
Donde no aura enel mũdo quié defiẽda
La razon, y derecho que tenemos,
Quando temor tuuieſſen de buſcarnos
A ſus caſas yremos a alojarnos.

Con atencion de todos eſcuchada
Fue la oracion, que el General hazia,
Siendo de los mas dellos aprouada
Por ver que a ſu remedio conuenia:
La gente ya del todo ſoſſegada,
Caupolican al jouen ſe boluia,
Por quien fue la vitoria ya perdida
Con milagroſa prueua conſeguida.

Por darle mas fauor le tenia aſido
Con la ſinieſtra de la dieſtra mano,
Diziendole, O varon que has eſtendido
El claro nombre, y limite Araucano:
Por ti ha ſido el eſtado redimido,
Tu le ſacaſte del poder tyrano,
A ti ſolo ſe deue eſta vitoria (ria.
Digna de premio, y de ir

Y señores, pues es tan manifiesto
(Esto dixo boluiendose al Senado)
El punto en que Lautaro nos a puesto,
(Que assi el valiẽte moço era llamad
Yo por remuneralle en algo desto
Con vuestra autoridad q̃ me aueys da
Por paga, aunque a tal deuda insuficie
Le hago Capitan y mi teniente.

Con la gente de guerra que escogie
Pues que ya de sus obras soys testigos
En el sitio que mas le pareciere
Se ponga a recebir los enemigos:
A donde hasta que vengan los espere,
Porque yo con la resta y mis amigos
Ocupare la entrada de Elicura
Aguardando la misma coyuntura.

Del grato moço el cargo fue aceta
Con el fauor que el General le daua,
Aprouolo el comun aficionado,
Si alguno le peso no lo mostraua:
Y por el orden y vso acostumbrado
El gran Caupolican le trasquilaua,
Dexandole el copete en trença largo,
Insignia verdadera de aquel cargo.

Fue Lautaro industrioso, sabio, prest
De gran consejo, termino y cordura,
Manso de condicion, y hermoso gesto
Ni grande ni pequeño de estatura:
El animo en las cosas grandes puestos
De fuerte trauazon y compostura,
Duros los miembros, rezios y nerucs
Anchas espaldas, pechos espacioso.

Por el, las fiestas fueron alargadas
ercitando siempre nueuos juegos,
e saltos, luchas, prueuas nunca vsadas,
ãças de noche en torno de los fuegos
ia precios y joyas señaladas
ue nũca los Troyanos, ni los Griegos
uando los juegos mas continuaron
n ricas y estimadas las sacaron.

Llego a Caupolican, estando en esto
n Barbaro turbado sin aliento,
erdida la color, mudado el gesto,
ubierto de sudor, y poluoriento:
iziendole, Señor socorre presto
u cãpo es roto, y cierto el perdimiento
ue la gente que estaua en la emboscada
s muerta la mas della, y destroçada.

Por tierra de Elicura son baxados
atorze valentissimos guerreros,
e coraças finissimas armados
obre caualllos prestos y ligeros:
or estos solos son desbaratados
os esquadrones tuyos de piqueros,
visto el grande estrago, al improuiso
arti corriendo a darte dello auiso.

Caupolican con mueſtra no alterada
Hizo que del temor se asseguraſſe,
Diziendo, que tan poca gente armada
Al cabo era imposſible que escapaſſe:
Y con la diligencia acoſtumbrada
Mando al nueuo teniente, que guiaſſe
Con la mas presta gente por la via,
Que luego con el resto le seguia.

Lautaro en los acetar no perezoso
Escogiendo vna esquadra suficiente,
Marcha con toda priessa codicioso
De ganar opinion entre la gente:
Mas de Marte el estruendo sonoroso
Me llama, que me tardo injustamente,
De los catorze es tiempo que se trate,
Y del sangriento y aspero combate.

Estienda se su fama, y sea notoria,
Pues que tanto su espada resplandece,
Y dellos se eternize la memoria
Si valor en las armas lo merece:
Testimonio dara dello la historia,
Pero acabar el canto me parece,
Que adezir tan gran cosa no me atreuo,
Sino es cõ nueuo aliento, y cãto nueuo.

FIN.

VIENEN CA-
TORZE ESPAÑO-

s por concierto a juntarse cõ
aldiuia, en la fuerça de Tuca-
el: hallã los Indios en vna em-
oscada, cõ los quales tuuierõ:
n porfiado rencuentro: llega
autaro con gente, de refresco:
ueren siete Españoles, y todos
los amigos que lleuauan: esca-
panse los otros por vna
gran ventura.

CANTO. IIII.

QVã buena es la justicia, y q̃ importã
Por ella son mil males atajados, (te
Que si el rebelde Arauco esta pujante
Con todos sus vezinos alterados:
Y passa su furor tan adelante,
Fue por no ser a tiempo castigados
La llaga que al principio no se cura
Requiere al fin mas aspera la cura.
(cia,
Que no es virtud, mas vicio y negligẽ-
Quãdo de vn daño otro mayor se espera
El no curar con hierro la dolencia
Si del mal lo requiere la manera:
Mas no con tal rigor que la clemencia,
Pierda su fuerça, y la virtud entera,
Clemente es piadoso, el que sin miedo
Por escapar el braço corta el dedo.

No quiero yo dezir, que a cada passo
Trayga el hierro en la mano la justicia,
Sino segun la grauedad del caso,
Y la importancia y fin de la malicia:
Pues vemos claro en el presente passo,
Que al cabo corrompida de auaricia
Dio a la maldad lugar que se arraygasse
Y en los animos mas se apoderasse.

Mas no seha de entéder, como el liuiano
Que se entrega al primero mouimiento,
Que por ser justiciero es inhumano,
Y por alcançar credito es sangriento:
Y como aquel que con injusta mano
Sin termino, sin causa, y fundamento,
Por solo liuiandad y vanagloria
Quiere dexar de su maldad memoria.

No faltara materia y coyuntura
Para mostrar la pluma aqui curiosa,
Mas no quiero meterme en tal hondura
Que es cosa no importante y peligrosa:
El tiempo lo dira, y no mi escritura,
Que quiça la tendran por sospechosa,
Solo dire, que es opinion de sabios,
Que adonde falta el Rey sobrá agrauios.

Pero a nuestro proposito tornando
Dexare de tratar de sin razones,
Que es trabajar en vano derramando
Al viento en el desierto las razones:
De los nuestros dire, que peleando
Estauan con los fieros esquadrones
Ganando fama, y prez, honor y gloria,
Haziendo cosas dignas de memoria.

Fue

Fue hecho tan notable, que requiere
lucha atencion y autorizada pluma,
assi digo, que aquel que le leyere
n que fue de los grandes se resuma:
Dire quanto en mi estilo yo pudiere,
unque todo sera vna breue suma,
los nombres tambien de los soldados
Que con razon merecen ser loados.

Almagro, Cortes, Cordoua, Nereda,
Moran, Gõçalo Hernandez Maldonado,
eñalosa, Vergara, Castañeda,
Diego Gracia, Herrero el arriscado,
Pero Nino, Escalona, y otro queda,
Con el qual es el numero acabado,
Don Leonardo Manrique es el postrero
gual en el valor siempre al primero.

Estos catorze son los que venian
A verse con Valdiuia en el concierto,
Que del pueblo Imperial partido auian
Sin saber que Valdiuia fuesse muerto:
Por la alta cuesta de Puren subian,
Y en el mas alto assiento y descubierto
Los caminos de rama veen sembrados,
Señal de paga, y junta de soldados.

Conocen que la tierra esta alterada,
Y que de gentes hazen llamamiento,
No torcieron por esto la jornada,
Ni les mudo el temor el firme intento:
La fresca y nueua Aurora colorada
Daua con su venida gran contento,
Y las sombras del sol se retrayan,
Quando el Lycureo valle descubrian.

Aqui estauan los Indios emboscad
Esperando a los nuestros si viessen
Por cogerlos sin orden descuydados,
Antes que del peligro se aduirtiessen:
De vn bosque a mano hecho, rodead
Para que mas cubiertos estuuiessen,
Hasta que inaduertidos del engaño
Pudiessen a su saluo hazer el dano.

Los cartorze Españoles abaxauan
Por vn repecho al valle endereçando
Donde ocultos los Barbaros estauan
Cubiertos de los ramos aguardando:
Los nuestros, cō el bosque aū no y gua
Quādo los Indios subito sonādo, (u
Barbaras trompas, roncos tamborinos
Los passos ocuparon y caminos.

En caçador no entro tanta alegria
Quando mas siu pensar la liebre echa
De subito por medio de la via
Salta dentre los pies alborotada:
Quanto causo la muestra y bozeria
Del vezino esquadron de la emboscad
A nuestros Españoles, que al instante
Arrojan los cauallos adelante.

En vn punto los Barbaros formaron
De puntas de diamantes vna muralla,
Pero los Españoles no pararon
Hasta de parte a parte atraueſſalla:
Hombres, picas, y maças tropellaron,
Rebueluen por dar fin a la batalla,
Con mas valor y esfuerço que esperāç
Vista de los contrarios la pujança,

D

De tres dos esquadrones desuiados
El passo les cerraron y huyda,
Viendose assi de Barbaros cercados
Piensan abrir por ellos la salida:
Otra vez arremeten apiñados,
Y aunq̃ vna esquadra dellos fue rõpida,
Boluieron a su puesto recogidos,
Quedando desta buelta mal heridos.

Dos vezes enuistieron desta suerte,
Las cerradas esquadras tropellando,
Mas viendose cercanos a la muerte
Prosiguen su derrota endereçando
Al dessolado sitio y casa fuerte,
A diestro y a siniestro derribando,
Que los Indios entrellos vã mezclados
Hiriendolos tambien por todos lados.

Estrecha se el camino de Elieura
Por la pequeña falda de vna sierra,
La causa y la razon desta angostura
Es vn lago, que el valle abaxo cierra:
Para los nuestros esto fue ventura,
Pues siguen su jornada haziendo guerra
Que solo vn Espanol que atras venia
La Barbara arrogancia resistia.

Ellos que yuan assi por vna espessa
Mata, al calar de vn aspero collado,
Veen vn Indio salir a toda priessa
Al vestido y el rosto demudado:
El qual en el camino se atreuessa,
Y del seno saco vn papel cerrado,
Que Iuã Gomez de Almagro el propio
Dãdo auiso a Valdiuia escrito auia. (dia

El mismo mensajero veen lloroso,
Que dellos adelante auia partido,
De Valdiuia el suceſſo lastimoso
Les dixo, y lo demas acontecido:
Y que el castillo el Barbaro furioso
Le auia por los cimientos destruydo,
Viendo el remedio y presupuesto van
Tomaron a la diestra vn sitio llano.

Era el sitio de lo mas rodeado,
Aunque por esta senda y passo abierto
D Leste, Norte, O este esta abrigado,
Y el Sur le hiere casi en descubierto:
Por do seguido va el camino vsado
De los ligeros Barbaros cubierto,
En espaciosa hila prolongada
Sedientos de la sangre baptizada.

Tras los nuestros los Barbaros saliẽdo
En el llano assi mismo repararon,
Y la gente esparzida recogiendo
Dos gruessos esquadrones reformaron:
Los catorze Españoles conociendo
Que era mejor romperse aparejaron:
Mueuen los esquadrones concertados
Por el fuerte Lincoya gouernados.

Cõ flautas, cuernos, roncos instrumẽtos
Alto estruendo, alaridos desdeñosos,
Salen los fieros Barbaros sangrientos
Contra los Españoles valerosos:
Que conuertir esperan en lamentos
Los arrogantes gritos orgullosos,
Tanto el esfuerço y animo les crece
Que poca gente en contra les parece.

Aun-

unque alli vn Eſpañol disfigurado,
e yo no digo aqui qual dellos era,
xo, viendo tan poca g nte al lado,
i nueſtro eſquadron de ciento fuera:
ro Gonçalo Hernandez animado
elto al cielo reſpõde, a Dios pluguiera
eramos ſolos doze, y dos faltaran,
ue doze de la fama nos llamaran.

os cauallos en eſto apercibiendo
rmes y recogidos en las fillas,
eltan las riendas, y los pies batiendo
rten contra las Barbaras quadrillas:
s poderoſas lanças requiriendo,
iladas en ſangre las cuchillas,
amando en alta boz a Dios del cielo,
azen gemir y retemblar el ſuelo.

Calan de ſuerte freſno como vigas
os Barbaros las picas al momento,
ela ſuerte que ſuelen las eſpigas
erribarſe al furor del rezio viento:
o baſtaron las armas enemigas
l impetu Eſpañol, y mouimiento,
ue los nueſtros rõpieron por vn lado,
exando e leſquadron a portillado.

A vn tiempo los cauallos bolteando,
e os las rotas lanças arrojadas,
ueluen al enemigo y fiero vando,
n alto ya deſnudas las eſpadas
Otra vez aaremeten, no baſtando
nfinidad de puntas en haſtadas,
ueſtas en contra del ayrada gente,
que no ſe mezclaſſen y gualmente.

Los vnos que no saben ser vencidos
Los otros a vencer acostumbrados,
Son causa que se aumenten los heridos
Y que baxen los braços mas pesados:
De llamas los arneses encendidos,
Con gran fuerça y presteza golpeados
Formauan vn rumor que el alto cielo
Del todo parecia venir al suelo.

El bué Gonçalo Hernãdez presumiéd
Imitar al de Cordoua famoso,
Yua por el exercito rompiendo
No menos diestro, y fuerte, q animoso
Peñalosa, y Vergara, conociendo
Que vencer, o morir era forçoso,
Hazen de sus personas arriscadas,
De esfuerço y fuerça, pruevas señaladas.

El valiente soldado de escalona
La riguroſa espada exercitando,
Auentura y señala su persona,
Mil Barbaros valientes señalando:
Don Leonardo Manrique no perdona
Los golpes que recibe, antes doblando
Los suyos con gran prieſſa, y mayor yra
Los castiga, maltrata, y los retira.

Otro pues que de Cordoua se llama,
Moço de grande esfuerço y valentia,
Tanta sangre Araucana alliderrama
Que hizo cien biudas aquel dia:
Por vna que vengança al cielo clama,
Saltan todas las otras de alegria,
Que al fin son las mugeres variables,
Amigas de mudanças y mudables.

Cor-

ortes, y Pero Niño por vn lado
en vn fiero estrago y cruda guerra,
ñ, Gomez, de Almagro, Maldonado
nbran de cuerpos Barbaros la tierra:
lerrero, como hõbre acostumbrado,
iestro en golpear, mata y a tierra,
s Nereda tambien que era maestro,
re, derriba, a diestro y a siniestro.

Como si fueran a morir desnudos
rauiosas espadas assi cortan,
n tanta fuerça baxan golpes crudos,
e poco fuertes armas les importan:
que sufrir no pueden los escudos,
insensibles cuerpos los comportan,
furor encendidos, de tal suerte,
e no sienté los golpes, ni aũ la muerte

ntes de rauia y colera abrasados
n poderosos golpes los martillan,
le muchos con fuerça redoblados,
s cargados cauallos arrodillan:
ollan los arneses releuados,
ren, desclauan, rompen, desheuillan,
edan las rotas pieças, y celadas,
l ayre atruena el son de las espadas.

incoya combatiendo y derribando,
ima con heruor los esquadrones,
ntra su fuerça y maça no bastando
e crestas altas, fuertes morriones:
ortes vn golpe suyo reparando,
cabeça inclino entre los arzones,
euandole el cauallo medio muerto,
elto el freno, corriédo a cãpo abierto.

Con

Con el cauallo inclinado adormecid
Aca y alla el cauallo le traya,
Pero tornando luego en su sentido,
Vergonço.o las riendas recogia
Buelue a buscar aquel que le ha herid
Y al punto que miro le conocia,
Que al mayor Araucano que al li anda
De los hombros arriba le sleuaua.

Conocelo tambien en la braueza
Que mostraua animando alli su gen
Y en la facilidad y ligereza
Con que esgrime la maça diestramen
Como el suelto lebrel por la malez
Se arroja al Iauali, fiero y valiente,
Assi assalta Cortes al Araucano, (ma
La adarga al pecho, el duro hierro en

Al traues le hirio por vn costado,
No le valiendo el coselete duro,
Mas de aquella manera le a mudad
Que mudara vn peñasco, o fuerte mu
Passa rez o el cauallo espoleado,
Y Cortes de Lincoya, ya seguro,
Por medio de la espessa esquadra hiēd
Y al vn lado y al otro muchos tiende

Al magro cuerpo a cuerpo combatia,
Con el jouen Guacon, soldado fuerte
Pero presto la lid se decidia,
Que poco se mostro neutral la suerte
De vn golpe Almagro al Barbaro her
Por donde vna ancha puerta abrio a
Sale della de sāgre roxa vn rio, (muer
Y ocupa el desangrado cuerpo el frio

Air

ndo Caſtañeda en la batalla
a, tropella, daña, hiere, ofende,
ſo a Narpo a la derecha halla,
li la rigurosa eſpada tiende:
le valio el jubon de fina malla,
n peto de dos cueros le defiende,
la furioſa punta no calaſſe,
cuerpo del eſpiritu priuaſſe.

ente vna con otra ſe embrauece,
e el heruor, coraje, y la rebuelta,
rio de la corriente ſangre crece,
ara, y Eſpañola toda embuelta:
grueſſo aliento el ayre ſe eſcurece,
na infernal furia andaua ſuelta,
por lleuar a tantos en vn dia,
olico furor les infundia.

to el teſſon entre ellos a durado.
anta como alçar puede los braços:
uan por el vno y otro lado,
montonados cuerpos los ribaços:
l auia en ſu curſo declinado,
ndo ya ſin vigor hechos pedaços,
anera y gualmente enflaquecian,
mouerſe adelante no podian.

no el aliento y fuerça van faltando
os valientes toros animoſos,
ndo en la fiera lucha porfiando
nueſtran y gualmente poderoſos:
ſe vã poco a poco retirando,
tro a roſtro con paſſos perezoſos,
biertos de vn humor y eſpeſſo aliẽto,
ſparzé con los pies la arena al viẽto.

Los

Los dos puestos assi se retiraron,
Sin sangre y sin vigor desalentados,
Que jamas las espaldas se mostraron
Mas siempre frente a frente careados
Ambos a vn mismo tiempo repararo
A vn punto hizieron alto, y desuia
Los vnos de los otros tanto estauan,
Que aun vn tiro de flecha no dista

Mirauanse del vno y otro vando
En el sitio y contrario alojamieuto,
Cubiertos de agua y sangre hijadca
Que no pueden hartarse del aliento
Los fatigados miembros regalando
El pecho y boca abierta al fresco vie
Que con templados soplos respirau
Mitigando del sol la fuerça braua:

Y desde alli con lenguas injuriosa
A falta de las manos se ofendian,
Diziendose palabras afrentosas,
La muerte con rigor se prometian:
Y a bueltas desto flechas peligrosas
Los enemigos arcos despedian,
Que aunq̃ el aliento y fuerça les fal
El rauioso rencor las arrojaua.

Yo no se de qual braço descansad
Vna flecha con impetu saliendo,
A manera de rayo arrebatado,
El ayre con rumor yua rompiendo:
Toco en soslayo a Cordoua en vn
Y la furiosa punta no prendiendo,
Torcio a Moran el curso, y encarna
Por el ojo derecho abrio la entrada

bué Moran, cõ mano cruda y fuerte,
la flecha y ojo en ella asido,
çalo al duro passo dela muerte
percibe, y esfuerça condolido:
o Moran grito, no estoy de fuerte,
me sienta de esfuerço enflaquecido
solo assi herido, soy bastante
encer quantos veys que estan delãte.

ca el cauallo temerariamente
galopear no puede de cansado,
tra todo aquel numero de gente
en esquadron estaua reformado:
o Gonçalo Hernandez diligente
puso delante acelerado,
ya Lincoya al passo le salia,
pueſto, aunq por fuerça lo boluia.

grãde alarde, estruẽdo y mouimiẽto
re la cumbre de vna verde loma,
didas las vanderas por el viento
taro con la presta gente assoma:
mo quando de lexos el hambriento
n, viendo la presa plazer toma,
ira aca y alla feroz rugiendo
endijoso cuello sacudiendo.

utaro assi veloz por vn repecho
aua endereçando a los de España,
sando el solo dar fin aquel hecho,
o le desamparan la campaña:
ante de su gente va gran trecho,
gna es de celebrarse tal hazaña,
os catorze esperan hechos pieças,
os los braços, piernas y cabeças.

Rotos

Quatro mil sobreuienen vitori
Apinados los nuestros los esperan
No deuer tanta gente temerosos,
Porq̃ aun morir cõ mas honor qu
Los fieros enemigos orgullosos
En alta boz gritauan, mueran, mu
Y el Lincoyano exercito animado
Tambien acometio por otro lado

Lançarõ los cauallos los Christ
Batiendo bien de espacio el hueco
Contra los descansados Araucano
Que fieros amenazan tierra y Cie
Vienen cõtardos pies a prestas n
Y del primer encuentro hecho vn
Pero Niño toco la blanda arena,
Bañandola de sangre en larga ven

Atraueſſole el cuerpo la herida,
Aunque en atribuyrla ay desconci
Vnos dizen que Angol fue el hom
Otros que Leocotõ, y esto es mas c
Qualquier dellos que fue, de gran
Pero Niño quedo en el campo m
Con vn troço de pica atraueſſado
Donde fue del tropel despedaçad

Tambien el de Manrique bolte
A los pies de Lautaro muerto vin
Rompen los otros doze, endereç
Por las espessas armas al camino:
Pero Ongolmo, los pies apressura
De vn golpe derribo fuera de tinc
A Nereda, que en guerras era exp
Cortes de muy herido cayo muer

as el al ſuelo fue Diego Garcia,
na llaga mortal abierto el pecho,
tro golpe Eſcalona ſe tendia,
Tucapel le acierta por derecho:
lemas Eſpañoles en la via,
dere quie ya ſe vio en eſtrecho)
quanta prieſſa baten las hijadas
os laſſos cauallos deſſangradas.

fiero Tucapel, haziendo guerra
los, con audacia los aſſalta,
viendo que eſtos dos bate la tierra,
rdo por encima dellos ſalta,
a Almagro, y con el ligero cierra,
os pies leuantado, y la maça alta,
ſobre el derribando la venia
toda la pujança que tenia.

fue mal tiento, o furia que lleuaua,
e el ſummo Señor quiſo librallo,
el tiro a la cabeça ſenalaua,
ar vino en las ancas del cauallo:
tanta fuerça el golpe le cargaua,
Almagro mas no pudo mencallo,
dando derrengado de manera,
ſi fuera de maſſa, o blanda cera.

nagro con preſteza por vn lado,
do el cauallo coxo ſe derriba,
ueſu ventura, y dieſtro hado,
nieſtro del que tras el yua:
al era el valiente Maldonado,
buelto en ſangre y poluo al pũto ar
el golpe ſegundaua Tucapelo, (riba
poco con el diera en el ſuelo.

Con

Con el ginete eſtribo en el derech
Lado al Barbaro encuentra de paſſad
Y quanto cinco paſſos, o mas trecho
Lo lleua hazia delante por la eſtrad
Brama el Barbaro, ardiẽdo de deſpe
Biuora no ſe vio mas enconada,
Ni piſado eſcorpion buelue tan pr
Como el Indio boluio el ayrado ge

Muda el intento, muda la ſentenci
Que contra Iuan de A magro dado
Y la furioſa maça e impaciencia
Al triſte Maldonado reboluia:
Cala vn golpe con toda ſu potencia
Mas el preſto cauallo ſe deſuia,
Tucapel de furioſo el tiro yerra,
Y el ferrado troncon metio por tier

No eſcapo Maldonado de la mue
Que al punto llega el brauo Lemol
Con vn largo baſton, ñudoſo, y fue
A manera de coruo y grueſſo remo;
Y vn golpe le ſeñala de tal ſuerte,
Que no le erro el ferrado y duro
Ni la celada preſto de eſtoſa llena,
Que los ſeſos ſaltaron por la arena,

En eſto vna gran nuue tenebroſa,
El ayre y cielo ſubito turbando,
Con vna eſcuridad triſte y medroſ
Del ſol la luz eſcaſſa fue ocupando:
Salta Aquilon con furia proceloſa,
Los arboles y plantas inclinando,
Enbuelto en raras gotas de agua g u
Que luego deſcargaron mas eſpeſſa

o el diestro atãbor, q̃ apercibiẽdo
o assalto, y fiera bateria,
los tardos golpes preuiniendo
esta y animosa compañia:
l punto y señal vltima oyendo
la horrenda y aspera armonia:
negro ñublado turbolento
vn diluuio subito, y violento.

cura tiniebla el cielo buelto,
osa tormenta se esforçaua,
iedras, y rayos todo embuelto
essos relampagos lançana:
ucano exercito rebuelto
y por alla se derramaua,
a tempestad horrenda tanto,
los mas esforçados puso espanto.

Iuan Gomez la prospera ventura
ue al punto el cielo se cerrasse,
iebla de la noche escura
to en su fauor se anticipasse:
lo se metio en vna espessura,
nto que el impetu passasse,
ella gente Barbara furiosa,
Espanola sangre codiciosa.

o vio en su violẽcia el toruellino
l podia salir mas encubierto,
ue dexa, y toma su camino,
temor se le muestra bien abierto
lo y leuantando, al cabo vino,
gre, lodo, y de sudor cubierto,
onde los nuestros esperauan,
riosas aguas aplacauan,

Esta-

Estauan del camino desuiados,
Y vno de los cauallos relinchando,
El Español con passos sossegados,
Al alegre rumor se fue acercando:
Llego adonde los seys amedrentad
Con baxa boz estauan del tratando,
Y en aquella sazon se les presenta,
Dandoles del sucesso entera cuenta

Con espanto fue luego conocid
Que entre ellos ya por muerto se t
Y cada vno de lastima mouido
A morir en su ayuda se ofrecia:
Mas el como animoso y entendid
Viendo que aprouechar no le pod
Dize, de mi señores, nadie cure,
La vida el que pudiere la assegure.

Esto no dixo bien, quando esfor
Por el bosque tomo vna senda inci
Y aquella mas vsada dexa a vn lad
De gente y pueblos Barbaros cub
Otro trance mayor le esta guarda
Pero pues ay de Chile historia cie
Alli lo podra ver el que quisiere,
Si gana de saberlo le viniere.

El Coronista Estrella escriue al
De Chile, y del Piru en Latin la hi
Con tanta erudicion, que sera justo
Que dure eternamente su memor
Y la vida de Carlos Quinto Augu
Y en versos los encomios, y la glo
De varones illustres en milicia,
Gouernacion en letras y justicia.

celuo a los seys guerreros, q̃ sintiẽdo
esgracia de Almagro lo mostrauan,
ayudalle en ella no pudiendo
Imperial ciudad endereçauan:
mpestad furiosa yua creciendo,
npagos y truenos no cessauan,
que salio el sol, y el claro dia,
aça de Puren les descubria.

a vn castillo, el qual con poca gẽte
nia Iuan Gomez antes sustentado,
ndose vna noche de repente
nultitud de Barbaros cercado:
lidos al fin gallardamente
or su industria el cerco leuantado,
scriuo esta batalla, aunque famosa
o tardarme tanto en cada cosa.

li los seys guerreros arribados
on con tierna muestra recebidos,
s caros amigos admirados
er los a tal termino traydos:
ros, afligidos, demudados,
s, roncos, dehechos, consumidos,
iendo sangre y lodo sin celadas,
rmas con las carnes destroçadas.

si veyntiquatro horas sustentaron
rmas, defendiendo su partido,
nunca en este tiempo descansaron,
endo lo que aueys señor oydo:
ato en el castillo reposaron,
qual la noche atras auian salido,
on poco temor de los de casa,
as quando supieron lo que passa.

La

La sangre les quajo vn temor e
Gran turbacion les puso a todos, q
El caso de Valdiuia desastrado
Les fueron por sus terminos narr
Y assi viendo el castillo mal para
De consejo común, considerando
La pujança que el Barbaro traya
Le dexaron desierto el mismo dia.

Hazia Cauten tomaron la jornad
Lleuando a Almagro a caso de ca
Que por venir la noche tan cerra
Libre salio del campo Lautarino:
La fuerça fue por tierra derribada
Que luego el enemigo pueblo vin
Talando municiones y comidas
Que en el castillo estauan recogid

Dieron buelta los Barbaros go
Hazia do su exercito venia,
Retumbando en los montes caue
El alegre rumor y bozeria:
Y por aquellos prados espacioſos
Con la vitoria y gozo de aquel dia
Tales cantos y juegos inuentauan,
Que el cansancio con ellos enga

Iuntos al General, con graue m
Los habla y los recibe alegremen
Y asiendo blandamente de la dies
Al valiente Lautaro su teniente,
Vna esquadra le entrega, de maestr
Escogida, gallarda, y buena gente,
En armas y trabajo exercitada,
Para qualquier empresa y gran jo

Lautaro dexemos, pues en esto,
mucho su processo me detiene,
oso a tratar del boluere presto,
llegar hasta Penco me conuiene:
haze tanto a nuestro presupuesto
ir como a la guerra se preuiene,
sangrienta y mortal se aparejaua,
justo sentimiento que mostraua.

a la fama, ligera embaxadora
ristes nueuas, y de grandes males,
enco atormentaua de hora en hora
rçando su boz ruynes señales,
ndo llegã los Indios a deshora,
dos que ya conte, que en los xarales,
ndo a Valdiuia roto se escondieron,
os el triste caso refirieron.

r mensajeros ciertos entendiendo
uro y desdichado acaecimiento,
os, mugeres, niños concurriendo
orma vn triste y general lamento:
ielo con aguda boz rompiendo
chen de tristes lastimas el viento,
uas viudas, huerfanas donzellas,
vna dolorosa cosa vellas.

s blancos rostros mas q̃ flores bellos
n de crudos puños ofendidos,
anojos dorados de cabellos
dauan por los suelos esparzidos:
ran pechos de nieue, y tersos cuellos
sangre y viuas lagrimas teñidos,
otos por mil partes y arrojados
os vestidos, joyas y tocados.

No con menor estruendo, los var
De la edad mas robusta juntamente,
Dauan de su dolor demonstracione
Pero con otro modo diferente:
Suenan las armas, suenan municion
Suena el nueuo aparato de la gente,
Y la ronca trompeta del dios Marte
A guerra incita ya por toda parte.

Vnos, botas espadas afilauan,
Otros, petos mohosos enluzian.
Otros, las viejas cotas remallauan,
Hieros otros en hastas enxerian:
Cañones reforçados apuntauan,
Al viento las vanderas descogian,
Y en alardosa muestra los soldados
Yuan por todas partes ocupados.

Caudillo era y cabeça de la gente
Francisco Villagran, varon tenido
Por sabio en la milicia y suficiente
Con summa diligencia preuenido:
De Pedro de Valdiuia fue tenient
Despues de su persona obedecido.
Sentido del sucesso y caso fuerte
Brama por la vengança de su muert

Las mugeres de nueuos alaridos
Hieren el alto concauo del cielo,
Viendo al peligro puestos los mari
Y ellas en tal trabajo y desconsuelo:
Con lagrimosos ojos y gemidos
Echadas de rodillas por el suelo,
Les ponen los hijuelos por delante,
Pero cosa a mouerlos no es bastante.

de lo necessario aparejados,
emanda del Barbaro salian,
rn.ses luzidissimos armados,
vistosos de lexos parecian:
mugeres por torres y texados
fixos ojos, tiernos los seguian,
handoles de alli mil bendiciones,
luen a Dios el ruego y peticiones.

del tropel se despiden ciudadano,
e del pueblo saliera a acompañallos,
busca del exercito Araucano
n a toda priessa los caualios:
an a la siniestra a Mareguano,
la diestra de Talca los vassallos,
o de Talcaguano, que su tierra
ciñe cas en torno el mar y sierra.

los seguros limites passando
n de Andalicá la enxuta arena,
espacioso llano atraessando
oen las lomas, y rumor no suena:
l pie del cerco Andalico llegando,
entender lo que Lautaro ordena,
lo el miedo de entrar por el Estado
mitigo el furor demasiado.

n passo peligroso, agrio y estrecho
la vanda del Norte esta a la entrada
r vn mõte asperissimo y derecho
cubre hasta los cielos leuantada:
ta tras este vn llano poco trecho,
luego otra menor cuesta tajada,
ue diuide el distrito Audalicano
el tertil Valle y limite Araucano.

Esta cuesta Lautaro auia elegido
Para dar la batalla, y por concierto
Tenia todo su exercito tendido
En lo mas alto della y descubierto:
Viédo q̃ a pie en lo llano, es mal par
Seguir a los caualllos campo abierto,
El alto, y primer cerro dexa essento,
Pensando alli alcançarlos por alien

Porque se tome bien del sitio el t
Quiero aqui figurarle por entero
La subida no es mala del camino,
Mas todo es lo demas despeñadero
Tiene al Poniente al brauo mar vez
Que bate al pie de vn gran derrũbad
Y en la cumbre, y mas alto de la cuest
Se allana quanto vn tiro de ballesta.

Estaua el alto cerro coronado
Del poderoso exercito enemigo,
Y el camino al entrar desocupado,
Sin defensa, ni estoruo como digo:
Passado el primer monte auia llegad
Al pie deste segundo el vando amig
Pero aqui Villagran con fuso estuuo
Que el peligroso trance le detuuo.

Como el Romano Cesar, que dudoso
El pie en el Rubicon, fixo a la entrad
Pensando alli de nueuo el peligroso
Hecho que acometia, y gran jornada:
Al fin solto las riendas animoso,
Diziendo, Sus la suerte ya es echada,
Assi nuestro Español rõpio el camino
Dando libre la rienda a su destino.

A

penas el primer passo auia dado
ando luego tras el osadamente,
el fragoso monte leuantado
gre començo a subir la gente:
taro, sin mouerse arrinconado
nca les da la entrada llanamente,
z mil hombres gouierna, géte vsada
el duro exercicio de la espada.

enia su campo en torno de la cuesta,
nandado que nadie se mouiesse,
passo a començar la dura fiesta,
sta que el son de arremeterse oyesse:
n vna irremisible pena puesta
ra aquel que del termino sali esse,
ue estauan assi quedos y callados,
ual si fueran en marmoles mudados,

es la española gente desseando
ercitar la vencedora diestra,
va a los enemigos acercando
or la vanda del Barbaro siniestra:
nutaro al puesto termino llegando
resenta la batalla en bella muestra,
on gran rumor de Barbaras trompetas
tambores, bozinas, y cornetas.

Pareceme señor que sera justo
ar fin al largo canto en este passo,
orq̃ el desseo del otro mueua el gusto,
porque de cantarme siento lasso:
uplicos que el tardar no os de desgusto
areciendo os, que voy tã passo a passo,
Que aun de gétes agrauio vna grã suma
tento a no lleuar prolixa pluma.

FIN.

EN ESTE QVINTO CAN
se contiene la renida batalla q̃ entre
Españoles y Araucanos vuo en la cu
de Andalicã, dõde por la astucia de L
taro, y el demasiado trabajo delos Es
ñoles fueró los nuestros desbaratados
muertos mas dela mitad dellos, jun
méte cõ tres mil Indios amigos.

CANTO. V.

SIempre el benigno Dios por su clem
Nos dilata el castigo merecido, (
Hasta ver sin emienda la insolenc
Y el coraçon rebelde endurecido:
Y es tanta la donosa inaduertencia,
Que aunque vemos el termino cũplid
Y exemplo del castigo en el vezino
No queremos dexar el mal camino.

Digolo porque viene muy contenta
Nuestra gente Española a las espadas,
Que en el fin de Valdiuia no escarmiét
Ni mira auer seguido sus pisadas:
Presto la vereys dar estrecha cuenta
De las culpas presentes y passadas,
Que el verdugo Lautaro ardidõ en sañ
Se muestra con su gente en la campañ

Villagran con la suya a punto puesto
En el estrecho llano se detiene,
Plantãdo seys cañones en buen puesto
Ordena aqui y alli lo que conuiene:
Estuuo sin mouerse vn rato en esto
Por ver el orden que Lautaro tiene,
Que occupa su gente tanto trecho
Que mitigo el ardor demas ẽ vn pecho

De

De muchos fue esta guerra desseada,
o sabe ora Dios sus intenciones,
ndo toda la cuesta rodeada
gente en concertados esquadrones:
angre del temor ya resfriada,
prestеza acudio a los coraçones,
miembros del calor desamparados
ron luego de esfuerço reformados.

nueuo encendimiẽto está bramãdo
que la trompa del partir no suena,
to el trance y batalla desseando
e qualquiera tardança les da pena:
la otra parte el Araucano vando
eto a lo que su caudillo ordena,
iaua por cerrar, mas la obediencia
pone duro freno y resistencia

omo el feroz cauallo que impaciente
ando el competidor vee ya cercano,
a relincha, y con soberuia frente
re la tierra de vna y otra mano:
i el Barbaro exercito obediente,
endo tan cerca el campo Castellano,
me por ver el juego començado
s no passa del termino assignado.

Desta manera pues la cosa estaua,
nosos de ambas partes por juntarse
o ya Villagran considerаua
e era dalles mas animo el tardarse:
es vandas de ginetes apartaua
e aquellos codiciosos de prouarse,
e a la seña sin mas amonestallos
nen las piernas rezio a los cauallos.

El campo con ligeros pies batien
Salen con gran tropel y mouimient
Rauco se estremecio del son horre
Y la mar hizo estraño sentimiento:
Los corregidos Barbaros temiendo
De Lautaro el espresso mandamien
Aunque por los herir se deshazian
El passo hazia delante no mouian.

Con el concierto y ordē q̄ en Cas
Iuegan las cañas en solene fiesta,
Que parte y desembraça vna quad
Reboluiendo la darga al pecho pu
Assi los nuestros firmes en la silla
Llegan hasta el remate de la cuesta,
Y bueluen casi en cerco a retirarse
Por no poder romper sin despeñarse

Toman al retirar la buelta larga,
Y desta suerte muchas bueltas prue
Pero todas las vezes vna carga
De flecha, dardo, y piedra espessa lle
A algunos valo alli la buena darga,
Las celadas y greuas bien aprueuan,
Que no pueden venir al corto hierr
Por ser peynado en torno el alto ce

Firme estauo Lautaro sin mudarse
Y cercada de gente en la montaña
Algunos que pretenden señalarse
Salen con su licencia a la campaña
Quieren vno por vno exercitarse
De la pica, y baston con los de Espa
O dos a dos, otres a tres soldados,
A la franca elecion de los llamados.

Vsa

Vsando de mudanças y ademanes
Vienen con mueſtra airoſa y contoneo,
Mas bizarros que brauos Alemanes
Haziendo aqui y alli gentil paſſeo:
Como los dieſtros, y agiles galanes
En publico exercicio del torneo,
Aſsi llegan gallardos a juntarſe,
Y con las duras puntas a tentarſe,

Quien pienſa de la pica ſer maeſtro
Sale a prouar la fuerça, y el deſtino,
Tentando el lado dieſtro, y el ſenieſtro
Buſcando lo mejor con ſabio tino:
Qual acomete, vanle, y hurta preſto
Hallando para entrar franco el camino,
Qual haze el golpe vano, y qual tã cierto
Que da cõ ſu enemigo en tierra muerto.

Otros deſtas poſturas no ſe curan,
Ni paran enel ayre y gentileza,
Que el golpe ſea mortal ſolo procuran,
Y enel cuerpo, y los pies lleuar firmeza,
Con animo arrojado ſe auenturan
Lleuados de la colera y braueza,
Eſta a vezes los golpes haze vanos,
Y ellos venir mas juntos a las manos.

Pero por mas veloz en la corrida
El moço Curioman ſe ſeñalaua,
Que con gallarda mueſtra y atreuida
Larga carrera ſin temor tomaua:
Y blandiendo vna lança muy fornida
En medio de la furia la arrojaua,
Que nunca de balleſta al torno armada
Xara con tal preſteza fue embiada.

Auia siete Españoles ya herido,
Mas nadie se atrauiessa a la vengança,
Que era el valiente Barbaro temido
Por su esfuerço, destreza y gran pujança
En esto Villagran algo corrido
Viendole despedir la octaua lança,
Dixo con boz ayrada, No ay alguno
Que castigue este Barbaro importuno,

Diziendo esto, miraua a Diego Cano
El qual de osado credito tenia, (no
Que vna hasta gruessa en la derecha ma-
Su Rabican preciado apercebia:
Y al tiempo quando el Barbaro loçano
Con fuerça extrema el braço sacudia,
En la silla los muslos enclauados (dos.
Hiere al caballo a vn tiempo entrabos la-

Con menudo tropel, y gran ruydo
Sale el presto caballo desembuelto
Hazia el gallardo Barbaro atreuido,
Que en esto las espaldas auia buelto:
Pero el fuerte Español embeuecido
En que no sele fuesse, el freno suelto
Bate al caballo a priessa los talones,
Hasta los enemigos esquadrones.

No el Araucano y fiero ayuntamiento
Con las espessas picas derribadas,
Ni el presuroso y rezio mouimiento,
De maças y de barbaras espadas
Pudieron resistir al duro intento
Del ayrado Español, que las pisadas
Del ligero Araucano yua siguiendo
La espessa turba, y multitud rompiendo:

Don-

Donde a pesar de tantos, y a despecho
on grande esfuerço, y valerosa mano
ompe por ellos, y la lança el pecho
e aquel que dilato su muerte en vano:
glorioso del brauo y alto hecho
l cauallo pico a la diestra mano,
briendo con esfuerço y diestro tino,
or medio de las armas el camino.

Luego se arroja el esquadron ginete
l Araucano exercito llamando,
ue a esperarle parece que acomete,
vase luego al borde retirando:
na, quatro, y diez vezes arremete,
oco el arremeter aprouechando,
ue en aquella sazon ninguna espada
uia de sangre Barbara mrnchada.

Los cansados cauallos trabajauan
as doco del trabajo se aprouecha,
ue los nuestros en vano les picauan
erdos y nostigados de la flecha:
as brauezas de algunos aplacauan
iédose en aquel punto y cuesta estrecha
llos lassos, los otros descansados,
os passos y caminos ya cerrados.

La presta y temerosa artilleria
toda furia y priessa dispara ua,
si en el esquadron Indio batia,
ue quanto topa enhiesto lo allanaua:
e fuego y humo el cerro se cubria,
l ayre cerca y lexos retumbaua,
arece con estruendo abrirse el suelo,
respirar vn nueuo Mongibelo.

Visto Lautaro serle conueniente
Quitar y deshazer aquel ñublado
Que lançaua los rayos en su gente,
Y auia gran parte della destroçado,
Al esquadron que a Leucoton valiente
Por su valor le estaua encomendado,
Le manda arremeter con furia presta,
Y en alta voz diziendole amonesta.

O fieles compañeros victoriosos
A quien fortuna llama a tales hechos,
Ya es tiempo que los braços valerosos
Nuestras causas aprueuen y derechos:
Sus, sus, calad las lanças animosos,
Rópan los hierros los cõtrarios pechos
Y por ellos abrid roxa corriente
Sin respetar a amigo ni a pariente.

A las pieças guiad, que si ganadas
Por vuestro esfuerço son, cõ tal vitoria
Celebres quedaran vuestras espadas,
Y eterna al mundo dellas la memoria:
El campo seguira vuestras pisadas,
Siendo vos los autores desta gloria,
Y con esto la gente enuanecida
Hizo la temeraria arremetida.

Por infame se tiene alli el postrero,
Que es la cosa q̃ entre ellos mas se nota,
El mas medroso quiere ser primero
Al prouar si la lança lleua bota:
No espanta ver morir al compañero,
Ni lleuar quinze o veynte vna pelota,
Bolando por los ayres hechos pieças,
Ni el ver quedar los cuerpos sin cabeças.

No

los perturba, y pone alli embaraço,
unto los detiene el temor ciego,
ſi el tiro alguno lleua el braço,
el otro la eſpada eſgrime luego:
n ſin reparar haſta el ribaço,
le eſtaua la maquina del fuego,
nſe alli las balas eſcupidas
barbara furia detenidas.

demas arremeten luego en rueda,
tiros la tierra y ſol cubrian,
a no baſta, lengua no ay que pueda
rar el furor con que venian:
ozes, fuego, humo y poluoreda,
entienden alli, ni conocian,
oco aprouecho este impediméto,
ciegos ſe juntauan por el tiento.

daron poco eſpacio en concertarſe
nemigas hazes ya mezcladas,
e alli ſe vio mas para notarſe,
preſto batir de las eſpadas:
uran dambas partes ſeñalarſe,
vieran cabeças y celadas
ntidad y numero partidas,
rnas de ſus troncos diuidadas.

os por defender la artilleria
tal impetu y furia acometida:
s por dar remate a ſu porfia
an vna batalla bien renida:
vn ſolo Eſpañol cincuenta auia,
entaja era fuera de medida,
cada qual por ſi tanto trabaja,
y guala con valor a la ventaja.

No

No quieren q̃ atras buelua el eſtã
De Carlos Quinto Maximo glorio
Mas que a peſar del contrapueſto
Vaya ſiempre adelante vitorioſo:
El qua ,terrible y fiero a cada parte
Embuelto en ira,y poluo ſanguinoſ
Daua nueuo vigor a las eſpadas,
De tanto combatir, aun no cansada

Renouaſe el furor y la braueza,
Segun es el he ir apreſurado,
Con aquel meſmo eſfuerço y enterc
Que ſi entonces lo vuieran comença
Las muertes el rigor, y la crueza
Eſto no puede ſer ſinificado,
Que la eſpeſſa y menuda yerua verd
En ſangre conuertida el color pierd

Villagran la batalla en peſo tiene,
Que no pierde vna minima ſu pueſto
De todo lo importante ſe preuiene,
Aqui va,y alli acude, y buelue preſto:
Haze de Capitan lo que conuiene,
Con vſada eſperiencia,y fuera deſto
Como oſado ſoldado, y buen guerre
Se arroja a los peligros el primero.

Andádo embuelto en ſangre a To
Que en los Chriſtianos haze grã ma
Lleua el caualllo,y el lleuado de ira,
Requiere en la derecha bien la lança:
En los eſtribos firme al pecho tira,
Mas la codicia y ſobra de pujança,
Deſatento la preſurioſa mano,
Haziédo ante de tiepo el golpe en van

Hier

de el caualllo desapoderado
caualla Barbara enemiga,
lue a Torb el Espa ñol ayrado,
aso el braço la gineta abriga:
vn fuerte peto tresdoblado,
bon de algodon, y en la barriga
io vna gran herida, por do el pũto
de sangre vn lago, y la alma jũto.

entera la lança, y derribando
ço atras, con ira la arrojaua:
a furiosa hasta rechinando
mpetu y pujança que lleuaua:
pillan, que estana descansando,
tre el braço y cuerpo le passaua,
elo penetro sin dañar nado,
ndo media braça en el fixada.

go Villagran la espada fuera,
edio de la hueste va a grã priessa,
do con rigor ancha carrera,
de va la turba mas espesa:
nos Pedro de Olmo de Aguilera
os los peligros atrauiessa,
lo el solo muerto por su mano
ncho. Canio, Pillo, y Titaguano.

ãdo, y Iuan, entrãbos de Albarado
de su valor notoria muestra,
ejo gran ginete Maldonado
el caualllo alli con mano diestra:
cando con valor vsado
da, que en herir era maestra,
e la debil fuerça enuejecida
queno el golpe y la herida.

Diego

Diego Cano a dos manos sin esco
No dexa lança en hiesta ni armadu
Que todo por rigor de filo agudo
Hecho pedaços viene a la llanura:
Pues Peña, aunque de légua tartan
Se rebuelue con tal desemboltura,
Qual Cesio entre las armas de Pon
O en Troya el fiero hijo de Peleo.

Por otra parte el Español Reyn
De ponçoñosa rauia entimulado,
Con la espada sangrienta va furios
Hiriendo por el vno y otro lado:
Mata de vn golpe a Palta, y riguro
La punta endereço contra el costa
Del fuerte Ron, y assi acerto la ve
Que la espada de sangre saco llena

Bernal, Pedro de Aguayo, Casta
Ruyz, Gonçalo Hernandez, y Pa
Tienen hecha de muertos vna ru
Y la tierra de sangre toda roxa:
No ay quié ganar del cãpo vn pas
Ni el espesso herir vn punto aflox
Haziendo los Christianos tales co
Que las haran los tiempos milag

Mas eran los contrarios tanta g
Y tan poco el remedio, y confianç
Que a muchos les faltaua junta
La sangre, aliento, fuerça, y la esp
Lleuados pues al fin de la corrien
Sin poder resistir la gran pujança
Pierden vn largo trecho la mont
Con todas las seys pieças de camp

l antiguo valor y fortaleza
floxar los nuestros siempre vsaron,
e vio en Español jamas flqueza,
que el campo y sitio les ganaron:
viendo se a tal hora en estrecheza,
passaua de cinco que empeçaron,
encan a dudar ya la batalla,
iendo la esperança de ganalla.

udan por ver al Barbaro tan fuerte,
ndo ellos en la fuerça yuã méguãdo
esentoles el temor la muerte,
neridas, y sangre resfriando,
nos detaniman de tal suerte
se van al camino retirando,
del todo señor desbaratados,
haz endoles rostro y ordenados.

ro el buen Villagrã haziẽdo fuerça,
rroja, y contrapone al passo ayrado,
n sabias razones los esfuerça,
no de Capitan escarmentado:
iendo, Caualleros nadie tuerça
aquello que a su honor es obligado,
os entregueys al miedo, que es yo os
todo nuestro biẽ grã enemigo. (digo

cudilde de vos y vereys luego
des honra, y afrenta manifiesta,
rad q el miedo infame, torpe, y ciego
s q el hierro enemigo aqui os molesta
os turbeis, reportaos, tened sosiego
e en este solo punto teneys puesta
estra fama, el honor, vida, y hazienda
s cosa que despues no tiene emienda.

A do

A do bolueys sin orden y sin tiento,
Que los passos tenemos impedidos,
Con quanto deshonor y abatimiento
Seremos de los nuestros acogidos?
La vida y honra esta enel vencimien
La muerte y deshonor en ser vencid
Mirad esta, y vereys, huyendo cierta
Vuestra deshóra, y mas la vida incie

De la plaça no ganan quanto vn de
Por esto y otras cosas que dezia,
Segun era el terror, y estraño miedo
En que el peligro puesto los auia:
Donde quedar mejor, q̃ aqui yo pue
Diziendo Vilagran, con osadia
Temeraria arremete a tanta gente
Solo para morir honradamente.

La vida ofrece de acabar cont enta
Por no estar al rigor de ser juzgado
Teme mas que a la muerte alguna afré
Y el verse con el dedo señalado:
No quiere andar a todos dando cuen
Si boluer las espaldas fue forçado,
Que por dolencia, o mancha se repu
Tener puesto el honor hóbre en disp

Quan bien desto salio, que del caua
Al suelo le truxeron atordido,
Qual procura prendello, qual matal
Pero las buenas armas le han valido:
Otros dizen a bozes desarmallo,
Acude alli la gente y el ruydo:
Mas quien saber el fin desto quisiere
Al otro canto pido que me espere.

FIN. PR

OSIGVE LA CO-
çada batalla, con las estra-
diuersas muertes que los Aranca-
xecutaron en los vencidos, y la po-
iedad q̃ con los niños y mugeres
vsaron passandolos todos a
cuchillo.

CANTO. VI.

L valeroso espiritu, ni fuerte,
Ni reboluer de hado riguroso
Le puede presentar caso tã fuerte.
le traygan a estado vergonçoso:
o aora a Villagrã q̃ con su muerte,
endo de otro modo poderoso,
a atajar el aspero camino,
de le tiraua su destino.

soldados el passo apressurando,
nfuso monton se retruxeron,
do enel nueuo ygrã rumor mirãdo
nen capitan en tierra vieron:
treze la vida despreciando,
ostros, y las riendas reboluieron,
ndo a los cauallos los hijares,
o;an, a enuestir tantos millares.

nas valor que ye sabre dezillo,
queño esquadron ligero cierra,
ndo en los contrarios vn portillo.
casi puso en condicion la guerra:
pen hasta do el mísero caudillo
olpes aturdido estaua en tierra,
yuda, y fauor desamparado
enemiga turba rodeado.

Todos

Todos a vn tiẽpo quieren ser prim
En esta presa y suerte señalada.
Y estauan como lobos carniceros
Sobre la mansa oueja desmandada:
Quando discordes con aullidos fi
Forman musica en boz desentonada
Y en esto los mastines del exido
Llegan con gran presteza aquel ru

Assi los enemigos apiñados
En medio al triste Villagran tenian
Que por darle la muerte, embaraç
Los vnos a los otros se impedian:
Mas los treze Espanoles esforçados
Rompiendo a la sazon sobreueniã,
De roxa y fresca sangre ya cubierto
De aquellos que dexauã atras murto

Con gran presteza del amor mou
Adonde a Villagran veen se arroja
Y los agudos hierros atreuidos
De nueuo en sangre nueua remoja
Desamparan el cerco los heridos,
Aca y alla medrosos se apartauan,
Algunos sustentauan con mas suerte
Su parte y opinion hasta la muerte.

Si vn espesso monton se deshazia,
Desocupando el campo escarmenta
Otra junta mayor luego nacia,
Y estauan sus lugares ocupados:
Del sueño Villagran aun no boluia,
Mas tal maña se dieron sus soldados
Y assi las prestas armas reboluieron,
Que en su acuerdo a cauallo lo pus

tardarse mas tiempo fuera muerto,
bien librar salio tan mal parado,
e aunq̃ estaua de plãchas bié cubierto
ia el cuerpo molido y magullado:
o del sueño subito despierto,
ndo treze Españoles a su lado,
idando el peligro en que aun estaua,
re los duros hierros se lançaua.

or medio del exercito enemigo
escarmiento, ni temor hendia
ando en su defensa al vando amigo
e destroçando Barbaros venia:
lan, derriban, hazen tal castigo,
duran las reliquias oy en dia,
rara en Arauco muchos años
strago y memoria delos daños.

rnal hiere a Maylongo de passada
vn valiente altabaxo a fil derecho,
le valio de azero la celada
los filos corrieron hasta el pecho:
ilera al traues tendio la espada,
dispuesto Guaman dexo mal trecho
iendo ya el temor tan ancha senda,
e bien pueden correr a toda rienda.

alen pues los catorze vitoriosos
de los otros de su vando estauan,
turbados, sin orden, temerosos
ver su muerte ya remolinauan:
bastaron, ni fueron poderosos
agran, y los otros que llegauan
toruar el camino començado,
el temor gran fuerça auia cobrado,

Viendo

Viẽdo brauo y gallardo al Arauc
Del todo de vencer desconfiados,
Y los cauallos sin aliento en vano
De importunas espuelas fatigados:
A grandes vozes dizen, a lo llano
No estemos desta fuerte arrincona
Y con nueuo temor y desatino
Toman algunos dellos el camino.

Qual de cabras montesas la manad
Quando a lugar estrecho es reduzid
De diestros caçadores rodeada,
Y de importunos tiros perseguida:
Que viendose ofendida y apretada
Vna rompe el camino, y da huyda,
Siguiendo las demas a la primera:
Assi abrieron los nuestros la carrera.

Vno, dos, diez, y veynte desmanda
Corren a la baxada de la cuesta,
Sin orden y atencion apresurados,
Como si al palio fueran sobre apuest
Aunque algunos valientes ocupados
Con firme rostro, y con espada prest
Combatiendo animosos, no mirauan
Como assi los amigos los dexauan.

No atienden al huyr, ni se preuien
De remedio tan flaco y vergonçoso,
Antes en su batalla se mantienen,
Trayendo el fin a termino dudoso:
Y con heroycos animos detienen
De los Indios el impetu furioso,
Y la disposicion del duro hado
En daño suyo, y contra declarado,

ſsi reſiſten, matan, y deſtruyen
traſtando al deſtino que parece
el valor Araucano deſminuyen,
ſuyo con diſicil prueua crece:
viendo a los amigos como huyen
a mas correr la gente deſparece,
eron de ſeguir la miſma via,
ya fuera locura y no oſadia.

iero mudar en lloro amargo el cãto
ſera a la ſazon mas conueniente,
s me ſuena en la oreja el triſte llanto
pueblo amigo, y genero inocente:
ſiento el ſer vencidos tanto quanto,
paſſar las eſpadas crudamente
virgines, mugeres, ſeruidores,
e penetran los cielos ſus clamores.

a infanteria Eſpañola ſin pereza,
ente de ſeruicio yuan camino,
e el miedo les preſtaua ligereza,
as de la que algunos les conuino:
s con la turbacion y gran torpeza,
chos perdieron de la cueſta el tino,
edan vnos los lomos quebrantados,
os hechos pedaços deſpeñados.

uedan por el camino mil tendidos
s arroyos de ſangre, el llano riegan,
mpiendo el ayre el planto y alaridos
e en ſon deſentonado al cielo llegan:
as laſtiſtimas triſtes y gemidos
ueſtas las manos altas) con que ruegã,
iden de la vida gracia en vano
inclemente Barbaro inhumano:

El qual

El qual siempre les yua caça dando
Con mano presta, y pies en la corrid
Hiriendo, sin respeto y derribando
La inutil gente, misera, impedida,
Que a la amiga nacion yua inuocan
La ayuda en vano a la amistad deui
Poniendole delante con razones
La deuda, el interes, y obligaciones,

Y aunque mas las razones obligaua
Si algunos a defenderlos reboluia,
Viendo quanto los otros se alargaua
Alargarse tambien le conuenia:
Ni a los que por amigos se tratauan
Ni a las que por amigas se deuia,
Con quien auia amistad y cuẽta estre
Llamar, gemir, llorar, les aprouecha

Que ya los nuestros sin parar en n
Por la carrera de su sangre roxa,
Dan siempre nueua furia en su jorn
Y a los cauallos priessa y rienda flox
Que ni la boz de Virgen delicada,
Ni obligacion de amigos los cong
La pena y la fatiga que lleuauan
Era, que los cauallos no bolauan.

Sordos a aquel clamor y endurecid
Miden con sueltos pies el verde llan
Pero algunos de lastima mouidos,
Viendo el fiero espectaculo inhuma
De vna rauiosa colera encendidos
Bueluen contra el exercito Araucano
Que corre por el campo derramado
La mas parte en la presa embaraçado

De

eterminados de morir rebueluen
endo al sexo timido reparo,
suerte en los Barbaros se embueluē
a mas de diez la buelta costo caros
esto los primeros aun no bueluen
quierē que el partido sea mas claro
poner la vida en auentura,
nto lexos de alli tanto segura.

a la lid de nueuo a refrescarse, (da
n lado, y otro, andaua ygual traua-
o con pecho vienen a juntarse,
a con lanca, espada con espada:
en los Españoles sustenta se,
la gente Araucana derramada
cance sin orden prosegui a
endo todo el daño que podia.

ual vanda de Cornejas esparzidas
por el ayre claro el buelo tienden,
de la compañera condolidas
los chirridos la prision entienden,
batidoras alas recogidas
rle ayuda en circulo decienden,
arbaro esquadron desta manera
umor endereça la carrera.

a gente, que de aca y de alla discurre
ndo el tumulto, y ayre poluoroso,
a el alcançe, y de tropel concurre
on de las espadas sonoroso:
a Araucano, con presteza ocurre,
onde era el fauor mas prouechoso,
s sangrientos hierros en las manos
can el esquadron de los Christianos.

La copia delos Barbaros creciendo
Crece el son delas armas y refriega,
Y los nuestros se van disminuyendo
Que en su ayuda y socorro nadie l
Pero con grande esfuerço combati
Ninguno la persona a ciento niega,
Ni alli se vio Español que se notas
Que a su deuda vna minima faltas

Mas dela suerte, como si del cielo
Tuuieran el seguro de las vidas,
Se meten, y se arrojan sin recelo
Por las furiosas armas homicidas:
Caen por tierra, y echan por el suel
Dan, y reciben asperas heridas,
Que el numero dispar y auentajad
Suple el valor y el animo sobrado.

Y assi se contraponen no temiend
La muerte, y furia barbara importu
El impetu y pujança resistiendo
De la gente del hado y la fortuna:
Mas contrastar a tantos no pudiend
Sin socorro, fauor, ni ayuda alguna,
Dilatando el morir, les fue forçoso
Boluer a su camino trabajoso.

Parece el esperar mas desatino
Que van los delanteros como el vi
Viar de aquel remedio les conuino,
Y no del temerario atreuimiento:
Muchos mueren en medio del ca
Por falta de caualios, y de aliento,
Y de sangre tambien, que el verde p
Quedaua de su rastro colorado.

os ya los cauallos ya encalmados,
Barbaros por pies los alcançauan,
los rendidos dueños derribados
uerça de los braços enlaçauan:
os de los peones empachados,
o de los Christianos q a pie andauá,
mouerse al trote no podian,
con solo el temor los detenian

canſados peones se contentan
las colas o acciones aferradas,
vano la timoſos representan
echas amiſtades oluidadas:
i los de cauallo los ausentan,
o pueden a ruego, a cuchilladas,
no a los mas odioſos enemigos,
e no era a la sazó tiempo de amigos.

ena todo el Valle el gran bullicio,
as, grita, y clamor triſte se oya,
la Gente Eſpañola, y de seruicio,
e a manos delos Indios perecia:
se vio tan sangriento sacrificio,
an estraña y cruda anotomia,
no los fieros Barbaros hizieron
dos mil y quinientos que murieron.

os vienen al suelo mal heridos
los lomos al vientre atraueſſados,
medio de la frente otros hendidos,
os mueren con honra degollados:
os que piden medios y partidos
los caſcos los ojos arrancados,
fuerçan a correr, por peligroſos
alcos, sin parar precipitoſos.

Y a las tristes mugeres delicadas
El deuido respeto no guardauan,
Antes con mas rigor por las espada
Sin escuchar sus ruegos las passaua
No tienen miramiento a las prenad
Mas los golpes al viento encamin
Y acontecio salir por las heridas
Las tiernas perneçuelas no nacidas.

Suben por la grã cuesta, al q̃ mas p
Y paga el perezoso y negligente,
Que a ninguno mas vida se conced
De quanto puede andar ligerament
Y aquel torpe es forçoso que se pue
Que no es en la carrera diligẽte,
Que la muerte que airada atras ven
En afirmando el pie le sacudia.

Aunque la cuesta es aspera, y dere
Muchos a la alta cumbre han arriba
A donde vna albarrada hallaron he
Y el passo con maderos ocupado:
No tiene aquel camino otra desech
Que el cerro casi en torno era taja
Del vn lado le bate la marina,
Del otro vn gran penol con el con

Era de gruessos troncos mal pulid
El nueuo muro, en breue tiempo he
Con arte vnos en otros enxeridos,
Que cerrauan la senda y passo estre
Dentro estauan los indios preuenid
Las armas sobre el muro y antepec
Que segun orgullosos se mostrauan
Al cielo, no a la gente amenazauan.

Vie

ẽdo los Eſpañoles ya cerrados
s paſſos, y cerrada la eſperãça,
paſſar, o morir determinados,
niendo en Dios la firme confiança,
la elbarrada vn trecho deſuiados
ueuã delos cauallos la pujãça,
rriendo vn golpe dellos a romperla,
os Barbaros dentro a defenderla.

ſsi la gente eſtaua detenida,
ue todo ſu trabajo no importaua,
al peligro hallaua la ſalida,
ita que el viejo Villagran llegaua:
ue viſta la eſcuſada arremetida
uan poco enel remedio aprouechaua,
n temor de morir, ni mueſtra alguna
io aqui el vltimo tiento a la fortuna.

ſtaua en vn cauallo deriuado
e la Eſpañola raça poderoſo
echo de quadra, eſpeſſo bien trauado
altano de color, preſto, animoſo:
cloz enla carrera, y alentado,
e grande fuerça, y de impetu furioſo,
la furia ſujeta y corregida
or vn debil bocado y blanda brida.

El roſtro le endereça, y al momento
ate el preſto Eſpañol rezio la hijada,
Que ſale con furioſo mouimiento,
encuentra con los pechos la albarrada
No haze en el romper mas ſentimiento,
Que ſi fuera en carrera acoſtumbrada,
Abriendo tal camino, que paſſaron
Todos los que debaxo ſe eſcaparon,

Los Barbaros airados, defendian
El passo. pero al cabo no pudieron,
Que por mas que las armas esgremia
Los fuertes Españoles los rompieron
Vnos hazia la mano diestra guiã,
Otros tan buen camino no supieron,
Tomando a la siniestra vn mal send
Que a dar yua en vn gran despeñad

A la siniestra mano hazia el Poniente
Estauan dos caminos mal vsados,
Estos deuian de ser antiguamente
Por do al agua baxauan los Venados
Digo, en tiempos passados, q al prese
Por mil partes estauan derrumbados
Y el remate tajado con vn salto
De mas de cieto y veynte braças de a

Por orden de natura no sabida,
O por gran sequedad de aquella tier
O algun diluuio grande y auenida
Fue causa de tajarse aquella sierra
Pues por alli la gente mal regida
Ocupa del miedo de la guerra,
Huyendo dela muerte ya sin tino
A dar derechamente en ella vino.

La inaduertida gente yua rodando,
Que repararse vn passo no podia,
El segundo al primero tropellando,
Y el tercero al segundo rezio embia:
El numero se va multiplicando
Vn cuerpo mil pedaços se hazia,
Siempre rodando con furor violent
Hasta parar en el mas baxo asiento

Com

no el fiero Tifeo, presumiendo
çar de si el gran monte y pesadúbre,
ndo el terrible cuerpo estremeciédo
de los peñascos de la cumbre,
e vienen con gran impetu y estruédo
hos pieças, abaxo en muchedumbre,
la triste gente mal guiada
ando al llano va despedaçada.

ro aquella que el buen camino tiene
verle con presteza al fin procura,
guno por el otro se detiene,
detenerse ya fuera locura:
ar tambien alguno le conuiene,
e mas de lo posible se apresura,
uallo, y a pie, y aun de cabeça
garon a lo baxo en poca pieça.

ltos yuan cauallos por el prado
e muertos los señores han caydo,
os desocuparlos fue forçado
e por floxos la silla auian perdido:
al ligero caualga, y qual turbado
temor dela muerte ya impedido,
nar al estribo no podia,
cauallo y sazon se le huya.

aguardauan por estos, mas corriédo
gan a mucha priessa los talones,
delantero sin parar siguiendo,
e no le alcançaran dos tirones:
tos, promesas entre si haziendo,
ayunos, romerias, oraciones,
un otros reseruados solo al Papa,
Dios desto peligro los escapa.

Venian ya, los cauallo ; por el llan
Las orejas tremiendo d rramadas,
Quieren los aguijar, mas es en vano,
Aunque rezio les abren las hijadas:
El hermano, no escucha al caro herma
Las lastimas alli son escusadas,
Quien dos passos del otro se aue nta
Por ganar otros dos muere y trabaja.

Como el q̃ sueña que en el ancho co
Siente al furioso Toro auezinarse,
Que piensa atribulado y temeroso
Huyendo de aquel impetu saluarse:
Y se aflige y congoxa, pressuroso
Por correr, y no puede menearse:
Assi estos a gran priessa a los cauallos
No pueden aunque quieren aguijall

Haziendo el enemigo gran matanç
Sigue el alcance, y siempre los aque
Dichoso aquel que buen cauallo alca
Que de su furia vn poco mas se alexa
Quien la darga abandona, quien la l
Quié de cãsado el propio cuerpo de
Y assi la vencedora gente braua
La fiera sed con sangre mitigaua

Aquel que por desdicha atras venia,
Ninguno (aunque sea amigo) le soco
De espacio el mas ligero se mouia,
Quien el cauallo trota mucho corre:
El cansancio y la sed los afligia,
Mas Dios q en el mayor peligro acor
Freno el impetu y curso al enemigo,
Segun en el siguiente canto digo.

FIN.

LEGAN LOS ESPA-

les a la Concepcion hechos pedaços, cuẽtan destroço y perdida de nuestra gente y vi- a la poca q̃ para resistir tã gran pujãça e enemigos en la ciudad auia, y las mu- as mugeres, niños, y viejos q̃ dẽtro esta- ã se retirã en la ciudad de Sãtiago. Assi ismo en este cãto se contiene el saco, incẽ- io, y ruyna dela ciudad dela Concepciõ.

CANTO. VII.

TEner en mucho vn pecho se deuria
A do el temor jamas hallo posada,
Temor que honrosa muerte nos desuia
Por vna vida infame, y deshonrrada:
En los peligros grandes la osadia
Merece ser de todos estimada,
El miedo es natural enel prudente,
Y el saberlo vencer, es ser valiente.

Esto podran dezir los que picauan
Los cansados cauallos aguijando,
Pues tanto de temor se apressurauan,
Que les daremos credito aun callando:
Con los prestos calcaños lo afirmauan,
Con piernas, braços, cuerpo hijadeando
Tambien los Araucanos sin aliẽto,
La furia yuan perdiendo y mouimiẽto.

Que del grande trabajo fatigados,
En el largo y veloz curso afloxarõ,
Y por el gran tesson desalentados
A seys leguas de alcance los dexaron:
Los nuestros del temor mas aguijados,
Al entrar dela noche se hallaron
En la estrema ribera de Biobio,
Adonde pierde el nombre y ser de rio.

Y a la orilla vn gran varco asido viero
De vna grueſſa cadena a vn viejo pino,
Los mas heridos dentro ſe metieron,
Abriendo por las aguas el camino:
Y los demas con animo atendieron,
Hasta que el eſperado varco vino,
Y con la diligencia començada,
A la ciudad arriban deſſeada.

Puede ſe imaginar qual llegarian
Del trabajo y heridas maltratados,
Algunos caſi roſtros no trayan,
Otros los traen de golpes leuantados:
Del infierno parece que ſalian:
No hablan ni reſponden, eleuados,
A todos con los ojos rodeauan,
Y mas callando el daño declarauan.

Deſpues q̃ dio el cãſacio y torpe eſpãto
Licencia de dezir lo que paſſaua,
Dexando el pueblo atonito ya quanto,
Subito en triſte tono leuantaua
Vn alboroto y doloroſo llanto,
Que el gran deſaſtre mas ſolenizaua,
Y al ſon diſcorde y aſpera armonia
La caſa mas vezina reſpondia.

Quié llora el muerto padre, quié marido
Quié hijos, quié ſobrinos, quien herma-
Mugeres como locas ſin ſentido (nos,
Anſioſas tuercen las hermoſas manos:
Con el freſco dolor crece el gemido,
Y los proteſtos de acidente vanos,
Los niños abraçados con las madres,
Preguntauan llorando por ſus padres.

De casa en casa corren publicando
as bozes y clamores esforçados,
os muertos que murieron peleando,
aquellos infelices despeñados:
oças, casadas, viudas lamentando
ieftas las manos, y ojos leuantados,
den a Dios para dolor tan fuerte
vltimo remedio dela muerte.

a amarga noche sin dormir passauan
l son de dolorosos instrumentos,
as el dia venido se atajauan
on otros mayor mal estos lamentos:
iziendo, que a gran furia se acercauan
os Araucanos Barbaros sangrientos,
n vna mano hierro, en otra fuego
obre el pueblo Español de temor ciego.

Ya la parlera fama pregonando
orpes y rudas lenguas desataua,
as cosas de Lautaro acrecentando
os enemigos animos menguaua:
ue ya cada Español casi temblando
ando fuerça a la fama, leuantaua
l mas flaco Araucano hasta el cielo
erramando en los animos vn yelo.

Leuantase vn rumor de retirarse,
la triste ciudad desamparalla,
iziendo, que no puede sustentarse
ontra los enemigos en batalla:
orrillos començauan a formarse,
a boz comun aprueua el despoblalla,
lgunos con razones importantes,
eprobauan las causas no bastãtes.

Dos varias partes eran admitidas
Del temor y el amor de la hazienda,
La poca gente, muertes y heridas
Dizen, que la ciudad no se defienda:
Las haziendas y rentas adqueridas
Al liberal temor cogen la rienda,
Mas luego se esforço y crecio de mod
Que al fin se apodero de todo en tod

La gente principal claro pretende
Desamparar el pueblo y propio nido,
El temeroso vulgo aun no lo entiende,
Mas tiende oreja atenta a aquel ruydo
Visto el publico trato, mas no atiende
Que su bito alterado y remouido,
De nueuo esfuerça el llãto, y las q̃rellas
Poniendo vn alarido en las estrellas.

Quien a su casa corre pregonando
La venida del Barbaro guerrero,
Quien aguija a la silla procurando
Cincharla en el cauallo mas ligero:
Las encerradas virgines llorando
Por las calles sin manto ni escudero,
Atonitas de aca y de alla perdidas
A las madres buscauan desbalidas.

Como las corderillas temerosas
De las queridas madres apartadas,
Balando van perdidas pressurosas
Haziendo en poco espacio mil paradas:
Ponen atente oreja a todas cosas,
Corren aqui y alli desatinadas:
Assi las tiernas virgines llorando,
A bozes a las madres van llamando.

ato en rato se renueua y crece
to, la aflicion, y el alarido,
z ay que de subito enmudece
iendo el sentir solo al oydo:
uier sombra Lautaro les parece,
uroſa boz qualquier ruydo,
la grita, y corren no sabiendo
e ver a los otros yr corriendo,

cosa de oyr bien lastimosa
ospiros, clamores, y lamento,
ndolos mayores qualquier cosa
rae de nueuo el miedo por el vien
mpara la turba temerosa (to:
asas, possession y heredamiento,
s, tapices, camas, recamados,
s de oro y de plata ateſorados.

alguno haze proteſtos, requiriendo
no sea la ciudad desamparada,
onde el principal, yo no lo entiẽdo
le mi voluntad soy parte en nada:
o el temor vn viejo posponiendo
dize, Gente vil acouardada
honra del honor y ser de España
es esto, donde vays, quien os engaña?

o fue esta correció de algũ prouecho
otras cosas que el viejo les dezia,
estran todos hazerse a su despecho,
an al que mas corre ya la via:
justo que la fama cante vn hecho
gno de celebrarse hasta el dia,
ue cesse la memoria por la pluma,
odo pierda el ser y se consuma.

Doña

Doña Mencia de Nidos, vna da
Noble, discreta, valerosa, osada,
Es aquella que alcança tanta fama
En tiempo que a los hõbres es n
estando enferma, y flaca en vna ca
Siente el grande alboroto, y esfo
Asiendo de vna espada y vn escud
Salio tras los vezinos como pudo.

Ya por el monte arriba caminaua
Boluiendo atras los rostros afligid
A las casas y tiernas que dexauan
Oyendo de gallinas mil graznidos
Los gatos con boz horrida maulla
Perros dauan tristissimos aullidos,
Progne con la turbada Filomena
Mostrauan en sus cantos graue pena

Pero con mas dolor doña Mencia
Que dello daua indicio y muestra cl
Con la espada desnuda los guiaua,
Y en medio de la cuesta y dellos para
El rostro ala ciudad buelto dezia,
O valiente nacion, a quien tan cara
Cuesta la tierra y opinion ganada
Por el rigor y filo de la espada.

Dezidme ques de aquella fortaleza
Que contra los q assi temeys mostraste
Que es de aquel alto pũto, y la grãdeza
De la inmortalidad a que aspirastes?
Ques del esfuerço, orgullo, la brauez
Y el natural valor de que os preciastes?
Adonde vays cuytados de vosotros?
Que no viene ninguno tras nosotros.

O quan

antas vezes fuyſtes imputados
acientes, altiuos, temerarios,
caſos dudoſos arrojados
nder a medios neceſſarios:
mos en el yugo traer domados
ã numero y copia de aduerſarios.
ender y acabar empreſas tales,
ſtes a entender ſer inmortales.

a vueſtro pueblo ojos piadoſos
s de ſus cimientos leuantado,
los campos fertiles vicioſos
s tienen ſu tributo aparejado:
as minas, y los caudaloſos
e arenas de oro y el ganado
a de cerro en cerro anda perdido,
ndo a ſu paſtor deſconocido.

ſta los animales que carecen
ueſtro racional entendimiento,
do de razon ſe condolecen,
eſtran doloroſo ſentimiento:
uros coracones ſe enternecen
ſados a ſentir, y por el viento,
eras la gran laſtima derraman,
boz caſi formada nos infaman.

xays quietud, haziẽda, y vida hõroſa
ueſtro eſfuerço y braços adquirida
yr a caſa agena embaraçoſa
o tendremos miſera acogida:
coſa puede auer mas afrentoſa
ſer hueſpedes toda nueſtra vida?
ued, que a los honrados vida hõrada
conuiene, o la muerte acelerada.

Bol-

Bolued no vays assi dessa manera,
Ni del tem or os deys tan por ami
Que yo me ofresco aqui, que la p
Me arrojare enlos hierros enemig
Hare yo esta palabra verdadera,
Y vosotros sereys dellos testigos,
Bolued, bolued gritaua, pero en va
Que a nadie parecio el consejo sa

Como el honrado padre recatad
Que piensa reduzir con persuacio
Al hijo del proposito dañado,
Y esta alegando en vano mil razon
Que el hijo incorregible y obstina
Le importunan y cansan los sermo
Assi al temor la gente ya entregad
No sufre ser en esto aconsejada.

Ni a Paulo le passo con tal preste
Por las sienes la Iaculo serpiente,
Sin perder de su buelo ligereza
Lleuandole la vida juntamente,
Como la odiosa platica y braueza
De la dama de Nidos por la gente,
Pues a penas entro por vn oydo
Quando ya por el otro auia salido.

Sin escuchar la platica del todo,
Lleuados de su antojo caminauan,
Mugeres sin chapines por el lodo
A gran priessa las faldas arrastrauan
Fueron doze jornadas deste modo,
Y a Mapocho al fin dellas arribauan,
Lautaro que se siente descansado
Me da priessa q̄ mucho me he tarda

bien q̃ tãto del nos descuydemos,
l no se descuyda en nuestro daño,
nde le dexamos bolueremos,
ue donde dexo el alcançe estraño:
uy poco papel resumiremos
an processo, y termino tamaño,
fuera necessario larga historia
ponerlo estenso por memoria.

con la breuedad ya professada
letendre lo menos que pudiere,
s cosas menudas de passada
are lo mejor que yo supiere:
que atenta oreja me sea dada,
el cuento es graue, y atẽció requiere
que con curiosa y facil pluma
hechos destos Barbaros resuma.

ue luego que el alcance vuo cessado,
uiendo al hijo de Pillan gozoso,
e atras vn largo trecho auia quedado
s por autoridad que demedroso:
general despachan vn soldado,
jandose el campo enel gracioso
lle de Talcamabida importante
e pastos y comidas abundante:

n Barbaro valiente que tenia
estancia y heredad en aquel valle,
llo vn Indio Christiano por la via,
ero no se preciando de matalle,
risionero a su casa le traya,
comiença en tal modo a razonalle,
a vida, o miserable quiero darte,
unque no la mereces por tu parte.

Pues

Pues que ya qua a la guerra tu venia
Gozando del honor de los guerrero
Porque con las mugeres te escondia
Viendo a hierro morir tus compar
Muger deues de ser, pues que temia
Tanto de alguna espada los azeros,
Y assi quiero que tengas el oficio
En todo lo que toca a mi seruicio.

Mando que del ofico se encargasse,
Que a la muger honesta es permitic
Y la posada y cena concertasse
En tanto que del sueño conuencido
Los fatigados miembros recreasse:
Y auiendose a su cama recogido,
Al mundo el sol dos bueltas auia da
Y no auia el Araucaño despertado,

Sepultado en vn sueño tan profund
Como si de mil años fuera muerto,
Hasta que el claro Sol dio luz al mun
A la buelta tercera, que despierto
Pidio la vsada ropa, y lo segundo,
Si estaua la comida ya en concierto
El diligente siruo respondia,
Que despuas de guisada estaua fria.

Diziendole tambien como auia esta
Cincuenta oras de termino en el lecho
Del trabajo y manjares oluidado
Con todo lo demas que se auia hecho
Y que el comer estaua aparejado
Si del sueno se hallaua satisfecho,
El Barbaro responde, No me espanto
De auer sin despertar dormido tanto.

Qu

el cuydoso Lautaro apercebido
azer dessear vuestra llegada,
nte en esquadrones a tenido
tanta diciplina castigada,
aun el sentar nos era defendido
cabando Apolo su jornada,
que ya los rayos de su lumbre
dauan de la buelta certidumbre.

guno de su puesto se mouia
sperar descargo le empalaua,
uel que de cansado se dormia
nedio de dos picas le colgaua:
en cortaua vna espiga alli moria
nas de la racion que se le daua,
ordenes estrechas y precetos
tuuo como digo assi sujetos.

ta suerte estuuimos los soldados
de catorze noches aguardãdo,
picas, altas, a ellas arrimados
stra tarde venida desseando:
sueño y del cansacio quebrantados,
ando gran trabajo, hasta quãdo
imos que llegauades ya junto,
e nos quito el cansacio en aq̃l punto.

ndo el silencio que en el Valle auia
pregunta si el campo era partido,
moço dize, Ayer antes del dia,
io de aqui con subito ruydo:
rmarte la causa no sabria,
nq̃ por claras muestras he entendido,
ue la ciudad de Penco torreada
ã del español desamparada.

Assi

Assi era la verdad, que caminad
Auian los esquadrones vencedore
Hazia el pueblo Espanol, desampa
De los inadvertidos moradores:
La codicia del robo, y el cuydado
Les puso espuelas y animos mayo
Siete leguas del Valle a Penco au
Y arribaron en solo medio dia,

A vista de las casas ya la gente
Se reparte por todos los caminos
Porq̃ el saco del pueblo sea yguali
Lleno de ropa, y falto de vezinos:
A penas la señal del partir siente
Quando qual negra vãda de E tor
Que se abate al montõ del blãco
Baxa al pueblo el exercito enemigo

La ciudad yerma en grã silẽcio a
El presto assalto y fiera arremetida,
De la Barbara furia que deciende
Con alto estruendo y cõ veloz cor
El menos codicioso alli pretende
La casa mas copiosa y bastecida,
Vienen de gran tropel hazia las pue
Todas de par en par francas y abie

Corren toda la casa enel momento,
Y en vn punto escudriñan los rinco
Muchos por no engañarse por el tie
Rompen y descerrajan los caxones:
Baten tapizes, rimas, y ornamento,
Camas de seda, y ricos pauellones,
Y quanto descubrir pueden de vista,
Que no ay quien los impida, ni resi

o con tanto rigor el pueblo Griego,
o por el Troyano alojamiento,
rando Frigia sangre, y biuo fuego,
ndo hasta en el vltimo cimiento:
nto de ira, vengança, y furor ciego,
rbaro del robo no contento,
yna, destruye, desperdicia,
in no puede cumplir con su malicia.

uien sube la escalera, y quien abaxa,
ien a la ropa, y quien al coche aguija,
ien abre, quié desquicia, y desencaxa
ien no deja tardel, ni baratija:
ien contiende, quien rine, quié baraja
ien alega y se mete a la partija,
las torres desuanes y texados,
arecen los barbaros cargados.

o en colmenas de abejas la frequencia
iessa y solicitud quando fabrican
el panal la miel, con prouidencia,
ue a los hombres jamas lo comunicã:
i aquel salir, entrar y diligencia
on que las tiernas flores melifican
puede comparar, ni ser figura
e lo que aquella gente se apressura.

lguno de robar no se contenta
a casa que le da cierta ventura
Que la insaciable voluntad sedienta
Otra de may or presa le figura:
Haziendo codiciosa y necia cuenta
Busca la incierta, y dexa la segura,
Y llegãdo el Sol puesto a la posada
Se queda por buscar mucho sin nada.

Tam-

También se roba entre ellos lo rob
Que poca cuenta y amistad auia,
Sino se pone en saluo a buen recad
Que alli el mayor ladron mas adq
Qual lo saca arrastrando, qual car
Va, que del propio hermano no se
Mas parte a ningun hombre se con
De aquello que lleuar consigo pue

Como para el inuierno se preui
Las guardosas ormigas auisadas,
Que a la abundante ttoxe van, y vie
Y andan en acarretos ocupadas:
No se impiden, estoruan, ni detiene
Dan l s vazias el passo a las cargada
Assi los Araucanos codicioſos
Entran, salen, y bueluen pressurosos.

Quié buena parte tiene, mas no esp
Que presto pone fuego al aposento,
No aguarda que los otros salgan fu
Ni tiene al edificio miramiento:
La codiciosa llama de manera
Yua en tanto furor y crecimiento,
Que todo el pueblo misero se abrasa
Corriendo el fuego ya de casa en cas

Por alto, y baxo el fuego se derran
Los cielos amenaza el son horrendo,
De negro humo espesso, y biua llama
La infelice ciudad se va cubriendo:
Treme la tierra é torno, el fuego bra
De subir a su esfera presumiendo,
Caen de rica labor maderamientos
Resumidos en poluos cenizientos.

rdese la ciudad mas fertil de oro
estaua en lo poblado de la tierra,
onde mas riquezas y tesoro,
n fama, en sus terminos se encierra:
antos viuiran en triste lloro,
les fuera mejor continua guerra,
es mayor miseria la pobreza
quien se vio en prospera riqueza.

ié diez, y a quié veynte, y a quié trein
ducados por años les rentara, (ta
nas pobre tuuiera mil de renta
aqui ninguno dellos abaxara:
parte de Valdiuia era sin cuenta
a ciudad en paz se sustentara,
e en torno la cercauan ricas venas,
iles de labrar, y de oro llenas.

Cien mil casados subditos seruiã
os de la ciudad desamparada,
car tanto oro en cantidad podian
ue a tenerse viniera casi en nada:
to que digo, y la opinion perdian
r afloxar al braço de la espada,
anados, heredades, ricas casas,
ue ya se van tornando en biuas brasas,

La grita delos Barbaros se entona,
o cabe el gozo dentro de sus pechos,
iédo que el fuego horrible no perdona
ermosas quadras, ni labrados techos:
n tanta multitud, no ay tal persona
Que de verlos se duela assi deshechos,
ntes sospiran, gimen, y se ofenden,
Porque tanto del fuego se defienden,

Parece

Pareceles, que es lento y espacioso,
Pues tanto en abrasarlos se tardaua,
Y maldizen al Tracio procelloso,
Porque la flaca llama no esforçaua:
Al caer delas casas sonoroso
Vn terrible alarido resonaua,
Que junto con el humo y las centell
Subiédo amenazaua las estrellas.

Crece la fiera llama en tanto grad
Que las mas altas nuues encendia,
Tracio con mouimiéto arrebatado
Sacudiendo los arboles venia:
Y Vulcano, al rumor suzio y tiznado
Con los herrores fuelles acudia,
Que ayudaron su parte al presto fue
Y assi se apodero de todo luego.

Nunca fue de Neron el gozo rãto
De ver en la gran Roma poderosa
Prendido el fuego, ya por cada canto
Vista sola a tal hombre deleytosa:
Ni aquello tan gran gusto le dio, quan
Gusta la gente Barbara dañosa,
De ver como la llama se estendia,
Y la triste ciudad se consumia.

Era cosa de oyr, dura y terrible,
Los estallidos y fornace estruendo:
El negro humo, espesso e insufrible
Qual nuue é ayre, assi se va imprimiéd
No ay cosa reseruada al fuego horribl
Todo ensi lo conuierte, resumiendo
Los ricos edificios leuantados
En antiguos corrales derribados.

Llega

gado al fin el vltimo contento
aquella fiera gente vengatiua,
no parando en esto el mal intento,
lanta en pie, ni cosa dexan biua:
ncendio acabado, como cuento
mensajero con gran priessa arriba,
hijo de Leocan, y su embaxada
en el otro canto declarada.

FIN.

CANTO VIII.

NTANSE LOS CACIQVES
ores principales a consejo general, en el
le de Arauco. Mata Tucapel al Caci-
Puchecalcon y Canpolican viene con po-
eroso exercito sobre la ciudad Impe-
rial, fundada en el Valle de
Cauten.

CANTO VIII.

N limpio honor del animo ofẽdido
Iamas puede holuidar aquella afrẽta
yendo al hõbre siẽpre assi encogido
e dello sin hablar da larga cuenta:
n el mayor contento desabrido
le pone delante, y representa
dura y greue afrenta, con vn miedo,
e todos le senalã con el dedo.

bien esto los nuestros lo miraran,
l temor con esfuerço resistieran,
s haziendas y casas sustentaran,
enla justa demanda fenecieran:
e mil desabrimientos no gustaran,
al terrero del vulgo se pusieran:
el vulgo que jamas dize lo bueno,
en dezir los defetos tiene freno.

ero de vn vando, y de otro contẽplada
diferencia en numero de gentes,
ciudad sin reparos, descercada,
on otra infinidad de inconuenientes:
el ver puestas al filo dela espada
s gargantas de tantos innocentes,
ños, mugeres, virgines sin culpa,
ra bastante y licita disculpa.

Sino es disculpa y causa lo que dig
Se puede atribuyr este sucesso,
A que fue del Senor justo castigo
Visto de su soberuia el gran excesso
Permitiendo que el Barbaro enera
Aquel que fue su subdito y opresso,
Los eche de su tierra y posesiones,
Y les ponga el honor en opiniones.

Bien, q en la Concepcion copia de g
Estaua a la sazon, pero gran parte
De barba blanca, y arrugada frente
Inutil en la dura y belica arte:
Y poca dela edad mas suficiente
A resistir el gran rigor de Marte,
Y a la parcial fortuna que se muestra
En todos los sucessos ya siniestra.

Quien podra con el vando Lautarin
Viendo que su opinion tanto crecia,
Y la fortuna prospera el camino
En nuestro daño, y su prouecho abri
No piensa reparar hasta el diuino
Cielo, y arruynar su Monarquia,
Haziendo aquellos Barbaros bizarro
Grandes fieros, brauezas y desgarros.

Pues el pueblo de Penco dessolado
Y de la fiera llama consumido.
Dixe como a gran priessa auia llegad
Vn Indio mensajero conocido
Que por Caupolican era embiado,
Y auiendo de su parte encarecido
La gran batalla digna de memoria,
Las gracias les rindio dela vitoria

ixo tambien sin alargar razones,
ue el General mandaua que partiesse
autaro, con los prestos esquadrones,
en el valle de Arauco se metiesse,
onde el Senado y junta de varones
rataſſen lo que mas les conuiniesse,
ues en el fertil Valle ay aparejo
ara la junta y general consejo:

En oyendo Lautaro aquel mandato
euanta el campo, sin parar camina,
exa gran tierra atras, y en poco rato
l monte andalicano se auezina:
por llegar de subito rebato
l camino torcio por la marina,
anoſos de burlar al vando amigo
omádo el nombre y boz del enemigo.

anto marcho, que al assomar del dia
io sobre las esquadras de repente,
on vna barahunda y bozeria
ue puso en arma, y altero la gente:
as buelto el alboroto en alegria
onocida la burla claramente
os vnos, y los otros sin firmarse
ueltas las armas corren abraçarse.

aupolican, alegre humano y graue
os recibe, abraçando al buen Lautaro
con regalo y platica suaue
e da prẽdas y honor de hermano caro:
a gente que de gozo en si no cabe
or la ribera de vn arroyo claro,
n juntas y corrillos derramada
elebran de beuer la fiesta vsada.

Algun tiempo passaron despues desto
Antes que el gran Senado fuesse junt
Tratando en su jornada y presupuesto
Desde el principio al fin, sin, faltar pú
Pero al termino justo, y plazo puesto
Llego la demas gente, y todo a punto
Los principales nombres dela tierra
Entraron en consulta a vso de guerra.

Llegaua el General aquel vestido
Con que valdiuia ante el fue presentad
Era de verde y purpura texido
Con rica plata y oro recamado:
Vn peto fuerte, en buena guerra auido
De fina pasta, y temple releuado
La celada de claro y limpio azero,
Y vn mundo de esmeralda por cimero.

Todos los Capitanes señalados
A la Española vsança se vestian,
La gente del comun y los soldados
Se visten del despojo que trayan:
Calças jubones, cueros desgarrados
En gran estima y precio se tenian
Por inutil y baxo se juzgaua
El que Español despojo no lleuaua.

A manera de triunfos ordenaron
El venir a la junta assi vestidos,
Y en el consejo como digo entraron
Ciento y treynta Caciques escogidos:
Por su costumbre antigua se sentaron,
Segun qne por la espada eran tenidos,
Estando en grã silencio el pueblo vsano,
Assi solto la boz Caupolicano.

Bien

en entendido tengo yo varones
ra que nuestra fama se acrecciente
ue no es menester fuerça de razones,
as solo el apuntarlo breuemente:
ue segun vuestros fuertes coraçones
trar la España pienso facilmente,
l gran Emperador inuicto Carlo
l dominio Araucano sujetarlo.

Los Españoles vemos que ya entiendé
peso de las maças barreadas,
es ni en cãmpo, ni en muro nos atiédé
bemos como cortãsus espadas:
quan poco las mallas los defienden
el corte de las hachas azeradas,
sus picas son largas y fornidas
on las vuestras han sido ya medidas,

e vuestro intento assegurar me quiero
ues esto y del valor tan satisfecho,
Que gruesos muros de templado aze ro
llanareys, poniédoles el pecho:
Con esta confiança, el delantero
eguire vuestro vando, y el derecho
Que teneys de ganar la fuerte España,
conquistar del mundo la campana.

La deida desta gente entenderemos,
Y si del alto cielo cristalino
Deciende, como dizé, abriremos
A puro hierro anchissimo camino:
Su genero y linaje assolaremos,
Que no bastara exercito Diuino,
Ni diuino poder, esfuerço y arte
Si todos nos hazemos a vna parte.

En fin fuertes guerreros como digo
No puede mi intencion mas declara
Aquel que me quisiere por amigo
A tiempo esta que puede señalarse:
Tengame desde aqui por enemigo
El que quisiere a pazes arrimarse,
Aqui dio fin, y su intencion propuesta
Esperaua sereno la respuesta,

Ceja no se mouio, y aun el aliento
A penes al espiritu hallo via,
Mientras duro el soberuio parlamento
Que el gran Caupolicano les hazia:
Vuo en el responder el cumplimiento,
Y cerimonia vsada en cortesia,
A Lautaro tocaua, y escusado,
Lincoya assi responde leuantado.

Señor, Yo no me he vista tan gozoso
Despues que en este triste mundo biuo
Como en ver manifiesto, el valeroso
Animo desse inuicto pecho altiuo:
Y assi por pensamiento tan glorioso
Me ofrezco, por tu siruo y tu captiuo,
Que no quiero ser Rey del cielo y tier
Si vuiesse de acabarse aqui la guerra.

Y en testimonio desto, yo te juro
De te seguir y acompanar de hecho,
Ni por aspero caso aduerso y duro
A la patria boluer jamas el pecho:
Desto puedes señor estar seguro,
Y todo faltara, y sera deshecho,
Antes que la palabra acreditada
De vn hóbre como yo, por préda dad

A

si dixo, y tras el, aunque rogado
buen Peteguelen Curaca anciano,
e cõdicion muy aspera enojado,
ro afable en la paz, facil y humano:
ejo, enxuto, dispuesto, bien traçado,
nor de aquel hermoso y fertil llano,
oh espaciosa boz, y graue gesto,
opuso en sus razones sabias esto.

Fuerte varon, y Capitan perfeto,
o dexare de ser el delantero
prõuar la fineza deste peto
si mi hacha rompe el fino azero:
ás como quien lo entiẽde te prometo,
ue falta por hazer mucho primero,
ue salgan Españoles desta tierra,
uãto mas yr a España a mouer guerra.

Bien sera que señor, nos contentemos
on lo que nos dexaron los passados,
a nuestros enemigos desterremos,
ue estan en lo mas dello apoderados:
espues por el sucesso entenderemos
lejor el disponer de nuestros hados:
to a mi me parece, y quien quisiere,
roponga otra razon si mejor fuere.

allando este Cacique, se adelanta
ucapelo, de colera encendido,
sin respeto, assi la boz leuanta
on un tono soberuio y atreuido:
Diziendo, a mi la España no me espanta,
no quiero por hombre ser tenido,
i solo no arruyno a los Christianos,
ora sean diuinos, aora humanos.

Pues lançarlos de Chile, y deſtruyrlos
No ſera para mi baſtante guerra,
Que penſo ſi me eſperan confundirl
En el profundo centro dela tierra:
Y ſi huyé, mi maça a de ſeguirlos,
Que es la que deſte mundo los deſtie
Por eſſo no nos ponga nadie miedo
Que aun no hare en hazerlo lo q̃ pue

Y por mi dieſtro braço os aſſeguro,
Si la maça dos años me ſuſtenta,
A deſpecho del cielo, a hierro puro,
De dar deſto deſcargo y buena cuen
Y no dexar de Eſpaña enhieſto muro
Y aun el animo a mas ſe me acrecien
Que deſpues q̃ allanare el ancho ſuel
A guerra inciſare al ſupremo cielo.

Que no ſon hados, es pura flaqueza
La que nos pone eſtoruos y embaraç
Penſar que aya fortuna, es gran ſimple
La fortuna es la fuerça de los braços:
La maquina del cielo y fortaleza
Vendrán primero abaxo hecha pedaç
Que Tucapel, en eſta y otra empreſa
Falte vn minimo punto en ſu promeſ

Peteguelen, la vieja ſangre fria
Se le encendio de rauia, y leuantado
Le dize, O arrogante la oſadia
(Sin diſcrecion) jamas fue de esforça
Pero caupolican, que conocia
Del viejo a tiempo el animo arrojado
Cõ diſcrecion le ataja las razones,
Haziendo proponer a otros varones.

Fu

en se ofrece alli, y Angol se ofrece,
con menor braueza y desatiento,
golmo no quedo, segun parece,
mostrar su soberuio pensamiento:
l vno en otro multiplica y crece
numero en el mismo ofrecimiento,
locolo que atéto estaua a todo
o la boz, diziédo deste modo.

verde edad os lleua a ser furiosos,
nijos, y nosotros los ancianos,
somos en el mundo prouechosos,
s de para dezir cósejos sanos:
e no nos cieguen humos vaporosos
juenil heruor y años loçanos,
si como mas libres entéd mos
que siendo mancebos no podemos.

sotros Capitanes esforçados,
sola na victoria enuanecidos
ays de tal manera leuantados,
e os pare n ya pocos los nacidos:
mplad, temblad los pechos alterasdos
esos vanos esfuerços mal regido,
hagays de Espanoles tal desprecio,
e no venden sus vidas al mal precio.

dos vezes por dicha los venciste,
rad quando primero aqui vinieron,
e resistir su fuerça no pudiste,
es mas de cinco vezes os vencieron:
el Lycureo cãpo ya lo viste
que solos catorze alli hizieró
sera poco hecho, y buen partido
brar la tierra y credito perdido.

Deuemos procurar con seso y arte
Redemir nuestra patria y libertarnos
Dãdo a vuestras brauezas menos parte
Pues mas puede dañar q aprouecharn
O hijo de Leocan, quiero auisarte,
Si quieres como sabio gouernarnos,
Que temples esta furia, y con madero
Seso, pongas remedio en lo futuro.

El consejo mas sano y conueniente
Es, que el capo en tres vandas repartid
A vn tiempo, aunque por parte dife en
De sobre el Cauten, pueblo aborrecid
Bien que este en su defensa buena gent
Es poca, y este asiento destruydo
Valdiuia de allanar facil seria,
Pues no alcança arcabuz, ni artilleria.

Solo a mi Santiago me da pena,
Pero modo a su tiempo buscaremos
Para poderla entrar, y la Serena
Facilmente despues la allanaremos:
Aunque sujeto a lo que el hado ordena
Es el mejor camino que tenemos,
Acabando con esto el sabio viejo,
A muchos parecio bien su consejo.

Tras este otro Curaca hechizero
De la vejez decrepita impedido,
Puchecalco se llama el agorero
Por sabio en los pronosticos tenido:
Con profundo sospiro intimo y fiero
Comiença assi a dezir entristecido,
Al negro Eponamon doy por testigo
De lo q̃ siempre he dicho, y aora digo.

Por

vn termino breue se os concede
ertad, y aueys lo mas gozado,
rse esta sentencia ya no puede
es a por las estrellas ordenado:
fortuna en vuestro daño ruede,
d que os llama ya el precisso hado
a sujecion, y trances fuertes,
rense alomenos tantas muertes.

yre de señales anda lleno,
noturnas aues van turbando
ordo buelo el claro dia sereno,
rodigios funestos anunciando:
lantas con sobrado humor terreno
n sin produzir fruto secando,
strellas, la Lua, el Sol, lo afirman,
mil agueros tristes lo confirman.

rolo todo, y todo contemplando,
e en que pueda yo esperar cõsuelo,
de su espada el Orion armado,
gran ruyna ya amenaza el suelo:
er se ha al Ocaso retirado,
Marte sangriento possee el cielo,
denotando la futura guerra
ende vn fuego belico en la tierra.

la furiosa muerte irreparable
e a nosotros con airada diestra,
amiga fortuna fauorable
diferente rostro se nos muestra:
onamon horrendo y espantable
uelto en la caliente sangre nuestra,
orua garra tiende el cerro yerto,
andonos al no sabido puerto.

Tuca-

Tucapel, que de rauia rebentando
Estaua oyendo al viejo, mas no at
Que dize, yo vere, si adiuinando
De mi maça este necio se defiende:
Diziendo esto, y la maça leuantand
La derriba sobre el, y assi lo tiende,
Que jamas midio curso de planeta,
Ni fue mas adiuino, ni profeta.

Quedole desto el braço tan sabroso
(Segun la muestra) que mouido est
De dar tras el senado religioso,
Y no se la razon que lo detuuo:
Caupolican atonito y rauiosa
Trasportada la mente vn rato estuu
Mas buelto en si, cõ boz horrible y
Gritaua, capitanes muera, muera,

No lo dio tanto gusto a aquella gent
Lo que caupolican le dezia,
Quanto al soberuio Barbaro impaci
Viendo que ocasiõ tal se le ofrecia:
Era alto el tribunal, pero el valiente
Los haze saltar del tan a porfia,
Que ciento y treynta q̃ eran, en vn p
Saltan los ciento, y el tras ellos junto.

Los que en el alto tribunal quedaron
Só los en esta hiistoria señalados,
Que jamas de su alsiento se mudaron
De donde lo mirauan sossegados,
Que de ver vno solo no curaron
Mostrarse por tan poco alborotados,
Aunque los que saltaron de tan alto
En menos estimaron aquel salto.

Cubier

erto Tucapel de fina malla
como vn ligero y suelto pardo
edio de la timida canalla,
ndo plaça el Barbaro gallardo:
iluos grita en desigual batalla,
piedra, palo, flecha, lança, y dardo,
rsigue la gente demanera.
o si fuera toro, o braua fiera.

n suele jugar por gran destreza
iano montante vn buen maçiteo,
ndo con estrana ligereza
nte, atras a diestro y a siniestro:
mas desemboltura, y mas presteza,
rádo se en los golpes fuerte y diest-
ro Tucapel en la pelea (tro,
la pesada, maça se rodea.

ullir y mançar no se contenta,
ara contentarse esto le basta,
de aquellos tristes haze cuenta
su maça los haze torta, o pasta,
npe, magulla, muele, y atormenta
gouierna, destroça, estropia y gasta,
os llueuen sobre el arrojadizos,
l tempestad furiosa de granizos.

ro sin miedo el Barbaro sangriento
las espessas armas discurria,
ços, cabeças, y animos sin cuento
eruios quebranto en solo aquel dia:
ual menuda lluuia por el viento
sangre y frescos sesos esparzia,
discierne el pariente del estraño,
ziendoles yguales en el daño.

Las

Las armas eran solo en defenderle
De la canalla barbara Araucana,
Que en monton trabajaua de ofen
Mas el temor la ofensa hazia liuian
Era cierto admirable cosa verle
Saltar, y acometer con furia insana
Desmembrando la gente, sin poder
De su maça y presteza defenderse.

Caupolican del caso no pensado
En tal furor y colera se enciende,
Que estaua de baxar determinado,
Aunque su grauedad se lo defiende:
Pero Lautaro alegre y admirado,
Miraua, como solo assi contiende,
Vn hombre contra tanto barbarismo
Incredulo, y dudoso de si mismo.

Y en esto al General, con el deuido
Respeto, y ojos baxos en el suelo
Le dize, Vna merced señor te pido,
Si algo merece mi intencion y zelo
Y es, que el grã desacato cometido
Perdones francamente a Tucapelo,
Pues a mostrado en campo claramen
Valer el mas que toda aquella gente.

Perplexo el General estaua en duda,
Pero mirando al fin quien lo pedia
Luego el executiuo intento muda,
Y con el rostro alegre respondia:
El a tenido en vos bastante ayuda,
Por la qual le perdono, y mas dezia,
Que fuesse a las esquadras, y mandasse
Que el combatirle mas luego cessasse

Lautaro al campo, y presto mente
cuerno a retirar tocaua
del qual se recogio la gente,
cogerse a nadie le pesaua,
siente el Barbaro valiente,
isfecho a su labor no estaua,
iendo a Lautaro el fiero gesto,
y libre boz le dixo aquesto,

o buen capitan has esforuado
nar desta vil canalla emienda?
te destos rusticos vengado,
ue mi valor mejor se entienda?
o le responde, Es escusado
viniere contigo a la contienda
e pueda valer contra tu diestra,
q dello has dado aqui la muestra.

go puedes yr, que te aseguro,
ingun daño y mal te sobrevenga,
el le responde, Yo te juro,
n passo esse temor no me detenga:
aça es la que a mi me da el seguro,
mas como quiera vaya y venga,
el miedo es de los niños y mugeres
to vamos luego a do quisieres.

os los dos al tribunal llegando,
pel de Lautaro adelantado
por la escalera, no mostrando
o de alteracion por lo passado:
gaz General disimulando
gracioſa aparencia le atratado,
la rota platica el estilo
aro assi diziendo, añudo el hilo.

Inuicto

Inuicto Capitan, yo he estado ate
A lo que estos varones han prop
Y no se figurarte el gran contento
Que me da ver su esfuorço manif
Si de seruirte tengo sano intento,
Mis obras por las tuyas diran est
Pues para ser del todo agradecida
Sera poco perder por ti mil vido

Estos fuertes guerreros ayudart
Quieren a restaurar la propia tie
Porque en ello les va tambieu su
Y por el vicio grande de la guer
No puedo yo dexar de aconsejart
Aunque todo el consejo en ti se e
Aquello que mejor me pareciere,
Y mas bien, al bien publico vinier

Es mi voto, que deues atenerte
Al consejo, con termino discreto,
Del sabio Colocolo, que por suert
Le cupo ser en todo tan perfeto:
Assi que gran señor, sin detenerte
Cumple, que esto se ponga por efe
Antes que los Christianos se aper
Porque mas flacamente nos reciba

Y pues que Mapocho solo es temi
Despues que lo demas este allanad
Por el potente Eponamonte pido
Que el cargo de assolarle me sea d
La tierra palmo a palmo la he me
Con espanoles siempre he militad
Entiendo sus astucias e inuencion
El modo, el arte, el tiempo y ocas

ntos Araucanos ſolamente,
para la empreſa que yo digo
dos en tanta nueſtra gente,
lado de mas no a de yr coimgo:
digo, eſtando tu preſente,
ſabios Caciques, que me obligo,
te la ciudad pueſta en las manos
en cabeças nobles de Chriſtianos.

cerro el Barbaro orgulloſo,
rato ſobre ello platicaron,
ndoles modo prouechoſo,
en eſte acuerdo concordaron:
es do eſtaua el pueblo deſſeoſo
r nouedades, ſe baxaron,
lo difinido y decretado
neral pregon fue declarado

eron alli catorze dias
nde regozijo, y mucha fieſta,
dos en juegos y alegrias,
uié mas yezes beue ſobre apueſta:
es contra los pueblos del Meſsias
roçada gente en orden pueſta,
a Caupolican con la vanguardia,
ndo Lemolemo en retaguardia.

a llego el exercito furioſo
mperial fundada en ſitio fuerte,
el fiero enemigo vitorioſo
ſaua entregar preſto a la muerte:
eterno Padre poderoſo
pone, y ordena de otra ſuerte
ndo el açote merecido
vereys preſtando atento oydo.

FIN.

LLEGAN LOS ARAVCA

a tres leguas dela imperial con gru
cito, no a efeto su intencio por perm
uina Dan la buelta a sus tierras,
les vino nueua que los Españoles est
el assiẽto de Penco, reedificando la
de la Concepcion. Vienen sobre los E
y vuuo entre ellos vna rezia batall

CANTO IX.

SI los hombres no veẽ milagro
Como se vieron en la edad pa
Es causa auer agora pocos san
Y estar la ley Christiana autoriza
Y assi de qualquier cosa hazen es
Que sobre el natural vso es obrad
Y no solo al autor no dan creencia
Mas ponen en su credito dolencia

Que si al enfermo quiere Dios
Por su costumbre y tiempo conua
Si al baxo miserable leuantarle
Por modos ordinarios le engran
Si al soberuio hinchado derribarl
Por naturales terminos se ofrece,
De suuite que las cosas desta vida
Van por su natural curso y medid

Por do vemos q̃ Dios quiere y p
Hazer su voluntad naturalmente,
Siruiendo de instrumento la natu
Sobre la qual el solo es el potente
Y assi los que creyeren por fe pura
Merecen mas, que si palpablement
Viessen, lo que despues de ya visib
Sacarlos de que fue seria impossib

ntar vna cosa estoy dudoso,
oy de poner dudas en ningo,
n estraño caso milagroso,
ue todo vn exercito testigo:
ie yo soy en esto escrupuloso
o que dellos arriba señor digo,
exare en efeto de contarlo,
los indios no dexan de afirmallo.

manifiesto vemos oy en dia
po que la ley sacra se estendiesse,
ro Dios los milagros permitia,
el natural orden se excediesse:
mismo se podra por esta via,
para que a la fe se reduxesse,
rbara costumbre, y ciega gente,
e de milagros claramente,

xe que el exercito Araucano
Imperial tres leguas se alojaua,
a dispuesto assiento y campo llano
e Caupolican determinaua
r el pueblo con armada mano,
ien como el castigo dilataua
a su pueblo ingrato y sin emienda,
do de clemencia y larga rienda.

a la Imperial desbastecida,
mas, de municion y vitualla,
que la gente della era escogida,
muy poca para dar batalla:
a por los cimientos destruyda
quier fuerça bastara arruynalla,
sona de dentro no escapara,
vista el pueblo Barbaro llegara.

Quando

Qando el campo de alli queria mu
Que ya la trompa a caminar tocau
Subito començo el ayre a turbarse,
Y de prodigios tristes se espessaua:
Nuues con nuues vienen a cerrarse
Turbulento rumor se leuantaua,
Que cõ airados impetus violento
Mostrauan su furor los quatro vie

Agua rezia, granizo, piedra espessa
Las intricadas nuues despendian,
Rayos, truenos, relampagos apriess
Rompen los cielos, y la tierra abria
Hazen los vientos aspera represa,
Que en su entera violencia compe
Quanto topa arrebata el torbellino
Alçandolo en furioso remolino,

Vn miedo ygual a todos atormen
No ay coraçon, no ay animo assi en
Que en tanta confusion, furia y torm
No temblasse, aunq mas fuesse de az
En esto Eponoamon se le: presenta
En forma de vn Dragõ horrible y fi
Con enroscada cola embuelto en fu
Y en ronca y torpe boz les hablo lu

Diziendoles, que apriessa caminasse
Sobre el pueblo Español amedrenta
Que por qualquiera vanda que llega
Con gran facilidad seria tomado:
Y que al cuchillo y fuego la entrega
Sin dexar hõbre a vida y muro alç
Esto dicho que todos lo entendiero
En humo se deshizo, y no lo vieron

nto los confusos elementos,
n sus mouimientos aplacando,
desenfrenados quatro vientos,
a sus cauernas retirando:
nues se retraen a sus assientos,
o y claro sol desocupando,
l miedo en el pecho mas osado,
xo su lugar desocupando.

ipestad cesso, y el raso cielo
el humido campo de alegria,
do con claro y presuroso buelo
a nuue vna muger venia:
rta de vn hermoso y limpio velo,
tanto resplandor, que al medio dia
ridad del sol delante della
que cerca del tiene vna estrella.

errando el temor la faz sagrada
los conforto con su venida,
a de vn viejo cano acompañada,
recer de graue y santa vida:
vna blanda boz y delicada
lize, Adõde andays gente perdida
ed, bolued el paso a vuestra tierra,
vays a la imperial a mouer guerra.

Dios quiere ayudar a sus Christia-
rles sobre vos mãdo y potẽcia, (uos
s ingratos, rebeldes inhumanos,
le aueys negado la obediencia:
ad no vays alla, porque en sus manos
dra Dios el cuchillo, y la sentencia.
iendo esto, y dexando el baxo suelo
el ayre espacioso subio al cielo.

Los

Los Araucanos la visiõ glorioſa
De aquel velo blanquiſsimo cubie
Siguen con viſta y fixa codicioſa,
Caſi ſin alentar la boca abierta:
Ya que deſparecio fue eſtraña coſa,
Que como quien atonito deſpierta,
Los vnos a los otros ſe mirauan,
Y ninguna palabra ſe hablauan.

Todos de vn coraçon y penſamien
Sin eſperar mandato, ni otro ruego
Como ſi ſolo aquel fuera ſu intento
El camino de Arauco toman luego,
Van ſin orden, ligeros como el vie
Pareceles que de vn ſenſible fuego
Por detras las eſpaldas ſe encendia
Y aſsi con mayor impetu corrian.

He me ſeñor de muchos informad
Porque con mas autoridad ſe cuen
A veintitres de Abril, q̃ oy es med
Hara quatro años cierta y juſtamen
Que el caſo milagroſo aqui contad
Acontecio, vn exercito preſente,
El año de quinientos y cincuenta
Y quatro ſobre mil por cierta cuent

Va la verdad en ſuma declarada,
Segun que de los barbaros ſe ſabe,
Y no de fingimientos adornada,
Que es coſa que en materia tal no ca
Tienen ellos por coſa aueriguada,
Que no es en prueua deſto poco gr
Que por eſta viſion vuo en dos añ
Hãbres, dolẽcias, muertes y otros da

mar reprimiendo sus vapores
a agua y vertientes de la fierra,
lo el Sol en tierna edad las flores,
do del fuego dela guerra:
crecio la seca, y las calores,
lta de humidad la arida tierra
io vanco, y alçose con los frutos,
ido de acudir con sus tributos.

, que vna maldad se introduxesse
distrito y termino Araucano,
que carne humana se comiesse,
ne introducion, caso inhumano:
parricidio error se conuirtiesse
mano, en sustancia del hermano,
adre vuo, que al hijo muy querido
ntre le boluio do auia sali do

pues, que los Barbaros llegando
lle de puren paterno suelo,
rmas por entonces arrimando
on lugar al tempestuoso cielo:
te tiempo en estas partes, quando
cogido inuierno con su yelo
odo apoderandose en la tierra
punto al discurso de la guerra,

rzese, y derrama se la gente,
an el campo, y buscan los poblados
el fiero exercicio comunmente,
ierra cubren humidos nublados:
quãdo enciende a Scorpio el sol ar
frigida nieue los collados, (diente
den de sus cimas leuantadas,
e la nueua yerua coronadas.

En este tiempo el bullicioso Marte
Saca su carro con horrible estruendo
Y ardiendo en ira belicosa parte
Por el dispuesto Arauco discurriendo
Haze temblar la tierra a cada parte,
Los ferrados caualllos impeliendo,
Y en la diestra el sangriento hierro ag
Bate con la siniestra el fuerte escudo

Luego a furor mouidos los guer
Toman las armas dexan el reposo,
Acuden los remotos forasteros
Al cebo dela guerra codicioso:
De los hierros renuenan los hazero
Tiemplan la cuerda al arco vigoroso
El peso delas maças acrecientan,
Y el duro frexno delas hastas tienta

La gente andaua ya desta manera
Con el son delas armas y bullicio,
Que codiciosa començar espera
El desseado belico exercicio:
Iuntaronse a la vsada borrachera,
(Orden antigua y detestable vicio)
La mas ilustre gente y senalada
A dar difinicion enla jornada,

Tratando en general concilio estaua
Del bien y aumetacion de aquel Est
Quando quatro soldados arribauan
Con triste muestra y Passo apresurad
Haziendoles saber como ya andauan
En el sitio de Penco arruynado,
Cantidad de Espanoles trabajando
Vn gueso y fuerte muro leuantando

ndoles, Venimos, o guerreros,
rte de los pueblos comarcanos,
acultad bastante a prometeros
sterrays de nueuo a los Christianos
pagaran con suma de dineros,
bajo y labor de vuestras manos,
auiendo el efeto desseado,
rcia parte ayays de lo assentado.

do el poco reparo y resistencia,
sin vuestro fauor todos tenemos,
dimos llanamente la obediencia
enel tiempo infelice dar solemos:
ue por opresion, no fue violencia,
aunque desdichados, entendemos
n breue es el sospiro dela muerte,
pone fin y limite ala suerte.

porque estando Arauco tan vezino,
a en su fauor la instable rueda,
az nos parecio mejor camino
que remediar todo se pueda:
ue lo estrague el aspero destino
mpo para morir despues nos queda,
s no cstaran los braços tan cansado
e no puedan abrir nuestros costados

ues os es patente y manifiesta
embaxada, y gran priessa q̃ traemos,
ella ora tratad, que la respuesta
n la resolucion esperaremos:
cuedad os pedimos, que con esta
dra ser, que sin riesgo derribemos
soberuia Española, y confiança,
tes que les de esfuerço la tardança.

No se puede dezir el gran content
Que les dio a los Caciques la emb
De todos desde alli en el pensam
Antes que se acabasse fue acetada:
Pero tuuieron freno y sufrimiento
Que la primera boz estaua dada
Al hijo de Leocan que consultado
Assi responde en nombre del Sena

Estamos con razon marauillados
De lo que en este caso hemos oydo
Y es verdad, q̃ ay Christianos tan o
Que quieren con nosotros mas ru
Sus, sus, que estos varones esforçad
Acetan la promessa y el partido,
No dando entero fin a la jornada,
Del trabajo no quieren lleuar nada,

Bien os podeys boluer luego con
Que sin duda en efeto lo pondremo
Y sobre los Christianos lo mas prest
Que se pueda dar orden llegaremos
Donde se mostrara bien manifiesto
Lo poco en que nosotros los renemo
Pero aueys de aduertir con sabio mo
Que auiso se nos de siempre de tod

Muy alegres los quatro se partieron
Por lleuar tal respuesta, y caminando
En breue a sus señores se boluieron,
Que estauan por momẽtos aguardan
Y visto el buen despacho que truxero
El contento y traycion dissimulande
Sufrian con discrecion las vexaciones
Encubriendo las falsas intenciones

Don

Domesticos se muestran en el trato,
lie toma la causa, y la defiende,
nociendo que el medio mas barato.
l Araucano exercito depende:
on doble y solicito contrato
sperada vengança se pretende,
baxo de humildad y gran secreto
a que su intencion viniesse a efeto.

nuestra gente y pueblo destroçado
an descuydo en hablar he yo tenido,
s como es en el mundo acostúbrado
samparar la parte del vencido:
i yo, tras el vando afortunado
lleuado camino tan seguido,
aqui la ocasion no me auisara,
nas pienso que della me acordara,

nte de la ciudad la despoblada,
le sus ciudadanos el camino,
selos en el fin de la jornada
o forçoso dexarlos me conuino:
es boluiendo a la historia começada,
al duro proceder de su destino,
tuuieron el tiempo en Santiago,
ue yo dellos mencion aqui no hago.

etirados alli se reformaron
e todo el aparato conueniente,
onde por los mas votos acordaron
eedificar a Penco nueuamente:
on gran trabajo y gasto leuantaron
equeña copia y numero de gente,
firmar la ocasion desto no puedo
i fue la poca paga, o mucho miedo.

Al yermo Penco heruoso auian llega
Y vn sitio que en mitad del pueblo au
Le tenian de tapion fortificado,
Que en recogido quadro le ceñia:
De dos fuertes bastiones abrigado,
Que cada vno dos frentes descubria,
Y a cada frente assiste vna bombarda
Que con maciza bala el passo gua

La gente comarcana con fingida
Muestra, la paz maluada alleguraua,
Esperando la ayuda prometida
Que a cencerros tapados caminaua:
Pero no fue secreta esta partida
Pues entre los Christiano, se trataua
Que el valiente Lautaro auia passado
Las Lomas con exercito formado.

Suena se que Puren alli venia,
Tome, Pillolco, Angol, y Cayeguan o
Tucapel, que en orgullo y bizarria
No le yguala barbaro Araucano:
Ongolmo, Lemolemo, y Lebopia,
Caniomangue, Elicura, Mareguano,
Cayocupil, Lincoya, Lepomande
Colcano, Leucoton, y Mareande,

Todos estos varones señalados
Fueron para esta guerra apercebidos,
Con otros dos mil platicos, soldados
En el copioso exercito escogidos:
Venian de fuertes petos arreados,
Grueſſas picas de hierros muy fornid
Ferradas maças, hachas azeradas,
Armas arrojadizas y enhastadas.

De

a manere el esquadron camina
callada noche y sombra escura,
axo del gouierno y diciplina
cuydoso lautaro, que procura
ar quando la estrella matutina
ra el mustio campo, y la verdura,
s que por auiso y doble trato
u venida uuiesse algun recato.

los Españoles de vn amigo
aro que con ellos contrataua,
en como el exercito enemigo
riguroso intento se acercaua:
s auisados desto como digo,
e quanto en secreto se trataua,
rance se apareian y batalla
uiriendo los fossos y muralla.

caudillo y Capitan de España
noble Montañes Iuan de Aluarado,
re sagaz, solicito y de maña,
gran esfuerço y discrecion dotado:
qual con orden y presteza estraña
l presente peligro recatado,
on no pierde, tiempo y coyuntura,
tes las preuenciones apresura.

ue al punto apercebidos los soldados
su lugar cada vno dellos puesto,
anda a nueue guerreros mas cursados
ne salgan a correr la tierra presto:
en la cerrada noche confiados
egan al campo Barbaro, y en esto
el callado esquadron fueron sentidos
uantando terribles alaridos.

La grita, el sobresalto, los rumores,
El subito alboroto de la guerra,
Las sonorosas trompas y atambores
Hazen gemir y estremecer la tierra:
En esto los astutos corredores
Atraessando vna pequena sierra,
Toman la buelta por mas corta via,
Dando auiso a la amiga compañia.

Juan de Aluarado con ingenio y arte
De la fuerça lo flaco fortifica,
Y en lo mas necessario alli reparte
Gente del arcabuz, y de la pica:
Prouey do recaudo en toda parte,
A recebir al Araucano pica,
Con la ligera esquadra de cauallo
Por no mostrar temor en esperallo.

La nueua claridad del dia siguinte
Sobre el claro Orizonte se mostraua,
Y el Sol por el dorado y fresco Orie
De roxo ya las nuues coloraua:
A tal hora Aluarado con su gente
Del preuenido fuerte se aleja ua,
En busca dela esquadra Lautarina,
Que a mas andar tambien se le auezi

Los nuestros media legua aun no se a
De aquel su muro lexos alongado,
Quando al calar de vn monte descub
El Araucano exercito ordenado:
Alli las limpias armas reluzian
Mas que el claro cristal del Sol toca
Cubiertas de altas plumas las celada
Verdes, azules, blancas, encarnadas.

Qu

é pintaros podra el cõtento, quando
ten los Araucanos el ruydo,
las diestras en alto leuantando
ci on enel cielo vn alarido:
instrumentos barbaros tocando
grande orgullo y passo mas rẽdido
vienen acercando a los de España,
nãdo en torno toda la compana.

ieren los Españoles responderlos
n el horrible son de armada mano,
an el monte a fin de acometerlos,
niendo por mejor el sitio llano:
cas las lanças vienen a romperlos,
o la osada muestra salio en vano,
e los Barbaros ya diciplinados
l todo se cerraron apiñados.

n espessas las picas derribaron
on pie y con rostro firme hazia delãte
ue no solo el encuentro repararon,
ro a desbaratarlos fue bastante:
s nuestros sin romper se retiraron,
ellos glorioſos con furor pujante,
or dar remate al venturoso lance,
guen con pies ligeros el alcance.

pretando los yuan reziamente,
os nuestros resistiendo y peleando
asta el estrecho passo de vna puente,
Que alli Lautaro al cuerno alẽto dãde,
l Araucano exercito obediente
e va al son conocido reparando,
el fuerte tanto estrecho esto seria,
Quanto tira vn cañon de punteria.

Detuuose Lautaro, con intento
De esperar al caliente medio dia,
Porque dela mañana el fresco viẽto
Los cauallos y gente alentaria:
Reforma su escuadron haziendo ass
A vista delos nuestros, que a porfia
Se auian al sitio fuerte recogido,
Teniendo por mejor aquel partido

Quando el Sol en el medio cielo es
No declinando a parte vn solo pũto
Y la aguda Chicharrase entonaua
Con vn desapazible contrapunto
El astuto Lautaro leuantaua
Su campo en esquadron cerrado y ju
Con grande estruẽdo, y passo cõcert
Hazia el sitio Espaõl fortificado.

Con audacia, desden, y confiança,
Lautaro contra el fuerte caminaua,
Siguele atras la gente en ordenãça,
Y el cõ gracioso termino arrastraua
Vna larga ñudosa y gruessa lança,
Que ayroso poco a poco la terciaua,
Y tanto por el cuento la blandia,
Que juntar los estremos parecia.

Los pocos Espaõles salen fuera,
Que encerrados no quieren esperall
De arcabuzes delante vna hilera,
Otra de picas luego, y los cauallos
A los lados, y assi desta manera
Con fiera mueſtra viené a buscallos
Llegados donde ya podian herirse,
Los vnos a los otros dexan yrse.

Y

rencor intrinſico aguijado,
nouidos exercitos venian,
an los arcabuzes aſſeſtados,
humo, fuego, y poluo ſe cubrian:
coruos arcos con vigor flechados
numero de tiros despedian,
an nuuadas de armas enhaſtadas,
los valientes braços arrojadas,

les contrarias aguas a toparſe
con rauda corriente ſonoroſa,
reſiſtiédo al tiempo del mezclarſe
ella mas violenta y poderoſa,
menos pujante ſin pararſe
uerla contra el curſo es cierta coſa,
a nueſtro eſquadron forçoſamente
rrebato la barbara corriente.

pudiendo ſufrir la fuerça braua,
numero de gente y mouimiento,
Eſpañol el Barbaro lleuaua
no a liuiana paja el rezio viento:
ran ſin orden, que ya rota andaua,
dos mezclados enel fuerte aſsiento,
entro del quadrado y ancho muro
miençan pie con pie vn cõbaee duro.

unos Eſpañoles caſtigados,
cogerſe enla fuerça no quiſieron,
e eran de coraçones cõgoxados,
le verſe en eſtrecho rehuyeron:
ieren el cãpo abierto, y por los lados
l turbado monton ſe diuidieron,
ro los de mas ſer con mano oſada,
ocuran amparar la plaça entrada.

Alli quieren morir, o defenderse,
La carrera mas larga otros tomaron,
Que acordaron con tiempo guarece
Otros a la marina se llegaron:
Metiendo se en vn barco, sin poderse
Sufrir las coruas ancoras alçaron,
Satisfaciendo al miedo y baxo inten
Las velas con presteza dan al viento.

Quien en llegar es algo perezoso,
Viendo leuar el Ancora a la naue,
No duda en arrojarse al mar furioso,
Teniendo aquel morir por menos gr
Quié antes no nadaua de medroso,
Las olas rompe agora, y nadar sabe,
Mirad pues el temor a que a llegado,
Que viene a ser de meiedo el hobre o

Los que estan enla fuerça retraydos,
Como buenos guerreros se defienden,
Muertos quiere quedar, y no vencido
Que ya solo vn honrado fin pretende
Y con tal presupuesto embrauecidos,
Sin esperança de viuir ofenden,
Haziendo en los contarios tal estrago
Que la plaça de sangre era ya lago.

Lautaro gente y armas con trastando,
En la fuerça el primero entrado auia,
Y muerto a dos soldados en entrando,
Que en fuerte le cupieron aquel dia:
Lincoya yua hiriendo y derribando,
Mas quien podra dezir la brauería
De Tucapel, que el cielo acometiera,
Si hallara algun camino o escalera.

o el fuerte po puerta, ni por puéte,
con desembueito y diestro salto
el fosso, saluo ligeramente,
ua en un momento enlo mas alto,
pudo seguir por alli gente,
o de aquel lado dio el assalto,
omo si de mil fuera guardado,
oja luego en medio del cercado.

as puso el pie firme en la plaça,
ndo el furioso Barbaro esgrimiédo
ercitada dura y gruessa maça,
os enemigos esparziendo:
ale malla fina, ni coraça,
celadas fuertes no pudiédo
r los rezios golpes que baxauan,
hucandolos sesos se abollauan.

s dexa tullidos y contrechos,
os para en su vida lastimados,
ié hũde el pescueço por los pechos,
uien rompe los lomos y costados:
l si fueran de blanda cera hechos,
gulla, muele, y dexa derrengados,
n el mayor peligro osadamente
rroja, sin temor de armas y gente.

ntra Ortiz reboluio cõ muestra airada
uia muerto a Torquin moço animoso
maça alta, y la vista en el clauada,
mpe por el tropel de armas furioso:
se qual fue la espada señalada,
aquel braço pujante y prouechoso,
ue el mastil cerceno del Araucano,
los dedos con el dela yna mano.

Con

Con el encendimiento que lleuau
No sintio la herida de repente,
Mas quãdo el braço y golpe desear
Que los dedos y maça faltar siente.
Herida Tigre Hircana, no es tan br
Ni acossado Leon tan impaciente,
Como el Indio, que lleno de poste
del cielo, infierno, tierra, y mar blas

Sobre las puntas delos pies estriba,
Y en ellas la persona mas leuanta,
El braço quanto puede atras derrib
Y el troco impele con violencia tant
Que a Ortiz, q alta la espada sobre el
La celada y los cascos le quebranta,
Y del graue dolor desuanecido,
Dio enel suelo de manos sin sentido

El Barbaro con esto no vengado.
Viene sobre el con furia acelerada,
Y con la diestra, aun no medrosa, air
A Ortiz arrebato la aguda espada:
Alçandole la cota por vn lado,
Le atraueslo dela vna a la otra hijada,
Y la alma del corpo reo alojamiento
Hizo el duro, y forçoso apartamiento

La espada a la siniestra el indio truec
Sintiendo se tullido dela diestra,
Y del golpe primero otro derrueca,
Que tambien en herir era maestra:
Como suele segar la paja seca
El presto segador con mano diestra,
Assi aquel Tucapel con fuerça braua,
Braços, piernas, y cuellos cercenaua.

ndo se guiar por do la ira
uaua furioso discurriendo,
hiere, maltrata, otros retira,
essa selua de hastas deshaziendo:
o al padre Lobo vn golpe tira,
contra quatro estaua combatiendo,
al fin ver el fin de aquella guerra
l alma a Dios, y el cuerpo dio a la tier
(ra.
raue Leucoton no menos fuerte,
el valor que el cielo le concede,
e, aturde, derriba. y da la muerte,
nadie en fuerça y animo le excede
e como a escriuirlo todo acierte,
e mi cansada mano ya no puede,
tanta confusion lleuar la pluma,
si reduze mucho a breue suma.

nbien Angol soberuio y esforçado,
coruo y grã cuchillo é torno esgrime,
re al jouen Diego Oro, y del pesado
pe éla dura tierra el cuerpo imprime
o en esta sazon, Iuan de aluarado,
furia de vna punta le reprime,
e al tiépo q̃ el furioso alfanje alçaua
r debaxo del braço le calaua.

hallo defensa la enemiga espada,
nçandose por parte descubierta,
erecho al coraçon hizo la entrada,
riendo vna sangrienta y ancha puerta
cara antes del jouen colorada,
vio de amarillez mustia cubierta,
escoyuntole el braço vn mortal yelo,
tiendo el cuerpo élado el duro suelo.

El corpulento moço Mareguano,
Que airado a todas partes discurri
Llego al tiẽpo q Angol por dieſtr
Al riguroſo hierro ſe rendia:
Era ſu intimo amigo, y primo hern
De eſtrecho trato antiguo y comp
Pues fue ſiẽpre enla vida ygual la
Quiero dexo tambien q̃ ſea enla mu

Y contra el matador con repentina
Rauia, que el pecho y venas le abra
Vn macizo y fornido tronco emp
Y con fuerça ſobre el lo derribaua
Mas temiendo del golpe la ruyna,
Aluarado, que el ojo alerto eſtaua,
Saca preſto el cauallo apercebido,
Y enel ſuelo el troncon quedo meti

Chilcã, Ongolmo, Cayeguan de vn
Lepomande, y Puren en compañia.
Auian aſsi a los nueſtros apretado,
Que ganaron gran credito aquel di
Tome, Cayocupil, y el esforçado
Pillolco, Caniomangue, y Lebopia,
Mareande, Elicuro, y Lemolemo,
De ſu valor moſtraron el eſtremo.

En eſto vn rumor ſubito ſe ſiente
Que los concauos cielos atronaua,
Y era, que la vitoria abiertamente
Por el Barbaro infiel ſe declaraua:
Ya la Eſpañola deſtroçada gente
Al camino de Itata endereçaua,
Deſamparando el ſuelo deſdichado,
De ſangre y enemigos ocupado.

do a toda furia començando
los Espanoles la huyda
re mas el Temor apressurando,
gudas espuelas la corrida
el alcance, y valos aquexãdo.
rbara canalla embrauecida,
elta en vna espessa poluoreda,
lo al que por floxo atras se queda.

ado con animo y cordura
ima y esfueça, y no aprouecha.
a turbada gente en tal rotura
la muerte y plaça tan estrecha:
encamina al mõte, y qual procura
lapocho la senda mas derecha,
l, y qual constante toda via
noso con Atropos porfia.

honrosa muerte desseãdo,
reciauan la vida deshonrada,
l forçoso punto dilatando
raro esfuerço y valerosa espada:
o quedo la plaça sin vn vando
lmas vazia, y de cuerpos ocupada,
animosos los pocos que quedauan,
armas y muerte se entregauan.

s por los costados caen abiertos,
os de parte a parte atraessados,
os, que de su sangre estan cubiertos,
inden a la muerte desangrados:
n todos quedaron alli muertos
riguroso hierro apedaçados,
nos tras los que aguijan los cauallos
e no haremos poco en alcançallos.

Quien

Quié por camino incierto, quié po
Aſpera peligroſa, y deſuſada,
Bate al cauallo, y dale ſuelta riéda,
Quel miedo es grãde, y grãde la jo
El Barbaro eſquadron cõ grita hor
Por ſierra, monte, llano, y por cañ
Las eſpaldas los yua calentando,
Hiriendo, dando muerte y derrib

Auia de la comarca concurrido,
Gente armada, por vno y otro lado
Que a la mira imparcial auia aſsiſti
Haſta ver el derecho declarado:
En eſto alçando vn ſubito alarido,
Con el orgullo a vencedores dado
Baxa las armas haſta alli neutrales,
En daño de la ſeñas Imperiales.

Sale enel codicioſo ſeguimiento
Dela eſpañola gente que corria
Con furia y ligereza mas que el vi
Sin hazerſe vno a otro compañia:
La mucha turbacion y deſatiento,
Que a los nueſtros el miedo les p
Los lleua ſin caminos eſparzidos,
Por ſierras, valles, montes, por exid

Los que tienen cauallos mas ligero
O quan de coraçon ſon embidiado
Que poco ſe conocen compañeros
De largo tiempo y amiſtad trat
No aprouechan promeſſas de diner
Ni de bienes alli repreſentados,
Tanto el miedo ocupado los auia,
Que lugar la codicia aun no tenia.

los intereſes deſpreciando,
eſtran alli poco codicioſos,
as ricas celadas arrojando
de fina plata embaraçoſos:
delas promeſſas no curando,
an los talones preſuroſos,
as alas de Ycaro quiſieran,
ue paſſando el mar ſe derritieran.

y Hernando Aluarados, la jornada,
l valiente Yuarra apreſſurauan,
ando la gente deſmayada,
o por eſto el paſſo moderauan:
por la carrera embaraçada,
igeros cauallos gouernauan,
que con viua eſpuela los batian,
garſe de vn Indio no podian.

nte largo trecho dela gente
tres les da caça y atormenta,
paldudo Barbaro valiente,
o llamado, moço de gran cuenta:
olo los ſigue oſadamente,
ozes con palabras los afrenta,
aprieta, y corre a campo raſo,
oderle ganar vn ſolo paſſo.

o, les va gritando, Eſpera, eſpera,
mas en Caſtellano no ſabia,
en ſu natural lengua primera
idas injurias les dezia:
leguas los corrio deſta manera,
jamas delas colas ſe partia,
mucho que aguijaſſen los rocines,
nandolos infames y ruynes.

Lleuaua

Lleuaua vn arma en alto leuantad
Que no ay quié su facion y forma
Era vna grueſſa haya mal labrada,
De la grandeza y peſo de vna vig
De metal la cabeça barreada,
Y eſgrimela el Garçon ſin mas fati
Quel preſto eſgrimidor, ſuelto y l
Juega el facil baſton con dieſtra n

Si alguna vez con el tronco peſad
Los cauallos el Barbaro alcançaua
Era de fuerça el golpe tan cargad
Que caſi derrengados los dexaua:
Aſsi cada cauallo eſcarmentado,
Sin eſpuelas el curſo apreſſuraua,
Que jamas fue vaqueta en la corri
Como el baſton del Barbaro temi

Aunq̃ gran trecho aquel follon ſe
Del ſeguro monton y amigo van
No por eſto la dura empreſſa dexa
Antes mas los perſigue, y va afren
Con preſtos pies y maça los aquex
La nacion Eſpañola profaçando
En lenguaje Araucano, que entendi
Los tres que a mas correr del ſe def

Veynte vezes rebueluen los Chriſti
Dando ſobre el con ſubita preſteza,
A todos tres les da llenas las manos
Con ſu diabolica arma y ligereza:
Entre tanto llegauan los vſanos
Indios en el alcance ſin pereza,
Y boluiendo los tres a ſu carrera,
El Barbaro y baſton ſobre ellos era.

por aſpero monte, ni agria cueſta
xa el curſo, y animoſo brio,
es qual correr ſuele ſobre apueſta
las fieras el Puelche, en deſafio,
corre, aflige, aprieta, y los moleſta,
liez millas de alcance, por do vn rio
mino atrauieſſa al mar, corriendo
ue, en la humida orilla deteniendo

arbaro eſquadron parado auia,
el contumaz Rengo porfiando,
ſtir de la empreſa no queria,
que no vee perſona de ſu vando:
tres laſſos Chriſtianos a porfia,
n el ancho vado atraueſſando,
ndo Rengo cargo de vna peſada
ra, la preſta honda del vſada.

ronco en el ſuelo humido fixado,
lea el braço dos vezes, deſpidiendo
oſco y gran gujarro aſsi arrojado,
el mõte retũbo del ſordo eſtruendo,
Ninfas por lo mas ſeſgo del vado:
criſtalinas aguas reboluiendo,
doradas cabeças leuantaron,
ver el caſo atentas ſe pararon.

mportuno Barbaro no ceſſa,
floxa dela empreſa que pretende
es con ſiluos, grita, y piedra eſpeſſa,
gua a mas dela cinta los ofende:
ndoles en eſto mucha prieſſa,
euer los caualos les defiende,
iendo, Sus ſalid, ſalid a fuera,
e yo os manterne campo en la ribera.

Viendo

Viédo Aluarado a Rengo assi orgul
De la soberuia tema ya impaciente,
Dize a los dos, O caso vergonçoso
Que a tres nos siga vn Indio solam
Y triunfe de nosotros victorioso,
No es bié que de Españoles tal se c
Boluamos y de aquijamas passem
Si primero morir no le hazemos.

Assi dixo, y las riendas reboluiendo
Segunda vez el vado atraueſſauan,
De morir, o matarle proponiendo,
Los cansados caualios aguijauan:
En esto el Araucano conociendo
La colera y furor con que tornauan,
Oluidandole la maça, y presupuesto
Las boladoras plantas mueue presto

Vna larga carrera por la arena
Los tres a toda furia le figuieron,
Aunque en balde tomaron esta pena
Quel Indio mas corrio q ellos corr
Faltos no de intencion, pero de le
De cansados las riendas recogieron
Y en vn aspero sitio y peligroso,
les hizo rostro el Barbaro animoso.

Por espaldas tomo vna gran quebra
Reboluiendo a los tres con osadia,
Y a falta de la maça acostumbrada,
A menudo la honda sacudia:
De alli con mofa, silvos, y pedrada,
Sin poderle ofender los ofendia,
Por ser aquel lugar despeñadero,
Y mas que ellos el Barbaro ligero.

Aluarado ſerle aſsi eſcuſado,
delo que tanto deſſeaua,
ndo libre al Barbaro esforçado,
ien de mala gana ſe quedaua:
tra vez el ya ſeguro vado,
ſado camino endereçaua,
en ver, que fortuna por tal modo,
noſtraua aduerſa y dura en todo.

dexado el campo lautarino,
guir el alcançe grande rato,
los Eſpañoles ſin camino,
ouejas que van fuera de hato
ſeguirlos mas me determino,
por lo que adelante dellos trato,
r los por agora me es forçado,
de otras vezes ya los he dexado.

la gente Araucana quiero andarme
oſa a la ſazon y afortunada,
no ſe acoſtũbra deſuiarme,
parte vencida y deſdichada,
donde tantos van quiero guiarme,
iendo la carrera tan vſada,
la coſtumbre y tiẽpo me conuence,
do el mundo es ya, viua quien vẽce.

n vſado es huyr los abatidos,
guir los ſoberuios leuantados
a inſtable Fortuna fauoridos,
ſolo deſpues ſer derribados:
abe deſtos fauores reduzidos
valor ſon bienes empreſtados,
e auemos de pagar con ſiete tanto,
no claro nos mueſtra el nueuo cãto.

FIN.

VFANOS LOS AR

canos de las victorias auidas, ordena
nas fiestas generales, donde concurri
diuersas gentes, assi estrangeras, como
rales: entre los quales vno grande
prueuas, y dife-
rencias.

CANTO. X.

QVando la varia diosa fauorece
Y las dadiuas prosperas repart
Como al animo flaco fortalece,
Que de triste muger se buelue vn M
Y derriba, acouarda, y enflaquece
El esfuerço viril en la otra parte,
Haziendo cuesta arriba lo que es llan
Y vn gran cerro la palma de la man

Quien vio los Españoles colocados
Sobre el mas alto cuerno de la Luna
De sus famosos hechos rodeados,
Sin pũto y muestra de mudança alg
Quié los vee en breue tiẽpo derriba
Quien vee en miseria buelta su fort
Seguidos, no de Marte, Dios sanguin
Mas del timido sexo femenino.

Mirad aqui la suerte tan trocada,
Pues aquellos que al cielo no temian
Las mugeres, a quien la rueca es dada
Con varonil esfuerço los seguian:
Y con la diestra a la labor vsada,
Las atreuidas lanças esgrimian,
Que por el hado prospero impelidas,
Hazian crudos efetos y heridas.

mugeres digo que estuuieron
monte escondidas, esperando,
batalla el fin, y quando vieron,
yua de rota el Castellano vando
ndo el cielo a gritos decendieron,
ugeril temor de si lançando,
igeno valor y esfuerço armadas,
an de los ya muertos las espadas.

ueltas del estruēdo y muchedūbre
bien en la vitoria embeuecidas,
iedrosas y blandas de costumbre,
eluen temerarias homicidas:
enten, ni les daua pesadumbre
pechos al correr, ni las crecidas
gas de ocho meses ocupadas,
s corren mejor las mas prenadas.

aua se infelice la postrera
ruegos al cielo se boluia,
ue a tal coyuntura en la carrera,
er mas presto el passo no podia:
mugeres vā desta manera,
arbara canalla qual yria,
qui tuuo principio en esta tierra,
ir tambien mugeres a la guerra

en acompañando a sus maridos,
el dudoso trance estan paradas,
si los contrarios son vencidos,
n a perseguirlos esforçadas:
euan la flaca fuerça en los rendidos
cortan en ellos sus espadas,
iendo los morir de mil maneras,
e la muger cruel es lo de veras.

Assi a los nuestros esta vez siguieron
Hasta donde el alcance auia cessado
Y desde alli la buelta al pueblo dier
Ya delos enemigos saqueado:
Que quãdo hazer mas daño no pud
Subiedo en los caualios, que enel p
Sueltos sin orden y gouierno anda
A sus dueños por juego remendaua

Quien haze que combate, y quien h
Y quien tras el que huye va corrie
Quien finge que esta muerto, y se re
Quien correr procuraua no pudien
La alegre gente assi se entretenia,
El trabajo importuno despidiendo,
Hasta que el Sol rayaua los collados
q̃ el General llego y los mas soldad

Los vnos y los otros aguijauan
Con grã priessa abraçarle entrecham
Pero algunos por mas que se esfor
La embidia les hazia arrugar la fre
Francos los vencedores se mostrau
Repartiendo la presa entre la gente.
Que aun en el pecho vil contra natu
Puede tanto la prospera ventura.

Vna solene fiesta en este assiento
Quiso caupolican que se hiziesse,
Donde del Araucano ayuntamiento
La gente militar solo estuuiesse:
Y con alegre muestra, y gran conte
Sin que la popular se entremetiesse,
En danças, juegos, fiestas y alegrias
Passaron ledamente algunos dias.

juegos y exercicios acabados,
el valle de Arauco caminaron,
a las vsadas fiestas los soldados
oda la prouincia conuocaron:
on bastantes plazos señalados,
is de gran valor se pregonaró,
los que en ellas fuessen vencedores
mios dignos de auer competidores.

fama de la fiestayua corriendo,
s que los diligentes mensajeros,
vn termino breue apercibiendo
urales, vezinos, y estranjeros:
n multitud de gente concurriendo,
ecio el numero tanto de guerreros
ue ocupauan las tiendas forasteras,
s valles, montes, llanos, y riberas,

el esperado catorzeno dia,
e tanta gente estaua desseando,
campo su color restituya,
s importunas sombras desterrando:
uando la bullicíosa compañia.
e los briosos jouenes, mostrando
juuenil heruor, y sangre nueua
campo estauan prestos a la prueua.

ue con solene pompa referido,
l orden de los precios, y el primero,
ra vn lustroso alfanje, guarnecido
or mano artificiosa de platero:
ste premio sue alli constituydo
ara aquel que con braço mas entero,
irasse vna fornida y gruessa lança
obrando a los demas en la pujança.

Y de cendrada plata vna celada
Cubierta de altas plumas de colore
De vn cerco de oro puro rodeada,
Esmaltadas en el varias labores:
Fue la preciada joya señalada
Para aquel, q entre diestros luchad
En la difícil prueua se estremasse.
Y por señor del campo en pie qued

Vn Lebrel animoso remendado,
Que el collar remataua vna venera
De agudas puntas de metal herrad
Era el precio de aquel, que enla ca
De todas armas, y prestеza armado
Arriba se mas presto a la vandera,
Que vna gran milla leuos tremolau
Y el trecho señalado limitaua.

Y de nieruos vn arco hecho por arte
Con su dorada aljaua, que pendia
De vn ancho y bien labrado talabar
Con dos gruessas heuillas de tauxia
Este se señalo, y se puso a parte,
Para aquel que con flecha a punteria
Ganando por destreza el precio rico
Lleuaua se al Papagayo el corbo pi

Vn caualio morzillo rabicano,
Tascando el freno estaua de cabestro
Precio del que con suelta y presta m
Esgrimiesse el bastō mas como dest
Por juez se señalo a Caupolicano,
De todos exercicios gran maestro,
Ya la trompeta con sonada nueua,
Llamaua opositores a la prueua.

bien ſono la alegre trompa, quando
ouen Otrompello, ya en el pueſto,
oſamente el manto derribando,
ſtro el hermoſo cuerpo bien diſpue-
n la valiente dieſtra blãdeãdo (ſto:
a maciza lança, luego en eſto
ponen aſsi miſmo Lepomande,
rino Pillolco, Guambo, y Mareande.

os ſeys en ygual hila corriendo,
s lanças por los fieles ygualadas
rn tiempo las derechas ſacudiendo:
eron con ſeys gemidos arrojadas:
len las haſtas con rumor cruxendo,
e aquella fuerça, e impetu lleuadas,
mpen el ayre, ſuben haſta el cielo,
xando con la miſmã furia al ſuelo.

de Pillolco, fué la haſta primera,
ue falta de vigor a tierra vino;
as ella la de Guãbo, la tercera
e Lepomande, y quarta la de Crino:
quinta de Mareande, y la poſtrera,
zziendo por mas fuerça mas camino,
de Orompello fue, moço pujante,
iſſando cinco braços adelante.

ras eſtos otros ſeys lanças tomaron,
e los que por mas fuertes ſe eſtimauã,
aunque con fuerça eſtrema procuraró
obrepujar el tiro no llegauan:
tros tras eſtos, y otros ſeys prouaron,
las todos con verguença atras quedauã,
por no detenerme en eſte cuento,
igo que lo prouaron mas de ciento.

Ninguno cõ feys braços llegar no p
Al tiro de Otro mpello señalado,
Hasta que Leucoton, varon membru
Viendo que ya el prouar auia afloxa
Dixo en boz alta, De perder no du
Mas porque todos ya me aueys mir
Quiero ver deste braço lo que pued
Y a do llegar mi estrella me conced

Esto dicho la lança requerida,
En poderse en el puesto poco tarda,
Y dando vna ligera arremetida,
Hizo muestra de si fuerte y gallarda:
La lança por los ayres impelida,
Sale, qual gruessa vala de bombarda,
O qual furioso trueno, que corriendo
Por las espessas nuues va rompiendo.

Quatro braças passo con raudo buel
Dela señal y raya delantera,
Rompiendo el hierro por el duro sue
Tiebla por largo espacio la hasta fue
Alça la turba vn alarido al cielo,
Y de tropel con subita carrera,
Muchos a ver el tiro van corriendo,
La fuerça y tyrador engrandeciendo.

Vnos el largo trecho a pies medián,
Y examinan el peso dela lança,
Otros por marauilla encarecian
Del esforçado braço la pujança:
Otros van por el precio, otros hazian
Al vencedor cantares de alabança,
De Leucoton, el nombre leuantando,
Le van en alta boz solenizando.

Sal

Orompello, y por la turba hiende,
uel rumor (colerico) baraja,
ẽdo, Aũ no he perdido, ni se étiẽde
olo el primer tiro la ventaja:
polican la vara en esto tiende,
iempo vn encendido fuego ataja,
tucapel, al primero auia acudido,
ros con Leucoton se auian metido.

polican que estaua por juez puesto,
ltrando se imparcial discretamente,
uia de Orompello aplaca presto,
fabrosas palabras blandamente:
si no se altercando mas sobre esto
nforme a la postura justamente,
eucoton, por mas auentajado,
fue cenido el corbo alfanje al lado.

abada con esto la porfia,
Leucoton quedando vitorioso,
ompello a vna parte se desuia,
el caso algo corrido y vergonçoso:
as como sabio moço lo encubria,
e verse en ocasiones desseoso,
or do con Leucoton, y causa nueua,
enir pudiesse a mas estrecha prueua.

ra Orompello, moço assaz valido,
Que desde su niñez fue muy brioso,
lanso, tratable, facil, corregido,
en ocasion metido valeroso:
De muchos en asiento preferido,
Por su esfuerço y linage generoso,
lijo del venerable Mauropande,
Primo de Tucapel, y amigo grande.

Puesto nueuo silencio, y despejado,
El campo do la prueua se hazia,
El diestro Cayeguan, moço esforçado
A mantener la lucha se metia:
No passo mucho, quando de otro lado
Con gran disposicion Torquin salia,
De auer en el pujança y ligereza:
Ambos en el luchar de gran destreza.

Dada señal, con passos ordenados,
Los dos gallardos Barbaros se mueue
Ya los vierades juntos, ya apartados,
Ora tienden el cuerpo, ora le embeue
Por vn lado y por otro recatados,
Se inquieren, cercan, buscan, y remueu
Tientan, bueluen, rebuelue, y se apũta
Y al cabo con gran impetu se juntan.

Hechas las presas, y ellos recogidos,
En su fuerça, procuran conocerse,
Pero de ardor colerico encẽdidos,
Comiençan por el campo a reboluerse
Ciñense pies con pies, y entretexidos,
Cargan a vn lado y otro, sin poderse
Lleuar quanto vna minima ventaja.
Por mas que el vno y otro se trabaja.

Andando assi, en vn tiempo cautelos
Metio la pierna diestra Cayeguano,
Quiso Torquin cenirla codicioso,
Cargando con gran fuerça aꝗlla mano
Sacala a tiempo Cayeguan manoso,
Y el cuerpo de Torquin ꝗdãdo en vano
Del mismo peso y fuerça que traya
A los pies enemigos se tendia.

este el fuerte Rengo se presenta,
ual lançando fuera los vestidos,
cubre la persona corpulenta,
os robustos, musculos fornidos:
ale la confusa turba atenta,
e de quatro entre todos escogidos,
valiente Barbaro era el vno,
as sobrepujado de ninguno.

grã fuerça los hombros sacudiendo,
pareja a la lucha y desafio,
vencedor contrario apercibiendo,
a a buscar con animoso brio:
la otra parte Cayeguan saliendo,
medio de aquel campo a su aluedrio
enen los dos gallardos a juntarse,
curando en la presa auentajarse,

rato estuuo en confusion la gente,
nduuo en duda la vitoria incierta,
s luego Rengo dio señal patente,
n que fue su pujança descubierta:
e entre los duros braços reziamente,
triste Cayeguan, la boca abierta,
a dexarle alentar le retraya,
ca y alla, con el se reboluia.

çolo de la tierra, y apretado,
el ayre gran pieça lo suspende,
yeguan, sin color desalentado,
re los braços, y las piernas tiende:
endole assi rendido, el esforçado
engo, que a la vitoria solo atiende:
exandole baxar, con poca pena,
e estampa de gran golpe en el arena.

Sacaronle del campo sin sentido
Y a su tienda en los hombros le lleua
Todos la fuerça grande y el partido
De Rengo en alta boz solenizaron:
Pero cessando en esto aquel ruydo,
A sus asientos luego se tornaron,
Porque vieron que Talco aparejado,
El puesto dela lucha auia tomado.

Fue este Talco de prueuas grã maest
De recios miembros, y feroz semblan
Diestro enla lucha, y clas armas die
Ligero, y esforçado, aunque arrogant
Y con todas las partes que aqui mues
Era Rengo mas suelto y mas pujante
Vsado enlos robustos exercicios,
Que dello su persona daua indicios.

Talco se mueue y sale con presteza,
Rengo espaciosamente se mouia,
Fia se mucho el vno en la destreza,
El otro en su vigor solo se fia:
En esto con estraña ligereza,
Quando menos cuydado en Talco a
Vn gran salto dio Rengo no pensa
Cogiendo al enemigo descuydado.

De la suerte que el Tygre cauteloso,
Viendo venir loçano al suelto o Pard
El cuello baxo, lerdo y perezoso,
Con ronco son se mueue a passo tard
Y en vn instante subito y furioso,
Salta sobre el con impetu gallardo,
Y echãdole la garra assi le aprieta,
Que le oprime, le riende, y le sujeta,

De

ta manera Rengo a Talco aſierra,
tes que a la defenſa ſe prevenga,
rezio le apreto contra la tierra,
e el tomo quebrantado lo derrienga
ndolo pues aſsi lo deſaſierra,
ſu pueſto eſperando que otro venga
lue dexando el campo cõ tal hecho,
ſu eſtremada fuerça ſatisfecho.

s no vuo en hombre alli tal oſadia,
e a contraſtar al Barbaro ſe atreua,
ſsi porque la noche ya venia,
difirio la començada prueua:
ta que el carro del ſiguiente dia,
graſe los campos con luz nueua,
zando luego varios inſtrumentos,
nchieron de las meſas los aſsientos.

es otro dia ſaliendo de ſu tienda
hijo de Leocan, acompañado
cercado lugar de la contienda,
n altos inſtrumentos fue lleuado
ngo, porque ſu fama mas ſe eſtienda,
ndo vna buelta en torno del cercado
tro dentro con vna bella mueſtra,
a mãtener ſe puſo la paleſtra.

en por dos horas Rẽgo tuuo el pueſto
n que nadie la plaça le pidaſſe,
ue no ſe vio ſoldado tan diſpueſto
ne viendole, el lugar vazio ocupaſſe:
ero ya Leucoren mirando en eſto,
ue porque ſu valor mas ſe notaſſe
aſta ver el mas fuerte auia eſperado,
on graue paſſo entro en el eſtacado.

Luego

Luego vn rumor cõfuſo y grãde eſtru
Entre el parlear vulgo ſe leuanta,
De ver eſtos dos juntos, conociend
En vno y otro esfuerço, y fuerça ta
Leucoton la perſona recogiendo,
A recebir a Rengoſe adelanta,
Que con gallardo paſſo ſe venia,
De esfuerço acompañado y loçania.

Vienen al paragon dos animoſos,
Que en esfuerço y pujança par no ti
Vnas vezes aguijan preſſuroſos,
Otras frenan el paſſo y lo detienen:
Andan en torno, y miran cauteloſos,
Y a todos los engaños ſe preuienen,
Pero no tardo mucho que cerraron.
Y con eſtrechos nudos ſe abraçaron.

Iuntando ſe los dos pechos con pech
Van las vltimas fuerças apurando,
Ya ſe afirman, y tienen muy eſtrech
Ya ſe arrojan en torno bolteando:
Ya los izquierdos, ya los pies derech
Se enclauijan y enredan, no baſtando
Quanta fuerça ſe pone, eſtudio, y a
A poder mejorarſe alguna parte.

Aca y alla furioſos ſe rodean,
La fuerça vno del otro reſiſtiendo,
Tanto forcejan, gimen, hijadean,
Que los miembros ſe vã entorpeciend
Tiemblan de la fatiga y titubean,
Las canſadas rodillas no pudiendo
Comportar el teſſon y furia inſana,
que al fin erã de hueſſo y carne humana

dor grueſſo, y engroſſado aliento
rtos los dos Barbaros andauan,
ſogoſo y rezio mouimiento
os los pechos dentro reſonauan:
ſiempre con mas encendimiento
do nueuas fuerças procurauan
r la empreſa al cabo começada,
anar el honor y la celada,

ventaja entre ellos conocida
vio alli, ni de flaqueza indicio,
os jouenes ſon de edad florida,
es en la fuerça y exercicio:
a fuerte de Rengo enflaquecida,
ado que haſta alli le fue propicio,
ron que perdieſſe a ſu deſpecho
recio y del honor todo el derecho.

enla plaça vn hoyo haz a elvn lado
ſte de vn guijarro, y nueuamente
a de ſu encaxe leuantado
l concurſo y huella de la gente:
o el canſado Rengo no auiſado,
o el pie dentro, y deſgraciadamẽte
cae de la ſegur herido el pino,
no menor eſtruendo a tierra vino.

a pelota con tan preſto ſalto
rte arriba del macizo ſuelo,
Aguila, que al robo cala de alto,
e en el ayre con tan rezio buelo:
o de corrimiento el ſeſo falto
go rauioſo amenazando el cielo,
uſo en pie, q̃ aũ biẽ no toco en tierra
ntra Leucoton furioſo cierra.

Como

Como en la fiera lucha Anteo temi
Por el furioso Alcides derribado
Que de la tierra madre recogido
Cobraua fuerça y animo doblado:
Assi el ayrado Rengo embrauecid
Que a penas en la arena auia tocad
Sobre el contrario arriba de tal fu
q al estremo llego de honrado y fu

Tanto dolor del graue caso siente
El publico lugar considerando,
Que abrasado de fuego y rauia ar
Se le fuerõa las fuercas aumentand
Y furioso, colerico, impaciente,
De suerte a Leucoton va retirando
Que a penas le resiste, y el sucesso
Oyreys en el siguiente canto expre

FIN.

NTO ONZENO, EN

se acaban las fiestas y diferencias.
nando lantaro sobre la ciudad de
o, ántes de llegar a ella haze vn fuer
l qual mesido tienen los Españoles
bre el, donde tuuieron vna re-
zia batalla

CANTO. XI.

Vando los coraçones nũca vsados
A dar señal y muestra de flaqueza,
en en lugar publico afrentados,
nces manifiestan su grãdeza:
lecen los miembros fatigados,
iden el cansacio y la torpeza,
en facilmente con las cosas,
eran antes señor dificultosas

le auino a Rengo, que en cayendo,
o esfuerço le puso el corrimiento,
lleno de furor, y en ira ardiendo,
doblo la fuerça y el aliento:
enemigo fuerte no pudiendo
arle antes vn passo agora ciento,
de de la tierra lo lleuaua,
aun afirmar los pies no le dexaua.

lante la colera passara,
iera alguna brega en aquel llano,
celoso desto no baxara
sto de arriba el hijo de Pillano:
e de Caupolican traya la vara,
propio los aparta de su mano,
e no fue poco en tãto encẽdimiẽto,
nerle este respeto y miramiento.

Siendo

Siendo desta manera sin ruydo
Despartida la lucha ya enconada,
Le fue a Rengo su honor restituyd
Mas quedo sin derecho a la celada
Aun no estaua del todo difinido,
Ni la plaça de gente despojada,
Quando el moço Orõpello dixo pr
Mi vez aora me toca, mio es el pue

Que bramando entre si se deshazia
Esperando aquel tiempo desseado,
Viendo que Leucoton ya mantenia
Del tiro de la lança no ol uidado:
Con gran desemboltura y gallardia
Salta el palenque, y entra el estacad
Y en médio dela plaça como digo,
Llamaua cuerpo a cuerpo al enemig

La trapala y murmurio en el mome
Crecio, porque parãdo el pueblo en
Conoce por alli quan descontento
Del fuerte leucoton esta Orompello
Teme se que vendran a rompimient
Mas nadie se atrauiessa a defendello,
Antes la plaça libre los dexaron,
Y los vazios lugares ocuparon.

El pueblo de la lucha desseoso,
La mas parte a Orompello se inclina
Mira los bellos miembros, y el ayros
Cuerpo, que a la fazon se desnudaua:
La gracia, el pelo crespo, y el hermo
Rostro, donde su poca edad mostrau
Que veynte anos cumplidos no tenia,
Y a Leucoton a fuerças desafia.

Iuzg

ſer deſconformes los preſentes
rças deſtos dos por la aparencia,
del vno el talle, y los valientes
s, edad perfeta y eſperiencia:
ro los miembros diferentes,
a edad, y grata adolecencia,
e a tal opinion contradezia
ſtra de Orompello y oſadia.

ueſto en ſu lugar, vſano eſpera
de la trompeta, como quando
ſo caualło enla carrera
del partir eſta aguardando:
Halcon, que enla humida ribera,
Garça de lexos blanqueando,
alegra y ſe pule ya loçano,
para arrojarſe de la mano.

ardo Orompello aſsi eſperaua
alegre ſon para mouerſe,
e ver la tardança imaginaua
aian impedimentos de ofrecerſes
que tanto ya ſe dilataua,
ndo a ſu ſabor ſatisfazerſe,
ho a Leucoton ſale animoſo,
o fue en recebirle perezoſo.

n ſilencio buelto el rumor vano
ando mudos todos los preſentes,
dio de la plaça mano a mano
a ſe prouar los dos valientes:
quando el lebrel, y fiero alano,
ando ſe con ronco ſon los dientes
s los cerros, y ojos encendidos,
nen a morder embrauecidos.

De

De tal modo los dos amordazado
Sin eſperar trompeta, ni padrino,
De coraje y rencor eſtimulados,
De medio a medio parten el cam
Y en vn inſtante yguales aferrados
Con eſtremada fuerça y dieſtro ti
Se ciñeron los braços poderoſos,
Echandoſe a los pies lazos nudoſ

Las deſconformes fuerças aunq̃ yg
Los lleua arroja, y buelue a todos
Vieranlos ſin mudarſe a vezes tale
Que parecen en tierra eſtar clauad
Donde ponen los pies, dexan ſeñal
Cauan el duro ſuelo, y apretados,
Iuntandoſe rodillas con rodillas,
Hazen cruxir los hueſſos y coſtill

Cada qual del valor, deſtreza, y ma
Vſaua, que en tal tiempo vſar podi
Viendo el duro teſſon y fuerça eſ
Que en ſu rezio aduerſario conoc
Rebueluenſe los dos por la campa
Sin conocerſe en nadie mejoria,
Pero tanto de aca y de alla anduu
q̃ ambos jũtos a vn tiẽpo en tierra

Fue tan preſto el caer, y enel mom
Tan preſto el leuantarſe, por mane
Queſe puede dezir, que el mas ate
A mouer la peſtaña no lo viera:
Ventaja, ni ſeñal de vencimiento,
Iuzgarſe por entonces no pudiera,
Que Leucoton arrodillo en el lla
Y Orompello toco ſola vna mano

los padrinos se metieron,
a lado el suyo retirando,
puta la lucha resumieron,
nios y razones alegando:
trambas partes gentes acudieron,
fia y rumor multiplicando,
laua al vno el precio, honor, y glo
cãtaua del otro la vitoria. (ria,

elo que estaua en vn assiento
estra del hijo de Pillano,
lo que passaua, en el momento
n la plaça la ferrada en mano:
aquel vsado atreuimiento
El precio gano mi primo hermano
guno esta causa me defiende,
e yo entender que no lo entiende.

ya es de Orompello, y quiẽ bastãte
la a reprouar el voto mio,
mpo estamos, hagase adelante,
en suma le desmiento y desafio:
ton con vn termino arrogante
Yo amansare tu loco brio,
ano orgullo y necio deuaneo,
mucho tiempo ha ya que lo desseo.

igo lo has de auer, que començado
o tenemos ya, dixo Orompello,
onde leucoton fiero y airado,
igo, y con tu primo quiero auello:
olican en esto era llegado
del supremo assiẽto, viẽdo aquello,
baxado a la sazon confuso,
i su autoridad toda interpuso.

leu-

Leucoton, y Orompello conoci
Que el gran caupolican alli ver
Las enconosas bozes reprimien
Cada qual por su parte se deuia:
Mas Tucapel la maça rebolvien
Que otro acuerdo y cõcierto no
Lleno de ira diabolica no calla,
Llamando a todo el mundo a la

Ruego y medios con el nõ vale
Del hijo de Leocan, ni de otra g
Diziendo, que a Orompello la c
le den por vencedor y nias valie
Despues, que en plaça franca, y e
Con Leucoton le dexen libremẽ
Don de aquella disputa se dicida
Perdiendo de los dos vno la vida

Puesto Caupolican en este apriet
Lleno de rabia y de furor mouid
Le dize, Hare que guardes el resp
Que a mi persona y cargo le es d
Tucapel le responde, Yo promet
Que por temor no baxe del parti
Y aquel que en lo que digo no vi
Haga a su voluntad lo que pudie

Guardarete respeto, si derecho
En lo que justo pido me guardare
Y mientras que con recto y sano
La causa sin pasion desto mirares
Mas si contra razon solo de hecho
Torciendo la justicia lo lleuares,
Por ti, y tu cargo, y todo el mund
No perdere de mi derecho vn pu

lican perdida la paciencia,
eua a Tucapel determinado,
olocolo, viejo de esperiencia,
on temor le andaua siẽpre al lado
zo vna acatada resistencia,
ndo, Estas señor tan oluidado
y tu autoridad, y salud nuestra.
o pongas en solo alçar la diestra.

señor que todo se auentura,
que estan los mas ya diferentes,
ucapel conocer la locura,
uerça que tiene de parientes:
e emendar se puede con cordura,
emiendes cõ sangre de innocẽtes,
a Orompello el contẽdido precio,
o al competidor de ygual apreciо.

r rigor y termino sangriento
res poner en riesgo lo que queda,
o que sobre fixo fundamento,
una a tu sabor muena la rueda:
uuenil furor y atreuimiento
gar a tu saluo te conceda,
la tu fuerça mas disminuyda,
fin tu autoridad menos temida.

les dos hõbres, pierdes dos espadas
el limite Araucano han estendido,
las fieras naciones apartadas
en que sea tu nombre tan temido:
gora an sido aqui delacatadas,
a lo que otras vezes hã seruido,
rances, peligrosos derramando
angre propria y del cõtrario vãdo.

Impri

Imprimieron assi en Caupolicano
Las razones y zelo de aquel viejo,
Que frenãdo el furor dixo, En tu
Le dexo todo, y tomo esse consejo
Con tal resolucion el sabio ancian
Viendo abierto camino y aparejo
Hablo con leucoton, que vino en
Y a los primos despues del mismo

Y assi el viejo eficaz los persuadie
Que en tal discordia y caso tan d
lo que el mundo vniuerso no puc
Pudo su discrecion y buen auiso:
Fue los pues reduziendo de mane
Que vinieron a todo lo que quiso
Pero con condicion que la celada
Por precio al Orompello fuesse

Pues la rica celada alli trayda,
Al vfano Orompello le fue puesta
Y vna cuera de malla guarnecida
De fino oro, a la par vino con esta:
Y al mismo tiempo a leucoton ve
Todos conformes en alegre fiesta,
A las copiosas mesas se sentaron,
Donde mas la amistad confederar

Acabado el comer, lo que del dia
les quedaua las mesas leuantadas
Se passo en regozijo y alegria;
Teziẽdo en corros danças siẽpre vs
Donde vn numero grande interu
De moços y mugeres festejadas,
Que las prueuas cessaron, y ocasion
Atento a no mouer nueuas quistio

ó la noche el Orizonte cierra,
la negra sombra el mundo abraça
ncipales hombres dela tierra
taron en vna antigua plaça:
ar de las cosas de la guerra,
l discurso dellas dar la traça,
ndo que el subsidio padecido,
le ser con sangre redemido.

on con que al hijo de Pillano
metiesse el cargo deseado,
umero de gente por su mano
e absolutamente señalado:
ra la opinion del Araucano
credito y fama auia alcançado,
si assolar el cielo prometiera,
ito a la promesa se le diera.

re la gente jouen mas granada
on por el quinientos escogidos,
os gallardos dela vida airada,
mas brauos que platicos tenidos:
o de otros por yr esta jornada,
os ruegos, protestos y partidos,
e escusa no basto, ni impedimento
o exceder la copia en otros ciento.

que lautaro escoge, son soldados
igos de inquietud, facinorosos,
el duro trabajo exercitados,
uerços, dissolutos, sedicioso:
ualquiera maldad determinados,
presas y ganancias codiciosos,
micidas, sangrientos, temerarios.
rones, vandoleros y cossarios

Con

Con esta buena gente caminaua,
Hasta Maule de paz atraueſſando,
Y las tierras deſpues por do paſſaua
Las yua a fuego y ſangre ſujetando,
Todo ſin reſiſtir ſe le allanaua:
Poniendoſe debaxo de ſu mando,
Los Caciques le ofrecen francamen
Seruicio, armas, comida, ropa, y ge

Aſsi que por los pueblos y ciudade
La comarca los barbaros deſtruyen,
Talan comidas, caſas, y heredades,
Que los Indios ſ miedo al pueblo h
Stupros, adulterios, y maldades,
Por violencia ſin termino concluye
No reſeruando edad, eſtado y tierra,
Que a todo rieſgo y trãce era la gue

No paran, con la gana que tenian
De venir con los nueſtros a la prue
Los Indios comarcanos que huyan
Lleuan a la ciudad la triſte nueua:
Rumores y alborotos ſe mouian,
El belico bullicio ſe renueua,
Aunq algunos que el caſo contempla
A tales nueuas credito no dauan.

Dizen, que era locura claramente
Penſar que aſsi vna eſquadra demãd
De tan pequeño numero de gente
Se atraui ſſe a emprender eſta jorna
Y mas contra ciudad tan eminente,
Y lexos de ſu tierra y apartada,
Pero los que de Penco auian ſalido,
Tienen por mas el daño que el ruyd

s ay que salieſſen al camino,
ſon delos jouenes brioſos,
s, que era imprudencia y deſatino,
os paſſos y ſitios peligroſos:
do con preſteza ſe preuino,
de grandes reparos ingenioſos,
eblo fortalecen, y en vn punto
achan corredores todo junto.

xode vn caudillo diligente,
verdadera relacion truxeſſe,
numero y deſignio dela gente.
comiſsion, ſi lance le ſalieſſe
honor y defenſa conueniente,
al Barbaro eſquadron acometieſſe,
iendo a rienda ſuelta dos ſoldados
que dello fueſſen auiſados.

no auer caſo en eſto ſeñalado,
uio con dezir que ſe partierõ,
quarto dia con animo esforçado
re el campo enemigo amanecieron:
uo ſe el juego, y no duro trauado,
e los Barbaros luego los rompieró,
dos con cuydado y pies ligeros,
oluieron a ſer los menſajeros.

aliento, canſados, y afligidos,
luen con teſtimonio aſſaz baſtante,
como fueron rotos y vencidos
la fuerça del Barbarõ pujante:
ſos llenos de ſangre, mal heridos
n perdida de vn hõbre, el qual deſte
n medio delos campos deſmandado
nenos de Lautaro auia eſpirado.

Cuentan que leuantado vn muro aui
A donde con sus Barbaros se acoge,
Y que infinita gente le acudia,
Dela qual la mas diestra y fuerte esco
Tambien que bastimentos cada dia,
Y cantidad de munición recoge,
Armado por cierto fuera desto
Que sobre la ciudad llegara presto.

Que incredulo dello antes estaua
Teniendo alli el venir por desuario,
A tan clara señal credito daua
Eladole la sangre vn miedo frio:
Quien de pura congoxa trasfudaua
Que de Lautaro ya conoce el brio,
Quien con ardiente y animoso pech
Bramaua por venir mas presto al hec

Villagran enfermado a caso auia,
No puede a la sazon seguir la guerra,
Mas con ruegos y dadiuas mouia
La gente mas gallarda dela tierra:
Y por caudillo en su lugar ponia
Vn caro primo suyo, en quie se encier
Todo lo que conuiene a buen soldad
Pedro de villagran era llamado.

Este sin mas tardar tomo el camino
En demanda del barbaro Lautaro,
Y el cargo que tan loco desatino,
Como es venir alli le cuesta caro:
Diose tal priesa andar, que presto v
A la corua ribera del rio claro,
Que bueluen atras en circulo grã trec
Despues hasta la mar corre derecho.

Me

a legua pequeña elige vn puesto
onde estaua el Barbaro alojado,
lugar mejor y mas dispuesto,
por ver la noche areparado:
a qualquier trance rumor presto
uardia y centinelas rodeado,
do sin entender la cosa cierta,
uan arma, arma, alerta alerta.

fue, que Lautaro auia sabido
o alli nuestra gente era llegada,
despues de la auer reconocido,
u misma persona y numerada:
iose sin de nadie ser sentido
ltrando estimar lo todo en nada,
delos caualios que tenia
r el de mas furia y locania.

iendo en alta boz, Si no me engaño
deuen de saber que soy Lautaro,
quien an recebido tanto daño,
ro que no tendra jamas reparo:
porque no me tengan por estraño,
ser yo aqui venido sea mas claro,
iendo con quien vienen a la prueua,
iero que este rocin lleue la nueua.

z caualios señor auia ganado
la refriega y vltima rebuelta,
mejor ensillado y enfrenado,
que diesse el auiso cierto suelta:
rdo el feroz caualio amenazado
zia el campo Español toma la buelta,
raftro y al olor delos caualios,
sta fue la ocasion de alborotallos.

Venia con vn rumor y furia tanta,
q dio mas fuerça al arma, y mayor
La gente recatada se leuanta
Con sobresalto y gran desassosiego
El escandalo tanto no fue, quanta
Era despues la burla, risa y juego
De ver que vn animal de tal manera
En arma y alboroto los pusiera.

Passaron sin dormir la noche en est
Hasta el nueuo apuntar dela mañana
Que con animo y firme presupuesto
De vencer, o morir de buena gana:
Salen del sitio y alojado puesto
Contra la gente barbara Araucana,
Que no menos estaua acodiciada
Del venir al efeto dela espada.

Vn edicto Lautaro puesto auia,
Que quié fuera del muro vn passo di
Como por crimen graue y rebeldia
Sin otra informacion luego muriess
Assi el temor frenando a la osadia,
Por mas que la ocasion la comouiess
Las riendas no rompio dela obedien
Ni el impetu passo de su licencia.

Del muro estaua el Barbaro cubiert
No dexando salir soldado fuera,
Quiere que su partido sea mas cierto
Encerrando a los nuestros demanera
Que no les aproueche en cãpo abier
De ligeros caualos la carrera,
Mas solo animo, esfuerço, y entereza,
Y la virtud del braço y fortaleza.

el orden assi, que acometiendo
plaça, al tiempo del herir bolviessen,
espaldas los Barbaros huyendo,
q̃ dentro los nuestros se metiessen:
lgunos por desuera reboluiendo,
tes q̃ los Christianos se aduirtiessen
uparles las puertas del cercado,
ombatir alli a campo cerrado.

n tal ardid los indios aguardauan
a gente Española que venía,
n viendola assomar la saludauã,
çando vna terrible boçeria:
eruios desde alli la amenazauan
n audacia, desprecio y bizarria,
uien la fornida pica blandeando,
uien la maça ferrada leuantando.

mo toros que van a ser lidiados,
uando aquellos que cerca los desseán,
n silvos y rumor, delos tablados,
guros del peligro los torean:
en su daño los hierros amolados,
n miedo amenazando los blandean,
si las gente barbara Araucana,
el muro amenazaua a la Christiana.

os Españoles siempre con semblante
e parecerles poca aquella caça,
asso a passo caminan adelante,
enfando de allanar la fuerte plaça:
n alta boz diziendo, No es bastante
l muro, ni la pica y dura maça,
estoruaros la muerte merecida,
or la gran desuerguença cometida.

Llegados de la fuerça poco trecho
Recon cida bien por cada parte,
Ponenle el roſtro, y ſin torcer derech
Aſſaltan el foſado valuarte:
Por acabado tienen aquel hecho,
De los Barbaros huye la mas parte.
Ganan las puertas francas con grã gl
Cantando en altas bozes la vitoria.

No vuiera relacion deſte contento,
Si los primeros Indios aguardaran,
Táto el pacio y fazon quãto vn mom
Que las puertas los vltimos tomaran
Mas viendolo entrar ſin ſufrimiento,
Ni poderſe abſtener luego reparan,
Haziendo la ſeñal, que no deuian,
Hizieron reboluer los que huyan.

Como corre el cauallo, quando a olid
Las yeguas que atras quedan, y queré
Que alli el intento inclina, y el ſentid
Gime, y relincha con celoſa auſencia:
Afioxa el curſo, atras tiende el oydo,
Alerto a ſi el ſeñor le da licencia,
Que a dar la buelta, aun no le a ſeñala
Quando ſobre los pies a bolteado.

De aquel modo los barbaros huyendo
Con mueſtra de temor, aunque, fingid
Firman el paſſo preſſuroſo, oyendo
La alegre y cierta ſeña conocida:
Y en contra de los nueſtros eſgrimié
La cruda eſpada, al parecer rendida,
Bueluen con vna furia tan tetrible
Que el ſuelo retemblo del ſon horribl

Com

o por sesgo mar del manso viento
en las graues olas el camino,
furioso y rezio mouimiẽto,
el contrario Coro repentino:
las arenas del profundo asiento
ca arriba en turbio remolino,
hinchadas olas reboluiendo,
mpestuoso Coro van siguiendo.

misma manera a nuestra gente,
al alcançe sin termino seguia
bita mudança de repente
bo la vitoria y alegria:
sin le reparar violentamente
l mismo camino raboluia,
iendo con animo esforçado
mero de gente auentajado.

como vn caudaloso rio de fama,
esa y palizada desatando,
nculto camino se derrama,
rray gados troncos arrancando:
do con desfrenado curso brama,
nto topa delante arrebatando,
duros peñascos enterrados,
as furiosas aguas son lleuados.

impetu y violencia semejante
ndios a los nuestros arrancaron:
pararles cosa por delante
riosa corriente los lleuaron:
que con veloz furor pujante
a cerrada plaça los lançaron,
el miedo de perder alli la vida
izo el passo llano a la salida.

Demas prieſſa, y cõ pies mas ꝺ ſẽbuelt
(Los ſueltos Eſpañoles) q̃ a la entrada
En vna poluoroſa nuue embueltos
Salé del cerco eſtrecho y palizada:
Entre ellos van los Barbaros, rebuelto
Vna gente con otra amontonada,
Que ſin perder vn punto ſe heriã,
De manos y de pies como podian.

No el alçado entepecho y agujeros,
Que fuera del en torno auia cauados
Ni la faxina, y ſuma de maderos
Con los fuertes vexucos amarrador:
Detuuieron el cuerſo a los ligeros
Cauallos, de los hierros hoſtigados
Que como ſi bolaran por el viento,
Salieron a lo llano en ſaluamento.

Los Eſpañoles ſin parar corriendo,
Libre la plaça a los contrarios dexan
Que la fortuna proſpera ſiguiendo,
Con preſtos pies y mananos los aqu
Pero los nueſtros el morir temiendo
Siempre alargan el paſſo, y mas ſe al
Deteniendo a las vezes floxamente
La gran furia y pujança dela gente.

Bien vna legua larga auian corrido
A toda furia por la ſeca arena,
Solo lautaro no los a ſeguido,
Lleno de enojo, y de rauioſa pena:
Viendo el poco ſuſten del mal regi
Campo, tan rezio el rico cuerno ſue
Que los mas delanteros lo ſintieron
Y al ſon ſin mas correr ſe retruxeron

aua assi impaciente y enojado,
e mirarle a la cara nadie osaua,
l paellon el solo retirado
nueuo edicto publicar mandaua:
ue guerrero ninguno fuesse osado
ir vn paso fuera dela caua,
nque los Españoles reboluiessen,
nil vezes el fuerte acometiessen,

spues llamãdo a jũta a los soldados,
unq̃ ardiendo en furor) tẽplada mẽte
s dize, Amigos vamos engañados,
con tan poco numero de gẽte,
nsamos allanar los leuantados
uros de vna ciudad assi eminente,
industria tiene aqui mas fuerça y pan
e la temeridad del fiero Marte. (te

a los fieros animos reprime,
los flacos y debiles es fuerça,
s ceruizes indomitas oprime
las haze domesticas por fuerça.
a el honor y perdidas redime,
la sazon a vsar della nos fuerça,
ue la industria solicita y fortuna
ienen conformidad, y andan a vna,

úple partir de aqui, muestras haziẽdo,
ue solo de temor nos retiramos,
assegurar los Españoles, viendo
emo el honor y campo les dexamos,
ue despues a su tiempo reboluiendo
aremos lo que assi difficultamos:
eniendo ellos el llano, y por guarida
ezina la ciudad fortalecida.

El hijo de Pillan esto dezia,
Quando assomaua el vando Castellano
Que con esfuerço nueuo y osadia
Quiere prouar segunda vez la mano:
Fue tanto el alboroço y alegria
De los Barbaros, viendo por el llano
Aparecer los nuestros, que al momento
Gritan, y baten palmas de contento,

En esto los Christianos acercando
Poco a poco se van a la batalla,
Y al justo tiempo del partir llegando
Dexan yrse a la Barbara canalla:
Que vno la maça en alto, otro baxando
La pica el cuerpo essento en la muralla
Con animoso esfuerço se mostrauan
Y al exercicio belico incitauan.

Vnos acuden a las anchas puertas,
Y commençan alli el combate duro,
De escudos las cabeças bien cubiertas
Se llegan otros al guardado muro:
Otros buscan por partes descubiertas
La subida, y el passo mas seguro,
Hinche el vando Español la caua honda,
Y el Araucano el muro a la redonda.

Pero el pueblo Español con osadia
Cubierto de fortissimos escudos,
La lluuia delos tiros resistia,
Y los botos de lanças muy agudos:
Era tanta la grita y armonia,
Y el espesso batir de golpes crudos,
Que Maule el raudo curso refrenaua
Cõfuso al son que en torno ribombaua

Po

las puertas y frente, y por los lados,
muro se combate, y se defiende,
i corren con priessa amontonados
onde mas peligro auer se entiende.
con prestos golpes esforçados,
enemigo cada qual ofende,
furia tan terrible, y fuerça dura,
e poco importa escudo, ni armadura.

nuestros hazia atras se retruxeron,
los tiros y golpes impelidos,
s vezes y otras tantas reboluieron,
vergonçosa colera mouidos,
n pieça a la fortuna resistieron,
s ya todos andauan mal heridos
cos, sin fuerça, lassos, dessangrados,
e sangre los hierros colorados.

coraje y la colera, es de suerte
e va en aumento el daño y la crueza,
lan los españoles siempre el fuerte
s fuerte, y en los golpes mas dureza:
temor acometen dela muerte,
o poco aprouecha esta braueza,
el que menos herido y flaco andaua,
seys partes la sangre derramaua.

sta la gente Barbara se espanta,
ver lo que los nuestros han sufrido
espessos golpes, flecha y piedra tanta,
e sin cessar sobre ellos a llouido:
uan determinados, y con quanta
ria tres vezes han acometido,
sto los enemigos impacientes
rotauan los puños y los dientes.

Y como tempestad que jamas cessa,
Antes que va en furioso crecimiento,
Quando la congelada piedra espessa
Hiere los techos, y se esfuerça el vien
Assi los duros Barbaros aprieta
Mouidos de verguença y corrimiento
Con lanças, dardos, piedras arrojadas
Baten dargas, rodelas, y celadas.

Los cansados Christianos no pudiend
Sufrir el gran trabajo incomportable,
Se van forçosamente retrayendo
Del vano intéto y plaça inexpugnab
Y el destroçado campo recogiendo,
Vista su suerte y hado miserable,
Por el mesmo camino que vinieró,
Aunque con menos furia se boluieron

Aquella noche al pie de vna montaña
Vinieron a tener su alojamiento.
Segura de enemigos la campaña,
Que ninguno salio en su seguimiento
Dezir prometo la cautela estraña
De Lautaro despues, que aora me sient
Flaco, cansado, ronco, y entretanto
Esforçare la boz al nueuo canto.

FIN.

OCIDO LAVTARO EN
rte, no quiere seguir la victoria, por
ener a los Españoles. Passa ciertas ra-
con el Marco Veaz, por las quales Pe
Villagran viene a entender el peli-
punto en que estaua, y leuantando sus
se retira. Viene el Marques de Cañe
a ciudad delos Reyes en el Piru.

CANTO XI.

rtud dificil, y dificil prueua,
s guardar el secreto peligroso
la dificultad bien claro prueua,
to es sano y p rouechoso:
poco fruto, y mucho mal que lleua,
icio inutil del hablar danoso,
mplo los de Libico homicidas,
ros que les costo el hablar las vidas

anse por los ojos y escrituras,
os presentes tiempos y passados,
eldades, ruynas, desuenturas,
mias punitiones de pecados:
ndes hierros en grandes coyunturas
didas de personas y de estados
do por no sufrir el indiscreto,
peligrosa carga del secreto.

los vicios el menos de prouecho,
or donde mas daño a vezes viene,
el no retener el facil pecho,
secreto, hasta el tiempo que conuiene:
mpe y deshaze al fin todo lo hecho
uita la fuerça que la industria tiene,
erra, furor, discordia, fuego enciende
propio dueno, y al amigo vende.

Por

Por esto el fabio hijo de pillano
La causa a sus soldados encubria,
De no dexar salir gente a lo llano,
Siguiendo la vitoria de aquel dia:
Y el retirado campo Castellano,
Seguro a passo largo por la via,
Como dixe, la furia quebrantada
Toma dela ciudad la buelta vsada.

Vsar Lautaro desta maña, entiendo
Que fuesse para algun sagaz intento
El qual por conjeturas comprehendo
Ser de gran importancia y fundamento:
Dexado esto a su tiempo y reboluiendo
A los nuestros, q assi del fuerte assiento
Se alexan a tres leguas, otro dia
Hizieron alto assiento y trancheria.

Dos dias los españoles estuuieron,
Haziendo de los bravos, aguardando
Pero jamas los Barbaros vinieron,
Ni gente parecio del otro vando:
Al fin dos de los nuestros se atreuieron
A ver el fuerte, y cerca del llegando,
Oyeron vna boz alta del muro
Diziendoles, Llegaos, q os doy seguro

Al vno por su nombre lo llamaua,
Con el cierto seguro prometido,
El qual dexando al otro, se llegaua,
Por conoscer quien era el atreuido:
Llegado el Español junto a la caua,
El de la boz fue luego conocido,
Que era el gallardo hijo de Pillano,
Tratado del vn tiempo como hermano

Esta

de vn luſtroſo peto armado,
breuiſta de oro guarnecida,
gruessa pica recoſtado,
ierrado regaton, aſida:
no y duro hierro colorado
ngre la media hasta tñida,
de limpio azero vna celada,
por mil partes y ahollada.

o el eſpañol donde podia
le, y entenderle claramente,
arro Lautaro le dezia,
s dē ti me eſpanta eſtrañamente,
ſa tu inorante compañia,
n razon y ſeſo ciegamente,
ys aſsi de mi opinion mudarme,
aſtantes todos a enojarme,

ntēto os mueue, o que furor inſano
ſsi quereys tyranizar la tierra?
ys q̄ todo agora eſta en mi mano
vueſtro, y el mal, la paz, la guerra,
eys q̄ el nōbre y credito Araucano
euātados animos a tierra?
ſolo el ſon al mundo pone miedo?
branta las fuerças y el denudo.

os pueblos no fuyſtes poderoſos
efender las propias poſſeſsiones,
es coſa q̄ aun los paxaros medroſos
n roſtro en ſu nido a los leones,
los deſiertos campos pedregoſos
ays de ſuſtentar los pauellones,
iēpō que eſtays mas amedrentados,
as vueſtros contrarios animados

Es

Es a mi parecer loca osadia,
Querer contra nosotros sustentaros,
Pues ni por arte, maña, ni otra via,
Podeys en nuestro daño aprouech
Si lo quereys lleuar por valentia
Baste el presente estrago a escarm
Que fresca sangre aun vierté las he
Y della aqui las yeruas veo tenidas

Pues dexar yo jamas de perseguiro
Segun que lo jure, sera escusado,
Hasta dentro en españa de de segui
Que assi lo he prometido al grã Se
Mas si quereys en tiempo reduzires,
Haziendo lo que aqui os sera mand
Saldre dela promessa y juramento,
Y vosotror saldreys de perdimiento

Treynta mugeres virgines apuestas,
Por tal concierto aueys de dar cada
Blancas, rubias, hermosas, bié dispu
De quinze años a veynte sin engaño
Han de ser españolas, y tras estas
Treynta capas de verde y fino paño,
Y otros treynta de purpura texidas
Con fino hilo de oro guarnecidas

Tambien doze cauallos poderosos,
Nueuos, y ricamente enjaezados,
Domesticos, ligeros, y furiosos
Debaxo de la ricada cõcertados:
Y seys diestros lebreles animosos,
En la caça me aueys de dar ceuados,
Este solo tributo esforuaria
Lo que esforuar el mundo no podria

Ar

el Castellano lo escuchaua,
o dela platica gustoso,
ando a estas razones allegaua,
do aqui tener ya mas reposo:
npaciente al Barbaro atajaua,
ndole, No estes tan orgulloso,
as parias que pides, o Lautaro,
staran, si esperas presto caro.

go de tu loco atreuimiento
ran Españoles por tributo,
a muerte con aspero tormento,
uco cubriran de eterno luto:
aro dixo, Es esso hablar al viento,
e ellos Marcos mas yo no disputo,
rmas, no la lengua han de tratarlo,
uerça y valor determinarlo.

e puedes dezir lo que quisieres,
o aquel que seguro le esta dado,
e tu despues haras lo que pudieres,
o podre hazer lo que he jurado:
emos de otras cosas de plazeres,
ede para su tiempo començado,
uiero te mostrar, pues tiempo hallo,
a luzida esquadra de caualllo.

e para que no andeys tan al seguro,
erdo de tener tambien caualllos,
e imponer mis subditos procuro
aberlos tratar y gouernallos:
o dixo Lautaro, y desde el muro,
seys despuestos moços sus vassallos,
ando q̃ en seys caualllos caualgassen,
por delante dellos passeassen.

Por

Por las dos puentes a la boz caladas
Salieron a cauallo seys Chilcanos,
Pintadas y anchas dargas embraçad
Grueſſas lanças terciadas en las ma
Veſtidas fuertes cotas, y tocadas
Las cabeças al modo de Africanos,
Mantos por las caderas derribados,
Los braços haſta el codo arremãgad

Y con airoſa mueſtra por delante
Del atento Eſpañol dos bueltas dier
Pero ni de ſu pueſto y buen ſemblant
Punto que ſe notaſſe le mouieron:
Antes con mueſtra y animo arrogant
En alta boz, que todos lo entendiero
(Que el muro eſtaua ya lleno de gen
Hablo aſsi con Lautaro libremente.

En vano, o Capitan cierto trabaja,
Quien pretende con fieros eſpantarm
No eſtimo lo que ves en vna paja,
Ni alardes pueden punto amedrétarm
Y por moſtrar ſi temo la ventaja,
Yo ſolo con los ſeys quiero prouarm
Do veras que a ſeys mil fere baſtante,
Vengan luego a la prueua aqui delan

Lautaro reſpondio, Marcos ſi mueres
Tanto por nos moſtrar tu fuerça y bri
El mininmo que dellos eſcogieres,
A pie vendra contigo en deſafio:
Del modo, y la manera que quiſieres,
Elige armas y campo a tu aluedrio,
Ora con ellas, ora deſarmados,
A puños, coces, vñas, y a bocados.

añol le dixo, Yo te digo
ni honor en tal caso no consiente
s vno por vno su castigo,
e jamas se diga entre la gente:
uerpo a cuerpo Barbaro comigo
mpo osasse entrar singularmente,
nto si no quieres lo que pido,
uiero yo acetar otro partido.

nieron en esto a concertarse,
es por otras cosas discurrieron,
llegado el tiempo de apartarse,
arbaro los dos se despidieron:
os a su camino, oyen llamarse,
boz conocida reboluieron,
el mesmo Lautaro quien llamaua,
ndo vna razon se me oluidaua.

o mi gente triste y afligida,
gran necesidad de bastimento,
me falta del todo la comida,
rden mala y poco regimiento:
la teneys de sobra recogida,
d vn liberal repartimiento,
eyendonos della, que a mi cuenta,
la gloria y honor vuestro acrecienta.

en el inclito estado es vso antiguo,
re buenos soldados ley guardada,
entar la fuerça al enemigo,
solo oprimirle por la espada:
l Marcos atento a lo que digo,
tended que sera cosa loada,
digan que las fuerças sojuzgastes,
para mayor triunfo alimentastes.

Que

Que se llame vitoria, yo lo dudo,
Quando el contrario a tal estremo
Que en aquello que núca el valor p
La hambre miserable poder tiene:
Y al fuerte braço, indomito, y mem
Lo debilita, doma, y lo detiene,
Y assi por baxo modo y estrecheza
Viene a parecer fuerte la flaqueza.

Era señor su intento que pensasse
Ser la necessidad (fingida) cierta,
Para que nuestra gente se animasse
De industria abriendo aquella falsa
Y con esto induzirla a que esperass
Teniendo assi su astucia mas cubi
Hasta que el fin llegasse desseado,
Del cauteloso engano fabricado.

Marcos delas palabras comouido
Le dize, Yo prometo de intentallo
Por solo essas razones que has mo
Y hazer todo el poder en procural
Auiendose con esto despedido,
Reboluiendo las riendas al cauall
El y su compañero, caminaron
Hasta que al Español campo llega

De todo al punto Villagrã inform
Quanto a Marcos Lautaro dicho a
Sospechoso, confuso, y admirado,
De ver que bastimentos le pedia:
Era sagaz, zeloso, y recatado,
Reboluiendo la presta fantasia,
Los secretos designios comprehen
Y el peligroso estado y trance entie

l presto remedio resoluto,
do el mundo se muestra mas escuro
car trompa del peligro instruto,
el camino a la ciudad seguro:
illado del ardid astuto,
de nuestra gente aora no curo,
quiero antes dezir el modo estraño
ngeniosa astucia y nueuo engano.

o era bien la nueua luz llegada,
do luego los Barbaros supieron
bita partida y retirada,
no con poca mucstra lo sintieron:
do claro que al fin dela jornada,
a espacio breue no pudieron
r en los Christianos tal matança
nadie dellos mas tomara laança.

aquel sitio cercado de montaña,
s en vn baxo y recogido llano
cequias copiosissimas, se baña
çanjas con industria hechas a mano:
s al nacimiento, la campaña
aze en breue vn lago y gran pãtano,
ierra es honda, floxa, anegadiza,
ca, falsa, esponjada: y mouediza.

edaran, si las çanjas se rompieran,
agua aquellos campos empapados,
uerse los cauallos no pudieran
pegajosos lodos no atascados:
onde si aguardaran los cogieran
mo en liga a los paxaros ceuados,
e ya Lautaro, con despacho presto,
ia en execucion el ardid puesto.

Triste

Triste por la partida, y con desper
La fuerça desampara el mismo di
Y el camino de Arauco mas de rec
Marcha con su esquadron de infan
Rebuelue y traça en el cuydoso pec
Diuersas cosas, y en ninguna auia
El consuelo y disculpa que buscau
Y entre si razonando sospirana.

Diziendo, Que color puede bastar
Para ser desta culpa reseruado?
No pretendi yo mucho de encarg
De cosa que me dexa bien cargado
De quien sino de mi puedo que ar
Pues todo por mi mano se a guiad
Soy yo, quien prometio en vn ano
De conquistar del vno al otro Pol

Mientras que yo con tan luzida ge
Ver el muro Espanol aun no he po
La Luna ya tres vezes frente a fren
A visto nuestro capo mal regido
Y el carro de faeton resplandecien
Del escorpio al Aquario a discurri
Y al fin damos la buelta mal tratado
Con perdida de mas de cien soldad

Si con morir tuuiesse confiança,
Que vna verguença tal se coloraſſe,
Haria a mi inutil braço que esta lan
El debil coraçon me atrauessasse
Pero daria de mi mayor vengança,
Y gloria al enemigo, si pensasse,
Que temi mas su braço poderoso
Que el flaco mio, couarde, y temero

o al infernal poder eterno,
deite en vn año no me atierra,
ar de Chile el Español gouierno
ngre empapar toda la tierra
dança, calor, ni crudo inuierno,
a romper el hilo de la guerra,
ro del profundo reyno escuro,
vera Español de mi seguro.

ambien solene juramento,
bolver jamas al nido caro:
l agua, del Sol, sereno, y viento,
se a la defensa ni al reparo
tratar en cosas de contento,
que el mundo entienda de Lautaro
cosa no emprendio dificultosa,
rla con valor salida honrosa.

o le parece que asloxaua
erda del dolor, que a vezes tanto
graue y dura affenta le apretaua,
de perder el seso estuuo a canto:
eroz lautaro caminaua,
n de tres jornadas entretanto,
esperado tiempo le auezina,
oja en vna vega a la marina.

o a donde con recio mouimiento
de vn monte Y tata caudaloso
uessando aquel vmbroso asiento
sesgo curso, graue y espacioso:
arboles prouocan a contento,
iento sopla allí mas amoroso,
ando con las tiernas florezillas,
as, azules, blancas, y amarillas.

Siete

Siete leguas de Penco justamente,
Es esta deleytosa y fertil tierra
Abundante, capaz, y suficiente,
Para poder sufrir gente de guerra:
Tiene cerca a la vanda del Oriente
La grande Cordillera, y alta sierra,
De donde el raudo Y tata apressura
Baxa a dar su tributo al mar sálado.

Fue vn tiempo de Españoles pero
La prometida fe ya quebrantado,
Viendo que la fortuna parecia
Declarada de parte del Estado:
El qual veynte y dos leguas contea
Este era su distrito señalado,
Pero tan grande credito alcançaua
que toda la nacion le respetaua.

Los Españoles animos briosos,
Este los puso humildes por el suel
Este los baxo, tristes, y medrosos,
Haze que se leuanten contra el ciel
Y los estraños pueblos poderosos,
De miedo deste, viuen con recelo,
Los remotos vezinos, y estrangeros
Se rienden, y someten a sus fueros.

Pues la flor del estado desseando
Estaua al tardo tiempo en esta vega
Tardo para quien gusto esta esper
Que al q̃ no espera bié, bien presto
Pero el tiempo y sazon apressuran
A sus valientes Barbaros congrega
Y antes que se metiessen en la via.
Estas breues razones les dezia.

Ami

os, si entendiesse que el desseo
mbatir sino otro miramiento,
gosa gana que en vos veo
de la victoria el fundamento:
os saber de mi, que cierto creo
en vuestra mano el vencimiento,
asso atras boluer no me hiziera,
undo sobre mi todo viniera.

o es solo con animo adquirida
osa dificil y pesada,
prouecha el esfuerço sin medida,
emos la fuerça limitada:
sta (aunque con limite) regida,
dustriosa ingenio y gouernada.
ras, y de muy dificultosas,
llanas y faciles las cosas.

tos vemos el credito perdido,
rentoso y misero destierro,
olo auer sin termino ofrecido
cho osado al enemigo hierro:
no es valor, mas antes es tenido
oco, temerario, y torpe yerro,
r es, ser al orden obediente,
ura sin orden ser valiente.

o en este negocio, y gran jornada,
tanto esfuerço assi nos destruymos,
porque no miramos jamas nada,
al ciego apetito, a quien seguimos:
a no perder por furia anticipada,
empo, y coyuntura que tuuimos,
quedara Español, ni cosa alguna,
disposicion de la fortuna.

Si al entrar dela fuerça reportado
Alli algun sufrimiento se tuuiera
Fueran vuestros esfuerços celebra
Pues ningun enemigo se nos fuer
En la ciudad estauan descuydado
Con la gente que andaun por defu
Hizieramos vn hecho y vna fuerte
Que no la consumieran tiẽpo y m

Pero quiero poneros aduertencia,
Que aueys por la razon de gouc
Haziendo al mouimiento resisten
Hasta que la sazon venga a llama
Y no salirme vn punto de obedien
Ni a lo que no os mandare adela
Que enel inobediente y atreuido
Hare exemplar castigo nunca oyd

Y pues boluemos ya donde se muc
Nuestro poco valor, por mal regic
En se que aueys de ser (alço la die
En el primer honor restituydos:
O el campo regara la sangre nuest
Y auemos de quedar en el tendid
Por passo delas brutas bestias fiera
Y de las suzias aues carniceras.

Con esto fue la platica acabada,
Y la trompeta a leuantar tocando,
Dieron nueuo principio a su jorn
Con la vsada presteza caminando:
Yendo assi, al descubrir de vna en
Por Mataquino a la derecha entr
Vn Barbaro encontraron por la v
Que del pueblo les dixo que veni

s afirmo con juramento,
a Mapoco se sabe su venida
dio la nueua della el viento,
espias solicitas sabida:
en que de copioso bastimento
la ciudad ya preuenida,
fensas, reparos, prouisiones,
nos, aparatos, municiones.

cado bien Lautaro desto,
el primer intento que traya,
o ser temerario presupuesto,
le con tan poca compañia:
juntar mas gentes, y de presto,
erte asiento que en el valle auia,
genio y cuydado diligente,
nça a reforçarle nueuamente.

a priessa que dio dentro metido,
isfpuesto el sitio y reparado,
breue aquel lugar fortalecido,
so y fuerte muro rodeado:
a la fama desto auia acudido,
iosa del robo desseado,
so me es passar de aqui corriendo,
o en nuestro pueblo vn grã estruẽ-
(do,
en la ciudad por cosa cierta,
tuda furia el hijo de Pillano
do vn esquadron de gẽte experta,
sobre ella con armada mano
ito temor puso en alerta,
fusion al pueblo Castellano,
a sangre que el miedo elado auia,
ardiente coraje se encendia.

A las armas acuden los briosos,
Y aquellos que los años agrauaua
Con industrias y auisos prouecho
La tierra y partes flacas reparauan:
Tras estos treynta moços animoso
Vn astuto caudillo se aprestauã,
Que con algunos Barbaros amigo
Fuessen a descubrir los enemigos.

Villagrã a la sazon no residia
En el pueblo Español alborotado,
Sino para la Imperial partido auia
Por camino de Arauco desuiado:
Mas ya con nueua gente reboluia,
Y junto de do el Barbaro cercado,
De gruessos troncos y faxina estau
Sin saberlo vna noche se alojaua.

Quando la alegre y fresca Aurora
Y el la nueua jornada començaua,
Al calar de vna loma, enel camino
Vn comarcano Barbaro encontrau
El qual le dio la nueua del vezino
Campo, y razon de quanto enel pa
Que todo bien el moço lo sabia,
Como aquel que a robar de alla ve

Entendio el Español del Indio, qu
El Barbaro enemigo determina,
Y como allega gentes, entretanto
Que el oportuno tiempo se auezi
No puso a los Cautenes esto espan
Mas quando supierõ que vezina,
Venia tambien la gente nuestra ar
Que dellos aun no estaua vna jorn

gran le pregunta, si podria
r al Araucano la albarrada,
iendose el Indio reipondia,
osa de intentar bien escusada:
l repara y sitio que tenia,
ar por las espaldas abrigada,
na tajada y penascosa sierra
por aquella parte el fuerte cierra.

ble Villagran, Yo determino,
essa relacion tuya guiarme,
rir por la montaña alta el camino,
iero a qualquier cosa auenturarme:
londe esta el campo Lautarino,
na noche puedes tu lleuarme,
trabajo seras gratificado,
fuego si me mientes entregado.

temor dize el Barbaro, Yo juro
menos de vna noche de lleuarte
dificil camino, aunque seguro,
sta palabra puedes confiarte:
Lautaro despues, no te asseguro,
tu gente y amigos seran parte,
ue si vays alla, no os coja a todos,
s de ciuiles muertes de mil modos.

le mouio el temor que le ponia
Villagran el Barbaro guerrero
ue viuo quan sin miedo se ofrecia,
parecio de trato verdadero:
a la gente del pueblo que venia,
espacha vn diligente mensajero,
ra que con la priesa conueniente,
on el venga a juntarse breuemente.

Pues otro dia alli juntas se dexaron
Yr por do quiso el Barbaro guiallos
Y en la cerrada noche no cessaron,
De affligir con espuelas los caballos:
Despues se contara lo que passaron,
Que cumple por agora aqui dexallo:
Por dezir la venida en esta tierra,
De quié dio nueuas fuerças a la gue

Hasta aqui lo que en suma he referid
Yo no estuue tenor presente a ello,
Y assi de sospechoso no he querido,
De parciales intarpreter sabello:
De ábas las mismas partes lo e aprédi
Y pongo justamente solo aquello,
En que todos concuerdan y confiere
Y en lo que en general menos difie

Pues que en autoridad de lo que dig
Vemos que ay tanta sangre derrama
Prosiguendo adelante, yo me obligo
Que yra la historia mas autorizada:
Podre ya discurrir como testigo,
Que fuy presente a toda la jornada,
Sin cegarme passion, de la qual huyo
Ni quitar a ninguno lo que es suyo.

Pisada en esta tierra no han pisado,
Que no aya por mis pies sido medida
Golpe, ni cuchillada no se a dado,
Que no diga de quien es la herida:
De las pocas que di estoy disculpado
Pues tanto por mirar embeuecida,
Truxe la mente, en esto, y ocupada,
Que se oluidaua el braço dela espada

uſa me incito a que yo eſcriuieſſe,
mi pobre talento y torpe pluma
que tanto valor no pereciesſe,
l tiempo injuſtamente lo conſuma;
el moſtrarme yo ſabio, me mouieſſe
guno que lo fuere lo preſuma,
e cierto bien entiendo mi pobreza,
las flacas ſienes la estrecheza.

mi poco caudal baſtante indicio,
ſtimonio aqui patente queda,
la verdad deſnuda de artificio,
a que mas ſegura paſſar pueda:
o ſi fuera deſto lleua vicio,
o que por merced ſe me conceda,
mire en eſta parte el buen intento,
e es ſolo de acertar y dar contento.

unq̃ la barba el roſtro no a ocupado,
a pluma a eſcreuir tanto ſe atreue,
e de credito eſtoy neceſsitado
es tan poco a mis años ſe le deue:
pero que ſera ſeñor mirado
zelo juſto y cauſa que me mueue,
eſſo, y la voluntad ſe tome en cuenta,
ra que algun error ſa me conſienta.

uiero dexar a Arauco por vn rato.
e para mi diſcurſo es importante,
o que forçado aqui del Piru trato,
unque de ſu comarca es bien diſtante:
para que ſe entienda mas barato,
con facilidad lo de adelante,
i Lautaro me dexa, dire en breue
a gente que en ſu daño aora ſe mueue.

El marques de Cañete era llegado
A la ciudad insigne delos Reyes,
De Carlos quinto Maximo embiado
A la guarda y reparo de sus leyes:
Esta fue por sus partes señalado
Para Virrey, de donde los Virreyes,
Por los rebeldes braços atreuidos
Auian sido a la muerte conduzidos.

Oliendo el Virrey nueuo las pasion
Y maldades por vso introduzidas,
El animo dispuesto a alteraciones,
En leal aparencia entretexidas:
Los agrauios, insultos, y trayciones,
Con tanta desuerguença cometidas,
Viendo que aun el tyrano no hedia,
Que aunque muerto (de fresco) se bu

Entro como sagaz y receloso,
No mostrando el cuchillo y duro hi
Que fura en aquel tiempo peligroso
Y dar con hierro en vn notable yerro
Mostrandose benigno y amoroso,
Trayendoles la mano por el cerro
Hasta tomar el passo a la malicia,
Y dar mas fuerça y mano a la justicia

En tanto que las cosas disponia,
Para limpiar del todo las maldades,
Quitando las justicias, las ponia
De su mano por todas las ciudades:
Estas eran personas, que entendia
Auer en ellas justas calidades
De Dios, del Rey, del mundo temero
En semejantes cargos prouechosos.

tretenia la gente y sustentaua,
n son de vn general repartimiento,
l mas culpado, mas premio esperaua
ndado enel passado regimiento:
Marques entretanto se informaua
uando deste error diuerso intento,
ue no solo dio pena a los culpados,
as renouo los hierros perdonados.

es quando (con el tiempo) ya pensaró
ue estauan sus insultos encubiertos,
publico pregon se renouaron,
fueron con castigo descubiertos:
ue casi enlos mas pueblos que pecaron
nanecieron en vn tiempo muertos,
quellos que con mas poder y mano
ian seguido el vando del tyrano.

o condeno Señor los que murieron
ues fueron perdonados y admitidos,
uãdo a vuestro seruicio en sazõ fueró,
en importante tiempo reduzidos:
uedando los errores que tuuieron
vuestra gran clemencia remitidos,
e vos solo Señor es el juzgarlos,
el poderlos saluar, o condenarlos

ar mi decreto en esto yo no puedo,
ue siempre en casos de honra lo rehu-
olo digo el terror y estraño miedo, (so
Que enla gẽte, soberuia el Marques puso
on el castigo a la sazon azedo,
exando el Reyno atonito y confuso,
el temerario hecho tan dudoso,
Que aun era imaginarlo peligroso.

A quien hallaua culpa conocida
Del Piru le deſtierra en penitencia,
Que es entre ellos la aſpera mas ſenti
Y que mas examina la paciencia:
El juſto de exemplar y llana vida,
Temeroſo eſcudriña la conciencia,
Viendo el rigor dela juſticia airada,
Que ya deſenuaynado auia la eſpada

Y algunos Capitanes y ſoldados;
Que con luſtre ſiruieron en la guerra
Y eſperauan de ſer gratificados,
Conforme a los humores de la tierra
Recelando tenerlos agrauiados,
Del Reyno en ſon de preſos los deſtie
Remitiendo las pagas a la mano
De Rey tan poderoſo y ſoberano.

Eſto puſo ſuſpenſa mas la gente;
La cauſa del deſtierro no ſabiendo,
No entiende ſi es injuſta, o juſtamente
Solo ſabe callar y eſtar temiendo:
Teme la furia y el rigor preſente
Y a inquirir la razon no ſe atreuiend
Tiende a qualquier rumor atẽto oy
Mas no puede ſentir mas del rũydo.

Temor, ſilẽcio, y confuſion andaua
Atonita la gente diſcurria,
Nadie la oculta cauſa preguntaua,
Que aun preguntar error le parecia.
Por ſaber vno a otro ſe miraua,
Y el mas ſabio los hombros encogia,
Temiendo el golpe del furor preſent
Mouido al parecer por acidente,

hecho tan sagaz, grande, y osado,
e pocos con razon le van delante,
z en estos tiempos celebrado,
los animos sueltos importante:
el quedo el Piru atemorizado,
nerario, rebelde, y arrogante,
la justicia el passo mas seguro
n mayor esperança en lo futuro,

i enfreno el Piru con vn bocado,
e no le rompera jamas la rienda,
ziendo al ambicioso y alterado
ntentarse con sola su hazienda:
l bullicio y desseo desordenado
reduxo a quietud y nueua emienda,
e poco lo mal puesto permanece,
mo por la esperiencia al fin parece.

ien antes no pensaua estar contento
n veynte o treynta mil pesos de renta,
frena de tal suerte el pensamiento,
ue solo con la vida se contenta:
espues hizo el Marques repartimiento
ntre los benemeritos de cuenta,
ra esforçar los animos caydos,
dar mejor tormento a los perdidos.

on exemplos assi y acaecimientos,
omo vemos que tantos van errados,
ue sobre arena y fragiles cimientos,
abrican edificios leuantados:
ien se muestran sus flacos fundamentos
ues por tierra tan presto derribados,
on afrentoso nombre y boz los vemos
uyendo su infision quanto podemos.

O vano error, o necio desconcierto,
Del torpe, que con animo inorante,
No mira enel peligro y passo incierto,
Las pisadas de aquel que va delante:
Teniendo a costa agena exemplo cierto
Que el braço del amigo mas constante
Ha de espazir su sangre en su disculpa
Lauando alli la espada dela culpa.

Quiero q̃ este algun tiempo falsamẽte
Sobre traydores hombros sostenido,
Que el viento que se mueua de repẽte
Le aflige, altera, y turba aquel ruydo:
Pues que quando la boz del Rey se siẽt
No ay son tan duro y aspero al oydo,
Que tiene solo el nombre fuerça tanta,
Que los hueſſos le oprime, y le q̃bra̅ta,

Que le assome fortuna algun contento
Con quantos sin sabores va mazclado
Aquel recelo, aquel dessabrimiento
Aquel triste viuir tan recatado:
Traga el duro morir cada momento,
Temese del que esta mas confiado,
Que la vida antes libre y amparada
Esta sujeta ya a qualquiera espada.

Negando al Rey la deuda y obediencia
Se somete al mas minimo soldado,
Poniendo en contentarle diligencia,
Con gran miedo y solicito cuydado:
Y aquellos mas amigos en presencia
Las lanças le endereçan al costado,
Y sobre la cabeça aparejadas
Le estan amenazando mil espadas.

Qual

er rumor, qualquiera boz le espã
ier secreto pida qs negarle, (ta
ço mueue alguno y lo leuanta,
el trifte que fue para matarle:
arraftra, el lazo a la garganta,
fiança puede affegurarle,
al el que negar al Rey procura,
con vn tyrano se segura.

ftare verlos acabados,
esto, y que ninguno permanece,
llos y terminos poblados,
en tan justamente lo merece:
s, casas, linages estragados,
ombre que los mãcha y escurece.
a obligacion con que nacemos
nuestro Rey, y Principe tenemos.

passo en otro passo voy saliendo
scurso y materia que seguia,
aun que vaya ciego discurriendo
minos mas asperos sin guia:
ncendido Marte el son horrendo
ra que atiene a la derecha, via,
seguro desto, y confiado
reuo a reposar, que estoy cansado

FIN.

HECHO EL MARQVES

Canete el castigo en el Piru: llegan m
ieros de Chile a pedirle socorro: el qual
ser su demanda importante y justa, se
bia grande por mar y por tierra. Ta
contiene al cabo este canto, como Fra
de Villagran guiado por vn Indio, sie
bre Lautaro.

CANTO XIII.

DIchoso con razon puede llama
Aquel que en los peligros arr
Dellos sabe salir sin ensuziarse,
Y libre de poder ser imputado:
Pero quien destos puede desuiarse
Le tengo por mas bienauenturado,
Aunque el peligro afina lo perfeto,
Aquel que del se aparta es el discret

Que muchas vezes da la fantasia
En cosas que seguro nos promete,
Y vn animo a salir con ellas cria,
Que con temeridad las acomete:
Despues enel peligro desuaria,
Y no acierta a salir de a do se mete:
Que la señora al seruo sometida,
Pierde la fuerça y tino a la salida.

Vereys enel Piru, que han procurad
Leuantar el tyrano y ayudarle,
Para solo mostrar despues de alçad
La traydora lealtad en derribarle:
Y con designio y animo danado
Le dã fuerça, y despues viene a mat
La espada infiel dela maldad autora
Al Rey y amigos perfida y traydora

Fra

an la guerra, atizan diſſenſiones
to leal aunque engañoſo,
ndo de ſubir mas eſcalones
n aſpero atajo y tropeçoſo,
o las maluadas intenciones
n a fin tan malo y afrentoſo,
o vereys, ſi bien mirays la guerra
l, y alteraciones deſta tierra,

echos pues del todo los ñublados,
l audaz Marques y ſu prudencia,
ndo con rigor los alterados
o quien entendio bien la dolencia:
ombre de ſu Rey a otros tocados
quel olor deſcubre la clemencia,
haſta alli del rigor cubierta eſtaua
general perdon que los lauaua.

atreuido caſo y eſpantoſo
Piru jamas acontecido,
l exemplar caſtigo riguroſo;
manſo el fiero pueblo embrauecido:
en tal tiempo baſtante y poderoſo
enſordecer el Barbaro roydo;
boz Araucana y clara fama
e en aquellas prouincias ſe derrama.

cuas por mar y tierra eran llegadas
daño y perdicion de nueſta gente,
las vitorias grandes y jornadas
Araucano barbaro potente:
iendo las ciudades apretadas
ſſuroſo ſogerro y ſuficiente;
iendo relaciones de como eſtauan,
e todas las coſas que paſſauan.

Otro-

Geronyma Alderete Adelantado,
A quien era el gouierno cometido
Hombre en estas prouincias señal
Y en gran figura y credito tenido:
Donde como animoso y buen sol
Auia grandes trabajos padecido,
No pongo su proceſſo en esta hist
Que del la general hara memoria

Presente no se halla a tanta guerra
Y'a tales desuenturas y contrastes,
Mas con vos gran Felipe en Ingl
Quando la Fe de nueuo alli plan
Alli le distes cargo desta tierra,
De alli con gran fauor le despach
Pero cortole el aspero destino
El hilo de la vida enel camino.

Fue su llorada muerte assaz sentid
Y mas el sentimiento acrecentaua,
Ver el gouierno y tierra tan perdi
Que cada vno por si se gouernaua
Andaua la discordia ya encendida,
La ambicion del mandar se desmã
Al fin es imposible que acaezca,
Que vn cuerpo sin cabeça permar

Aquellos que de Chile auian venid
A pedir el socorro necessario,
Viendo a su Adelantado fallecido,
Y todo a su proposito contrario:
Con vn semblante triste y afligido,
De parecer de todos voluntario,
Piden a don Hurtado que se vea,
Y de remedio presto los prouea.

Di

ndo, Varon claro y excelente
ra neceſsidad te es manifieſta,
erça del Barbaro potente,
e a Chile en tãto eſtrecho pueſta:
s fuerte remedio es lleuar gente,
a puedes ver quan cara cueſta,
rte de tu Rey te requerimos
oncedas aqui lo que pedimos.

ijo, o Marques, te demandamos,
ien tanta virtud y gracia cabe,
ie con ſu perſona, confiamos
ueſtra deſuentura y mal ſe acabe:
s partes ſeñor nos contentamos,
que por natural coſa ſe ſabe,
n aca en el comun es habla vieja)
unca del Leon nacio la Oueja.

s ay tanta falta de guerreros,
ndo eſta jornada don Garcia,
uera el comun y caualleros,
es de lleuar tan buena guia:
ue no podran muchos dineros,
a el amor y buena compañia,
verguença y miedo de enojarte,
propio interes en agradarte.

arques de Cañete reſpondiendo
uſta demanda alegremente,
o en ella de grado, conociendo
coſa neceſſaria y conueniente:
hijo, hazienda y deudos ofreciẽdo,
unto derramo en toda la gente,
n gana de paſſar aquella tierra,
ercitar las armas en tal guerra.

Vno

Vno se ofrece alli, y otro se ofrece.
Assi gran gente en numero se mue
Y aquel que no lo haze le parece
Que falta, y no responde a lo que
Hasta en cansados viejos reuerdece
El ardor jouenil, y se remueue
El flaco humor y sangre casi elada,
Con el alegre son desta jornada.

O valientes soldados Araucanos,
Las armas preuenid y coraçones,
Y el vsado valor de vuestras manos
Temido en las Antarticas regiones
Que gran copia de jouenes loçanos
Descoge en vuestro daño, sus pen
Pensando entrar por toda vuestra t
Haziendo fiero estrago y cruda gue

No con los hierros votos y mohos
De los que las paredes hermosean,
Ni braços del torpe ocio perezosos,
Que con gran pesadumbre se rode
Ni los animos hechos a reposos,
Que qualquiera mudança en que se
Los altera, los turba, y entorpece,
Y el desusado son los desuanece.

Mas hierros templadissimos y ag
En sangre de tyranos afilados,
Fuertes braços, robustos y membru
En dar golpes de muerte exercitad
Animos libres de temor desnudos,
En los peligros siempre habitados,
Que son horrendo que a otros ator
Los alegra, despierta, y alimenta.

deſtas, yo pienſo que ninguna
de derribar de vueſtro eſtado,
eneme dudoſo ſola vna,
adiedella a ſido reſeruado:
la vſada buelta de fortuna,
ſpré alegre roſtro os a moſtrado,
conſtante, falſa, y variable
nal firme, y en el bien mudable,

la guerra el Eſpañol procura,
ado de ſu eſpada vſana mueſtra,
iale preguntár ſi por ventura
por mas lugares que la vueſtra?
uerça del braço le aſſegura
oder vueſtro, y vencedora dieſtra,
ſi mira bien en lo paſſado
npo de ſus hueſſos ocupado,

pero ſoberuio y encendido
lico furor el pueblo veo,
nas triſte Eſpañol apercebido
mas, rico aparato y buen deſſeo:
nuco yo te juzgo por perdido,
obras ygualan al arreo,
iembla el camino eſta braueza
e tu preſuncion y fortaleza.

partado Quito ſe mouieron
es para hallarſe en eſta guerra,
oxa, Piura, de Jaen ſalieron,
Truxillo, de Guanuco y ſu tierra:
uamanga, Arequipa, concurrieron
copia, y delos pueblos dela ſierra,
uz, Cruzco, y los Charcas bien arma
ró muchos platicos ſoldados. (dos

Tre-

Treme la tierra, brama el mar hinc
Del estruendo, tumultos y rumore
Que suenan por el ayre alborotado,
De pifaros, trompetas y atambores,
Contra el rebelde pueblo libertado,
Amenazando ya sus defensores,
Con grueſſa y reforçada artilleria,
Que dentro del Estado el son se oy

De aparatos, jaezes, guarniciones,
Los gallardos soldados se arreauan,
Sobreuistas y galas, inuenciones
Nueuas y costosissimas sacauan:
Estandartes, enseñas, y pendones,
Al viento en cada calle tremolauan,
Vieran sastres y obreros ocupados,
En hechuras, recamos y bordados.

Con el concurso y junta de guerrer
El grande estruendo y trapala creci
Y los prestos martillos de herreros,
Formauan dura y aspera armonia:
El rumor de solicitos armeros,
Todo el ancho contorno ensordeci
Los celosos caualios de loçanos
Relinchando trisçauan con las man

Andaua assi la gente embaraçada
Con el nueuo bullicio de la guerra,
Mas ya de lo importante aparejada
Vn caudillo salio luego por tierra:
Lleuando copia della enco mendad
Atraueſſo a Atacama, y la alta sierr
Con la desierta costa y despoblados
De ossamenta de Barbaros sembrad

nte principal todo apreſtado,
iquias del campo q̃ e quedau an,
romper el mar alborotado,
coſa que tiempo no aguardauan:
viendo el cielo ya deſocupado,
e las brauas olas aplacauan,
ordenada mueſtra y rico alarde
eron delos Reyes vna tarde.

on ellos tambien, que enel ſeruicio
ſtro empece, y acabare la vida,
eſtando en Inglaterra, en el oficio,
aun la eſpada no me era permitida:
go alli la maldad en deſſeruicio
ſtro, por los de Arauco cometida,
gran deſuerguença dela gente
Real Corona inobediente.

on vueſtra licencia, en compañia
nueuo Capitan, y adelantado,
nine deſde Londres, haſta el dia
e le dexe en Taboga ſepultado:
donde con trabajos y porfia
la fortuna y vientos arroj do,
gue a tiempo que puede juntamente
ir con tan luzida y buena gente.

ro eſquadron de amigos ſe me oluida
menos que noſotros neceſſarios,
nte templada, manſa y recogida,
Frayles, Prouiſores, Comiſſarios:
eologos de honeſta y ſancta vida,
nciſcos, Dominicos, Mercenarios,
ra euitar inſultos dela guerra,
ados mas alli q̃ en otra tierra

De varias profesiones y colores,
Sale de Lima vna luzida vanda,
Y enel puerto tendidas por las flores
Estauan mesas llenas de vianda:
Con vinos de odoriferos sabores,
Donde luego por vna y otra vanda,
Sobre la verde yerua reclinados
Gustamos los manjares delicados.

Alegres los estomagos contentos
Fuymos a la marina conduzidos,
A do de verdes ramos y ornamentos
Estauan los bateles preuenidos,
Y al son de varios y altos instrument
De los caros amigos despedidos,
En los ligeros barcos nos metemos,
dãdo aũ tiẽpo cõ fuerça al marlos rem

Los bateles de tierra se alargauan,
Dexando con penosa embidia aquell
Que en la arenosa playa se quedauan
Sin apartar los ojos jamas dellos:
Sobre diez galeones arribauan
Los prestos barcos, y saltando en ell
Tiempo los marineros no perdieron,
Que las velas al viento descogieron.

De estandartes, banderas, gallardetes,
Estauan las diez naues adornadas
Hiriendo el fresco viento enlos trinq
Comiençan a mouerse sossegadas:
Suenã cañones, sacres, falconetes
Y al doblar dela Isleta embaracadas.
Del Austro cargan a Babor la Escota,
Tomando al su Sudueste la derrota.

naos por el cõtrario mar rompiẽdo,
lanca espuma en torno leuantauan,
la furia del Austro resistiẽdo,
fuerça a su pesar tierra ganauan:
o sobre el Garbino reboluiendo
la gran Cordillera se apartauan,
e sola vna buelta que viraron
Guarco a Lesnordeste se hallaron.

s presto por la popa el Guarco vimos
Chincha de otro bordo emparejãdo,
alta mar tras estos nos metimos,
ore la Nasca fertil arribando:
l esforçado Noto resistimos,
furia y brauas olas contrastando,
bastando los rezios mouimientos
dos tan poderosos elementos

ue aya en Piru, no es caso sob rano,
nta mudança en tres leguas de tierra,
e quando es en los llanos el Verano
s montes el lluuioso inuierno cierra:
uando espessa niebla cubre el llano,
descubierto hiere el Sol la sierra,
or esta razon van mas crecientes
el Verano a baxo las vertientes.

los vientos, el Austro es el q̃ manda,
ue deshaze los humidos nnblados
por todo aquel mar discurre y anda,
el qual son para siempre desterrados:
s otros vientos reyna a la vanda
e Atacama, y alli son libertados,
e baxar al Piru ninguno puede,
por natural orden se concede.

Pues

Pues las naues del Auſtro combatid
Las eſpumoſas olas vã cortando,
Que de valiẽtes ſoplos impelidas
Rompen la furia en ellas, açotando
Las leuãtadas proas guarnecidas
De planchas de metal, pero mirand
Al Eſpanol del Barbaro vezino
Aure de andar mas preſto eſte cam

Correre a villagran, el qual por ti
Tambien enſu jornada ſe apreſſura,
Atraueſſando la fragoſa ſierra
Que yguala con las nuues ſu eſtatu
Dire lo q ſucede en eſta guerra,
Y que roſtro le muestra la ventura,
Mas porque todo venga a ſer mas el
Quiero tratar vn poco de Lautaro

Que eſtaua cõ ſu eſquadra de guerr
En el ſitio que dixe recogido,
Y de foſſo, faxina, y de maderos,
Le auia en breue ſazon fortalecido:
Tenia dentro ſoldados foraſteros,
Que a fama dela guerra auian veni
Reparos, baſtimentos, y otras coſas
Para el lugar y tiempo prouechoſas,

Sola vna ſenda eſte lugar tenia,
De alertas centinelas ocupada.
Otra ni raſtro alguno no lo auia,
Por ſer caſi la tierra deſpoblada:
Aquella noche el Berbaro dormia,
Con la bella Huacolda enamorada,
A quien el, de encendido amor am
Y ella por el no menos ſe abraſaur,

el Araucano despojado
ítido de Marte embaraçoso,
quella noche sola el duro hado
aparejo y gana de reposo:
os le cerro vn sueño pesado,
ial luego despierta congoxoso,
ella Guacolda sin aliento
sa le pregunta y sentimiento.

ro le responde, Amiga mia
s que yo soñaua en este instante,
n soberuio Español se me ponia
nuestra ferocissima delante:
violenta mano me oprimia
erça y coraçon, sin ser bastante
oderme valer, y en aquel punto
esperto la rauia y pena junto.

en esto solto la boz turbada,
endo, Ay q̃ he soñado tãbien, quãto
ni dicha temi, y es ya llegada
n tuya, y principio de mi llanto:
no podre ya ser tan desdichada,
ortuna comigo podra tanto,
no corte y ataje con lamuerte
pero camino de mi suerte.

baje por mostrarse me terrible,
el talamo alegre derribarme,
e si rebuelue y haze lo posible,
ti no es poderosa de apartarme:
que el golpe que espero es insufrible,
ire con otro luego remediarme,
e no caera tu cuerpo en tierra frio,
ãdo estara enel suelo muerto el mio.

El hijo de Pillan con lazo estrech
Los braços por el cuello le ceñia,
De lagrimas bañando el blanco p
En nueuo amor ardiendo respond
No lo tengays señora por tan hec
Ni turbeys con agueros mi alegria
Y aquel gozoso estado en que me v
Pues libre en estos braços os posse

Siento el veros assi imaginatiua,
No porque yo me juzgue peligros
Mas la llaga de amor esta tan viua,
Que estoy de lo imposible receloso
Si vos quereys señora que yo viua,
Quien a darme la muerte es podero
Mi vida esta sujeta a vuestras mano
Y no a todo el poder de los human

Quien el pueblo Araucano a restau
En su reputacion que se perdia,
Pues el soberuio cuello no domado
Ya domestico al yugo sometia:
Yo soy quien delos hóbros le à quita
El espanol dominio y tyrania,
Mi nombre basta solo en esta tierra,
Sin lenantar espada a hazer la guerra

Quanto mas que teniendo os a mi l
No tengo que temer, ni daño espero,
Nos de vn sueño señora tal cuydado,
Pues no os lo puede dar lo verdadero
Que ya a poner estoy acostumbrado:
Mi fortuna a mayor despeñadero,
En mas peligros que este me he meti
Y dellos con honor siempre he salid

nos segura y mas lloroſa
llo de Lautaro ſe colgaua,
iadoſos ojos laſtimoſa,
n boca aſsi le conjuraua:
lla voluntad pura amoroſa,
re os di quando mas libre eſtaua
el alto cielo es buen teſtigo,
ede ſenor y dulce amigo.

a os juro, y por aquel tormento
nti quando vos de mi os partiſtes
a fe, ſino la lleuo el viento,
li con tantas lagrimas me diſtes:
omenos me deys eſte contento,
na vez de mi ya lo tuuiſtes,
ue os viſte ys las armas preſtaméte
uro aſsiſta en orden vueſtra gente

baro reſponde, Harto claro
ca eſtimacion por vos ſe mueſtra,
flaca opinió eſta Lautaro,
n poco teneys la ſuerte dieſtra?
or la redencion del pueblo caro,
do ya de ſi baſtante mueſtra:
credito con vos tengo por cierto,
ne llorais ¿ miedo ya por muerto,

mi, que de vos yo ſatisfecha,
guacolda eſtoy, mas no ſegura,
ueſtro braço fuerte que aprouecha
mas fuerte, y mayor mi deſuentura
ya que ſalga cierta mi ſoſpecha,
ſmo amor q̃ os tengo, me aſſegura
la eſpada que hara el apartamiento
que vaya en vueſtro ſeguimiento.

Pues ya el preciſo hado y dura ſue
Me amenazan con aſpera cayda,
Y forçoſo he de ver vn mal tan fue
Vn mal como es de vos verme par
Dexadme llorar antes de mi muer
Eſto poco que queda de mi vida,
Que quien no hente el mal, es a gu
Que tuuo cõ el bien poco contento

Tras eſto tantas lagrimas vertia,
Que mueue a compaſsió el co nté
Y aſsi el tierno Lautaro no podia
Dexar en tal ſazon de acompañall
Pero ya la turbada pluma mia,
Que en las coſas de amor nueua ſe
Confuſa, tarda, y con temor ſe mue
Y a paſſar adelante no ſe atreue.

FIN.

GA FRANCISCO DE

a de noche sobre el fuerte delos en-
in ser dellos sentido: da al amanecer
en ellos, y a la primera refriega mue
utaro. Trauase la batalla cō har-
ta sangre de vna parte y de
otra.

CANTO.XIIII.

Val sera aq̄lla lengua desmandada
q a ofēder las mugeres ya se atreua
vemos que es passion aueriguada
ue a baxeza tal y error las lleua:
a Barbara moça no obligada
e de puro amor tan alta prueua,
razones y lagrimas salidas
as biuas entrauas encendidas,

e ni la confiança, ni el seguro
su amigo le daua algun consuelo,
el fuerte sitio, ni el fossado muro
basta assegurar de su recelo:
e el gran temor nacido de amor puro
do lo allana y pone por el suelo:
lo halla el reparo de su suerte
el mismo peligro de la muerte.

si los dos vnidos coraçones,
onformes en amor desconformauan,
dando dello alli demostraciones,
las el dulce veneno alimentauan:
os soldados en torno los tizones,
a de parlar cansados reposauan,
Teniendo centinelas como digo,
el cerro a las espaldas por abrigo.

Villagrã con silencio y passo presto
Auia el aspero monte atrauessado
No sin graue trabajo, que sin esto,
Hazer mucha labor es escusado:
Llegado junto al fuerte, envn buć pu
Viendo que el cielo estaua aũ estrella
Paro esperando el claro y nueuo dia
Que ya por el Oriente descubria.

De ningnno fue visto ni sentido,
La causa era la noche ser escura,
Y auer las centinelas desmentido,
Por parte descuydada por segura:
Cauallo no relincha, ni ay ruydo,
Que esta ya de su parte la ventura,
Esta haze las bestias auisadas,
Y a las personas bestias descuydadas.

Quando ya las tinieblas yayre escuro,
Con la esperada luz se adelgazauan,
Las cẽtinelas pueſtas por el muro
Al nuuo dia de lexos saludauan:
Y pensando tener campo seguro,
Tambiẽ a descansar se retirauan,
Quedãdo mudo el fuerte y los soldado
En vino y dulce sueño sepultados.

Era llegada al mundo aquella hora,
Que la escura tiniebla, no pudiendo
Sufrir la clara vista dela Aurora
Se va en el Ocidente retrayendo:
Quando la mustia Clicie se mejora,
El rostro al roxo Oriente reboluiendo,
Mirando tras las sombras yr la estrella,
Y al rubio Apolo Delfico tras ella.

pañol que vee tiempo oportuno,
rca poco a poco mas al fuerte,
toruo de Barbaro ninguno,
ordos los tenia su triste suerte:
scuydado duerme cada vno
cercana inexorable muerte,
a señal, que cerca della estamos
do mas apartados nos juzgamos.

peraron los nuestros mas, q̃ en vie-
n tiempo de darles el assalto, (do
bito leuantan vn estruẽdo,
oberuio alarido, horrendo, y alto
ropel ordenado arremetiendo
erte van a dar de sobresalto,
erte mas de sueño bastecido,
al presente peligro apercebido.

o los malhechores, que en su oficio
s pueden hallar parte segura
er la condicion propia del vicio
er qualquier fortuna y desuentura:
no sienten tã presto algun bullicio,
ndo el castigo y mal se les figura,
ren a las armas y defensa,
n que cada qual valer se piensa.

medio dormidos y despiertos
n los Araucanos alterados,
peligro y sobresalto ciertos
n toldos y ranchos leuantados:
verse de coraças descubiertos,
lexan de mostrar pechos airados,
con presteza y animo seguro
den al reparo de su muro.

Sacudiendo el pesado y torpe sue
Y cobrando la furia acostumbrada
Quien el arco arrebata, quien vn l
Quié del fuego vn tizõ, y quié la
Quien aguija al bastõ de ageno d
Quien por salir mas presto va sin
Pensando auerguarlo desarmado
Sino pueden a puños a bocados.

Lautaro a la sazon segun se entien
Con la gentil Guacolda razonaua,
Asegurala, esfuerça, y reprehende
Dela desconfiança que mostraua:
Ella razon no admite, y mas se o
Que aquello mayor pena le causa
Rópienpo el tierno punto en sus a
El duro son de trompas y atambo

Mas no salta con tanta ligereza
El mísero auariento enriquecido,
Que siempre esta pensando en su ri
Si siente de ladron algun ruydo:
Ni madre assi acudio con tal preste
Al grito de su hijo muy querido,
Temiendole de alguna bestia fiera
Como Lautaro al son y boz prime

Rebuelto el mãto al braço, en el i
Con vn desnudo estoque, y el desn
Corre a la puerta el Barbaro arroga
Que armarse assi tan subito no pud
O perfida fortuna, o inconstante,
Como lleuas tu fin por punto crud
Que el bien de tantos años en vn p
De vn golpe lo arrebatas todo jun

quatrocientos amigos comarcanos,
por vn lado la fuerça acometieron,
que en ayuda y fauor delos Christianos
con sus pintados arcos acudieron:
que con estrema fuerça y prestas manos
gran numero de tiros despidieron,
del toldo el hijo de Pillan salia,
vna flecha a buscarle que venia.

por el siniestro lado (o dura suerte)
rompe la cruda punta y tan derecha,
que passa el coraçon mas brauo y fuerte
que jamas se cerro en humano pecho:
De tal tiro quedo vfana la muerte,
viendo de vn solo golpe tã gran hecho
vsurpando la gloria al homicida
se atribuye a la muerte esta herida.

Tanto rigor la aguda oflecha truxo,
Que al barbaro tendio sobre la arena,
Abriendo puerta a vn abundante fuxo,
De negra sangre por copiosa vena.
Del rostro la color sele retruxo,
Los ojos tuerce, y con rauiosa pena,
La alma del morta cuerpo desatada
Baxo furiosa a la infernal morada.

Ganan los nuestros fosso y baluarte,
Que nadie los impide, ni embaraça
Y assi por veynte lados la mas parte
Pisaua dela fuerça ya la plaça:
Los Barbaros con animo y sin arte,
Sin celada, ni escudo, y sin coraça,
Comiençan la batalla y peligrosa,
Cruda, fiera, reñida y sanguinosa

En ouedo los Indios estrangeros
Que con Lautaro estauan recogido
El subito rumor, salen ligeros
Del miedo y sobresalto apercebidos:
Mas sintiendo los golpes carniceros,
El animo turbado y los sentidos:
Con atentas orejar acechauan
Adonde con menor rigor sonauan

Como timidos gamos, que el ruydo
Sienten del caçador, y atentamente,
Altos los cuellos tienden el oydo
Hazia la parte que el rumor se siente:
Y el balar de la gama conocido
Que apedaçan los perros y la gente
Con furioso tropel toman la via
Que mas de aquel peligro se desuia.

La baxa y vil canalla acostumbrada
A rendirse al temor de aquella suerte,
Por esta senda inculta y desusada,
Rompe el camino y desampara el fuerte
Aca y alla corriendo derramada,
Y es tan grande el miedo de la muerte,
Que al mas valiente y brauo se le antoja
Vr vn fiero Espanol tras cada hoja.

Pro aquellos que nunca el miedo pudo
Hazerlos con peligros de su vando,
Bniendo osado pecho por escudo,
Stan la antigua riña aueriguando:
l desnuda cabeça del agudo
uchillo no se vee estar reusando,
i rehusa la espada la siniestra
xercitando el vso dela diestra.

Que

el jouen Corpillan no desmayado
que su espada y mano vino a tierra:
s en ira subita abrasado,
rra la parte del contrario cierra:
endo ya la espada recobrado,
iestra q̃ aun bullẽdo el puno aferra
s con gran desden y furia lança,
ciendo la izquierda a la vengança.

ueza en Millador no fue sentida,
dose atrauesado por la hijada,
cabeça de vn reues hendida,
or passalle el pecho vna lançada:
de espumosa sangre a la salida,
o la media lança acompanada,
ando aquel lugar della vazio,
que lleno de rauia y nueuo brio.

a dos manos la maça aprieta fuerte,
n furia mayor la gouernaua,
se puede llamar de triste suerte,
el que el fiero Barbaro alcançaua:
la rauia postrera dela muerte
vez el ferrado leño alçaua,
faltole la vida en aquel punto,
endo cuerpo y maça todo junto.

que la muerte en medio del camino
quebranto el furor con que venia,
valiente Español a tierra vino,
peso y mouimiento que traya:
s luego puesto en pie, con desatino
zia el lugar del dañador boluia,
iendo el cuerpo muerto dar en tierra
sando que era viuo, con el cierra

Y encima del cadauer arrojado,
De dar la muerte al muerto desseoso,
Rezio por vno y por el otro lado,
Hiere, y ofende el cuerpo sanguinoso:
Hasta tanto que ya desalentado,
Se firma recatado y sospechoso,
Y vio aquel que aferrado assi tenia
Bueltos los ojos, y la cara fria.

Traia la espada en esto Diego Cano
Tinta de sangre, y con Picol se junta,
Haziendo atras la rigurosa mano,
El pecho le barrena de vna punta:
Turbado de la muerte el Araucano
Cayo en tierra la cara ya difunta,
Pascoso reboluiendose en el lodo,
Hasta que la alma despidio del todo.

De dos golpes Hernando de Aluarade
Diocó el suelto Talco en tierra muerto
Pero fue mal herido por vn lado
Del gallardo Guacoldo en descubierto
Estuuo el Español algo atronado,
Mas del atronamiento ya despierto,
Corriendo al fuerte Barbaro derecho,
La espada le escondio dentro del pecho

El viejo Villagran con la sangrienta
Espada por los Barbaros rompiendo,
Mata, hiere, tropella, y atormenta,
A tiempo a todas partes reboluiendo:
Vn golpe a Nico en la cabeça assienta,
El qual los turbios ojos reboluiendo,
A tierra vino muerto, y de otro a Polo
Le dexa con el braço izquierdo solo.

Vsada

s espadas al azero,
o la desnuda carne blanda,
as de vn impetu ligero,
piernas y braços a la vanda:
sa el segundo ser primero,
dos siguiendo vna demanda,
las que creciendo van crecian,
uerte animosos se ofrecian.

e vna con otra assi se cierra,
no dauan lugar a las espadas,
los mortales van a tierra,
o estauan sus plaças ocupadas:
or cima de otros se dan guerra,
ltas las personas y empinadas,
odo a las vezes se apretauan,
meter por la espada se ayudauan.

nas con tal rauia y fuerça esgrimé
os mas delos golpes son mortales
que no lo son, assi se imprimen,
exan para siempre las senales:
s al descargar los braços gimen,
len los efetos desiguales,
os vnos topauan duro azero,
ros el desnudo y blando cuero.

o parten la carne en los tajones
os coruos cuchillos carniceros,
l de fuerte hierro los planchones,
en dura yunque los herreros:
s la diferencia delos sones,
formã cõ sus golpes los guerreros
en la carne y los huessos qbrantãdo
en templados arneses abollando.

Pues

Pues Iuan de Villagran firme enla
Contra Guarcondo a toda furia par
Y la lança le echo por la tetilla,
Con vna braça de hasta a la otra par
El Barbaro la cara ya amarilla,
Se arrima desmayado al baluarte.
Dando en el suelo subita cayda,
El alma gomito por la herida.

Pero Rengo su hermano, que en el s
El cuerpo vio caer descolorido,
Quajole le la sangre, y hecho vn yelo
Del subito dolor perdio el sentido:
Mas buelto en si, se buelue cótra el ci
Blasfemando el soberuio y descreyd
Y el nudoso baston alçando en alto,
A Iuan de Villagran llego de vn salt

Mas antes Pon con vna flecha presta
Hirio al caualio en medio dela frente
Empina se el caualio, el cuello en hie
Al freno y a la espuela inobediente:
Y entre los braços la cabeça puesta
Sacude el lomo y piernas impaciente,
Rendido Villagran al duro hado,
Desocupo el arzon, y ocupo el prado.

A penas en el suelo auia caydo,
Quando la presta maça decendia
Con vna estraña fuerça y vn ruydo,
Que rayo, o terremoto parecia:
Del golpe el Espanol quedo adormid
Y el Barbaro con otro reboluia,
Basando a la cabeça, de manera,
Que sesos, ojos, y alma le echo fuera.

Y co

vengança tal no satisfecho
so desastrado del hermano,
con nueua rauia y mas despecho,
de tal manera a Diego Cano,
barba inclinada sobre el pecho,
ayo la rienda de la mano,
ingun sentido casi frio
llò lo lleua a su aluedrio.

dio dela turba embrauecido,
ne en torno la ferrada maça,
dexa contrecho, a qual tullido,
l pescueço del cauallo abraça:
se tiende en las ancas aturdido,
forçado el arzon desembaraça,
do a su pujança y furia insana,
te, derriba, y se le allana.

tes mas de diez le yua manando
gre de la qual cubierto andaua,
o desfallece, antes bramando,
as fuerça y rigor los golpes daua:
corre aca y alla saltando,
s y celadas abollaua,
las altas cr estas, rompe sesos,
los neruios, carne, y duros huesos

vn gran rumor yua creciendo,
adas, lanças, grita, y bozeria,
confusamente, no sabiendo
a mucha gente alli acudia:
n gallardo moço, que esgrimiédo
nido cuchillo discurria,
edio de las Barbaras espadas,
do en armas cosas estremadas.

Venia

Venia el vallente moço belicoſ
De vna furia diabolica mouido,
El roſtro fiero ſuzio, y poluoroſ
Lleno de ſangre y de ſudor teni
Como el potente Marte ſanguin
Quando de furor belico encend
Bate el ferrado eſcudo de Vulca
Blandiédo la haſta en la derech

Con vn dieſtro y pretiſsimo go
El peſado cuchillo rodeaua,
Y a Cron, como ſi fuera junco ti
En dos partes de vn golpe lo taj
Tras eſte al dieſtro Pó embia al i
Y tras de Pon a Lauco deſpacha
No hallando defenſa por arma
Deſquartiza, deſmiembra, y desf

Llamauaſe eſte Andrea, que en g
Y proporcion de cuerpo, era Gig
De eſtirpe humilde, y ſu natural
Era arriba de Genoua al Leuant
Pues con aquella fuerça y ligere
A los robuſtos miembros ſemeja
El gran cuchillo eſgrime de tal
Que a todos los q̄ alcança da la

De vn tiro a Guatſcol porla cint
Le diuide en dos troços en la are
Y de otro al deſdichado Quilac
Limpio el derecho muslo le cer
Pues de golpes aſsi deſta hechur
La gran plaça de muertos dexa ll
Que ſu eſpada a ninguno alli per
Y vnos cuerpos ſobre otros amo

lca de los hombros arrebata,
beça de vn tajo, y luego tiende
ada hazia Maulen, señor de Itata,
alto a baxo de vn reues le hiende:
as, hachas, y maças desbarata,
odo el pueblo Barbaro le ofende,
ndo muchos tiros enclauados
s pechos, espaldas, y enlos lados.

o la Osa valiente perseguida,
ndo le van monteros dando caça,
con rauia sintiendose herida
ñudosos venabulos despedaça:
iosa, impaciente, embrauecida,
nda y callejon desembaraça,
los heridos perros lastimados,
an ancho lugar escarmentados.

a misma manera el fiero Andrea
cado delos Barbaros venia,
o de tal manera se rodea,
gran camino con la espada abria:
ce el heruor, la grita, y la pelea,
to que la mas gente alli acudia,
aqui a Rengo tãbien ensangrentado
e llega a la sazon por aquel lado

omo dos mastines rodeados
gozques importunos, q̃ en llegando
erse, con los cerros erizados
van el vno al otro reganando:
i los dos guerreros señalados,
s inhumanas armas leuantando
vienen a herir, pero el combate
iero que al otro canto se dilate.

FIN.

EN ESTE QVINZENO Y
timo Canto se acaba la batalla: en la
fuerõ muertos todos los Araucanos, si
rer alguno dellos rendirse. Y se cuenta
uegacion q̃ las naos del Pirv hizieron
llegar a Chile, y la grande tormenta
tre el rio de Maule, y el puerto de la
cepcion, passaron.

CANTO. XV.

QVe cosa puede auer sin amor bu
Que verso sin amor dara conte
Donde jamas se a visto rica vena
Que no tenga de amor el nacimient
No se puede llamar materia llena
La que de amor no tiene el fundame
Los contentos, los gustos, los cuydad
Son fino son de amor como pintado

Amor de vn juyzio rustico y grosser
Rompe la dura y aspera corteza,
Produze ingenio y gusto verdadero,
Y pone qualquier cosa en mas fineza:
Dante, Ariosto, Petrarca, y el Ibero,
Amor los truxo a tanta delgadeza,
Que la lengua mas rica y mas copio
Sino trata de amor, es desgustosa.

Pues yo de amor desnudo y ornamen
Con vn inculto ingenio y rudo estilo
Como he tenido tanto atreuimiento,
Que me ponga al rigor del crudo filo
Pero mi zelo bueno y sano intento,
Esto me haze a mi añudar el hilo,
Que ya con el temor cortado auia,
Pensando remediar esta osadia.

o aqui dexar considerado,
ritura larga y trabajosa,
a la verdad tan arrimado,
de tratar siempre de vna cosa:
o ay tan dulce estilo y delicado,
ma tan cortada y sonorosa,
n vn largo discurso no se estrague,
to q̃ vn manjar no le empalague.

a mi discrecion dado me fuera
l campo, y escoger las flores,
el cansado gusto remouiera
la variedad delos sabores:
omo otros han hecho, yo pudiera
exer mil fabulas y amores:
a que tan adentro estoy metido,
e proseguir lo prometido.

nbardo dexe, y al Araucano,
e la guerra andaua mas trauada,
enen a juntarse mano a mano,
da alta, y la maça leuantada:
llá esta cubierto el Italiano,
io la persona desarmada,
como mas suelto y mas ligero,
cargar el golpe fue el primero.

nbrudo Italiano como vido
ça, y el rigor con que baxaua,
l escudo en alto, y recogido,
o del, el golpe reparaua:
edio el fuerte escudo fue rõpido,
odo la cabeça le cargaua,
atiendo los dientes vio en el suelo
rellas mas minimas del cielo.

El

El braço dscargo, que alto tenia,
Sobrel valiente Barbaro el Lombar
Pensando que dos pieças le haria,
Segun era del animo gallardo:
Pero rengo que punto no perdia,
Como vna Onça ligera y suelto Pa
Vn presto salto dio a la diestra man
De suerte que el cuchillo baxo en v

Tras esto el diestro Barbaro rodea
La poderosa maça, demanera,
Que acertarle de lleno, no al Andre
Pero vn duro penasco deshiziera:
Ygual andaua entre ellos la pelea,
Aunque temo yo a Rengo a la pri
Vez que el cuchillo baxe, si le halla
Que aura fin con su muerte la bata

Mas con destreza y gran reportam
Desnudo ẽ armas, y de esfuerço arr
Entra, sale, y rebuelue como el vien
Que en mana y ligereza era estren
Haze siempre su golpe, y al momen
Le halla el enemigo assi apartado,
Que aunq el cuchillo ẽ dos braços
Alcançar a herirle no pudiera

Mil golpes por el ayre arroja en va
El furioso Italiano embrauecido,
Viendo como desnudo vn Araucan
Y el armado, le tiene en tal partido
La izquierda junta a la derecha man
Y apretando la espada de corrido,
Al Barbaro arremete altos los braç
Pensando diuidirle en dos pedaços

ucano con mañoso brio,
a maça firme lo esperaua,
l cuerpo hurto con vn desuio,
mpo que el cuchillo derribaua:
ue el braço y golpe dio en vazio,
a fuerça inmensa que lleuaua,
n cuchillo sustentar no pudo,
ando alli con solo medio escudo.

como tal lo vio, suelta la maça,
ndo el presto Barbaro de echo,
rpo a cuerpo assi con el se abraça,
e imprime las mallas enel pecho:
or esto el Lombardo se embaraça,
ienssa del assi auer mas derecho,
braços durissimos lo afierra,
endo leuantarlo de la tierra.

ue el valiente Alcides hizo a Anteo
o el nuestro hazer del Araucano,
no salio fortuna a su desseo,
el desseado efeto salio en vano:
el esforçado Rengo, de vn rodeo,
eua largo trecho por el llano,
e los cuerpos muertos tropeçando
e con mas furor sobre el cargando.

rea do épacho ardiẽdo en rauia viua
endose de vn hombre assi apurado,
e en el suelo con los pies estriua,
rando esfuerço del honor sacado:
manera sobre Rengo arriba,
de tierra lo lleua leuantado,
era de fuerça grãde, y de grã prueua
ante a comportar la carga nueua.

Yo

Yo vi entre muchos jouenes valien
Sobre prueuas de fuerça porfiando,
Trauar el vna cuerda con los diente
Asiendo quatro della y estriuando,
Todos a vn tiempo a partes diferen
A su pesar lleuarlos arraſtrando,
Y de solos los dientes se valia,
Que las manos atras presas tenia.

Y con facilidad y poca pena,
La mayor bota, o pipa que hallaua,
Capaz de veynte arrobas, de agua lle
De tierra vn codo y mas la leuantaua
Y suspendida sin verter serena,
La sed por largo espacio mitigaua,
Baxandola despues al suelo llano,
Como si fuera vn cantaro liuiano.

Acontecio otras vezes barqueando,
Rios en esta tierra caudalosos,
Yr la corriente el impetu esforçando
A desbrauar en riscos peñascosos:
Arrebatando el barco, no bastando
La fuerça de los remos pressurosos,
Y el cubierto de malla como estaua
Luego animoso al agua se arrojaua.

Y vna cuerda en la boca reboluiendo
Al furioso raudal, el duro pecho
Los pies y fuertes braços sacudiendo,
Rompia por la canal casi derecho:
Remolcando la barca, y resistiendo
El impetu del agua del estrecho
La sacaua a la orilla en saluamento,
Haziendo otras mil cosas que no cuét

go, a quien tambien sobrepujaua,
o fue de su fuerça menor prueua,
engo, que en ira se abrasaua,
o que sin firmarse alto lo lleua,
or fuerça pie, y sobre el tornaua,
do la verguença fuerça nueua,
l cabo los dos se desasieron,
vez a las armas acudieron.

iençan de nueuo el fiero assalto,
si descansaran todo el dia,
esto por baxo, ora por alto,
edo el vno al otro a cometia:
que de armadura estaua falto,
l destreza y maña se regia,
stiene en vn peso aquella guerra,
rdiendo vna minima de tierra.

esteza vna vez tal golpe assienta
ente Christiano por vn lado,
da la persona le atormenta,
que fue de fuerça muy cargado:
edobla, y otro, y a mi cuenta,
rto que baxaua mas pesado
to Italiano se desuia,
na punta al Barbaro hería.

ada le atrauiesa el braço fuerte,
ndole en el lado vna herida,
ue tal su ventura y diestra suerte,
o le priuo el golpe de la vida:
rbaro en ponçoña se conuierte,
braueza fuera de medida,
l fiero enemigo fue en vn punto
rgando la maça todo junto.

El

El Italiano en alto el medio escudo
Alço por recoger el golpe estraño,
Pero del todo resistir no pudo,
Aunque se reparo parte del daño:
Batiole la cabeça el golpe crudo,
Y qual si el morrion fuera de estraño
Y en de fuerte pasta bien templado,
Assi de aquella vez quedo abollado

Dos o tres passos dio desuanecido
Del golpe el Italiano vacilando,
Perdida la memoria y el sentido,
Y anduuo por caer titubeando:
La sangre por el vno y otro oydo
Le rebento en gran fluxo, como qua
Rebiente de abundancia alguna fu
Y en pie se tuuo bien dificilmente.

Pero buelto en su acuerdo, que se m
Lleno de sangre, y puesto en tal est
Mas furioso que nunca, ardiendo en
De verse assi de vn Barbaro tratad
El braço con el pie diestro retira
Para tomar mas fuerça, y el pesado
Cuchillo derribo con tal ruydo,
Que rouoco en los montes del so

Rengo q̃ el gran cuchillo baxar sie
Y el impetu y furor con que venia,
Cruzando la alta maça osadamente
Al reparo debaxo se metia:
No fue la hasta defensa suficiente,
Por mas barras de azero que tenia:
Que a tierra vino della vna gran p
Y el furioso cuchillo a la cabeça,

ſte golpe terrible y peligroſo,
o vna roxa fuente mano luego,
uuo por caer Rengo dudoſo,
to y de ſangre caſi ciego:
liano alli no perezoſo,
do que no era tiempo de ſoſsiego,
otra vez el gran cuchillo agudo,
odo aquel vigor que dalle pudo.

edio de la frente en deſcubierto
al turbado Rengo el Italiano,
erale de arriba a baxo abierto,
orciera al deſcargar la mano:
lpe fue de llano, y como muerto
al ſuelo tendido el Araucano,
uchillo del golpe atormentado,
es o quatro partes fue quebrado.

,que boluio el roſtro al grã ruydo
oderoſo golpe y la cayda,
do al valiente Rengo aſsi tendido
que era paſſado deſta vida:
miſtad y deudo comouido,
ada de ſu propio amo homicida,
n penco Tucapel ganado auia,
ngança del Barbaro eſgrimia.

al Andrea de vn golpe el eſtofado,
parando en el la cruda eſpada,
ompiendo la malla por el lado,
netro haſta el hueſſo la eſtocada:
ue con vn mandoble y recatado,
ea viendo venir la cuchillada,
an preſto con el por reſiſtirle,
no le dexo tiempo de herirle

Sin darle mas lugar con el se afier
Donde en satisfacion de la herida
Alçandole bien alto de la tierra
De espaldas le tendio con gran ca
Y por dar presto fin aquella guerra
La espada le quito, y luego la vida
Metiendose tras esto por la parte,
q̃ andaua mas sangriento el fiero

Hiede por do el mõton vee mas es
Triste de aquel que alli con el se
Vño parte al traues, otro al derec
Otro al sesgo, otro enfarta de vna
Otros que tiende, aun no bien sati
A cozes los quebranta y descuyun
Braços, cabeças por el ayre auienta
Sin termino, sin numero, ni cuenta

El buen lasarte con la diestra airad
En medio del furor se desembuel
Passa el pecho a Talcué de vna est
Y sobre Titangui furioso buelue
Abriole la cabeça desarmada,
Mas el rauioso Barbaro rebuelue
Y antes que la alma diesse, le da v
Que se tuuo al arzon con gran tra

Pacheco a Norpa abrio por el co
Y a Longoua derriba tras el muer
Pues Iuan Gomez, tambien por aq
De fresca sangre Barbara cubierto
Auia de vn golpe a Colca derribad
Y a Gualuo el desarmado viétre ab
El Barbaro mortal la color buelta,
Dio é el positrer sopiro la alma ẽb

el de Villagra no estaua ocioso,
a Zinga, y a Pillolco auia tendido
aua reboluiendose animoso
los hierros Barbaros metido:
mor de las armas sonoroso
varios apellidos y el ruydo,
aues confusas y turbadas
n estar mirandolos paradas.

e la rauia, y el furor se enciende,
ente por juntarse se apiñaua,
ya ninguno mas lugar pretende
que para morir en pie bastaua:
n corta, quien barrena, rõpe, hiẽde,
el estrecho tal y priessa braua,
sin caer los muertos de apretados,
dauan a los viuos arrimados

oberuia, furor, desden, denuedo,
riessa de los golpes y dureza
irarla del todo aqui no pudo,
a pluma lleuar con tal presteza:
la muerte ninguno tiene miedo,
es si buelue el rostro, mas tristeza
straua, porque claro conocian
e vencidos quedauan si viuian.

s aunque de viuir desconfiaua,
dida de vencer ya la esperança
unto dela muerte dilatauan
morir con alguna mas vengança:
o por esto el passo retirauan,
el pecho rehusauan de la lança,
por mouer vn passo como digo:
xassen de ofender al enemigo.

Quatro a qui, seys alli, por todos la
Vienen sin detenerse a tierra muer
Vnos de mil heridas dessangrados
De la cabeça al pecho otros abierto
Otros por las espaldas y costados
Los brauos coraçones descubiertos
Assi dentro en los pechos palpitau
Que bien el gran coraje declaraua

Quien en sus mismas tripas tropeç
Al odioso enemigo arremetia,
Quien por veynte heridas resollan
Las cubiertas entrañas descubria:
Alli se vio la vida estar dudando,
Porque puerta de subito saldria,
Al fin salia por todas, y a vn mome
Faltaua fuerça, vida, sangre, aliento.

Ya pues no estaua en pie la octaua
De los Barbaros muertos no rendid
Villagran que miraua esto de aparte
Viendo los que quedauan tan herid
Les embio dos Indios de su parte
A dezir que se entreguen por venci
Sometiendose al yugo y obediencia
Y que vsara con ellos de clemencia.

Todos los Españoles retruxeron
Las espadas y el passo en el moment
Y los dos mensageros propusieron
El pacto, condicion y ofrecimiento
Pero los Araucanos, quando oyeron
Aquel partido infame, el corrimient
Fue tanto y su coraje, que respuesta
No dieron a la platica propuesta.

ojos contra el cielo bueltos braman
rir, morir, no dizen otra cosa,
rir quieren, y assi la muerte llaman
tando, A fuera vida vergonçosa:
a fue su respuesta, y esto claman,
dar fin a la guerra sanguinosa,
disponen con animo y braueza,
cando nueuas fuerças de flaqueza.

paldas con espaldas se juntauan,
gunos de rodillas combatiendo,
e las tullidas piernas les faltauan,
itenerse sobre ellas no pudiendo:
un assi las espadas rodeauan,
ros que ya en el suelo retorciendo
andauan por danar lo que podian
los contrarios pies se reboluian.

eranse viuos cuerpos delmembrados,
on la furiosa muerte porfiando,
el lodo y sangraza derribados,
e rauiosos se andauan rebolcando:
la fuerte que vemos los pescados
uando se va algun lago desaguando,
ue entre dos elementos se estremecen,
en ellos rebolcandose perecen.

el crudo Sylla, si Neron sangriento
Por mas sed q̃ ẏ sangre ellos mostrara)
ella vieran aqui el derramamiento,
o tengo para mi que se hartaran:
ues con mayor rigor a su contento
n viua sangre human se bañaran,
Que en campo Marcio Sylla carnicera
en el Foro de Roma el bestial Nero.

Que

Quedaron por ygual todos tendidos
Aquellos que rendir no se quisieron,
Que ya al fin de la vida conduzidos
A la forçosa muerte se rindieron:
Los lassos Españoles mal heridos
De la cercada plaça se salieron,
De armas y cuerpos Barbaros tan lle
Que sobre ellos andauan a gran pe

Ningun Barbaro en pie qdo en el fu
Ni braço que mouer pudie se espad
Solo Mallen, que el punto de la mu
Le dio de viuir gana acelerada:
Y rendido al temor y baxa suerte,
Viendose de vna sierra cuchillada,
En el siniestro braço mal herido
De tras de vn paredon se auia escond

No sintiendo el rumor que antes se
Que en torno retumbaua todo el lla
Que como dixe, ya la muerte auia
Puesto silencio con ayrada mano:
Dexo aquel paredon, y a ver salia
Si hallaua por alli algun Araucano
A quien se encomendar que le saluas
Y la sensible llaga le apiadasse.

Mas quando vio la plaça qual estaua,
Y en sus amigos tal carniceria,
Que aunque la muerte los desfiguraua
La embidia conocidos los hazia:
Con ira vergonçosa presentaua
La espada al coraçon, y assi dezia,
Como, yo solo quedo por testigo
De la muerte, y valor de tanto amig

Coua

aarde coraçon, por cierto indigno
algun golpe de espada valerosa,
s fue por elecion, y no destino,
der vna sazon tan venturosa:
me apartaste (o flaco) del camino
vn eterno viuir, y a vergonçosa
erte he venido ya con mengua tuya,
mas que la mi diestra lo rehuya.

a mi sangre con esta del Estado
zclarse aqui le fuere concedido,
endo mi cuerpo entre estos arrojado,
nque de braço debil ofendido:
niça sere en el numero contado
los que assi su patria han defendido
as ay triste de mi, que en la herida
ra mi flaca mano conocida.

ue indicios bastaran, que recoópensa,
ue emienda puedo dar de parte mia
ue yo satisfazer pueda a la ofensa
echa a mi honor, y patria y compañia?
o turbo el claro honor y fama inmensa
e tantos, pues podran dezir que auia
ntre ellos quien de miedo (bayamente)
el enemigo a penas vio la frente.

orque al temor doy fuerças dilatando
on prolixas razones mi jornada?
rrepentirme que aprouecha, quando
a el arrepentimiento vale nada?
aqui cerro la boz, y sin dudando
ntrega el cuello a la homicida espada,
Corriendo con presteza el crudo hilo,
in sazon de la vida corto el hilo.

Ceſſe el furor del fiero Marte airad
Y deſcanſen vn poco las eſpadas,
Entretanto que bueluo al començad
Camino delas naues derramadas.
Que contra el rezio Noto porfiado
De Neptuno las olas leuantadas,
Prohejando por fuerça yuan rompi
Del viento y agua el impetu vencien

Por entre aquellas Islas nauegaron
De Sangalla, do nunca habita gente,
Y las otras ignotas ſe dexaron
A la dieſtra de parte del Poniente:
A Chaule a la ſinieſtra, y arribaron
En Arica, y deſpues dificilmente
Vimos a Copiapo, valle primero
Del diſtrito de Chile verdadero.

Alli con libertad ſoplan los vientos
De ſus cauernas concauas ſaliendo,
Y furioſos indomitos, violentos,
Todo aquel ancho mar van diſcurri
Rompiendo la priſion y mandamien
De Eolo ſu Rey, el qual teniendo
Que el mundo no arruynen, los enci
Echandoles encima vna gran ſierra.

No con eſto ſu furia corregida,
Viendoſe en ſus cauernas apremiad
Buſcan con gran eſtruendo la ſalida
Por los huecos y concauos cerrados:
Y aſsi la firme tierra remouida
Tiembla, y ay terremotos tan vſados,
Derribando en los pueblos y montañ
Hombres, ganados, caſas, y cabanas.

Me

enguan allí las aguas, crece el dia
reues de la Europa, porque es quãdo
Sol del Equinocio se desuia,
al Capricornio mas se va acercando:
ies desde allí las naues que a porfia
orren al mar, y al Austro contrastando
e Boreas, ayudadas luego fueron,
en el puerto Coquimbico surgieron.

penas en la desseada arena,
lidos de las naos el pie firmamos,
uando el prolixo mar, peligro y pena
e tan largos caminos oluidamos:
a la nueua ciudad de la Serena,
ues dos leguas del puerto caminamos
n loçanos caualos guarnecidos,
l esperado tiempo preuenidos.

Donde vn caricioso acogimiento
A todos nos hizieron, y hospedaje,
Estimando con grato cumplimiento
El socorro y larguissimo viaje:
Y de dulce refresco y bastimento
Al punto se apresto el Matalotaje,
Con que se reparo la hambrienta armada
Del largo nauegar necessitada.

A la gente y caualos aguardauan,
Que por aspera tierra y despoblados,
Rompiendo con esfuerço caminauan,
De hombres y trabajos fatigados:
Pero a qualquier fortuna contrastauan,
Y desde poco a la ciudad llegados,
Vn mes en mucho vicio reposaron,
Hasta que los caualos reformaron

Al fin del qual sin esperar la flota,
Reparados del aspero camino,
Toman de su demanda la derrota,
Llevando a la derecha el mar vezino:
Passan la fertil Ligua, y a Quillota
La dexaron a vn lado, que conuino
Entrar en Mapocho, que es do pararon
Las reliquias de Penco que escaparon

El sol del comun Geminis salia,
Trayendo nueuo tiempo a los mortal
Y del Solsticio por Zenit heria
Las partes y region Setentrionales.
Quãdo es mayor la sombra al medio d
Por este apartamiento en las Australes,
Y los vientos en mas libre exercicio
Sopblan cõ grã rigor del Austral quici

Nosotros sin temor delos airados
Vientos, q̃ entonces con mayor licenci
Andan en esta parte derramados,
Mostrando mas entera su violencia
A las vsadas naues retirados,
Con vn alegre alarde y aparencia,
Las aferradas ancoras alçamos,
Y al Norueste las velas entregamos.

La mar era bonança, el tiempo bueno,
El viento largo, fresco, y fauorable,
Desocupado el cielo, y muy sereno
Con muestra y parecer de ser durable:
Seys dias fuymos assi, pero al sereno
Fortuna, que en el bié jamas fue estable,
Turbo el cielo de nuues, mudo el viéto
Reboluiendo la mar desde el assiento.

Bo-

reas furioso aqui tomo la mano,
on pressurosos soplos esforçados,
subito en el mar tranquilo y llano
alçaron grandes montes y collados:
s Españoles, que el furor insano
ieron, del agua y viento atribulados
omaran por partido estar en tierra,
unque del todo vuiera fin la guerra.

e mi naue podre solo dar cuenta,
ue era la Capitana de la armada,
ue arrojada de la aspera tormenta
ndaua sin gouierno derramada:
ero quien sera aquel que en tal afrenta
dara tan en si, que falte en nada,
ue el general temor apoderado
lo me dexo aun para esto reseruado.

Con tal furia a la naue el viento asalta
fue tan rezio y presto el terremoto,
Que la cogio la vela mayor alta,
Y estaua en punto el mastil de ser roto:
Mas viendo el tiempo assi turbado, falta
Diziendo a grandes bozes el Piloto,
Larga la triça en vanda, larga, larga,
Larga presto, ay de mi, q el viento carga.

La braueza del mar, el rezio viento,
El clamor, alboroto, las promessas,
El cerrarse la noche en vn momento
De negras nues, lobregas y espessas:
Los truenos, los relampagos sin cuento:
Las bozes de Pilotos, y las priessas,
Hazen vn son tan triste y armonia,
Que parece que el mundo perecia.

Amayna, amayna, gritan marineros,
Amayna la mayor, hiça trinquete,
Esfuerçan esta boz los passageros,
Y a la triça vn gran numero arremete;
Los otros de tropel corren ligeros
A la escota, a la braça, al chafaldete,
Mas del viento la fuerça era tan brau
Que ningun aparejo gouernaua.

Abrese el cielo, el mar brama alterado,
Gime el soberuio viento embrauecido
En esto vn monte de agua leuantado,
Sobre las nuues con vn gran ruydo
Enuistio el galeon por vn costado,
Lleuandole vn gran rato sumergido,
Y la gente trago del temor fuerte
Abueltas de agua la esperada muerte.

Mas quiso Dios que de la fuerte, com
la gran vallena el cuerpo sacudiendo,
Rompe con el furioso hozico romo
De las olas el impetu venciendo:
Descubre y saca el espacioso lomo
En anchos cercos la agua reboluiendo,
Assi debaxo el mar salio el nauio,
Vertiendo a cada vanda vn grueso rio.

El procelo so Boreas mas crecido,
La mar hasta los cielos leuantaua,
Y aũq era vn Mãgle el mastil muy forni-
Sobre la proa la alta gabia estaua: (do
La gente con gran fuerça y alarido
En amaynar la vela porfiaua,
Que en forma de arco al mastil oprimia
Y assi la racamenta no corria.

Eolo,

ya fue a caso, o se doliendo
gido pueblo castellano,
aliente Boreas recogiendo,
ndo el encerrarle por su mano:
ndo la cauerna, no aduertiendo
ro que estaua mas cercano,
ya las cadenas a la puerta
ramãdo al mar, viẽdo la abierta.

iolento soplo arrebatando
as nuues hallo por el camino,
ja al leuantado mar, cerrando
noche con negro toruellino:
alientes olas reparando,
el furioso Cierço repentino,
a via siguiendo, las airaua,
mouido mar mas alteraua.

la borrasca y trauesia,
rbion de granizo sacudieron
lado a la nao, y assi pendia,
l mar las altas gabias decendierõ:
furia tan presta, que aun no auia
nado la gente, y quando vieron
lotos la costa y viento airado,
eron la esperança al duro hado.

del mar y viento contrastada
a con la Quilla descubierta,
re sierras de agua leuantada,
baxo del mar toda cubierta:
en esto de viento vna grupada,
o ala agua furiosa vna ãcha puerta
biẽdo del trinquete la vna escota,
dura mayor fue casi rota.

Alçose

Alçose vn alarido entre la gente,
Pensando auer del todo çoçobrad
Miran al gran Piloto atentamente
Que no labe mandar, de atribula
Vnos dizen çaborda, otros detent
Cierra el timon en vada, y qual t
Buscaua escotillon, tabla, o mader
Para tentar el medio postrimero.

Crece el miedo, el clamor se mult
Vno dize, a la mar, otro arribemos
Otro da grita, amayna otro replic
Aorça, no amaynar, que nos perd
Otro dize, herramientas, pica pica
Mastiles, y obras muertas derriben
Atonita de aca y de alla la gente
Corre en montón confuso diligen

Las gumenas y xarcias rechinaua
Del turbulento Zefiro estiradas,
Y las hinchadas olas rebramauan
En las vezinas rocas quebrantadas
Que la escura tiniebla penetrauan
Y ser razon de nuues intricadas:
Y assi en las penas asperas batian
Que blancas hasta el cielo resurtia

Trauesia era el viento, y por vezin
La braua costa de arrezifes llena,
Que del grande refluxo en la mari
Heruia la agua mezclada con la ar
Rota la Scota, larga la Bolina,
Suelto el Trinquete, sin calar la e
Y la poca esperança quebrantada
Por el furioso viento arrebatada.

LAVS DEO.

SEGVNDA
RTE DELA
AVCANA, DE
N ALONSO DE ERCI-
çuniga, Cauallero dela Or-
en de Santiago, gentil hom-
bre dela camara dela Ma-
gestad del Empe-
rador.

IGIDA AL REY
on Felipe nuestro Señor.

resso en Barcelona en casa
la viuda de Hubert Go-
tart. Año de 1590.

auer prometido de proseguir esta
ria, no con poca dificultad y pesa-
dalhe continuado, y aunque esta se-
arte dela Araucana no muestre el
que me cuesta, toda via quiera le-
ra considerar el que se aura passa-
rruir dos libros de materia tan as-
e poca variedad, pues desde el p'in
sta el fin, no contiene sino vna mis-
: y auere dcaminar siempre por el
vna verdad, y camino tan desierto
pareceme que no aura gusto que no
e de seguirme. Assi temeroso desto
mil vezes mezclar algunas cosas
es, pero acorde de no mudar estilo,
lo que digo se me tomasse en descu-
faltas que el libro lleua, autoriza-
escriuir en el, el alto principio que
uestro señor dio a sus obras, con el
y entrada de Sanquintin, por auer-
lo otro aquel mismo dia los Arau-
el fuerte de la Concepcion, Assi mis
to el rompimiento de la batalla Na-
el señor don Iuan de Austria ve-
L panto. Y no es poco atreuimiento
poner dos cosas tan grandes en tus
humilde, pero todo lo merecen los
canos, pues ha mas de treynta años
Fentan su opinion, sin jamas auer-
yda las armas de las manos, no de-
nio grandes ciudades y riquezas,
su voluntad ellos mismos han abra-
las casas y haziendas que tenian
dexar que gozar al enemigo) mas

solo

solo defienden vnos terrones secos (y a
muchas vezes humedecidos con nuest
gre) y campos incultos y pedregosos. T
pre permaneciendo en su firme prop
entereza, dan materia larga a los e
res. Yo dexo mucho, y aun lo mas pri
por escriuir para el que quisiere toma
bajo de hazerlo, que el mio le d
por bien empleado, si se recibe
con la voluntad que a
todos le ofrezco.

GVNDA
e dela Araucana
de don Alonso de
Ercilla.

ESTE CAN-
SE ACABA LA TOR-

Contienese la entrada de los Es-
: en el puerto dela Concepcion,
: talcaguano. El consejo general
Indios en el valle de Ongolmo
n. La diferencia que entre Pete-
,y Tucapel huuo. Assi mismo el
o que sobre ella se tomo.

CANTO. XVI.

a mi trabajada boz y rompa
on confuso, y misero lamento,
icacia y fuerça, que interrompa
ste y terrestre mouimiento:
a con sonora y clara trompa,
mas furia a mi cansado aliento,
me en todo el Orbe dela tierra
nas, el furor y nueua guerra.

e, o sacro señor, fauor, que creo
s lo q mas aqui puede ayudarme,
n tan gran peligro ya no veo,
uestra fortuna, en que saluarme:
donde me a puesto el buen desseo
eced mi boz con escucharme,
uego el brauo mar viédo os atéto
ara su furia, y mouimiento.

Y a

Ya vuestra naue el rostro rebol
La socorred en este grande apriet
Que si dezirse es licito, yo entien
Que a vuestra voluntad, todo es
Aunque el soberuio mar contrau
Delos hados al aspero decreto,
Arrancando las peñas de su suelo.
Mezcle sus altas olas con el cielo

Espero que la rota naue mia
A de arribar al puerto desseado,
A pesar de los hados y porfia
Del contrapuesto mar, y viento a
Que procuran assi impedirla via,
Y diferir el termino llegado,
En que la antigua causa tan reñid
Por vuestra parte auia de ser venci

Los quatro poderosos elementos
Contra la flaca naue conjurados,
Trasspassando sus terminos y assi
Yuan del todo ya desordenados,
Indomitos airados, y violentos
Remouidos, rebueltos, y mezclad
En su antigua discordia, y fuerça e
Como enel Chaos, y confusion pri

Pues de tantos contrarios combat
La quebrantada naue forcejando
Yua casi de vn lado sumergida
Las poderosas olas contrastando:
Mas ya al furioso viento, y mar re
Sin poder resistir, se va acercando,
A los yerros peñascos leuantados
De las violentas olas açotados.

la congoxa del morir presente,
ozes y las postimas crecian,
leuadas del Zefiro inclemente,
s las rocas con cauas herian:
os, marineros, y la gente,
o locos sin orden discurrian,
dizen, alarga, y otros hiça,
n por yr a la escota va a la triça.

o con el otro se atrauiessa,
i turbado del temor se impide
n a publicas bozes se confiassa,
ios perdon de sus errores pide:
haze voto espresso, quié promessa
en de la ausente madre se despide,
endo el grá temor siempre mayores
amentos, plegarias y clamores.

otra parte el cielo riguroso
odo parecia venir al suelo,
leuantado mar tempestuoso
soberuia hinchazon subir al cielo:
es esto eterno Padre poderoso:
o importa anegar vn nauichuelo,
l mar, el viento, y cielo, de tal modo
gan su fuerça estrema y poder todo.

a barca de Amicis assaltada,
del viento y del mar con tal porfia,
aunque de leños fragiles armada
elo y ser del mundo sostenia:
a naue de Vlisses, ni la armada,
de Troya escapo el vltimo dia,
on con tal furor el viento airado
l remouido mar tan leuantado.

La

La confiança y animo mas fuerte,
Al temor se entregauan importun
Que la espantosa imagen de la m
Se le imprimio en el rostro a cad
Del todo ya rendidos a su suerte,
Sin esperança de remedio alguno,
El gouierno dexauan a los hados,
Corriendo aca y alla desatinados,

Quando vn golpe de mar inconsi
Bramando en vn turbiõ de viẽto ẽb
Rõpio dela gran mura vn grueſſo
Cubriendo el galeon, ya todo buel
Pero aqui sucedio vn caso notable,
Y fue, que el Puño del trinquete su
Trauo del gran bayuen a la passada
El vndiente de la Ancora amarrad

Y qual si fuera estaca mal asida,
La arranca de su assiento, y la arre
Y aca y alla del viento sacudida
Todo lo abate, rompe, y desbarata:
Mas, Dios, que de los suyos no se o
(Aunque a las vezes su fauor dilata)
Hizo que en el Baupres dichosam
El Ancora aferrasse el corũo diente,

La vela se fixo, y en el momente,
Gouerno el galeon rumbo derecho,
Y a despecho del mar, y rezio vient
Botãdo a orça, el timon salio al Leu
Fue tanto nuestro subito contento,
Que el temeroso inaduertido pech
Pudo sufrir dificilmente a vn punt
El estremo de pena y gozo junto,

pues que la subita alegria
fuera al temor desconfiado,
lugar boluio la sangre fria,
uia los miembros ya desamparados:
orçada y contrita compania,
stro al cielo en lagrimas bañado,
oracion deuota y sacrificio
las gracias a Dios del beneficio.

el hinchado mar embrauecido,
ndomito viendo rebramãdo,
xel acometen con ruydo
ano (aunque se esfuerçan) porfiãdo.
la fortuna de Felipe asido
ro ya le lleua remolcando,
e las altas olas espumosas,
de anegar los cielos desseosas.

sto la cerrada niebla escura
el furioso viento derramada,
ubrimos al Leste, la erradura,
Sur, la isla de Talca leuantada:
onocida ya nuestra ventura,
Araucana tierra desseada.
ido el morro de Penco descubierto,
bamos a popa sobre el puerto.

ual esta amparado de vna Isleta,
resiste al furor del Norte airado,
s continuos golpes demareta,
e le baten furiosos de aquel lado
orua y larga punta vna caleta
e, y seno tranquilo sossegado,
las cantadas naues como digo,
lan seguro albergue, y dulce abrigo.

La naue sin gouierno destroçada,
Surgio al alto reparo de vna sierra,
En gruessa amarra, y ancora afirmada
Que con tenace diente aferro tierra:
A penas la alta vela fue amaynada,
Quando el alegre estruendo de la gue
Nos estendio (tocando en los oydos
Los animos y nieruos encogidos.

La isleta es habitada de vna gente,
Esforçada, robusta, y belicosa,
La qual viendo vna naue solamente
Venida alli por suerte venturosa:
Gritando, Guerra, guerra, alegremente
Toma las fieras armas, y furiosa,
Con gran rebato y priessa repentina
Corre en tropel confuso a la marina.

En la falda de vn aspero recuesto,
En formado escuadron se representa,
Y nosotros con animo dispuesto,
A qualquiera peligro y grande afrent
Arremetimos a las armas presto,
Que el trabajo passado y la tormenta
Nos hizo a todos estimar en nada
Qualquiera otro peligro y grã jornad

Con recobrado aliento y nueuo brio
Corrimos al batel, de la manera,
Que si lexos de tierra en vn baxio
Encallada la naue ya estuuiera:
Y por los anchos lados el nauio
Sus dos grandes bateles echo fuera,
En los quales saltamos tanta gente,
Quanta pudo caber estrechamente

es poetico adorno fabuloso,
s cierta historia y verdadero cuento,
fuesse algun caso prodigioso,
straño agüero y triste anunciamiẽto:
violencia de Astro riguroso,
inusado y rapto mouimiento,
el andar el mundo (y es mas cierto)
ra de todo termino y concierto.

e el viento ya calmaua, y en poniẽdo
ie los españoles en el suelo,
o vn rayo, de subito boluiendo
biua llama aquel ñublo so velo:
forma de lagarto discurriendo
io hender, vna Cometa el cielo,
ar brauo, y la tierra resentida
gran peso gimio como oprimida.

to subi alli vn temor elado
uerça, a los turbados naturales,
siniestro pronostico tomado
ũ reyna, y venideros males.
ndo aquel mouimiento desusado,
s prodigios tristes y señales,
su destroço y perdida anunciauan,
erpetua opresion amenazauan.

o medrosos aguardar no osaron,
soltando las armas ya rendidas,
cerrado esquadron se derramaron,
urando saluar las tristes vidas:
atrio nido al fin desampararon,
n mugeres, hijos, y comidas,
ecretos caminos y senderos
caparon en balsas y maderos.

Luego los nueſtros ſin parar corrie
Las coſas yermas, choças y moradas
Yuan en todas partes deſcubriendo
Las ruſticas viandas leuantadas:
Y con gran diligencia preueniendo
Los caminos, las ſendas y paradas,
Por cauernas y eſpeſſos matorrales,
Buſcauan los auſentes naturales.

Donde en breue ſazon fueron hall
Algunos pobres Indios eſcondidos
Otros en pueblezuelos ſalteados,
q̃ aun no eſtauã del miedo apercebi
Mas con buen tratamiento aſſegura
Dandoles, jotas, llautos y veſtidos,
Y palabras de amor los aquietauan,
Y a ſus caſas de paz los embiauan.

Dandoles a entender, que nueſtro in
Y cauſa principal de la jornada
Era la religion y ſaluamento
De la rebelde gente bautizada:
Que en deſprecio del Sancto Sacram
La recebida ley, y fe jurada,
Auian perfidamente quebrantado
Y las armas ilicitas tomado.

Pero que ſi quiſieſſen conuertirſe
A la Chriſtiana ley que antes tenian,
Y a la fe quebrantada reduzirſe,
Que al grãde Carlos Quinto dado
En todas las mas coſas conuertirſe
A ſu prouecho, y como podrian,
Haziendoles con prendas, firme y cie
Qualquier partido licito y concierto

go los instrumentos conuenientes
so militar, y a la viuienda
mos en las partes competentes,
no ay quié nos lo impida, ni defiéda
nde todos, a vn tiempo diligentes
l arma, pauellõ, qual toldo, o tiéda
ien fuego enciéde, y enel calco vsado
sta, el humido trigo mareado.

negra noche horrenda y espantosa,
briendo tierra y mar, cayo del cielo,
ando antes de tiempo, pressurosa
buelto el mundo en tenebroso velo:
quedo pauellon, tienda ni cosa,
e el viento alli no la abatiesse al suelo
eciendo con nueuo mouimiento
sencasar la Isleta de su assiento.

sta que el tardo y desseado dia
nuues desterro, y dexo sereno
cielo, reuistiendo de alegria
ayre escuro y humedo terreno:
ego la trabajada compañia
nociendo el instable tiempo bueno,
ocura reparar con diligencia
el riguroso inuierno la violencia.

os presto destechan los pagizos
bergues de los Indios ausentados,
tros con tablas, ramas y carrizos,
nueuo alojamiento van cargados:
sobre troncos de arboles rollizos,
las hondas arenas afirmados,
an numero de ranchos leuan tamos,
é breue espacio vn pueblo fabricamos.

Del modo que ſa veen los paxarillo
De la neceſsidad miſma inſtruydos
Por techos y apartados rincõcillos
Texer y fabricar los pobres nidos
Que de pajas, de plumas, y ramillos
Van y vienen los picos impedidos,
Aſsi en el yermo y deſcubierto aſsi
Fabrica cada qual ſu alojamiento.

Ya que todos ſeñor nos alojamos,
En el humido ſitio pantanoſo,
Y con induſtria y arte reparamos
La furia del inuierno riguroſo:
Las neceſſarias armas apreſtamos,
Soltando con eſtrepito eſpantoſo,
La grueſſa y reforçada artilleria,
Que en torno tierra y mar tẽblar ha

En las remotas Barbaras naciones,
El grande eſtruendo y nouedad ſint
Pacos, Vicuñas, Tigres, y Leones,
Aca y alla medroſos diſcurrieron:
Los Delfines, Nereydas, y Tritones,
En ſus hondas cauernas ſe eſcondier
Deteniendo confuſos ſus corrientes
Los preſſuroſos rios y las fuentes.

Sintioſe en el Eſtado la eſtampida,
Y algunos tan atonitos quedaron,
Que la dura ceruiz, nunca oprimida
Sobre los yertos pechos inclinaron:
Aſsi auiſados ya de la venida
Los inſtrumentos belicos tocaron,
Deſcogiendo por todas las riberas
Sus luzidos pendones y vanderas,

l valle de Ongolmo congregados
dezíseys Caciques Araucanos,
gunos Capitanes señalados
os interessados comarcanos
os en general deliberados
enir con nosotros a las manos,
e el lugar, el tiempo, y aparejo,
aron los Caciques en consejo.

go tambien con ellos, que admitido
al consejo de guerra por valiente,
si ya os acordays, quedo aturdido
Mataquito entre la muerta gente:
boluio despues en su sentido,
cabo se escapo dichosamente,
e(aũque falto de sangre(tuuo fuerte
tra la furia dela airada muerte,

polican en medio dellos puesto,
dos con los ojos rodeando,
con silencio y animo dispuesto
uan sus razones aguardando
sesgo pecho, y con sereno gesto,
oz en tono graue leuantando,
npio el mudo silencio, y echo fuera
ntento y furor desta manera,

orçados varones, ya es venido
gun vemos las muestras y señales)
el felice tiempo prometido
que auemos de hazernos inmortales
e la fortuna prospera a traydo,
las vltimas partes Orientales
ntas gentes en vna compañia,
a que las vençays en solo vn dia.

Y a costa y precio de su sangre y vid
Del todo eternizeys vuestras espada
Y nuestras viejas leyes oprimidas
Sean en su libre fuerça restauradas:
Que por remotos Reynos estendidas
Han de ser inuiolables, y sagradas,
Biuiendo en ygualdad debaxo dellas
Quantos viuen debaxo las estrellas,

Y pues que con tan loco pensamient
Estas gentes se os an desuergonçado,
Y en vuestra tierra, y defendido assi
Las vanderas tendidas han entrado:
Es bien, que el insolente atreuimient
Quede, con nueuo exemplo castigad
Antes que dando cuerda a su esper a
Les de fuerça y consejo la tardança.

Assi en resolucion me determino
(Si señores tambien os pareciere)
Que demos con assalto repentino
Sobre ellos lo mejor que ser pudiere:
Y nadie piense que ay otro camino,
Sino el que con su fuerça y braço abri
Que las rauiosas armas en las manos
Los han de dar por justos o tyranos.

A la platica, fin con esto puso,
Y el buen Peteguelen, viejo seuero,
Por mas antiguo su razon propuso,
Como soldado y sabio consejero:
Diziendo, O Capitanes, no rehuso,
De derramar mi sangre, yo el prime
Que aunque por mi vejez parezca ela
En el pecho me hierue alborotada.

P

ſola vna coſa me detiene,
endome durar el rompimiento,
la cierta noticia que ſe tiene,
s mucha gẽte, y mucho el regimiẽto
que claro vemos que conuiene
resiſtencia a grande mouimiento
ſiempre de eſtimar poco las coſas,
den las dolencias peligroſas

pues el ſitio y pueſto q̃ hã tomado
or natura fuerte y recogido,
mar, y altos peñaſcos rodeado,
odas partes libre, y defendido:
de mas prouecho y acertado,
a ſu platica y trato deys oydo,
e no ſe les niegue y contradiga,
que ſolo el oyr a nadie obliga,

no podra dañar, y en el comedio
reys apercebir y juntar gente,
ſecreto apreſtar para el remedio
o lo neceſſario y conueniente:
as coſas dificiles dar medio,
ueer a qualquiera inconueniente
ar y romper los paſſos llanos,
cabo remitirnos a las manos.

puedo dezir mas, que ardiẽdo en ira
rayo Tucapel, con boz furioſa,
iendo (le atajo) quien tanto mira,
as emprendera jornada honroſa:
todo el Eſtado ſe retira,
parecerle que eſta es peligroſa,
olo tomare ſin compañia
armas, cauſa, y cargo a cuenta mia

Por

Por ventura teneys desconfiança,
De vuestras propias fuerças tã proua
Pues en quanto arrojar pueden la la
Y rodear los braços las espadas:
Days causa que se note en vos muda
Y que vuestras vitorias manzilladas,
Queden con baxo y mísero parrido,
Y nuestro honor y credito ofendido

Pues entended, que mientras yo tu
Fuerça en el braço, y boz en el Sen
Diga Peteguelen lo que quisiere,
Que esto a de ser por armas sentenci
Y quien otro camino pretendiere,
Primero le abrira por mi costado
Que esta ferrada maça, y no oracion
Les a de dar las causas y razones.

Si los q̃ assi os preciays de bie habla
El animo os bastare y el denuedo,
De cõbatir sobre esto en cãpo armad
Os prouare mas claro lo que puedo;
Mas quereys os mostrar tan concert
Que llamando prudẽcia, a lo q̃ es mi
Por no poner en riesgo vuestra vida
A todo con parlar dareys salida.

Peteguelen responde, Pues no halla
Nunca en ti la razon acogimiento,
Yo solo viejo quiero la batalla,
Y castigar tu loco atreuimiento
De piel curtida, armados, o de malla
Con lança, espada, o maça, a tu conte
Para mostrar que en justas ocasiones,
Tengo mas largas manos que razone

ien pudiera pintar el rostro esquiuo
e Tucapel mostraua contra el cielo,
çando por los ojos fuego viuo,
se dignando de mirar al suelo:
o, Al fin pensamiento tan altiuo,
es digno del furor de Tucapelo,
s por mi honor, y por tu edad querria
e metiesses contigo compañia.

viejo respondio, Jamas de agenas
rças en ningun tiẽpo me he ayudado
de sangre a vn estan vazias mis venas
siente el braço assi debilitado:
e no te pienso dar las manos llenas;
s Rengo su sobrino seuantado,
trauesso diziendo, El desafio
to yo si quieres, por mi tio.

ierolo pido, y soy dello contento,
taua Tucapel, Y a diez contigo,
s saltando Orompello de su assiento,
o, Tu lo has de auer Rengo comigo:
nbien emendare tu atreuimiento
ponde el fiero Rengo, Y mas te digo
e en poco tu amenaza y cãpo estimo
pues que aya acabado el de tu primo

ãpelo le dixo, Castigarte
nso de tal manera, yo primero
e le cabra a Orompello poca parte,
e a bien librar seras mi prisionero
era, afuera, sus hazeos a parte,
e dila tar el termino no quiero,
s armas, tiempo, y voluntad tenemos
o que luego aqui lo queriguemos.

Rengo, y Peteguelen le respondiera
A vn tiempo con las armas y razones
Si en medio a la sazon no se pusieran
Muchos Caciques nobles y varones,
Pidiendo que suspendan y difieran
Aquellas amenazas y quistiones,
Hasta que la fortuna declarada
Diesse prospero fin a la jornada.

Caupolican estaua ya impaciente
De ver que Tucapelo cada dia,
En guerra, en paz, con termino insol
Sin causa, ni atencion los reboluia:
Mas vuo de lleuarlo blandamente,
Que el tiempo y la sazon lo requeria
Y assi con grauedad y manso ruego,
La furia mitigo, y apago el fuego.

Quedando entre ellos puesto y aceta
Que luego que la guerra concluyess
El viejo, y Tucapel en estacado,
Francos de solo a solo combatiessen:
Despues que Tucapel, y Rengo arma
Assi mismo su causa difiniessen,
El rumor aplacado Colo colo
Les comenco a dezir hablando solo.

Generosos Caciques, si licencia
Tenemos de dezir lo que alcançamos
Los que por largos años y esperiencia
Los futuros sucessos rastreamos:
Vemos que nuestras fuerças y potenc
En solo destruyrnos, los gastamos,
Y el tyrano cuchillo apoderado
Sobre nuestras gargantas leuantado,

que da señal clara que sea
ta vuestra cayda, y mi recelo,
ue ya la fortuna titubea,
mienca a turbarse nuestro cielo:
ndo vn gran edificio se adea,
esta muy lexos de venir al suelo,
naquina que en falso asiento estriba
misma pesadumbre la derriba.

que ya si mi opinion no yerra,
n el proceder y los indicios,
o y cõ gran razon, de ver por tierra
stros mal cimentados edificios:
nuertido el vso de la guerra
seruirles y baxos exercicios,
brantandose al fin vuestra proteruia
dada en vna vana y gran soberuia.

erto a Lautaro vemos, y perdidas,
gran deshonra nuestr[illegible]tres vãderas
as nuestras esquadras, y tendidas
iento y sol, por pasto de las fieras:
fuerças y opiniones diuididas,
o el campo de gentes estrangeras,
s furiosas armas alteradas
tra sus mismos pechos declaradas,

ad que assi por ciega inaduertencia
patria muere y libertad perece,
s con sus mismas armas y potencia
derecho enemigo fauorece:
urable y mortal es la dolencia
iando a la medicina no obedece,
estial la passion y detestable,
no sufre el consejo saludable.

Por

Yorque con tanta saña procuramos
Yr nuestra sangre y fuerças apocando
Y embueltos en ciuiles armas, damos
Fuerça y derecho al enemigo vando?
Porque con tal furor despedaçamos
Esta vnion inuencible, condenando
Nuestra causa aprouada, y armas just
Iustificando en todo las injustas.

Que rauia, o que rencor desatinado
Aueye contra vosotros concebido,
Que assi quereys q̃ el Araucano estad
Venga a ser por sus manos destruydo
Y en su virtud y fuerças ahogado
Quede con nombre infame sometido
A las estrañas leyes y gouierno
En dura seruidumbre y yugo eterno.

Bolued sobre vosotros, que sin tiento
Correys a toda priessa a despeñaros,
Refrenad essa furia y mouimiento
Que es la q̃ puede en esto mas dañar
Sufris al enemigo en vuestro assiento
Que quiere como a brutos cõquistar
Y no podeys sufrir aqui impacientes
Los consejos y auisos conuenientes.

Que es cierto falta de animo, y bastar
Indicio de flaqueza disfraçada,
Teniendo al enemigo tan delante,
Reboluer contra si la propia espada:
Por no esperar con animo constante
Los duros golpes de fortuna airada
A los quales resiste el pecho fuerte,
Que no quiere acabarlo con la muert

ues tãto esfuerço en vos se ecierra
vezes por ser tanto lo condeno,
ueſtras hazañas, no esta tierra,
odo el vniuerso anda ya lleno
ceſſe el furor y ciuil guerra,
el bien comun teued por bueno
per la hermãdad cõ torpes modos
miẽbros ẽ ũ cuerpo somos todos

cansada edad y largos dias
respeto y credito se deue,
l a estas antiguas canas mias,
ien publico y zelo que me mueue,
que difirays vueſtras porfias,
lguna sazon y tiempo breue,
que el Español furor decline
ausa comun se determine.

es de vueſtra discrecion espero,
os põdra en el camino q̃ conuiene
r otras razones mas no quiero,
con vos la razon tal fuerça tiene:
xadas pues a parte) lo primero,
venir a las manos nos detiene,
oner freno y limite al desseo,
l poco aparejo que aqui veo.

e por todas las partes nos diuide
braço de mar que veys en medio,
ueſtra pretension, y passo impide
tener de passaje algun remedio:
ues el enemigo se comide
ratar de concierto y nueuo medio,
nque nunca penſemos acertarlos,
nos podra dañar el escucharlos.

Pues

Pues por este camino tomaremos
Lengua de su intencion y fundame
Que quando no sea licita, podremo
Venir de todo en todo a rompimi
Tambien en este termino haremos
De armas y municion preparamen
Que estas seran al fin, las que de he
Auran de declarar este derecho.

Mas conuiene aduertir, claros varo
Para lleuar las cosas bien guiadas,
Que nuestras exteriores intenciones
Vayan siempre a la paz endereçadas:
Mostrandonos de flacos coraçones
Las fuerças y esperanças quebranta
Y la tierra de minas de oro rica,
Ceuo goloso, en que esta gente pica.

Quiça por este termino sacalla
Podremos del Isleno sitio fuerte,
Y con fingida paz asseguralla,
Trayendola por manas a la muerte:
Y sin rumor, ni muestra de batalla
Abramos la carrera, de tal suerte,
Que venga a tierra firme confiada
En el seguro passo y franca entrada.

A su habla dio fin el sabio anciano,
Y vuo alli pareceres diferentes,
Diziendo, que el peligro era liuiano,
Para tanto temor e inconuenientes
Pero Puren, Lincoya, y Talcaguano,
Lemolemo, Elicura, mas prudentes,
Al parecer del viejo se arrimaron
Y assi a los mas los menos se allanaron

chando de alli con diligencia
en Millalauco generoso,
re de gran lenguaje y esperiencia,
,sagaz,solicito,y manoso:
con fingida muestra y aparencia,
gũ partido onesto y medio hõroso
ro intento y disignios penetrasse,
io,gente y numero notasse

l por los Caciques instruydo
n el tiẽpo)en lo que mas conuino,
a larga Gondola metido,
as se detener tomo el camino:
os presos remos impelido
eue a nuestro alojamiento vino,
de sin estorbo libremente
luego seguro con su gente.

uerto auian tãbien con fresco viẽto
naues de las nuestras arribado
as de armas,de gente,y bastimento
que fue nuestro campo eforçado:
tanto el rumor y mouimiento
belico aparato,que admirado
auteloso Millalauco estuuo,
i confuso vn rato se detuuo

sin darlo a entender dissimulãdo
medio del bullicio atraessaua,
judiciosos ojos rodeando,
armas,gente y animos notaua:
negocio entre si considerando,
desseado fin dificultaua,
ndo cubierto el mar,llena la tierra
gẽte armada,y maquinas de guerra.

Llegado

Llegado al pauellon de don Garc
Hallandome con otros yo presente
Con vna moderada cortesia
Nos saludo a su modo alegrement
Leuantando la boz, pero la mia,
Que fatigada de cantar se siente,
No puede ya lleuar vn tono tanto
Y assi es fuerça dar fin en este canto

FIN.

E MILLALAVCO SV
ada. Salen los Españoles de la Isla, se
ndo en fuerte en el cerro de Penco:
los Araucanos a darles el assalto.
a se le que en aquel mismo tiempo pas-
obre la plaça fuerte de Sanquintin.

CANTO. XVII.

Nca negar se deuen los oydos
enemigos, ni amigos sospechosos
tanto os dexan mas apercebidos,
to vos los teneys por cautelosos:
hados seran mas entendidos,
ean verdaderos, o engañosos
siempre por señales y razones
elen descubrir las intenciones.

ndo piensan que mas os desatinan
su mascara falsa y trato estraño,
espiertan, auisan, encaminan,
cubriendo, descubren el engaño:
s el blanco, y el fin adonde atinan,
ro, y el contra, el interes y el dano,
y platica tan doble y cautelosa
della no se infiera alguna cosa.

o ay pecho tan lleno de artificio
e no se le penetre algun conceto
e las lenguas al fin hazen su oficio,
as si el que oye sabe ser discreto
nca el hablar dexo de dar indicio
el callar descubrio jamas secreto,
ay cosa mas dificil (bien mirado)
e conocer vn necio si es callado.

Yes

Y es importante punto y neceſſari
Tener el Capitan conocimiento
Del arte y condicion del aduerſa
De la intencion, diſignio y funda
Si es cuerdo y reportado, o temera
De peſado, o ligero mouimiento,
Remiſſo, o diligente, incauto, o aſt
Vario, indeterminable, o reſoluto,

Aſsi vemos que el Barbaro Senado,
Por ſaber la intencion del enemigo
Al cauto Millalauco auia embiado,
Debaxo de figura y boz de amigo
Que con ſemblante y animo dobla
Moſtrandoſe cortes, como atras dig
El roſtro a todas partes reboluiend
Alço rezio la boz aſsi diziendo

Dichoſo Capitan y compañia,
Aquien por bien de paz ſoy y embiad
Del Araucano eſtado y ſeñoria,
Con boz y autoridad del gran Senad
No penſeys que el temory couardia
Iamas nos aya a termino llegado,
De vſar (neceſsitados de remedio)
De algũ partido infame y torpe me

Pues notorio os ſera lo que ſe eſtien
El nombre grande y credito Arauca
Que los eſtraños termino defiende,
Y aſſegura debaxo de ſu mano:
Y tambien de voſotros ya ſe entiend
Que mouidos de zelo y fin Chriſtia
Con gran moderacion y diciplina
Venis a derramar vueſtra doctrina.

S

pues esto assi como la muestra
eys dado hasta aqui lo verifica,
ena opinion y fama vuestra,
aras y altas bozes lo publica:
engo a segurar de parte nuestra,
todos por mi se os certifica,
a ofrecida paz tan desseada:
or los caciques acetada

l inclito Senado auiendo oydo
estra parte algunas relaciones,
abio acuerdo, y parecer mouido
gitimas causas y razones,
re acetar la paz, quiere partido
citas y honestas condiciones,
que no padezca tanta gente
ueblo siemple, y genero inocente

i la fe inuiolable y juramento
uestra parte con amor pedido,
gracioso y seguro acogimiento
uestra voluntad libre oi recido:
en dar en las cosas firme assiento
hora y gual y licito partido,
que los nuestros subditos y estastos
n por tiempo a ser menoscabados.

rlos sin defensa y resistencia
amigo y señor le admitiremos,
seruicio indeuido y obediencia
nuestra voluntad le ofreceremos:
si quereys lleuarlo por violencia,
es los propios hijos comeremos
reys con valor nuestras espadas
nuestro mismo pecho atrauesadas.

Pero

Pero por trato llano, sin recelo,
Podreys por vuestro Rey alçar va
Que el estado (las armas por el sue
Con los braços abiertos os espera:
Reconociendo que el benigno cie
Le llama a paz segura y duradera,
Quedando para siempre lo passado
En perpetuo silencio sepultado.

Aquí dio fin al razonar, haziendo
A su modo y vsança vna caricia,
Siempre en su proceder satis fazien
A nuestra voluntad, y a su malicia:
Y el Barbaro poder disminuyendo
Nos aumentaua el animo y codicia
Dandonos a entender que auia flaq
Y abundãcia de bienes y riqueza.

Oyda la embaxada don Garcia,
Haziendole gracioso acogimiento
En suma respõdio, que agradecia
La propuesta amistad y ofrecimien
Y que en nombre del Rey satisfaria
Su buena voluntad con tratamiento
Que no solo no fuessen agrauiados,
Mas de muchos trabajos releuados

Hizo luego sacar a dos sirvientes,
Por mas confirmacion algunos don
Ropas de mil colores diferentes,
Iotas, llautos, chaquiras, y lliilones
Insignias y vestidos competentes
A nobles Capitanes y varones
Siendo de Millalauco recebido
Con palabras y termino cumplido.

ue con semblante y aparencia
nigo agradecido y obligado,
ndo al despedir grata licencia.
rca boluio que auia dexado:
la acostumbrada diligencia,
montar del Sol llego al Estado,
cebido fue con alegria
da aquella noble compañia.

el despacho, y la ocasion presente,
aciques la junta diuidieron,
do nuestra de esparzir la gente,
casas de paz se retruxeron:
nde sin rumor secretamente
gañosas armas preuinieron
endo del comun las voluntades
ejadas siempre a nouedades.

tros no sin causa sospechosos,
nas de dos meses estuuimos,
lluuias y vientos rigurosos
nplacable inuierno resistimos
passado este tiẽpo desseosos
ber su intencion nos resoluimos
xar el Isleño alojamiento,
ndo en tierra firme nuestro assiẽto

to y treynta mancebos floreçientes
on en nuestro campo apercebidos,
bres trabajadores y valientes,
e los mas robustos escogidos:
rmas y de instrumentos cõueniẽtes
ta y sordamente preuenidos,
on ellos tambien, que vez ninguna
e de dar vn tiento a la fortuna.

Para

Para que en vn pequeño cerro eſſ
Sobre la mar vezina releuado,
Leuantaſſen vn muro de cimiento
De fondo y ancho foſſo rodeado
Donde pudieſſe eſtar ſin detrimen
Nueſtro pequeño exercito alojado
En quanto los caualios arribauan,
Que ya teniamos nueua, que mar

Pues ſalidos a tierra entenderian
La intencion de los Barbaros daña
Que en ſecreto las armas preueni
Cõ falſo roſtro y amiſtad doblada
De do ſi ſe mouieſſen, les darian
Algun aſſalto y ſubita ruciada,
Que, quebrantado el animo y den
Vinieſſen ala paz de puro miedo.

Era imaginacion fuera de tino
Penſar que los ſoberuios Araucano
Quiſieſſen de concordia algun ca
Viendoſe con las armas en las m
Pero con la preſteza que conuino
Los ciento y treynta jouenes loçan
Paſſaron a la tierra ſin ayuda,
Mas que el amparo de la noche m

Y aunq̃ era en eſta tierra el tiẽpo,
Virgo alargaua a prieſſa el corto d
Las variables horas reſtaurando,
Que vſurpadas la noche le tenia:
Antes que la alua fueſſe deſterrand
Las noturnas eſtrellas, parecia
La cumbre del collado leuantada.
De gente y materiales ocupada.

C

con barras, picos, y açadones
los hõdos fossos y señales,
cõ coruos y anchos cuchillones,
, sierras, segures, y destrales:
maderos gruessos y troncones,
los en tierra, con tapiales,
çon de leños y faxinas,
tan los traueses y cortinas.

on tanto heruor la Tyria gente
abor de la ciudad famosa,
ta, oficiosa y diligente,
ua en todas partes presurosa:
far leuanto tan de repẽte
irrachio la cerca milagrosa
que cerco el exercito esparzido
nemigo yerno inaduertido.

nto sue de nosotros coronada
aa gruessa muralla la montaña
ndo y ancho fosso rodeada
ocho pieças gruessas de campaña:
lo a vista de Arauco leuantada
era por Felipe Rey de Espana,
ando possessiõn de aquel Estado
los demas del padre renunciado.

ose por vn caso nũca oydo
ito atreuimiento y osadia,
e la gente platica tenido,
por temeridad que valẽtia
en el soberuio Estado assi temido
ciẽto y treynta, é poco mas ó vn dia
essemos salir con vna cosa
o, quanto dificil, peligrosa.

Nuestra

Nuestra gente del todo recogida,
La qual luego segura al fuerte vin
Que el alto sito y poluora temida
Hizo facil y llano aquel camino:
Por las anchas cortinas repartida,
Segun, y por el orden que conuino
Nos pusimos alli todos a vna
Debaxo del amparo de fortuna.

La pregonera fama ya bolando
Por el distrito y termino Araucan
Yua de lengua en lengua acrecenta
El abreuiado exercito Christiano:
La gente popular amedrentando
Con vn hueco rumor y estruendo
Que lo incierto a las vezes certific
Y lo cierto, si es mal, lo multiplica.

Llegada pues la boz a los oydos
De nuestros enemigos conjurados,
No mirando a los tratos y partidos,
Por vna parte y otra assegurados:
Con subita presteza apercebidos
De municiones, armas, y soldados
Sin aguardar a mas, trataron luego
De darnos el assalto a sangre y fueg

Iuntos para el efeto en Talcaguano,
Dos millas poco mas de nuestro asi
El esforçado moço Gracolano,
De gran disposicion y atreuimiento
Dixo en boz alta, O gran Caupolica
Si en algo es de estimar mi ofrecimi
Prometo, que mañana en el assalto
Arbolare mi enseña en lo mas alto.

que a ti señor, y a todos quiero
os de mis obras satisfechos,
ſta vſada lança me profiero
rir lugar por los cõtrarios pechos:
ſera mi braço el que primero
ueſte las armas y pertrechos,
ue mas dificulten la ſubida,
o el vniuerſo me lo impida.

lixo, y los Barbaros en eſto,
ue ya las eſtrellas ſe moſtrauan,
erte enel eſquadron cõ paſſo preſto
ertos de la noche ſe acercauan:
vna gran barranca (oculto pueſto,
e de la montaña reparauan,
rdando en ſilencio aquella hora,
ſuele aparecer la clara Aurora.

lla noche yo mal ſoſſegado
ſar yn momento no podia
fueſſe el peligro, o ya el cuydado,
de eſcriuir entonces yo tenia:
imaginatiuo y deſuelado,
oluiendo la inquieta fantaſia
ſe de algunas coſas deſta hiſtoria
cargar con la pluma la memoria.

l ſilencio de la noche eſcura,
nedio del repoſo de la gente.
iendo proſeguir en mi eſcritura,
ſobreuino vn ſubito acidente:
to me vn yelo cada coyuntura,
boſeme la viſta de repente,
ocurando de esforçarme en vano,
ne cayo la pluma de la mano.

Quisierame quexar, mas fue impo
Del acidente subito impedido
Que el agudo dolor y mal sensibl
Me priuo del esfuerço y del sentid
Pero passado el termino terrible,
Y en mi primero ser restituydo,
Del tormento quede de tal maner
Qual si de larga enfermedad salie

Luego, que con sospiros trabajado
Desfogando las ansias aflojaron
Mis descaydos ojos agrauados,
Del gran quebrantamiento se cerr
Assi los lassos miembros relaxado
Al agradable sueño se entregaron,
Quedando por entonces el sentido
En la mas noble parte recogido.

No bien al dulce sueño y al reposo
Dexado el quebrantado cuerpo au
Quando oyédo vn estruendo sono
Que estremecer la tierra parecia:
Con gesto altiuo y termino furioso
Delante vna muger se me ponia
Que luego vi en su talle y gran per
Ser la robusta y aspera Belona.

Vestida de los pies a la cintura
Dela cintura a la cabeça armada,
De vna escamosa y luzida armadu
su escudo al braço, al lado la acha e
Blandiendo en la derecha la hasta
De las horribles furias rodeada,
El rostro ayrado, la color tenida,
Toda de fuego belica encendida.

l me dixo, O moço temeroso,
no leuanta y confiança,
ociendo el tiempo venturoso,
e ofrece tu dicha, y buena andaça:
del ocio torpe perezoso,
cha el coraçon y la esperança,
a a mas de aquello que pretendes
ielo te es propicio, silo entiendes.

iendote a escriuir aficionado
se muestra bien por el indicio,
unca te an la pluma destemplado
ras armas y aspero exercicio:
bajo tan fiel considerado
nouida de mi mismo oficio
iero yo lleuar en vna parte,
e podras sin limite enlancharte.

npo fertil, lleno de mil flores,
qual hallaras materia llena,
erras mas famosas y mayores,
le podras alimentar la vena:
nieres de damas y de amores,
rso celebrar la dulce pena,
ras mayor sujeto y hermosura,
enla passada edad y enla futura.

eme, dixo al fin, y yo admirado
dola reboluer por donde vino,
passo largo, y coraçon osado,
ence de seguir aquel camino:
ando del siniestro y diestro lado,
montes que el Atlante, y Apenino,
gran parte no son de tal grandeza,
e tanta espessura y aspereza.

Salimos a vn gran campo, a do nat
Con mano liberal y artificiosa
Mostraua su caudal y hermosura
En la varia labor marauillosa:
Mezclando entre las hojas y verdu
El blanco lirio, y encarnada rosa,
Iunquillos, azahares, y mosquetas,
Açucenas, jazmines, y violetas.

Alli las claras fuentes murmurando
El deleytoso assiento atrauessauan,
Y los templados vientos respirando
La verde yerua y flores alegrauan:
Pues los pintados paxaros bolando,
Por los copados arboles cruzauan,
Formando con su canto y melodia
Vna acorde y dulcissima armonia.

Por mil partes en corros derramadas
Vi gran copia de Ninfas muy herm
Vnas en varios juegos ocupados,
Otras cogiendo flores olorosas:
Otras suauemente y acordadas,
Cantauan dulces letras amorosas,
Con citaras, y liras en las manos,
Diestros satiros, faunos y siluanos,

Era el fresco lugar aparejado
A todo passa tiempo y exercicio,
Quien sigue ya de aquel, ya deste la
De la casta Diana el duro oficio:
Ora atrauiessa el puerco, ora el vena
Ora salta la liebre, y con el vicio,
Gamuças, capriolas, y corcillas,
Retoçan por la yerua y florecillas.

Qu

n el cieruo herido rastreando,
llanura al monte atrauessaua,
n el cerdoso puerco fatigando
sados lebreles ayudaua:
n con templados paxaros bolãdo,
taneras aues remontaua,
natan la garça, alla la cuerua,
el celoso gamo, alli la cierua.

a medio a medio deste assiento,
rma de Piramide vn collado,
ndo en ygual circulo, y essento,
e todas las tierras empinado:
saber yo como, en vn momento,
a fiera Belona arrebatado,
a mas alta cumbre del me puso,
dando dello atonito y confuso.

ue tal vn rato de repente,
ndome arriba, que mirar no osaua,
ro, que aca y alla medrosamente,
temerosos ojos rodeaua:
el templado Zefiro clemente,
no de olores varios respiraua,
ta la cumbre altissima el collado
verde yerua, y flores coronado

de altura tal, que no podria
liuiano Nebli subir a buelo
si no sin temor me parecia,
rando abaxo estar cerca del cielo:
donde con la vista descubria
grande redondez del ancho suelo,
on los terminos Barbaros ignotos,
sta los mas ocultos y remotos.

Viendome pues Belona alli ſubido,
Me dixo, ol poco tiempo que te que
Para que puedas ver lo prometido,
Haze que detenerme mas no pueda:
Mira aquel grueſſo exercito mouido
El negro humo eſpeſſo y poluoreda
Enel confin de Flandes, y de Francia,
Sobre vna placa fuerte de importan

Deſpues q̃ Carlos Quinto vuo triũf
De tantos enemigos y naciones,
Y como inuicto Principe hollado
Las Articas, y Antarticas regiones:
Triunfo de la fortuna y vano eſtado,
Y aſſeguro ſu fin y pretenſiones,
Dexando la Imperial ennoſtid ura.
En dichoſa ſazon y coyuntura.

Y mouido del pio y ſancto zelo
Que del gouierno publico tenia,
Pareciendole poco lo del ſuelo,
Segun lo que en el pecho concebia:
Buelta la mira y pretenſion al cielo,
El peſo, que en los hombros ſoſtenia,
Le puſo en los del hijo, renunciados
Todos ſus Reynos, titulos y eſtados.

Viendo el hijo la proſpera carrera
Del vitorioſo padre retirado,
Por hazer la eſperãça verdadera,
Que ſiempre de ſus obras auia dado:
En el principio y ocaſion primera
Aquel copioſo exercito a juntado,
Para baxar de la enemiga Francia,
La preſuncion, orgullo: y arrogancia,

Aquell

lla en Sanquintin, que ves delante
en vano contrauiene à su ruyna,
dio principal, plaça importante,
l furor del gran Felipe dina:
a se dentro della el Almirante,
axo cuyo mando y disciplina
gran gente platica de guerra
defensa, y guarda de la tierra,

es partes alli, como se muestra
nemigo campo se reparte,
res con su tercio a mano diestra,
de esta de Felipe el estandarte:
rompto Nauar rete a la siniestra,
el Conde de Mega, y de la parte
Burgo Iulian con tres naciones,
ñoles, Tudescos y Valones.

gamos pues a tiempo, que seguro
ras ver la contienda porfiada
escalas por el roto muro
rar los de Felipe a pura espada:
as el fiero assalto y trance duro,
fin la fuerte Francia aportillada
e al riguroso hado incontrastable,
ay defensa, ni plaça inexpugnable.

nuieneme partir de aqui al momento
neterme entre aquellos esquadrones,
emouer con nueuo encendimiento
vnos y los otros coraçones
desde aqui podras mirar atento
diferentes armas y naciones,
scriuir de vna y otra la fortuna,
ndo su justa parte a cada vna.

Luc-

Luego la Diosa airada y compañía
Por el ayre en tropel se deslizaron,
Y en vn instante, sin torcer la vía,
(Qual presto rayo) a Sãquintin bax
Donde atizando el fuego, que ya a
Con la amiga discordia se juntaro
Que andaua entre las huestes y cõo
Infundiendoles ira en las entrañas,

En esto el fiero exercito furioso,
Por la señal postrera ya mouido,
En vn turbion espesso y poluoroso,
Corre al batido muro defendido:
Quien fuera de lenguaje tan copio
Que pudiera esplicar lo que alli vid
Mas aunque mi caudal no llegue a
Hare lo que pudiere en otro canto.

FIN.

E ELREY DON FE.

l assalto a Sanquintin entra en ella victorioso. Tienen los Araucanos sobre el fuerte delos Españoles.

CANTO, XVIII.

Val sera el atreuido, que presuma
Reduzir el valor vuestro valor grã
rmino peqño y breue suma, (deza
tan humilde estilo tanta alteza:
e aũque por cãpo prospero la pluma
ra con fertil vena y ligereza,
nto el sujeto y la materia arguye,
e todo lo deshaze y disminuye,

l querer atreuerme a tanto, creo
e me sera juzgado a desatino,
es llegado a razon, yo mismo veo
e salgo de los terminos a tino:
s de seruiros siempre el gran desseo,
ue siempre me atirado a este camino,
uiça adelgazara mi pluma ruda,
a torpeza de la lengua muda,

si vuestro fauor (del qual procede
ta mi presuncion y atreuimiento)
el que agora pido, y el que puede
riquecer mi pobre entendimiento:
ue si por vos, señor, se me concede
o que a nadie negays, soltare al viento
on animo la ronca boz medrosa
ndigna de contar tan grande cosa.

Y de vuestra largueza confiado
Por la justa razon con que lo pido,
Espero, que señor sere escuchado,
Que basta para ser fauorecido:
Boluiendo a proseguir lo comença
Dixe en el canto atras, que arremeti
Auia el furioso campo por tres
A las aportilladas baterias.

Y en la veloz corrida contrastando
Los tiros y defensas contrapuestas,
Lo va todo rompiendo, y tropellando
Con animoso pecho y manos presta
Y a los batidos muros arribando
Por los lados y partes mas dispuesta
Los vnos y los otros se afrentaron,
Y los animos y armas se tentaron.

Los franceses con muestra valerosa
Armas, y defensiuos instrumentos,
Resisten la llegada impetuosa,
Y los contrarios animos sangrientos:
Mas la gente Española mas furiosa,
Quanto topaua mas impedimentos,
Con temoso corage y porfiado
Rompe lo mas dificil y cerrado.

Vieran en las entradas defendidas
Gran contienda, rebuelta, y embaraço
Muertes estrañas, golpes, y heridas,
De poderosos y gallardos braços:
Cabeças hasta el cuello, y mas hendi
Y cuerpos diuididos en pedaços,
Que no bastauan petos, ni celadas
Contra el crudo rigor de las espadas.

aça se expugnaua, y defendia
esfuerço y valor por todos lados,
osa de ver la herreria
s armas y arneses golpeados:
espantosa y horrenda artilleria
ombas y artificios arrojados
oluora, alquitran, pez, y rezina,
te, plomo, açufre, y trementina.

ueltas en granizo y lluuia espessa
anças, y saetas arrojauan
s, tablas, maderos, que a gran priessa
os muros y techos arrancauan:
era rauia, y gran tesson no cessa,
eu, matan, derriban, y assi andauan
vnos y los otros muy rebueltos
uego, sangre, y en furor embueltos.

s la entrada sin temor defienden
libre y animosa confiança,
os de miedo por viuir ofenden,
iendoles esfuerço la esperança
os, que ya la vida no pretenden,
curan de su muerte la vengança,
ue cayan sus cuerpos demanera,
e al enemigo cierren la carrera.

no el furor indomito y violencia
vna corriente y subita auenida,
e si alla reparo y resistencia,
rue y crece alli la agua detenida:
in con mayor impetu y potencia
mando abre el camino y la salida,
e las defensas rompe y desbarata,
violento furor las arrebata.

De

De tal manera la Franceſa gente,
Sin baſtar reſiſtencia y fuerça alguna
La arrebato la proſpera corriente
Del hado de Felipe, y ſu fortuna:
Que ya, ſin poder mas, forçadamente
A ſu furia tendida por le vna
Parte, que eſtaua Caceres, dio entrad
A la enemiga gente encarniçada,

Y aunque por eſta parte el Almirante
El golpe de la gente reſiſtia,
No fue, ni pudo al cabo ſer baſtante
A la pujança y furia que venia:
Quedo priſion con otros, y adelante,
La vitorioſa y fiera compañia,
Dexando eterna laſtima y memoria,
Yua ſiguiendo el hado y la vitoria.

Pues en eſta ſazon por la otra parte,
Que el dieſtro Nauarrete peleaua.
Sin ſer ya la Franceſa gente parte,
A puro hierro la Eſpañola entraua:
Ya deſpecho y peſar del fiero Marte
Que los Franceſes braços esforçaua,
Haziendo gran deſtroço y cruda gue
De rota a mas andar ganauan tierra.

Fue preſo alli Andalot, que encomēda
Le eſtaua la defenſa de aquel lado,
He aqui tambien por la tercera en tra
Que Iulian Romero auia aſſaltado
La ſuſpenſa fortuna declarada,
Abriendo paſſo al detenido hado,
La mano a don Felipe dio de modo
Que vēcedor en Francia entro del to

Co

luego vn temor y frio yelo,
nimos del pueblo enflaquecido,
piendo el ayre eſpeſſo y alto cielo
neral lamento y alarido:
rmas arrojadas por el ſuelo,
iendo el viuir ya por partido,
daron con miſera huyda
er la plaça, y guarecer la vida.

los vencedores, quando vieron
an temor y poco impedimento
raços altos y armas ſuſpendieron,
o mãchar cõ ſangre el vencimiẽto:
hazer mas golpe arremetieron,
o en codicia aquel furor ſangriẽto
perado ſaco de la tierra,
io de la comun gente de guerra.

n las herradas puertas golpeando,
branta los cerrojos reforçados:
n por picas, y gumenas trepando,
a por las ventanas y texados:
y alla rompiendo, y deſquiciando,
eſeruar lugares reſeruados,
caſas de alto abaxo eſcudriñauan,
ento ſin parar corriendo andaua.

no el furioſo fuego de repente,
ído é vn barrio, o vezindad ſe ẽciẽde
e con rebato ſubito la gente
re con prieſſa, y al remedio atiende:
or todas las partes francamente,
ien entra, ſale, ſube, quien deciende,
ando vno arraſtrando, otro cargado,
nueble de las llamas eſcapado.

Aſsi

Assi la fiera gente vitoriosa
Con prestas manos, y con pies liger
De la golosa presa codiciosa,
Abre puertas, ventanas, y agujeros:
Sacando diligente y pressurosa,
Cofres, tapices, camas, y rinieros,
Y lo demas y menos importancia,
Sin dexar vna minima ganancia.

No los ruegos, clamores, y querellas,
Que los distantes cielos penetrauan
De biudas, y huerfanas donzellas
La insaciable codicia moderauan
Antes rompiendo sin piedad por ell
A lo mas defendido se arrojauan,
Creyendo que mayor ganancia auia,
Donde mas resistencia se hazia.

Vieranse ya las virgines corriendo
Por las calles sin guarda a la ventura,
Los bellos rostros con rigor batiendo
Lamentando su hado, y suerte dura:
Y las miseras monjas, que rompiendo
Sus estatutos, limite, y clausura,
De aquel temor atonito lleuadas,
Yuan aca y alla descarriadas.

Mas el pio Felipe antes que entrassen
Auia mandado a todas las naciones,
Que con grande cuydado reseruassen
Las mugeres y casas de oraciones:
Y amigos y conformes euitassen
Pendencias peligrosas y quistiones,
Que del saco y la presa a cada vna
Diesse su parte franca la fortuna.

nugeres, que aca y alla perdidas,
das del temor, vn tiento andauan,
rden de Felipe recogidas,
guro lugar las retirauan:
de fieles guardas defendidas,
elico furor las amparauan,
aunque fueron sus casas saqueadas,
onras les quedaron reseruadas.

los fieros soldados obedientes
hristiano y espresso mandamiento,
ostrauan en esto continentes,
ando aun el primero mouimiento:
buelta y la mezcla de las gentes,
ucha confusion y poco tiento,
que el daño en la ciudad creciesse,
repentino fuego se encendiesse.

to alli la llama alimentada,
jando espesissimas centellas
fresco viento Zefiro ayudada,
curaua subir a las estrellas:
ierable gente afortunada
dolorosas bozes, y querellas,
s los tiernos ojos en el cielo,
nayando esforçauan mas el duelo.

das partes gritos lastimosos
vano por el ayre resonauan,
s tristes Franceses temerosos
as contrarias armas se arrojauan,
iendo porfuerça vergonçosos
nodo de morir que rehusauan,
es que comoflacos encerrados
en llamas ardientes abrasados

Mas

Mas del piadoso Rey la gran clem
Auia las fieras armas embotado,
Que con remedio presto y diligen
Todo el furor y fu ego fue apagad
Al fin sin mas defenta y resistencia
Dentro de Sanquintin quedo aloj
Con la llaue de Francia ya en la
Hasta Paris abierto el passo llano,

El Sol ya poco a poco declinaua
Al emisferio Antartico encendido
Quando yo, que alegrissimo mira
Todo lo que en mi canto aueys o
Vi cerca vna muger que me habla
Mas blanco que la nieue su vestid
Graue, muy venerable en el aspect
Persona al parecer de gran respec

Diziendo, Si las cosas que dixere
Por cierta y verdadera profecia,
Dificultosa alguna pareciere,
Creeme, que no es ficcion, ni fanta
Mas lo q el Padre eterno ordena y
Alla en su excesso Trono y Hierar
Al qual esta sujeto lo mas fuerte
El hado, la fortuna, el tiempo y m

Desta guerra y rencores encendid
Entre la Espana, y Frácia, assi arrai
Resultaran conciertos y partidos,
Por vna parte y otra procurados:
En los quales seran restituydos
Al Duque de Saboya sus estados,
Cõ otros muchos medios prouech
En biẽ de Francia, y ala Espana hõ

ra que mas quede aſſegurada
az con hermandad y firme aſsiento
la prenda de Henrico mas amada
traera don Felipe caſamiento:
la cruda muerte acelerada,
prano deshara eſte ayuntamiento,
el alto cielo aſsi lo determina
decreto fatal y orden diuina

eſte tiempo francia corrompida
Catolica ley adulterando,
ara la obediencia al Rey deuida,
ſacrilegas armas leuantando:
n el ceuo de la ſuelta vida
rara la maldad fuerça juntando
gente infiel) exercito formado
ntra la Yglesia, y propio Rey jurado.

inſolencias viejas y peccados
ndra el Reyno a ſer caſi deſtruydo
Carlos de ſus perfidos ſoldados
ermino dudoſo reduzido:
an con deſacato derribados
s ſumptuoſos templos, y ofendido,
miſmo ſummo Dios y Sacramento
orando a la maldad ſu ſufrimiento.

s vueſtro Rey con preſta prouidencia
cueniendo al futuro daño luego,
ajara en Eſpaña eſta dolencia
n rigor neceſſario a pero fuego:
rada la perucrſa peſtilencia,
s armas enemigas del ſoſsiego,
n furia mouera contra el Oriente,
nbiando al Peñon ſu armada y gente,

Aunque

Aunque no pueda de la vez prime
Conſeguir el efeto deſſeado,
Boluera la ſegunda, demanera
Que el aſpero Peñon ſera expug
Y dexando ſegura la carrera,
Y el moriſco con torno amedrent
Por cauſa delos puertos e inuerna
Retirara la vitorioſa armada.

Vendran a Eſpaña a la ſazon de V
Dos Principes de alteza ſoberana,
Hijos de Ceſar, Maximo, y Maria
De carlos hija, y de Felipe herma
Que acrecentando el gozo y aleg
Haran aquella corte y Era vfana,
El mayor es Rodolfo, el otro Erne
Que a la fama daran materia preſto

Y de ſus altas obras prometiendo
En ſu pequeña edad grande eſpera
En años y virtud yran creciendo,
Virtud y años muy dignos de alab
En quienes ſe vera reſplandeciend
Vn excelſo valor, y la crianca
Del Baron Dietriſtan, perſona din
De dar a tales principes dotrina.

Luego en el año proximo ſiguient
Toda la Chriſtiandad amenazand
La grueſſa armada del infiel potent
Yra contra el poniente nauegando,
Con tan gran aparato y tanta gent
Que temblaran las coſtas, y arriban
A la isla de Malta dara fondo,
Que baxa veynte leguas en redon

D

le el grande Maestre, y Caualleros
lentro assi stiran en este medio,
tros Capitanes forasteros,
eran las vidas al remedio:
pre constantissimos y enteros
iran gran tiempo el fuerte asedio,
ndo en la defensa tales cosas,
se podran tener por milagrosas.

batidos de vno y otro lado
tierra, por mar, por baxo y alto,
uerte de Santelmo aportillado,
do a hierro en el noueno assalto:
l sucesso al pueblo bautizado
ra en grande peligro y sobresalto,
en el puerto la Turquesca armada
ra por las dos bocas trāca entrada.

veran hechos señalados,
les empresas peligrosas,
os temerarios arrojados,
do las esperanças mas dudosas:
s, muros, y fossos, arrasados
s heridas, muertes lastimosas,
grandes, sucessos infinitos,
os de ser para in eterno escritos.

quāndo ya no basta esfuerço huma-
uerça al trabajo se rindiera, (no
ro este ya raso el fosso llano,
sperança al suelo se viniere:
lo el sangriēto Barbaro inhumano
chillo sobre ellos esgrimiere,
ntonces de todos conocido,
e puede Felipe, y es temido.

Pues

Pues con sola vna parte de su arma
Y numero pequeño de soldados,
De su fortuna y credito guiado
Rebatira a los Ottomanos hados:
Y la afligida Malta restaurada,
Seran los enemigos retirados,
Las fugitiuas velas dando al viento
Con perdida increyble y escarmien

Luego el año despues con poderos
Exercito en persona Solimano
Por tierra mouera contra el famos
Cesar Augusto. Emperador Roman
Y por la gran Panonia pressuroso,
Dexando a la derecha al Trasiluan
Y atras la ancha prouincia de Dal
Baxara a los confines de Coruacia,

A Siguet, plaça fuerte y recogida,
Quatro semanas la tendra assediada
Y al cabo sin poder ser socorrida,
Del fiero Soliman sera ocupada:
Mas la empressa dificil y la vida
Acabara en vn tiempo, que la airada
Muerte, arribando el limitado curs
Pondra termino y punto a su discu

Por otra parte en Flandes los estad
Desafidos de Dios en estos dias
Turbaran el sossiego, inficionados
De peruersos errores y heregias:
Y contra el Rey Felipe conspirados
Tentaran de maldad diuersas vias,
Trayendo a estado y condicion las
Que dudaran gran termino dudos

T

bien con pretenſion de libertarſe
proſpero Reyno de Granada,
Moriſcos vendran a leuantarſe,
gar la obediencia al Rey jurada:
al alteracion por no eſtimarſe,
r a los principios remediada,
de grandes danos, y coſtoſas,
ngre iluſtre, y gente valeroſa.

eſta guerra vn moço, q̃ eſcondido
en humildes paños y figura,
ſu imperial linaje eſclarecido
iles empreſas le aſſegura:
ien tienen los hados prometido
famoſa y ſubita ventura,
es hijo de Carlos, que aun ſe cria,
cubierto eſtara por algun dia.

ara, como digo, disfraçado,
a que el padre al tiẽpo de la muerte
exara por hijo declarado,
endole en vn punto a tanta ſuerte:
de todos con razon amado,
co esforçado, valeroſo y fuerte,
nombre don Iuan, y en eſta parte
puedo mas dezir, ni reuelarte.

e que a los Moriſcos alterados
ù primera edad hara la guerra,
s preſidios rotos y ocupados,
vendra a retirar dentro en la ſierra
nde los tendra tan apretados
al fin reduzira la alçada tierra,
plantando en prouincias diferentes
rayzes maluadas y ſimientes.

Eſta

Esta guerra aca acabada, de Alemañ
(De damas y gran gente acompañ
La infanta Ana vendra, Reyna de Es
Con el Rey don Felipe despossada:
Donde con pompa, y magestad est
Sera la insigne boda celebrada
En la antigua Segouia, vn tiempo fi
De los famosos Reyes de Castilla.

Seran pues los dos principes llam
Del padre emperador, que ya aquel
Querra dar nueuo assiento en sus est
Y hazer Rey a Rodolfo de la Vngri
Assi que para Genoua embarcados
Arribaran, passando a Lombardia,
Por la ribera del Danubio amena,
A su ciudad famosa de Viena.

Quando ya la rebuelta, y turbacione
Delos, tiempos den nuestra de acab
Y el belico furor y alteraciones
Parezcan declinar y sossegarse:
Entonces en las Barbaras regiones
Començaran de nueuo a leuantarse
Las armas de los Turcos inhumanos
Contra los poderosos, Venecianos.

Y sacando vna armada poderosa,
De todas sus prouincias allegada,
En la vezina Cipro isla famosa,
Descargara la furia represada:
Y con el spada cruda y rigurosa
Sera la tierra dellos ocupada:
Entrando a Famagusta y abatida
Sobre palabra falsa, y fementida.

laran pues tan arrogantes desto,
la armada de gente reforçando,
oberuia designio y presupuesto,
la via de Italia nauegando:
reciando del mundo todo el resto,
n el poder del cielo despreciando,
o sera su orgullo y fiera muestra,
do del pecado y culpa vuestra.

el alto Señor, que otro dispone,
vuestro bié por su piedad la ordena
quando faltan meritos compone,
su sangre y passion la deuda agena,
r solo vn gemir luego repone,
unicion y merecida pena,
ebrantara con golpe riguroso
oberuia del Barbaro ambicioso.

doliendo se va dela fatiga
pueblo pecador, pero Christiano,
tra la gente porfiada enemiga
imira la poderosa mano:
de inspiracion aura vna liga,
nde el Papa y senado veneciano
taran su poder, su fuerça y gente
la del Rey Catolico potente.

a en gracia de todos elegido,
neral de la Lica el floreciente
ço, que en su niñez (desconocido,)
la en abito humilde entre la gente:
o no me es a mi ya concedido,
elar lo futuro abiertamente,
ta que lo veras, pues te assegura
s larga vida el hado, que ventura.

Mas

Mas si quieres saber desta jornada
El futuro sucesso nunca oydo,
Y la cosa mas grande y señalada,
Que jamas en historia se a leydo:
Quando a caso passares la cañada
Por donde corre Rauco mas conid
Veras al pie de vn Libano a la orill
Vna mansa y domestica Corcilla.

Conuienete seguirla con cuydado,
Hasta salir en vna gran llanura,
Al cabo de la qual veras a vn lado
Vna fragosa entrada, y selua escura
Y tras la Corça timida emboscado
Hallaras en mitad, de la espessura,
Debaxo de vna tosca y hueca peña
Vna oculta morada muy pequeña

Alli por ser lugar inabitable,
Sin rastro de persona, ni sendero
Biue vn anciano viejo venerable,
Que famoso soldado fue primero:
De quien sabras, do habita el intra
Fiton magico grande, y hechizero,
El qual te informara de muchas co
Que estan aun por venir marauillo

No quiero dezir mas en lo tocante
A las cosas futuras, pues parece,
Que aura materia y cãpo assaz bast
En lo que de presente se te ofrece,
Para lleuar tus obras adelante
Pues la grande ocasion te fauorece,
q̃ a mi solo hasta aqui me es conce
El poderte dezir lo que as oydo.

ſi el furor de Marte y la braueza,
uieren la pluma deſtemplada,
ſieres mezclar con ſu aſpereza
materia blanda y regalada:
e los ojos, mira la belleza
s damas de Eſpaña, que admirada
ſegun el bien, que allí ſe encierra,
o no abraſa amor toda la tierra.

ente, que me importa a mi primero
delos ojos faciles te fies,
enir al peligro venidero,
que del con tiempo te deſuies:
aguardes al termino poſtrero,
tu fuerça, y mi ayuda te confies,
aunq̃ quiera deſpues cótra ponerme
erraras los ojos por no verme

ndicion humana que al inſtante,
me priuo, q̃ el roſtro no boluieſſe,
aquel impedirme fue baſtante,
el prompto apetito ſe encẽdieſſe:
i, ſin eſperar mas que adelante
ſano conſejo procedieſſe,
i los ojos luego, y de improuiſo
dezirſe puede) vn parayſo.

n aſsiento fertil y ſaboroſo,
legres plantas y arboles cercado,
el cielo ſe moſtraua mas hermoſo,
ſuelo de mil flores variado:
ca de vn claro arroyo ſonoroſo,
atraueſſaua el freſco y verde prado,
unta toda quanta hermoſura
o, y pudo formar aca natura.

Eran las damas del cercado aquella
Que enla dichosa Espaňa florecian
El claro Sol, la Luna, y las estrellas,
En su respeto escuras parecian:
Y sobre sus cabeças todas ellas
Olorosas guirnaldas sostenian,
De mil varias maneras rodeadas,
De rubias trenças, ňudosas, y lazada

Andauan por aca y alla esparzidos
Gran copia de galanes estimados,
Al regalado y blando amor tendido
Corriendo tras sus fines, y cuydad
Vnos en esperanças sostenidos,
Otros en sus riquezas confiados,
Todos gozando, alegres y content
De sus loçanos y altos pensamiento

En esto con presteza y furia estraňa,
Arrebatado por el ayre vano,
La alta cumbre dexe dela montaňa,
Baxando al deleytoso y fertil llano:
Donde, si la memoria no me engaň
Vi la mi guia a la derecha mano
Algo medrosa, y con turbado gesto
De auerme en tato riesgo y trãce pu

Que luego que los pies puse en el s
Los codiciosos ojos ya ceuando,
Libres del torpe y del grossero velo
Que la vista hasta alli me yua ocup
Vn amoroso fuego y blando yelo
Se me fue por las venas regalando,
Y el brio rebelde, y pecho endureci
Quedo al amor sujeto y sometido.

ſeoſo luego de ocuparme
bras y canciones amoroſas,
ıdar el eſtilo, y no curarme
as aſperas guerras ſanguinoſas:
grã gana y codicia de informarme
quel aſsiento y damas tan hermoſas
eſpecial y ſobre todas de vna,
e vi a ſus pies rendida mi fortuna

de tierna edad, pero moſtraua
ſu ſoſsiego diſcrecion madura,
mirarme parece la inclinaua
eſtrella, ſu deſtino, y mi ventura:
que ſaber ſu nombre deſſeaua,
endido y entregado a ſu hermoſura,)
a ſus pies vna letra, que dezia,
l tronco de Baçan doña Maria.

por ſaber mas della, reboluiendo
roſtro y boz a la prudente guia,
bito el alboroto y fiero eſtruendo
e las Barbaras armas y armonia
e deſperto del dulce ſueño, oyendo,
rma, arma, preſto, preſto: y parecia
omper el alto cielo los acentos
e las diuerſas bozes ei nſtrumentos.

n eſta confuſion medio dormido
las vezinas armas corri preſto,
oniendome a vn punto apercebido
ın mi lugar y ſeñalado puesto:
Quando con ferociſsimo alarido,
Por la aſpera ladera del recueſto,
Aparecio gran numero de gente,
Y la roſada Aurora en el oriente.

Luego tambien por vna y otra part
Con no menores bozes y denuedo,
Tanta gente assomo que el fiero M
Con su temeridad pusiera miedo:
Mas para proceder parte por parte,
Segun estoy cansada, ya no puedo,
En el siguiente y nueuo canto pien
De declararlo todo por estenso.

FIN.

ESTE CANTO SE CON-
el assalto que los Araucanos dieron a
pañoles en el fuerte de Penco. L a arre-
da de Gracolano a la muralla. La ba-
q̃ los marineros, y soldados, que auian
lado en guarda delos nauios, tuuieron
marina con los enemigos.

CANTO. XIX.

Hermosas damas, si mi debil canto
No comiẽça a esparzir vuestros loo-
mis baxos versos no leuanto (res
oncetos de amor, y obras de amores:
priessa es grande, y q̃ dezir ay tanto
e a mil desocupados escritores,
e en ello trabajassen noche y dia,
a todos materia y campo auria.

un que apartado a mi pesar me veo
esta materia y presupuesto nueuo,
e sacara al camino el gran desseo
e tengo de cumplir con lo q̃ os deuo,
el adorno y conueniente arreo
e faltan, baste la intencion que lleuo,
e es hazer lo que puedo de mi parte,
pliendo vos, lo que faltare en el arte.

as la Española gente, que se quexa
on causa justa, y con razon bastante
andome mucha priesla no me dexa
gar, para que de otras cosas cante,
ue el exercito Barbaro la aquexa,
ercãdo en torno el fuerte en vn instãte
on terrible amenaza y alarido,
omo en el canto atras lo aueys oydo

Luego que en la montaña, en lo mas
Tres grueſſos eſquadrones parecier
Iuntos a vn miſmo tiempo hizieró
Y el ſitio deſde alli reconocieron:
Viſto el foſſo y el muro, el fiero aſſal
Dada la ſena todos tres mouieron,
Eſgrimiendo las armas de tal ſuerte,
Que a nadie reſeruauan dela muerte.

El moço gracolano no oluidado
Dela arrogante oferta, y gran prom
De varias y altas plumas rodeado,
Blandiendo vna toſtada pica grueſſa
Venia dellos gran trecho adelantado
Rõpiendo por el humo y lluuia eſpe
De las balas y tiros arrojados
Por braços y cañones reforçados.

Llegado al juſto termino, terciando
La larga pica, arremetio furioſo,
Y en tierra el firme regaton fixando
Atraueſſo de vn ſalto el ancho foſſo:
Y por la miſma pica gateando,
Arriba ſobre el muro vitorioſo
A peſar delas armas contrapueſtas,
Lanças, picas, eſpadas, y balleſtas.

No agarrochado Toro embraueci do
La barrera enuiſtio tan impaciente,
Ni fue con tanta fuerça reſiſtido
De eſpeſſas armas y apiñada gente:
Como el gallardo Barbaro atreuido,
Que temeraria y venturoſamente
Rompiendo al parecer lo mas ſeguro,
Sube por fuerça al defendido muro.

de sueltas las armas empachadas,
e aprouecharse dellas no podia,
ocados, a coces, Y a puñadas,
ar la plaça el solo pretendia:
tiros, golpes, botes, y estocadas
gran destreza y mana rebatia.
iendo pecho y hombro suficiente
mpetu Y furor de tanta gente.

medio delas armas à pie quedo,
ellos ellas su promessa sustentaua
on gran pertinacia, y poco miedo
morir mas adentro procuraua:
el vano proposito y denuedo
ido va en mil partes porfiaua,
e su loca fortuna y diestra suerte
ian suspenso el golpe de la muerte.

i que en la demanda necia instando
rroja entre los hierros, y se mete
al perro espumajoso, que rabiando,
onde mas le hieren arremete:
l peligro y la vida despreciando,
mas dudoso y aspero acomete,
sbaratando en torno mil espadas
obstinado pecho encaminadas.

endose en tal lugar solo, y tratado,
gun la temeraria confiança,
o de su pretension desconfiado,
as con alguna menos esperança:
los braços cerro con vn soldado,
de las manos le saco la lança,
obre la qual echando se, en vn punto
enso saluar el fosso y vida junto

Mas la inſtable fortuna ya cansada
De ſerle curadora de la vida,
Dio paſſo en aquel tiẽpo a vna pedra
De algun gallardo braço deſpedida:
Que en la concaua ſien la arrebatada
Piedra gran parte le quedo ſumida,
Trabucandole luego de lo alto,
Yendo en el ayre en la mitad del ſalt

Como el Troyano Euricio que bolar
La timida paloma por el cielo,
Cõ grã preſteza el coruo arco flech
La atraueſſo en la furia de ſu buelo
Que retorciendo el cuerpo, y rebolã
Como redondo ouillo, vino al ſuelo,
Aſsi el herido moço en deſcubierto
Dentro del hondo foſſo cayo muerto

De treynta y ſeys heridas juſtamente
Cayo el miſero cuerpo atraueſſado,
Sin el vltimo golpe de la frente,
Que el numeroſo cerro ya rematado:
Y la pica que el Barbaro valiente
De franca, y buena guerra auia gana
Quedo arrimada al foſſo, demanera
Que vn troço deſcubierto eſtaua fuer

Pero el jouen Pinol, que prometido
Auia de acompañarle en el aſſalto,
Y cõ el haſta el foſſo arremetido,
Aunque no ſe atreuio a tan grande ſa
Como al valiente amigo vio tendido
Y deſcubrir la pica por lo alto,
La arrebato, tomando por remedio
Poner con pies ligeros tierra en me

como no aya maña, ni destreza
ra el hado preciſſo, y dura suerte,
ſtan preſtos pies, ni ligereza
apar de las manos de la muerte:
al que pienſa huyr cõ mas preſteza
cança de ſu braço el golpe fuerte,
o al ligero Barbaro le auino,
udando propoſito y camino.

a penas quatro paſſos auia dado
ndo dos graeſſas balas le cogieron,
la eſpalda al pecho, atraueſſado
n tiempo por dos partes le tendierõ:
dio la alma tan preſto, q̃ vn ſoldado
dos, que a ſocorrerle, arremetieron,
a coſtoſa lança nõ trauaſſe,
on peligro ſu yo la ſaluaſſe.

ego, de trompas gran rumor ſonãdo,
grueſſa pica en alto leuantaron,
toda furia en hila y gual cerrando,
foſſo con gran impetu llegaron:
nde forçoſamente reparando
municion y flechas deſcargaron
tanta multitud, que parecian
ie la eſpacioſa tierra y ſol cubrian.

es en eſta ſazon Martin de Eluira,
ue aſsi nueſtro Eſpañol era llamado,
lexos la perdida lança mira,
ie el muerto Gracolã le auia ganado:
n loable verguença ardiendo en ira,
e recobrar ſu honor deliberado,
r vna angoſta puerta, que alli auia,
lo, y ſin lança, a combatir ſalia.

Con

Con vn osado jouen, que delante
Venia la tierra, y cielo despreciand
De proporcion y miembros de Gig
Vna hasta de dos costas blandeand
Que aca y alla con termino galant
za gruessa y larga pica floreando
Ora de vn lado, y de otro, ora dere
Quiso tentar del enemigo el pecho.

Tirando vn rezio bote, que cebado
Le retruxo seys passos de tal suerte,
Que el gallardo Español desatinad
Se vio casi en las manos de la muert
Pero como animoso y reportado,
Haziendo rezio pie se tuuo fuerte,
Pensando asir la pica con la mano,
Mas este pensamiento salio vano.

Que el Indio con destreza y grã sol
Salto ligero atras, cobrando tierra,
Y blandiendo la gruessa pica dura
Quiso con otro rematar la guerra:
Mas el prõpto Español q̃ entrar proc
Dandole lado, de la pica asierra,
Y agujando por ella, a su despecho
Cerro presto con el, pecho con pecho

Y auiendo con presteza arrebatado
Vna secreta daga, que traya,
Cinco vezes, o seys por el costado
Del brauo coraçon tento la via,
El Barbaro mortal, ya dessangrado
Por todas la furiosa alma rendia,
Cayẽdo el cuerpo inmẽso en tierra fr
Ya de sangre y espiritu vazio.

liente Español, que vio tendido
enemigo, y a la vitoria cierta,
o la pica y credito perdido,
yendose viano hazia la puerta:
de por los amigos conocido
iu contraste en vn mométo abierta
ntro recebido alegremente
grande aplauso y grita de la gente,

ste tiempo ya por todos lados
laça los contrarios expugnauan,
a vencer, o morir determinados,
los fuegos y tiros se lançauan:
cima de los muertos hazinados
vivos a tirar se leuantauan,
donde mas la cierta punteria
ncubierto blanco descubria.

os con ramas, tierra, y con maderos
gan el hondo fosso pressurosos
os, que mas presumen de ligeros,
en prueuas y salteos peligrosos:
s que les tocaua ser postreros
llegar a las manos desseosos,
to el yr adelante procurauan,
dentro a los primeros arrojauan.

s de los muchos muertos y heridos
nuestros arcabuzes de manpuesto,
e otros arrojados y caydos
fosso se cego, y allano presto:
r do los enemigos atreuidos
remetieron el temor prospuesto,
egando por las partes mas guardadas
nedir cõ nosotros las espadas

Y prosiguiendo en el osado intento
De nueuo empieçan vn combate d
Mas otros con mayor atreuimiento
Trepauan por las picas sobre el mur
Que al Barbaro furor y mouimient
Ningun alto lugar auia seguro,
Ni parte, por mas aspera que fuesse,
Donde no se escalasse, y combatiesse

Los nuestros sobre el muro amõton
Los rebaten, impelen, y maltratan,
Y con lanças y tiros arrojados
Los derriban abaxo, y desbaratan:
Mas poco (los demas) escarmentado
La dificil subida no dilatan,
Antes procuran luego embrauecido
Ocupar el lugar delos caydos.

Vnos assi tras otros procediendo
Ganosos de honra, y de temor desnu
Siempre la priessa y multitud crecie
Crece la furia de los golpes crudos
Los defendidos terminos rompiend
Cubiertos de sus concauos escudos
Nos pusieron en punto y apretura,
Que estuuo lo imposible en auentu

En este tiempo Tucapel furioso
Aparecio gallardo en la muralla,
Esgrimiendo vn baston fuerte y nud
Todo cubierto de luziente malla:
Como el Leon de Libia vedijoso,
Que abriendo de la timida canalla,
El texido esquadron con furia horre
Desembaraça la impedida senda

furioso Barbaro arrogante
rre por el muro, derribando,
to alli se le opone y vee delante,
sima gente armas tropellando:
era tener lengua, y boz bastante
poder en suma yr relatando,
gular esfuerço y valentia,
el brauo Tucapel mostro aquel dia.

s espessas picas, ni pertrechos,
n puestas encontra a resistirle,
iertes braços, ni robustos pechos
en acometiendole impedirle:
montones de gẽte y armas hechos
ape, y derriba sin poder sufrirle,
n, no contento desto, osadamente
roja dentro en medio de la gente.

peligro las fuerças añadiendo
oderosa maça rodeaua.
os desbaratando, otros rompiendo,
mpre ms tierra, y opinion ganaua
in, los duros golpes resistiendo,
las armas y gente atraviessaua,
iendo siempre a diestro y a siniestro
n grande riesgo suyo, y daño nuestro:

mbien hazia la vanda del Poniente
ia Peteguelen arremetido,
despecho y pesar de nuestra gente
lo mas alto del Bastion subido:
e el valeroso coraçon ardiente,
auia por las entrañas esparzido
n belicoso ardor, como si fuera
n la verde, y robusta edad primera

Mucho

Mucho no le duro, que a poca pieça
Le arebato vna bala desmandada
De los dispuestos hombros la cabeç
Rematando su prospera jornada:
Tras esta dispar o luego otra pieça
Hazia la misma parte encaminada,
Lleuando a Guampicol, que le segui
Y a Surco, Longomilla, y Lebopia.

La gente que enlas naos auia queda
Viendo el rumor y priessa repentina
Qual salta luego arriba desarmado,
Qual con rodela, qual con corazina:
Quien se arroja al batel, y quien a n
Piensa arribar mas presto a la marin
Llamando cada qual a quien deuia,
Y ninguno aguardaua compania.

Assi a nado y a remo, con gran pena
El molesto y prolixo mar cortaron,
Y en la ribera, y desseada arena,
Gasi todos a vn tiempo pie tomaron
Donde con diciplina y orden buena
Vn cerrado esquadron luego formar
Marchando a socorrer a los amigos
Por miedo de las armas y enemigos.

Del mar no auian sacado los pies, quã
Por la parte de abaxo con ruydo,
Les sale vn esquadron en contra, dan
Vna furiosa carga y alarido:
Venia el primero el passo apressuranc
El suelto Fenistion moço atreuido,
Que de los otros quiso adelantarse
Con gana y presuncion de señalarse.

Nu

ra gente con orden y osadia,
endo su derrota y firme intento,
nemiga opuesta arremetia,
aun de esperar no tuuo sufrimiẽto
ecebir a Fenistron salia,
passo no menor y atreuimiento,
stro Iulian de Valençuela
pada en mano, al pecho la rodela.

allí el primero, que ẽpeço el assalto,
esto Fenistron anticipado,
lo vn ligero, y no pensado salto,
el qual descargo vn baston pesado:
valençuela, la rodela en alto,
s manos el golpe a reparado,
ndole atronado, de manera
o si encima vn monte le cayera.

la ancha rodela a la cabeça,
o fue el golpe rezio, y desmedido,
rasportado jouen vna pieça
rodando de manos aturdido:
luego, aunq̃ atronado, se endereça
luiendo del todo en su sentido,
o al traues, hurtandose de vn salto,
r la maça, que calaua de alto.

o el leño por tierra vn gran pedaço
el gran peso y fuerça que traya
visto Valençuela el embaraço
Barbaro, y el tiempo que el tenia:
iendo con presteza el pie y el braço,
echo con la espada le cosia,
sacar la caliẽte y roxa espada
leuo de reues media quixada.

El

El Araucano ya con desatino
Le echo los braços sin saber por do
Mas el jouen, tentando otro camin
Arrancada la daga le responde:
Que con la priessa y fuerça, que cō
Tres vezes en el cuerpo se la escond
Haziendole estender ya casi elados
Los pies, y fuertes braços anudado

Ya en aquella sazon ninguno auia,
Que solo vn punto alli estuuiesse o
Mas cada qual solicito corria
A lo mas necessario y peligroso:
Era el estruendo tal, que parecia
El batir de las armas pressuroso,
Que de sus fixos quicios todo el cie
Desencasado se viniesse al suelo.

Por otra parte arriba en la muralla
Siempre con rauia, y priessa heruo
Andaua muy renida la batalla,
Y la vitoria en confusion dudosa:
Buela en el ayre la cortada malla,
Y de sangre caliente y espumosa,
Tantos arroyos en el fosso entrauan
Que los cuerpos en ella ya nadauan

Assi de aca y de alla gallardamente
Por la placa y honor se contendia
Quien sobre el muerto sube diligē
Quien muerto sobre el viuo alli cay
Don Garcia de mendoça entre su g
Su quartel con esfuerço defendia,
Al gran furor y barbara violencia
Haziendo suficiente resistencia.

lipe Hurtado a la otra mano,
ancisco de Andia y Espinosa,
imon Pereyra Lusitano,
lonso Pacheco y Ortigosa:
puestos al impetu Araucano,
prueua de esfuerço milagrosa,
ndo a gran numero la entrada
fuerça, y valerosa espada.

Xuarez tambien por otra parte,
o, y don Antonio de Cabrera,
ardo, Riberos, y Lasarte.
ua, y Pedro de olmos de Aguilera
s sobre el alto baluarte
en los contrarios demanera,
nque eran infinitos, bien seguro
da aquella vanda estaua el muro.

nos se mostraua peleando
e Torres, Garnica, y campo Frio,
Martin de Guzmã, y don Hernãdo
Gutierrez, çuñiga, y Verrio:
illo, Lira, Osorio, Vaca, Obando.
ndo cosas que el ingenio mio,
e libre de estoruos estuuiera,
rlos por estenso no pudiera.

el daño crecio, que de aquel lado
eros Araucanos afloxaron,
ro a rostro, en passo concertado,
rantado el furor se retiraron
tros visto el daño no pensado,
ien del loco intento se apartaron,
ando Tucapel dentro del fuerte,
ndo, derribando, y dando muerte.

No

No desmayo por esto, antes ardía
En colera rauiosa, y biua saña,
Y aqui y alli furioso discurria,
Haziendo en todas partes riça estr
Tropella a Bustamante, y a Mexia
Derriba a Diego Perez, y a falda
Mas ya es razon, pues e cantado t
Dar fin al gran destroço, y largo

FIN.

IRANSE LOS ARAV-
perdida de mucha gente Escapase
muy herido, rompiendo por los enc-
Cuenta Tegualda a don Alonso de
el estraño y lastimoso processo de su

CANTO. XX.

lie prometa sin mirar primero
que de su caudal y fuerça siente,
ien en prometer es muy ligero,
bio es, q̃ de espacio se arrepiente
bra es empeño verdadero,
uemos de quitar forçosamente,
recho comun, y ley espressa
ar al enemigo la promessa.

uera destas, leyes va la vsança,
n este tiempo misero se tiene,
essas, que os ensanchan la esperãça
guna se cumple, ni mantiene:
vana y necia confiança,
tribando en el ayre nos sostiene
ie al suelo, y llega el desengaño,
do es mayor, q̃ la esperãça, el daño

i sabre dezir, quan trabajada
ene la memoria, y con cuydado
labra que di (bien escusada)
abar este libro començado:
a seca materia desgustada,
esierta y esteril, que he tomado,
romete hasta el fin trabajo sumo,
nalo de sacar de vn terron çumo

Quien

Quié me metio étre abrojos, y p
Trás las rócas trópetas y atábores,
Pudiendo yr por jardines y flore
Cogiendo varias y olorosas flore
Mezclando en las empresas y req
Cuentos, ficciones, fabulas, y amo
Donde correr sin limite pudiera,
Y dando gusto, yo lo recibiera.

Todo a de ser batallas, y asperez
Discordia, fuego, sangre, enemis
Odios, rancores, sanas, y brauez
Desatino, furor, temeridades?
Rauias, iras, venganças, y fieres as
Muertes, destroços, riças, crueld
Que al mismo Marte ya pondran
Agotando vn caudal mayor que

Mas a mi me es forçoso ser pacie
Pues de mi voluntad quise oblig
Y assi os pido, señor humildemen
Que no os de pesadúbre el escuc
Quel atreuido Barbaro valiente
Aun no me da lugar de disculpar
Tal es la furia y priessa, con que
Que apressurar la mano me conu

El qual, como encerrada bestia fie
Ora de aquella, y ora desta parte,
Abre sangrienta, y aspera carrera,
Y por todas el daño ygual reparte
Con vn orgullo tal, que acometie
Alla en su quinto trono al fiero
Si viera modo de subir al cielo,
Segun era gallardo de cerbelo.

endose solo y mal herido,
ercito Barbaro deshecho,
el fiero hierro conuertido
su fuerte y animoso pecho:
uxo a vna parte, en la qual vido,
erro era peynado, y muy derecho
iro de aquel lado, donde vn salto
e mas de veynte braças de alto.

si en tal sazon alas tuuiera
guras, que Dedalo las tuuo,
oja desde arriba de manera,
irece, que en ellas se sostuuo:
ruena de si fuerte y ligera,
l salto, aunq̃ mortal, en poco tuuo
do abaxo el Barbaro gallardo,
vna Onça ligera, o suelto Pardo,

len no se lanço, q̃ en seguimiẽto
lad de tiros le arrojaron,
unq̃ no le alcançara el pẽsamiẽto,
que fuesse abaxo le alcançaron:
xto el descargar, q̃ en vn momẽto
s de diez lugares le llagaron,
o de manera, que cayesse,
o vn passo, y pie descompusiesse.

o se abaxo, y tan herido luego
ropossito y salto arrepentido
do en rauioso y viuo fuego
le, y mas que nunca embraueci do
era reboluer de nueuo al juego,
garse del daño recebido,
a imaginarlo desatino,
l cerro era tajado, y sin camino.

Cineo

Cinco o seys vezes la dificil via,
Y de fortuna el credito tentaua
Que facil lo imposible le hazia
El coraje, y furor que le incitaua:
Por vn lado, y por otro discurria
Todo de aca, y de alla lo rodeaua,
Como el hambriento lobo encarn
Rodea de los corderos el cercado

Mas viendo al fin, que era desigui
Y de tiros sobre el, la lluuia esper
Retirandose a vn lado, vio en el lla
La trauada batalla, y fiera priessa:
Y como el leuantado Halcon loç
Que yendo alta la Garça se atraui
El couarde Milano, y desde el cie
Cala a la presa con furioso buelo.

Assi el gallardo Tucapel, dexado
El temerario intento infrutuoso,
Rebuelue a la otra vanda, encan
Al reñido combate sanguinoso:
En esto el vando infiel desconfiac
(De mucha gente, y sangre perd
Se retiro siguiendo las vanderas,
Que yuan marchãdo ya por las l

No por esso torcio de su deman
Vn solo passo el Barbaro valiente,
Antes rezio enuistio por vna ba
Tropellando de golpe mucha ge
Y dandoles terrible escurribanda
Passo de vn cabo a otro francame
Hiriendo, y derribando, demanei
Que dexo bien abierta la carrera.

eda alli estropiado, quié tullido
se duele, quien gime, quié se q̃xa,
cae aca, quien cae alla aturdido,
haziendole plaça del se alexar.
largo esquadrõ de armas texido
n portillo, y ancha calle dexa,
furor, que el fiero rayo apriessa
e el ayre apretado, y nuue espessa.

manera Tucapel, abriendo
te a parte el esquadrõ Christiano,
a los amigos, que siguiendo
a retirada a passo llano:
l concierto y orden procediẽdo,
emos yr las Grullas el Verano,
do de su tendida y negra banda,
ana se adelanta, ni desmanda.

tros, aunque pocos, quando vimos
spaldas bueltas yuan ya marchãdo,
uestro fuerte en grã tropel salimos,
campaña vn esquadron formando:
asso moderado los seguimos,
vitoria enteramente vsando,
dimos la buelta apressurada,
iendo alguna Barbara Emboscada.

o pues el reñido assalto tanto,
el Sol, en lo mas alto leuantado,
aua del poniente en punto, quanto
ua del Oriente desuiado:
otros ya seguros, entretanto,
e remataua el curso acostumbrado
ndo lugar a las noturnas horas
personal trabajo aliuiadoras.

El

El ciego foſſo al rededor limpian
Sin deſcanſar va punto diligentes,
Y en muchas partes del deſbaratan
Anchas trauieſſas y formadas puen
Los lugares mas flacos reparamos
Con induſtria y defenſas ſuficiente
Fortificando el ſitio demanera,
Que reſiſtir vn grau furor pudiera,

La negra noche a mas andar cubri
La tierra, que la luz deſamparaua,
Se fue toda la gente recogiendo,
Segun y enel lugar que le tocaua:
La guardia y centinelas repartiend
Quel tiempo eſtrecho a nadie reſe
Me cupo el quarto de la prima en ſ
En vn baxo recueſto junto al fuerte

Donde con el trabajo de aquel dia
Y no me auer en quinze deſarmado,
El importuno ſueño me afligia
Hallandome molido y quebrantado
*M*as con nueuo exercicio reſiſtia
Paſſeandome deſte, y de aquel lado,
Sin parar vn momento, tal eſtaua,
Que de mis propios pies no me fi

No el manjar de ſuſtancia vaporoſo
Ni vino muchas vezes traſſegado,
Ni el habito y coſtumbre de repoſo
*M*e auian el graue ſueño acarreado:
Que vizcocho negriſsimo y moh
Por medida de eſcaſſa mano dado
Y la agua llouediza deſſabrida,
Era el mantenimiento de mi vida,

zes la racion se conuertia
s tassados punos de cenada,
ozida con yeruas nos seruias,
falta de sal, la agua salada:
alada cama en que dormia:
humida tierra empantanada,
do siempre, y siempre en ordenãça
ma ora en la mano, ora la lança.

ndo pues assi con el molesto
, que me aquexaua, porfiando,
gran silencio el encargado puesto
canto al otro canto passeando:
e estaua el vn lado del recuesto,
de cuerpos muertos blanqueando
nuestros arcabuzes aquel dia
hecho gran riça, y bateria.

ucho despues desto yo, que estaua
ojo alerto, y con atento oydo,
de rato en rato, que sonaua
a los cuerpos muertos vn ruydo:
siempre al acabar se remataua,
vn triste sospiro sostenido,
naua a sentirse, pareciendo
a de cuerpo en cuerpo discurriendo

oche era tan lobrega y escura
diuisar lo cierto nõ podia,
si por ver el fin desta auentura,
nque mas por cumplir lo que deuia)
vine agaçapado en la verdura
ia la parte que el rumor se oya,
nde vi entre los muertos yr oculto,
lando a quatro pies, vn negro buelto

Yo de aquella vision mal satisfecho
Con vn temor q̃ agora aun no le ni
La espada en mano, y la rodela al p
Llamando a Dios sobre el aguije lu
Mas el buelto se puso en pie derech
Y con medrosa boz, y humil de rue
Dixo, Senor, señor, merced te pido,
Que soy muger, y nunca te e ofendi

Si mi dolor y desuentura estraña
A lastima y piedad no te inclinaren,
Y tu sangrienta espada y fiera saña
De los terminos licitos passaren:
Que gloria adquiriras de tal hazañ
Quando los justos cielos publicare
Que se empleo en vna muger tu esp
Biuda, misera, triste, y desdichada.

Ruegote, pues señor, si por ventura,
O desuentura, como fue la mia,
Con amor verdadero y fe pura
Amaste tiernamente en algun dia,
Me dexes dar a vn cuerpo sepultura
Que yaze entre esta muerta compañ
Mira q̃ aquel que niega lo que es ju
Lo malo aprueua ya, y se haze injust

No quieras impedir obra tan pia,
Que aun en Barbara guerra se conc
Que es especie y señal de tyrania,
Vtar de todo aquello que se puede:
Dexa buscar tu cuerpo a esta alma
Despues furioso con rigor procede,
q̃ ya el dolor me a puesto e tal estre
Que mas la vida, que la muerte tem

o se mal, que ya dañar me pueda,
bié mayor, que no le auer tenido,
se y fenezca lo que queda,
que mi dulce amigo a fenecido:
unq̃ el cielo cruel no me conceda
r mi cuerpo con el suyo vnido,
toruara por mas que me persiga,
ni afligido espiritu le siga.

to con instancia me rogaua,
u dolor de vn golpe rematasse,
yo, que en duda y confusion estaua,
teniendo temor que me engañasse:
erdadero indicio no fiaua,
que vn poco mas me asseurasse,
echando que fuesse alguna espia,
a saber como estauamos venia.

que estuue dudoso, pero luego,
que la noche el rostro le encubria)
poco temor y gran sossiego
ue verdad en todo me dezia:
e el perfido amor, ingrato, y ciego,
usca del marido la traya,
ual en la primera arremetida,
riendo señalarse, dio la vida.

nido pues a compassion de vella
ne en su casto y amoroso intento,
alli salido me bolui con ella
i lugar, y señalado assiento:
nde yo le rogue, que su querella,
n animo seguro y sufrimiento,
de el principio al cabo me contasse,
esfogando la ansia descansasse.

Ella dixo, Ay de mi, que es imposs
Tener jamas descanso hasta la muer
Que es sin remedio mi passion ter
Y mas que todo sufrimiento fuerte
Mas aunque me sera cosa insufrible
Dire el discurso de mi amarga suer
Quiça que mi dolor (segun es grau
Podra ser, que esforçandole me acab

Yo soy Tegualda, hija desdichada
Del Cacique Brancol desventurado
De muchos por hermosa en vano a
Libre vn tiempo de amor y de cuyo
Pero muy presto la fortuna, airada
De ver mi libertad y alegre estado,
Turbo de tal manera mi alegria,
Que al fin muero del mal que no te

De muchos fuy pedida en casamie
Y a todos ygualmente despreciaua,
De lo qual mi buen padre descontes
Que yo acetasse alguno, me rogaua:
Pero con franco y libre pensamient
De su importuno ruego me escusaua
Que era pensar mudarme desuario,
Y martillar sin fruto en hierro frio.

No por mis libres y asperas respuest
Los firmes pretensores afloxaron:
Antes con nueuas prueuas y requesta
En su vana demanda mas instaron:
Y con danças, con juegos, y orras fie
Mudar mi firme intento procuraron,
No les bastando maña ni artificio,
A sacar mi proposito de quicio.

M

preſto pues llego el poſtrero dia
mi libertad y ſeñorio,
o fuera de la vida mia,
no pudo ſer, que era bien mio:
lugar, que junto al pueblo auia,
de el claro Gualebo, manſo rio,
ues que ſus viciosos campos riega,
bre y agua al ancho Itata entrega.

para caſtigo de mi engaño,
tueſſe a ver ſus fieſtas me rogaron
mo auia de ſer para mi daño,
lmente comigo lo acabaron
go por orden, y artificio eſtraño,
rga ſenda y paſſos enramaron,
ciendoles malo el buen camino,
é el Sol de tocarme no era digno.

ue por varios arcos, donde eſtaua
ien compueſto y leuantado aſsiento
ho por tal manera, que ayudaua
maeſtra natura al ornamento:
gua clara entorno murmuraua,
arboles mouido por el viento
ian vn mouimiento y vn ruydo,
e alegrauan la viſta y el oydo.

enas pues en el me auia aſſentado,
ando vn alto y ſolene vando echaron
el ancho palenque y eſtacado,
embaraçoſa gente deſpejaron:
la qual a ſu pueſto retirado,
acoſtumbrada lucha començaron,
n vn ſilencio tal, que los preſentes
zgaran ſer pinturas mas que gentes.

Aunque auia muchos jouenes luzid
Todos al parecer competidores,
De diferentes fuertes y vestidos,
Y de vn fin engañoso pretensores:
No estaua en quales eran los vencid
Ni quales auian sido vencedores,
Buscando aca y alla entretenimient
Con vn ocioso y libre pensamiento.

Yo que en cosa de aquellas no parau
El fin de sus contiendas desseando,
Ora los altos arboles miraua,
De natura las obras contemplando:
Ora la agua, que el prado atrauessaua,
Las varias pedrezuelas numerando
Libre a mi parecer, y muy segura,
De cuydado de amor, y desuentura.

Quando vn gran alboroto y bozeria,
(Cosa muy cierta en semejante juego)
Se leuanto entre aquella compania,
Que me saco de seso, y mi sosiego:
Yo queriendo entender lo que seria,
Almas cerca de mi pregunte luego
La causa de la grita ocasionada,
Que me fuera mejor no saber nada.

El qual dixo, Señora no has mirado,
Como el robusto jouen Maregnano
Con todos quantos moços a luchado
Los apuesto de espaldas en el llano:
Y quando ya esperaua confiado,
Que la bella guirnalda de tu mano
La ciñiera la vfana y leda frente
En premio, y por señal del mas valien

Aq

gallardo moço, bien dispuesto,
:itido de verde y encarnado,
ran facilidad le a en tierra puesto:
ndole el honor que auia ganado:
acil y liuiano pueblo desto,
o de nouedad marauillado,
antado aquel confuso estruendo,
erça del mancebo encareciendo,

bien Mareguano, que procura
oluer a luchar, el qual alega:
fue finiestro caso y desuentura
é fuerça y maña el otro no le llega
la condicion y la postura
spresso cartel se lo deniega,
que el jouen con animo valiente
ozes, que es contento, y lo consiéte

los juezes por razon no admiten
vno, ni del otro el pedimento
n modo alguno quieren, ni permité
nacion en esto y mouimiento,
que de su proposito se quiten,
trámbos de comun consentimiento
reciendo primero en tu presencia,)
alcãçen de ti franca licencia,

esto a mi lugar endereçando,
áquella gente vn gran tropel venia,
e como junto a mi llego cessando
discorde alboroto y bozeria
moço vencedor, la boz alçando,
n vna humilde y baxa cortesia,
xo, Señora vna merced te pido,
auerla mis obras merecido.

Que si soy estrangero, y no merezco
Hagas por mi lo que es tan de tu of
Como tu si eruo natural me ofrezco
De viuir, y morir en tu seruicio:
Que aũq el agrauio aqui yo le pad
Por dar desta mi oferta algun indi
Quiero, si dello fueres tu seruida,
Luchar con Mareguano otra cayda.

Y otra, y otra, y aũ mas, si el quiere, q
Hasta dexarle en todo satisfecho,
Y consiento, que al punto y ser prim
Se reduza la prueua y el derecho:
Que siendo en tu presencia, cierto es
Salir con mayor gloria deste hecho
Danos licencia, rompe el estatuto
Con tu poder sin limite absoluto.

Esto dicho, con baxa rcuerencia
La respuesta mirandome esperaua,
Mas yo, que sin recato y aduertencia
(Escuchandole atenta) le miraua:
No solo concederle la licencia,
Pero ya que vencieſſe deſſeaua,
Y assi le respondi, Si yo algo puedo,
Libre y graciosamente lo concedo.

Luego con vn gallardo continente
Ambos juntos de mi se despidieron,
Y con grande alboroço de la gente
En la cerrada plaça los metieron
Adonde los padrinos ygualmente
El Sol ya baxo y campo les partieron
Y dexandolos solos en el puesto,
El y no para el otro mouio presto.

ronse en vn punto, y porfiando
l campo anduuieró vn grã trecho,
boluiendo en torno, y bolteando,
yendo al traues, ora al derecho:
alçandose en alto, ora baxando,
en si recogidos pecho a pecho,
estrechos (gimiendo) se tenian,
recebir aliento aun no podian.

ian a forcejar con vn ruydo
era de ver y oyrlos cosa estraña,
el moço estrangero ya corrido
u poca pujança y mala mana:
de tierra al otro, y de vn gemido,
espaldas le trabuca en la campana
tal golpe, que al triste Mareguano
le quedo sentido, y hueso sano.

go de mucha gente acompañado
i assiento los juezes le truxeron,
qual ante mis pies arrodillado,
e yo le dieste el precio, me dixeron;
se, si fue su estrella, o fue mi hado,
las causas, que en esto concurrieron,
ue coméce a téblar, y vn fuego ardiédo
e por todos mis hueSSos discurriendo

lleme tan confusa y alterada
e aquella nueua causa y acidente,
ue estuue vn rato atonita, y turbada
medio del peligro y tanta gente:
ro boluiendo en mi mas reportada,
vencedor en todo dignamente
Que estaua alli inclinado ya é mi falda)
e puse en la cabeça la guirnalda.

Pero

Pero baxe los hojos al momento,
De la honesta verguença reprimidos
Yel moço con vn largo ofrecimiento
Inclino a sus razones mis oydos:
Al fin se fue, lleuandome el contento,
Y dexando turbados mis sentidos,
Pues que llegue de amor y pena junt
De solo el primer passo al postrer pun

Senti vna nouedad que me apremiau
La libre fuerça, y el rebelde brio,
A la qual sometida se entregaua
La razon, libertad, y el aluedrio:
Yo que, quando acorde, ya me hallaua
Ardiendo en viuo fuego el pecho fri
Alce los ojos timidos ceuados,
Que la vergueça alli tenia abaxados.

Roto con fuerça subita y furiosa
(De la verguença, y continencia) el fre
Le segui con la vista desseosa,
Ceuando mas la llaga y el veneno,
Que solo alli mirarle, y no otra cosa,
Para mi mal hallaua, que era bueno,
Assi que adonde quiera que passaua,
Tras si los ojos y alma me lleuaua.

Vile, que a la sazon se apercebia
Para correr el Palio acostumbrado,
Que vna milla de trecho y mas tenia
El termino del curso señalado.
Y al suelto vencedor se prometia
Vn anillo de esmaltes rodeado,
Y vna guessa esmeralda bien labrada,
Dado por esta mano desdichada.

M

de quarenta moços en el pueſto
etender el precio parecieron,
de, en la raya el pie cada qual pueſto
mptos y apercebidos atendieron:
e no fintieron la ſeñal tan preſto,
ndo todos en hila ygual partieron,
tal velocidad, que caſi a penas
lauan la planta en las arenas.

o Crepino el jouen eſtrangero,
e aſsi de nombre propio ſe llamaua,
ia con tanta furia el delantero,
e al preſſuroſo viento atras dexaua.
oxo palio al fin toco el primero,
e la larga carrera remataua,
ando con ſu termino agraciado
circunſtante pueblo aficionado,

on ſolene triunfo rodeando
l'ena, y ancha plaça le lleuaron:
ro deſpues a mi lugar tornando,
e le dieſſe el anillo me rogaron:
vn medroſo temblor diſsimulando,
ue atentamente todos me miraron)
el empacho y temor paſſado el punto
di mi libertad, y anillo junto.

me dixo: Señora, te ſuplico,
recibas de mi, que aunque parece
bre, y pequeño el don, te certifico,
ue es grãde la aficion, con q̃ ſe ofrece:
ue con eſte ſabor quedare rico,
aſsi el animo y fuerças me engrãdece,
ue no aura empreſa grãde, ni aura coſa
ue ya me pueda ſer dificultoſa,

Yo

Yo por vſar de toda corteſia
(Que es lo q̃ a las mugeres perficion
Le dixe, Que el anillo recebia,
Y mas la voluntad de tal perſona:
En eſto toda aquella compañia,
Hecha entorno de mi eſpeſſa corona
Del ya agradable aſsiento me baxar
Ya caſa de mi padre me lleuaron,

No con pequeña fuerça y reſiſtencia,
Por dar ſatisfacion de mi a la gente,
Encubrir tres ſemanas mi dolencia,
Siẽpre creciẽdo el daño y fuego ardi
Y moſtrando venir a la obediencia
De mi padre, y ſeñor, mañoſamente
Le di a entender por ſeñas y rodeo
Querer cumplir ſu ruego, y mi deſſe

Diziendo, que pues el me perſuadia,
Que tomaſſe parientes y marido,
Al parecer, ſegun que conuenia,
Yo por le obedecer le auia elegido:
El qual era Crepino, que tenia
Valor, fuerte, y linage conocido,
Iunto con ſer diſcreto, honeſto, afable
De condicion y termino loable

Mi padre, que con ſeſgo y ledo geſto,
Haſta el fin eſcucho el parecer mio,
Beſandome en la frente, dixo, En eſto,
Y en todo me remito a tu aluedrio:
Pues de tu diſcrecion, e intento honeſ
Que elegiras, lo que conuiene fio,
Y bien mueſtra Crepino en ſu crianç
Ser de buenos reſpetos, y eſperança.

e con voluntad y mandamiento
honor y deſſeo ſatisfizo,
ana contienda y fundamento
s preſentes jouenes deshizo:
elice y triſte caſamiento
rma y acto Publico ſe hizo,
aze juſto vn mes, o ſuerte dura
erca eſta del bien la deſuentura.

me vi contenta de mi ſuerte
mor de contraſte, ni recelo,
a ſangrienta y riguroſa muerte
o lo a derribado por el ſuelo:
conſuelo a de auer a mal tan fuerte
recompenſa puede darme el cielo,
nde ya ningun remedio vale,
y bien, q̃ cõ tã grãde mal ſe yguale

es pues el proceſſo, eſta es la hiſtoria
fin tan cierto dela dulce vida:
qui mi libertad, y breue gloria
terna amargura conuertida:
es que por tu cauſa la memoria,
llaga a renouado encrudecida,
recompẽſa del dolor te pido,
dexes entrar a mi marido.

e no es bien, que las aues carniceras
ſpedaçen el cuerpo miſerable,
los perros, y brutas beſtias fieras
isfagan ſu eſtomago inſaciable:
s quãdo empedernido ya no quieras
zer coſa tan juſta y razonable,
znos con eſſa eſpada, y mano dura
uales en la muerte y ſepultura.

Aqui

Aqui acabo su hiſtoria, y com ençau
Vn llanto tal, que el monte enter
Con vna anſia y dolor, que m: obli
A tenerle en el duelo compania:
Que ya el aſſegurarle no baſtaua
De quanto prometer yo le podia,
Solo pedia la muerte y ſacrificio
Por vltimo remedio, y beneficio.

En gran congoxa, y confuſion me v
Si don Simon Pereyra, que a otro l
Hazia tambien la guardia, no vinier
A dezirme que el tiempo era acabad
Y eſpantado tambien de lo que oy
q̃ vn poco deſde aparte auia eſcuch
Me ayudo a conſolarla, haziendo ci
Con nueuo ofrecimiento mis ofert

Ya el preſſuroſo cielo bolteando,
En el mar las eſtrellas traſtornaua,
Y el cruzero las horas ſenalando,
Entre el Sur, y Sudueſte declinaua:
En mitad del ſilencio y noche quan
Viſto, quanto la oferta la obligaua,
Reprimiendo Tegualda ſu lamento,
La lleuamos a nueſtro alojamiento.

Donde en honeſta guarda y compañ
De mugeres caſadas quedo en tanto,
Que el eſperado ya vezino dia
Quitaſſe dela noche el negro manto:
Entretanto tambien razon ſeria:
Pues que todos deſcanſan, y yo canto,
Dexarlo haſta mañana en eſte eſtado,
Que de repoſo eſto y neceſsitado.

FIN.

LA TEGVALDA EL
del marido: y haziendo vn llanto so-
le lleua a su tierra. Llegan a Penco
ñoles, y cauallos que venia de San
y de la Imperial por tierra. Haze
lican muestra general de su gente.

CANTO. XXI.

Viẽ de amor hizo prueua tã bastãte
Quiẽ vio tal muestra, y obra tã pia-
o la q̃ tenemos oy delãte (dosa,
a infelice Barbara hermosa?
ma, engrandeciendola, leuante
axa boz, y en alta y sonorosa,
lo noticia della eternamente,
a de lẽgua en lẽgua, y gẽte en gẽte.

e el vso dañoso y exercicio
as mordazes lenguas ponçoñosas,
tienen de costumbre, y por oficio
nder las mugeres virtuosas:
mirandolo bien, solo este indicio,
auer en contrario tantas cosas,
funde su malicia, y las condena
uro freno, y vergonçosa pena.

ãtas, y quantas vemos que han subido
dificil cumbre de la fama:
ic, Camila, la Fenissa Dido
quien Virgilio injustamente infama:
nelope, Lucrecia, que al marido
no con sangre la violada cama
ppo, Tucia, Virginia, Fuluia, Cloclia,
rcia, Sulipcia, Alcestes, y Carnelia.

Bien

Bien puede ser entre estas colocad
La hermosa Tegualda, pues parece
En la rara hazaña señalada,
Quanto por el piadoso amor mere
Assi sobre sus obras leuantada,
Entre las mas famosas resplandece,
Y el nombre sera siempre celebrad
A la inmortalidad ya consagrado.

Quedo pues (como dixe) recogida
En parte honesta, y compañia segur
Del poco beneficio agradecida,
Segun lo que esperaua en su ventur
Pero la Aurora, y nueua luz venida,
Aunque el sabroso sueño con dulçur
Me auia los lassos miembros ya trau
Me desperto el aquexador cuydado

Viniendo a toda priessa, adonde est
Firme en el triste llanto y sentimie
Que solo vn breue punto no afloxau
La dolorosa pena, y el lamento:
Yo con gran compassion la consola
Haziendole seguro ofrecimento,
De entregarle el marido, y darle ge
Con que salir pudiesse libremente.

Ella, del bien incredulo llorando,
Los braços estendidos me pedia
Firme seguridad, y assi llamando
Los Indios de seruicio que tenia,
Sali con ella, aca y alla buscando,
Al fin entre los muertos, que alli aui
Hallamos el sangriento cuerpo elad
De vna redonda bala atrauessado.

era tegualda, que delante
marchita faz desfigurada
orrendo furor en vn instante
ella se arrojo desatinada:
a con la suya en abundante
de biuas lagrimas banada,
ca le besaua, y la herida,
er si le podia infundir la vida.

ytada de mi, dezia, que hago
ranto dolor y desuentura?
o al injusto amor no satisfago
a aparejada coyuntura?
ue ya pusilanime de vn trago,
cabo de passar tanta amargura?
es esto, la injusticia adonde llega?
aun el morir forçoso se me niega?

furiosa por morir echaua
guerosa mano al blanco cuello:
pudiendo mas, no perdonaua
ligido rostro, ni al cabello:
nque yo de estoruarlo procuraua,
nas era parte a defendello:
grande era la basca, y ansia fuerte
a rauiosa gana de la muerte.

pues que algo las ansias aplacaron,
la gran persuasion y ruego mio,
s promesas ya me asseguraron
Gentilico intento y desuario:
prestos Yanaconas leuantaron
re vn tablon el yerro cuerpo frio,
uandole en los hombros suficientes,
onde le aguardauan sus sirujentes.

Mas

Mas porque, estando assi rota la g
No Padeciesse agrauio y demasia
Hasta passar vna vezina sierra
Le tuue con mi gente compañia:
Pero llegando a la segura tierra,
Encaminada en la derecha via,
Se despidio de mi reconocida
Del beneficio, y obra recebida.

Buelto al assiento, digo, que estuui
Toda aquella semana trabajando:
En la qual lo deshecho rehezimos,
El fosso y roto muro reparando,
De industria y fuerça al fin nos pr
Cõ buẽ animo y ordẽ aguardãdo
Al enemigo campo cada dia,
Que era publica fama, que venia.

Tambien tuuimos nueua, que parti
Eran de Mapocho nuestros guerr
D' armas y municiones bastecidos,
Con mil cauallos, y dos mil flecher
Mas del lluuioso inuierno los creci
Raudales, y las cienegas, y esteros,
Lleuandoles ganado, ropa y gente,
Los hazian detener forçosamente.

Estando, como digo, vna mañana
Llego vn Indio a grã priessa anho
Diziendo, O temeraria gente infana
Huyd, huyd la ya vezina muerte:
Que la potencia indomita Araucan
Viene sobre vosotros de tal suerte,
Que no bastaran muros, ni reparos,
Ni se lugar, donde podays saluaros.

mo auiso truxo a medio dia
igo Cacique de la sierra,
ando por cierto, que venia
el poder y fuerça de la tierra:
beruio aparato, donde auia
mentos y maquinas de guerra,
es, trauiessas, arboles, tablones
s artificiosas preuenciones.

smayo por esto nuestra gente,
venir al punto desseaua,
l menos animoso osadamente
ar de mas riesgo procuraua:
presteza y orden conueniente
lo necessario se aprestaua,
ndo con nuestra apercebida
amenazador de tanta vida.

nos tambien por Indios auisados
estros Espiones, que sin duda
arian el assalto por tres lados,
ft rer quarto de la noche muda:
ue quando mas desconfiados
e diuina, mas de humana ayuda,
cumbre de vn monte de repente
:cio en buen orden nuestra gente.

n pudiera pintar el gran contento
oroço de vna, y otra parte,
denado alarde, el mouimiento,
nco estruendo del furioso Marte:
bandera descogida al viento,
pendon, diuisa, y estandarte,
pas, clarines, bozes, apellidos,
chos de caualios, y bufidos.

Ya

Ya que los vnos, y otros con razon
De amor y cúplimiento nos habl
Y para los cauallos, y peones
Lugar comodo y sitio señalamos:
Tiendas labradas, Toldos, Pauello
En la estrecha campaña leuantamo
En tanta multitud, que parecia,
Que vna ciudad alli nacido auia.

Fue causa la venida desta gente,
Que el exercito Barbaro vezino,
Con nueuo acuerdo, y parecer pru
Mudasse de proposito y camino:
Que colocolo astuta y sabiamente
Al consejo de muchos contrauino,
Discu riendo por terminos y mo
Que reduxo a su voto los de todos

Aunque, como ya digo, antes tuuie
Gran contienda sobre ello, y differe
Pero al fin por entonces difirieron
La execucion de la aspera sentencia:
Y el poderoso campo retruxeron,
Hasta tener mas cierta inteligencia,
Del Espanol exercito arribado
Que ya le auia la fama acrecentado.

Pero los nuestros de mostrar ganos
Aquel valor que en la nacion se enc
Enemigos del ocio, y desseosos
De entrar talando la enemiga tierr
Procuran con afectos heruorosos
Apressurar la desseada guerra,
Haziendo diligencia Y gran instanc
En preuenir las cosas de importanci

mado el bagaje breuemente
jornada larga y dessabrida,
licioſa y esforçada gente,
ſa de honra, y de valor mouida:
murando el repoſo impertinente,
que ſe acelere la partida,
ia tanto de todos deſſeado,
fue de aquel en cinco señalado.

do el aplaçado alegre dia,
mençar de la primer jornada,
de la Imperial gran compañia
ualloros, y de gente armada
en aquella ocaſion partido auia
ierra, aunque rebelde y alterada
gran chuſma y bagaje, baſtecida
nuniciones, armas, y comida.

ies en aquel ſitio recogidos
os ſoldados, armas, municiones,
os los inſtrumentos preuenidos,
as las neceſſarias prouiſiones:
on por ygual orden repartidos
ugares, quarteles, y eſquadrones,
que en el rebato y boz primera
qual acudieſſe a ſu bandera.

olican tambien por otra parte,
no menor cuydado y prouidencia,
ente de ſu exercito reparte,
los hombres de ſuerte y ſuficiencia:
en el duro exercicio y belica arte
de mayor prueua y eſperiencia,
do pueſto a punto quiſo vn dia
la gente y las armas que tenia.

Era

Era el primero, que empeço la mu
El Cacique Pillolco, el qual armad
Yua de fuertes armas, enla dieſtra
Vn gran baſton de azero barreado:
Delante de ſu eſquadra, gran maeſt
De arrojar el certero dardo vſado,
Procediendo en buen orden y ma
De treze en treze, yguales por hile

Luego paſſo de tras de los poſtrero
El fuerte Leucoton, a quien ſiguie
Yua vna eſpeſſa vanda de flecheros,
Gran numero de tiros eſparziendo
Venia Rengo tras el con ſus Mac
En paſſo ygual, y graue procedien
Arrogante, fantaſtico, loçano,
Con vn eterno Libano enla mano.

Tras el confiero termino ſeguia
El aſpero y robuſto Tulcomara,
Que veſtido en lugar de arnes traia
La piel de vn fiero Tigre, que matar
Cuya eſpantoſa boca le ceñia
Por la frente y quixadas la ancha ca
Con dos eſpeſſas ordenes de dientes
Blancos, agudos, liſos, y luzientes.

Al qual en gran tropel acompañaua
Su gente agreſte, y aſperos ſoldados
Que en apiñada muela le cercauan,
De pieles de animales rodeados:
Luego los Talcamauidas paſſeauan,
Que ſon mas aparentes, que esforçad
Debaxo del gouierno, y del amparo
Del jatancioſo moço Caniotaro.

uiendo la poſtrer hilera
rmo, mancebo floreciente,
s pintadas armas, el qual era
moſo Picoldo decendiente:
do los que abitan la ribera
an Nibequeten, que ſu corriente
xa a la paſſada fuente y rio,
dos nos los trayga al Biobio.

uego la mueſtra Mareande,
na cimitarra y ancho eſcudo,
de preſuncion y orgullo grande,
le cuerpo, en proporcion mébrudo
on el ſu primo Lepomande,
do, al óbro vn grãcuchillo agudo
s de vna deuiſa, rodeados,
nte armada, y platicos ſoldados.

a el orden tras eſtos Lemolemo,
trando vna pica poderoſa,
nte de ſu eſquadra por eſtremo
da entre las otras, y viſtoſa:
oco atras del qual yua Gualemo,
erto de vna piel dura y peloſa,
u caualio marino, que ſu padre
muerto en defenſa dela madre.

ntan, no ſe ſi es fabula, que eſtando
ndoſe en la mar algo apartada,
aualio marino alli arribando,
del ſubitamente arrebatada:
marido a las bozes aguijando,
a cara muger del pez robada,
el dolor y pena de perdella,
gua ſe arrojo luego tras ella.

Pudo

Pudo tanto el amor, que el moço
Al pescado alcançó, que se alargau
Y abraçado con el (por maña) a nad
A la vezina orilla le acercaua:
Donde el marino mõstruo sobre ag
(Que tambien el amor ya le cegau
Dio rezio en seco al tiempo, q̃ el re
De las huydoras olas se retruxo.

Solto la presa libre, y sacudiendo
La dura cola el suelo deshazia:
Y aqui y alli el gran cuerpo retorci
Contra el moçoanimoso se boluia:
El qual, fazon y punto no perdiend
A las cercanas armas acudia,
Començando los dos vna batalla,
q̃ el mar calmo, y el sol paro a mira

Mas con destreza el Barbaro valien
De furça y ligereza acompañada,
Al monstruo deuoraz heria enla fi
Con vna porra de metal herrada:
Al cabo el indio valerosamente
Dio felice remate a la jornada,
Dexando al gran pescado alli tend
Que mas de treynta pies tenia med

Y en memoria del hecho hazañoso,
Digno de le poner en escritura,
Del pellejo del pez duro y peloso
Hizo vna fuerte y facil armadura:
Muerto Guacol, Gualemo valeroso
Las armas heredo y a Quilacura,
Que es vn valle estendido, y muy pob
De gente rica de oro, y de ganado.

P

tras este luego Talcaguano,
ciñe el mat su tierra y la rodea,
astil grueſſo en la derecha mano,
como vn tierno junco le blandea:
erto de altas plumas muy loçano,
iendole su gente de pelea,
los pechos al sesgo atraueſſadas
das azules, blancas, y encarnadas,

ia tras el Tome, que sus piſadas
nian los Pulches. gentes vanderizas:
as armas son puntas enhaſtadas,
yna gran braça largas, y rollizas:
s Trulos tambien, que vsan espadas,
e mudable, y casas mouedizas,
nbres de poco efeto alharaquientos,
fuerça grande, y chicos pensamiétos.

falto Andalican con su luzida,
xercitada gente en ordenança,
cota finiſsima veſtida,
brando la formida y grueſſa lança:
rompello de edad aun no cumplida,
o de grande mueſtra y esperança:
a esquadra de platicos regia,
euãdo al dieſtro Ongolmo é cõpañia.

cura passo luego tras estos,
mado ricamente, el qual traya
a vanda de jouenes diſpueſtos,
grande preſuncion y gallardia:
giã los Laucos é almagrados jeſtos
bueſta y esforçada compañia,
euando en medio dellos por caudillo
ſucessor del inclito Aynauillo.

Seguia despues Cayocupil, mostrand
La dispuesta persona y buen desseo,
Su Veterana gente gouernando
Con passo graue, y con viltoso arreo,
Tras el venia Puren, tambien guiand
Con no menor donayre y contone
Vna bizarra esquadra de soldados,
En la dura milicia exercitados.

Lincoya yua tras el casi Gigante,
La cresta sobre todos leuantada,
Armado vn fuerte peto rutilante,
De penachos cubierta la celada:
Con del deñoso termino, delante
De su lustrosa esquadra bien cerrada
El moço Peycaui luego guiaua
Otro espesso esquadron de gente bra

Venia en esta resena en buen concie
El graue Canonmangue, entristecido
Por el insigne viejo padre muerto,
A quien auia en el cargo sucedido:
Todo de negro el blaco arnes cubier
Y su esquadron de aquel color vestido
Al tardo son, y passo los soldados
De roncos atambores destemplados.

Fue alli el postrero, que passo en la lis
(Primero en todo) Tucapel gallardo
Cubierta vna luzida sobreuista
De vnos anchos escaqs de oro y pard
Grande en el cuerpo, y aspero en la vis
Con vn huello loçano y passo tardo:
Detras del qual yua vn tropel de gent
Arrogante, fantastica, y valiente.

ran Caupolican con la otra parte,
to del exercito Araucano,
encendido que el airado Marte,
con vn baston corto en la mano:
de cuya sombra y estandarte
ia el valiente Curgo, y Mareguano,
graue y eloquente Colocolo,
o, Teguan, Lambecho, y Guapicolo.

uian luego detras sus Plimayquenes
cos, Reno guelones, y Pencones,
Ytatas, Mauleses, y Cauquenes
pintadas deuisas, y pendones:
equetenes, Puelches, y Cautenes
vna espessa esquadra de peones,
ultitud confusa de guerreros,
igos comarcanos estrangeros.

un el mar las olas tiende y crece,
crece la fiera gente armada,
bla en torno la tierra, y se estremece
tantos pies batida y golpeada:
no el ayre de estruendo se escurece,
la gran polvoreda leuantada,
ue en ancho remolino al cielo sube,
ual ciega nublada espessa, o parda nube.

es nuestro campo en orden semejante,
gun que dixe arriba, don Garcia
tiempo del partir puesto delante
e aquella valerosa compañia:
on vn alegre termino y semblante,
ue dichoso successo prometia,
ouiendo los dispuestos coraçones,
omençó de dezir estas razones.

Valientes caualleros, a quien solo
El valor natural de la persona
Os truxo a descubrir el Austral Polo,
Passando la Solar Torrida Zona:
Y los distantes Tropicos, que Apolo
Por mas que cerca el cielo, y le coron
Iamas en ningun tiempo passar pue
Ni el soberano Autor se lo concede.

Ya que con tanto afan aueys seguido
Hasta aqui las Catolicas banderas,
Y al Español dominio sometido
Innumerables gentes estrangeras:
El fuerte pecho, y animo sufrido,
Poned contra estos Barbaros de veras,
Que vencido esto poco, teneys llano
Todo el mundo debaxo de la mano.

Y en quanto dilatamos este hecho,
Y de llegar al fin lo començado,
Poco, o ninguna cosa auemos hecho:
Ni aun es vño el honor, q̃ aueis ganado
Que la causa indecisa y gual derecho
Tiene el fiero enemigo en cãpo armad
A todas vuestras glorias y fortuna,
Pues las puede ganar con sola vna.

Lo que yo os pido de mi parte y digo,
Es, que en estas batallas y rebueltas.
Aunque os aya ofendido el enemigo,
Iamas vos le ofendais a espaldas buelta
Antes le defended como al amigo,
Si boluiendose a vos las armas suelt
Rehuyere el morir en la batalla:
Pues es mas dar la vida, que quitalla.

Pone

d a todo en la razon la mira,
uié las armas siépre aueis tomado,
passando los terminos la ira,
le fuerça el derecho ya violado:
quando la razon no frena, y tira
ıpetu y furor demasiado,
gor excessiuo en el castigo
fica la causa al enemigo.

e, ni tengo mas acerca desto,
dezir, ni aduertiros con razones,
en detener ya tanto soy molesto
uria dessos vuestros coraçones:
sus, pues derribad, y allanad presto
paliçadas, tiendas pauellones,
ouamos de aqui todos a vna,
onde ya nos llama la fortuna.

ito las esquadras pressurosas
grande alarde, y con gallardo brio,
rchan a las riberas arenosas
ancho y caudaloso Biobio:
n esquifadas barcas espaciosas
auessaron luego el ancho rio,
trando con execito formado
r el distrito, y termino vedado,

is segun el trabajo se me ofrece
ue tengo de passar forçosamente,
posar algun tanto me parece,
ra cobrar aliento suficiente:
ue la cansada boz me desfallece,
iento ya acabarse me el torrente,
as yo me esforçare, si puedo tanto,
ue os venga a contentar el otro canto.

ENTRAN LOS ESPAÑO[illegible]
en el estado de Arauco: trauan los A[illegible]canos cõ ellos vna reñida batalla: haze[illegible]go de su persona gran prueua. Cortan[illegible] manos por justicia a Gualuarino, Indio valeroso.

CANTO. XXII.

PErfido amor tirano, que prouech[illegible]
Piensas sacar de mi desassossiego
No estas en mi promessa satisfecho,
Que quieres afligirme desde luego?
Ay que ya siento en mi cuydoso pech[illegible]
Labrarme poco a poco vn viuo fuego
Y desde alli con mouimiente blando
Yr por venas y huessos penetrando.

Tanto, traydor, te va en que yo me sig[illegible]
El duro estilo del sangriento Marte,
Que assi de tal manera me fatiga
Tu importuna memoria en cada parte?
Dexame ya, no quieras que se diga,
Que porque nadie quiere celebrarte,
Al vltimo rincon vas a buscarme,
Y alli pones tu fuerça en aquexarme.

No vees, que es mẽgua tuya y grã baxe[illegible]
Auiendo tantos celebres varones,
Venir a mendigar a mi pobreza
Tan falta de concetos y razones:
Y en medio de las armas y aspereza
Sumido en mil forçosas ocasiones,
Me cargas por vn sueño, quiça vano,
Con tanta pesadumbre ya la mano.

Dexam[illegible]

e ya, que la trompeta horrenda
iemigo Barbaro vezino,
l lugar, a que otra cosa atienda,
ne tiene tomado ya el camino:
le siento traguada vna contienda,
l mas fertil ingenio y peregrino,
l reboluciou embaraçado,
e diera lugar de ocupado.

puedo pues hazer, si ya metido
ro en el campo y ocasion me veo,
al cabo cumplir lo prometido,
que tire a otra parte mi desseo:
a termino breue reduzido,
a mas corta senda sin rodeo,
o seguir el començado oficio,
udo de ornamento y artificio

to a la historia, digo, que marchaua
stro ordenado campo, de manera,
gran espacio en breue se alexaua
talcaguano termino y ribera:
quando el alto Sol ya declinaua,
a de vn agua al pie de vna ladera,
omodo lugar, y llano assiento,
mos el primero alojamiento.

uamos a penas alojados,
ehendido llano a la marina,
ndo se oyo gritar por todos lados,
na, arma, enfrena, enfrena, ayna, ayna
go de aca y de alla los derramados,
uiendo la ordenança y disciplina,
rren a sus banderas y pendones
rmando las hileras y esquadrones.

Nueſtros deſcubridores, que la tierr
Yuan corriendo por el largo llano,
Al remate del qual eſta vna ſierra
Cerca del alto monte Andalicano:
Vieron de alli calar gente de guerra
Cerrando el paſſo a la ſinieſtra man
Diziendo, Eſpera, eſpera, tente, tente
Veremos quien es oy aqui valiente.

Los nueſtros al amparo de vn repec
En forma de eſquadron, ſe recogier
Donde con mueſtra y animoſo pec
Al ventajoſo numero atendieron:
Pero los fieros Barbaros de hecho,
Sin punto reparar, los enuiſtieron,
Haziendoles tomar preſto la buelta,
Sin orden y camino, a rienda ſuelta.

Aunque a vezes en partes recogidos
Haziendo cuerpo y roſtro, reboluian
Y con mayor valor, que de vencidos,
Al vencedor ſoberuio acometian:
Pero de la gran furia compelidos
El camino empeçado proſeguian,
Dexando a vezes muerta y tropellad
Alguna de la gente deſmandada.

Los preſſuroſos Indios deſembuelto
Siempre con mayor furia y crecimie
En vna eſpeſſa poluoreda embueltos
Yuan en el alcance y ſeguimiento:
Los nueſtros a calcaño, y frenos ſuel
(A la ſazon con mas temor que tien
Ayudan los caualllos desbocados,
Arrimandoles hierro a los coſtados

por mas que alli los aguijauan
bozes, cuerpo, braços, y talones,
Barbaros por pies los alcançauan
endolos baxar delos arzones:
n necesitados peleauan
l los heridos Osos, y Leones,
ndo de los Lebreles aquexados
n la guarida, y passos ocupados.

ió el airado viento repentino,
e en lobrego turbió, cõ grã estruendo:
oluoroso campo, y el camino
con violencia indomita barriendo
n ancho y pressuroso remolino
do lo coge, lleua, y va esparziendo,
rranca aquel furioso mouimiento
arraygados troncos de su asiento.

n tal facilidad, arrebatados
aquel furor y barbara violencia
an los Españoles fatigados
n poderse poner en resistencia:
gunos del honor auergonçados,
eluen haziendo rostro y aparencia,
as otra ola de gente, que llegaua,
on mas presteza y dano los lleuaua,

Si los yuan siempre maltratando,
guiendo el hado y prospera fortuna,
l rabioso furor executado
n los rendidos sin clemencia alguna
or el rendido valle resonando:
a trulla, y grita barbara importuna
Que arrebatada de ligero viento
leuo presto la nueua a nuestro asiento.

En esto por la parte del Poniente,
Con gran presteza, y no menor ruy
Iuan Remon arribo con mucha gen
Que el auiso primero auia tenido:
Y en furioso trope gallardamente,
Alçando vn ferocissimo alarido,
Enuistio la enemiga gente airada,
En la victoria y sangre ya cebada.

Mas vn cerrado muro y baluarte
De duras puntas al romper hallaron
Que con estrago de vna y otra parte
Hecho vn hermoso choque repararo
Vnos passados van de parte a parte,
Otros muy lexos del arzon bolaron,
Otros heridos, otros estropiados,
Otros de los caualios tropellados.

No es bié passar tã presto (o pluma mi
Las memorables cosas sen aladas,
Y los crudos efetos deste dia
De valerosas lanças, y de espadas:
Que aunque ingenio mayor no basta
A poderlas lleuar continuadas,
Es justo se celebre alguna parte
De muchas, en que puedes emplearte

El gallardo Lincoya, que arrogante
El primero esquadron yua guiando,
Con muestra airada, y con feroz semblã
El firme y largo passo apressurando:
Cala la gruessa pica en vn instante,
Y el cuẽto entre la tierra y pie afirmãd
Recibe en el cruel hiero fornido
El cuerpo de Hernan Perez atreuido.

Po

el lado derecho encaminado
el agudo hierro gran herida,
ndo el Eleaupil doble eltofado,
a cota de malla muy texida:
icho y duro hierro enfangrentado
o por las espaldas la falida,
dando el cuerpo ya descolorido,
a de los arzones suspendido.

apelo gallardo, que al camino
o al valiente Oforio, que corriendo
ia con mayor animo que tino,
herrados talones facudiendo:
trádo el cuerpo al tiepo, q conuino,
io lado, y la maça reboluiendo,
tanta fuerça le cargo la mano,
e no le dexo miembro y hueso sano.

aceres, que vn poco atras venia,
otro golpe tambié le puso en tierra,
uel con gran esfuerço y valentia
arga embraça, y de la espada aferra
ntra la enemiga compania
puso el solo a mantener la guerra,
iendo rostro y pie con tal denuedo
e a los mas atreuidos puso miedo.

nque con gran esfuerço se sustenta,
uerça contra tantos no bastaua,
e ya la espessa turba alharaquienta
confuso monton le rodeaua:
o en esta sazon mas de cinquenta
allos, que Reynoso gouernaua
e de refresco a tiempo auian llegado,
ieron a romper por aquel lado.

Tan

Tan rezio se enuistio, q̃ aunque hall
De gruessas hastas vn texido muro,
El cerrado esquadron aportillaron,
Prouando mas de diez el suelo dur
Y al esforçado Caceres cobraron,
Que cercado de gente, mal seguro,
Con animo feroz se sustentaua,
Y matando, la muerte dilataua.

Don Miguel, y don Pedro de Auen
Escobar, Iuan Iufre, Cortes, y Aranc
Sin mirar al peligro y riesgo estrañ
Sustentan todo el peso de su banda
Tambien hazen efetò y mucho dañ
Losada, Peña, Cordoua, y Miranda,
Bernal, Lassarte, Castañeda, Vlloa,
Martin Ruyz, y Iuan Lopez de Gam

Pero muy Presto la Araucana gent
En la Española sangre ya cebada,
Los hizo reboluer forçosamente,
Y seguir la carrera començada:
Tras estos, otra esquadra de repente
En ellos se estrello desatinada,
Mas sin ganar vn passo de camino,
Boluer rostros, y riendas le conuino.

Y aunque a vezes con subita represa,
Iuan Remon y los otros reboluian,
Luego con nueua perdida y mas prie
La primera derrota proseguian:
Y en vna poluorosa nuue espessa
Embueltos vnos y otros ya venian,
Quando fue nuestro campo descubi
En orden de batalla, y buen concier

Y

n los Araucanos tan cebados,
por las picas nuestras se metieron,
bueltos en si mas reportados,
elto passo y furia detuuieron:
punto recogidos y ordenados,
campaña al traues se retruxeron
pie de vn cerro a la derecha mano,
ca de vna laguna, y gran pantano.

nde de nuestro cuerno arremetimos
gran tropel a pie de gente armada,
e con presteza al arribar les dimos
essa carga y subita rociada:
l cieno retirados nos metimos
as ellos por venir espada a espada,
ouando alli las fuerças y el denuedo
n rostro firme y animo, a pie quedo.

nas los Alemanes combatieron
si de firme, a firme y frente a frent
mano a mano dando recibieron
olpes, sin descansar a manteniente:
mo al vn bando y otro, que vinieron,
estar assi en el cieno estrechamente,
ue echar atras vn passo no podian,
dando apriessa, apriessa recibian.

uien el humido cieno a la cintura,
on dos, y tres a vezes peleaua,
uié por mostrar mayor desembolтura
ueriendo se mouer, mas se atascaua:
uien prouando las fuerças y ventura,
l vezino enemigo se aferraua,
lordiendole, y cegandole con lodo,
uscando de vencer qualquiera modo

La

La furía del herirse y golpearse
Andaua ygual, y en duda la fortuna,
Sin muestra, ni señal de declararse,
Minima de ventaja en parte alguna:
Ya parecian aquellos mejorarse
Ya ganauan aquestos la laguna,
Y la sangre de todos derramada,
Tornaua lagua turbia, colorada.

Rengo, que el odio, y encendida ira
Le auia lleuado ciego tanto trecho,
Luego que nuestro campo vio a la m
Y que a dar en la muerte yua derech
Al vezino pantano se retira,
Y el fiero rostro y animoso pecho,
Contra todo el exercito boluia
Y en boz amenazandole dezia.

Venid, venid a mi, gente Plebea:
En mi fiera vuestra saña conuertida,
Que soy quien os persigue, y quié de
Mas vuestra muerte, que su propia vi
No quiero ya descanso, hasta que vea
La nacion Española destruyda,
Y en essa vuestra carne, y sangre odio
Pienso hartar mi hambre, y sed rabi

Assi la tierra y cielo amenazando,
En medio del Pátano se presenta
Y la sangrienta maça floreando,
La gente de poco animo amedrenta
No fue bien conocido en la boz, quand
Haziendo de sus fieros poca cuenta,
Algunos Españoles mas cercanos,
Aguijamos sobre el con presas manos

Iuan Yanacona, que vna pieça
os otros osados se adelanta,
achuca de vn golpe la cabeça:
otro a Chilca el cuerpo le qbranta:
ntra el jouen Zuñiga endereça,
rcero con saña y furia tanta,
como clauo en humido terreno,
me hasta los pechos en el cieno.

de tiros vna lluuia espessa,
imoso pecho encaminados,
ando el ayre claro a mucha priessa,
argaron sobre el de todos lados
esto el fiero Barbaro no cessa,
s con furia y golpes redoblados:
do a la cintura osadamente,
ua por muralla de su gente.

l el cerdoso Iauali herido
enagoso estrecho retrado,
nimosos Sabuessos perseguido,
diestros Monteros rodeado:
ca, bufa, y rebufa embrauecido,
ue, y rebuelue deste y de aquel lado
pe, encuétra tropella, hiere y mata,
s espessos tiros desbarata.

arbaro esforçado de aquel modo
iendo en ira y de furor insano,
ierto de sudor, de sangre y lodo,
ua solo en medio del pantano:
itiendo la furia y golpe todo
los tiros, que de vna y otra mano,
riendo el Sol sin numero salian:
mo tempestad sobre el llouian.

Ya

Ya el esparzido exercito obediente,
Que el porfiado alcance auia segui
Descubriendo en el llano a nuestra
Se auia tirado atras, y recogido:
Solo Rengo feroz, y osadamente
Sustenta igual el desigual partido
A causa que la cienaga era honda,
Y llena de espessura a la redonda

Viendo el fruto dudoso, y daño ci
Segun la mucha gente que cargaua
Que a grande prissa en orden y oõc
Desta, y de aquella parte le cercaua:
Por vn inculto passo y encubierto,
Que la fragosa sierra le amparaua,
Le parecio con tiempo retirarse,
Y saluar sus soldados, y el saluarse.

Diziendoles, Amigos, no gastemos
La fuerça en tiempo y acto infruti
La sangre, que nos queda, conseruen
Para venderla en precio mas costos
Conuiene, que de aqui nos retiremo
Antes que en este sitio cenagoso,
Del enemigo puestos en aprieto
Perdamos la opinion, y el el respet

Luego a la boz de Rengo obedecid
Los presurosos braços detuuieron,
Y por la parte estrecha y mas texida
Al son del atambor se retruxeron:
Era aspero el lugar y la salida:
Y assi seguir los nuestros no pudie
Quedando algunos dellos tan sumi
Que fue bien menester ser socorrid

falda del monte leuantado
los fieros Barbaros ſaliendo,
o bruto ſangriento y enlodado,
leua enretaguardia recogiendo:
o el celoſo Toro madrigado,
la tarda vacada va ſiguiendo,
iendo aca y alla eſpacioſamente
ro cerbiguillo, y alta frente.

tro campo por orden recogido,
ado del todo el enemigo
ntre algunos vn Barbaro cogido,
mucho ſe alargo del bãdo amigo:
ual a caſo a mi quartel traydo,
de ſer para exemplar caſtigo
os rebeldes pueblos comarcanos,
dandole cortar ambas las manos

de ſobre vna rama deſtroncada
la dieſtra mano (yo preſente)
ual de vn golpe con rigor cortada,
luego la izquierda alegremente:
e del tronco tambien ſalto apartada,
torcer ceja, ni arrugar la frente
n deſden y menoſprecio dello
go la cabeça, y tendio el cuello.

iendo aſsi, Segad eſſa garganta,
mpre ſedienta de la ſangre vueſtra,
e no temo la muerte, ni me eſpanta
ſtra amenaza y riguroſa mueſtra
importancia y perdida no es tanta,
haga falta mi cortada dieſtra
s quedan otras muchas esforçadas,
e ſaben gouernar bien las eſpadas.

Y ſi

Y si pensays sacar algun prouecho
De no llegar mi vida al fin postrer
Aqui pues morire a vuestro despech
Que si quereys que viua, yo no quie
Y al fin yre algun tanto satisfecho,
De que a vuestro pesar alegre muer
Que quiero con mi muerte desplaz
Pues solo en esto puedo ya ofender

Assi que contumaz, y porfiado,
La muerte con injurias procuraua,
Y siempre mas rabioso y obstinado,
Sobre el sangriento suelo se arrojau
Donde en su misma sangre rebolca
Acabar ya la vida desseaua,
Mordiendose con mueſtra impacie
Los dessangrados troncos cō los di

Estando pertinaz desta manera,
Templandonos la lastima el enojo,
Vio vn esclauo baxar por la ladera
Cargado con vn Barbaro despojo:
Y como encarnicada bestia fiera,
Que vee la demandada presa al ojo
Assi con vna furia arrebatada,
Le sale de traues a la parada.

Y en el los pies y braços añudados
Sobre el humido suelo le tendia,
Y con los duros troncos dessangrado
En las narizes y ojos le batia:
Al fin junto a nosotros a bocados,
Sin poderse valer, se le comia,
Sino fuera con tiempo socorrido,
Quedādo (aunq fue presto) mal her

rbaro infernal con atreuida
n pie puesto, dixo, Pues me queda
na fuerça, y sangre retenida,
q̃ ofender a los Christianos pueda,
ro acetar a mi pesar la vida,
ue por modo vil se me conceda,
yo espero sin manos desquitarme,
no me faltaran para vengarme.

aos, q̃ daos malditos, q̃ yo os digo,
en mi tẽdreys cõ odio y sed rabiosa
edor y solicito enemigo,
do dañar no pueda en otra cosa:
presto entẽdereys, como os ꝑsigo,
os fuera mi muerte prouechosa,
ndo assi otras cosas, que no cuẽto,
o de alli ligero como el viento.

bien, que assi dexemos en oluido
mbre deste Barbaro obstinado,
por ser animoso y atreuido,
daz Galbarino era llamado:
por tanta aspereza he discurrido,
a fuerça y la boz se me a acabado:
aure de parar, porque me siento
fuerça, sin boz, y sin aliento.

FIN.

LLEGA

LLEGA GALBARINO
dõde estaua el Senado Araucano: ha
el consejo vna habla: con la qual de
los pareceres de algunos. Salen los Es
en busca del enemigo. Pinta se la cue
hechizero Fiton, y las cosas q̃ en ella

CANTO. XXIII.

IAmas deue, señor, menospreciar
El enemigo viuo, pues sabemos
Puede de vna centella leuantarse
Fuego, con que despues nos abrase
Y entonces es cordura recelarse,
Quando en mayor felicidad nos v
Pues los que gozan prospera bonan
Estan aun mas sujetos a mudança

Solo la muerte prospera asegura
El breue curso del felice hado
Que mientras, que la incierta vida
Nunca ay cosa, que dure en vn esta
Assi que quien jamas tuuo ventura
Podra llamarse bienauenturado
Y sin prosperidad viuir contento,
Pues no teme infelice acaecimient

Y pues que ya tenemos certidumbr
Que nunca ay bien seguro, ni repo
Que es ley vsada, es orden y costu
Por donde a de pasar el mas dicho
Gastar el tiempo en esto, es pesadu
Y assi, por no ser largo y enojoso
Solo quiero contar, a lo que vino
El despreciar al moço Galbarino.

,aunque herido y dessangrado,
el coraje y rabia le induzia,
ego a Andalican, donde alojado
lican su exercito tenia:
iempo, que el inclito Senado
eto consejo prouеya
as de la guerra y menesteres,
y tomando en ello pareceres.

con justo temor dificultaua
ensión de algunos imprudente,
or mostrar valor, facilitaua
pier dificultoso inconueniente:
n concierto licito aprouaua,
ra deste voto diferente,
ando vnos y otros con razones,
ar sus discursos y opiniones.

confusion y diferencia
ino arribo, apenas con vida,
l pidiendo para entrar licencia,
graciosamente concedida:
e con la deuida reuerencia,
ando la boz enflaquecida,
le sangre, y muy cubierto della,
ço desta suerte su querella.

ades vengar, sacros varones,
en s injurias tan de veras,
s estrañas tierras y naciones,
on sombra ya vuestras banderas:
agora é las propias possessiones,
astardas gentes estrangeras
nen a oprimir y conquistaros,
ibios estays en el vengaros?

Mirad

Mirad mi cuerpo aqui despedaçad
Miembro del vuestro, q por mas
Me embian lleno de injurias al S
Para que dellas sepa daros cuenta:
Mirad vuestro valor vituperada,
Y lo que en mi el tirano os repre
Iurando no dexar Cacique algun
Sin desmembrarlos todos vno a v

Por cierto bien en vano han adqui
Tanta gloria y honor vuestros ag
Y el Araucano credito subido
En su misma virtud hasta los ciel
Si agora infame, hollado, y abati
Anda de lengua en lengua por los
Y vuesta ilustre sangre resfriada
En los suzios rincones derramada

Que prouincia vuo ya que no tre
De vuestra boz en todo el mundo
Ni nacion, que las armas no rindi
Por temior, o por fuerça compelida
Arribando ala cumbre, porque fue
Tanto de alli mayor vuestra cayda
Y al termino llegasse el menosprec
Donde de los passados llego el pr

Pues vnos estrangeros enemigos
Con titulo, y con nombre de clem
Ofrecen de acetaros por amigos,
Queriendo os reduzir a su obedi
Y sino os someteys, que con castigo
Prometen oprimir vuestra insolen
Sin quedar del cuchillo reseruado
Genero, religion, edad, ni estado.

bolued en vos, no deys oydo
ıbustes tratos, y marañas,
las se endereçan a vn partido
a deslustrar vuestras hazañas:
ocasion que aqui los a traydo,
es y por tierras tan estrañas,
o goloso, que se encierra
ertiles venas desta tierra.

color, es aparencia vena
mostrar que el principal intento
stender la religion Christiana,
el puro interes su fundamento:
tension dela codicia mana,
do lo demas es fingimiento,
s vemos, q̃ son mas q̃ otras gentes
ros, ladrones, insolentes.

lo el siniestro hado y dura suerte,
nenazen cierto en lo futuro,
os elegir honrada muerte,
lio breue, facil, y seguro:
á la fortuna el hombro fuerte,
aduersidad coraçon duro,
pecho firme, y animo inuencible
, y facilita aun lo impossible.

do dezir mas de desmayado,
i: finita sangre que perdia,
l lasso cuello ya debilitado
er la cabeça aun no podia:
l rostro mortal desfigurado,
angriento suelo se tendia,
do (aun a los mas endurecidos)
esperada muerte condolidos.

Mas

Mas como no tuuiesse tal herida,
Que pudiesse hallar la muerte en
Retuuo luego la dudosa vida,
En siendole la sangre restañada:
Y la virtud con tiempo socorrida,
Fue de tantos remedios confortad
Y el moço se ayudo de tal manera
Que recobro su sanidad primera.

Fueron de tanta fuerça sus razone
Y el odio, que a los nuestros conc
Que los mas entibiados coraçon
De colera rabiosa se encendieron
Assi las diferentes opiniones
A vn fin, y parecer se reduxeron,
Quedando para siempre alli esclu
Quien tratasse de medio, y de part

Los impacientes moços, desseosos
De venir a las armas, braueauan,
Y con muestras y afectos heruoro
El espacioso tiempo apressurauan
Pero los mas maduros y espacioso
Aquella ardiente colera templauan
Y el termino de algunos indiscret
No reprouando el general decret

Dexemos los vn rato, pues tratand
De dar no vna batalla, sino ciento
Del orden, la manera, donde, y qu
Con varios pareceres, y vn intento
Que me voy poco a poco descuy
De nuestro alboroto alojamiento,
Donde estuuimos todos recogido
Con buena guardia y, bien aperce

quando el esperado Sol salia,
nte de cauallo en orden puesta
ho, quedando atras la infanteria
campo despues toda la resta:
al velocidad, que a medio dia
nos la temi da y agria cuesta,
lancos huessos de Christianos llena
perto el cuydado, y nos dio pena.

aucano valle pues baxamos,
el mar le bate al lado del Poniente
de en llano lugar nos alojamos,
omidas y pastos suficiente:
go con promessas embiamos
quella vezindad alguna gente,
uerir la tierra comarcana,
la segura paz, y ley Christiana.

como al tiepo puesto no boluiessen,
sassen despues algunos dias
or astucia y mana no supiessen
resolucion nuestras espias:
cordado, que algunos se partiessen
os vezinos pueblos y alquerias,
lir tardo dela escassa Luna,
nar relacion y lengua alguna:

yo apercebido, sordamente,
edio del silencio y noche escura
bre algunos pueblos de repente,
n gran arcabuco y espessura:
de la miserable y triste gente
a, por su pobreza en paz segura
el rumor y alboroto de la guerra,
no la auia sacado de su tierra.

Viniendo pues a dar al Chayllacanc
Que es donde nuestro campo se alo
Vi en vna loma al rematar de vn la
Por vna angosta senda que cruzaua,
Vn Indio lasso, flaco, y tan anciano,
Que a penas en los pies se sustentaua
Corbo, espacioso, debil, descarnado,
Qual de rayzes de arboles formado.

Espantado del talle y la torpeza
De aquel retrato de vejez tardia,
Llegue por ayudarle en su pereza,
Y tomar lengua del, si algo sabia:
Mas no sale con tanta ligereza,
Sintiendo los lebreles por la via,
La temerosa Gama fugitiua,
Como el viejo salio la cuesta arriba.

Yo sin mas atencion, ni aduertimient
Arrimando las piernas al caballo,
A mas correr sali en su seguimiento,
Pensando (aunq̃ bolaua) de alcançall
Mas el viejo dexando atras el viento
Me fue forçoso a mi pesar dexallo,
Perdiendole de vista en vn instante,
Sin poderle seguir mas adelante.

Halleme a la baxada de vn repecho
Cerca de dos caminos desviados,
Por donde corre Rauco mas estrecho
Que le ciñen dos cerros los costados
Y mirando a lo baxo y mas derecho,
En vna selua de arboles copados,
Vi vna mansa Corcilla junto al rio
Gustando de las yeruas y rocio.

rrio luego a la memoria mia
la razon en sueños me dixera,
o auia de topar a caso vn dia
simple Corcilla en la ribera:
i yo con grandissima alegria
nence de baxar por la ladera,
a passo siguiendo el vn camino,
a que della vine a estar vezino.

de lo bié hazer, que en las quebradas
grande el rumor de la corriente,
n passos, y orejas descuydadas,
a la tierna yerua libremente:
quando sintio ya mis pisadas,
rumor leuanto la altiua frente
o el sabroso pasto y arboleda,
vna estrecha y aspera vereda.

nençele a seguir a toda priessa,
rando a mi cauallo los costados,
tomando otra senda, que atrauiessa,
ntro por vnos asperos collados:
abo endereço a vna Selua espessa
matorrales y arboles cerrados,
nde se lanço por vna senda,
o tambien tras ella a toda rienda.

di el rastro, y cerro se me el camino,
reuiniendo vn ayre turbulento,
si de aca, y de alla, fuera de tino,
vna espessura en otra andaua atiéto:
a pues mi torpeza y desatino,
epentido del primer intento,
passar adelante me boluiera,
lguna senda, o rastro yo supiera.

Gran rato anduue assi desçarriado,
Que la oculta salida no acertaua,
Quando senti por el siniestro lado
Vn arroyo, que cerca murmuraua:
Y al vezino rumor encaminado,
Al pie de vn roble, que a la orilla e
Vi vna pequeña y misera casilla,
Y junto a vn hombre anciano la Cor

El qual dixo, Que hado, o desuentu
Tan fuera de camino te a traydo,
Por este incúlto bosque y espessura,
Donde jamas ninguno he conocido
Que si por caso aduerso, y fuerte du
Andas de tus banderas forajido,
Hare quanto pudiere de mi parte
En buscar el remedio, y esca parte.

Viendo el ofrecimiento y acogida
De aquel estraño y agradable viejo,
Mas alegre, que nunca fuy en mi vid
Por hallar tal ayuda y aparejo:
Le dixe la ocasion de mi venida,
Pidiendole me diesse algun consejo.
Para saber la cueua, do habitaua
El Magico Fiton, a quien buscaua

El venerable viejo, y padre anciano,
Con vn sospiro, y tierno sentimiento
Me tomo blandamente por la mano,
Saliendo de su fragil aposento:
Y por ser a la entrada del Verano,
Buscamos a la sombra vn fresco assié
En vna pedregosa y tosca fuente,
Do començó a dezirme lo siguiente.

erra es en Arauco, y soy llamado
sdichado viejo Guaticolo,
énlos robustos años fuy soldado,
argo antecessor de Colocolo:
es por mi persona en astacado
campos venci de solo a solo,
l vezes de ramos fue ceñida,
mi calua frente enuejecida.

como en esta vida el bien no dura,
do esta sujeto a desuario,
lo se mi fortuna en desuentura,
deshonor perpetuo el honor mio:
por estraño caso y suerte dura
i con Aynauillo en desafio,
loria en tantos años adquirida,
tandome el honor, y no la vida.

ndome pues con vida, y deshõrado,
e mil vezes quisiera ãtes ser muerto)
cobrar el honor, desesperado
vine como vees a este desierto:
nde mas de veynte años e morado,
ser jamas de nadie descubierto,
o agora de ti, que a sido cosa,
poco para mi marauillosa.

que tantos tiempos he biuido
ste solitario apartamiento,
ues que la fortuna te a traydo
i triste y humilde alojamiento:
e de voluntad lo que has pedido,
e tengo con Fitoñ conocimiento,
e, aũq intratable y aspero, es mi tio,
mano de Guarcolo padre mio.

Al pie de vna aſperiſsima montaña
Pocas vezes de humano pie pisada
Haze ſu habitacion y vida eſtraña,
En vna oculta y lobrega morada:
Que jamas el alegre Sol la baña,
Y es a ſu condicion acomodada,
Por ſer fuera de termino inhuman
Enemigo mortal del trato humano

Mas ſu ſaber, y ſu poder es tanto
Sobre las piedras, plantas, y animale
Que alcança por ſu ciencia y arte
Pueden todas las cauſas naturales:
Y en el eſcuro reyno del eſpanto
Apremia a los callados infernales,
A que digan por aſpero conjuro
Lo paſſado, preſente, y lo futuro.

En la furia del Sol, y luz ſerena
De noturnas tinieblas cubre el ſuelo
Y ſin fuerça de vientos llueue, y tru
Fuera de tiempo el ſoſſegado cielo:
El raudo curſo de los rios enfrena,
Y las aues en medio de ſu buelo
Vienen de golpe abaxo, amodorrida
Por ſus fuertes palabras compelidas

Las yeruas en ſu Agoſto reuerdece,
Y entiende la virtud de cada vna,
El mar rebuelue, el viento le obedec
Contra la fuerça y orden de la Luna
Tiembla la firme tierra, y ſe eſtremec
A ſu boz eficaz ſin cauſa alguna,
Que la altere y remueue por de den
Apretando ſe rezio con ſu centro.

tros poderosos elementos,
palabras deste estan sujetos,
s causas de arriba y mouimientos
perder la fuerça y los efetos:
por su saber y encantamentos
drina, y entiende los secretos,
ança por los Astros influentes,
destinos, y hados de las gentes.

pues, como puede encarecerte
der deste Magico adiuino
en tu menester quiero ofrecerte,
e ofrecerte puede vn su sobrino:
para que mejor esto se acierte,
bien que tomemos el camino,
es la hora y sazon desocupada,
podremos tener mejor entrada

o de alli los dos nos leuantamos,
ndo a mi cauallo de la rienda,
sso apressurado caminamos
na estrecha e intricada senda:
al seguida vn trecho, nos hallamos
na Selua de arboles horrenda,
los rayos del Sol y claro cielo
a alli vieron el vmbroso suelo.

xo de vna peña socauada,
spessas ramas, y arboles cubierta,
os vn callejon y angosta entrada,
s adentro vna pequeña puerta:
abeças de fieras rodeada,
al de par en par estaua abierta,
donde se lanço el robusto anciano,
andome trauado de la mano.

Bien por ella cien paſſos anduuimo
No ſin algun temor de parte mia,
Quando a vna grande boueda ſalim
Do vna perpetua luz en medio ard
Y a cada banda en torno della vimo
Poyos pueſtos por orden, en que au
Multitud de redomas ſobre eſcritas
De vnguentos, yeruas, y aguas infi

Vimos alli del Lince preparados
Los penetrantes ojos virtuoſos,
En cierto tiempo y conjuncion ſaca
Y los del Baſiliſco ponçoñoſos:
Sangres de hombres bermejos enoj
Eſpumajos de perros, que rabioſos
Van huyendo del agua, y el pellejo
Del pecoſo Cherſidros, quando es y

Tambien en otra parte parecia
La coyuntura de la dura Hiena,
Y el meollo del Cencris, que ſe cria
Dentro de Libya en la caliente aren
Y vn pedaço del ala de vna Arpia,
La hiel de la biforme Amphiſibena
Y la cola del Aſpide rebuelta,
q̃ da la muarte en dulce ſueno embu

Moho de Calauera deſtroncada
Del cuerpo, que no alcança ſepultur
Carne de nina por nacer, ſacada,
No por donde la llama la natura:
Y la eſpina tambien deſcoyuntada
De la Sierpe Ceraſtas, y la dura
Lengua de la Emorroys, q̃ aquel q̃
Suda toda la ſangre, haſta que muere

o de quãtos Mõſtruos prodigioſos,
petſlua natura a produzido,
pidos de Sierpes venenoſos,
los alas del Iaculo temido:
la Seps, los dientes ponçoñoſos,
l hombre, o animal della mordido,
ubito hinchado como vn Orde,
ſos y carne, ſe conuierte en podre.

ua en vn gran vaſo tranſparente
braçon del Grifo atraueſſado,
niza del Feniz, que en Oriente
uema el miſmo de viuir canſado,
nto dela Scitala Serpiente,
peſcado Echineys, q̃ en mar airado,
urſo de lás Naues contrauiene,
peſar de los vientos las detiene.

faltauan cabeças de Eſcorpiones,
ortiferas Sierpes enconadas,
ranes, y colas de Dragones,
piedras del Aguila preñadas:
ches de los hambrientos Tiburones,
ſtruo, y leche de hembras açotadas,
dres, peſtes, venenos, quantas coſas
duze la Natura ponçoñoſas.

que con atencion mirando andaua
copioſa botica embeuecido,
vna puerta, que a vn rincon eſtaua,
ſalir vn anciano conſumido:
ſobre vn corbo junco ſe arrimaua,
ual luego de mi fue conocido
el que auia corrido por la cueſta,
e a penas le alcançara vna balleſta.

Diziendome, No es poco atreuimie
El que siendo tan moço has oy tom
De venir a mi oculto alojamiento,
Do sin mi voluntad nadie allegado:
Mas porque se, que algũ honrado in
Tan lexos a buscarme te a obligado,
Quiero, por esta vez hazer contigo
Lo que nunca pense acabar conmigo

Visto por mi apazible compañero,
La coyuntura y tiempo fauorable,
Pues el viejo tan aspero y seuero,
Se mostraua domestico y tratable,
Se detuuo, mirandome primero,
Con vn comedimiẽto y muestra afal
Por ver si responderle yo queria,
Mas viendome callar le respondia.

Diziendo, O gran Fiton, a quiẽ es d
Penetrar de los cielos los secretos,
Que del eterno curso arrebatado
No obedecen la ley a ti sujetos:
Tu que de la fortuna, y fiero hado
Reuocas, quando quieres, los decretos
Y el orden natural turbas y alteras,
Alcançando las cosas venideras.

Y por Magica ciencia, y saber puro,
Rompiendo el cauernoso y duro sue
Puedes en el profundo reyno escuro
Meter la claridad y luz del cielo:
Y atormentar con aspero conjuro
La caterua infernal, que con recelo,
Tiembla de tu eficaz fuerça, que es tan
Que sus eternas leyes le quebranta.

Sab

as que este mancebo le a traydo
u espantoso nombre la gran fama,
enlas Indas regiones estendido,
a el Artico Polo se derrama:
ual por mil peligros a rompido
su desseo corriendo, que le llama
lebrar las cosas de la guerra,
sangriento destroço desta tierra.

e estando assi vna noche retirado,
iuiendo el suceso de aquel dia,
ito fue en vn sueño arrebatado,
ndo quanto en la Europa sucedia:
de le fue assi mismo reuelado,
en tu escondida cueua entenderia
anos casos, dignos de memoria
ue ilustrar pudiesse mas su historia.

e noticia le darias de cosas
passadas, presentes, y futuras,
añas y conquistas milagrosas,
egrinos sucessos y auenturas:
nerarias empresas espantosas,
hos q̃ no se han visto en escrituras,
encarecimiento le molesta,
s tiene suspensos tu respuesta.

go el Mago de oyr, quan estendida
aquella Region su fama andaua,
uelta a mi la cara enuejecida,
lo de arriba a baxo me miraua:
in con boz pujante y expedida,
e poco con las canas conformaua,
pecto graue y muestra algo seuera,
espuesta me dio desta manera.

Aun

Aunque en razon es cosa prohibida
Profetizar los casos no llegados
Y es menos alargar a vno la vida
Contra los estatutos de los hados:
Ya que a sido a mi casa tu venida,
Por incultos caminos desusados,
Te quiero complazer pues mi sobri
Viene aqui por tu interprete y padr

Diziendo assi, con passo tardo y ler
Por la pequeña puerta cauernosa,
Me metio de la mano a otro apose
Y luego en vna camara hermosa:
Que su fabrica estraña y ornamento
Era de tal labor, y tan costosa,
Que no se lengua, que contar lo pu
Ni aura imaginacion, a que no exce

Tenia el suelo por orden ladrillado
De christalinas losas trasparentes,
Que el color entrepuesto y variado
Hazia labor, y visos diferentes:
El cielo alto Diafano estrellado
De innumerables piedras reluciente
Que toda la gran camara alegraua
La varia luz, que dellas reuocaua.

Sobre colunas de oro sustentadas
Cien figuras de buelto en torno esta
Por arte tan al viuo trasladadas,
Que vn sordo bien pensara q̃ hablau
Y dellas las hazañas figuradas
Por las anchas paredes se mostrauan
Donde se via el estremo y excelencia
De armas, letras, virtud y continencia

nedio desta camara espaciosa,
e media milla en quadro contenia,
ua vna gran poma milagrosa,
e vna luziente esfera la ceñia
e por arte y labor marauillosa
el ayre por si se sostenia,
e el gran circulo y maquina de dētro
ece, que estribauan en su centro.

pues de auer vn rato satisfecho
odiciosa vista en las pinturas,
rando de los muros suelo y techo,
gran riqueza y varias esculturas:
Mago me lleuo al Globo derecho,
uelto alli de rostro a las figuras,
n el corbo cayado señalando,
nenço de enseñarme, assi hablando.

as de saber hijo, que estos hombres
los mas desta vida ya passados,
e por grandes hazañas sus renōbres
fido, y serā siempre celebrados,
gunos, que de baxa estirpe y nōbres,
re sus altos hechos leuantados,
a puesto su prospera fortuna
el mas alto cuerno dela Luna.

sta Bola, que vees, y compostura,
del mundo el grā termino abreuiado
e su dificilissima hechura
arēta años de estudio me a costado:
s no aura en larga edad cosa futura,
oculto disponer de inmobil hado,
e muy claro y patēte no me sea,
enga aqui su muestra y viua ydea.

Mas

Mas pues tus aparencias generosas
Son de escriuir los actos de la guer
Y por fuerça de estrellas rigurosas
Tendras materia larga en esta tierra:
Dexare de aclararte algunas cosas,
Del presente Poma, y Mundo encie
Mostrandote vna sola que te espante
Para lo que pretendes importante.

Que pues en nuestro Arauco ya se h
Materia a tu proposito cortada,
Donde la espada y defensiua malla
Es mas, que en otra parte frequentada
Solo te falta vna Naual batalla,
Con que sera tu historia autorizada,
Y escriuiras las cosas de la guerra,
Assi de mar tambien, como de tierra.

La qual veras aqui tal, que te juro
Que vista la tendremos por dudosa,
Y en el passado tiempo, y el futuro,
No se vio, ni vera tan espantosa:
Y el gran Mediterraneo mar segura,
Quedara por la gente vitoriosa,
Y la parte vencida y destroçada,
La maritima fuerça quebrantada.

Por tanto a mis palabras no te alteres,
Ni te espante el horrisono conjuro,
Que si atento con animo estuuieres,
Veras aqui presente lo futuro:
Todo punto por punto lo que vieras,
Lo disponen los hados, y asseguro,
Que podras, como digo, ser de vista
Testigo, y verdadero Coronista.

on mayor codicia por vn lado
ue el rostro a la bola trasparente,
de vi dentro vn Mundo fabricado
grãde, como el nuestro, y tã patéte:
o en redondo espejo reluuado,
ando junto el rostro claramente,
os dentro vn anchisimo palacio,
muy pequeña forma grãde espacio.

r aquel lugar se descubria
rbado y rebuelto mar Ausonio,
de se difinio la gran po fi
e Cesar Augusto, y Marco Antonio:
en la misma forma parecia
la vanda de Lepanto, y Fabonio,
o a las Curchulares hazia el puerto
galeras el ancho mar cubierto.

viendo las diuisas señaladas
Papa, de Felipe, y Venecianos,
go reconoci ser las armadas
los infieles Turcos, y Christianos:
e en orden de batalla aparejadas
a venir estauan a las manos,
aque, a mi parecer, no se mouian,
mas, que figuradas, parecian,

o el Mago Fiton me dixo, presto
as vna Naual batalla estraña,
nde se mostrara bien manifiesto
supremo valor de vuestra Esp. ña:
uego con airado y fiero gesto,
riendo el ancho Globo con la caña,
a vez al traues, otra al derecho,
so vna horrible boz del ronco pecho.

Diziendo, Orco amarillo, Cancerb
O gran Pluton, retor del baxo infier
O cãsado Caron, viejo varquero,
Y vos laguna Estigia, y lago auerno:
O Demogorgon, tu que lo poltrero
Habitas del Tartareo reyno eterno,
Y las heruientes aguas de Aqueronte
De Leteo, Cocito, y Flegetonte.

Y vos Furias, que assi con crueldades
Atormentays las animas dañadas,
Que aun temen ver les inferas deidad
Vuestras frentes de Biuoras crinadas:
Y vosotras Gergoneas potestades,
Por mis fuertes palabras apremiadas
Hazed, que claramente aqui se vea
(Aunque futura) esta Naual pelea:

Y tu Hecate ahumada, y mal compue
Nos muestra lo que pido aqui visible
Hola, a quien digo, que tardança es e
Que no os haze temblar mi boz terri
Mirad, que rompere la tierra opuesta
Y os herire con luz aborrecible,
Y por fuerça absoluta, y poder nuebo
Quebrantare las leyes del Erebo.

No acabe de dezir bien esto, quando
Las aguas en el mar se alborotaron,
Y el seco Lesnor deste respirãdo,
Las cuerdas y anchas velas se estirare
Y aquellas gentes subito anelando,
Poco a poco mouerse començaron,
Haziendo de aquel modo en los objet
Todas las demas causas sus efectos.

Miran

do (aun que espantado) atentamẽte
ultitud de gente que alli auia,
ue escrito de letras en la frente
ombre y cargo cada qual tenia:
cho me admiro los que al presente
primera edad yo conocia,
os en su vigor y años loçanos,
os floridos jouenes ya canos.

go pues los Christianos dispararon
pieça en señal de rompimiento
alto vn Crucifixo enarbolaron,
acrecento el heruor y encẽdimiẽto
os humildemente le saluaron,
grande deuocion y acatamiento,
o del qual estauan a los lados
armas de los fieles congregados.

esto con rumor de varios sones,
rcandose siempre, caminauan,
ndartes, banderas, y pendones,
re las altas popas tremolauan:
ordenadas bandas, y esquadrones
rimiendo las armas se mostrauan,
torno las galeras rodeadas
canones de bronze, y pauesadas.

s en el baxo tono, que aora lleuo:
es bien, que de tan grande cosa carte
ue cierto es menester aliento nueuo,
n gua mas espedida, y boz pujante:
i medroso desto no me atreuo
roseguir, señor, mas adelante,
el siguiente y nueuo canto os pido,
e deys vuestro fauor, y atento oydo.

FIN.

EN ESTE CANT
SOLO SE CONTIENE
gran batalla Naual: el desbarate y ro
la armada Turquesca, con la huyd
de Ochal.

CANTO. XXIIII.

LA sazon, gran Felipe, es ya llegad
En que mi boz, de vos fauoreci
Cante la vniuersal, y gran jornada,
En las Ausonias olas definida:
La soberuia Otomana derrocada,
Su maritima fuerça destruyda,
Los varios hados, diferentes suerte
El sangriento destroço, y crudas muer

Abridme, o sacras Musas, vuestra fue
Y dadme nueuo espiritu y aliento
Con estilo, y lenguaje conueniente
A mi arrojado y grande atreuimient
Para dezir estensa y claramente
Deste Naual confiito el rompimient
Y las gentes, que estan juntas a vna
Debaxo deste golpe de fortuna.

Quien bastara a contar los esquadron
Y el numero copioso de galeras,
La multitud y mezcla de naciones,
Estandartes senseñas, y banderas:
Las defensas, pertrechos, municiones,
Las diferencias de armas y maneras,
Maquinas, artificios, instrumentos,
Aparatos, diuisas, y ornamentos,

oruatos, Dalmacios, Esclauones,
aros, Albaneses, Trasiluanos,
aros, Tracios, Griegos, Macedones,
cos, Lidios, Armenios, Gorcianos:
os, Arabes, Licitos, Licaones,
nidas, Saracenos, Africanos,
izaros, Sanjacos, Capitanes,
uzes, Behelerueyes, y Baxanes.

lli tambien de la nacion de España,
lor de juuentud y gallardia,
obleza de Italia, y de Alemaña,
audaz y bizarra compañia:
dos ornados de riqueza estraña,
animosa muestra y loçania:
las popas carceses, y trinquetes,
nulas, banderolas, gallardetes.

las dos Armadas pues venian,
al manera y orden nauegando,
e dos espessos bosques parecian,
e poco a poco se yuan allegando:
cicaladas armas relucian
l inquieto mar reberuerando,
ndiendo la vista desde lexos,
agudas vislumbres y reflexos.

nuestra armada, al vno y otro lado,
a presta fragata discurria,
nde venia vn mancebo leuantado,
gallarda aparencia y bizarria:
riquissimo y fuerte peto armado
n tanta autoridad, que parecia
su disposicion, figura, y arte
o de la Fortuna, y del dios Marte.

Yo

Yo codicioso de saber quien era,
Aficionado al talle y apostura,
Mirando atentamente la manera,
El ayre, el ademan y compostura
En la fuerte celada, en la testera,
Vi escrito en el relieue y grauadura
(De letras de Oro, el cãpo e sangre ti
Don Iuan, hijo de Cesar Carlos quin

El qual aca y alla siempre corria
Por medio del bullicio y alboroto,
Y en la fragata cerca del venia
El viejo secretario Iuan de Soto:
De quien el mago anciano me dez
Ser en todas las cosas de gran voto,
Persona de discursos y esperiencia,
De mucha expedicion, y suficiencia

Don Iuan a la sazon los exortaua
A la batalla, y trance peligroso,
Con animo y valor, que asseguraua,
Por cierto la vitoria y fin dudoso:
Y su gran coraçon facilitaua,
Lo que el temor hazia dificultoso,
Derramando por toda aquella gent
Vn belico furor, y fuego ardiente.

Diziendo, O valerosa compañia,
Muralla de la Yglesia inexpugnable,
Llegada es la ocasion, este es el dia,
Que dexays vuestro nõbre memora
Calad armas y remos a porfia,
Y la inuencible fuerça, y fe inuiolable
Mostrad contra estos perfidos pagan
Que vienen a morir a vuestras mano

quien boluer de aqui biuo deſſea
atrio nido, y caſa conocida
medio deſſa armada gente crea,
a de abrir con la eſpada la ſalida:
cada qual mire, que pelea
ſu Dios, por ſu Rey, y por la vida,
no pueda ſaluarla de otra ſuerte
es trayendo al enemigo a muerte

ad que del valor y eſpada vueſtra
l gran peſo y ſer del mundo pende,
tienda cada qual, q̃ eſta en ſu dieſtra
a la gloria y premio que pretende:
eſſuremos la fortuna nueſtra,
la larga tardança nos ofende,
no eſtays de cumplir vueſtro deſſeo
del poco de mar que en medio veo

os pues a vencer, no detengamos,
ſtra buena fortuna que nos llama,
hado el curſo proſpero ſigamos,
do materia y fue ças a la fama:
ſolo deſte golpe derribamos
arbara arrogancia, y ſe derrama
norroſo eſtruendo deſta gurra
todos los confines de la tierra.

ad por eſſe mar alegremente,
nta gloria os eſta ya aparejada,
Dios aqui a juntado tanta gente,
que a nueſtros pies ſea derrocada:
meta oy aqui todo el Oriente
eſtro yugo la ceruiz domada,
us potentes Principes, y Reyes
odamos quitar, y poner leyes.

Oy

Oy con su perdicion eſtablecemos
En todo el mundo el credito Chri
Que quiere nueſtro Dios, q̃ quebrã
El orgullo y furor Mahometano:
Que peligro (o varones) temeren
Militando debaxo de tal mano?
Y quien reſiſtira vueſtras eſpadas,
Por la Diuina mano gouernadas?

Solo os ruego, que en Chriſto con
q̃ a la muerte de Cruz por vos ſe o
Combate cada qual por el moſtran
Que llamarſe ſu Milite merece:
Con propoſito firme proteſtando,
De vencer o morir, que ſi parece
La vitoria & premio y gloria llena,
La murte por tal Dios no es meno

Y pues con eſte fin nos diſpuſimos
Al peligro y rigor deſta jornada,
Y en la defenſa de ſu Ley venimos
Contra eſſa gente infernal y reneg
La juſtiſsima cauſa que ſeguimos
Nos tiene la vitoria aſſegurada,
Aſsi que ya del cielo prometido
Os puedo yo afirmar que aueys ve

Subito alli los pechos mas elados
De furor generoſo ſe encendieron
Y delos torpes miembros resfriado
El temor vergonçoſo ſacudieron:
Todos los dieſtros braços leuantad
La vitoria, o morir le prometieron
Teniendo en poco ya deſde aquel
El contrario poder del mundo jun

eroso jouen pues loando
la voluntad assegurada,
subita presteza el mar cortando
esso por medio dela armada:
anca espuma el rastro leuantando,
luziente Cometa arrebatada,
do veloz rõpiendo el ayre espesso
le assi dexar gran rato impresso

que breuemente auiendo puesto
den las galeras y la gente,
uya Real se acosta presto,
le fue saludado alegremente,
ilando a cada qual su puesto,
l concierto y modo conueniente,
la artilleria y alistada,
a buelta dela Turca armada.

ua el cuerno de la diestra mano
cessor del inclito Andrea Doria,
uien el largo mar Mediterrano,
perpetua y celebre memoria:
gustin Barbarigo Veneciano,
eedor dela armada Senatoria,
ua el otro cuerno a la siniestra,
orden no menor, y bella muestra,

los cuernos yguales y ordenados,
talla guiaua el hijo dino
gran Carlos, cerrando los dos lados
galeras de Malta, y Lomelino:
el Papa, y Venecia a los costados,
continuauan su camino,
ãdo con ygual compas y estremos
anchas palas de los largos remos.

Yuan

Yuan seys Galeaças delanteras,
Bastecidas de gente, y artilladas,
Puestas de dos en dos en las fronte
Que a manera de Luna yuan cerr
Seguian luego detras treynta galer
Al general socorro senaladas,
Donde el Marques de Santa cruz
Con vna valerosa compañia.

Por el orden y termino que cuento
La Catolica armada caminaua
La buelta de la infiel, que a sobreui
Ganandole la mar, se auentajaua:
Pero luego adesora calmo el viento
Y el alto mar sus olas allanaua
Remitiendo fortuna la sentencia
Al valor de los braços, y excelencia

Opuesto al Barbarigo al cuerno die
Va Siroco Virrey de Alexandria,
Cô Memethbey cossario y gran mae
Que a Negroponto a la sazon regia
Ochali renegado yua al siniestro,
Con Carabe y su hijo en compañia
Y en medio en la batalla bien cerra
Ali gran General de aquella armada

El qual reconociendo el duro hado
Y de su perdicion la hora postrera,
Como prudente Capitan y osado,
De la alta popa en la Real galera
Con vn semblante alegre y confiad
Que mostraua fingido por defuera,
El Christiano poder diminuyendo,
Hizo esta breue platica, diziendo.

ra menester, soldados, creo,
ros, ni incitaros con razones,
va por las señales que en vos veo,
estran bien las fieras intenciones:
d fuera la ira, y el desseo
s vuestros fogosos coraçones,
armas tomad en cuyo hecho
hados ponen oy nuestro derecho.

amas la fortuna a nuestros ojos
ostro tan alegre y descubierta,
cargada de gloria y de despojos
ne ya a meter por nuestra puerta:
tad el trabajo, y los enojos
a prolixa guerra, haziendo cierta
perança y el credito estimado,
le vuestro valor siépre aueys dado.

s altere la muestra y el ruydo,
que se cerca la enemiga armada,
sabed que esse exercito mouido,
nte de mil Reynos allegada,
una a vna ceruiz la a reduzido,
ue pueda de vn golpe ser cortada,
ys por vuestra mano en solo vn dia
mundo al grã señor la Monarquia.

essas gétes sin orden que alli viné,
l valor y numero inferiores,
las que nos impiden, y detienen
r de todo el mundo vencedores:
strẽ las armas el poder que tienen,
nad dessos indignos possessores
Prouincias, y Reynos del Poniente,
os viné a entregar tan ciegaméte.

Que esse su Capitan enuanecido,
Es de muy poca edad y suficiencia
Indignamente al cargo promouid
Sin curso, diciplina, ni esperiencia:
Y assi presuntuoso y atreuido,
Con ardor juuenil y inaduertencia
Trae, toda essa gente condenada
A la furia y rigor de vuestra espada

No penseys, que nos véden muy co
Los hados la vitoria deste dia,
Que lo mas dessa armada temerosa,
Es dela Veneciana Señoria,
Gente no exercitada, ni industriosa,
Dada mas al regalo y pulicia,
Y a las blandas delicias de su tierra,
Que al robusto exercicio de la guer

Y essotra turbamulta congregada,
Es pueblo soez, y barbara canalla,
De diuersas naciones amassada,
En quien conformidad jamas se hal
Gente, que nunca supo que es espada
Que antes que se comience la batall
Y el espantoso son de artilleria,
La rompera su missma bozeria.

Mas vosotros, varones inuencibles,
Entre las armas asperas criados,
Y en guerras y trabajos insufribles,
Tantas y tantas vezes aprouados,
Que peligos aura ya tan terribles,
Ni contrarios exercitos ligados,
Que bastan a poneros algun miedo
Ni a resfriar vuestro animo y denu

ie parece ver glorioſamente
ça y mortandad de vueſtra mano,
ſe interpueſto mar con mas creciéte
ido en roxa ſangre el color cano:
d pues, y romped por eſſa gente.
ad a fondo ya el poder Chriſtiano,
nando poſſeſsion de vn golpe ſolo
Gãge, a Chile, y d vno al otro Polo.

el Baxa en el limitado trecho
diſpueſtos ſoldados animaua,
e la eroyca empreſa y alto hecho
poſpero ſuceſſo aſſeguraua:
o en lo hondo del ſecreto pecho,
npre el negocio mas dificultaua,
nando por aguero ya contrario
gran reſolucion del aduerſario.

nas quando vn Genizaro forçado,
e yua ſobre la gata deſcubriendo,
ſpues de auerſe bien certificado,
galeras de alli reconociendo:
xo, el cuerpo d é medio, y dieſtro lado
el ſocorro, que atras viene ſiguiendo,
mi viſta de aqui no deſatina,
de la armada, y gente ponentina.

ntio el Baxa no menos que la muerte,
que el Chriſtiano cierto le afirmaua,
ro moſtrãdo esfuerço y pecho fuerte
ſecreto dolor diſsimulaua:
aſsi al cuerpo d en medio, q̃ por ſuerte
egun orden de guerra) le tocaua,
ndereço ſu eſquadra auentajada,
e ſus tendidos cuernos abrigada.

Llegado el punto ya del rompimi
Que los preciſſos hados ſeñalaron,
Con vna furia ygual y mouimiento
Las potentes armadas ſe juntaron:
Donde por todas partes a vn mom
Los cargados cañones diſpararon,
Con vn terrible eſtrepito de modo,
Que parecia temblar el mundo tod

El humo, el fuego, el eſpantoſo eſtr
De los furioſos tiros eſcupidos,
El rezio deſtroncar, y encuétro horr
De las proas, y maſtiles rompidos:
El rumor de las armas eſtupendo,
Las varias bozes, gritos y apellidos,
Todo en reuuelta confuſion hazia
Eſpectaculo horrible, y armonia.

No la ciudad de Priamo aſſolada,
Por tantas partes ſin ceſſar ardia,
Ni el crudo eſeto dela Griega eſpada
Con tal rigor y eſtrepito ſe oia:
Como la Turca, y la Chriſtiana arma
Que embuelta é humo y fuego pare
No ſolo arder el mar, hundirſe el ſue
Pero venirſe abaxo el alto cielo.

El gallardo don Iuan reconocida
La enemiga Real, que yua enla frente,
Hendiendo rezio el agua rebatida,
Rompe por medio de la llama ardien
Mas la Turca con impetu impelida,
Le ſale a recebir, donde ygualmente
Se enuiſten con furioſos encontrones,
Rompiendo los herrados eſpolones.

eſtauan las Reales aferradas,
ndo de gran tropel ſobreuinieron
e galeras Turcas bien armadas,
enla Chriſtiana ſubito enuiſtieron:
o no de menor furia lleuadas,
ocorro ſobre ellas acudieron
la derecha, y dela izquierda mano
general del Papa, y Veneciano.

con ſegunda autoridad venia
r general del ſummo Quinto Pio,
rco Antonio Colona, a quien ſeguía
a eſquadra de moços de gran brio:
as la qual al ſocorro arremetia
r el camino y paſſo mas vazio,
patrona de Eſpaña, y Capitana,
mpiédo el golpe y multitud pagana.

Principe de Parma valeroſo,
e yua enla Capitana Ginoueſa,
ndiendo el mar rebuelto y eſpumoſo
arroja é medio á la eſquadra aprieſſa:
confuſion y reboluer furioſo,
del humo la negra nuue eſpeſſa,
codicioſa viſta me impedia,
aſsi a muchos alli deſconocia.

ons de Leñi con ſu galera, preſto
r ſu parte enaiitio, y cerro el camino,
onde llego de los primeros pueſto,
valeroſo Principe de Vrbino:
ue a la Barbara furia contrapueſto
on animo, y eſfuerço peregrino,
allarda y ſingular pluena hazia,
eſu valor, virtud y valentia

Luego con ygual impetu y denued
Llegan vnas con otras abordarse,
Cerrando se tan juntas, que a pie q
Pueden con las espadas golpearse:
No bastaua la muerte a poner mie
Ni alli se vio peligro rehusarse,
Aunque al arremeter viessen derech
Disparar los canones a los pechos.

Assi la airada gente desseosa,
De executar sus golpes se juntaron,
Y qual violenta tempestad furiosa
Los tiros y altos braços descargauan
Era de ver la priessa heruorosa,
Con que las feras armas meneauan,
La mar de sangre subito cubierta
Començo a recebir la gente muerta,

Por las proas, por popas y costados
Se acometen, y ofenden sin sossiego,
Vnos cayendo, mueren ahogados,
Otros a puro hierro, otros a fuego:
No faltando enlos puestos desdichad
Quien a los muertos sucediesse lueg
Que muerte, ni rigor de artilleria
Jamas basto a dexar plaça vazia.

Quien por saltar en el baxel contrari
Era en medio del salto atraueſſado,
Quié por herir sin tiempo al aduersa
Caia en el mar de su furor lleuado,
Quien con bestial designio temerari
En su nadar y fuerças confiado,
Al odioso enemigo se abraçaua,
Y en las rebueltas olas se arrojaua.

ſera aquel, que no temblaſſe, viendo
del mundo, y la total ruyna,
s gentes a vn tiempo pereciendo,
cañon bombarda, y culebrina:
los claros rayos recogiendo
az turbada, de color ſanguina,
las negras nuues ſe eſcondia,
o ver el deſtroço de aquel dia.

alla con pecho y roſtro airado
el rodante carro preſſuroſo,
eſifon y Aleto acompañado,
urre el fiero Marte ſanguineſo:
ſacude el fuerte braço armado,
bate el eſcudo fulminoſo,
ndiendo en la fiera y braua gente
ſaña, furor, y rauia ardiente.

en, faltandole tiros, luego afierra
pedaço del remo, o de la entena
en trabuca al forçado, y lo deshierra
ebatando el grillo, o la cadena:
ay coſa de metal, de leño y tierra,
e alli para tirar no ſueſſe buena
os bancos, poſtizas, batallolas,
riles, eſcotillas, portañolas.

as lanças y tiros que arrojauan,
unque del duro azero reſurtieſſen)
las ſangrientas olas ya hallauan
emigos, que en ſi los recibieſſen:
rdiendo en la agua fria peleauan,
que al aduerſo hado ſe rindieſſen,
ſta el forçoſo y poſtrimero punto
ie faltaua la fuerça y vida junto.

Qua-

Quales ſu propia ſangre reſorbiendo
Andan agonizando ſobre aguados,
Quales tablas y gumenas aſiendo,
Quedã(rindiendo el alma)enclauija
Quales, hazer mas daño no pudien
A los menos heridos abraçados,
Se dexan yr al fondo forçejando,
Contentos con morir alli matando.

No es poſsible contar la gran rebuelt
Y el confuſo tumulto, y ſon horrendo
Buelã la eſtopa en viuo fuego embue
Alquitran, y reſina y pez ardiendo:
La preſta llama con la brea rebuelta,
Por la ſeca madera diſcurriendo,
Con fieros eſtilados y centellas,
Creciendo amenazaua las eſtrellas.

Vnos al mar ſe arrojan por ſaluarſe,
Del crudo hierro y llamas perſeguid
Otros, que auian prouado el ahogarſ
Se abraçan a los leños encendidos:
Aſsi que con la gana de eſcaparſe,
A qualquiera remedio vano aſidos,
Dentro del agua mueren abraſados,
Y en medio delas llamas ahogados.

Muchos ya con la muerte porfiando,
Su opinion aun moriendo ſoſtenian,
Los tiros y las lanças apañando,
Que delas fuertes armas reſurtian:
Y en las huydoras olas eſtribando,
Los ya canſados braços ſacudian,
Empleando en aquellos que topauan
La rauia y pocas fuerças que quedau

Cre

e el furor, y el aſpero ruydo,
contino batir apreſſurado,
ar de todas partes rebatido,
ue, y reguelda cuerpos de apretado:
griento, alterado y remouido,
l de contrarios vientos arrojado,
o rebuelto en vna eſpuma eſpeſſa
herradas galeras bate aprieſſa

a alta popa junto al Eſtandarte
nclito don Iuan reſplandecia,
encendido que el airado Marte,
rcado de vna ſluſtre compañia:
alli prouee remedio a toda parte,
ada prieſſa, alla ſocorro embia,
egurando a todos ſu perſona,
reuino triunfo y la Naual corona.

n Luys de Requeſenes de otra vanda
uoca, exorta, anima, mueue, incita
rre, buelue, rebuelue, torna, y anda,
onde el peligro mas le neceſsita:
ouce, remedia, acude, ordena, manda,
ſta, da prieſſa, induze, y ſolicita,
la dieſtra, ſinieſtra, a popa a proa,
anando eſtimacion y eterna loa.

ues el conde de Pliego don Fernando
iligente, ſolicito, y cuydoſo,
cude a todas partes, remediando
o de menos remedio, y mas dudoſo:
ſi pues del Chriſtiano, y Turco vãdo,
ada qual inquiriendo vn fin honroſo,
rocurauan matando, como digo,
Morir en el baxel del enemigo.

Era tanta la furia, y tal la prieſſa,
Que el fin y dia poſtrero parecia,
De los tiros la rezia lluuia eſpeſſa,
El ayre claro, y roxo marcubria:
Crece la rauia, el diſparar ceſſa,
De la preſta y continua bateria,
Atronando el rumor de las eſpadas,
Las maritimas coſtas apartadas.

El buen Marques de Santa cruz, q̃ eſta
Al ſocorro comun apercebido,
Viſto el trauado juego qual andaua,
Y deſigual en partes el partido:
Sin aguardar mas tiempo ſe arroja ua,
En medio de la prieſſa, y gran ruydo,
Enuiſtiendo con impetu furioſo
Todo lo mas rebuelto y peligroſo.

Viendo pues de enemigos rodeada
La galera Real con gran porfia,
Y que otra de refreſco bien armada
A enueſtirla con impetu venia:
Saliole de traues Boga arrancada,
Y al encuentro y defenſa ſe oponia,
Atajando con preſto mouimiento
El Barbaro furor, y fiero intento.

Deſpues rauioſo, ſin parar corriendo,
Por la aſpera batalla diſcurria,
Entra, ſale, y rebuelue ſocorriendo,
Y a tres, y a quatro a vezes reſiſtia:
Quien podra punto a pũto yr refiriendo
Las gallardas eſpadas, que eſte dia
En medio del furor ſe ſenalaron,
Y el mar con Turca ſangre acrecentaron?

n Iuan en esto airado, e impaciente
espaciosa fortuna apressuraua
iendo espuelas y animo a su gente,
buelta é sangre agena y Ppia andana,
Baxa, no menos diligente,
n gran heruor los suyos esforçaua,
ayendoles contino a la memoria
gran premio y honor de la vitoria,

is la Real Christiana, auentajada,
r el grande valor de su caudillo,
puros braços, y a rigor de espada,
re rezio en la Turca vn grã portillo:
or do vn gruesso tropel d gẽte armada
n poder los contrarios resistillo,
tra con vn rumor y furia estraña,
ritando, cierra, cierra, Espaňa, Espaňa.

os Turcos, viendo entrada su galera,
l temor y peligro compelidos
ebueluen sobre si de tal manera,
ue fueron los Christianos rebatidos:
ero anadiendo furia a la primera,
os fuertes Espaňoles ofendidos,
enciendo el nueuo golpe dela gente,
os bueluen a lleuar forçosamente.

asta el arbol mayor, donde afirmando
l rostro y pie, con nueua confiança
enueuan la batalla, refrescando
l fiero estrago y barbara matança:
arga socorro de vno y otro vando,
atigales, y aquexa la tardança
De vencer, o morir desperados,
Dando gran priesa a los dudosos hados

La

La grande multitud de los heridos,
Que a la batida proa recudian,
Causauan, que alas vezes detenidos
Los vnos a los otros se impedian:
Pero de medicinas proueydos,
Luego de nueuo a combatir boluian,
Las enemigas fuerças reprimiendo
Que yuan al parecer conualeciendo.

En esta gran rebuelta desatino,
Que alli cargaua mas que en otro lad
Viniendo a socorrer don Bernardino,
(Mas que de vista, de animo dotado:)
Fue con subita furia enel camino
De vn fuerte esmerilazo derribado,
Cortandole con golpe riguroso
Los passos, y designio valeroso.

Fue el poderoso golpe de tal suerte,
De mas dela pesada y gran cayda,
Que resistir no pudo el peto fuerte,
Ni la rodela a prueua guarnecida:
Al fin el iouen con honrada muerte
Del todo asseguro la inquieta vida
Enuaynando en Espana mil espadas
En contra y daño suyo declaradas.

En esto por tres partes fue enuestida
/ a Famosa de Malta Capitana,
Y apretada de todas y batida,
Con vieja enemistad y furia insana:
Mas la fuerça y virtud tan conocida,
De aquella audaz caualleria Christian
La multitud pagana contrastando
Yua de punto en punto mejorando.

Pe

l Virrey de Argel cossario experto
la mira hasta entonces auia estado
do al cuerno diestro el passo abier-
el todo no estaua bié cerrado: (to
que se pusiessen en concierto,
so se lanço por aquel lado,
ndole de nueuo tres baxeles
nfinito numero de infieles.

uertes caualleros peleando,
en aquel impetu y motiuo,
al cabo, señor sobrepujando
fuerças el numero excesiuo:
ntran con gran furia degollando,
mar a rescate vn hombre viuo,
endo en el rebuelto mar furioso
aptizada sangre vn rio espumoso.

aleras de Malta, que miraron
tal rigor su Capitana entrada
eros enemigos despreciaron,
quien tenian batalla començada:
iendo los remos, se lançaron
nueua rauia, y priessa acelerada
e la multitud de los paganos,
ugos de los martyres Christianos.

o fue el sentimiéto en los soldados
ed de vengança demanera,
uistiendo a los Turcos por los lados,
an haziendo riça carnicera:
que vitoriosos y vengados
obraron su honor y la galera,
ando solos viuos los primeros
eneral, y quatro caualleros.

Marco,

Marco Antonio Colona, desprecia
El impetu enemigo, y la brauezà
Combate animosissimo, y gualand
Con la honrosa ambicion la fortà
Pues Sebastian Veniero contrastar
La Turca fuerça y barbara fiereza,
Vengaua alli con ira y rauia justa
La injuria recebida en Famagusta

La Capitana de Sicilia en tanto,
Tambien Portau Baxa la combatia
La qual ya por el vno y otro cant
Cercada de galeras la tenia:
Era el valor de los Christianos tan
Que la ventaja desigual suplia,
No solo sustentando y gual la guer
Pero dentro del mar ganando tier

Que don Iuan dela sangre de Car
Exercitando alli su viejo oficio,
Ofrece a los peligros la persona,
Dando de su valor notable indicio
Y la fiera nacion de Barcelona,
Haze en los enemigos sacrificio,
Trayendo hasta los puños las espa
Todas en sangre Barbara banadas.

No pues con menos animo y pujan
El sabio Barbarigo combatia,
Ygualando el valor a la esperança,
Que de su claro esfuerço se tenia
Ora oprime la Turca confiança,
Ora a la misma muerte rebatia,
Haziendo suspender la flecha airada
Que ya derecho en el tenia asestada.

e cõ mueſtra y animo esforçado
ſtaua la furia Saracina,
do contraſtar al duro hado,
nejor dezir orden diuina:
el vltimo termino llegado,
furioſa flecha repentina,
ido en el ojo en deſcubierto,
a poco de rato cayo muerto.

e fue grande el daño y ſetimiẽto,
tal Capitan aſsi caydo,
eſſo turbo el vſado intento
neciano pueblo embrauecido:
con mas furor y encendimiento
ngança licita mouido,
enlos matadores de tal fuerte,
ue recompenſada bien ſu muerte

e tiempo andaua la pelea
eñida del lado y cuerno dieſtro.
e el ſagaz y aſtuto Iuan Andrea,
ſtraua muy platico maeſtro:
ien Hector Eſpinola pelea,
no y otro a dieſtro y a ſiniſtero,
ndoſe en medio de la furia
erta y dieſtra gente de Liguria.

los horas y media y mas auia,
duraua el combate porfiado,
nocer en parte mejoria,
erſe la vitoria declarado:
do el brauo dõ Iuã. q enſaña ardia
uexoſo del ſuſpenſo hado,
enço a mejorar ſin duda alguna,
arado del todo ſu fortuna.

En

En esto con gran impetu y ruido,
Por el valor de la Christiana espada
El furor Mahometico oprimido,
Fue la Turca Real del todo entrad
Do el estandarte barbaro abatido,
La Cruz del Redentor fue enarbola
Con vn triunfo solenne, y grande g
Cantando abiertamente la vitoria.

Subito vn miedo elado discurrienc
Por los miseros Turcos ya turbado
Les fue los braços luego entorpecic
Dexandolos sin fuerças desmayadc
Y las espadas y animos rindiendo,
A su fortuna misera entregados,
Dieron la entrada franca (como cue
Al impetu enemigo y mouimiento

Ya pues del cuerno izquierdo, y del
De la vitoria sanguinosa vsando,
Con furia inexpugnable todo a hec
Los van por todas partes degollanc
Quien al agua se arroja abierto el p
Quien se entrega a las llamas, rehus
El agudo cuchillo riguroso,
Teniedo el fuego alli por mas piad

El astuto Ochali, viendo su gente
Por la Christiana fuerça destruyda,
Y la deshecha armada totalmente
Al hierro, fuego, y agua ya rendida:
La derrota tomo por el Poniente,
Siguiendole con misera huyda
Las barbaras reliquias destroçadas,
Del hierro, y fuego a penas escapa

el hijo de Carlos, conociendo
raydor renegado el baxo intento,
gran furia el mouido mar rõpiẽdo,
a, dandole caça en ſeguimiento:
tras ellos al traues ſaliendo,
Baçan, y el de Oria, a ſotauento,
vna eſquadra de galeras junta,
urando ganarles vna punta.

la triſte canalla, viendo angoſta
nda y ancho mar ſegun temia,
ta la proa a la vezina coſta,
erra con gran impetu enueſtia:
al ſe vee tal vez ſaltar Langoſta
nultitud confuſa, aſsi a porfia
la gente al mar embrauecido,
endo del peligro mas temido.

al cõ braços, con hõbros, roſtro y pe-
ran refluxo de las olas hiende, (cho
l ſin mirar al fondo y largo trecho,
ſabiendo nadar, alli lo aprende:
ay parenteſco, no ay amigo eſtrecho
l miſmo padre el caro hijo atiende,
el miedo de reſpetos enemigo
as en el peligro tuuo amigo.

que del temor miſmo esforçados,
la arenoſa playa pie tomaron,
or las peñas y arboles cerrados,
as correr huyendo, ſe eſcaparon:
echos pues del todo, y deſtroçados
s miſerables Barbaros quedaron,
ẽdo (fuerça, a fuerça, y mano a mano)
lido e' nõbre d' Auſtria al Otomano.

Eſtaua

Estaua yo con gran contento viend
El prospero sucesso prometido,
Quando en el Globo el Magico hir
Con el potente junco retorcido:
Se fue el ayre otuscando y reboluien
Y cesso de repente el gran ruydo,
Quedando en grã quietud la mar se
Cubierta de vna niebla y sombra e

Luego Fiton con platica sabrosa
Me lleuo por la sala passeando,
Y sin dexar figura, cada cosa
Me fue parte por parte declarando
Mas teniendo temor, que os sea en
La relacion prolixa, yre dexando,
Todo aquello (aunq̃ digno de mem
q̃ no importa, ni toca a nuestra hist

Solo dire, que con muy gran conte
Del Mago, y Guaticolo despedido,
Aunque tarde llegue a mi alojamie
Donde ya me juzgauan por perdid
Boluiendo pues la pluma a nro cue
Que en larga digression me e diuer
Digo que alli estuuimos dos seman
Con falsas armas, y esperança vanas

Pero en resolucion nunca supimos
De nuestros enemigos cautelosos
Ni su designio y animo entendimos
Que nos tuuo suspensos y dudosos:
Lo qual considerado nos partimos
Desmintiendo los passos peligrosos
En su demanda entrando por la tie
Con gana, y fin de rematar la guerra

tarde, que el sol ya declinaua,
amos a vn valle muy poblado,
londe vn grande arroyo atraueſſaua
ultiuadas lomas rodeado:
la mas llana, q̃ a la entrada eſtaua,
ſer lugar y ſitio acomodado,
ente ſe alojo por eſquadrones,
iendas leuantando y pauellones.

ia el campo a penas alojado
ndo de entre vnos arboles ſalia
izarro Araucano bien armado,
ando el pauellon de don Garcia
u preſencia el Barbaro llegado,
nueſtra, ni ſeñal de corteſia,
omenco a dezir, pero entretanto
bien rematar mi largo canto.

FIN.

ASSIENTAN LOS ES
ñoles su campo en Millarapue. Llega
saſiarlos vn Indio de parte de Caupo
vienen a la batalla muy reñida y ſ
ta: ſeñalanſe Tucapel: y Rẽgo. Cuent
bien el valor que los Eſpañales moſt
aquel dia.

CANTO. XXV.

COſa es digna de ſer conſidera
Y no paſſar por ella facilmente
Que gente tan ingnota, y deſuiada
De la frequencia y trato de otra ge
De innauegables golfos rodeada,
Alcance, lo que aſsi dificilmente
Alcançaron por curſo de la guerra
Los mas famoſos hombres de la ti

Dexen de encarecer los eſcritores
A los que el arte militar hallaron,
Ni mas celebren ya a los inuentor
Que el duro azero y el metal forj
Pues los vltimos Indios, moradore
Del Araucano eſtado, aſsi alcançar
El orden de la guerra y diciplina,
Que podemos tomar dellos dotrin

Quié les moſtro a formar los eſqua
Repreſentar en orden la batalla,
Leuantar caualleros y baſtiones,
Hazer defenſas, foſſos, y muralla:
Trincheas, nueuos reparos, inuenci
Y quanto en vſo militar ſe halla,
Que todo es vn baſtante y claro in
Del valor deſta gente, y exercicio.

re todo deue ser loado
ncio en la guerra, y obediencia,
nunca fue secreto reuelado
adiua, amenaza, ni violencia:
ya en lo que dellos e contado,
s abiertamente la esperiencia,
por maña jamas, ni por espias
s tuuimos nueua en tantos dias.

ie enlos pueblos comarcanos fuerõ
de sobresalto muchas gentes,
l rigor del tormento resistieron
ran constãcia, y firmes continentes
, que muchas vezes nos hizieron
en los discursos diferentes,
pudiera causar notable daño,
endo su cautela y nuestro engaño.

como ya dixe arriba, estando
as nuestro exercito alojado,
vn gallardo moço preguntando,
taua el Capitan apesentado
presencia el Barbaro llegando,
ono sin respeto leuantado
do se juntado mucha gente,
la boz, diziendo libremente.

pitan Christiano, si ambicioso,
le honor, con titulo adquirido,
ortuno tiempo venturoso
ospera fortuna te a traydo:
l gran Caupolicano, desseoso
rouar tu valor encarecido
virtud y esfuerço en ti se halla,
de solo a solo la batalla.

Que

Que siendo de personas informad
Que eres mancebo noble florecien
En la arte militar exercitado,
Capitan y cabeça desta gente:
Dandote por ventaja de su grado
La elecion de las armas francamen
Sin excepcion de condicion algu
Quiere prouar tu fuerça, y su fort

Y assi por entender, que muestras g
De encontrar el exercito Araucano
Te auisa, que al romper dela mana
Se vendra a presentar en este llano
Do con firmeza de ambas partes l
En medio delos campos mano a m
Si quieres combatir sobre este hec
Remitira a las armas el derecho

Con pacto y condicion que si venc
Sometera la tierra a tu obediencia,
Y del podras hazer lo que quisieres
Sin vsar de respeto, ni clemencia:
Y quando tu por el vencido fueres,
Libre te dexara en tu preeminencia
q̃ no quiere otro premio, ni otra g
Sino solo el honor de la vitoria.

Mira que solo que esta boz se estien
Consigues nombre y fama de valie
Y en quanto el claro Sol sus rayos
Durara tu memoria entre la gente
Pues al fin se dira, que por contien
Entraste valerosa y dignamente
En campo con el gran Caupolican
Persona por persona, y mano a man

a lo que vengo, y assi pido,
uelua en breue a tu aluedrio,
eres por el termino ofrecido
ar, o acetar el desafio:
ũq el peligro es grãde y conocido
altiueza y animo confio,
l fin satisfaras con osadia
stimado honor, y al que me embia

Garcia le responde, Soy contento
etar el combate, y le asseguro,
l plazo pueſto, y señalado assiento
a su voluntad venir seguro:
lio, que escuchando estaua atento,
alegre le dixo, Yo te juro,
sta osada respuesta eternamente
xara famoso entre la gente.

sto sin passar mas adelante,
spaldas boluio, y tomo la via,
rando por su termino arrogante
poca opinion que nos tenia,
nos vio alli, que en el semblante
aron ser mañosa y doble espia,
yua a reconocer con este tiento
ente, y pertrechado alojamiento.

da pues la noche, los soldados,
rden de batalla nos pusimos,
as derechas picas arrimados
tando las estrellas estuuimos:
sueño y armas fatigados,
que credito entero nunca dimos
dio, por pensar que solo vino
mar lengua, y descubrir camino.

Ya

Ya la espaciosa noche declinando
Trastornaua al Ocaso sus estrellas,
Y la Aurora al Oriente despuntand
Deslustraua la luz de todas ellas:
Las flores con su fresco humor ruci
Restituyendo en su color aquellas,
Que la tiniebla lobrega importuna
Las auia reduzido a sola vna.

Quando con alto y subito alarido
Aparecio por vno y otro lado,
En tres distintas partes diuidido,
El exercito Barbaro ordenado:
Cada esquadron de gente muy forn
Que con grã muestra y passo apressu
Yuan en ygual orden, como cuento
Cercando nuestro estrecho alojamie

La gente de cauallo aparejada
Sobre las riendas la enemiga esper
Mas antes que llegasse, anticipada
se arroja por vna aspera ladera:
Y al esquadron siniestro encaminad
L' acomete furiosa, demanera,
Que vn terrapleno y muro poderos
No resistiera el impetu furioso.

Pero Caupolican, que gouernando
Yua aquel esquadron algo delante,
El passo hasta su gente retirando
Hizo calar las picas a vn instante:
Donde, los pies y braços afirmando
En las agudas puntas de diamante,
Reciben el furor y encuentro estrañ
Haziendo en los primeros mucho d

sin alas con ligero buelo
cupan atonitos las sillas,
s bueltas las plantas hazia el cielo
imen en la tierra las costillas:
que no prouaron alli el suelo
pretar mas rezio las rodillas,
ue mas se mostraron esforcados,
aron del encuenrto mal tratados.

s golpes los nuestros no faltaron,
todos sin errar fueron derechos,
es de vanda a vanda atrauessaron,
es atropellaron con los pechos:
s en vn instante se mezclaron,
endo a las espadas mas estrechos,
al priessa y rumor, que parecia
pantosa Vulcanea herreria.

auo General Caupolicano,
la pica, de la maça afierra,
derecha, y a la izquirda mano,
, destroça, mata, y echa a tierra,
ndo se muy junto a Berçocano,
lientes, y el furioso puño cierra,
argando le encima tal puñada,
le abollo en los cascos la celada.

este otro derriba, y otro mata,
fue por su desdicha el mas vezino,
destroça, rompe, y desbarata,
endo llano el aspero camino:
Yanacona Tambo, assi arrebata,
como halcon a pollo, o palomino,
oderle valer los mas cercanos,
hoga, y despedaça entre las manos.

Bernal, y Leucoton, que dasseando
Andauan de encontrarse en esta dan
Se acometen furiosos, descargando
Los braços con ygual ira y pujança:
Y las altas cabeças inclinando
A su pesar vsaron de criança,
Hinçado a vn tiepo entrabos las rodi
Con vn batir de dientes, y ternillas,

Mas cada qual de presto se endereça
Començado vn combate fiero y cru
Ya tiran a los pies, ya a la cabeça,
Ya abollan la celada, ya el escudo:
Assi pues anduuieron vna pieça,
Mas passar adelante esto no pudo,
Que vn gran tropel de gẽtes, q enuist
Por fuerça a su pesar los despartieron

Don Miguel, y don Pedro de Auend
Rodrigo de Quiroga, Aguirre, Arar
Cortes, y Iuan Iufre con riesgo estra
Sustentan todo el peso de su vanda:
Tambien hazen esto y mucho daño
Reynoso, Pena, Cordoua, Miranda:
Monguia, Lasarte, Castañeda, Villoa,
Martin Ruyz, y Iuan Lopez de Gamb

Pues don Luys de Toledo peleando,
Carrança, Agrayo, Zuñiga, y Castill
Resisten el furor del indio vando,
Con Diego Cano, Perez, y Ronquill
Los primos Aluarados Iuan, y Hern
Pedro de Olmos, Paredes, y Carrillo
Derriban a sus pies gallardamente
(Aunque a costa de sangre) mucha g

quadron de en medio, viendo ánda
el cuerno derecho la contienda
erando el tiempo y la corrida
de a socorrer con furia horrenda,
nuestra gente en tercios repartida
le a recebir a toda rienda,
l terrible estruendo y fiero encuentro
erra se apreto contra su centro.

muchas caydas señaladas,
des golpes de maças y picaços,
as, gorguzes, y armas enhastadas,
ron hasta el cielo en mil pedaços:
en en vn momento a las espadas,
n otros mas colericos a braços,
do se con las dagas y puñales
das penetrables y mortales.

ro Tucapel, auiendo, hecho (do
cuestro é lleno, y muerto vn buen solda
del diestro golpe satisfecho.
rebato vn estoque acicalado,
l qual barreno a Guillermo el pecho
vn reues y tajo arrebatado,
jo dos cabeças con celadas
lexos de sus troncos apartadas.

de vn golpe a Torbo facilmente,
o a Iuan Yanaruna tal herida,
la armada cabeça por la frente
sobre los hombros diuidida:
vna punta y a picol valiente
ho fuera las tripas y la vida,
en esta sazon inaduertido
nas de diez espadas fue herido.

Carga ſobre el la gente ſoraſtera
Al rumor del eſtrago que ſonaua,
Y cercandole entorno como fiera
(En confuſo monton) le fatigaua:
Mas el con gran deſprecio deman
El esforçado braço rodeaua,
Que a muchos con caſtigo y eſcarn
Les reprimio el furor y atreuimie

Tanto en mas ira, y mas furor ſe en
Quanto el trabajo y el peligro cre
Que alli la gloria y el honor pret
Donde mayor dificultad ſe ofrece:
Lo mas dudoſo y de mas rieſgo ép
Y poco lo poſsible le parece,
Que el pecho grãde y animo inuẽ
Le allana, y facilita lo impoſsible.

El vltimo eſquadron y mas copioſo
Su derrota y deſignio proſiguiend
Con paſſo (aũque ordenado) preſſu
Por la tendida loma yua ſubiendo:
Y en el diſpuesto llano y eſpacioſo
Nueſtro eſquadrõ del todo deſcubr
Se detuuo algun tanto aſſutamente
Reconociendo el ſitio y nueſtra ge

Delante deſta eſquadra pues venia
El moço Galbarin ſargenteando,
Que ſus troncados braços deſcubri
Las llagas aun ſangrientas amoſtra
De vn canto al otro aprieſſa diſcurr
El dano general repreſentando,
Encendiendo en furor los coraçone
Con mueſtras eficaces y razones.

Diz

ndo, ɔ valentissimos soldados,
gnos deste nombre, en cuya mano
fortuna y fauorables hados
uesto el ser y credito Araucano:
de la vitoria confiados,
esse tumulto y aparato vano
do el remanente, y son las hezes
s que aueys vencido tantas vezes.

r postrer batalla fenecida
osotros assi tan desseada,
ueda cosa ya que nos impida,
nça enhiesta, ni contraria espada:
d la muerte infame, o triste vida,
esta para el vencido aparejada,
speros tormentos excessiuos,
el vẽcedor promete oy alos viuos.

si en esta batalla soys vencidos,
y perece, y libertad se atierra,
dando al duro yugo sometidos,
iles del vso dela guerra:
; con las brutas bestias siẽpre vñidos
ys de arar, y cultiuar la tierra,
endo los oficios mas seruiles,
xos exercicios mugeriles.

ed varones siempre enla memoria,
: la deshonra eternamente dura,
ue perpetuamente esta vitoria,
las vuestras hazañas assegura:
nsiderad soldados pues la gloria
e os tiene aparejada la ventura,
grã premio y honor, q (como digo)
tan breue trabajo trae consigo.

Que aquel que se mostrare que so
Tendra en su mano ser lo que quisi
Que todo lo que auemos desseado,
La fortuna con ello oy nos requier
Tambien piensa que queda conde
Por rebelde y traydor, quien no ve
Que no ay vencido justo, y sin ca
Quedando por juez el enemigo.

De tal manera el Barbaro valiente
Despertaua la ira y la esperança,
Que el esquadron a penas obedient
Podia sufrir el orden y tardança:
Mas ya que la señal vltima siente,
Con gran resolucion y confiança,
Derribando las picas bien cerrado,
Yrse dexo de su furor lleuado.

En el essento y pedregoso llano,
Que mas de vn tiro de arco se este
Nro esquadron a vn tiepo, mano a m
Assi mismo al encuentro le salia
Dõde cõ muestra y termino inhum
Y el gran furor que cada qual traya,
Se enuistẽ los airados esquadrones
Cayendo cuerpos muertos a monto

No duraron las picas mucho entera
Que en rajas por los ayres discurrie
Las estendidas mangas y hileras,
De golpe vnas con otras se rompie
Vuo muertes alli de mil maneras,
Que muchos sin heridas perecieron,
Del poluo y de las armas ahogados
Otros de encuẽtros fuertes estrellado

Tr

e entre ellos vn combate horrendo
eruorosa priesa, y rauia estraña
en vn tesson ygual, poniendo
ema industria, la pujança y mañas.
los cielos el furioso estruendo,
ba en torno toda la campaña,
ndo los lugares descubiertos
oesa lluuia de los cuerpos muertos.

e el coraje crece la contienda,
tir sin cessar siempre mas fuerte,
malla y pasta fina, que defienda
rada y passo a la furiosa muerte
on irreparable furia horrenda
ya en su figura lo conuierte,
ndo del mortal y fiero estrago
oesa y negra sangre vn ãcho lago.

o orgulloso, que al siniestro lado
empre abiuando la pelea,
roedora afrenta estimulado,
en Mataquito recibio de Andrea:
ncotono y braço leuantado,
rre todo el campo, y le rodea,
alla por vna y otra mano,
ando el enemigo nõbre en vano.

rea pues, assi mismo procurando
cer la quistion le desseaua,
lo que el vno y otro yua buscando,
cha de los dos lo deshiaua:
el Italiano moço, peleando
l otro esquadron, distante andaua.
endo por su estraña furça, cosas,
aũque licitas, eran lastimosas.

Mata de vn golpe a Trulo, y ender
La dura punta, y a Pinol barrena,
Y ſin braço a Teguaa vna gran pie
Le arroja, dando bueltas por la are
Lleua de vn golpe a Changle la cá
Y por medio del cuerpo a Pon cero
Hiéde a Narpo haſta el pecho, y a B
Como grulla, le dexa é vn pie ſolo.

Veys pues aqui Orópello el qual ha
Venia por eſta parte mortal guerra,
Que al gran tumulto, y bozes acudi
Vio cubierta de muertos la ancha ti
Y al Ginoues gallardo conociendo,
Como cebado Tigre con el cierra,
Alta la maça, y encendido el geſto,
Sobre las puntas de los pies enhieſt

Fue dela maça el Ginoues cogido
En el alto creſton de la celada,
Que todo lo abollo, y quedo ſumido
Sobre la eſtofa de algodon colchad
Eſtuuo el Italiano adormecido,
Gomita ſangre, la color mudada,
Y vio, dando de manos por el ſuelo
Vislumbres, y relampagos del cielo

Redobla otro el gallardo moço lue
Con mas furor, y menos bien guiad
Que a no ſer a ſoslayo el fiero juego
Del todo entre los dos fuera acabad
El Ginoues deſatinado y ciego
Fue vn poco de traues, mas recobra
Se puſo en pie con prieſſa no penſad
Leuãtádo a dos manos la ancha e

la estrema rauia y fuerça rara,
el jouen la cala de manera,
el ferrado leño no cruzara,
riba a baxo en dos le diuidiera:
el tronco, qual junco, o tierna vara
espada el filo no torciera,
rara tan honda la herida,
priuara al mancebo de la vida.

do se el Araucano pues sin maça,
or esso amayno al furor la vela,
s con gran presteza de la plaça,
bata vn pedaço de rodela:
púto sin perder tiempo lo embraça,
mo aquel que daño no recela,
solo el troço de baston cortado,
ija al enemigo confiado,

ole en la cabeça y a vna mano
o con ligereza, y diestro brio,
tando el cuerpo assi que el Italiano
la espada, açoto el ayre vazio:
so azerlo otra vez, mas salio en vano
e entrando rezio, al tiepo del desuio,
el Ginoues tan presto, que no pudo,
o cubrirse con el roto escudo.

no por tierra la furiosa espada,
l defensiuo escudo vna gran pieça,
tando con rigor a la celada,
e defender no pudo la cabeça:
sta el calco calo la cuchillada,
edando el moço atonito vna pieça,
ro en si buelto, viendose tan junto,
echo los fuertes braços en vn punto

El braço Ginoues, que al fiero Matt
Penſara deſmembrar, rezio le aſia,
Pero ſalio engañado, que en eſta arte
Ninguno al dieſtro jouen le excedia
Rebuelueníe por vna y otra parte,
El vno el pie del otro rebatia.
Intricando las piernas y rodillas,
Con dieſtras y engañoſas çancadillas

Don Garcia de Mendoça no paraua,
Antes como animoſo y diligente,
Vnas vezes airado peleaua,
Otras yua esforçando alli la gente:
Tampoco Iuan Remon ocioſo eſtaua
Que de ſoldado y capitan prudente
Con ygual diſciplina y exercicio,
Vſaua en ſus lugares el oficio.

Santillan, y don Pedro de Nauarra
Aualos, Viezma, Caceres, Baſtida,
Galdamez, don Frãciſco Ponce, Yua
Dando muerte, defienden bien ſu vi
El Factor Vega, y Contador Segarra
Auian echado a parte vna partida,
Siguiendolos Velazquez, y Cabrera,
Verdugo, Reyz, Rueros, y Riuera.

Paſſaranlo pues mal al otro lado,
Segun la muchagente que acudia,
Si don Felipe, don Simon, y Prado,
Don Franciſco Arias, Pardo, y Alegr
Varrios, Diego de lira, Coronado,
Y don Iuan de pineda en conpañia,
Con valeroto esfuerço conbatiendo
No fueran los contrarios reprimiendo

T.

ien acrecentauan el estrago
ncio de Esquiuel, y Altamirano,
rroel, Moran, Vergara, Lago,
y, Góçalo Hernãdez, y Andicano:
todos aquí mencion no hago,
ulpen la intencion, sino la mano,
no puede escreuir lo que hazian
as, como allí a vn tiempo cõbatian.

ua a la sazon vn gran ruydo
otro esquadron de medio dia,
que el fiero Rengo embrauecido,
ado de su esfuerço y valentia,
ia por la batalla assi metido,
boluer a los suyos no podia,
menuda gente rodeado,
aua muy herido y acossado.

q̃ se embuelue entre ellos demanera
n lado, y al otro golpeando.
en rueda los hazia tener afuera,
hos en daño ageno escarmentando:
la turba, aca y alla ligera,
a por todas partes aquexando,
tiros, palas, y armas enhastadas,
no a fiera de lexos arrojadas.

o dexa tullido, y otro muerto,
valerles defensa, ni armadura,
ien acierta golpe en descubierto,
todo le deshaze y desfigura:
de menos efeto, y mas incierto,
ebranta braço, pierna, o coyuntura,
ran arneses rotos, y celadas
to con las cabeças machucadas.

Cl Mas

Mas aunqe, como digo, combatiend
Mostraua esfuerço y animo inuenci
Le van a tanto estrecho reduziendo
Que poder escapar era imposible:
Y por mas que se esfuerça resistiend
Al fin era de carne, era sensible,
Y el furioso y continuo mouimiento
La fuerça le ahogaua, y el aliento.

Fstaua ya en el suelo vna rodilla,
Que aun a penas assi se sustentaua,
Y la gente solicita en quadrilla,
Sin dexarle alentar le fatigaua:
Quando dela otra parte por la orilla
De la alta loma Tucapel llegaua,
Haziendo con la vsada y fuerte maç
Por donde quiera que yua, larga pla

Como el Toro feroz desjarretado
Quando brama la lengua ya sacada,
Que dela turba multa rodeado,
Procura cada qual prouar su espada:
Y en esto de repente al otro lado,
I a ceruiz yerta, y frente leuantada,
Assoma otro famoso de Arauama,
Que deshaze la junta, y la derrama.

Assi el famoso Rengo ya en el suelo.
Hincada vna rodilla combatia
En medio del monton, que sin recelo
Poco a poco cerrando le venia:
Quando el sangriento y braue Tucap
Que por alli la grita le traia,
Viendole assi tratar sin poner duda,
Rompe por el tropel a darle ayuda.

por tierra quatro o seys tendidos,
estrecha plaça, y passo le dexaron,
otros en circulo esparzidos
fatigado Rengo se arredraron:
ntra Tucapel embrauecidos
armas y la grita endereçaron,
el daua de si tan buen descargo,
los hazia tener bien a lo largo.

go se a Rengo, y dixo, Aunq̃ enemigo
erça, esfuerça Rengo, y tẽ oy fuerte.
el impar Tucapel esta contigo,
puedes tener siniestra suerte:
el fauorable cielo, y hado amigo
iene aparejada mejor muerte,
s esta cometida al braço mio,
umples a su tiempo el desafio,

go le respondio, Si y a no fuera
ingrato en tal tiempo reputado,
ntigo, y con mi debito cumpliera,
e no estoy como piensas tan cansado:
esto mas ligero, que si vuiera
z horas en el lecho reposado,
puso en pie, y a nuestra genta assalta,
ne el membrudo cuerpo, y la maça alta

capel replico, Seria baxeza,
osa entre varones condenada,
ometerte vista tu flaqueza,
n fuerça, y en sazon auentajada:
bra, cobra tu fuerça y entereza,
e el tiempo llegara, que esta aferrada
de la pena y muerte merecida,
omo oy te a do claro aqui la vida

No

No se dixeron mas, y por la via,
Los dos competidores Araucanos,
Haziendo se amistad y compania
Yuan como si fueran dos hermanos:
Guardaua el vno al otro y defendia,
Y assi con diligencia y prestas manos
Abriendo el esquadron gallardamen
Llegaron a juntarse con su gente.

En esto a todas partes la batalla
Andaua muy renida y sanguinosa
Con tal furia y rigor, que no se halla
Persona sin herida, ni arma ociosa:
Cubre le tierra la menuda malla,
Y en la remota Turcia cauernosa,
Por fuerça arrebatados de los viento
Hieren los duros y asperos acentos.

Era el rumor del vno y otro vando,
Y de golpes la furia apressurada,
Como ventosa y negra nuue quando
(De Vulturno, o del Zefiro arrojada)
Lança vna piedra subita, dexan do,
La rama de sus hojas despojada,
Y los muros, los techos, y tejados,
Son con priessa terrible golpeados,

Pues de aquella manera, y mas furiosa
Las homicidas armas descargauan:
Y con hondas heridas rigurosas
Los sanguinosos cuerpos dessangrau
El gran rumor y bozes espantosas
En los vezinos montes resonauan,
El mar confuso al fiero son retruxo,
De sus hinchadas olas el refluxo.

a parte que a la izquierda mano
allá primero auia trauado,
de por su valor Caupolicano
raſtaua al furor del duro hado:
ra fuerça el eſquadron Chriſtiano,
contrario teſſon ſobrepujado,
enço poco a poco a perder tierra,
a la eſpeſſa ſalda dela ſierra.

un grande la prieſſa deſta hora,
mpetu del Barbaro violento
por el Araucano en boz ſonora
nto la vitoria y vencimiento:
la miſma fortuna burladora
la buelta a la rueda en vn momento
ontra de la parte mejorada,
jando la fuerte declarada.

el vltimo eſquadron, dõde eſtribaua
ſtro poſtrer remedio y eſperança,
ido en el contrario peleaua,
endo fiero eſtrago y gran matança:
ni el valor d Ongolmo alli baſtaua
el fuerte Lincoya la pujança,
o baſto a contar de vna vez tanto,
esfuerça diferirlo al otro canto.

FIN.

EN ESTE CANTO SE TR
ta el Fin de la batalla, y retirada de
Araucanos. L a obstinacion y pertinacia
Galbarino, y su muerte. Assi mismo se
ta el Iardin, y estancia del Mago Fitó

CANTO. XXVI.

NAdie puede llamarse venturoso
Hasta ver de la vida el fin incierto
Ni esta libre del mar tempestuoso,
Quien turto no se vee, detro del pue
Venir vn bien tras otro es muy dudo
Y vn mal tras otro mal, es siempre ci
Iamas prospero tiempo fue durable,
Ni dexo de durar el miserable.

El exemplo tenemos en las manos,
Y nos muestra bie claro aqui la hist
Quan poco les duro los Araucano
El nueuo gozo y engañosa gloria:
Pues llenando de rota a los Christia
Y auiendo ya cantado la victoria
De los contrarios hados tetatidos,
Quedaron vencedores los vencidos.

Que como os dixe, el esquadron post
Adonde por testigo yo venia,
Ganando tierra siempre mas entero,
Al barbaro enemigo retraya:
Que aunq el fuerte Lincoya el delã
A la aduersa fortuna resistia,
No pudo resistir vltimamente
El impetu y la furia de la gente.

na espessa y aspera quebrada,
en medio de dos lomas se hazia,
rbara canalla quebrantada
anosa soberuia y osadia:
el torpe temor señoreada,
rçadas espaldas reboluia,
endo de la muerte el rostro airado,
clara a todos ya se auia mostrado

en los nuestros la vitoria a priessa,
aun no quieren venir en el partido,
la inculta breña, y selua espessa,
ieren lo secreto y escõdido:
ran estrago y mortandad no cessa,
na el destroço y aspero ruido,
ndo a tiento golpes y estocadas
la espesura y matas intricadas.

nas de los monteros en oxeo
caça tan buscada y perseguida,
ando con ancho circulo y rodeo,
termino estrecho reduzida:
e con impacientissimo desseo,
jados los passos y huida,
ojan en las fieras montesinas,
ças, dardos, venabulos, jaualinas.

mo los nuestros hasta alli Christianos
e los terminos licitos passando,
n crueles armas, y actos inhumanos
an la gran vitoria deslustrando:
ue ni el rendirse puestas ya las manos,
obediencia y seruicio protestando
staua aquella gente desalmada
eprimir la furia de la espada.

Assi

Assi el entendimiento y pluma mia,
Aunque vsada al destroço dela guerra
Huye del grande estrago, que este dia
Vuo en los defensores de su tierra:
La sangre, que en arroyos ya corria,
Por las abiertas grietas de la sierra,
Las lastimas, las bozes, y gemidos
De los miseros Barbaros rendidos.

Los dela izquierda mano, que miraron
Su mayor esquadron desbaratado,
Perdiendo todo el animo, dexaron
La tierra y el honor que auian ganado
Assi la trompa a retirar tocaron,
Y con passo, aunque largo, concertado
Altas y campeando las vanderas,
Se dexaron calar por las laderas.

No sera bien passar calladamente,
La braueza de Rengo sin medida,
Pues que desbarata ya su gente,
Y puesta en rota, y misera huyda:
Fiero arrogante, indomito, impaciente
Sin mirar al peligro de la vida,
Dando mas furia a la ferrada maça,
Solo sustenta la ganada plaça.

Y alli como inuencible y valeroso,
Solo estuuo gran rato peleando,
Pero viendo el trabajo infrutuoso
Y gente ya ninguna de su vando:
Con passo tardo, graue, y espacioso, (d
Boluiédo el rostro atras & quãdo en qu
Tomo a la mano diestra vna vereda,
Hasta entrar en vn bosque, y arboleda.

Donc

de ya de la gente destroçada
el temor algunos escõdido,
viendo de Rengo la llegada,
rando luego el animo perdido:
ñueuo esfuerço, y muestra confiada
squadron formado y recogido,
luen el rostro y pechos esforçados
coriente de los duros hados.

ue de aquella parte discurriendo
eltas del rumor tambien andaua,
rita y nueuo estrepitu sintiendo,
en el vezino bosque resonaua:
ssure los passos, acudiendo
a donde el rumor me encaminaua
do al entrar del bosque detenidos
nos Españoles conocidos.

ia a vn lado Iuan Remon gritando,
alleros entrad, no temays nada
ellos el peligro ponderando
cultauan la dudosa entrada,
ues a la sazon a pie arribando,
de estaua la gente recatada,
Remon que me vio luego de frente
o obligarme alli publicamente.

endo, O don Alonso, quien procura
ar, estimacion y auentajarse,
es el tiempo, y esta es conyuntura
ue puede con honra señalarse:
mpida vuestra fuerte esta espessura,
de quieren los Indios entregarse,
el que abriere la entrada defendida
era la victoria atribuyda.

Oyen-

Oyendo pues mi nombre conocido,
Y que todos boluieron a mirarme,
Del honor y verguença compelido,
No pudiendo del trance ya escusarm
Por lo espesso del bosque y mas tem
Comence de romper y auenturarm
Siguiendome Arias Pardo, Maldona
Manrique, don Simon, y Coronado.

Los quales de viuir desesperados,
Los obstinados Indios enuistieron,
Que en vna espessa muela bien cerra
Las Españolas armas atendieron:
En esto ya al rumor por todos lados
De nuestra gente muchos acudiero
Començando con furia pressurosa
Vna guerra sangrienta y peligrosa.

Renueua se el destroço, reduziendo
A termino dudoso el vencimiento
El menos animoso acometiendo
El mas dificultoso impediniento
Qual sera aquel, q pueda yr escriuie
De los braços la furia y mouimient
Y deste, y de aquel otro la herida,
Y quien a qual alli quito la vida?

Vnos hienden por medio otros barr
De parte a parte los ayrados pechos.
Por los muslos y cuerpos otros cerce
Otros miembro por miembro cae hecho
Los duros golpes todo el bosq atrue
Andando de ambas partes tan estrech
Que vinieron algunos de impacient
A los braços, a puños, y a los dientes

P

la muerte alli difinidora
cruda batalla porfiada,
ando a la parte vencedora,
to la contienda y gran jornada:
a gẽte Araucana en poca de hora,
quel sitio estrecho destroçada,
o rendir al hierro antes la vida,
al odioso Español quedar rendida.

lidos por el campo amontonados
ndomitos Barbaros quedaron
demas con passos ordenados,
o ya dixe, atras se retiraron:
anera, que ya nuestros soldados
giendo el despojo que hallaron,
numero copioso de prisiones,
ieron a su assiento y pauellones.

on entre estos presos escogidos
e, los mas dispuestos y valientes,
en las nobles insignias y vestidos
rauan ser personas preeminentes:
s fueron alli constituydos,
amenaza y miedo delas gentes
dando por exemplo y escarmiento
gados delos arboles al viento.

la sazon al señalar llegando,
a cruda sentencia condolido,
ar quiso vno dellos, alegando
rse a nuestro exercito venido:
el luego los braços leuantando
debaxo del peto auia escondido,
stro en alto la falta de las manos,
los cortados troncos aun no sanos.

Era

Era pues Galbarino, este que cuen
De quien el canto atras os dio no
Que para exẽplo y publico escarm
Le cortaron las manos por justicia
El qual con el vsado atreuimiento,
Mostrando la encubierta inimicici
Sin respeto, ni miedo de la muert
Hablo, mirando a todos, desta suer

O gentes fementidas detestables,
Indignas dela gloria deste dia,
Hartad vuestras gargantas insaciab
En esta aborrecida sangre mia,
Que aunque los fieros hados var
Trastornen la Araucana Monarqui
Muertos podremos ser, mas no ven
Ni los animos libres oprimidos.

No penseys que la muerte rehusame
Que en ella estriba ya nuestra espe
Que si la odiosa vida dilatamos,
Es por hazer mayor nuestra vengar
Que quando el justo fin no configa
Tenemos en la espada confiança
Que os quitara (en nosotros cõuerti
La gloria de poder darnos la vida.

Sos, pues ya q̃ esperays o que os det
De no me dar mi premio y justo pa
La muerte, y no la vida me conviene
Pues con ella a mi deuda satisfago:
Pero si algun disgusto y pena tiene
Este importante y desseado trago,
Es no veros primero hechos pedaço
Con estos dientes, y troncados braç

manera el Barbaro esforçado,
erte en alta boz solicitaua,
nfelice vida ya cansado,
rgo espacio a su pesar durauа:
gentil proposito obstinado
donos injurias procuraua
honroso de vna honrosa espada,
atar la miserajornada,

e estaua a par del, considerando
posito firme y osadia,
ule contra algunos procurando
vida a quien ya la aborrecia:
l fin los ministros porfiando,
la salud de todos conuenia,
do me aparte, y el fue llenado
on los Caciques justiciado.

ntrada de vn monte, que vezino
e aquel assiento en vn repecho,
qual atrauiessa vn gran camino,
l valle de Linco ya va derecho
gran solennidad y desatino
insulto y castigo injusto hecho
do alli la deuda con la vida
uchas opiniones no deuida.

lta de verdugo, que no auia
n el oficio vuiesse a costumbrado,
lo casi por vso de aquel dia
nodo de matar jamas vsado:
a cada Indio de aquella compañia
ssante cordel le fue entregado,
ndole que el arbol eligiesse,
de a su voluntad se suspendiesse.

No

No tan presto los platicos guerrero
Del cierto assalto la señal tocando,
Por escalas, por picas, y maderos
Suben a la muralla gateando.
Quanto aquellos Caciques, que lige
Por los mas grandes arboles trepa
En vn punto a las cimas arribaron,
Y de las altas ramas se colgaron.

Mas vno dellos algo arrepentido
De su ligera priessa y diligencia,
A nuestra deuocion ya reduzido,
Buelto pidio para hablar licencia:
Y auiendosela todos concedido,
Con boz algo turbada y apparencia,
Los animos Christianos conuiene
Hablo contritamente assi dziendo.

Valerosa nacion, inuicta gente:
Donde el estremo de virtud se enci
Sabed que soy Cacique, y decendien
Del tronco mas antiguo desta tierra
No tengo padre, hermano, ni parien
Que todos son ya muertos en la gu
Y pues se acaba en mi la decendenc
Os ruego vseys conmigo de clemen

Quisiera proseguir, si Galbarino,
Que le miraua con airada cara,
De subito saliendole al camino,
La domestica boz no le atajara:
Diziendo, Pusilanime, mezquino
Deslustrador dela progenia clara
Porque a tan gran baxeza assi te mue
El miedo torpe de vna muerte breue

D

infame traydor, de fe mudable,
s por mas partido, y mejor fuerte,
ir en eſtado miſerable,
orir, como deue vn varon fuerte?
el hado (aũque aduerſo) tolerable,
el fin delos trabajos es la muerte,
oquedad que vn afrentoſo medio
que de la mano eſte remedio.

as la razon auia acabado,
do el noble Cacique arrepentido,
ello el corredizo lazo echado,
o de vna alta rama ſuſpendido
el fue el audaz Barbaro obſtinado,
la miſma muerte no rendido,
robuſtos robles deſta prueua,
aron aquel año fruta nueua.

a la vitoria, como cuento,
nemigo roto retirado,
ndo el infelice alojamiento
o de cuerpos Barbaros ſembrado:
mos ſin deſman, ni impedimento
paxada y ſitio deſdichado,
Valdiuia fundo la caſa fuerte
dieron deſpues infame muerte.

ntamos vn muro breuemente,
el ſitio de la caſa circundaua,
de el bagaje, chuſma y remanente
menos daño, y mas ſeguro eſtaua:
lli el contorno y tierra inobediente
poderlo eſtoruar) ſe ſalteaua,
endo ſiempre inſtancia y diligencia
raerla ſin ſangre a la obediencia.

Vna mañana al començar del dia,
Saliendo yo a correr aquella tierra,
Donde por cierto auiso se tenia,
Que andaua gente Barbara de guerr
Dexando vn trecho atras la compañ
Cerca de vn bosque espesso y alta fie
Senti cerca vna boz enuejecida,
Diziendo, Donde vays que no ay sal

Bolui el rostro, y las riedas hazia el l
Donde la estraña boz auia salido,
Y vi a Fiton el Magico arrimado
Al tronco de vn gran roble carcomi
Sobre el herrado junco recostado,
Que como fue de mi reconocido,
Del caualllo salte ligeramente,
Saludandole alegre y cortesmente.

El me dixo, Por cierto bien pudiera
Tomar de vos ligitima vengança,
Y en essa vuestra gente que anda fue
Que aueys hecho en los nros tal mat
Pero aunque mas razon y causa vuie
Haziendo vos de mi tal confiança,
No quiero, ni sera justo dañaros,
Antes en lo que es licito ayudaros.

Que es orden de los cielos que pad
Esta indomita gente su castigo,
Y antes q̃ contra Dios se ensoberuez
Le abaxe la soberuia el enemigo:
Y aunque vuestra ventura agora crez
No durara gra tiempo, porque os c
Que como a los demas el duro had
Os tiene su descuento aparejado.

fortuna assi a pedir de boca
bre el passo prospero a la entrada,
des trabajos, y ganancia poca
bo sacareys desta jornada:
rque a mi dezir mas no me toca,
uiero retirar a mi morada
tambien desta vanda tiene puerta,
a todos oculta y encubierta.

dele ver assi marauillado
as dela siniestra profecia,
cauallo en vn Libano arrendado,
uise hazer vn rato compañia:
fin de muchos ruegos acetado,
do el viejo decrepido la guia,
dimos la espessura, y breña estraña,
ta llegar el pie de la montaña.

vn lado secreto y escondido,
nde no auia resquicio, ni abertura,
el potente baculo torcido,
ndamente toco en la peña dura
iego con horrisono ruydo (ta,
brio vna estrecha puerta y boca escu
do tras el entre erizado el peleo,
ando a tiento el peñascoso suelo.

imos a vn hermoso y verde prado,
e recreaua el animo y la vista,
estaua en ancho quadro fabricado
muro de belleza nunca vista:
vario Iaspe, y Porfido escacado,
l fin de cada escaque vna Amatista
las puertas de Cedro barreadas
l fabrosas historias entalladas.

Abrieronse en llegando el Mago a
Y en vn jardin entramos espacioso,
Do se puede dezir, que estaua junto
Todo lo natural y artificioso:
Hoja no discrepaua de otra vn punt
Haziendo quadro, o circulo hermo
En medio vn claro estaque, do las f
Murmurando embiauan sus corrie

No produze natura tantas flores,
Quando mas rica Primauera embia,
Ni tantas variedades de colores,
Como en aquel jardin vicioso auia:
Los frescos y suauissimos olores,
Las aues, y su acorde melodia
Dexauan las potencias y sentidos
De vn ageno descuydo posseydos.

De mi fin y camino me oluidara,
Segun suspenso estuue vna gran pie
Si el anciano Fiton no me llamara,
Haziendome señal con la cabeça:
Metiome por la mano en vna clara
Boueda de alabastro, que a la pieça
Del milagroso Globo respondia,
Adonde ya otra vez estado auia.

Quisiera ver la Bola, mas no osaua
(Sin licencia del Mago) auezinarme,
Mas el que mis designios penetraua
Teniendo voluntad de contentarme
Asido por la mano me acercaua,
Y començando el mesmo aseñalarme
El mundo me mostro, como si fuera,
En su forma real y verdadera.

o para dezir por orden, quanto
dentro de la gran poma luzida,
cierto menester vn nueuo canto,
ener la memoria recogida:
si señor os ruego, que entretanto,
e refuerço la boz enflaquecida.
doncys si lo dexo en este punto,
ue no puedo deziros tanto junto.

FIN.

EN ESTE CANTO SE PON
la descripcion de muchas prouincias, M
tes, Ciudades famosas por natura, y
guerras. Cuenta se tambien como los Es
ñoles leuantaron vn furte enel valle de
capel. Y como don Alonso de Ercilla ha
la hermosa Glauira.

CANTO. XXVII.

SIempre la breuedad es vna cosa,
Con gran razon de todos alabada
Y vemos, que vna platica es gustosa,
Quanto mas breue y menos afectada
Y aunque sea la prolixa prouechosa,
Nos importuna, cansa y nos enfada,
Que el manjar mas sabroso, y sazonad
Os dexa, quando es mucho, empalag

Pues yo que en vn peligro tal me ve
Dela larga carrera arrepentido,
Como podre llevar tan gran rodeo,
Y ser sabroso al gusto y al oydo:
Pero aunque de agradar es mi desseo,
Estoy ya dentro en la ocasion metido
Que no se puede ãdar mucho é vn pa
Ni encerrar gran materia en chico va

Quando a alguno, señor, le pareciere
Que me voy en el curso deteniendo,
El estraño camino considere,
Y que mas que vna posta voy corriẽd
En todo abreuiare lo que pudiere,
Y assi a nuestro proposito boluiendo,
Os dixe como el Indio Mago anciano
Señalaũa la poma con la mano.

en grandeza tal, que no podrian
ynte abraçar el circulo luziente,
onde todas las cosas parecian
su forma distinta, y claramente:
s campos y ciudades se veian,
trafago, y bullicio dela gente,
s aues, animales, lagartijas,
sta las menudas mas sauandijas.

Magico me dixo. Pues en este
gar nadie nos turba, ni embaraça,
que vn minimo punto oculto reste
ras del vniuerso la gran traça, (se
q ay del Norte al Sur, del Leste al Oe-
quanto ciñe el mar, y el ayre abraça,
os, montes, lagunas, mares, tierras
mosas por Natura, y por las guerras.

ira al principio de Asia a Calcedonia,
nto al Bosforo, enfrente de la Tracia,
Lidia, Caria, Licia, y Licaonia,
Panfilia: Bitinia, y a Galaci:
unto al punto Euxino a Paflagonia,
llana Capadocia, y la Farnacia,
la corriente de Eufrates famoso,
ue entra en el mar de Persia caudaloso.

ira la Siria, vees alla la indina
erra de Promission de Dios priuada,
a Nazaren dichosa en palestina
o a Maria Gabriel dio la embaxada:
ees las sacras Reliquias, y ruyna
e la ciudad, por Tito dessolada,
o el Autor de la vida escarnecido
vergonçosa muerte fue traydo.

Mira el tendido mar Mediterrano,
Que la Europa del Africa separa,
Y el mar Bermejo é pũta a la otra mar
Que abrio Moyſen ſus aguas cõ la va
Mira el golfo d' Ormuz, y mar Perſian
Y aunque a partes la tierra no eſta clara
Veras hazia la vanda deſcubierta
Las dos Arabias, Felix, y Deſierta.

Mira a Perſia, y Carmania, que confina
Con Suſiana al lado del Poniente,
Donde el forjado azero ſe fulmina
De paſta, y temple fino y excelente:
Drangiana, y Gedroſia, que camina,
Haſta el mar d' India y ferias del Orie
Y adelante ſiguiendo aquella via,
Veras la caluroſa Aracoſia.

Dentro y fuera del Gange mira tanta
Tierra de India al Leuante prolongad
Vees el Catay, y ſu ciudad de Canta,
Que ſobre el Indo mar eſta fundada:
La China, y el Maluco, y todo quanta
Mar ſe eſtiende del Leſte, y la apartada
Taprobana famoſa, antiguamente
Termino y fin poſtrero del Oriente.

Vees la Hircania, Tartaria, y los Alban
Hazia la Trapiſonda dilatados,
Y otros Reynos pequeños comarcano
Tributarios de Perſia y aliados:
Los Yberos que llaman Gorgianos,
Y los pobres Circaſos derramados,
Que ſu lunada tierra en parte angoſta
Toma del mar mayor toda la coſta.

es el rebuelto Cirro caudaloso,
e la Yberia, y Albania assi rodea,
l alto monte Caucaso fragoso,
e su cumbre gran tierra señorea:
ra el Reyno de Colcos tan famoso,
la isla (nombrada) de Medea,
onde el trabajado Iason vino
busca del dorado Vellocino.

ra la grande Armenia memorable
su ciudad de Tauris señalada,
l Sur la religiosa y venerable
ltania sin respeto arruynada,
la tartara furia irreparable,
grande Taborlan, que de passada
anto encontro, lo puso por el suelo,
al ira, o rayo subito del cielo.

ra a Tigris, y Eufrates, que poniendo
nto a mesopotamia en compañia,
sta el golfo de Persia van corriendo,
xando a vn lado a Egypto, y a Suria:
es la Partia, y la Media, que torciẽdo
corua costa abraça al Medio dia,
Caspio mar, por otro nõbre Hircano,
n forma oual se estiẽde al Subsolano.

ra la Assiria, y su ciudad famosa,
onde la confusion de lenguas vino,
ue sus muros, labor marauillosa,
zo Semiramis madre de Nino:
onde la acelerada y pressurosa
uerte, a Alexandre le salio al camino
ortandole en su prospera corrida
hilo de los hados y la vida.

Mira en Africa el Sur los eſtendidos
Reynos del Preſtejuan, donde parece,
Que entre los mas, inſignes y eſcogid
Secua en ſus edificios reſplandece:
Tres frutos da en el año repartidos,
Y tres vezes ſe agoſta y reuerdece,
Tiene en veynte y dos grados ſu poſtu
Al Antartico Polo por la altura.

Vees a Gogia, y ſus montes leuantad
Que a todos ſobrepujan en grandeza,
Canos ſiempre de nieue los collados,
Y abaxo peñaſcales y aſpereza:
Que forman vn gran muelle rodeado
De breñales eſpeſſos, y maleza,
Morada de Oſſos, Puercos, y Leones,
Tigres, Panteras, Griſos, y Dragones

Deſtos peñaſcos aſperos pendientes,
Llamados oy, el Monte de la Luna,
Nacen del Nilo las famoſas fuentes,
Y dellos rios ſin nombre, y fama algu
Que aunq tuercen, y apartã ſus corrie
Se vienen a juntar a vna laguna
Tan grande, que ſus ſenos y laderas
Baten de tres prouincias las riberas,

A Gogia, y Beguemedros al Oriente,
Y a Dambaya, al Poniente, del qual la
Ay islas donde habita varia gente,
Y todo el ancho circulo es poblado:
De aqui el famoſo Nilo manſamente
Nace, y deſpues mas grande y reforça
Parte a Gogia de Amarra, y va tendi
Sin ſer delas riberas reſtringido.

ſta va angoſto paſſo peñaſcoſo,
ue le va los coſtados eſtrechando,
e donde con eſtrepito furioſo,
va en las Cataratas embocando:
eſpues mas ancho, graue y eſpacioſo,
ega a Meroe, gran isla coſteando,
ne contiene tres Reynos eminentes
leyes y coſtumbres diferentes

ira al Cayro que incluye tres ciudades
el palacio Real de Dultibea,
s torres, los jardines, y heredades,
ue ſu eſpacioſo circulo rodea
s Piramides mira, y vanidades
elos ciegos antiguos, que aunque ſea
ñal de ſus riquezas la hechura
e mas que el edificio la locura

ira los deſpoblados Arenoſos
ela deſierta, y ſeca Libia ardiente,
ramanta, y los pueblos caluroſos,
onde habita la bruta y negra gente:
ira los Troglodytas belicoſos,
los que baña Gambra en ſu corriente,
andiguos, Monicongos, y los feos
pes, Biafras, Gelofos, y Guineos.

es de la coſta de Africa el gran trecho
s puertos ſeñalados y lugares
e las bocas del Nilo, haſta el eſtrecho
r do ſe comunican los dos mares
polonia, las Sirtes, y derecho,
ripol, Tunez, y junto ſi mirares,
eras aun las reliquias, y el eſtrago
e la ciudad famoſa de Cartago.

Mira

Mira a Sicilia fertil y abundosa,
A cerdeña, y a Corcega de frente.
Y en la costa de Italia la viciosa,
Tierra que va corriendo hazia el pon
Mira la ilustre Napoles famosa,
Y a Roma, q̃ gran tiempo altiuament
Se vio del vniuerso apoderada,
Y de cada nacion despues hollada.

Mira en Toscana a Sena, y a Florenci
Y dexando la costa al Medio dia,
A Bolonia, Ferrara, y la eminencia
De la Isleña, ciudad, y Señoria:
Padua, Mantua, Carmona, y a Plasen
Milan, la tierra y parque de Pauia
Adonde en vna rota de importancia
Carlos prẽdio a Frãcisco Rey de Frã

Mira Alexandria, y por Liguria entr
A la soberuia Genoua, y Saona,
Y el Piamonte, y Sauoya atrauessand
A Leon, a Tolosa, y a Bayona.
Y sobre el viento coro bolteando,
Burdeos, Putiers, Orliens, Paris, Per
Flãdes, Brabãte, Gueldres, Frisia, Ola
Ingalaterra, Escocia, Ybernia, Yrland

A Dinamarca, Dacia, y a Noruega,
Hazia el mar de Dantisco y costa ela
Y a Suezia, que al confin de Gocia ll
Que esta en torno del mar fortifica
De donde a la Selandia se nauega:
Y mira alla a Grolandia desuiada
Del solar curso, y la Zodiaca via,
Do ay seys meses de noche, y seis de

a al Norte a Moscouia, que es tenida
yltima region de lo poblado,
e rematan su termino, y medida
Rifeas montañas por vn lado:
e las fuentes del Tanays tendida
a al monte Yperboreo, y mar elado,
fina con Sarmacia, y Tartaria,
rre por el Austro hasta Rusia.

a a Libonia, Prusia, Lituania,
nagocia, Podolia, y a Rusia,
olonia, Silesia, y a Germania,
lorabia, Bohemia, Austria, y Vngria:
oruacia, Moldauia, Trasiluania,
aquia Vulgaria, Esclauonia,
nacedonia, Grecia, la Morea,
Candia, Chipre, Rodas, y Iudea.

ra al poniente a España, y la aspereza
la antigua Vizcaya, de do es cierto
e procede, y se estiende la nobleza
todo lo que vemos descubierto:
ra a Bermeo cercado de maleza,
peça de Vizcaya, y sobre el puerto
anchos muros del solar de Ercilla.
ar antes fundado que la villa.

es a Burgos; Logroño, y a Pamplona:
axando al Poniente a la siniestra
ragoça, Valencia, Barcelona,
Leon, y a Galizia de la diestra:
es la ciudad famosa de Lisbona,
ymbra, y Salamanca, que se muestra
ice en todas Ciencias, do solia
señarse tambien Nigromancia.

Mira

Mira a Valladolid, que en llama ard
Se ira como la Fenix renouando
Y a Medina del Campo casi en fre
Que las ferias la van mas iluſtrando
Mira a Segouia, y ſu famoſa puente
Y el Boſque y la Fonfrida atraueſſa
Al Pardo, y Aranjuez, donde Natura
Vertio todas ſus flores y verdura.

Mira aquel ſitio inculto monteoſo,
Al pie del alto puerto algo apartado
Que aunq̃ le vees deſierto y pedreg
A de venir en breue a ſer poblado:
Alli el Rey don Felipe vitorioſo,
Auiẽdo al Frãco en Sanquintin dom
En teſtimonio de ſu buen deſſeo
Leuantara vn Catolico trofeo.

Sera vn famoſo templo incomparab
De ſumptuoſa fabrica y grandeza,
La Maquina del qual hara notable
Su religioſo zelo, y gran riqueza:
Sera edificio eterno y memorable
De inmenſa mageſtad y gran bellez
Obra al fin ſ vn tal Rey, tã grãChriſt
Y de tan larga y poderoſa mano.

Mira luego a Madrid, que buena ſu
Le tiene el alto cielo aparejada,
Y a Toledo fundada en ſitio fuerte,
Sobre el dorado Tajo leuantada:
Mira adelante a Cordoua, y la muet
Que airada, amenazando eſta a Gra
Eſgrimiendo el cuchillo ſobre tanta
Principales cabeças y gargantas.

a Seuilla, ves la Realeza
mplos, edificios, y moradas,
curso de gente, y la grandeza,
rato de las Indias apartadas:
le oro, plata, perlas y riqueza,
otas en vn año entran cargadas,
a otras dos de mercancia,
gente, municion y artilleria.

a Cadiz, donde Hercules famoso,
sus hados prosperos corriendo,
as dos columnas vitorioso,
Vltra en el *M*armol escriuiendo:
ernando Catolico glorioso
nojonados terminos rompiendo
ncho y nueuo mundo abrio la via
ue en vn mundo solo no cabia.

por el Oceano baxando
el humido Noto, y el Poniente,
as de Canaria, reparando
uella del Hierro especialmente:
alta de agua la natura obrando
es, animales, y la gente
la que de vn arbol se distila,
a bien labrada y ancha pila.

a lavanda diestra las terceras,
stan de Portugueses ocupadas,
riendo al Sudueste las primeras
que descubrio Colon, pobladas,
entes nunca vistas estrangeras,
las quales son mas señaladas,
ucayos, san Iuan, la Dominica,
Domingo, Cuba, y Iamaica.

Vees

Vees de Bahama la canal angosta,
Y siguiendo al Poniente la Florida,
La tierra inutil y torcida costa,
Hasta la nueua España proseguida:
Donde Cortes, con no pequeña cost
Y gran trabajo y riesgo dela vida,
Sin termino enfancho por su person
Los limites de España y la corona.

Mira a Ialisco, y Mechoacan famosa
Por la rayz medicinal que tiene,
Y a Mexico abundante y populosa
q̃ el Indio nõbre antiguo aun oy reti
Vees al sur la poblada y montuosa
Tierra, que en punta prolongar se vi
Que los dos anchos mares por los l
La van adelgazando los costados.

A Panama, y al nombre de Dios mi
Que sus estrechos terminos defien
A dos contrarios mares, que con ira
Romper la tierra y anegar pretende
Vees la fragosa sierra de Capira,
Cartagena, y las tierras que se estien
De santa Marta, y Cabo de la Vela,
Hasta el lago, y ciudad de Veneçuel

A Vogota, y Cartama, que confina
Con Arma, y Cali, tierra prolongad
Popayan, Pasto, y Quito, que vezina
Esta a la Equinocial linea templada
Mira alla a Puerto viejo, do la mina
De ricas Esmeraldas fue hallada,
Y las tierras, que corren por la via
Del Euro, y del Volturno, y Medio

Guayaquil, que abunda de madera
espessos montes y sombrios,
Payta, y su puerto q̃ es primera
donde surgen los Navios:
Loxa, la Zarça, y Cordillera,
nacen y baxan tantos rios,
cgan bien dos mil millas de suelo
jamas cayo lluuia del cielo.

os grandes montes y altas sierras
Zona Torrida neuadas,
ojos, Bracamoros, y las fieras
ultos, Chachapoyas habitadas:
arca, y Troxillo, q̃ en las guerras
famosas siempre y señaladas,
udad insigne de los Reyes,
e las Audiencias, y Virreyes.

nuco, Guamanga, y el templando
o de Arequipa, y los mojones
uzco, antiguo pueblo, y señalado
to de los Ingas, y Orejones:
el Solsticio, y Tropico passado
al Capricornio las regiones
rias gentes Barbaras estranas,
os, lagunas, valles, y montanas.

lla a Chuquiabo, que metido
vn lado la tierra al Sur marcada:
ante el riquissimo, y crecido
de Potosi, que de cendrada
de ley, y de valor subido
la tierra embuelta y amassada,
de vn quintal de tierra de la mina
s arrobas son de plata fina.

Vees

Vees la villa de Plata la postrera
Por el Leuante a la siniestra mano,
Y atraueſſando la alta Cordillera,
Calchaquí, Pilcomayo, y Tulcoman
Los Iuries, los Diaguitas, y ribera
De los Comechingones, y el gran Il
Y frutifero termino remoto,
Hasta la fortaleza de Gaboto.

Vees boluiendo a la costa, los colla
Que corren por la vanda de Atacan
Y la desierta costa y despoblados
Do no ay aue, animal, yerua ni ra
Vees los Copayapos, Indios gran
Que de grandes flecheros tienen fa
Coquimbo, Mapocho, Cauquen, y
De Maule, y el de Ytata, y Biobio.

Vees la ciudad de Penco, y el rio
Arauco, estado libre y poderoso,
Cañete, la Imperial, y hazia el Leua
La Villa rica, y el Volcan fogoso:
Valdiuia, Oſorno, el Lago, y adela
Las Islas, y Archipielago famoso,
Y siguiendo la costa del Sur derecho
Chiloe, Coronados, y el estrecho.

Por donde Magallanes con su gent
Al mar del Sur salio desembocando
Y tomando la buelta del Poniente
Al Maluco guio Norueſteando:
Vees las islas de Acaca, y Zabu en
Y a Matan do murio al fin peleando
Bruney, Bohol, Gilolo, Terrenate,
Machian, Mutir, Badan, Tidore, y

as mãchas de tierras tan cubiertas,
ueden ser a penas diuisadas,
s que nunca han sido descubiertas
estrangeros pies jamas pisadas:
ales estaran siempre encubiertas,
quellos Celages ocupadas,
que Dios permita, que parezcan,
nas sus secretos se engrandezcan.

no vees en forma verdadera,
tierra la gran circunferencia,
eras entender, si tiempo vuiera,
s celestes cuerpos la excelencia:
quina y concierto de la esfera,
irtud de los astros y influencia,
s reboluciones, mouimientos,
cursos naturales, y violentos.

unque quiera yo de parte mia
rte mas contento y satisfecho,
cho rato que declina el dia,
nes hasta el sitio largo trecho
haziendome el Mago compañia
uxo hasta ponerme enel derecho
no, do encontre luego mi gente,
me andaua a buscar confusamente,

mos al assiento en punto, quando
uan a la guarda los amigos,
de gastamos tiempo, procurando
uzir ala paz los enemigos:
vezes por bien acariciando,
s por amenazas y castigos,
endo sin parar corredurias
os vezinos pueblos y alquerias.

Mas

Mas no bastando diligencia en es
Ni las promessas, medios, y partid
Que en su primer intento y presu
Estauan siempre mas endurecidos
Vista pues la importancia de aq̃l p
Por estar en la tierra mas metidos,
Con maduro consejo fue acordad
Sustentar el lugar fortificado.

Y proueyendo al esperado daño
De algunos bastimentos, que falta
Que aunque era fertil y abundante
Los campos en cogollo y berça e
Don Miguel de Velasco, y Auend
Con los que mas a punto se hallau
Haziendoles yo escolta y compa
Tomamos de Cauten la recta via.

Aunque con riesgo, fin contraste al
Los peligrosos terminos passamos,
Y en tiempo aparejado y oportun
A la Imperial ciudad saluos llegam
Donde a los moradores de vso c
Con palabras de amor los obligam
No solo a dar graciosa la comida,
Pero a ofrecer tambien hazienda y

Assi que alegres sin rumor de guer
Con pan, frutas, semillas y ganados
Dimos presto la buelta por la tierra
De pacificos Indios y alterados:
Y al descubrir de la Purena sierra
Hallamos vna escolta de soldados
Digo de nuestra gente, que venia
A assegurar la peligrosa via.

ya derribado al Ocidente
en el mar los rayos çabullido,
lo la noche aliuio a nueſtra gente
anſancio y trabajo padecido:
al romper del alua alertamente
mençó a marchar con gran ruydo
gado bagaje, y el ganado
das las eſquadras rodeado.

o en la auanguardia deſcubriendo
iedio de vna eſpeſſa y grãqbrada,
do vi de traues ſalir corriendo
nuger, al parecer turbada:
s ella los preſtos pies batiendo,
o de mi cauallo fue alcançada,
e ſaber el fin deſto deſſea,
amente el otro canto lea.

FIN.

CVENTA GLAVRA S
desdichas, y la causa de su venida.
tan los Araucanos a los Españoles
quebrada de Purē. Passa entre ellos
zia batalla. Saquea los enemigos el
retiranse alegres, aunque desbaratad

CANTO. XXVIII:

QVien tiene libre y soſſegada v
Le conuiene biuir mas recatad
Que ſiempre es peligroſa la cayda
Del que eſta del peligro deſcuydad
Y vemos muchas vezes conuertida
La alegre ſuerte en miſerable eſtad
En dura ſujecion las libertades,
Y tras proſperidad aduerſidades.

Es fortuna tan varia, es tan incierta
Ya que ſe mueſtra alguna vez amig
Que no a llamado el bien a nra pu
Quando el mal dētro en caſa nos fa
Y pues ſabemos ya por coſa cierta,
Que nunca ay biē, a quiē vn mal no
Roguemos que no venga, y ſi viniē
Que ſea pequeño el mal, que le ſig

Que yo de acuchillado en eſto, ſien
Que es de temer (en parte) la ventur
El tiempo alegre paſſa en vn mome
Y el triſte haſta la muerte ſiempre
Y porque viene bien a nueſtro cuen
A la Barbara oyd, que enla eſpeſſura
Alcance, como os dixe, que en ſu tra
Moſtraua ſer perſona de linage.

nochacha, grande, bien formada,
rente alegre, y ojos estremados,
z perfeta, boca colorada,
dientes en coral fino engastados:
ciosa de pecho y releuada,
nosas manos, braços bien sacados,
centando mas su hermosura,
n natural donayre, y apostura.

ueriendo saber a que venia
por aquel bosque y aspereza,
mas seguridad que prometia,
ello rostro, y rara gentileza:
segure del miedo que traya,
ual dando vn suspiro, que a terneza
as rebelde coraçon mouiera,
enço su razon en tal manera.

e, si ya me quexe desdichada,
radezca a los hados ya mi suerte
me abre puerta, y q̃ me dã entrada,
que pueda recebir la muerte:
si ya la historia desaltrada
eres saber, y mi dolor tan fuerte,
aun le agrauia mi poco sentimiẽto,
uego que al proceso estes atento

nõbre es Glaura en fuerte hora nacida
del buen Cacique Quilacura
a sangre de Frisco esclarecida,
de hazienda, pobre de ventura:
betada de muchos, y seruida
mi linage, y vana hermosura,
ay de mi, quanto mejor me fuera
vna simple y pobre ganadera.

En

En casa de mi padre a mi contento,
Como vnica heredera, yo biuia,
Que su felicidad y pensamiẽto
Ensolo darme gusto lo ponia:
Mi voluntad en todo y mandamien
Como inuiolable ley se obedecia,
No auiendo de contento y gusto co
Que fuese para mi dificultosa.

Mas presto el enuidioso amor tirano
Turbador del sosiego, adredemente
Truxo a mi tierra y casa a Fresolano
Moço de fuerças, y animo valiente:
De mi infelice padre primo herman
Y mucho mas amigo que pariente,
A quien la voluntad tenia rendida
No auiendo entre los dos cosa part

Mi padre, como amigo aficionado
Que yo le regalasse me mandaua,
Y assi yo con llaneza y gran cuydad
Por hazerle plazer lo procuraua:
Mas el fuego el proposito estragado
(Cuya fidelidad ya vacilada)
Corrompio la amistad, salio de tino
Echando por ilicito camino.

O fue el trato, que tuuo alli conmig
O por mejor dezir, mi desuentura,
Que esta seria mas cierto, como dig
Que no la mal juzgada hermosura:
Que ingrato al hospedaje del amig
Del deudo y deuda haziendo poca
Me començo de amar, y buscar med
De dar a su cuydado algun remedio

o, que por mueſtras y rodeo,
s vezes ſu pena deſcubria,
i, que ſu intento, y mal deſſeo
honeſtos limites ſalia:
, que en lo que yo padezco, veo
el miſero entonces padecia,
ermino e llegado al pie del palo,
i no puedo dezir mal de lo malo.

ale mil vezes ſoſpirando,
los engañados ojos pueſtos,
ndaua timido tentando
a ſus oſados preſupueſtos:
caſion daño ſa deſuiando,
rauedad y terminos honeſtos,
s lo que mas refrena la oſadia)
adas quimeras deſhazia.

o ſola en mi apoſento vn dia,
oſa de algun atreuimiento,
i de rodillas ſe ponia,
an de turbacion y deſatiento:
dome (temblãdo) O Glaura mia,
aſta razon, ni ſufrimiento,
uerça vna minima me queda,
a del fuerte amor reſiſtir pueda.

ora ſabras, que el dia primero
felice y proſpera venida
xo amor al termino poſtrero
enoſa y deſdichada vida:
que por tu amor y cauſa muero,
ſaber, ſi dello eres ſeruida,
fiendolo tu, no ſe yo coſa,
ueda para mi ſer tan dichoſa.

Viendole al parecer determinado
A qualquiera violencia y desacato,
Dissimuladamente por vn lado
Sali del sin mostrar algun recato:
Diziendole de lexos, O maluado,
Incestuoso, desleal, ingrato,
Corrompedor de la amistad jurad
Y ley de parentesco conseruada.

Yua estas, y otras cosas yo dizien
Que el repentino enojo me mostra
Quando con priessa subita y estru
Vn Christiano esquadron nos sal
Que encerrado tropel arremetien
Nuestra alta casa en torno rodeaua
Saltando Fresolano en mi presenc
A la deuida y justa resistencia.

Diziendo O fiera Tigre endurecid
Inhumana y cruel con los human
Buelue acaba de ser tu la homizid
No dexes que hazer a los Christia
Buelue veras, que acabo aqui la vi
(Pues no puedo a las tuyas) a sus
Que aunq no sea la muerte tan hon
Alomenos sera mas piadosa.

Assi furioso, sin mirar en nada
Se arroja en medio de la armada
Donde luego vna bala arrebatada
Le atraueso el desnudo pecho ard
Cayo, ya la color y boz turbada,
Diziendo, Glaura vltimamente
Recibe alla mi espiritu cansado
De dar vida a este cuerpo desdich

o mi padre en esto al gran ruydo,
armado de esfuerço y confiança,
uego en el costado fue herido
a furiosa y atreuida lança,
el cuerpo mortal descolorido,
a mi fortuna y mal andança,
l postigo de vna falsa puerta
mi parecer) mas que ellos muerta.

alla turbada, al fin por vna
taña comẽce luego a emboscarme,
ndome lleuar de mi fortuna,
siempre me a guiado a despeñarme:
que ya sin tino y senda alguna,
uraua cuytada de alexarme,
con el gran temor me parecia,
yendo a mas correr no me mouia:

como suele acontecer contino,
huyendo el peligro y mal presente
ele yr a parar en vn camino,
nos coge, y anega la creciente:
a mi desdichada pues me auino,
por saluar la vida impertinente,
n mal en otro mal, de lance en lãce
a mayor peligro, y mayor trance.

pues siempre misera corriendo
espinas, por çarças, por abrojos,
y alli, y aca y alla boluiendo
da passo los atentos ojos:
ndo por vnos arboles saliendo
os negros cargados de despojos,
luego en el instante que me vieron
mi fera presa arremetieron.

Fuy

Fuy dellos prestamente despojada
De todo quanto alli venia vestida,
Aunque yo triste no estimaua en nã
El perder los vestidos, y la vida:
Pero el honor y castidad preciada
Estuuo a punto ya de ser perdida,
Mas mis bozes y quexas fueron tan
q̃ a la lastima y piedad mouia las p

Vso el cielo conmigo de clemencia
Guiando a Cariolan a mis clamore
Que visto el acto inorme y la insol
De aquellos enemigos violadores:
Corrio con prouechosa diligencia,
Diziendo Perros, barbaros, traydo
Dexad, dexad, al punto la donzella:
Sino la vida dexareys con ella.

Fueron sobre el los dos en continen
Mas el flechando el arco que traya
Al mas adelantado y diligente
La flecha hasta las plumas le escon
Hizo se atras dos passos diestrament
Y al otro la segunda flecha embia,
Con brauula tan cierta y diestro tir
Que al bruto coraçon hallo el cami

Cayo muerto, y el otro mal herido
Cerro con el furioso y emperrado,
Mas Cariolan valiente y prouenido
En el arte de la lucha exercitado:
Aunq el negro era grãde y muy fo
De su destreza, y fuerças ayudado,
Alçandole en los braços hazia el su
Le trabuco de espaldas en el suelo.

cando vna daga acicalada
riendo a hierro rematar la cuenta
el desnudo vientre, y por la yjada
s vezes la metio, y saco sangrienta:
o por alli la alma acelerada,
re cariolan de aquella afrenta
ino para mi con gran crianca,
endome perdon dela tardança.

o dezir alli tantas razones,
ziendo amor cómigo assi el oficio)
e medrosa de andar en opiniones,
ya dolencia de honra y ruin indicio
euitar al fin murmuraciones.,
o mostrarme ingrata al beneficio,
al sazon y tiempo recebído
ome por mi guarda y mi marido.

miendo que gente acudiria,
el espesso monte nos metimos,
nde sin rastro, ni señal de via,
gran rato perdidos anduuimos:
o señor al declinar del dia
ribera de Lauquen salimos,
do venia vna esquadra † Christianos
diez Indios atras presas las manos.

cubrieron nos subito en saliendo,
todo al fin nos perseguia la suerte,
re nosotros de tropel corriendo,
arda, aguarda, ten, gritando fuerte:
o mi nueuo esposo alli temiendo,
cho mas mi deshonra, que su muerte,
rogo que enel bosque me escõdiesse
entras que el có morir los detuuiesse.

Luego el temor, a trastornar bastante
Vna flaca muger inaduertida,
Me Persuadio, poniendome delante
La horrenda muerte, y la estimada v
Assi couarde, timida, inconstante,
A los primeros impitus rendida
Me entre, viendolos cerca, a todo pr
Por lo mas agrio de la selua espessa.

Y en lo hueco de vn tronco, que te
De çarças, y maleza en torno estaua,
Me escondi sin aliento, ni sentido,
Que aun a penas de miedo resollaua
De donde escuche luego vn gran ru
Que el bosque cerca y lexos atronaua
De espadas, lanças, y tropel de gent
Como que combatiessen fuertement

Fue poco a poco al parecer cessando
Aquel rumor y grita que se oia,
Quando la obligacion ya calentand
La sangre que el temor elado auia:
Rebolui sobre mi, considerando
La maldad y traycion que cometia,
En no correr con mi marido a vna,
Vn peligro, vna muerte, vna fortuna

Sali d aquel lugar, que a Dios plugu
Que enel quedara viua sepultada,
Corriendo con presteza a la ribera,
Adonde le dexe desatinada:
Mas quando no vi rastro, ni manera
De le poder hallar (sola y cuytada)
Podras ver que senti, pues era cierto
Que no puedo escapar d preso, o mu

S

ya sin temor la boz en vano,
nãdo al sordo cielo injusto y crudo,
untaua, Do esta mi Cariolano,
do al responder lo hallaua mudo:
ntraua en la espessura, ya a lo llano
corriendo, que el dolor agudo,
mis entrañas siempre mas furioso)
uo daua momento de reposo.

e quiero cansar, ni lastimarme,
ezirte las bascas que sentia,
abiendo que hazer, ni aconsejarme,
etica, y furiosa discurria:
has vezes propuse de matarme,
por torpeza y gran maldad tenia,
aquel dolor en mi tan poco obrasse,
a quitarme la vida, no bastasse.

anta pena y confusion embuelta,
contrarios y dudas combatida,
bo ya de le buscar resuelta,
s no daua el dolor fin a mi vida:
ia el campo Español e dado buelta
noche, y desde lexos escondida,
el honor que mal me le assegura
poca edad y mucha desuentura.

niendo noticia que esta gente
bue lta de Cauten passada
bien que auia de ser forçosamente
este passo estrecho la tornada:
ise venir en traje diferente,
sando que entretantos dis fraçada
na nueua, o rastro hallaria
le, que la fortuna me desuia.

Que

Que remedio me queda ya captiua,
Sujeta al mundo y voluntad agena,
Que para que mayor pena reciua,
Aun la muerte no viene, porq̃ es bue
Pero aunq̃ el cielo cruel quiera que
Al fin me a de acabar ya tanta pena,
Bien q̃ el estado en q̃ me toma, es fur
Mas nadie escoge el tiẽpo de su mu

Assi la bella jouen lastimada
Yua sus desuenturas recontando,
Quãdo vna gruessa barbara emboſca
Que estaua a los dos lados aguardan
Alço al cielo vna subita algarada,
Las salidas y passos ocupando,
Creciendo Indios assi, que parecian,
Que de las yeruas barbaros nacian.

Llego al instante vn Yanacona mio
Ganado no auia vn mes, en buena gu
Diziendome, Señor echate al rio,
Que yo te saluare, que se la tierra:
Que pensar resistir, es desuario,
A la gente que cala de la sierra,
Bien puedes, o señor de mi harte,
Que me veras morir por escaparte.

Yo que al mancebo el rosto rebolui
A agradecer la oferta y buen desseo
Vi a Glaura, que sin tiento arremeti
Diziendo, O justo Dios, q̃ es lo que
Eres mi dulce esposo? ay vida mia,
En mis braços te tengo, y no lo cre
q es esto? esto oi soñado? o estoy desp
Ay que tan grande bien no es cosa c

atonito de tal acaecimiento,
egre tanto del, como admirado,
ſto de Glaura el miſero lamento,
felice ſuceſſo rematado:
o auiendo alli lugar de cumplimeento
r ſer rebuelto el tiempo y limitado,
ixe Amigos, a Dios, y lo que puedo,
ue es daros libertad, yo os la cõcedo.

n otro ofrecimiento, ni promeſſa,
que al cauallo que ſalio ligero,
ro aunq̃ mas los Indios me dé prieſſa,
uiero ſeñor, que aqui ſepays primero:
omo a la entrada dela ſelua eſpeſſa
ariolan vino a ſer mi priſionero,
uando medroſa de perder la vida,
n el tronco quedo Glaura eſcondida.

bed, ſacro ſeñor, que yo venia,
on algunos amigos y ſoldados,
eſpues de auer andado todo el dia
buſca de enemigos deſmandados:
as ya que a nueſtro aſsiento me boluia,
on diez priſiones Barbaros atados,
la étrada de vn mõte, y fin de vn llano
eſcubrimos muy cerca a Cariolano.

orrio luegó ſobre el toda la gẽte,
enſando que alas le preſtara el miedo,
erõ con gran deſprecio y alta frente
percibiendo el arco eſtuuo quedo:
legando pues a tiro dieſtramente,
irio a Franciſco Oſorio, y Azebedo,
rrancando vna daga deſembuelto,
l largo manto al braço ya rebuelto.

Tanta fue la destreza, tanto el arte
Del temerario barbaro Araucano,
Que no fue el gran tropel de gente pa
A que dexasse vn solo passo el llano:
Que saltando de aquella, y desta parte,
Todos los golpes hizo dar en vano,
Vnos hurtando el cuerpo desmentido
Otros del manto y daga rebatidos.

Yo que ver tal batalla no quisiera,
Al animoso moço aficionado,
En medio me lance, diziendo, Afuera
Caualleros, afuera, hazeos a vn lado:
Que no es bié q̃ el valiente moço mue
Antes merece ser remunerado,
Y darle assi la muerte, ya seria
No esfuerço, ni valor, mas villania.

Todos se detuuieron, conociendo
Quan mal el acto infame les estaua,
Solo el Indio no cessa pareciendo
Que de alargar la vida le pesaua:
Al fin la daga, y passo recogiendo,
(Pues ya la cortesia le obligaua)
Rebuelto a mi me dixo, que te impor
Que sea mi vida larga, o que sea corta.

Pero de mi sera reconocida
La obra pia, y voluntad humana,
Pia por la intencion, pero entendida
Se puede dezir impia, y inhumana:
Que a quien a de viuir mísera vida,
No le puede estar mal muerte tẽprana,
Assi, que en no matarme (como digo)
Cruel misericordia vsas conmigo.

M

as porque no me digan, que ya niego,
i er de ti la vida recebido,
e pongo en tu poder, y assi me entrego
mi fortuna misera rendido:
to dicho, la daga arrojo luego,
om estico, el que indomito auia sido
Quedando desde alli siempre conmigo,
o en figura de sieruo, mas de amigo,

a el exercicio, y belicoso estruendo
e las armas y bozes resonauan,
nos van en monton alla corriendo,
tros aca socorro demandauan:
ra la senda estrecha, y no pudiendo
r atras, ni adelante, reparauan,
Que el bagaje, la chusma, y el ganado,
enia impedido el passo, y ocupado.

s el camino de Puren derecho,
azia la entrada y passo del Estado,
espues va é forma obliga largo trecho
De dos asperos cerros apretado:
vienen a cenirle en tanto estrecho,
Que a penas pueden yr dos, lado a lado,
aziendo aun mas angosta aquella via
n arroyo, que lleua en compania.

ssi a trechos en partes del camino
ebueltos, vnos y otros bozeando,
ndauan en confuso remolino,
a tempestad de tiros reparando:
o basta de la pasta el temple fino,
reuas, petos, celadas abollando,
a furia que zumbaua a la redonda,
De galga: lança, dardo, flecha, y honda.

Vnos

Vnos al ſuelo van deſcalabrados,
Sin poder enlas ſillas ſoſtenerſe,
Otros qual rana, o ſapo aporreados,
No pueden, aunque quieren, remouerſ
Otros agatas, otros derrengados,
Arraſtrando procuran acogerſe
A algun reparo, o hueco de ſaſenda,
Que de aquel toruellino los defienda.

Que en eſte paſſo eſtrecho el enemigo
La gente y municion por orden pueſt
Tenia a nueſtros ſoldados, como digo,
De ventaja las piedras y la cueſta:
Donde puedo afirmar como teſtigo
Que era la lluuia tan eſpeſſa y preſta
De las piedras, que cierto parecia,
Que el cerro abaxo en pieças ſe venia.

Como quando ſe vee el airado cielo
De eſpeſſas nuues lobregas cerrado,
Querer hundir, y arruynar el ſuelo
De rayos, piedra, y tempeſtad cargado
Las aues mata en medio de ſu buelo,
La gente, beſtias fieras, y ganado,
Buſcan corriendo, aca y alla perdidas,
Los reparos, defenſas y guaridas.

Aſsi los Eſpañoles conſtreñidos
De aquel granizo y tempeſtad furioſa,
Buſcan por todas partes, mal heridos,
Algun arbol, o peña cauernoſa:
Do reparados algo y defendidos,
Con la virtud antigua generoſa,
Cobrando nueuo eſfuerço y eſperanç
A la vitoria aſpiran y vengança.

Y d

de alli con la presteza vsada
puntadas miras aseitando,
omiençan a dar vna ruciada,
nos en poco tiempo derribando:
r la aspera cuesta derrumbada
an cuerpos y peñas, bolteando,
vn furor terrible, y tan estraño,
muertos aun hazian notable daño

andaua la cosa, y entretanto
en esta estrecha plaça peleauan,
no menor rebuelta al otro canto
de mayores bozes resonauan:
ian los Indios desmandado tanto,
ya el bagaje y cargas saqueauan,
endo grande riça y sacrificio
a gente de guarda, y de seruicio.

en con carne, cõ pã, fruta, o pescado
ligeramente a la alta cumbre,
en de petaca, o de fardel cargado,
e sin embaraço y pesadumbre:
alto y baxo de vno y otro lado,
ico acude alli la muchedumbre,
l vanda de palomas al Verano
e acudir al derramado grano

ndoños ya vencidos sin remedio,
la gran multitud que concurria
cure de tentar el postrer medio,
e en nuestra vida y saluacion auia:
si rompiendo subito por medio
la rebuelta y empachada via
gue do estauan hasta diez soldados,
vn hueco del monte arrinconados.

Di-

Diziendoles el punto en que la g
Andaua de ambas partes tan reñida
Que ganada la cumbre de la sierra,
La victoria era nuestra conocida:
Porque toda la gente de la tierra
Andaua ya en el saco embeuecida,
Y solo en ver assi ganado el alto,
Los bastaua a vencer el sobresalto:

Luego resueltos a morir de hecho
Todos los onze juntos de quadrilla
Los caualios lançamos al repecho,
Cada qual soleuado alto en la silla:
Y aunque el fragoso cerro era derec
Por la rendida y aspera cuchilla,
Llegamos a la cumbre desseada,
De breña espessa, y arboles poblada

Saltamos a pie todos al momento,
Que ya alli los caualios no prest
Que llenos de sudor, saltos de alien
No pudiendo moverse hijadeauan:
Donde sin dilacion, ni impediment
Al lado, que los Indios mas cargaua
En vn derecho gran derrumbadero
Nos pusimos a vista y caualiero.

Dandoles vna carga de repente
De arcabuzes y piedras, q̃ os prome
Que aunq̃ lleuo de golpe mucha g
Hizo el subito miedo mas efeto:
Y assi remolinando torpemente,
Les parecio, segun el grande aprieto
Mouerse en cõtra dellos cielo y tier
Viendo por alto y baxo tanta g uerr

L

con animosa confiança,
estra ayuda algunos arribaron,
desseosos de aspera vengança,
o y miedo en ellos aumentaron:
que ya perdida la esperança
rarse algunos començaron,
ndo prestos pies en la huyda,
rdio de escapar la ropa, y vida.

por aquella parte; qual por esta,
gado de fardel o saco) guia,
por lo mas espesso de la cuesta,
rando el ganado se metia:
con hambre, y codicia deshonesta
olo lleuar mas se detenia,
ndo a mas de diez allí la vida,
rga, y la codicia desmedida.

a fiesta se acabo, quedando
ados, en parte, y veneedores,
oria y honor soleanizando,
rompetas, clarines, y atambores:
mior delas quales caminando
uena guardia, y diestros corredores
mos al Real todos heridos:
de fuymos con salua recebidos.

Barbaros a vn tiempo retirados,
n aspero risco y monte espesso.
eron a gran passo consolados
el sabroso robo) del sucesso:
onde estaua el General llegados,
e sabido el desorden y el excesso,
rindio la vitoria al enemigo)
de algunos exemplar castigo.

Y auien-

Yauiendo en Talcamauida juntado
Del derroçado campo el remanen
A consultar las cosas del Estado,
Llamo a la principal y digna gente:
Donde, despues de auer alli tratado
De lo mas importante y conuenie
Les dixo libremente todo, quanto
Podra ver quien leyere el otro cant

FIN.

TRAN LOS ARAVCA-
nueuo consejo: tratan de quemar sus
endas, Fide Tucapel, que se cumpla el
o que tiene aplaçado con Rengo: com-
los dos en estacado, braua y animosa-
e.

CANTO. XXIX.

Quanta fuerça tiene, o quãto incita
El amor dela patria, pues hallamos
en razon nos obliga, y necessita
e todo por el lo pospongamos:
lquier peligro y muerte facilita,
adre, al hijo, a la muger dexamos,
ído en trauajo nuestra patria vemos
omo a mas parienta la acorremos,

n testimonio desto nos han sido
hazañas de antiguos señaladas,
e por la cara patria han conuertido,
sus mismas entrañas las espadas:
gloriosa fama han estendido
plumas de escritores celebradas,
rio, Casio, Filon, Codro Ateniense,
gulo, Agesilao, y el Vticense.

rar pues en el numero merece
a Araucana gente, que con tanta
estra de su valor y animo ofrece
la patria al cuchillo la garganta,
n el firme proposito parece,
e ni rigor de hado, y toda quanta
erça pone en sus golpes la fortuna,
los animos haze mella alguna.

Que

Que auiẽdo en ſolos tres meſes perdi
Quatro grandes batallas de importan
No con animo triſte, ni abatido,
Mas con valor grandiſsimo y conſtã
Eſtauan, como atras aueys oydo,
En conſejo de guerra, haziendo inſã
En darnos otro aſſalto, mas la mano
Tomo, diziendo aſsi, Caupolicano.

Conuiene, o gran Senado religioſo,
Que vencer, o morir determinemos,
Y en ſolo nueſtro braço valeroſo,
Como vltimo remedio, confiemos:
Las caſas ropa, y mueble infrutuoſo
Que al deſcanſo nos llaman, abraſem
Que auiendo de morir, todo nos ſobr
Y todo con vencer deſpues ſe cobra.

Es neceſſario y juſto que ſe entienda
La grande vtilidad, que deſto viene,
q̃ no es bien, q̃ aya aſsiento en la hazi
Quando el honor aun ſu lugar no ti
Ni es razon que ſoldado alguno ati
A mas de aquello, que a vencer cõmi
Ni entibie las ardientes voluntades
El amor delas caſas y heredades.

Aſsi que en eſta guerra tan reñida,
Quien pretende deſcanſo, como digo
Piẽſe q̃ no ay mas honra, haziẽda y v
De aquella que quitare al enemigo:
Que la virtud del braço conocida,
Sera el reſcate y verdadero amigo,
Pues no a de auer partido, ni concie
Sino ſolo matar, o quedar muerto:

O

o alli por los Caciques esto,
hos suspensos sin hablar quedaron,
unos dellos con turbado gesto,
cando las cejas, se miraron:
rompiendo aquel silencio puesto,
e ello vn rato dieron y tomaron,
an do en su fauor tantas razones,
se lleuó trasi las opiniones,

el valiente Ongolmo no esperando
tro en tal ocasion le precediesse,
ueua a bozes, la demanda instando,
ue por obra luego se pusiesse:
uio este parecer Paren, jurando
no entrar en poblado, hasta q̃ viesse
medio, ni concierto a fuerça pura,
atria en libertad, y paz segura,

coya, y Caniomangue pues no fuerõ
urar el decreto perezosos,
aun mas delo posible prometieron
un eran gallardos y animosos:
ien Rengo, y Gualemo se ofrecierõ,
s demas Caciques orgullosos,
caguan, Lemolemo, y Orompello,
a el buen Colocolo vino en ello

ueltos pues en esto y decretado,
un que aqui lo auemos referido,
apel, que a todo auia callado,
gran sosiego, y con atiento oydo:
pues del alboroto sosiegado,
uel arduo negocio difinido,
sto en pie, leuanto la boz ardiente,
jamas hablar pudo blandamente.

Di-

Diziendo, Capitanes, yo el primero,
En lo que el General propone, vengo
Por parecerme justo, y assi quiero,
Que se abrasse y assuele quanto tengo
En lo de mas al braço me refiero,
Que si vn mes en su fuerça le sosteng
Pienso escoger despues a mi content
El mayor, y mejor repartimiento.

Y si algun miserable no concede,
Lo que tan justamente le es pedido,
Por enemigo de la patria quede,
Y del militar orden excluydo:
Que ya por nuestra parte no se pued
Venir a ningun medio, ni partido,
Sin dexar d· perder, pues la contiend
Es sobre nuestra libertad, y hazienda

Assi, que yo tambien determinado,
De seguir vuestros votos y opinione
Aunque parece en tiempo tan turbad
Que mueuo nueuas causas y quistion
Del natural honor estimulado.
Y por otras legitimas razones,
No puedo ya dexar por ningun atte
De echar de todo ũ grã negocio a pa

Ya tendreys en memoria el desafio,
Que Rengo, y yo tenemos aplaçado,
Assi mismo el que tuue con su tio,
Que quiso mas morir desesperado:
Viendo el grã deshonor y agrauio
Y quanto a mi pesarse a dilatado,
Quiero sin esperar a mas rodeo,
Cumplir la obligacion y mi desseo.

e assaz gloria y honor Régo aganadó
re todas las gentes, pues se trata,
e conmigo a de entrar en estacado,
si vanaglorioso lo dilata:
s yo de tanta dilacion cansado,
s que cada ocasion lo desbarata,
o, que nuestro campo se fenezca,
e no es bié, que mi credito padezca.

:s ya Peteguelen viejo imprudente,
n aparencia de animo engañosa,
norir se arrojo entre tanta gente,
parecerle muerte mas piadosa:
si se me escapo manosamente,
e fue puro temor, y no otra cosa,
s si ambicion de gloria le moviera,
mi braço la muerte pretendiera.

nbié Rengo, de industria cauteloso,
da en los enemigos muy metido,
cádo algun estoruo, o módo hóroso
e le escute cumplir lo prometido:
ebaxo de muestra de animoso
cura de quedar maneo, o tullido,
ara combatir no abilitado,
rioso con me auer desafiado,

i hablaua el Barbaro arrogante
ando el airado Rengo echádo fuego
guardar atencion, se hizo adelante,
ziédo, la batalla quiero luego,
e ni tu muestra, y fanfarron semblâte,
puede a mi causar desassossiego,
armas lo diran, y no razones,
e son de jatancioso baladrones.

Ar-

Arremetiera Tucapel, si en esto
Caupolican, que a tiempo se preuino,
Con presta diligencia en medio pues
La boz no le atajara, y el camino:
Y con seuera muestra, y graue gesto
Reprehendiendo el loco desatino,
Por rematar entre ellos la porfia,
Concedio a Tucapel lo que podia,

Pues el campo y el plaço señalado,
Que fue para de aquel en quatro dias,
Nacieron en el pueblo alboroçado,
Sobre el dudoso fin muchas porfias
Quien apostaua ropa, quien ganado,
Quien tierras de lauor, quien grãgeri
Algunos, que ganar no desseauan,
Las vsadas mugeres apostauan,

Cercaron vna plaça de tablones
En vn essento y descubierto llano,
Donde los dos indomitos varones,
Armados combatiessen mano a mano
Publicando en pregon las condicio
Por el estilo y termino Araucano
Para que a todos manifiesto fuesse,
Y ninguno inorancia Pretendiesse.

Llegado el plaço al despuntar del d
(Con gran gozo de muchos) espera
Luego la bullicios compañia
Començo a rodear el estacado:
Era tal el aprieto, que no auia
Arbol, pared, ventana, ni texado,
De donde descubrirse algo pudiesse,
Que cubierto de gente no estuuiesse.

ol algo encendido y perezoso
enas del Oriente auia salido,
ando por vna parte el animoso
capel assomo con gran ruydo:
otra, pues no menos orgulloso,
mismo tiempo, aparecer se vido
antastico Rengo muy gallardo,
bos con fiera muestra, y passo tardo.

s robustas personas adornadas
fuertes petos dobles releuados,
carcelas, braçales, y celadas,
sta el empeyne de los pies armados:
aças cortas de azero barreadas,
uessos escudos de metal herrados,
l lado izquierdo cada qual ceñido
corbo y ancho alfange guarnecido,

nia, señor, la plaça a cada parte
ertas como palenque de torneo,
r las quales el vno y otro Marte
ntran en ancho circulo y rodeo:
espues, que con vistoso y gentil arte,
termino acabaron y passeo,
roso cada qual quedo a su lado
entro dela gran plaça y estacado.

chos por los padrinos el oficio,
ual se requiere en actos semejantes,
uitando todo escrupulo y indicio
e ventaja, y cautelas importantes:
sso luego el estrepito y bullicio
todos los atentos circunstantes,
yendo el son dela trompeta en esto,
ue robo la color de mas de vn gesto.

Luego

Dio el fuerte Rengo vn golpe a T
Batiendole de fuerte la celada, (
Que vio lleno de estrellas todo el
Y la cabeça le quedo atronada:
Pero en si buelto, blasfemando al c
Con aquella pujança auentajada
Hirio tan presto a Rengo al desuiar
Que no tuuo lugar de repararse.

Cayo el pesado golpe en descubi
Cargando a Rengo tanto la cabeça
Que todos le tuuieron ya por muert
Y estuuo adormecido vna gran pieç
Mas del peligro y del dolor despie
La abollada celada se endereça,
Y sobre Tucapel furioso aguija,
Que la maça rompio por la manija

Mas viendole sin maça en esta g
Que en dos troços salto lexos queb
La suya con desprecio arroja en tie
Poniendo mano a la fornida espad
En esto Tucapel otra vez cierra,
La suya fuera en alto leuantada, (m
Mas Régo, hurtando el cuerpo a la
Hizo, que descargasse el golpe en v

Llego el cuchillo al suelo, y grã pe
Aunque era duro, en el quedo enter
Y en este impedimiento y embraç
Fue Tucapel herido por vn lado,
De suerte, que el siniestro guardab
Con la carne al traues cayo cortad
Y procurando segundar no pudo,
Que vio calar el gran cuchillo agu

baxo del escudo recogido
o el desaforado golpe espera,
al fue en dos pedaços diuidido
a cresta de azero y la moliera:
baro quedo desuanecido,
poco en el suelo se tendiera,
l esfuerço raro y ardimiento
lo al graue dolor y desatiento.

por esto medroso se retira,
hazer cruda vengança piensa,
lleno de rauia, ardiendo en yra.
entada por la nueua ofensa:
so de reues vn golpe tira
a estrema pujança y fuerça inmensa
a no topar tan fuerte la armadura,
uidiera en dos por la cintura.

tiose tan adentro, que no pudo
del enemigo ya vezino,
o qual, arrojando el roto escude,
se de los braços le conuino:
pel, que robusto era y membrudo,
isimo tiempo le salio al camino,
ndole los suyos de manera,
vn gruesso y duro roble deshiziera.

ero topo con Rengo, que ninguno
enaua ventaja en la braueza,
liez, de seys, de dos el era el vno
nas agilidad y fortaleza:
ados a las presas cada vno,
biua fuerça, y con ygual destreza,
tan y buscan de vna, y de otra parte
odo de vencer, la industria y arte.

Aſsi, que pecho a pecho forcejan
Andauan en furioſo mouimiento,
Tanto los duros braços anudando,
Que a penas recebir pueden aliento
Y al arte nueuas fuerças ayuntando
Aſpira cada qual al vencimiento,
Procurando por fuerça, como digo
De poner en el ſuelo al enemigo.

Era cierto eſpectaculo eſpantoſo
Verlos tan rezia y duramente aſido
Llenos de ſangre, y de vn ſudor copioſo
Los roſtros y los ojos encendidos:
El aliento ya groſſo y preſuroſo,
El forcejar, gemir, y los ronquidos
Sin deſcanſar vn punto en todo el
Ni auer ventaja alguna, o mejoria.

Mas Tucapel, ardiendo en biua ſ
Teniendoſe por floxo y afrentado
Ara y rebuelue toda la campaña,
Cargando rezio deſte, y de aquel la
Rengo con gran deſtreza y cauta
Recogido en ſu fuerça y reportad
Su opinion y propoſito ſoſtiene,
Y en ygual eſperança ſe mantiene.

Viendo pues al cõtrario algo me
Le quiſo rebatir el pie derecho,
Mas Tucapel a tiempo recogido
Lo ſuſpende de tierra ſobre el pech
Y entre los duros muſculos cenid
Le eſtremece, ſacude y tiene eſtrec
Tanto que con el rezio apretamie
No le dexa tomar tierra, ni aliento
Cr

Creyendo de aquel modo facilmente
r fin al hecho y rematar la guerra,
ngo que era destrisimo y valiente,
o con fuerça pie cobrando tierra:
e rauiosa colera impaciente,
vn fuerte rodeon se desafierra,
uandose en las manos apretado,
anto en la dura presa auia agarrado.

ue Tucapel vn rato descompuesto,
ndo al vn lado y otro çancadillas,
engo de la fuerça que auia puesto,
co en el suelo entrabas las rodillas:
bos corrieron a las armas presto,
ando los escudos en hastillas,
n tempestad de golpes pressurosos,
s fuertes q al principio, y mas furio-
sos.

Estauan los presentes admirados
aquel duro tesson y valentia,
endolos en mil partes ya llagados,
sangre que el suelo humedecia:
s arneses y escudos destroçados,
ue ningun partido y medio auia,
o solo quedar el vno muerto,
nque morir los dos era mas cierto.

Dio Rengo a Tucapel vna herida,
giendole al soslayo la rodela,
e aũ de grueſſos cercos guarnecida
tro como si fuera blanda suela:
o quedo alli la espada detenida,
ue grã parte corto de la escarcela,
vn dobleçaraguel de ñudo grueſſo
netrando la carne hasta el hueſſo.

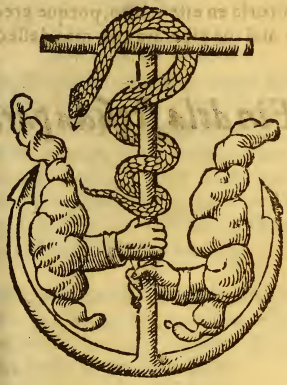
No se vio coraçon tan sossegado,
Que no diesse en el pecho algun latid
Viẽdo la horrẽda muestra y rostro ayr
Del impaciẽte Barbaro ofendido: (
Que el roto escudo lexos arrojado,
De vn furor infernal ya posseydo,
De suerte alço la espada, que yo os ju
Que nadie alli penso quedar seguro.

Guarte Rengo, q̃ baxa, guarda, guar
Con gran rigor y furia acelerada,
El golpe de la mano mas gallarda
Que jamas gouerno barbara espada:
Mas quien el fin deste combate aguar
Me perdone si dexo destroncada
La historia en este punto, porque creo
Que assi me esperara con mas desseo

¶ Fin dela segũda part

TERCERA
ARTE DELA
aucana, de don Alonso de
cilla y Çuñiga, Caballero de
orden de Santiago, gen-
tilhombre dela camara
de la Mageſtad del
Emperador.

RIGIDA AL REY
don Felipe nueſtro Señor.



Barcelon en caſa dela viuda
de Gotard Año de 1590.

ERCERA PAR
E LA ARAVCANA
de don Alonso de Ercilla y Çuñiga.

ONTIENE ESTE
nto el fin que tuuo el combate
Tucapel, y Rengo. Assi misмo
o que Pran Araucano passo
conel Indio Andresillo, Ya-
nacona de los Espa-
ñoles.

CANTO. XXX.

QValquiera desafio es reprouado
Por ley Diuina, y natural derecho
uando no va el designio endereçado
bien comun, y vniuersal prouecho:
o por causa propia y fin priuado
s por authoridad publica hecho,
e es la que en los cõbates y estacadas
tifica las armas condenadas.

Muchos querran dezir, que el desafio
de derecho, y de costumbre vsada,
es con el Ser del hombre y aluedrio
tamente la Ira fue criada:
o sujeta al freno y senorio
la Razon, a quien encomendada
uedo, paraque assi la corrigiesse,
e los terminos justos no excediesse.

Y el Profeta nos da por document
Que en ocasiõ y al tiempo nos ayram
Pero con tal templança y regimiento,
Que de la raya y punto no passemos:
Pues dexados llenar del mouimiento
El ser y la razõ de hombres perdemo
Y es visto, que difieren en muy poco,
El hombre ayrado, y el furioso loco.

Y aunque se diga, y es verdad que se
Impetu natural el que nos lleua,
Y por la alteracion de yra se vea,
Que a combatir la voluntad se mue
La execucion, el acto, la pelea,
Es lo que se condena y se reprueua,
Quando aquella passiõn que nos indu
Al yugo de razon no se reduze.

Por donde claramente si se mira
Parece (como parte conueniente)
Ser en el hombre natural la yra,
En quanto a la razon fuere obedient
Y en la causa comun puesta la mira,
Puede contra el Campion, el cõbatie
Vsar della en el tiempo necessario,
Como contra legitimo aduersario.

Mas si es el combatir por gallardi
O por jatancia vana, o alabança,
O por mostrar la fuerça y valentia,
O por rencor, por odio, o por veng
Si es por declaracion de la porfia,
Remitiendo a las armas la prouanca
Es el combate injusto, es prohibido
Aunque este en la costumbre recebi

emos oy la prueua aqui en la mano
Rengo, y Tucapel, que peleando
ſolo preſuncion, y orgullo vano
no fieras ſe eſtan deſpedaçando:
on proteruia, y animo inhumano
llegarſe a la muerte trabajando,
auan ya los dos tan cerca della,
ando lexos de juſta ſu querrella.

igo que los combates, aunque vſados
corrupcion del tiẽpo introducidos
de todas las leyes condenados,
razon militar no permitidos:
uo en algunos caſos reſeruados,
e ſeran a ſu tiempo referidos,
teria a los ſoldados importante,
un que lo veremos adelante.

Dexo lo aqui indeciſſo: porque viẽdo
braço en alto a Tucapel alçado,
culpo, me caſtigo, y reprehendo
auerle tanto tiempo aſsi dexado:
o a la hiſtoria y narracion boluiẽdo,
oyſtes, ya gritar a Rengo ayrado,
e baxaua ſobre el la fiera eſpada
r el gallardo braço gouernada.

l qual viendoſe junto, y que no pudo
yr del graue golpe la cayda,
ço con ambas manos el eſcudo,
perſona debaxo recogida:
ſe detuuo enel el filo agudo,
baſto la celada, aunque ſornida,
e todo lo corto, y llego a la frente
riendo vna abundante y roxa fuente.

Quedo por grande rato adormecid
Y en pie dificilmente se detuuo,
Que del rezio dolor desuanecido
Fuera de acuerdo vacilando anduuo:
Pero boluiendo a tiempo en su sentid
Visto el vltimo termino en que estuu
Demanera cerro con Tucapelo,
Que estuuo en punto de batirle al suel

Hallole tan vezino y descompuesto,
Que por poco le vuiera trabucado,
Que dela gran pujança que auia pues
Anduuo de los pies desbaratado:
Pero boluiendo a recobrarse presto,
Viendose del contrario assi aferrado
Le echo los fuertes y ñudosos braços,
Pensando deshazerle en mil pedaços.

Y con aquella fuerça sin medida
Le suspende, sacude, y le rodea,
Mas Rengo la persona recogida
La suya a tiempo, y la destreza emple
No la falta de sangre alli vertida,
Ni el largo y gran tesson en la pelea
Les menguaua la fuerça y ardimiento,
Antes yua el furor en crecimiento.

En esto Rengo a tiepo el pie trocad
Del firme Tucapel ciño el derecho,
Y entre los duros braços apretado
Cargo sobre el cō fuerça el duro pech
Fue tanto el forcejar, que ambos de lad
Sin poderlo escusar a su despecho,
Dieron a vn tiempo en tierra demane
Como si vn muro, o torreon cayera.

Pe

o con rauia nueua, y mayor fuego,
ienças por el campo a rebolcarse,
puños de tierra a vn tiempo luego
uran, y trabajan por cegarse:
o que al fin el vno y otro ciego,
udiendo del hierro aprouecharse,
las agudas vnas y los dientes,
uerden y apedaçan, impacientes.

si fieros, sangrientos, y furiosos,
l ya debaxo, qual ya encima andauã
s roncos acezos pressurosos
apretado pecho resonauan:
no por esto vn punto vagorosos
a rauia, y el impetu afloxauan.
trando en el tesson y larga preua
r aliento nueuo, y fuerça nueua.

ran passadas ya tres horas, quando
dos Campiones de valor yguales,
a creciente furia declinando
ron muestra y señal de ser mortales,
e las vltimas fuerças apurando,
poderse vencer, quedaron tales,
e ya en parte ninguna se mouian,
nas muertos que biuos parecian.

Estauan par a par desacordados,
tos de sangre, de vigor y aliento,
pechos garleando leuantados,
nos de poluo, y de sudor sangriento:
braços y los pies enclauijados,
muestra, ni señal de sentimiento,
nque de Tucapel pudo notarse
er mas porfiado a leuantarse,

La

La pierna dieſtra, y dieſtro braço ech
Sobre el contrario a la ſazon tenia,
Lo qual de ſus amigos fue juzgado,
Ser notoria ventaja y mejoria:
Y aunq eſto es oydo de muchos diſ
Ninguno de los dos ſe rebullia:
Mostrando ambos de biuos ſolame
El ronco aliento, y coraçon la tiente

El gran Caupolicano que aſsiſtie
Como juez de la batalla eſtaua,
El graue caſo y perdida ſintiendo,
Aprieſſa en la entacada plaça entraua
El qual ſin detenerſe vn punto vien
Que alguna ſangre y vida les qued
Los hizo leuantar en dos tablones,
A dozè los mas inclitos varones.

Y ſiguiendo detras con todo el r
De la nobleza, y gente mas preciada
Fue con honra ſolene, y pompa pue
Cada qual en ſu tienda ſeñalada:
Donde acudiédo a los remedios pre
Y la ſangre con tiempo reſtanada,
La cura fue de ſuerte, que la vida
Les fue en breue ſazon reſtituyda.

Paſſado el punto y termino temido
Yuan los dos a vn tiempo mejorand
Aunque del caſo Tucapel ſentido,
No dexaua curarſe braueando:
Pero el prudente General ſufrido,
Con blandura la colera templando,
Aſsi de poco en poco le reduxo,
Que a la razon domeſtico le truxo.

Qu

edo entre ellos la paz eſtablecida,
ſolennidad capitulado,
en todo lo reſtante de la vida
trataſſe mas delo paſſado:
r coſa de nueuo ſucedida
blico lugar, ni reſeruado,
eſſen combatir, ni armar quiſtiones
raueſſarſe en dichos, ni en razones.

as ſiempre como amigos generoſos
odas ocaſiones ſe trataſſen,
los caſos y trances peligroſos
udieſſen a tiempo, y ayudaſſen:
ueni dos aſsi los dos famoſos,
que mas los cõciertos ſe affirmaſſen,
ieron, y beuieron juntamente,
grande aplauſo y fieſta de la gente.

exare los aqui deſta manera
ſu conformidad y ayuntamiento,
e me importa boluer a la ribera
rio q̃ muda nõbre en cada aſsiento:
s a mucho que falto, y ando fuera
nueſtro moleſtado alojamiento,
a dezir el punto en que ſe halla
ſpues del trance y vltima batalla.

uego que la vitoria conſeguimos,
n mas perdida y daño que ganancia,
fuerte a mas andar nos recogimos,
ue eſtaua del lugar larga diſtancia:
unque poco deſpues ſeñor tuuimos
ros muchos rẽcuẽtros de importãcia,
o ſin coſta de ſangre y gran trabajo,
e por no canſaros al atajo.

Y paſ-

Y passando en silencio otra batalla
Sangrienta de ambas partes y renid
Que aunq̃ por no ser largo aqui se
Sera de otro escritor encarecida:
Vista de municion y vitualla
La plaça por dos meses bastecida,
Parecio por entonces prouechoso
Dexar por capitan alli a Reynoso.

Que las demas ciudades trabajad
De las passadas guerras nos llama
Y las leyes sin fuerça arrinconadas:
Aunque mudas de leyos bozeauan,
Las cosas de su assiento desquiciada
Todos sin gouernarse gouernauan,
Estando de perderse el Reyno a can
Por falta de gouierno auiendo tanto

Mas viendo la comarca tan poblad
Fertil de todas cosas y abundante,
Para fundar vn pueblo aparejada,
Y el sitio a la sazon muy importante
Quedo primero la ciudad traçada,
De la qual hablaremos adelante,
Que aunq de bué principio y fundan
Mudo despues el nombre y el assie

Dexando pues en guarda de la tier
Los mas diestros y platicos soldado
En orden de batalla, y son de guerra
Rompimos por los terminos vedad
Y atreuessando de Puren la sierra,
De la hambre y las armas fatigados,
A la Imperial llegamos saluamente
Donde hospedada fue toda la gente

o el gouernador luego en llegado
errad las leyes oprimidas,
licia y costumbres reformando,
s turbados tiempos corrompidas:
xcesso y desordenes quitando,
nueua codicia introduzidas,
do lo de mas por buen camino
a traça y asiento que conuino.

auiamos aũ los cuerpos satisfecho
ueño y hambre misera transida,
do tuuimos nueua, que de hecho
a la tierra en torno remouida:
la tregua, y el contrato hecho,
do assi nuestra fuerça diuidida,
tauan la suya con motiuo
o dexar presidio, ni hombre biuo.

iego pues hasta treynta apercebidos
os que mas en orden nos hallamos,
la espessura de Tiru metidos,
arrancosa tierra atreuassamos:
s tomados passos desmentidos,
con pocos rebatos arribamos,
parar, ni dormir noche ni dia,
resídio Español y compañia.

Donde ya nuestra gente auia tenido
ua del trato y tierra rebelada,
e por estraño caso acontecido
la juuta y de signio fue auisada:
uiendo alegremente agradecido
occorro y ayuda no pensada,
s dio del caso relacion entera
qual passa señor desta manera.

El

El Araucano exercito entendiend
Que su prospera suerte declinaua,
Y que Caupolican yua perdiendo
La gran figura en que primero estau
En secretos concilios discurriendo
Del capitan ya odioso murmuraua,
Diziendo, que la guerra yua a lo la
Por conseruar la dignidad del carg

No con tan suelta boz y atreuimie
Que el mas libre y osado no temie
Y del menor edicto y mandamiento
Quanto vna sola minima excedieſſe
Que era tanto el castigo y escarmie
Que no se vio jamas quien se atreu
Areprouar el orden por el dado,
Segun era temido y respetado.

Pero teniendo al fin como pruden
El reboluer del hado incontrastable,
Y la poca obediencia de su gente,
Viendole ya en estado miserable:
Que la buena fortuna facilmente
Lleua siempre tras si la se mudable,
Y vn mal suceſſo, y otro, cada dia,
La mas ardiente deuocion resfria.

Quiſo (dando otro tiento ala fortu
Que del todo con el se declaraſſe,
Y no dexar remedio y cosa alguna
Que para su descargo no intentaſſe:
Entre muchas al fin resuelto en vna,
Antes que su intencion comunicaſſe,
Con la presteza y orden que conuino
De municiones y armas se preuino.

dando pues lugar con la tardaça
el miedo el peligro examinasse,
n sucesso y subita mudança
imos del todo resfriasse:
nimosa muestra y confiança
o que de la gente se aprestasse
npo y hora del silencio mudo,
s copioso numero que pudo.

o vna larga platica al Senado,
qual resoluio, que conuenia
assalto al fuerte por el lado
posta de Ongolmo al medio dia:
le cierto espion era auisado,
o la gente que en defensa auia,
as de estar segura y descuydada,
oca, visoña, y desarmada.

e el Capitan ausente auia lleuado
tica en la guerra y escogida,
o boluer atras determinado,
dexar la tierra reduzida:
las nueuas conquistas ocupado,
oder ser la plaça socorrida,
eue por assaltos facilmente
an entrarla, y degollar la gente.

e tã graue y seuero en sus razones,
la autoridad de su presencia,
se lleuo los votos y opiniones,
ran conformidad sin diferencia:
n animo y firmes intenciones
uraron de nueuo la obediencia,
seguir hasta morir de veras
mbas fortunas sus vanderas.

Luego

Luego Caupolicano resoluto,
Hablo con Pran soldado artificioso
Simple en la muestra, en el aspecto b
Pero agudo, sutil, y cauteloso:
Preuenido, sagaz, manoso, astuto,
Falso, dissimulado, malicioso,
Lenguaz, ladino, Pratico, discreto,
Cauto, pronto, solicito, y secreto.

El qual en puridad bien instruyd
En lo que el arduo caso requeria,
De pobre ropa y parecer vestido,
Del presidio Español tomo la via:
Y fingiendo ser Indio foragido,
Se entro por la Christiana rancheri
Entre los Indios moços de seruicio,
Dãdo en la simple muestra dello ind

Debaxo de la qual miraua atento
(Sin mostrar atencion) lo que passau
Y con dissimulado aduertimiento
Los ocultos designios penetraua:
Tal vez entrando en el guardado as
En la figura rustica notaua
La gente, armas, el orden, sitio, y tra
Lo mas fuerte, y lo flaco de la plaça

Por otra parte oyendo y pregunta
A las personas menos recatadas,
Yua manosamente escudriñando
Los secretos y cosas reseruadas:
Y aqui y alli los animos tentando,
Buscaua con razones disfraçadas
Vaso capaz, y suficiente seno
Donde vaciar pudiesse el pecho lle

Ter

tando pues los vados, y el camino
londe el trato fuesse mas cubierto,
ento en tiẽto, y lance en lance, vino
consigo en peligroso puerto.
enganado de vn Barbaro ladino,
esillo llamado, de concierto
ron juntos a buscar comida,
a los Yanaconas permitida.

on dobles y equiuocas razones,
Pran a su proposito traya,
o el otro a dezir las vexaciones,
el Araucano estado padecia:
insultos, agrauios, sinrazones,
muertes, robos, fuerça, y tirania,
yendo a la memoria lastimada
ien perdido y libertad passada.

Visto el credulo Pran que auia salido
presto el falso amigo a la parada,
lando voluntad y grato oydo,
tiempo y la ocasion aparejada:
la enganosa muestra persuadido,
disfrace y la mascara quitada,
rio el secreto pecho, y hecho fuera
encubierta intencion desta manera.

Diziendole, Si sientes, o soldado,
perdida de Arauco lamentable,
l infelice termino, y estado
e nuestra opressa patria miserable,
y la fortuna y poderoso hado,
ostrandonos el rostro fauorable,
nen solo en tu mano libremente
vida, y saluacion de tanta gente.

Qua

Que el grã Caupolicano, q̃ en la ti
Nunca a ſufrido ygual, ni competen
Y en paz ocioſa, y en ſangrienta gue
Tiene el primer lugar, y la obediẽc
Quiere (viẽdo el valor q̃ enti ſe enci
Tu induſtria grande, y grãde ſuficie
Fiar en ocaſion tan oportuna
El eſtado comun de tu fortuna.

Y que a ti como cauſa ſe atribuya
El principio, y el fin de tan gran hec
Siendo toda la gloria y honra tuya,
Tuya la autoridad, tuyo el prouech
Sola vna coſa quiere que ſea ſuya,
Con la qual queda viano y ſatisfech
Que es auer elegido tal ſujeto,
Para tan grande y importante efeto.

Pues a ti libremente cometido
Puede ſuceſſo proſpero eſperarſe,
Y a tu dichoſa y buena ſuerte aſido,
Quiere lleuado della auenturarſe:
Y aſsi en figura humilde trueſtido,
Porque de mi no puedan recatarſe,
Vengo qual vees, para que deſte mo
Te de yo parte dello, y ſeas el todo.

Haziendote ſaber como querria,
(Sino es de algun oculto inconueni
Dar el aſſalto al fuerte a medio dia,
Con furia grande y numero de gent
Por auerle auiſado cierta eſpia,
Que en aquella ſazon ſeguramente
Deſcanſan en ſus lechos los ſoldado
De la moleſta noche trabajados.

recato la ferrada puerta,
endo a nadie entonces reſeruada,
ca de par en par, ſiẽpre eſta abierta,
ente durmiendo deſcuydada:
al deſalto facilmente muerta,
laça deſpues deſmantelada,
region Antartica no queda
n reſiſtir nueſtra pujança pueda.

si que de tu ayuda confiado,
todo ſe lo allana y aſſegura,
a de aqui tres leguas allegado
erto de la noche y ſombra eſcura:
nde de ſu exercito apartado,
xo de palabra y ſe ſegura
re comunicar ſolo contigo
ue ſumariamente aqui te digo.

ancha, enſancha el pecho, q̃ ſi quie-
r deſta ventura prometida, (res
as del grande honor q̃ cõſiguieres,
lo por ti la patria redemida:
a ti deueras lo que tuuieres,
te deueran todos la vida,
do ſiempre de nos reconocido
la de tu mano recebido.

ira pues lo que deſto te parece,
oce el tiempo, y la ocaſion dichoſa,
eas ingrato al cielo, que te ofrece
olo que la acetes tan gran coſa:
a mano a tu patria, que perece
ura ſeruidumbre vergonçoſa,
de aquello que pedir ſe puede,
todo deſde aqui ſe te concede.

Dio

Dio fin con esto a su razon, atento
Al semblante del Indio sossegado,
Que sin alteracion y mouimiento,
Hasta acabar la platica auia estado:
El qual con rostro y parecer conten
Aunque con pecho y animo doblad
A las ofertas, y razon propuesta,
Dio fin mas detenerse esta respuesta

Quien pudiera aqui dar bastãte ind
De mi intrinsico gozo y alegria,
De ver que este en mi mano el benef
De la cara y amada patria mia:
Que ni riqueza, honor, cargo, ni ofi
Ni el gouierno del mũdo y monar
Podran tanto conmigo en este hech
Quanto el comun y general proue

Que sufrir no se puede la insolencia
Desta ambiciosa gente desfrenada,
Ni el dissoluto imperio, y la violenc
Con que la libertad tiene vsurpada:
Por lo qual la diuina prouidencia
Tiene ya la sentencia declarada,
Y el exemplar castigo merecido
Al Araucano braço cometido.

Buelue a Caupolican, y de mi par
Mi pronta voluntad le ofrece cierta,
Que quanto en esto quieras alargar
Te sacare yo a saluo de la oferta:
Y mañana sin duda por la parte
De la inculta marina mas desierta
Sere con el, do trataremos largo
Desto, que desde aqui tomo a mi cã

n ſoſpecha que nacer podria,
ien que los dos nos apartemos,
hecha por oy la compañia
de nos aguardan arribemos:
mañana de eſpacio a medio dia,
mayor libertad nos hablaremos,
mi quedaras mas ſatisfecho, (cho.
os q̃ es tarde, a Dios q̃s largo el tre

luego partieron el camino
andole diuerſo y diferente,
el vno al Araucano campo vino,
otro adonde eſtaua nueſtra gente:
nal con gozo y animo malino,
ando al Capitan ſecretamente
ixo, punto a punto, todo quanto,
a quin eſcuchare el otro canto.

Bb

FIN.

CVENTA ANDRESILL

Reynoso lo que con Pran dexaua conce
Habla con Caupolican cautelosamen
qual ea gañado viene sobre el fuert
do hallar a los Españoles durmiendo.

CANTO. XXXI.

LA mas fea maldad y condenada
Que mas ofende a la bõdad Di
Es la traycion sobre amistad forjad
Que al cielo, tierra, y al infierno in
q̃ aunq̃ el señor dela traycion se ag
Quiere mal al traydor, y le abomina
Tal es este nefario maleficio,
Que indigna al que recibe el benefic

Raras vezes vereys, que el aleuoso
En estado seguro permanece,
De nadie amado, a todo el mũdo od
Que el mismo interessado le aborre
Amigo en todo tiempo sospechoso,
Aunque trate verdad no lo parece,
Y al cabo no se escapa del castigo,
Que la misma maldad lleua consigo

Si en ley ỹ guerra, es perfido el q̃ ofe
Debaxo de seguro al enemigo:
Que sera aquel que al enemigo vend
La libertad y sangre del amigo:
Y el que con rostro de leal pretende
Ser traydor a su patria, como digo:
Poniendole con odio y rauia tanta,
El agudo cuchillo a la garganta.

larse puede el sabio recatado
ublico enemigo conocido,
eruerso, insolente, del maluado,
del traydor nunca ofendido:
n abito de amigo disfraçado,
inudo puñal lleua escondido,
contra el desleal seguro puerto,
emigo mayor que el encubierto.

ueua es Andresillo, que dexaua
igo engañado y satisfecho,
al con la gran priesa que lleuaua
oco espacio atraueso gran trecho:
sto ante Reynoso, el qual estaua
o y descuydado de aquel hecho,
ando se el traydor de su malicia,
, y de la traycion le dio noticia.

ndole, Sabras, que vsando el hado
e piadoso termino contigo,
osas demanera a rodeado,
ouedo serte prouechoso amigo:
n mi voluntad libre a dexado
erte o saluacion de tu enemigo,
tiendo a las manos de Andresillo
bitraria sentencia y el cuchillo,

negando la deuda, y se deuida
tierra y nacion por tu respeto,
o señor sacrificar la vida,
scapar la tuya deste aprieto:
contra de mi patria aborrecida
r las armas y aspero decreto,
ando gran numero de espadas,
estan a tu costado endereçadas

Tras esto alli le dixo todo quanto
Con Pran le sucedio, y aueys oydo,
Que si me acuerdo en el passado
Lo tengo largamente referido:
Quedó Reynoso atonito de espant
Y con animo y rostro agradecido,
Los braços amorosos le echo al cu
Dandole encarecidas gracias dello.

Y alabando la astucia y artificio,
Con que del trato doble vsado auia
Esagero el famoso y gran seruicio,
q̃ a todo el Reyno y Christiandad
Diziendo, que tan grande beneficio
Siempre en nuestra memoria durari
Y con honroso premio de presente
Seria remunerado largamente.

Quedaron pues de acuerdo que otr
Sin que noticia dello a nadie diesse
En el tiempo y lugar que puesto au
Con el vezino Capitan se viesse:
Que dela vista y habla entenderia
Lo que mas al negocio conuiniesse:
Trayendole por manos y rodeo
Al esperado fin de su desseo.

Hizolo pues assi, pero antes desto,
A la salida de vn estrecho valle,
Hallo al amigo en centinela puesto.
Esperandole ya para guialle:
Donde Caupolican con ledo gesto,
Saliendo algunos passos a encontra
Adelantado vn trecho de su gente,
Le recibio amorosa cortesmente.

iendo,O Capitan oy por el cielo
eſta dignidad conſtituydo,
ien la redempcion del patrio ſuelo
a y meritamente a cometido:
n ſe que ſolo con honrado zelo
virtud propia,y de valor mouido,
iras a arribar do ningun hombre
ndra pueſto adelante mas ſu nombre.

uiendo de tu pecho penetrado
ntento y deſignio valeroſo,
tu fortuna proſpera guiado,
e promete ſuceſſo venturoſo:
oy reſuelto,eſtoy determinado,
e con golpe de gente numeroſo
mos (ſiendo tu ſolo nueſtra guia)
bre el fuerte Eſpañol a medio dia.

ra lo qual ha ſido mi venida
rda y ſecretamente en eſta parte,
onde ſiendo tu boca la medida,
uiero del juſto premio aſſegurarte:
ver ſi a ti eſta empreſa cometida
uieres della y noſotros encargarte,
ando como cabeça y dueño en todo
orden, la inſtrucion,la traça y modo

ue de mas delas honras te aſſeguro
e parte del Senado vn ſenorio,
por el fuerte Eponamon te juro
ue eſte ſera eſcogido a tu aluedrio:
n tus manos me pongo y aventuro,
a tu buen parecer remito el mio
ara que des el orden que conuenga,
el eſperado bien no ſe detenga.

Pues con tu ayuda, y mi esperança cie
Que me prometen prospera jornada
En vna parte oculta y encubierta,
Tengo cerca de aqui mi gente arma
Y antes que sea de alguno descubier
Y la plaça enemiga preparada,
Que es el peligro solo, que esto tiene,
Apressurar la esecucion conuiene.

Resuelue te, o varon, y determina
Como de ti se espera breuemente,
Que detras deste monte a la marina
Esta el copioso exercito obediente:
Y porque puedas ver la diciplina,
Los animos, las armas, y la gente,
Podras llegar alla, que aqui te aguardo,
Con esperança y animo gallardo.

El traydor pertinaz que atento estaua
A quanto el General le prometia,
No la oferta, ni el premio le mudaua,
De la fea maldad que cometia:
Bien que algun tanto tímido dudaua
Viendo de aquel varon la valentia,
El ser gallardo, y el feroz semblante,
La proporcion y miembros de gigante

Venia el robusto y grãde cuerpo armad
De vna fuerte coraza barreada,
Con vn dragon escamoso releuado,
Sobre el alto creston dela celada:
En la derecha su baston ferrado,
Ceñida al lado vna tajante espada,
Representando en talle y apostura
Del furibundo Marte la figura.

Visto

o por Andresillo quan barato
ia salir con el maluado hecho,
iendo en su traycion y doble trato
lado en poco tiempo tanto trecho:
alegre semblante, y rostro grato
nque con doble y engañoso pecho,
cando ambas rodillas en el llano
respuesta boluio a Caupolicano.

gran Apo no piensses que mouido
honra, por riqueza, o por estado,
us pies y obediencia soy venido
eruirte y morir determinado:
ue todo lo que aqui me has ofrecido,
o que puede mas ser desseado,
me prouoca tanto, ni me intiga,
anto la gran razon q a ello me obliga.

acias al cielo doy pues mi esperança,
n tu prudencia y gran valor fundada)
siento ya con prospera bonança
al derecho puerto encaminada,
porque no nos dane la tardança,
ra bien que apressures la jornada,
guiendo la fortuna que se muestra
eclarada en fauor de parte nuestra.

ue nuestros enemigos sin recelo
las armas de noche acostumbrados,
uando va el Sol en la mitad del cielo,
escansan en sus toldos desarmados:
desnudos y hechados por el suelo
vino y dulce sueño sepultados,
assan la ardiente siesta en gran reposo,
asta que el Sol declina caluroso.

Y si estas, como dizes, preuenido,
Y la gente vezina en ordenança,
Que gozes luego la ocasion te pido,
No dexando passar esta bonança:
Que el tiẽpo es malo de cobrar perdi
Mayormente si daña la tardança,
Y pues no te detiene cosa alguna,
No detengas tus hados y fortuna.

Que a darte la vitoria yo me obligo,
No por el galardon que dello espero,
Que la virtud la paga trae consigo,
Y ella misma es el premio verdadero
Basta lo que en seruirte yo consigo,
Y assi graciosamente me prefiero
De ponerte sin perdida en la mano
La desnuda garganta del tirano.

Mañana disfaçado al tiempo quando
Vaya el Sol en mitad de su jornada,
Vẽdra a mi estãcia Prã, dõde aguardã
Estare su venida desseada:
Y en el presidio y franca plaça entrãdo
Vera la gente entonces entregada
Al ordinario y descuydado sueño
Sin preuencion, y al parecer sin dueñ

Esta noche callada y quietamente
Desuiada a la diestra del camino,
Venga a ponerse en esquadron la gen
Vna milla del fuerte: y mas vezino:
Y quando assome el Sol por el Orient
Echada en recogido remolino,
Baxas las armas por la luz del dia,
Aguarde alli el auiso y orden mia.

Quie

Quiero ver pues que dello eres seruido
Por yr del todo alegre y satisfecho)
u dichoso esquadron, constituydo
ara tan alto y señalado hecho:
or qnien Arauco ya restituydo
n sus primeras fuerças y derecho,
chada la Española tirania
stendera su nombre y monarquia.

Quedo Caupolicano demanera,
Que tuuo el trato y hecho por seguro,
Diziendole razones, que mouiera,
No vn coraçon mouible, pero vn muro:
Y en señal de firmeza verdadera
Le dio vn luzido llanto de oro puro,
Y vn grueso maçode Chaquira prima,
Cosa entre ellostenida en grande estima

Y del alegre Pran acompañado
Al pie de vn alto cerro montuoso
Vio el Araucano exercito emboscado
De braua gente y numero copioso:
Quedo el traydor d verlo algo turbado
Y en la falsa y mudable fe dudoso,
Que enel animo vario y mouedizo
Haze el temor lo que virtud no hizo.

Pero ya la maldad apoderada,
Dandole espuelas y animo bastante,
La duda tropello representada,
Lleuando el mal proposito adelante:
Y assi encubriendo la intencion dañada,
Con mentirosas muestras y semblante,
Loo el traydor encarecidamente
El sitio, el orden, armas, y la gente

Y des-

Y despues de inquirir, y auer notado
Lo que notar entonces conuenia,
Visto el grande aparato, y tanteado
La gente armada, y cantidad que auia:
Aduertido de todo, y enterado,
Llego al presidio al rematar del dia,
Adonde le esperaua ya Reynoso
De su larga tardança sospechoso.

Hizo con singular aduertimiento
De su jornada relacion copiosa,
Dandole mayor animo y aliento
Nuestra llegada a tiempo prouechosa:
Que si estuuistes a mi canto atento,
Por la montaña y costa montuosa,
Al socorro llegue aquel mismo dia,
Con los treynta que dixe en compañi

Gasto se aquella noche preuiniendo
Las armas e instrumentos militares,
El fosso, muro, y plaça requiriendo,
Señalando a la gente sus lugares:
Hasta que fue la Aurora descubriendo
Con turbia luz los hondos valladares,
Dando triste señal del dia esperado
Por tanta sangre y muerte señalado

Iamas se vio enlos terminos Australes
Salir el Sol tan tardo a su jornada,
Rehusando de dar a los mortales
La claridad y luz acostumbrada:
Al fin salio cercado de señales,
Y la Luna delante del menguada,
Buelto el mudable y blāco rostro al ciel
Por no mirar al Araucano suelo,

Hech

cha la preuencion en confiança
r vna y otra parte ocultamente,
n yguales desfignios y esperança,
nque con hado y surte diferente:
ys aqui a Pran, que solo, y a la vsança
los Mitayos Indios diligente,
rgado con vn haz de blanco trigo
ene a buscar al aleuoso amigo.

e a la salida de su rancho estaua
rando a los caminos ocupado,
reciendole ya que se passaua
tiempo del concierto aun no llegado
nto ya la maldad le aceleraua
e vna furia maligna espoleado,
ue siempre en lo que mucho se dessea
o ay breuedad que dilacion no sea.

egado Pran le asseguro de cierto
ue la gente en dos tercios diuidida,
ia el murado sitio descubierto,
n ser de nadie vista, ni sentida:
con passo callado y gran concierto,
omestica, ordenada, y recogida
os pechos y las armas arrastrando
enia derecha al fuerte caminando.

on muestra del desfignio diferente
io Andresillo señal de su alegria,
iziendo, que sin duda nuestra gente,
a, segun su costumbre, dormiria:
iego dissimulada y quietamente,
in mas se detener de compañia,
ntraron enel fuerte preparado
l falso engañador, y el engañado.

Vierõ

Vieron en sus estancias recogidos
Todos los oficiales y soldados,
Sobre sus lechos sin dormir dormidos,
Con auiso y cuydado descuydados:
Los arneses aca desguarnecidos,
Los caualios alla desensillados,
Todo de industria al parecer rebuelto,
En vn mudo silencio y sueño embuelto.

Visto el reposo Pran, visto el sosigo
Y poca guardia que en el fuerte auia,
Alegre dello tanto quanto ciego,
En no ver la sospecha que traya:
Sin detenerse vn solo punto, luego
Por vna corta senda que el sabia,
Haziendo de sus pies y aliento prueua,
Fue a dar al campo la esperada nueua,

A penas auia el Barbaro traspuesto,
Quando Andresillo en tono leuantado,
Dixo, O fuertes, soldados, eñ quié puesto
Esta el fin dela guerra desseado:
Tomad las vencedoras armas presto,
Y romped el silencio ya escusado,
Saliendo a toda priessa por que os digo,
Que alas puertas teneys al enemigo.

Marinero jamas tan diligente
De entre la vedixosa Bernia salta,
Quando los gritos del piloto siente,
Y la borrasca subita le assalta:
Como nosotros, que ligeramente
Oyendo de Andresillo la boz alta,
Delos toldos con impetu salimos,
Y a las vezinas armas acudimos.

Quien

en al vſado peto arremetia,
en encaxa la gola, y la celada
en enſilla el caualło, y quien ſalia
arcabuz, con lança, o con eſpada:
en vn punto la grueſſa artilleria
abiertas puertas aſeſtada,
os de tiros mil, de mil maneras
raueſes, cortinas, y troneras

ta en orden la plaça, y encargado,
n el puesto a cada qual ſu oficio
lencio importante encomendado,
o las lenguas y aquieto el bullicio
dando aquel preſidio tan callado,
la gente extramuros de ſeruicio,
el ſoſſiego y grã quietud, juzgaua,
todo en ygual ſueño repoſaua.

ue Pran en el curſo negligente,
a penas eſtauamos armados,
ndo los enemigos de repente
ſcubrieron cerca por dos lados:
an tan eſcondida y ſordamente,
s las armas, y ellos inclinadas,
entraran, ſi la viſta ya no fuera
preſta que el oydo, y mas ligera

o el curſado caçador que tiene
ça, y el lugar reconocido,
poco a poco el cuerpo baxo viene
la yerua y matas eſcondido:
reſſura el andar, ya le detiene,
e y aſsienta el paſſo ſin ruydo,
ponerſe cerca y encubierto,
le pueda hazer el tiro cierto.

Con

Con no menor silencio, y mayor tient
Los encubiertos Indios parecieron,
Y sobre nuestro fuerte en vn moment
A treynta y menos passos se pusieron:
De do sin son de trompa, ni instrum
En callado tropel arremetieron,
Mas de dos mil en numero a las puert
Con mas cuydado q descuydo abiertas

No se con que palabras, con que gus
Este sangriento y crudo assalto cuente,
Y la lastima justa y odio justo,
Que ambas cosas concurren juntame
El animo aora humano, aora robusto
Me suspende, y me tiene diferente,
Que si al piadoso zelo satisfago,
Condeno y doy por malo lo que hag

Si del assalto, y ocasion me alexo,
Dentro della y del fuerte estoy meti
Si en este punto y termino lo dexo,
Hago y cumplo muy mal lo prome
Assi dudoso el animo y perplexo
Destos juntos contrarios combatido,
Lo dexo al otro canto reseruado.
Que de consejo estoy necesitado.

FIN.

RÉMETEN LOS ARAVCA
al Fuerte. Son rebatidos con miserable
ago de su parte. Caupolican se retira a
ierra, deshaziendo el campo. Cuenta don
uso de Ercilla a ruego de ciertos solda-
la verdadera historia y vida de Dido.

CANTO XXXII.

xcelente virtud, loable cosa,
De todos dignamente celebrada,
a clemencia ilustre y generosa,
as en baxo pecho apossentada:
ella Roma fue tan poderosa,
as gentes vencio, que por la espada,
mo, y puso debaxo de sus leyes
ndomita ceruiz de grandes Reyes.

consiste en vencer sola la gloria,
esta alli la grandeza y excelencia,
o en saber vsar dela vitoria
trando la mas con la clemencia:
encedor, es digno de memoria,
e en la ira se haze resistencia,
mayor la vitoria del clemente
s los animos vence juntamente.

si no es el vencer tan glorioso
Capitan cruel inexorable,
quanto fuere menos sanguinoso,
to sera mayor y mas loable:
correr del cuchillo riguroso,
ntras dura la furia es disculpable,
passado despues a sangre fria,
engança, crueldad, y tirania.

La

La mucha sangre derramada, a fido
(Si mi juyzio y parecer no yerra)
La que de todo en todo a destruydo
El esperado fruto desta tierra:
Pues con modo inhumano hã exce
De las leyes y terminos de guerra
Haziendo en las entradas y conqui
Crueldades inormes nunca vistas.

Y aũque esta en mi opinion dellas es
La boz comun, en contra me conue
Que al fin en ley del mũdo y de fort
Todo le es justo y licito al que ven
Mas dexaua esta platica importuna
Me parece ya tiempo que comienc
El crudo estrago y excesiuo modo,
En parte justo, y lastimoso en todo.

Dexe el Barbaro campo sobre el fu
En medio del furor y arremetida,
Y la callada y encubierta muerte
De mil generos de armas preuenid
Lleuado pues del hado y dura fue
Con presto passo y con fatal co rid
Embo ca por la puerta y falsa entr
El gran tropel de gente amontonad

Dios sempiterno, que fracasso estra
Que riça, que destroço y bat eria,
Vuo en la triste gente, que al engañ
Ciega, pensando de en gañar venia
Quien podra referir el graue daño
La espantosa y tremenda artilleria,
El nublado de tiros turbulento,
Que descargo de golpe en vn mon

os vieran de claro atraueſſados,
ros lleuados la cabeça y braços,
ros ſin forma alguna machucados,
nuchos barrenados de picaços: (dos
ébios ſin cuerpos, cuerpos de miembra-
uiendo lexos troços y pedaços,
gados inteſtinos, rotos hueſſos,
trañas binas, y bullentes ſeſos,

mo la eſtrecha bien cebada mina
ando con grande eſtrepito, reuienta,
e la furia del fuego repentina,
s torres buela, y maquinas auienta:
n mas eſtruendo y con mayor ruyna,
fuerça de la poluora violenta
lo, y hizo pedaços en vn punto
anto del eſquadron alcanço junto.

mudable ſin ley cruda fortuna
ſpedaço el exercito Araucano:
auiendo vn ſolo tiro, ni arma alguna
e erraſſe el golpe, ni cayeſſe en vano:
nca ſe vio morir tantos a vna,
ſsi aunque yo apreſſure mas la mano,
puedo proſeguir, que me diuierte
nto golpe, herida, tanta muerte.

n no eran bien los tiros diſparados,
nando por verſe fuera en campo raſo,
s caualos a vn tiempo eſpoleados,
mpen la entrada y ocupado paſo:
n los ſegundos Indios, que ouillados
auan como atonitos del caſo,
zen riça, y mayor carniceria,
e pudiera hazerla artilleria.

Quien

Quien aqueſte, y aquel alanceando
Abre ſangrienta y ancha la ſalida,
Quien a dieſtro, y ſinieſto golpeando,
Priua aqueſtos, y aquellos de la vida:
No ay animo, ni braço alli tan blando,
Que no cale y ahonde la herida,
Ni eſpada de tan grueſſo y voto filo,
Que no deſtile ſangre hilo a hilo.

Quiſiera aqui de eſpacio figurallos,
Y figurar las formas delos muertos,
Vnos atropellados de cauallos,
Otros los pechos y cabeça abiertos:
Otros, que era gran laſtima mirallos,
Las entrañas y ſeſos deſcubiertos,
Vierã otros deshechos, y hechos pieç
Otros cuerpos enteros ſin cabeças.

Las bozes, los lamentos los gemidos,
El miſerrble y laſtimoſo duelo,
El rumor de las armas y alaridos,
Hinchen el ayre y concabo del cielo:
Luchando con la muerte los caydos,
Se tuercen y rebuelcan por el ſuelo,
Saliendo a vn miſmo tiẽpo tantas vi
Por diuerſos lugares y heridas.

Ya que libre dexo el ſubito eſpanto
Al embaucado Pran, que eſtaua fuera
Viſto el deſtroço cierto, y falſo quant
El traydor de Andreſillo le dixera:
La pena y ſentimiento pudo tanto,
Que aunque eſcaperſe el miſero pudi
En medio delas armas deſarmado
A morir ſe arrojo deſeſperado.

s los vltimos Indios venturoſos,
os quales llego ſolo el eſtruendo,
uiendo las eſpaldas preſſuroſos:
eſtrã las plantas de los pies huyẽdo:
nueſtros del alcançe deſſeoſos,
carrera veloz los van ſiguiendo,
iendo y derribando en los poſtreros
menos diligentes y ligeros.

o algunos valientes que eſtimauan
ganada opinion mas que la vida,
uiendo el pecho y armas refrenauan
mpetu de muchos y corrida:
nque con grande esfuerço peleauã,
preſto la guerra difinida,
la furioſa muerte alli ſu eſpada
ya de entrambos cortes afilada.

no enel ya rebuelto cielo, quando
orman por mil partes los ñublados,
van vnos creciendo, otros mẽguãdo
os luego de nueuo leuantados:
el Norueſte frigido ſoplando
impele, y arroja amontonados.
a buſcar del Abrego el reparo,
ando el cielo raſo, y ayre claro.

la gente atonita y turbada
artes diuidida ſe eſparzia,
as vezes juntandoſe esforçada,
endo cuerpo y roſtro reboluia:
dela violencia arrebatada,
el campo y vanderas aquel dia,
lando delos rotos eſquadrones,
numero de muertos y priſiones.

Deſ-

Deshechos pues del todo, y destruyd
Y acabado el alcance y seguimieno.
Los presos y despojos repartidos,
Boluimos al dexado alojamiento:
Donde treze Caciques elegidos,
Para exemplar castigo y escarmiento,
A la boca de vn grueſſo tiro atados
Fueron (dandoles fuego) justiciados.

Muchos aura de preguntar ganosos,
Si en el monton y numero de gente,
Algunos delos indios valerosos.
Fueron muertos alli confusamente:
Pues en todos los hechos peligrosos
Rengo, Orompello, y Tucapel valient
Yuan delante en la primer hilera
Abriendo siempre el passo y la carrer

Respondo a esto señor, que no venia
Capitan, ni Cacique señalado,
Visto que el General vsado auia
De fraude y trato entrellos reproua
Diziendo ser vileza y couardia
Tomar al enemigo descuydado,
Y vitoria sin gloria y alabança
La que por baxo termino se alcança,

Assi fue vna arrogancia generosa
Los escapo del trance y muerte crud
Que ninguno por ruego, ni otra cos
Quiso en ello venir ni dar ayuda:
Teniendo por hazaña vergonçosa
Vencer gente sin armas y desnuda,
Que el peligro en la guerra es el q
Y el que vence sin el, vence sin ho

Q

uedo Caupolican desta jornada
to, deshecho, y falto de pujança,
ue fue mucha la sangre derramada,
oca de su parte la vengança:
qual viendo la turba amedrentada,
el ardor resfriado, y la esperança,
eshizo el campo entonces conueniéte
ando licencia a la cansada, gente

uiso se entretener, mientras passaua
e los contrarios hados la corrida,
onociendo de si, que peleaua
on cansada fortuna enuejecida:
si la gente en partes derramaua,
on orden que estuuiesse apercebida
a qualquiera ocasion y mouimiento
ra el primer auiso y mandamiento.

con solos diez hombres retirado
ente de confiança y valentia,
ra enel mõte inculto, ora en poblado,
esmentiendo los rastros parecia:
en lugares ocultos alojado,
mas gran tiempo en vna residia,
sando de su barbara insolencia
r tener los en miedo y obediencia.

osotros en su incierto rastro atino
ndauamos haziendo mil jornadas
o dexando lugar circunuezino,
ue no diessemos salto, y trasnochadas:
en los mas apartados del camino
allauamos las casas ocupadas
e gente foragida de la tierra
ue ya andaua huyendodela guerra.

Di-

Diziendo que de grado boluería
A sus yermas estancias y heredades,
Pero que el General los compelia
Vsando de inhumanas crueldades:
Y si en esto remedio se ponia,
Llanas estauan ya las voluntades
Para dexar las armas los soldados
De la prolixa guerra quebrantados,

Y aunque esto era fingido, gran cuydado
Se puso en inquirir toda la tierra,
No quedando lugar inhabitado,
Monte, valle ribera, llano, y sierra,
Donde no fuesse el barbaro buscado,
Mas porbié, ni por mal, por paz, ni guerra
Aunque todo con todos lo prouamos,
Iamas señal, ni lengua del hallamos.

No amenaza, castigo, ni tormento,
Pudo sacar noticia, o rastro alguno,
Ni caricia, interes, ni ofrecimiento,
Iamas a corromper basto a ninguno:
Andauamos atonitos y atiento,
Segun la variedad de cada vno,
De dia, de noche, aca y alla perdidos,
Del sueño, y de las armas afligidos:

Saliendo yo a correr la tierra vn dia
Por caminos y passos desusados,
Leuando por escolta y compañia
Vna esquadra de platicos soldados:
Dimos en vna oculta rancheria,
De domesticos Indios ausentados,
Que por ser grãde el bosque y la distãci
Tomaron por segura aquella estancia.

Sobr

rbe vn haz de arrancada yerua eſtaua
la cabeça vna muger herida,
oça, que de quinze años no paſſaua,
e noble traje y parecer veſtida,
enla color quebrada ſe moſtraua,
falta dela ſangre, que eſparzida
r la delgada y blanca veſtidura
laſtima aumentaua y hermoſura.

egunte, que ocaſion la auia traydo
lugar tan eſtraño y apartado,
mo, y porque razon la auian herido,
le inhumana crueldad vſado:
la con roſtro y animo caydo,
l tono del hablar debilitado,
e dixo, Es coſa cierta y prometida
muerte triſte tras la alegre vida.

rque entiendas el dexo y deſuario,
e el humano contento trae conſigo,
no es cũplido vn mes, q el padre mio
ando de priuado amor conmigo,
edio eſpoſo, elegido a mi aluedrio,
poſo, y juntamente grande amigo,
l, y de tomas partes, que yo creo,
e en el hallara termino el deſſeo,

ro ſu eſfuerço raro y valentia,
ue della por eſtramo era dotado,
truxo a la temprana muerte el dia,
ue fue nueſtro eſquadrõ deſpedaçado:
nde cerca de mi, que le ſeguia,
tiro le paſſo por el coſtado,
e fuera menos crudo y mas derecho,
briera antes el paſſo por mi pecho.

Cayo

Cayo muerto quedando yo con vida,
Vida mas enojosa que la muerte,
Mas viendome vn soldado assi afligida
(En parte condolido de mi suerte)
Me dio por acabarme esta herida
Con braço, aunq piadoso no tan fuerte
Que mi espiritu suelto le siguiesse,
Y vn bien tras tanto mal me sucediesse.

Dio conmigo en el suelo facilmente,
Aunque no me priuo de mi sentido,
Passando el golpe y furia dela gente,
En confuso tropel con gran ruydo:
Pero luego vn Cacique mi pariente,
Que en vn hoyo al passar q̃do escõdid
En braços me saco del gran tumulto,
Trayédome a este bosque y sitio oculto

Donde espero morir cada momento,
Mas ya como esperado bien se tarda,
Que es costumbre ordinaria del cõté
No acabar de llegar a quien le aguard
Y aunque ya de mi vida al fin me sient
Conmigo el cielo termino no guarda,
Ni la llamada muerte a tiempo viene,
Que mi desseo la impide y la detiene

La vida assi me cansa y aborrece,
Viédo muerto ami esposo y dulce amig
Que cada hora que biuo me parece
Que cometo maldad, pues no le sigo:
Y pues el tiempo esta ocasion me ofre
Vsa tu de piedad señor conmigo,
Acabando oy aqui lo que el soldado,
Dexo por floxo braço começado.

i la triſte jouen luego, luego,
emandaua la muerte demanera,
e algun ſimple de laſtima a ſu ruego
n barbara piedad condecendiera:
as yo q̄ vn tiempo aquel rauioſo fuego
brō en mi inculto pecho, viēdo q̄ era
as cruel el amor que la herida,
rri preſto al remedio de la vida,

auiendola algun tanto conſolado,
tray do a que vieſſe claramente,
ue era el morir remedio condenado,
para el muerto eſpoſo, impertinente:
on el çumo de yeruas aplicado,
Medicina ordinaria deſta gente)
aprete la herida laſtimoſa,
o tanto quanto grande peligroſa.

exando pues vn pratico ladino
ra que poco a poco la lleuaſſe,
enlos tomados paſſos y camino
el peligro al paſſar la aſſeguraſſe:
ttir a mi jornada me conuino,
as primero que della me apartaſſe,
pe que ſe llamaua Lauca, y que era
ja de millalauco y heredera.

a buelta del preſidio caminando
n hallar otra coſa de importancia,
ua con los ſoldados platicando
e la fe delas Indias y conſtancia:
e muchas (aunque Barbaras) loando
l firme amor, y gran perſeuerancia:
ues no guardo la caſta Eliſa Dido
a fe con mas rigor a ſu marido.

Mas vn soldado jouen que venia
Escuchando la platica mouida
Diziendo, me atajo que no tenia
A Dido por tan casta y recogida:
Pues en la Eneyda de Maron veria,
Que del amor libidino encendida,
Siguiendo el torpe fin de su desseo
Rompio la se y promessa a su Sicheo.

Visto pues el agrauio tan notable,
Y la objecion siniestra del soldado,
Por el gran testimonio incompensab
A la famosa Reyna leuantado,
Pareciendome cosa razonable,
Mostrarle, q̃ en aquello andaua errad
El, y todos los mas que me escuchau
Que en la falsa opinion tambien estau

Le dixe, que queriendo el Mantuano
Hermosear su Eneas floreciente,
Porque Cesar Augusto Octauiano
Se preciaua de ser su decendiente:
Con Dido vso de termino inhuman
Infamandola injusta y falsamente,
Pues vemos por los tiempos auer sido
Eneas cien años antes que fue Dido.

Quedaron admirados en oyrme,
Que assi Virgilio a Dido disfamasse,
Haziendo instancia todos en pedirm
Que su vida y discurso les contasse:
Yo pensando tambien con diuertirm
Que la cuerda el trabajo algo afloxa
Recogiendo de nueuo la memoria,
Les comence a dezir assi la historia.

C

rtago antes que Roma fue fundada
tenta años contados comunmente
or la famosa Dido, venerada
or diosa vn tiempo dela Tiria gente:
el Rey Belo su padre fue casada
ou el summo Pontifice, Assistente
el gran templo de Alcides, el qual era
espues del Rey la dignidad primera.

ste es aquel Sicheo ya nombrado
quien Dido guardo la fe inuiolable,
aron sabio en sus ritos, y abastado
e bienes y tesoro inestimable:
las lo que para aliuio auia allegado
ue causa de su muerte miserable,
Que en fin lo que codicia mucha gente
Ninguno lo posee seguramente.

exo Belo dos hijos herederos,
no Pigmaleon, y el otro Dido,
quien en los consejos postrimeros
ncargo la hermandad y amor vnido:
o qual aunque duro los dias primeros
e codicia el hermano corrompido
or auer los tesoros del cuñado
e dio la muerte embuelta é vn bocado.

intio pues la muger su muerte tanto,
Que no bastando a resistir la pena
olto con doloroso y fiero llanto
e lagrimas, vn fluxo, en larga vena:
cubriendo de triste y negro manto
os bellos miembros, y la faz serena,
on pompa funeral cerimoniosa
io al cuerpo sepultura sumptuosa.

Y aunque del casto amor notable indici
Fue el soberuio sepulcro y monument
No ygualo en la grandeza el edificio
Al dolor dela Reyna y sentimiento:
Que siempre con deuoto sacrificio,
Y continuos sollocos y lamento,
Llamando al sordo espiritu hazia
A las frias cenizas compañia.

Diziendo, Es justo dioses que yo qued
En este solitario apartamiento?
Ay que de tibia fe y amor procede
No acabar de matarme el sentimiento:
El mal no es grande, que sufrir se pued
Y corto al que no basta sufrimiento,
Mas quiere el cielo dilatar mi muerte
Porq̃ dure el dolor, mas que ella fuert

Aunque el odio y rencordissimulaua
Contra el perfido hermano poderoso,
Vengança al cielo sin cessar clamaua
Con ira muda, y con gemir rauioso:
Y quando sola a ratos se hallaua,
Desfogando aquel impetu bascoso,
Soltaua con vn baxo son gimiendo
La reprimida rauia y boz diziendo.

Traydor, dime, que caso irremediable
Debaxo de hermandad y ley fingida,
A maldad te mouio tan detestable
Contra tu misma sangre cometida
Si fue sed de riquezas insaciable,
Quitarasle el tesoro y no la vida.
Templando tu impiedad y furia insan
El amor y respeto de tu hermana.

Sino

ino miraſte ingrato al beneficio,
Que del como cuñado recebias,
Miraras al nefario ſacrificio,
Que del hermano de tu madre hazias:
Al maluado y horrendo maleficio
En tu pecho forjado tantos dias,
Pues no podras dezir, que fue acidente,
Que nunca nadie es malo de repente.

Si de tu inorme intento y deſatino
Me vuieras con indicios aduertido,
No por tan duro y aſpero camino
El teſoro alcançaras pretendido:
Mas el mal quando viene por deſtino,
No puede ſer a tiempo preuenido,
Ay que aprouecha el lamentarme aora
Que ſiempre es tarde ya quando ſe llora

Porque fiero enemigo aſsi quiſiſte
Dexarte arrebatar de tu deſſeo,
Tan ciego de codicia, que no viſte
Que mataua a Dido con Sicheo:
Materia de maldad al mundo diſte
Con vn hecho atrociſsimo y tanfeo,
Que durara en los ſiglos por memoria
De tu traycion la abominable hiſtoria.

Cabe en razon, es coſa permitida?
Que ſiendo tu traydor, ſiendo tirano?
Peruerſo, atroz, ſacrilego, homicida?
Tégas cõ eſtos nombres el de hermano:
Y viendome contigo conuenida.
Mi credito andara de mano en mano,
Padeciendo mi honor agrauio injuſto,
Que no dize la fama coſa al juſto.

Mas si huyo de ti fiero enemigo
Te irrito a que me sigas, pues que huyo
Si a mi marido en la fortuna sigo,
Todo lo que pretendes queda tuyo:
Si auiendole tu muerto estoy contigo
Mãcho la fama, y mi opinion destruyo
Que en parte ya parece que consiente,
Quien perdona ligera y facilmente.

Que medio he de buscar a mal tã fuerte
Que el cielo, ni la tierra no le tiene:
Y aquel forçoso y vltimo, mi suerte
(Porque padezca mas) me le detiene,
Ay que si es malo desear la muerte,
Es peor el temerla si conuiene,
Que no es pena el morir a los cuytados
Sino fin de las penas y cuydados.

Mas ya que el ser tu Rey y recatado
La vengança legitima me impida
Procurare atajar tu fin dañado
Cõ muestra doble y hermandad fingida
Y quando pienses verte apoderado,
Quedaras con mi subita partida,
Sin hermana tesoro, y sin derecho,
Y con la infamia del inorme hecho.

Assi la triste Reyna dolorosa
Sobre el rico sepulcro lamentando
Passaua vida triste y soledosa,
La vengança, y el tiempo desseando:
Pero de alguna fuerça receloſa,
De su prudencia y discrecion vsando,
Domestica, amorosa, y blandamente,
Al hermano escriuio, q̃ estaua ausente.

Ha-

azendole entender, que ya cansada
el llanto y soledad que padecia,
n aquellos palacios y morada
o tuuo vn tiempo alegre compañia:
e la triste memoria lastimada,
ando algun vado a su dolor queria
rse con el, poniendo fin al lloro
on todas sus riquezas y tesoro.

ara lo qual secreta y prestamente
na fornida flota le embiasse,
onde con todo su tesoro y gente,
n arribando al puerto se embarcasse:
orque con el seguro conueniente.
l mar que estaua en medio atrauessasse,
ue era solo el temido impedimento
e su esperado y vltimo contento.

legada pues la nueua al ambicioso
ey de aquello que tanto desseaua,
iendo que al fin y puerto venturoso,
us cosas la fortuna encaminaua:
legre mas que nunca y codicioso,
uego vna gruessa flota despachaua
e naues y galeras bastecida
e gente, de regalos, y comida.

legó al puerto la flota desseada
on preita, y no pensada diligencia,
o la gente del Rey desembarcada,
ue luego a dar a Dido la obediencia:
ue mostrando plazer de su llegada,
on loabla cuydado y prouidencia,
izo luego hospedar toda la gente,
splendida, cumplida y largamente.

En siendo tiempo la cuydosa Dido
A su gente mando que se apreſtasse,
Y con alarde y publico ruydo
Los empacados muebles embarcasse:
Haziendo que de noche, y escondido
En su naue el tesoro se cargasse,
Con tan grande secreto, que ninguno
Tuuo dello noticia, o rastro alguno,

Tenia sesenta caxas preuenidas,
Llenas de gruessa arena, y aplomadas,
De fuertes cerraduras guarnecidas,
Con dobles plãchas de metal herradas:
Estas fueron en publico traydas,
Donde a vista de todos embarcadas,
Dauan muestra que en ellas yua el oro
Las joyas, las riquezas, y tesoro.

Luego Eliso con tierno sentimiento
Del lastimado pueblo se embarcaua,
Dando presto la vela al manso viento,
Que fauorable en popa respiraua:
La naue con sereno mouimiento
El llano y sossegado mar cortaua,
Començando a seguir toda la flota
De la alta Capitana la derrota.

Aquella noche, y el siguiente dia
Corrio con viento prospero la armada,
Mas ya que el mar las costas encubria,
Y del todo se vio Dido engolfada:
La noble y obediente compañia,
Al borde de su naue congregada
Hizo en torno allegar la demas gente,
Que a la vista tambien fuesse presente

Dizien

iziendoles con pecho valeroso
Que su designio y pretension no era
r al injusto hermano cautelosso,
De quien era enemiga verdadera:
orque con trato y termino alevoso,
ebaxo de hermandad y fe sincera,
Mouido de sacrilego desseo,
Auia dado la muerte a su Sicheo

Por donde ella tambien no assegurada
De sus secretos fraudes y traiciones,
Queria dexar la cara patria amada,
Su Reyno, su morada y possessiones:
Y al mar dudoso y vientos entregada
Buscar nueuas prouincias y regiones,
Adonde con seguro biuiria
Lexos de su dominio y tyrania

Y pues que sus riquezas auian sido
La causa de su daño y perdimiento,
Matandole por ellas el marido,
Y lo serian quiça del seguimiento:
Todas consigo las auia traydo,
Con voluntad y resoluto intento
De echarlas enel mar do perecissen,
Porque jamas a su poder viniessen.

Hizo luego sacar alli tras esto
Los cofres del arena barreados,
Y con alarde, y auto manifiesto
En el profundo mar fueron lançados:
Los ministros del Rey con triste gesto,
Atonitos confusos, y turbados,
Se mirauan, teniendo por estraña
De la animosa Reyna la hazaña.

Y por el graue caso discurriendo,
Que mudos y espantados los tenia,
La furia del Rey moço conociendo,
Que el perdido tesoro aumentaria:
Suspensos y medrosos, no sabiendo
Que razon, o descargo bastaria,
A que el airado Rey no los culpasse,
Y en ellos su furor no executasse.

Pues como la entendida Reyna viesse
Camino y coyuntura aparejada,
Por do a su deuocion se reduxesse
La gente del hermano amedrentada
Antes que el tiempo, y la tardança diesse
Lugar, a alguna nouedad pensada,
Haziendo sossegar toda la gente,
Les dixo prosiguiendo lo siguiente.

Amigos, que del firme intento mio
Aueys visto a los ojos ya la prueua,
Y como la fortuna a su aluedrio
Errando por el ancho mar me lleua:
Podreys boluer, si ya no es desuario
A dar al Rey la desabrida nueua,
Del tesoro anegado, y mi huyda
A tierra, y a region no conocida.

Pero ya conoceys por esperiencia
Su irreparable furia acelerada,
Que viendo que bolueys a su presencia
Sin el tesoro y prenda desseada,
Descargara con barbara impaciencia
Sobre vuestra ceniza la mano airada,
Sin escuchar descargo, ni disculpa,
Añadiendo maldad, y culpa a culpa.

Y pues

oues es de temer la tirania
el impetu de vn moço Rey airado,
ue assi del caro Reyno y patria mia
ouscar nueuas tierras me a sacado:
uié quisiere seguir mi compañia,
o se vera de mi desamparado,
as de todo el prouecho, y bié q̃ espero
ra participante, y compañero.

lugar y aparejo es oportuno,
para auer consejo el tiempo breue:
s que pues soys sabios, cada vno
lija de dos males el mas leue:
al Rey boluereis no a d̃ escapar ninguno
este dolor y lastima me mueue,
quereros rogar que vays conmigo
or no ser yo la causa del castigo.

as muertes figurad y crueldades,
Que en vosotros auran de executarse,
Vo mireys a las casas, y heredades,
Que todo por la vida es bien dexarse:
Que en fortunas, y grandes tempestades
olo en lo que se escapa a de pensarse,
Conociendo que estan todos los bienes
Sujetos a peligros y vaybenes.

A las razones de la Reyna atentos
Los turbados ministros estauieron,
Y en la perplexa mente y pensamientos
Mil cosas en vn punto reboluieron:
Al cabo (aun que diuersos los intentos)
Todos de vn parecer se resoluieron
De seguirla hasta el fin en su viaje,
Dandole la obediencia y vassallaje.

La

La fe con juramento establecida,
Sin que ninguno dellos rehusasse,
Dando vela a la flota detenida,
Mandó Dido que a Cipro endereçasse:
Donde graciosamente recebida,
Como alli su designio declarasse,
Lleuo del Ciprioto pueblo amigo,
Ochenta moças virgines consigo.

Para a tiempo casarlas con la gente
Que en su seruicio y deuocion lleuaua,
Buscando alguna tierra conueniente
Donde fundar vn pueblo desseaua:
Assi la via de la Africa al Poniente,
Con fauorable viento nauegaua,
Mas forçoso sera, segun me siento,
Diuidir en dos partes este cuento.

FIN.

PRO-

OSIGVE DON ALONSO

auegacion de Dido, hasta que llego a
rta: cuenta como fundo a Cartago, y
ausa porque se mato. Tambien se contie
n este canto la prision de Caupolican.

CANTO, XXXIII.

MVchos entran cõ impetu y corrida
Por la carrera de virtud fragosa,
an en la del vicio mas seguida,
donde es el boluer dificil cosa:
passo es llano, y facil la salida
la vida regalada a la anchurosa,
nas agrio el camino y exercicio.
l vicio a la virtud que della al vicio.

si Pigmaleon auia tenido
ñales de virtud en su criança,
con grandes principios prometido
e justo y liberal buena esperança:
ro de la codicia peruertido
zo en breue sazon tan gran mudança,
ue no solo de bienes fue auariento,
ero iuhumano, perfido, y sangriento.

o qual nos dize bien la aleuosia,
e la secreta muerte del cuñado,
ue alegre y contentissimo biuia
n la ley de hermandad assegurado:
ayormente que entonces parecia
l Rey a la virtud aficionado,
ue no ay maldad mas falsa y engañosa
ue la que trae la muestra virtuosa.

Esta no le salio como pensaua,
Sino al contrario en todo y diferente,
Pues no solo no vio lo que esperaua,
Pero perdio las naues y la gente:
La Reyna viento en popa nauegaua,
Como dixe la buelta del Poniente,
Tocando con sus naues y galeras
En algunas comarcas y riberas.

Torcio el curso a la diestra bordeando
De las vadosas Sirtes receloſa,
Y a vista de Licudia atraueſſando
Corrio la costa de Africa arenosa:
Y siempre tierra a tierra nauegando,
Passo por entre el Cieruo y Lampadosa
Llegado en saluo a Tunez cõ la armada
Por el fatal decreto alli guiada.

Donde viendo el capaz y fertil suelo
De frutiferas plantas adornado,
Y el ayre claro y el sereno cielo,
Clemente al parecer, y muy templado:
Perdido del hermano ya el recelo,
Por verle tan distante y apartado,
Quiso fundar vn pueblo de cimiento,
Haziendo en el su habitacion y asient

Para lo qual trato luego de hecho
Con los vezinos que en el sitio auia,
Le vendiessen de tierra tanto trecho,
Quanto vn cuero de buey circundaria
Los moradores viendo que prouecho
De su contratacion se les seguia,
Con la Reyna en el precio conuenido
Hizieron sus asientos y partidos.

Hech

cha la paga, el sitio señalado,
ando Dido buscar con diligencia
n grãde y grueſſo buey, que deſſollado,
izo eſtirar el cuero en ſu preſencia:
en tiras ſutiliſsimas cortado,
nto trecho tomo, que a la prudencia
e la Reyna ſagaz, y auiſo eſtraño
quiſieron poner nombre de engaño.

ro recompenſo la demaſia,
exandolos contentos y pagados,
eſcubriendo a los ſuyos que trahia
s ocultos teſoros eſcapados:
ue vſado del ardid y aſtucia auia
e los cofres de arena al mar lançados,
rque quando el hermano lo ſupieſſe,
ltando la ocaſion no la ſiguieſſe.

rregidas las faltas y defectos
orden de biuir perjudiciales,
eron por la prudente Reyna, electos
nſules, Magiſtrados, y oficiales:
traydos maeſtros y Arquitectos,
ntos los neceſſarios materiales,
io principio la Reyna valeroſa
la labor de la ciudad famoſa.

e la ciudad por orden fabricada,
oſtrandoſe los hados muy propicios,
breue ennoblecida y iluſtrada
ſumptuoſos y altos edificios:
a nueua republica ordenada,
yes inſtituyo, criando oficios,
on q̃ el pueblo en razõ ſe mantuuieſſe,
n paz, y orden politica biuieſſe.

Y por

Y por el gran valor y entendimiento,
Con que el pueblo obedićte gouernau
Yua ſiempre el concurſo en crecimiét
Y los terminos corros dilatauа:
Aſsi que el trato y agradable aſsiento,
Los animos y guſtos prouocaua,
Viniendo auezindarſe muchas gentes
De tierras y lugares diferentes.

Y como en eſtos tiempos aun no auia
La inuencion del papel deſpues halla
Que en pieles de animales ſe eſcriuia,
Y era qualquiera piel carta llamada:
Del qual nombre aun vſamos oy en d
Aſsi aquella ciudad edificada
En el lugar, por vna piel medido
De carta la llamo Cartago, Dido,

Hizoſe en poco tiempo tan famoſa,
Y de tanta grandeza y eminencia,
Que era coſa de ver marauilloſa
El trato de las gentes y frequencia:
Moſtrando aquella Reyna valeroſa
En gouernar el pueblo tal prudencia
Que muchos otros Principes, y Reye
De ſu nueua ciudad tomaron leyes.

Y aunque era tal ſu ſer, tal ſu cordura,
Que por diosa vinieron a tenella,
Ninguna de ſu tiempo en hermoſura
Pudo ponerſe al paragon con ella:
Aſsi que por milagro de natura,
Como coſa no vista yuan a vella,
Que no ſe en las idolatras del ſuelo
A quien mayores partes dieſſe el ciel

Gran

ndes matronas vuo que animosas
la fama a la muerte se entregaron,
as que por hazanas milagrosas
opressas Republicas libraron:
o todas perfetas tantas cosas
mo en Dido en ninguna se juntaron,
rica, fue hermosa, fue casti sima,
ia, sagaz, constante, y prudetissima.

go luego la boz desto al oydo
franco Yarbas, Rey Musilitano,
ço brioso, y de valor temido
todo el ancho te mino Africano:
qual con juuenil furia mouido
vn impaciente y nueuo amor loçano
a Reyna despacha Embaxadores
su consejo y Reyno los mayores.

iendole, que en pago del tormento,
e por ella passaua cada hora,
isiesse con felice casamiento
su persona y Reyno ser señora:
nde no, que con justo sentimiento
omo de tan gran Rey despreciadora)
ore ella con exercito vendria,
u gente y ciudad assolaria.

cha pues la embaxada en el Senado,
ue no quiso la Reyna estar presente,
s fue a los Senadores intimado,
cuego y la amenaza juntamente:
usoles turbacion considerado,
casto voto y vida continente,
e la constante Reyna professaua.
e al intento de Yarbas repugnaua.

Leguo

Luego que los ancianos entendieron
La demanda de Yarbas arrogante,
Lleuar por artificio pretendieron
El negocio dificil adelante:
Assi que ante la Reyna parecieron
Con triste rostro, y timido semblante,
Baxos los ojos la color turbada,
Mostrando desplazer con la embaxada.

Diziendole, Sabras que auiendo oydo
Yarbas tu buen gouierno y regimien
Por la parlera fama encarecido,
Y desta tu ciudad el crecimiento:
De vna loable pretension mouido,
Pide, que sin algun detenimiento
Veynte de tu consejo mas instrutos
Vayan a reformar sus estatutos.

Y siendo de sufrir aspera cosa
Impropia a nuestra edad y profession
Dexar la patria cara y paz sabrosa
Por yr a incultas tierras y naciones:
A corregir de gente sedicios
Las costumbres y viejas condiciones,
Todos tus consejeros lo rehusan,
Y con causas legitimas se escusan.

Viendo que el caro y vltimo sossiego
Sin esperança de boluer perdemos,
Y no condecendiendo al impio ruego
En gran peligro la ciudad ponemos:
Pues con grueso poder y armada lue
Al indignado jouen Rey tendremos,
Para assolar a hierro, y fiera llama,
Tu pueblo insigne, y celebrada fama.

es en suma lo que Yarbas pide,
ruegos de amenaza acompañados,
o nuestra cansada edad lo impide,
leyes nos hazen jubilados:
s no es razon, si por razon se mide,
e de largos trabajos quebrantados
xemos nuestras casas y manida
el vltimo tercio de la vida.

los peligros en la edad primera
adquirir honor nos arrojamos,
ien que en la cansada postrimera
zemos del descanso que ganamos:
nuestra abandonada cabecera,
iempo incierto del morir tengamos
ien nos cierre los ojos con ternura,
e a nuestras cenizas sepultura.

ues tiene de ser en tu presencia
a perjudicial demanda puesta,
nuiene que con maña y aduertencia
preuengas de medios y respuesta:
jando tu seso y prouidencia
mal que el Mauritano Rey protesta,
modo que la paz y amor conserues,
e nueuos trabajos nos reserues.

uo atenta alli la Reyna Elisa
a compuesta habla artificiosa,
on alegre rostro y graue risa,
nque sentia en el animo otra cosa:
odos los trato, y miro de guisa
n agradable, blanda, y amorosa
e si en verdad la relacion passara,
sus casas y quicios los sacara.

Diziendo,

Diziendo, Amigos caros, q̃ a los hac
Iamas os vi rendidos vez alguna,
Y en los grandes peligros esforçados,
Hizistes siempre rostro a la fortuna:
Como de tantas prendas olui dados,
En tan justa ocasion, por solo vna
Breue incomodidad de vna jornada,
Quereys ver vuestra patria arruynad

Es a todos comun, a todos llano,
Que deue (como miembro y parte vni
Poner por su ciudad el ciudadano,
No solo su descanso mas la vida:
Y por razon, y por derecho humano
De justa deuda natural deuida,
A posponer el hombre esta obligado
Por el sossiego publico el priuado.

Al alto y grande Iupiter pluguiera
Que bastara ofrecer la vida mia,
Que presto el judicioso mundo viera
Quan voluntariamente la ofrecia:
Y pues aueys passado la carrera
Por tan estrecha y trabajosa via,
No es bie q̃ al rematar tã largo trec
Borreis y deshagais quãto aueis hec

Visto los Senadores como Dido
(Por el camino de razon lleuada)
En el armado lazo auia caydo
En sus mismas palabras enredada:
Cambiando en rostro alegre el afligi
Las manos altas, y la boz alçada,
Le dizen todos juntos, Como estam
Tus vrgentes razones aprouamos.

Lu

amente señora sentencia te
andonos de duda y grande aprieto,
e no ay razon tan eficaz que baste
ntra la autoridad de tu decreto:
orque tiempo en esto no se gaste,
ien que te aclaremos el secreto,
s por ningun respeto ni auenencia
edes contrauenir a tu sentencia,

ras Reyna, que Yarbas no te embia
tus ancianos viejos impedidos,
e en todo buen gouierno y policia
ne su Reyno y pueblos corregidos:
o quiere tu gracia y compañia,
eciendote en dote mil partidos,
vtiles y honrosas condiciones
infinito numero de dones.

ierte, que si a caso no acetares
anto conjugal ayuntamiento,
n errado acuerdo despreciares
arga voluntad y ofrecimiento:
as que el hierro y llamas militares
elen a Cartago de cimiento,
que en tu elecion, y a tu escogida,
eda la guerra, o paz comprometida.

e si el buen ciudadano alegremente
e ofrecerse por la patria amiga,
mas razon, y fuerça mas vrgente,
no cabeça a ti la ley te obliga:
o puedes con causa suficiente
ar de redemir nuestra fatiga,
donos con el tiempo prolperado
ucesion y fruto deseado.

Quando

Quando a seguir estes determinada
El casto infrutuoso presupuesto.
Mira a tus pies esta ciudad prostrada,
Y al inocente cuello el lazo puesto:
Que por ti renuncio la patria amada,
Debaxo de promessa y de protesto,
Que al descanso y quietud que pretẽdi
El sossiego comun antepondrias.

Sintio la Reyna tanto al improuiso
La gran demanda, y cõdicion propues
Que por mas que encubrir la pena qu
Della el rostro señal dio manifiesta:
Mas con su discrecion y grande auis
Suspendiendo algun tanto la respuest
Solto la boz serena y sossegada,
Que la gran turbacion tenia trauada.

Diziendoles, Amigos yo quisiera,
Para que todo escandalo se euite,
Que responderos luego yo pudiera,
Antes que Yarbas mas nos necesite:
Pero el negocio y caso es demanera,
Que mi estado y grandeza no perm
Que me resuelua a respõder tan prest
Aũque os parezca a todos q̃ es honest

Que es mostrar liuiandad, y demas d
Falto a la obligacion y fe que deuo,
Si del intento casto y voto espresso
A la primera persuasion me mueuo:
Borrando el inuiolable sello impres
De mi primero amor, con otro nue
Assi que combatida de contrarios
Son el tiempo y consejo necessarios,

T

s meses pido amigos solamente
acordar lo que se deue en esto,
r satisfacion de mi a la gente
no determinarme assi tan presto:
e el libertado vulgo maldiziente,
quiere calũniar lo que es honesto,
mo instituydores de las leyes
nen mas ojos sobre si los Reyes.

bas no se dara por enemigo,
quanto el fin de los tres meses llega,
ssado este termino me obligo
responderle grata a lo que ruega:
nar pues menos plazo del que digo,
honestidad y estimacion lo niega,
o conuiene a Dido dar disculpa,
e es indicio de error, y arguye culpa.

rose aqui la Reyna, y fue forçado
er con los de Yarbas nueuo assiento,
e aguardassen el tiempo señalado
determinar el casamiento:
quales por el ruego del Senado,
gracioso hospedaje y tratamiento
e daron en Cartago aquellos dias
grandes regozijos y alegrias.

nq̃ el Senado en la demanda instaua
el prouecho y general sossiego,
Reyna la respuesta dilataua,
ndo gratos oydos a su ruego:
ntretanto en secreto aparejaua
que tenia pensado desde luego,
e era acabar la vida miserable,
nero que mudar la fe inmudable,

Llega-

Llegado aquel funesto vltimo dia,
El pueblo en la ancha plaça cógregad
Ricamente la Reyna se vestia,
Subiendo en vn essento y alto estrado
Al pie del qual vna hoguera auia
Para la inmola y sacrificio vsado,
De donde a los atentos circunstantes
Les dixo las palabras semejantes.

O fieles compañeros, que contino
En todos los trabajos lo mostrastes,
Que por seguir mis hados y camino
Vuestras casas y partia renunciastes:
Oy la fortuna y aspero destino,
Por el vltimo fin de sus contrastes,
Me fuerçan a dexar a costa mia
Vustra cara y amable compania.

Si apartarme de amigos tan leales
Haze esta mi partida dolorosa,
Los consultados dioses celestiales
No disponen, ni pueden otra cosa:
Y assi por desuiar los grandes males,
Que tienen a Cartago temerosa,
Pues ponen en mis manos el remed
Quiero quitar la causa de por medio

Que pues del cielo el aspero decret
De poder tener bien me inhabilita,
Y el ver a mi ciudad puesta en apriet
A quebrantar la fe me necessita:
Quiero cortar a Yarbas el sujeto
Del enganado amor, que assi le inc
Dando a mi vida fin, pues deste mo
Faltando la ocasion cessara todo.

lo sera con darme yo la murte,
aunq̃ os parezca este remedio estraño
mas facil, mas breue, y menos fuerte
en fin particular, y poco el daño:
es sin peligro vuestro, desta suerte
dra el errado Varbas de su engaño,
yo conseruare con mas pureza
el casto y biudo lecho la limpieza.

y por el precio de vna corta vida
vexacion redimo de Cartago,
exando exemplo y ley establecida,
ue os obligue a hazerlo que yo hago:
con mi limpia sangre aqui esparcida
cielo y a la tierra satisfago, (ra
es muero por mi pueblo, y guardo éte
n inuiolable amor la fe primera.

lamenteys mi muerte anticipada,
es el cielo la aprueua y soleniza,
e vna breue fatiga y muerte honrada
egura la vida, y la eterniza:
e si el cuchillo de la Parca airada
que quiere biuir le atemoriza,
os deue de pesar si Dido muere,
es viue el que se mata quanto quiere

Dios, a Dios amigos que ya os veo
res, y a mi marido satisfecho,
o les dixo mas, con el desseo
e tenia de acabar el fiero hecho:
i llamando el nombre de Sicheo
abrio con vn puñal el casto pecho,
xandose caer de golpe luego
re las llamas del ardiente fuego.

Fue su muerte sentida en tanto grado,
Que gran tiempo en Cartago la llorar
Y en memoria del caso señalado
Vn sumptuoso templo le fundaron:
Donde con sacrificio y culto vsado,
Mientras las cosas prosperas duraron
De aquella su ciudad ennoblecida,
Por Diosa de la patria fue tenida.

Y aborreciendo el nombre de señores,
Muerta la memorable Reyna Dido,
Por cien sabios ancianos Senadores,
De alli adelante el pueblo fue regido
Y creciendo el concurso y moradores,
Vino a ser poderoso, y tan temido
q̄ vn tiẽpo a Roma en su mayor grãde
Le puso en gran trabajo y estrecheza.

Este es el cierto y verdadero cuento
De la famosa Dido disfamada,
Que Virgilio Maron sin miramiento
Falso su historia y castidad preciada:
Por dar a sus ficiones ornamento,
Pues vemos que esta reyna importuna
Pudiendo se casar y no quemarse.
Antes quemarse quiso que casarse.

Yuan todos atentos escuchando
El estraño suceso peregrino,
Quando al fuerte llegamos acabando
La historia juntamente, y el camino:
Y en el aquella noche reposando,
Venida la mañana nos conuino
Procurar de tener con diligencia.
Del buscado enemigo inteligencia.

M

as vn Indio que a caso inaduertido
e de vna escolta nuestra prisionero,
bre é las muestras d animo atreuido,
elto de manos, y de pies ligero:
on promessas y dadiuas vencido,
xo, Yo me resuelno, y me profiero
e daros llanamente oy en la mano
grande General Caupolicano.

vn aspero bosque y espessura,
eue millas de Angolmo desuiado
a en vn fitio fuerte por natura
cienagas y fossos rodeado:
nde por ser la tierra tan segura,
da de solos diez acompañado:
sta que vuestra prospera creciente
laque el gran furor de su corriente.

r vna estrecha y desusada via
que pueda auer dello sentimiento,
e en la noche escura yo la guia,
uando vuestra gente en saluamento:
ntes que se descubra el claro dia,
reys en el oculto alojamiento,
nde cumplir del todo yo me obligo,
na de la cabeça lo que digo.

la razon del moço bien oyda,
ndole en su promessa tan constante,
si luego vna esquadra preuenida
gente experta y, numero bastante:
a toda sospecha apercebida,
uando al Indio amigo por delante,
e a la prima noche en gran secreto
n passo largo, y caminar quieto.

Por vna senda angosta e intricada,
Subiendo grandes cuestas y baxando,
Del solicito Barbaro guiada
Yua a passo tirado caminando:
Mas la escura tiniebla adelgazada
Por la vezina Aurora reparando,
Iunto a vn arroyo y pedregosa fuente
Boluio el Indio diziendo a nuestra gé

Yo no passo adelante, ni es posible
Seguir este camino començado,
q̃ el hecho es grãde, y el temor terrible
Que me detiene el passo acouardado:
Imaginando aquel haspecto horrible
Del gran Caupolican contra mi airado
Quando venga a saber, que solo he sid
El soldado traydor que le a vendido.

Por este arroyo arriba, que es la guia,
Aunque sin rastro alguno, ni vereda,
Dareys presto en el sitio y rancheria,
Que esta é medio d̃ vn bosq̃ y arboled
Y antes que aclare el ya vezino dia
Os dad priessa a llegar, por q̃ no pue
La centinela descubrir del cerro
Vuestra venida oculta y mi gran yer

Yo me bueluo de aqui, pues he cũplid
Dexãdo os, como os dexo, é este pue
Adonde saluamente os he traydo:
Poniendome a peligro manifiesto:
Y pues al punto justo aueys venido
Os conuiene dar priessa, y llegar pre
Que es irrecuperable y peligrosa
La perdida del tiempo en toda cosa.

Y

si sienten rumor desta venida,
l sitio es ocupado y peñascoso,
acil y sin peligro la huyda
or vn derrumbadero montuoso:
Mirad que os dana ya la detenida,
eguido oy nuestro hado venturoso,
Que menos de vna milla de camino
Tene ys al enemigo ya vezino.

Jo por caricia, oferta, ni promessa,
Quiso el indio mouer el pie adelante,
Ni amenaza de muerte, o vida, opressa
A sacarle del tema fue bastante:
Y viendo el tiempo corto, y q̃ la priessa
Les era a la sazon tan importante,
Dexãdole amarrado a vn gruesso pino,
La relacion siguieron y camino.

Al cabo de vna milla, y a la entrada
De vn arcabuco lobrego, y sombrio,
Sobre vna espessa y aspera quebrada
Dieron en vn pagizo y gran Bohio:
La plaça enderredor fortificada,
Con vn despeñadero sobre vn rio,
Y cerca del cubiertas de espadañas,
Choças, casillas, ranchos, y cabañas.

La centinela en esto descubriendo,
De la punta de vn cerro nuestra gente,
Dio la boz y señal, apercibiendo
Al descuydado General valiente:
Pero los nuestros en tropel corriendo,
Le cercaron la casa de repente,
Saltando el fiero Barbaro a la puerta,
Que ya a aquella sazon estaua abierta.

Mas

Mas viẽdo el paſſo entorno embaraçad
Y el preſente peligro dela vida,
Con vn martillo fuerte, y azerado
Quiſo abrir a ſu modo la ſalida:
Y alçandole a dos manos, empinado,
Por dalle mayor fuerça a la cayda,
Topo vna viga arriba atraueſſada
Do la punta encarno, y quedo trauada.

Pero vn ſoldado a tiempo atraueſſando
Por delante, acercandoſe a la puerta.
Le dio vn golpe enel braço, penetrand
Los muſculos y carne deſcubierta:
En eſto el paſſo el indio retirando,
Viſto el remedio, y la defenſa incierta,
Amoneſto a los ſuyos que ſe dieſſen,
Y en ninguna manera reſiſtieſſen

Salio fuera ſin armas, requiriendo
Que entraſſen en la eſtancia aſſegurado
Que eran pobres ſoldados, que huyend
Andauan de la guerra amedrentados:
Y aſsi con prieſſa y turbacion temiend
Ser delos forajidos ſalteados,
A la ocupada puerta auia ſalido,
De las viſtas armas preuenido.

Entraron de tropel, donde hallaron
Ocho o nueue ſoldados de importãcia,
Que rendidas las armas ſe entregaron
Con mueſtras aparentes de inorancia:
Todos atras las manos los ataron,
Repartiendo el despojo y la ganancia,
Guardando al Capitan diſsimulado
Con dobladas priſiones y cuydado.

Que

ue asseguraua con sereno gesto
r vn baxo soldado de linaje,
ro en su talle y cuerpo, bien dispuesto
aua muestra de ser gran personaje:
asto se algun espacio y tiempo en esto,
omando de los otros mas lenguaje,
ue todos contestauã, q era vn hombre
e estimacion comun y poco nombre.

entre los nuestros a grã furia andaua
permitido robo y grita vsada,
ue rancho, casa, y choça no quedaua,
ue no fuesse deshecha y saqueada:
ando de vn toldo que vezino estaua
obre la punta de la gran quebrada,
arrojo vna muger huyendo apriessa
or lo mas agrio de la brena espessa,

ero alcançola vn negro a poco trecho,
ue tras ella se echo por la ladera,
era intricado el passo y muy estrecho,
ella no bien vsada en la carrera:
cuaua vn mal embuelto niño al pecho
e edad de quinze meses, el qual era
enda del preso padre desdichado
en grande estremo del, y della, amado,

ruxola el negro suelta, no entendiendo
ue era presa, y muger tan importante,
n esto ya la gente yua saliendo
tino del arroyo resonante:
uando la triste Palla descubriendo
marido que preso yua adelante,
e sus insignias y armas despojado
n el monton dela canalla atado.

No reuento con llanto la gran pena,
Ni de flaca muger dio alli la mueſtra,
Antes de furia y viua rauia llena
Con el hijo delante ſe le mueſtra:
Diziendo, La robuſta mano agena
Que aſsi ligo tu afeminada dieſtra,
Mas clemencia y piedad contigo vſara
Si eſſe couarde pecho atraueſſara.

Eres tu aquel varon, que en pocos dias
Hincho la redondez deſus hazañas?
Que con ſolo la boz temblar hazias
Las remotas naciones mas eſtrañas?
Eres tu el Capitan, que prometias
De cõ quiſtar en breue las Eſpañas?
Y ſometer el artico emisferio
Al yugo y ley del Araucano imperio:

Ay de mi como andaua yo engañada
Con mi altiueza y penſamiento vſano,
Viendo q en todo el mundo era llamad
Freſia muger del gran Caupolicano:
Y agora miſerable y deſdichada,
Todo en vn punto me ha ſalido vano,
Viendote priſione ro en vn deſierto,
Pudiendo auer honradamente muert

Que ſon de aquellas prueuas peligroſ
Que aſsi coſtaron tanta ſangre y vidas
Las empreſas dificiles dudoſas
Por ti con tanto esfuerço acometidas:
Que es de aquellas vitorias glorioſas
De eſſos atados braços adquiridas,
Todo al fin a parado, y ſe a reſuelto
En yr con eſſa gente infame embuel

ime faltote esfuerço,falto espada
ara triunfar dela mudable Diosa:
o sabes q̃ vna breue muerte honrada
aze inmortal la vida y glorioſa:
iraras a esta prenda desdichada,
ues que de ti no queda ya otra cosa,
ue yo,a penas la nueua me viniera
uando muriendo alegre te siguiera,

oma:toma tu hijo,que era el ñudo
on que el licito amor me auia ligado,
ue el sensible dolor y golpe agudo
stos fertiles pechos han secado:
ria,criale tu,que esse membrudo
uerpo en sexo de hembra se a trocado,
ue yo no quiero titulo de madre
el hijo infame,del infame padre.

iziendo esto colerica y rauiosa,
l tierno niño le arrojo delante,
con ira frenetica,y furiosa
e fue por otra parte en el instante:
n fin por abreuiar,ninguna cosa
De ruegos,ni amenazas)fue bastante
que la madre ya cruel boluiesse,
el innocente hijo recibiesse.

ieronle nueua madre,y començaron
dar la buelta,y a seguir la via,
or la qual a gran priesa caminaron,
ecobrando al passar la fida guia:
ue atada al tronco por temor dexaron,
en larga esquadra al declinar del dia,
ntraron en la plaça enuanderada
on gran aplauso,y alardosa entrada.

Hizo se con los Indios diligencia,
Porque con mas certeza se supiesse
Si era Caupolican, que su aparencia
Daua claros indicios que lo fuesse:
Pero ni ausente del, ni en su presencia
Vuo entre tantos vno que dixesse,
Que era mas que vn incognito soldado,
De baxa estofa y sueldo moderado.

Aunque algunos despues mas animados
Quando en particular les apretauan,
De su cercana muerte assegurados:
El sospechado engaño declarauan:
Pero luego delante del lleuados
Con medroso temblor se retratauan,
Negando la verdad ya comprouada
Por ellos en ausencia confessada.

Mas viendo se apretado y peligroso
Y que encubrirse al cabo no podia,
Dexando aquel remedio infrutuoso
Quiso tentar el vltimo que auia:
Y assi llamando al Capitan Reynoso,
Que luego vino a ver lo que queria,
Le dixo con sereno y buen semblante,
Lo que diran mis versos adelante

FIN.

HA-

ABLA CAVPOLICANA

eynoso, y sabiendo que a de morir se buel
e Christiano: muere de miserable muerte
unque con animo esforçado. Los Aravca-
os se juntan a la eleccion del nueno General
landa el Rey don Felipe leuantar gente
ara entrar en Portugal.

CANTO XXXIIII.

O Vida miserable y trabajosa
A tantas desuenturas sometida,
rosperidad humana sospechosa,
ues nunca vuo ninguna sin cayda
Que cosa aura tan dulce y tan sabrosa,
Que no sea amarga al cabo y dessabrida
Jo ay gusto, no ay plazer sin su descuento
Qu: el dexo del deleyte es el tormento.

lombres famosos en el siglo a auido
quien la vida larga a deslustrado,
Que el mundo los vuiera preferido,
i la muerte se vuiera anticipado,
nibal desto buen exemplo a sido,
el Consul que en Farsalia derrocado
erdio por viuir mucho, no el segundo,
las el lugar primero deste mundo.

sto confirma bien Caupolicano,
amoso Capitan, y gran guerrero:
Que en el termino Americo Indiano
uuo en las armas el lugar primero:
las cargole fortuna assi la mano
Dilatandole el termino postrero)
Que fue mucho mayor que la subida
a miserable y su subita cayda.

El qual reconociendo, que su gente
Vacilando en la Fe titubeaua,
Viendo que ya la prospera creciente
De su fortuna apriessa declinaua:
Hablar quiso a Reynoso claramente,
Que venido a saber lo que passaua,
Presente el congregado pueblo todo,
Hablo el Barbaro graue deste modo.

Si a vergonçoso estado reduzido
Me vuiera el duro y aspero destino,
Y si esta mi cayda vuiera sido
Debaxo de hombre y Capitan indigno:
No tuue el braço assi desfallecido,
Que no abriera a la muerte yo camino
Por este propio pecho con mi espada,
Cumpliendo el curso y misera jornada.

Mas juzgandote digno, y de quié puedo
Recebir sin verguença yo la vida,
Lo que de mi pretendes te concedo,
Luego que a mi me fuere concedida:
No piensses que a la muerte tégo miedo,
Que aquessa es de los prosperos temida
Y en mi por esperiencias he prouado
Quan mal le esta el biuir al desdichado.

Yo soy Caupolican, que el hado mio
Por tierra derroco mi fundamento,
Y quien del Araucano señorio.
Tiene el mando absoluto y regimiento
La paz esta en mi mano y aluedrio,
Y el hazer y afirmar qualquier assiento,
Pues tengo por mi cargo y prouidencia
Toda la tierra en freno y obediencia.

y quien mato a Valdiuia en Tucapelo,
quien dexo a Puren desmantelado,
y el que puso a penco por el suelo,
el que tantas batallas a ganado:
ro el rebuelto ya contrario cielo,
e vitorias y triunfos rodeado,
le ponen a tus pies, a que te pida
or vn muy breue termino la vida.

uando mi causa no sea justa, mira
ue el q̃ perdona mas, es mas clemente,
si a vengança la passion te tira,
edirte yo la vida es suficiente:
placa el pecho airado, que la ira
s en el poderoso impertinente,
si en darme la muerte estas ya puesto,
specie de piedad es darla presto.

No piẽses q̃ aũq̃ muera aqui a tus manos
de faltar cabeça en el Estado,
luego aura otros mil Caupolicanos,
Mas como yo ninguno desdichado:
Y pues conoces ya a los Araucanos,
Que dellos soy el minimo soldado,
Tentar nueua fortuna error seria
Yendo tan cuesta abaxo ya la mia.

Mira que a muchos vences en vencerte,
Frena el impetu y coleta dañosa,
Que la ira examina el varon fuerte,
Y el perdonar vengança es generosa:
La paz comun destruyes cõ mi muerte,
Suspende aora la espada rigurosa,
Debaxo de la qual estan a vna,
Mi desnuda garganta, y tu fortuna.

Aſpira a mas, y a mayor gloria atiende,
No quieras en poca agua aſsi anegarte,
Que lo que la fortuna aqui pretende,
Solo es, que quieras della aprouecharte:
Conoce el tiempo, y tu ventura entiende
Que eſtoy en tu poder, ya de tu parte,
Y muerto no tédras d̃ quãto has hecho,
Sino vn cuerpo d̃ vn hõbre ſin prouecho

Que ſi eſta mi cabeça deſdichada
Pudiera, o Capitan ſatisfazerte,
Tendiera el cuello a q̃ con eſſa eſpada
Remataras aqui mi triſte ſuerte:
Pero dexa la vida condenada,
El que procura apreſſurar ſu muerte
Y mas en eſte tiempo que la mia
La paz vniuerſal perturbaria.

Y pues por la eſperiencia claro has viſto
Que libre, y preſo en publico y ſecreto,
De mis ſoldados ſoy temido y quiſto,
Y eſta a mi voluntad todo ſujeto:
Hare yo eſtablecer la ley de Chriſto,
Y que ſueltas las armas te prometo,
Vendra toda la tierra en mi preſencia
A dar al Rey Felipe la obediencia.

Tenme en priſion ſegura retirado,
Haſta que cumpla aqui lo que puſiere,
Que yo ſe que el exercito y Senado
En todo aprouaran lo que hiziere:
Y el plazo puesto, y termino paſſado
Podre tambien morir ſino cumpliere:
Eſcoge lo que mas te agrada deſto.
Que para ambas fortunas eſtoy preſto,

No

o dixo el Indio mas, y la respuesta
n turbacion mirandole atendia,
a importante vida, muerte presta,
llando con ygual rostro pedia:
e por mas que fortuna contrapuesta
ocuraua abatirle, no podia
ardãdo, aunq̃ vẽcido y preso en todo
erto termino, libre, y graue modo.

cha la con fesion, como lo escrito
on mas rigor y priesa, q̃ aduertencia,
ego a empalar, y asaetearle viuo,
e condenado en publica sentencia:
o la muerte, y el termino excesiuo
uso en su gran semblante diferencia,
ue nunca por mudanças vez alguna
do mudarle el rostro la fortuna.

ro mudole Dios en vn momento,
brando en el su poderosa mano,
es con lumbre de fe y conocimiento,
quiso baptizar y ser Christiano:
uso lastima y junto gran contento
circunstante pueblo Castellano,
on grande admiracion de todas gentes
espanto de los Barbaros presentes.

ego aquel triste, aunque felice dia,
ue con solennidad le baptizaron,
en lo que el tiempo escaso permitia,
la fe verdadera le informaron:
ercado de vna gruessa compañia,
e bien armada gente le sacaron
padecer la muerte consentida,
on esperança ya de mejor yida.

Descalço, descalçado, a pie, desnudo,
Dos pesadas cadenas arraſtrando,
Con vna soga al cuello y grueſſo ñudo
De la qual el verdugo yua tirando:
Cercado en torno d' armas, y el menudo
Pueblo detras, mirando y remirando,
Si era posſible aquello que passaua,
Que visto por los ojos aun dudaua.

Desta manera pues llego al tablado,
Que estaua vn tiro de arco del asiento,
Media pica del suelo leuantado,
De todas partes ala vista essento:
Donde con el esfuerço acostumbrado,
Sin mudança y señal de sentimiento,
Por la escala subio tan desembuelto
Como si de prisiones fuera suelto.

Puesto ya en lo mas alto, reboluiendo
A vn lado y otro, la serena frente,
Estuuo alli parado vn rato, viendo
El gran concurso y multitud de gente
Que el increyble caso y estupendo,
Atonita miraua atentamente,
Teniendo a marauilla y gran espanto
Auer podido la fortuna tanto.

Llego se el mismo al palo donde auia
De ser la atroz sentencia esecutada,
Con vn semblante tal, que parecia
Tener aquel terrible trance en nada:
Diziendo, Pues el hado y suerte mia
Me tienen esta muerte aparejada,
Venga que yo la pido, yo la quiero,
Que ningũ mal ay grande, si es postrero

Lueg

ıego llego el verdugo diligente,
ue era vn negro Gelofo mal veſtido,
qual vinendole el Barbaro preſente
ra darle la muerte preuenido:
en que con roſtro y animo paciente
s afrentas de mas auia ſufrido,
frir no pudo aquell..,aunque poſtrera,
iziendo en alta boz deſta manera

omo q̃ en Chriſtiãdad y pecho hõrado
abe coſa tan fuera de medida,
ue a vn hombre como ya tã ſeñalado
e de muerte vna mano aſsi abatida:
aſta,baſta morir al mas culpado,
ue al fin todo ſe paga con la vida,
es vſar deſte termino conmigo
ınhumana vengança,y no caſtigo.

Io vuiera alguna eſpada aqui de quãtas
ontra mi ſe arrancaron a porfia:
Que vſada a nueſtras miſeras gargantas
ercenara de vn golpe aqueſta mia:
Pe aunq enſayeſu fuerça en mi de tãtas
Maneras la fotuna en eſte dia,
Acabar no podra que bruta mano
Coque al gran General Caupolicano:

Eſto dicho y,alçando el pie derecho
(Aunque delas cadenas impedido)
Dio tal coz al verdugo,que gran trecho,
Le echo,rodando abaxo mal herido:
Reprehendido el impaciente hecho,
Y el del ſubito enojo reduzido,
Le ſentaron deſpues con poca ayuda
Sobre la punta de la eſtaca aguda.

No

No el aguzado palo penetrante
Por mas que las entrañas le rompiesse,
Barrenandole el cuerpo, fue bastante
A que al dolor intenso se rindiesse:
Que con sereno termino y semblante,
Sin que labrio, ni ceja retorciesse,
Sossegado quedo de la manera,
Que si assentado en talamo estuuiera.

En esto seys flecheros señalados,
Que preuenidos para aquello estauan,
Treynta passos de trecho desuiados
Por orden y de espacio le tirauan:
Y aunque en toda maldad exercitados,
Al despedir la flecha vacilauan,
Temiendo poner mano en tal hombre
De tanta autoridad y tan gran nombre.

Mas fortuna cruel que ya tenia
Tan poco por hazer y tanto hecho,
Si tiro alguno auiesso alli falia,
Forçando el curso le traia derecho:
Y en breue sin dexar parte vazia
De cien flechas quedo passado el pecho
Por do aquel grande espiritu echo fuera
Que por menos heridas no cupiera.

Pareceme que siento enternecido
Al mas cruel y endurecido oyente
Deste barbaro caso referido
Al qual senor no estuue yo presente,
Que a la nueua conquista auia partido
De la remota y nunca vista gente,
Que si yo a la sazon alli estuuiera,
La cruda execucion se suspendiera,

Que

uedo abiertos los ojos, y de fuerte,
ue por viuo llegauan a mirarle,
ue la amarilla y afeada muerte
o pudo aun puesto alli desfigurarle:
a el miedo en los Barbaros tan fuerte,
ue no osauan dexar de respetarle
alli se vio en alguno tal denuedo
ue puesto cerca del no vuiesse miedo,

boladora fama pressurosa
errramo por la tierra en vn momento
no pensada muerte ignominiosa
usando alteracion y mouimiento:
uego la turba incredula y dudosa
on nueua turbacion y desatiento,
orre con priessa y coraçon incierto
ver si era verdad que fuesse muerto,

a el numero tanto que baxaua
el contorno y distrito comarcano,
ue en ancha y apiñada rueda estaua
empre cubierto el espacioso llano:
redito alli a la vista no se daua,
ya no le tocauan con la mano,
aun tocado despues les parecia,
ue era sosa de sueño, o fantasia.

o la afrentosa muerte impertinente
ra temor del pueblo esecutada,
i la falta de vn hombre assi eminente
n que nuestra esperança yua fundada)
medronto, ni acouardo la gente,
ntes de aquella injuria prouocada,
la cruel satisfacion aspira
ena de nueua rabia y mayor ira.

Vnos

Vnos con ſed rauioſa de vengança,
Por la afrenta y oprobrio recebido,
Otros con la codicia y eſperança
Del oficio y baſton ya pretendido:
Antes que ſoſſegaſſe (la tardança)
El animo del pueblo remouido
Dauan calor y fuerças a la guerra
Incitando a furor toda la tierra.

Si vuieſſe de eſcriuir la braueria,
De Tucapel, de Rengo, y Lepomande,
Orompello, Lincoya, y Lebopia,
Puren, Cayocupil, y Mareande,
En vn eſpacio largo no podria,
Y fuera meneſter libro mas grande,
Que cada qual con heruoroſo afecto
Pretende alli y aſpira a ſer electo.

Pero el Cacique Colocolo viendo
El daño de los muchos pretendientes,
Como prudente y ſabio conociendo
Pocos para el gran cargo ſuficientes:
Su anciana autoridad interponiendo
Les hizo menſajeros diligentes,
Para que ſe juntaſſen a conſulta
En lugar apartado y parte oculta.

Los que abreuiar el tiempo deſſeauan,
Luego para la junta ſe apreſtaron,
Y muchos recelando que tardauan,
La diligencia y paſſo apreſſuraron:
Otros que a otro camino endereçauan
Por no ſe declarar no rehuſaron,
Siguiendo ſin faltar vn hombre ſolo
El ſabio parecer de Colocolo.

Fue

ne entre ellos acordado, que viniessen
blos a la lijera sin bullicio,
orque los enemigos no tuuiessen
e aquella nueua junta algun indicio:
aziendo que de todas partes fuessen
ndios que con industria y artificio
ssassen en la paz siempre ofrecida,
ó muestra humilde, y cõtricion fingida

l plaço puesto, y sitio señalado
n vn comodo valle y escondido
a conuocada gente del Senado
l termino llego constituydo:
entre ellos Tucapel determinado,
o por bien o por mal ser elegido,
otros que con menores fundamentos
Mostrauan su spreñados pensamientos.

iento fraguarse nueuas dissensiones,
Mouerse gran discordia y diferencia,
Ieruir con ambicion los coraçones,
rotar el odio antiguo y competencia:
Variar los desgnios y opiniones
in manera o señal de conuenencia,
undando cada qual su desuario
n la fuerça del braço y aluedrio.

ntrados como digo enel consejo,
os Caciques y nobles congregados,
odos con sus insignias y aparejo,
egun su antigua preeminécia armados
olocolo sagaz y cauto viejo
iendoles en los rostros demudados,
unque aguardaua a la sazon postrera,
delanto la boz desta manera.

Pero

Pero fino os cansays señor primero
Que os diga lo que dixo Colocolo,
Tomar otro camino largo quiero,
Y bolmer el designio a nuestro Polo:
Que aũq a deziros mucho me profiero,
El sujeto que tomo basta solo
A leuantar mi baxa boz cansada,
De materia hasta aqui necessitada.

Que hago, en que me ocupo fatigando
La trabajada mente y los sentidos,
Por las regiones vltimas buscando
Guerras de ignotos Indios escondidos:
Y voy aqui en las armas tropeçando,
Sintiendo retumbar en los oydos
Vn aspero rumor y son deguerra,
Y abrasarse en furor toda la tierra.

Veo toda la España alborotada,
Embuelta entre sus armas victoriosas,
Y la inquieta Francia ocasionada
Descoger sus vanderas sospechosas:
En la Italia, y Germania desuiada
Siento tocar las caxas sonorosas,
Allegando se en todas las naciones
Gentes, pertrechos, armas, municiones.

Para dezir tan grande mouimiento,
Y el estrepito belico y ruydo,
Es menester esfuerço y nueuo aliento,
Y ser de vos señor fauorecido:
Mas ya que el temerario atreuimiento
En este grande golfo me a metido,
Ayudado de vos espero cierto
Allegar con mi cansada naue al puerto.

Que

ue ſi mi eſtilo humilde y compoſtura
e ſuſpende la boz amedrentada,
materia promete y me aſſegura,
ue cõ grata atencion ſera eſcuchada:
entretanto ſeñor ſera cordura,
es he de començar tan gran jornadá
ecoger el eſpiritu inquieto,
aſta que ſaque fuerças del ſujeto.

FIN.

EN ESTE VLTIMO CANTO
se trata como la guerra es de derecho de las gentes: y se declara el que el Rey don Felipe tuuo al reyno de Portugal juntamente con los requerimientos que hizo alos Portugueses para justificar mas sus armas.

CANTO.XXXV.

CAnto el furor del pueblo Castellano
Con ira justa y pretension mouido
Y el derecho del Reyno Lusitano
A las sangrientas armas remitido,
La paz, la vnion, el vinculo Christiano,
En rauiosa discordia conuertido,
Las lanças de vna parte y otra airadas,
A los parientes pechos arrojadas.

La guerra fue del cielo deriuada
Y en el linage humano transferida,
Quando fue por la fruta reseruada
Nuestra naturaleza corrompida
Por la guerra la paz es conseruada,
Y la insolencia humana reprimida,
Por ella a vezes Dios el mundo aflige,
Le castiga, le emienda, y le corrige.

Por ella a los rebeldes insolentes
Oprime la soberuia, y los inclina,
Desbarata y derriba a los potentes,
Y la ambicion sin termino termina
La guerra es de derecho de las gentes
Y el orden militar y diciplina
Conserua la Republica, y sostiene
Y las leyes politicas mantiene.

Pere

ero sera la guerra injusta luego
ue del fin dela paz se desuiare,
quando por vengança, o furor ciego,
fin particular se començare
es a de ser, si es publico el sossiego
blica la razon que le turbare,
o puede vn miembro solo é ningũ modo
omper la paz y vnió del cuerpo todo.

ue assi como tenemos professada
na hermandad en Dios y ayuntamiẽto
anto del mismo Christo encomendada
n el vltimo eterno testamento:
o puede ser de alguno desatada
sta paz general y ligamiento,
no es por causa publica, o querella,
autoridad del Rey defensor della.

ntonces como vn Angel sin pecado
esta en la causa vniuersal la mira,
ede tomar las armas el soldado,
en su enemigo esecutar la ira:
quando algun respeto o fin priuado
templa el braço, encoge, y le retira,
emas de que en peligro pone el hecho
ca, y ofende al publico derecho.

or donde en justa guerra permitida
ede la ayrada vencedora gente,
rir, prender, matar en la rendida,
hazer al libre esclauo, y obediente
ue el que es señor y dueño de la vida,
es ya de la persona, y justamente
ra lo que quisiere del vencido,
ue todo al vencedor le es concedido

Y pues en todos tiempos y ocasiones,
Por la casa comun sin cargo alguno,
En batallas formadas y esquadrones
Puede vsar de las armas cada vno:
Por las mismas legitimas razones
Es licito el combate de vno a vno,
A pie, a cauallo, armado, desarmado.
Ora sea campo abierto, ora estacado.

En guerra justa, es justo el desafio,
La autoridad del Prineipe interpuesta,
Baxo de cuya mano y señorio
La ordenada Republica esta puesta:
Mas si por caso propio o aluedrio
Se denuncia el combate, y se protesta,
O sea prouocador, o prouocado,
Es ilicito, injusto, y condenado.

Y los Christianos Principes no deuen
Fauorecer jamas, ni dar licencia
A condenadas armas, que se mueuen,
Por odio, por vengança, o competencia
Ni decidan las causas, ni se prueuen,
Remitiendo a las fuerças la sentencia,
Pues por razon oculta a vezes veo
Que sale vencedor el que fue reo.

Y el juyzio de las armas sanguinoso
Iusta y derechamente se condena,
Pues vemos el incierto fin dudoso,
Segun la summa prouidencia ordena:
Que el suceso, ora triste ora dichoso,
No es quien haze la causa mala o buena
Ni jamas la justicia en cosa alguna
Esta sujeta a caso, ni a fortuna.

Dig

)igo tambien, que obligacion no tiene
)e inquirir el soldado diligente,
i es licita la guerra, y si conuiene,
) si se mueue injusta, o justamente:
Que solo al Rey, que por razon le viene
a obediencia y seruicio de su gente,
omo gouernador de la Republica
e toca examinar la causa publica.

pues del Rey como cabeça pende
l peso de la guerra y graue carga,
quanto daño y mal della depende
odo sobre sus hombros solo carga:
eue mucho mirar lo que pretende,
antes que de al furor la rienda larga,
stificar sus armas preuenidas,
o por codicia y ambicion mouidas,

omo Felipe en la ocasion presente,
ue de precisa obligacion forçado,
n fauor de las leyes justamente
as permitidas armas a tomado:
o fundando el derecho en ser potente,
i de codicia de Reynar lleuado,
ues se estiende su cetro y monarquia,
asta donde remata el Sol su via.

as de ambicion desnudo y auaricia,
Que a los sanos corrompe y inficiona)
amado del derecho y la justicia
ótra el rebelde Reyno va en persona:
a despecho y pesar de la malicia,
ue le niega y le impide la corona,
uiere abrir y allanar cõ mano armada
la razon la defendida entrada.

Y aunque con justa indignaciõ mouido
Sus fuerças y poder dissimulando,
Detiene el braço en alto suspendido,
El remedio de sangre dilatando:
Y con prudencia y animo sufrido
Suespada y pretension justificando,
Quebrantara despues con aspereza
Del contumaz rebelde la dureza.

Oprimira con fuerça y mano airada
La soberuia ceruiz delos traydores,
Despedaçando la pujante armada,
De los Galos Piratas, valedores:
Y con rigor y furia disculpada,
Como hõbres de la paz perturbadores,
Muerto Felipe Strozi su caudillo,
Seran todos passados a cuchillo.

No manchara esta sangre su clemencia
Sangre de gente perfida enemiga.
Que si el delito es graue y la insolencia
Clemente es y piadoso el que castiga:
Perdonar la maldad, es dar licencia
Para que luego otra mayor se siga,
Cruel es quien perdona a todos todo,
Como el q̃ no perdona en ningũ modo.

Que no esta en perdonar el ser clement
Si conuiene el rigor, y es importante,
Que el q̃ataja y castiga el mal presente
Huye de ser cruel para adelante:
Quien la maldad no euita la consiente,
Y se puede llamar participante,
Y el que a los malos publicos perdona
La republica estraga y inficiona.

No quiero yo dezir, que no es gran cosa
La clemencia, virtud ineſtimable,
Que el perdonar, vitoria es glorioſa,
Y en el mas poderoſo mas loable:
Pero la paz comun tan prouechoſa
No puede ſin juſticia ſer durable,
q̃ el premio y el caſtigo a tiempo vſados
Suſtentan las republicas y eſtados.

Y no todo el exceſſo, y mal que vuiere
Se puede remediar, ni ſe caſtiga,
Que el tiẽpo a vezes y ocaſion requiere
Que todo no ſe apure, ni ſe ſiga:
Principe que ſaberlo todo quiere,
Sepa que a perdonar mucho ſe obliga,
Que es medicina fuerte y riguroſa
Deſcarnar haſta el hueſſo qualquier coſa

Y a clemencia a los miſmos enemigos
Aplaca el odio y animo indignado
Engendra deuocion, produze amigos,
Y atrae el amor del pueblo aficionado:
Que el continuo rigor en los caſtigos
Haze al principio odioſo y deſamado,
Oficio es propio, y propio delos Reyes
Embotar el cuchillo de las leyes.

Y ſe puede dezir, que no importara
Diſsimular los males ya paſſados,
Si dello animo el malo no tomara,
Para nueuos inſultos y pecados:
El miedo del caſtigo es coſa clara
Que reprime los animos dañados,
Y el ver al malhechor pueſto en el palo
Corrige la maldad y emienda al malo.

Mas tambien el castigo no se haga,
Como el indocto y crudo cirujano,
Que siendo leue el mal poca la llaga,
Mete los filos mucho por lo sano:
Y con el enconoso hierro estraga
Lo que sanara sin tocar la mano,
Que no es buena la cura y esperiencia,
Si es mas rezia y peor que la dolencia.

Quierome declarar, que algun curioso
Dira que aqui y alli me contradigo,
Virtud es castigar, quando es forçoso,
Y necessario el publico castigo:
Virtud es perdonar el poderoso
La ofensa del ingrato y enemigo,
Quando es particular, o que se entienda
Que puede sin castigo auer emienda.

Voyme de punto en punto diuertiendo,
Y el tiempo es corto, y la materia larga,
En lugar de aliuiarme, recibiendo
En mis cãsados hombros mayor carga:
Assi de aqui adelante resumiendo
Lo que menos importa, y mas me carga
Quiero boluer a Portugal la pluma,
Haziẽdo aqui vn cõpẽdio y breue suma.

Que es esto, o Lusitanos, que engañados
Contraponeys el obstinado pecho?
Y con armas y braços condenados
Quereys violar las leyes y el derecho:
Que no mueue essos animos dañados
La paz comun, y publico prouecho,
El deudo, religion, naturaleza,
El poder de Felipe, y la grandeza.

Mirad

Mirad con que largueza os a ofrecido
Hazienda, libertades, y essenciones,
No a termino forçoso reduzido,
Mas cõ formado campo y esquadrones:
Y casi murmurado a detenido
Las armas, conuenciendo os cõ razones,
Qual padre que reduze por clemencia
Al hijo inobediente a la obediencia.

Que ciega pretẽsion, que embaucamiẽto,
Que passion pertinaz desatinada,
Saca assi la razon tan de su assiento,
Y tiene vuestra mente trastornada:
Que vna vnida nacion por Sacramento,
Y con la cruz de Christo señalada,
Embuelta en crueles armas homicidas,
De en sus proprias entrañas las heridas.

Y vnas mismas diuisas y vanderas
Salgan de alojamientos differentes:
Trayendo mil naciones estrangeras
Que derramen la sangre de inocentes:
Introduzan errores y maneras
De pegajosos vicios insolentes:
Dexando con su peste derramada
La Catolica España inficionada.

O vos eterno Padre soberano
El fauor necessario y gracia pido,
Y os suplico querays mouer mi mano,
Pues en vos, y por vos todo es mouido:
Para que al Portugues, y al Castellano,
De justamente lo que le es deuido,
Sin que me tuerça, y saque de lo justo,
Particular respeto ni otro gusto.

Y pues vos conoccys los coraçones,
Y el justo zelo cõ que el mio se mueue,
Y en los buenos propositos y acciones
El principio teneys, y el fin se os deue:
Dadme espiritu y gual dadme razones,
Con que informe mi pluma, q̃ se atreue
A emprender (temeraria y arrojada)
Con tan poco caudal tan gran jornada,

Queriendo Sebastian Rey Lusitano,
Con ardor juuenil y mouimiento:
Romper el ancho termino Africano,
Y oprimir el pagano atreuimiento
Prometiendole entrada, y passo llano,
Su altiuo y leuantado pensamiento,
Allego de aquel Reyno breue mente
La riqueza, poder, la fuerça y gente.

Mas el rey don Felipe que al Sobrino
Vio mouerse a la empresa tan ligero
Al errado designio contrauino
Con consejo de padre verdadero:
Y pensando apartarle del camino
Que yua a dar a tan gran despeñadero
Hizo que Guadalupe se juntassen
Para que alli sobre ello platicassen.

No bastaron razones suficientes,
Ni el ruego y persuasion del graue Tio
Ni vna gran multitud de inconuenientes
Que pudieran boluer atras vn rio:
Ni el poner la ceruiz de tantas gentes
Baxo de vn solo golpe al aluedrio
De la inconstante, y variable diosa,
De reboluer el mundo desseosa,

Que

Que el orgulloso moço prometiendo
Lo que el justo temor dificultaua:
Los prudentes discursos rebaticndo,
Todos los contrapuestos tropellaua:
Y tras la libre voluntad corriendo,
Su muert e y perdicion apressuraua,
Que no basta consejo,ni aduertencia
Contra el decreto y la fatal sentencia.

Quien cantara el sucesso lamentable,
Aunque tenga la boz mas expedida,
Y aquel sangriento fin tan miserable
De la jornada,y gente mal regida:
La ruyna de vn Reyno irreparable,
La fama antigua en solo vn dia perdida
Todo por voluntad de vn moço ardiéte
Mouido sin razon por acidente.

Otro refiera el aziago dia,
Que a los mas tristes en miseria excede,
Que aunq sangrienta esta la pluma mia,
Correr por tantas lastimas no puede:
Quiero seguir la começada via.
Si el alto cielo aliento me concede,
Que ya de aquesta parte tambien siento
Armarse vn gran nublado turbulento.

Despues que el moço Rey voluntarioso
Al Africano exerci to assaltando,
En el ciego tumulto poluoroso
Murio en monton confuso peleando
Y la fortuna de vn vayben furioso
Derroco quatro Reyes,ahogando
La fama y opinion de tanta gente,
Reboluiendo las armas del poniente.

Fue luego en Portugal por Rey jurado
Don Enrique el hermano del aguelo,
Cardenal, y presbytero ordenado,
Persona religiosa, y de gran zelo:
De años, y enfermedades agrauado,
Mas (que para este mũdo) para el cielo,
Ofreciendole el Reyno la fortuna,
Con poca vida y sucesion ninguna.

El gran Felipe en lo intimo sintiendo
Del Reyno, y muerto Rey la desuẽtura,
Y del enfermo don Enrique viendo
La mucha edad y vida mal segura:
Como Sobrino y succesor queriendo
Aclararsu derecho en coyuntura,
Que por la transuersal propinqua via
A los Reynos y titulos tenia.

Con zelosa y loable prouidencia
Hizo juntar doctissimos varones,
De grande Christiandad y suficiencia,
Desnudos de interesse y pretensiones:
Que conforme a derecho y a cõciencia,
No por torcidas vias y razones,
Mirassen en el grado que el estaua,
Si el pretendido Reyno le tocaua.

Que doña Catalina, como parte,
Duquessa de Vergança, pretendia
Por hija del infante don Duarte,
Que de derecho el Reyno le venia:
Y tambien don Antonio de otra parte
A la corona y cetro se oponia,
Mas aunque del comun fauorecido,
Era por no legitimo escluydo.

Y que

Y que hecho el examen cada vno,
A tan arduo negocio conueniente,
Sin miramiento, ni respeto alguno
Diessen sus pareceres libremente:
Porque en tiempo quieto y oportuno,
Treuenido al mayor inconueniente,
Si el Reyno a la razon no se allanasse
Sus armas y poder justificasse.

Todos los quales claramente viendo
Que el transuersal por ley y fuero llano
No representa al padre sucediendo
El legitimo deudo mas cercano:
El varon a la hembra prefiriendo,
Y al de menos edad, el mas anciano,
Yendo la sucessión y precedencia,
Por derecho de sangre, y no de herécia.

Don Antonio escluydo, y apartado,
Por ley humana, y por razon diuina,
Y el derecho ygualmente examinado
De don Felipe, y doña Catalina,
Decendientes del trôco en ygual grado
El Sobrino de Enrique, ella Sobrina,
El Varon, ella Hembra, el Rey temido,
Mayor de edad, y de mayor nacido.

Atento al fuero, a la costumbre, al hecho
Y otras muchas razones que juntaron,
Con recto, justo, ygual, y sano pecho,
Sin discrepar, con formes declararon
Ser don Felipe sucessor derecho,
Y el Reyno por la ley le adjudicaron,
Con tierras mares titulos, y estados,
Baxo de la Corona conquistados.

Vista pues don Felipe justicia,
Por tan bastantes hombres declarada
Sospechoso del odio y la malicia
De la plebeya gente libertada:
Y la intrinsica y vieja inimicicia
En los pechos de muchos arraygada,
Quiso tentar en estas nouedades
El animo del pueblo y voluntades.

Y con piadoso zelo desseando
El bien del Reyno y publico sosiego,
En la mente perplexa yua traçando
Como echar agua al encendido fuego:
Por todos los caminos procurando
A quietar el comun dessassosiego,
Que ya con libertad sin corregirse
Començaua en el pueblo a descubrirse.

Para lo qual fue del luego elegido
Don Christoual de mora en quien auia
Tantas y tales partes conocido,
Qual es el gran negocio requeria:
De ilustre sangre en Portugal nacido,
De quien como vasallo el Rey podria
Con animo seguro y esperança
Hazer tambien la misma confiança.

Y enterarse del zelo, y sano intento,
Tantas vezes por el representado,
Entendiendo la fuerça y fundamento
De su causa y derecho declarado:
No trayd o por termino violento,
Ni desseo de reynar desordenado
Mas por rigor dela justicia pura,
Por ley, razon, por fuero, y por natura.

Assi

Assi que esto por el reconocido,
Como de Rey tan justo se esperaua,
Mirasse el gran peligro en que metido
El patrio Reyno y Christiandad estaua
Y tnuiesse por bien, fuesse seruido
De sossegar la alteracion que andaua,
Declarandole en forma conueniente,
Por sucessor derecha y justamente.

Con que en el suelto pueblo cessaria
El tumulto y escandalos estraños,
Y su declaracion atajaria
Grandes insultos, y esperados daños:
Haziendo que en la forma que solia
Para despues de sus felices años,
El Reyno le jurasse, segun fuero,
Por legitimo Principe heredero.

Hecha por don Christoual la embaxada
Y de Felipe la intencion propuesta,
Tibiamente de Enrique fue escuchada,
Dando vna ambigua y fribola respuesta
Que por mas que le fue representada
La justicia del Rey tan manifiesta,
Procuraua con causas escusarse
Sin querella aclarar, ni declararse.

Visto pues dilatar el cumplimiento
De negocio tan arduo e importante,
Por donde el popular atteuimiento
Yua (cobrando, fuerças) adelante
Don Felipe embio con nueuo assiento
Largo poder, a comission bastante
Para sacar resolucion alguna
A don Pedro Giron, Duque de Ossuna.

Y al

Y al docto Guardiola juntamente,
Porque con mas instancia y diligencia,
Vista de la tardança el daño vrgente
Contra la paz comun y conuenencia:
Diessen claro a entéder quã conuenié̃te
Era en tan gran discordia y diferencia,
Que el Rey se declarasse por decreto,
Cortando a mil designios el sujeto.

Y porque cosa alguna no quedasse,
Por hazer y tentar todos los vados,
Y la ciega passion no perturbasse
El sossiego y quietud de los estados:
Antes que el odio oculto reuentasse,
Dos eminentes hombres señalados,
De los que en su Real consejo auia,
Vltimamente a don Enrique embia,

Vno Rodrigo Vazquez, que en prudẽcia
En rectitud, estudio, y diciplina,
Era de grande prueua y esperiencia,
Declaro juyzio y singular dotrina:
El otro de no menos sficiencia,
Famoso en letras el Doctor Molina,
Ambos varones raros escogidos,
En gran figura y opinion tenidos.

Para que Enrique dellos informado,
Y de todas las dudas satisfecho,
A las cortes que ya se auian juntado
Informassen tambien de su derecho:
Y al pueblo contumaz y apassionado,
Puesto delante el general prouecho,
Fueros y libertades prometiessen,
Con que a su deuocion le reduxessen.

Y aun

aunq̃ entẽdiesse el viejo Rey prudente
er esto lo que a todos conuenia,
ues por la espressa ley derechamente
l Reyno a su Sobrino le venia:
on larga dilacion impertinente
negocio suspenso entretenia,
fin que aquellos subditos y estados
uessen con mas ventaja aprouechados.

ues como vuiesse el tardo Rey dudoso
l termino y respuesta diferido,
lego aquel dela muerte pressuroso
el Autor dela vida estatuydo:
or donde al sucessor le fue forçoso
Viendo al rebelde pueblo endurecido)
untar contra sus fines y malicia
as armas, y el poder, con la justicia,

tuiendo antes con todos procurado
luchos medios de paz por el mouidos,
rouocando al temoso y porfiado
on dadiuas, promessas, y partidos:
Mas el poblacho terco y obstinado,
o estimando los bienes ofrecidos,
a enemistad del todo descubierta
l derecho y razon cerro la puerta.

Quien pudiera deziros tantas cosas
omo aqui se me van representando,
anto rumor de trompas sonorosas,
anto estandarte al viento tremolando,
as preuenidas armas sanguinosas
el Portugues, y Castellano vando,
l aparato y maquinas de guerra,
as batallas de mar, y las de tierra.

Vc-

Veranſe entre las armas y fiereza
Materias de derecho y de juſticia
Exemplos de clemencia y de grandeza,
Proterua y contumaz enemicicia
Liberal, y magnanima largueza,
Que los ſacos hincho de la codicia,
Y otros matizes viuos y colores,
Que felices haran los eſcritores.

Canten de oy mas los que tuuieron vena
Y enriqueſcan ſu verſo numeroſo,
Pues Felipe les da materia llena,
Y vn campo abierto fertil y eſpacioſo
Que la ocaſion dichoſa y ſuerte buena
Vale mas que el trabajo infrutuoſo:
Trabajo infrutuoſo como el mio,
Que ſiempre a dado en ſeco y en vazio.

Quantas tierras corri, quantas naciones
Hazia el elado Norte atraueſſando,
Y en las baxas Antarticas regiones,
El Antipoda ignoto conquiſtando:
Climas paſſe, mude conſtelaciones,
Golfos innauegables nauegando,
Eſtendiendo ſeñor vueſtra corona,
Haſta caſi la Auſtral frigida Zona.

Que jornadas tãbié por mar y tierra
Aueys hecho que dexe de ſeguiros,
A Italia, Auguſta, a Flandes, a Inglaterra
quãdo el Reyno por Rey vino a pediros
De alli el furioſo eſtruendo dela guerra
Al Piru me lleuo por mas ſeruiros,
Do con ſuelto furor tantas eſpadas
Eſtauan contra vos deſenuaynadas.

Y el

el rebelde Indiano castigado,
el Reyno a la obediencia reduzido
sse al remoto Arauço, que alterado,
uia del cuello el yugo sacudido:
con prolixa guerra sojuzgado,
al odioso dominio sometido,
gui luego adelante las conquistas
e las vltimas tierras nunca vistas.

exo por no cansaros, y ser mios
os inmensos trabajos padecidos
a sed, hambre, calores, y los frios,
a falta irremediable de vestidos:
os montes que passe, los grandes rios,
os yermos despoblados no rompidos,
iesgos, peligros, trances, y fortunas,
Que aun son para cótadas importunas.

Ni digo como al fin por acidente
Del moço Capitan acelerado
Fuy sacado a la plaça injustamente
A ser publicamente degollado:
Ni la larga prision impertinente
Do estuue tan sin culpa molestado,
Ni mil otras miserias de otra suerte
De comportar mas graues q̃ la muerte.

Y aunque la voluntad nunca cansada
Esta Para seruiros oy mas viua,
Desmaya la esperança quebrantada,
Viendome prohejar siẽpre agua arriba:
Y al cabo de tan larga y gran jornada,
Hallo que mi cansado barco arriba
De la aduersa fortuna contrastado
Lexos del fin y puerto desseado.

Mas

Mas ya que de mi eſtrella la porfia
Me tenga aſsi arrojado y abatido,
Veran al fin que por derecha via
La carrera dificil he corrido:
Y aunque mas inſte la deſdicha mia,
El premio eſta en auerle merecido,
Y las honras conſiſten no en tenerlas,
Sino en ſolo arribar a merecerlas.

Que el disfauor couarde que me tiene
Arrinconado en la miſeria ſuma,
Me ſuſpende la mano y la detiene,
Haziendo me que pare aqui la pluma:
Aſsi doy punto en eſto pues conuiene
Para la grande inumerable ſuma
De vueſtros hechos y altos penſamiẽtos
Otro ingenio, otra boz, y otros acentos.

Y pues del fin y termino poſtrero,
No puede andar muy lexos ya mi naue,
Y el temido y dudoſo paradero,
El mas ſabio Piloto no le ſabe:
Conſiderando el corto plazo, quiero
Acabar de biuir, antes que acabe
El curſo incierto, dela incierta vida,
Tantos años errada y deſtrayda.

Que aũque eſto aya tardado de mi parte
Y a reduzirme alo poſtrero aguarde
Se bien que en todo tiempo, y toda parte
Para boluerſe a Dios jamas es tarde:
Que nunca ſu clemencia vſo de arte,
Y aſsi el gran pecador no ſe acouarde,
Pues tiene vn Dios tã bueno, cuyo oficio
Es oluidar la ofenſa y no el ſeruicio,

Y yo

yo que tan sin rienda al mũdo he dado
l tiempo de mi vida mas florido,
siempre por camino desperiado
lis vanas esperanças he seguido:
isto ya el poco fruto que he sacado,
lo mucho que a Dios tengo ofendido
onociendo mi error, de aqui adelante,
era razon que llore, y que no cante.

Fin de la Tercera parte de la Araucana.

DECLA-

DECLARACION D
algunas dudas que se pueden ofrecer en esta Obra.

Porque muchos no entende
ran algunos vocablos, o nom
bres (q̃ aunq̃ de Indios, son ya
tã recebidos, y vsados en aq̃lla
tierra delos nuestros, que no
los hã mudado en nuestro len
guaje) serabiẽ declararlos aqui
porq̃ como yo por variar vso a
guna vez ꝺllos: el q̃ leyere este
libro no tenga q̃ pregũtar.

*Chili es vna Prouincia grande, que con
tiene en si otras muchas prouincias: to
ma el nombre de Chili toda la prouincia
por vn valle del qual tuuieron primero no
ticia los Españoles por el oro que en el se ha
cana, y como entraron en su demanda pu
sieron nombre de Chili a toda la tierra, ha
sta el estrecho de Magallanes*

*El estado de Arauco, es vna prouincia pe
queña de veynte leguas de largo, y siete de
ancho poco mas o menos, que produze la gẽ
te mas belicosa que a auido en las Indias,
y por esso es llamado el estado indomito: lla
mase los Indios del Araucanos, tomãdo el
nombre dela Prouincia.*

Puel-

uelches, se llamã los Indios dela sierra, que
on fortissimos y ligeros, aũque de menos en
endimiẽto que los otros.

Arcabuco, es ũna espessura grande de ar-
oles altos, y boscage.

Bohio, es ũna casa pagiza grande de sola
na pieça, sin alto.

Lauto, es ũn trocho, o rodete redondo, anch
le dos dedos, que ponen por la frente, y les co
he la cabeça: son labrados de oro, y chaquii
a con muchas piedras y diges en ellos, en los
quales aſrentan las plumas, o penachos, de
que ellos son muy amigos: no los traen en la
uerra, porque entonces ũsan celadas.

Chaquira son ũnas cuentas muy menudas
a manera de aljofar, que las hallan por las
marinas. y quanto mas menuda es mas pre
ciada: labran y adornan con ella sus liau-
tos, y las mugeres sus hinchos, que son, como
ũna cinta angosta que les ciñe la cabeça
por la frente, a manera de ũicos: andan siẽ
pre en cabello, y suelto por los hombros y es-
paldas.

Yanaconos son Indios moços amigos, que sir
uen a los españoles, andan en su trage, y al-
gunos muy bien tratados, que se precia mu
cho de policia en su ũestido: pelean a las ũe
zes en fauor desus amos: y algunos ans mo
damente, especial quando los Españoles de
xan los caualos, y peleã a pie, porque en las
retiradas los suelen dexar en las manos, de
los enemigos que los matan cruelissima-
mente.

Palla, es lo que llamamos nosotros señora,
pero entre ellos no alcança este nõbre sino
la

la noble de linage, y señora de muchos ỹ assi
sallos, y haziendas.
Apo, es señor o Capitan absoluto delos otros
Eponamon, es nombre que dan al demonio,
por el qual jurã quãdo quierẽ obligarse in
faliblemente, a cumplir lo que prometen.
Caciques, quiere dezir señores ỹ vassallos que
tiene gente a su cargo.
Los Caciques toman el nõbre delos ỹalles de
dõde son señores: y dela misma manera los
hijos, o sucessores q̃ succedẽ en ellos. Declaraſe
esto, por q̃ los q̃ muerẽ enla guerra se oyran
despues nõbrar en otra batalla: entiẽda se
q̃ son los hijos, o sucessores delos muertos.
Coquimbo, es el primer ỹalle de Chili, dõde
poblo el Capitã Valdiuia ỹn pueblo, q̃ le lla
mo la Serena, por ser el natural dela Serena
tiene ỹn muy buẽ puerto de mar, y llama se
tãbiẽ el pueblo Coquimbo, tomando el nõ-
bre del ỹalle.
Mapocho, es ỹn hermoso ỹalle, donde los Es-
pañoles poblarõ la ciudad de Sãtiago: y lla
ma se assi mismo el pueblo Mapocho.
Péco, es ỹn ỹalle muy peq̃ño, y no llano: pero
por q̃ es puerto de mar, poblaron en ellos Es-
pañoles ỹna ciudad, la qual la llamaron la
Concepcion.
Angol se llama el ỹalle dõde poblaron otra
ciudad, y le pusierõ nõbre los Cõfines ỹ Angol.
Cautẽ, es ỹn ỹalle hermosissimo y fertil, dõde
los Españoles fundarõ la mas prosperaciudad
q̃ a auido en aq̃llas partes, la qual tenia
trezientos mil Indios casados de seruicio lla
maronla la Imperial, por q̃ quando entrarõ
los Españoles en aqueila prouincia, hallaron

co-

e todas las puertas y texados. Aguilas Im
riales de dos cabeças hechas de palo, a ma
ra de timbre de armas, q̃ cierto es estraña,
ça y denotar, pues jamas en aq̃lla tierra
a q̃ visto aue cõ dos cabeças.

llarrica, es otro pueblo q̃ fundarõ los Espa
oles a la ribera de q̃n lago pequeño cerca
e dos bolcanas, q̃ láçan a tiẽpos tãto fuego
tã alto, q̃ acõtece llouer enel pueblo ceniza

aldiuia, es q̃n pueblo bueno y prouechoso, tie
e q̃n puerto de mar por q̃n rio arriba tã se
uro, q̃ verã las naos en tierra: esta funda
o no muy lexos de q̃n grã lago: al qual, y a
ciudad llamo Valdiuia de su nõbre, Ens
ẽde se, q̃ quãdo se fundarõ estos pueblos,
ra Valdiuia Capitã general delos Españo
s, y a el se atribuye la gloria del descubri-
iento, y poblacion de Chile.

aupolicã fue hijo de Leocan, y Lautaro hi
o de Pillã. Declaro esto, porq̃ como son Ca-
tanes señalados: de los quales la historia
azemuchas vezes mẽcio por no poner tãtas
ezes sus nombres, me aprouecho de los de
us padres.

Mita, es la carga o tributo qu trae el In-
io tributario.

Mitayo, es el Indio que la llena o trae.

IMPRESSA EN
Barcelona, en casa de la biu-
da de Hubert Gotart.
Año. 1591.

B592
E65p